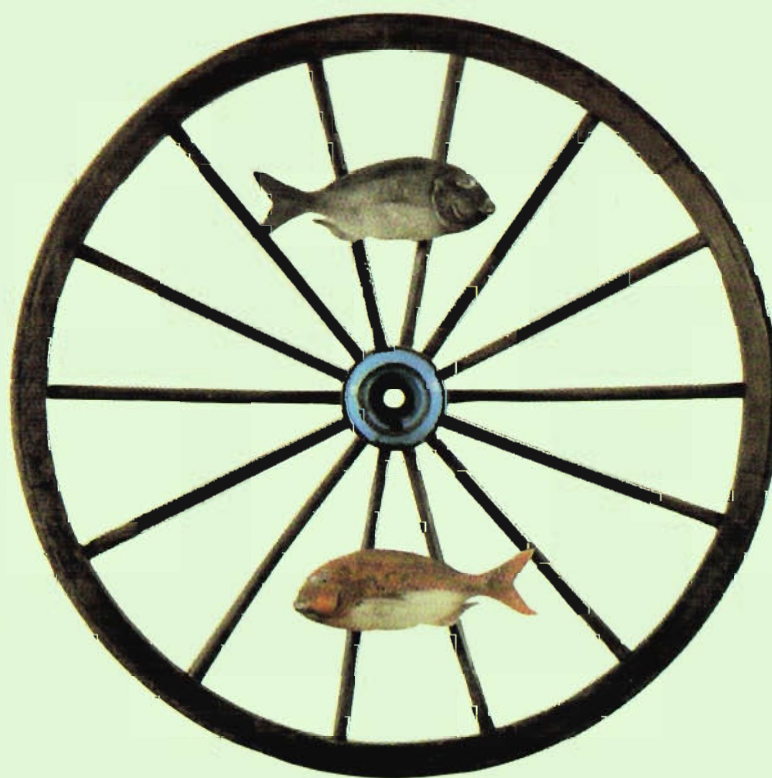


LA ALQUIBLA en al-Andalus y al-Magrib al-Aqṣà



MÒNICA RIUS

Anuari de Filologia (Universitat de Barcelona) XXI (1998-99) B-3
Institut "Millás Vallicrosa" d'Història de la Ciència Àrab

Barcelona 2000

LA ALQUIBLA
en al-Andalus y al-Magrib al-Aqṣà

LA ALQUIBLA en al-Andalus y al-Magrib al-Aqṣà

MÒNICA RIUS

Anuari de Filologia (Universitat de Barcelona) XXI (1998-99) B-3
Institut "Millás Vallicrosa" d'Història de la Ciència Àrab

Barcelona 2000

Disseny de coberta: Mònica Rius

Coberta: "La Polar", poema-visual de Joan Brossa cedit per Pepa Llopis

Dep. Legal B. 10230-2000

FIROTIP, S.L.
Pg. Ferrer i Vidal, 10
08005 Barcelona

A Pepelú, Adrià i Paula

SUMARIO

I. PRESENTACIÓN	
Agradecimientos	17
Introducción	19
<i>Anexo I: El término árabe qibla</i>	24
II. ESTUDIO	
1. Autores y textos	29
1.1 Abū ʿAlī al-Mittīyī	30
1.2 Abū Ḥāmid al-Garnāṭī	30
1.3 Ibn Rušd, el abuelo	31
1.4 Ibn Rušd, el nieto	32
1.5 al-Umawī al-Qurṭubī	32
1.6 Ibn al-Ayḍābī	33
1.7 Abū ʿAlī al-Maṣmūdī	33
1.8 Ibn al-Bannāʾ	34
1.9 Ibn ʿYuzayy	34
1.10 al-Wanṣarīsī	35

1.11 al-Ruhāwī al-Ḥanafī	36
1.12 al-Tāyūrī	36
1.13 al-Sūsī al-Mirgīṭī	37
1.14 ʿAbd al-Raḥmān al-Fāsī	38
1.15 Muḥammad al-Fāsī	38
1.16 al-Andalusī al-Asfī	39
1.17 <i>Faṣl fī maʿrifat al-qibla</i>	39
1.18 <i>Bāb fī maʿrifat al-qibla</i>	40
1.19 <i>Fī-l-qibla</i>	40
1.20 al-Zarhūnī	41
2. Abū ʿAlī al-Maṣmūdī	42
2.1 Historia de un nombre	42
2.1.1 Las fuentes árabes	43
2.1.2 Las fuentes modernas	45
2.2 Marco histórico	48
2.2.1 Los cristianos en al-Magrib al-Aqṣà	51
2.2.2 ʿUqba y la islamización del Norte de África	54
2.2.3 El Sūs en el siglo IX	59
2.3 Marco geográfico	60
2.4 Personajes citados en el <i>Kitāb al-Qibla</i>	62
2.4.1 Oriente	63
2.4.2 Ifrīqiya	64
2.4.3 al-Andalus	65
2.4.4 al-Magrib al-Aqṣà	67
2.5 El <i>Kitāb al-Ansāb</i>	69
3. Fundamentos teóricos de la <i>qibla</i>	71
3.1 El Corán	73
3.2 <i>Ḥadīṭ</i>	78
3.3 Tipos de <i>qibla</i>	83
3.3.1 ʿayn	84
3.3.2 <i>istikṣāf</i>	84
3.3.3 <i>waḥā</i>	84
3.3.4 <i>yaqīn</i>	84
3.3.5 <i>iḥmāʿ</i>	84
3.3.6 <i>jabar</i>	84
3.3.7 <i>iḥtiḥād</i>	84
3.3.8 <i>taqlīd</i>	84
3.3.9 <i>ḍarūra</i>	85

3.3.10 <i>taraddud</i>	85
3.4 <i>Ýiha</i>	85
3.5 <i>Ijtilāf</i>	92
3.6 Desvío, traslado y demolición del <i>mihrāb</i>	93
3.7 Interrupción de la oración	94
3.8 Casos especiales	95
3.9 Escuelas jurídicas	95
4. La arqueología	97
4.1 Ifrīqiya	101
4.2 al-Andalus	104
4.2.1 Tendencia Este	106
4.2.2 Tendencia Sudeste	112
4.2.3 Tendencia cordobesa	113
4.2.3.1 La Ka'ba	114
4.2.4 Tendencia Sur (S ¹)	118
4.2.5 Tendencia Sur (S ²)	119
4.2.6 Análisis por épocas y zonas	121
4.3 al-Magrib al-Aqṣà	122
4.3.1 Tendencia Este	126
4.3.2 Tendencia Sudeste	127
4.3.3 Tendencia "Suhayl"	128
4.3.4 Tendencia Sur	130
4.3.5 Conclusiones	130
4.4 Estilos arquitectónicos	131
5. Mezquitas paradigmáticas	136
5.1 Medina	137
5.2 Jerusalén	138
5.3 Fuṣṭāṭ	139
5.4 Qayrawān	142
5.4.1 La <i>qibla</i> de la revelación	143
5.4.2 La <i>qibla</i> de los <i>ṣaḥāba</i>	146
5.5 Marrākuš	148
6. Las mezquitas en el Magrib al-Aqṣà y al-Andalus	152
6.1 La <i>qibla</i> en al-Magrib al-Aqṣà	153
6.1.1 al-Maṣmūdī	157
6.1.2 al-Ýaznā'ī	166
6.1.3 al-Tāyūrī	167
6.1.4 al-Fāsī	168
6.1.5 Anónimo	169

6.1.6 al-Asfī	170
6.1.7 Ibn Hilāl	171
6.2 La <i>qibla</i> en al-Andalus	172
6.2.1 Córdoba	174
6.2.1.1 Mitos fundacionales	176
6.2.1.2 Textos de astronomía	179
6.2.1.3 Qayrawān y Córdoba	184
6.2.2 Zaragoza	186
6.2.3 Toledo	190
7. Geografía	192
7.1 Geografía matemática	194
7.1.1 Las coordenadas geográficas	194
7.1.2 Los climas	197
7.1.3 Medición del grado de meridiano	197
7.2 Las descripciones geográficas	199
7.2.1 La peregrinación	200
7.3 Geografía sagrada	201
8. Astronomía	211
8.1 Astronomía matemática	216
8.1.1 Uso de instrumentos	219
8.1.1.1 El círculo indio	220
8.1.1.2 El astrolabio	224
8.1.2 Ibn al-Bannā'	225
8.2 Astronomía popular	230
8.2.1 El calendario	230
8.2.2 Ortos y ocasos del Sol y la Luna	233
8.2.3 Estrellas, mansiones y signos	240
8.2.4 El Polo	249
8.2.5 Los vientos	252
8.2.6 Sombras y horas de oración	253
9. Conclusiones	256
III. TRADUCCIÓN	
Tratado sobre la <i>qibla</i>	266
IV. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	
Fuentes árabes	307
1. Manuscritos	307
2. Ediciones	308

Bibliografía	315

V. ÍNDICES

Índice de siglas	335
Índice de revistas y libros	336
Índice temático	337

VI. EDICIÓN

Descripción de los manuscritos	351
Criterios de edición	354
<i>Kitāb al-qibla</i>	1

I. PRESENTACIÓN

AGRADECIMIENTOS¹

Quisiera, ante todo, manifestar mi profundo agradecimiento a los miembros del Departamento de Árabe de la Universidad de Barcelona, especialmente a mi directora de tesis, la Dra. Leonor Martínez. Las enseñanzas y consejos del Dr. Joan Vernet fueron siempre eficaces y sabios. Al Dr. Julio Samsó debo una impagable y generosa colaboración: fue la persona que, sin pedir nada a cambio, me alentó y ayudó en todos los campos desde el primer día.

El resto de los profesores del Departamento de Árabe de la Universidad de Barcelona me han prestado su ayuda todas las veces que se lo he solicitado que, me temo, no han sido pocas. Mencionaré a Mercè Comes y Miquel Forcada por la paciencia que han demostrado conmigo. Al Dr.

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del Programa de Investigación "Astronomía teórica y tablas astronómicas en al-Andalus y el Magrib en los siglos XII-XIV" del Departamento de Árabe de la Universidad de Barcelona, subvencionado por la D.G.E.S.I.C.Y.T. (PB95-0040)

Xavier Ballestín, de la Universidad Autónoma, debo mi camino iniciático en el campo de la historia del Norte de África y sus valiosas orientaciones en los principios de mi investigación fueron fundamentales para su ulterior desarrollo.

También fueron imprescindibles, en un momento u otro, el Dr. D.A. King, quien puso a mi disposición, con espléndida generosidad, tanto los fondos bibliográficos del centro que dirige, el Institut für Geschichte der Naturwissenschaften, como los de su magnífica biblioteca personal.

En la misma ciudad de Frankfurt, tuve el honor de ser recibida por el Dr. Fuat Sezgin, quien me facilitó el acceso a la biblioteca del Institut für Geschichte der Arabisch-Islamische Wissenschaften que él mismo dirige.

En Marruecos, me prestaron gran ayuda el Dr. Mustaphà Naji y el Dr. Mohammed Ya'la, de la Universidad de Mohammedia. Asimismo, me abrieron las puertas el director de la Biblioteca General de Rabat, Ahmed Toufiq, así como el director de la Biblioteca Real, Mohammed Binebine. Sin embargo, debo destacar con verdadero afecto a la Dra. Touria Lihi, de la Universidad Muḥammad V, pues, por una parte, me acogió como a un miembro más de su familia y, por otra, puso sus vastos conocimientos a mi entera disposición.

Los miembros del Tribunal de la tesis que aquí se presenta fueron: Dr. J. Vernet (presidente), Dr. J. Samsó, Dr. D.A. King, Dra. M. Marín y M^a J. Viguera. Ya he mencionado mi deuda para con los tres primeros, pero no quisiera pasar por alto las sugerencias que me brindaron las dos últimas, pues han ayudado a mejorar la versión definitiva de este estudio.

Por último, aunque no por ello menos importante, me siento deudora de la paciencia que han mostrado todos los componentes de mi familia, sin los cuales esta tesis no hubiera sido posible: sin la ayuda de mi padre no habría podido incorporar los dibujos que acompañan al texto. De entre todos ellos, sin embargo, destaco la labor de mi marido, pues ha sido la más ingrata y paciente.

INTRODUCCIÓN

Es bien sabido que las mezquitas deben orientarse hacia La Meca pero, en realidad, quedan todavía muchos enigmas relacionados con el tema de la *qibla*. Quizá el más evidente sea el de saber por qué un número tan enorme de estos edificios parece incumplir el precepto coránico que indica «Dondequiera que estéis volved vuestros rostros en su dirección»¹.

En primer lugar, hay que dejar claro que orientar una mezquita no es tarea nada fácil. De hecho, hasta mediados del siglo IX no se tuvieron, en Oriente, los conocimientos astronómicos precisos para poderlas orientar con exactitud. Anteriormente, se había venido estableciendo la dirección de la *qibla* con métodos de astronomía preislámica basados en la observación de los ortos y ocasos de algunas estrellas (como *Suhayl* o *Qalb al-^cAqrab*) o bien de los ortos y ocasos del Sol en los solsticios y equinoccios. Estos métodos, aunque aproximativos, dieron unos resultados

¹ Corán, II, 145. Sigo, en este estudio, la traducción de J. Vernet, Barcelona, 1967.

francamente aceptables siempre y cuando fueran utilizados en el lugar adecuado. Es decir, si bien una mezquita que se dirija, en al-Fuṣṭāṭ, hacia *Qalb al-ʿAqrab* en el momento del orto de *Šawla* está bien orientada, la misma orientación no es extrapolable a las mezquitas de Ifrīqiya o al-Andalus, por ejemplo.

No hay que olvidar, sin embargo, que cualquier musulmán necesita saber cuál es la dirección de la *qibla* no tan sólo para rezar sino para actos tan cotidianos como hacer las necesidades corporales o degollar un animal, por ejemplo. La *qibla* no es, por tanto, una materia reducida ni a un ámbito selecto ni a un momento concreto, sino que toma un papel relevante en el día a día del musulmán. Esto explica el triunfo de la *yiha*, dirección general que permite una mayor amplitud del concepto "orientación", sobre al *ʿayn*, o dirección exacta, hasta el punto que, en determinados ambientes, la *yiha* llegaba a abarcar un margen de hasta 180°.

En cuanto a la construcción de mezquitas, hay varios factores que pueden influir en la orientación del edificio, como, por ejemplo, las condiciones topográficas o bien el entramado anterior de la ciudad, pero es algo sobre lo que las fuentes árabes que tratan de la *qibla* no hablan en absoluto. La única variante introducida sería la de la conversión de basílicas en mezquitas mediante un cambio focal: el núcleo del edificio ya no era el ábside (que se hallaba en la parte oriental del edificio, aunque no necesariamente en el E exacto), sino el *mihrāb*, que quedaba situado en el muro meridional.

La *qibla* ha sido un tema ya debatido por los orientistas. Cuando los historiadores de la ciencia empezaron a interesarse por la orientación de las mezquitas, se extrañaron de que estuviesen "tan mal orientadas". Incluso A. J. Jiménez tituló su magnífico artículo sobre la orientación de los edificios andalusíes "La *qibla* extraviada"². Se había olvidado, quizá, que el tema no estaba tan relacionado con las prácticas astronómicas como con el contexto religioso. En el sentido contrario, circulaba entre algunos musulmanes una tendencia que minimizaba los errores en la orientación

² A. Jiménez, "La *qibla* extraviada", *Cuadernos de Madīnat al-Zahrāʾ* 3 (1991), 189-209.

hasta el punto de aceptar cualquier dirección que no estuviera diametralmente opuesta a la Ka'ba³.

Una corriente de opinión bastante extendida para justificar la "anómala orientación" limitó, de hecho, el problema de la *qibla* a una lucha entre dos sectores contrapuestos: los científicos (partidarios de la *qibla* exacta) y los jurisconsultos (partidarios, en un contexto andaluso-magrebí, de la orientación Sur). Este reduccionismo no tenía en cuenta personajes de la talla de Ibn al-Bannā' o de Ibn Wuhayb que reunían, en su persona, la condición de alfaquíes y la de astrónomos. Es decir, si bien es cierto que muchos alfaquíes mostraron reticencias ante los métodos astronómicos, esta opinión, como se verá, no fue compartida por toda la corporación de jurisconsultos.

A pesar de todo, pocos son los estudiosos occidentales que se han ocupado específicamente de la *qibla*. Los primeros que sacaron el tema a debate, de forma algo tímida, fueron G. Sarton⁴ y H. Terrasse⁵. Más tarde, en 1942, H.P. Rénaud, dedicó un largo apartado, dentro de su "Astronomie et astrologie marocaines"⁶ a resumir el fragmento de la *Rihla* de al-Zarhūnī que versa sobre la *qibla*. Sin embargo, el orientalista que descuella por encima de todos los demás por su interés sobre este tema es D. A. King. En la abundante bibliografía⁷ que ha generado, cubre aspectos que van desde la astronomía matemática hasta la geografía sagrada. Sin menoscabar la enorme labor que ha llevado a término, sus estudios se ocupan, básicamente, sobre el oriente islámico, con alguna salvedad sobre al-Andalus⁸ con lo que el Magrib quedaba inexplorado.

³ Por ejemplo, al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 129.

⁴ G. Sarton, "Orientation of the mihrāb in mosques", *Isis* 20 (1933), 262-264.

⁵ H. Terrasse, "Response to Sarton", *Isis* 24 (1935), 109-110.

⁶ *Hespéris* 29 (1942), 41-63.

⁷ Efectivamente, dado el gran número de artículos que cabría citar, remito al lector al apartado de Bibliografía.

⁸ "Three Sundials from Islamic Andalusia" & "Some medieval values of the qibla at Cordova", *Journal for the History of Arabic Science* 2 (1978), 358-392.

También sobre al-Andalus versa el trabajo de Julio Samsó quien se ha interesado, sobre todo, por la mezquita aljama de Córdoba⁹.

Si nos centramos en el Magrib, llama la atención el contraste entre la multitud de tratados sobre la *qibla* escritos por alfaquíes y la escasez de estudios contemporáneos. Tanto es así que, bajo el consejo de J. Samsó, me pareció interesante llevar a término un estudio sobre la *qibla* en el Magrib y al-Andalus, tanto desde el punto de vista jurídico como el puramente astronómico. Más tarde, vi que también iba indisolublemente ligado a un estudio historiográfico y arqueológico.

De lo anterior se deduce que lo que parecía un tema muy concreto, la *qibla*, empezó a tomar dimensiones descomunales. Soy consciente de que es imposible abarcar todo lo que las fuentes dijeron sobre este tema pues un gran número de autores cedieron, en una ocasión o en otra, a la tentación de escribir unas líneas sobre la orientación canónica. Tampoco creo que sea necesario, pues las fuentes árabes se repiten hasta la saciedad y pocas son las novedades que, salvo error u omisión, pueden quedar excluidas de este trabajo que se centra, de modo expreso, en textos de jurisconsultos mālikíes magrebíes.

Dentro de las obras escritas por alfaquíes mālikíes cabrá distinguir dos tipos: los tratados específicos sobre *qibla*, que son los textos fundamentales de este estudio, y los compendios de derecho general en los que se incluye un libro, generalmente el segundo, dedicado a la oración, y que contiene, a su vez, un apartado sobre la *qibla*. Ejemplos de esto último serían el *Kitāb al-Qawānīn* de Ibn Ŷuzayy o el *Bidāyat al-Muṣṭahid* de Ibn Rušd, el nieto¹⁰. Así como los tratados sobre la *qibla* tienen una finalidad mucho más práctica y son redactados, en general, para una localidad (o zona) concreta, los manuales de *fiqh* versan sobre aspectos mucho más teóricos y generales.

Si bien al iniciar la investigación partí, exclusivamente, de los textos de al-Mittīyī y al-Mašmūdī, la consulta de los fondos manuscritos de la Biblioteca Real así como de la Biblioteca General, ambas de Rabat, me permitió acceder a un gran número de textos inéditos de otros alfaquíes magrebíes que escribieron sobre la *qibla* y que atrajeron enormemente mi

⁹ J. Samsó, *Las ciencias de los antiguos en al-Andalus*, Madrid, 1992, 60-66.

¹⁰ A quien denominaré, a partir de ahora, Averroes para diferenciarlo de su abuelo, Ibn Rušd.

interés. Los autores en cuestión se sitúan entre los siglos XII y XVIII y en sus obras discuten acerca de la orientación de las mezquitas desde la conquista del Norte de África, por ‘Uqba b. Nāfi^c, hasta las contemporáneas a los autores más tardíos. Esto permite tener una visión general y clara de la posición de la escuela mālikī en al-Magrib al-Aqṣà, especialmente en al-Sūs al-Aqṣà.

A pesar de que todos los tratados citan prácticamente a los mismos alfaquíes, se llega a dos puntos de vista opuestos. La primera escuela, que nace en el siglo XI¹¹ y llega, por lo menos, hasta el XVIII, estaría formada por los que opinaban que la *qibla* de al-Magrib al-Aqṣà era el Este y hablo de escuela porque de los textos se deduce que cada autor posterior lee, copia y se identifica con el parecer del anterior. Los representantes de este movimiento son al-Mittīyī, al-Maṣmūdī y al-Asfī, los únicos miembros cuyas obras todavía conservamos. También al-Tāyūrī era partidario de esta orientación, pero lo he excluido precisamente por su condición de egipcio (de hecho, de autor afincado en Egipto). La segunda corriente, encabezada por al-Fāsī, es la de los partidarios de la orientación Sur. De hecho, más que de una orientación son partidarios de la tradición, del *taqlīd* entendido como algo que imposibilita el que se ponga en cuestión cualquier determinación tomada en el pasado. En este caso, pesa más el ejemplo de los antiguos que la precisión en la dirección sagrada.

Ya he mencionado la importancia historiográfica que tienen estos textos y la relevancia, en especial, de al-Maṣmūdī (quien añade datos novedosos sobre la historia de los bereberes en el Sūs): expuesto queda el texto de su obra para quienes quieran profundizar más sobre la historia de al-Magrib al-Aqṣà.

¹¹ Aunque los textos conservados pertenecen, como mínimo, al siglo XII, la escuela debió de surgir en el siglo XI, pues de esta época son los primeros autores magrebíes que se encuentran citados. Llama la atención, además, que estos autores mantengan una "unidad conceptual" común que les haga eludir las disputas y acusaciones entre almorávides y almohades.

ANEXO EL TÉRMINO ÁRABE *QIBLA*

Antes de empezar a estudiar los textos sobre *qibla*, es de interés hacer un recorrido en el significado que adquiere dicha palabra en los distintos dialectos.

La voz *qibla* designa, en árabe clásico, además de la dirección canónica (hacia la Ka'ba o hacia Jerusalén), un instrumento con el que obtener dicha dirección así como un punto cardinal¹². En dialecto sirio la *qibla* determinaba, como es natural, el Sur¹³, pero también en Egipto se utilizaba este término con el sentido de "meridional"¹⁴. El término, con todas sus acepciones, llegó, junto con los primeros árabes, a al-Andalus (y al Magrib) donde conservó el significado de Sur (y no de Este como sería lógico¹⁵), por lo que es frecuente, en los textos medievales, encontrar mención a los cuatro puntos cardinales como *mašriq* (E), *magrib*

¹² Véase, por ejemplo, al-Tahānāwī, *Kitāb kišāf iṣṭilāḥāt al-funūn*, Calcuta, 1862, 1203-4.

¹³ A. Barthélemy, *Dictionnaire Arabe-Français. Dialectes de Syrie: Alep. Damas, Liban, Jérusalem*, París, 1969, 635-636: "*stāqbal*, se tourner vers le sud, vers la *qāble* dans une mosquée pour faire sa prière; *qāble*, la direction de la Mecque, point vers lequel les musulmans se tournent pour prier; le Sud, le midi; *qāble nāma*, boussole servant à indiquer la direction de la Mecque; *qābli*, tourné vers le Sud, exposé au midi".

¹⁴ P. Behnstedt y M. Woidich, *Die ägyptisch-arabischen Dialekte*, Wiesbaden, 1985, p. 117: *gublī*, "Südlich".

¹⁵ A.J. Wensinck [artículo "*ḳibla*", *EF* V, 85] afirma que, en el Magrib, el término *qibla* designa el punto cardinal Este, pero, hasta el momento, no he encontrado ninguna fuente que lo ratifique.

(W), *ḡawf* (N) y *qibla* (S), que a la zona sur se la designe como *qiblī*, etc¹⁶. En cambio, no parece haber sido mucha la influencia, en este aspecto, de los yemeníes en al-Andalus, puesto que para los habitantes del Sur de la península arábiga la *qibla* es el Norte¹⁷.

Los tratados sobre la orientación de la *qibla* aluden, puntualmente, a la confusión entre *qibla* y punto Sur¹⁸. Tal vez sea éste el origen, asimismo, de la confusión del término en algunos historiadores del arte modernos.

¹⁶ F. Corriente, *A Dictionary of Andalusī Arabic*, Leiden, 1997, p. 413; Dozy, *Supplément aux Dictionnaires Arabes*, vol. II, p. 305.

¹⁷ M. Piamenta, *Dictionary of post-classical yemeni arabic*, part 2, Leiden, 1991, p. 385: *qiblih* (*gibleh*), north; compass; roofed part of a mosque; *al-qiblah*, the Holy Ark in a synagogue, the direction to which the Jews turn when praying, toward Jerusalem (Judæo-Yemeni); *giblī*, north, northern.

¹⁸ Al-Asfī, ms. 1110 BHR, fol. 18.

II. ESTUDIO

1. AUTORES Y TEXTOS

Aunque las citas de personajes que opinaron sobre la orientación canónica pueden remontarse al mismo Mahoma, los textos en los que se basa este estudio están comprendidos, cronológicamente, entre los siglos XII y XVIII. Salvo una excepción (§ 1.11), son fruto de autores occidentales. En cuanto al género, pueden enmarcarse en temas muy diversos: desde tratados de jurisprudencia islámica y tratados de astrometeorología, hasta obras exclusivamente dedicadas a la *qibla*, que constituyen el *corpus* central de la investigación. Precisamente, los textos que solamente versan sobre la *qibla* están todavía inéditos¹⁹, mientras que, en los otros casos, he contado, en alguna ocasión, con obras ya editadas.

¹⁹ Lo que pone en evidencia el poco interés que había despertado este género hasta la fecha.

1.1 Abū ʿAlī al-Mittīyī (s. XII)

Al-Mittīyī (o Mattīyī)²⁰ es el autor occidental más temprano del que se conserva un manual específico sobre la *qibla*. Compuso su *Kitāb dalā'il al-qibla*²¹, para los habitantes de Agmāt y a petición de cierto Abū Zayd ʿAbd al-Raḥmān, que le escribía desde un *ribāt*. Este alfaquí de época almorávide, cuya figura pasó muy desapercibida a los biógrafos²², compuso un tratado práctico que daba informaciones bastante coherentes y sencillas para quien quisiera orientar la *qibla* en el Magrib. Sin embargo, tampoco su obra debió tener mucha difusión porque sólo al-Maṣmūdī y al-Asfī (tal vez a través del anterior) lo citan. En el tratado no se menciona la ciudad de Marrākuš sino una *madīnat al-sultān*, tampoco se alude a Ibn Rušd (m. 520/1126), ni a la mezquita de ʿAlī b. Yūsuf levantada el mismo año de la muerte de Ibn Rušd, por lo que parece que el tratado es anterior a esta fecha. Al-Mittīyī reprocha a su interlocutor la carencia de estudiosos e investigadores sobre el tema de la *qibla* en "vuestro Magrib extremo", por lo que tal vez escribiera desde alguna localidad del Norte de Marruecos (dice haber estado en Fez así como en Ceuta) o desde su tierra, la Mittīya argelina.

1.2 Abū Ḥāmid al-Garnāṭī (m. 565/1169)²³

Abū Ḥāmid escribió, dentro de las obras geográficas pertenecientes al género de los *ayā'ib*, un libro titulado *al-Mu'rib ʿan baʿd ʿayā'ib al-*

²⁰ Es decir, oriundo de la Mittidja argelina.

²¹ Ms. 5311 Biblioteca Nacional de París (BNP). Véase, también, M. Rius, "La orientación de las mezquitas según el *Kitāb dalā'il al-qibla* de al-Mattīyī (s. XII)", *De Bagdad a Barcelona*, J. Casulleras y J. Samsó, eds., Barcelona, 1996, 781-830.

²² La única mención de este autor se halla dentro de la *tarjama* del ceutí ʿAbd Allāh b. Aḥmad b. Julūf al-Azdī (m. 533/1143), en la *Gunya* del cadí ʿIyāḍ (m. 544/1149). Cf. M. al-Manūnī, *al-Maṣādir al-ʿarabīya li-ta'rīj al-Magrib*, Casablanca, 1403/1983, vol. I, p. 32; cadí ʿIyāḍ, *Gunya*, ed. Muḥammad al-Karīm, Túnez, 1398/1978, 214-215.

²³ *EF* I, 125-126 [Lévi-Provençal].

Magrib (Elogio de algunas maravillas del Magrib)²⁴. Una parte importante del libro, sin embargo, podría ser clasificada como tratado de *anwā'* y, como tal, dedica varios capítulos a la determinación de la *qibla* mediante las mansiones, los vientos o las sombras. De todos modos, pese a que el autor era de origen granadino, redactó el *Mu'rib* lejos de al-Andalus, probablemente en Bagdad, por lo que, en el ámbito práctico, las indicaciones que ofrece son claramente inaplicables en Occidente. Incluye, asimismo, una división del mundo en cuatro sectores alrededor de la Ka'ba, perteneciente a la denominada geografía sagrada (§ 7.3).

1.3 Ibn Rušd, el abuelo (m. 520/1126)²⁵

Su aportación más relevante en este campo fue la de aconsejar a 'Alī b. Yūsuf en el momento de la construcción de la aljama de Marrākuš, hecho citado en varias fuentes históricas así como en algunos tratados de *qibla*²⁶. Algunos pasajes de su *Kitāb al-bayān wa-l-taḥṣīl*²⁷, comentario de al-'Uṭbiyya (colección de *masā'il* recopiladas por al-'Uṭbī, m. 254/868, cuyo título completo es *al-Mustajraya min al-asmi'a mimma laysa fī-l-Mudawwana*), son frecuentemente incluidos por autores posteriores y corresponderían a un nivel más teórico. Por otra parte, al-Maṣmūdī cita una obra titulada *Yāmi' al-bayān fī-l-ta'wīl*²⁸ de la que no he podido encontrar noticia alguna, pero que no debe confundirse con la anterior. En esta segunda obra ofrece apuntes de carácter práctico como, por ejemplo,

²⁴ Introducción, edición y traducción de Ingrid Bejarano, Madrid, 1991. Entre la bibliografía reciente, cf. el estudio y traducción de Ana Ramos, de la *Tuḥfat al-albāb* del mismo autor, Madrid, 1990.

²⁵ *GAL* I, p. 384; *GAL* S I, p. 662; *EP* S, p. 398 [J.D. Latham].

²⁶ Véase § 5.5.

²⁷ Ibn Rušd, *Kitāb al-Bayān wa-l-taḥṣīl wa-l-ṣarḥ wa-l-tawḥīd wa-l-ta'līl fī masā'il al-Mustajraya*, ms. 439Q de la Biblioteca General de Rabat (BGR) así como la edición publicada en Beirut, 1404/1984, varios editores, 22 vols. Debo esta última referencia a la amabilidad de Ana Fernández Félix.

²⁸ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 3.

desaconsejar la orientación de las mezquitas hacia el orto de Suhayl en la zona del Magrib.

1.4 Ibn Rušd, el nieto (m. 595/1198)²⁹

El famoso Averroes dedicó, también, unas páginas al tema de la *qibla*. Como jurista trató la cuestión en su manual *Bidāyat al-muŷtāhid wa nihāyat al-muqtaṣid*³⁰, obra en la que ofrece consideraciones de tipo general y teórico. No carece de interés, tampoco, un pequeño fragmento de su libro de tipo cosmológico *Taljīṣ al-samā' wa-l-ālam*³¹, en el que habla de la visibilidad de Suhayl en al-Andalus y el Magrib.

1.5 Abū ʿAlī al-Ḥasan al-Umawī al-Qurṭubī (m. 602/1205)³²

Este andalusí es autor de *al-Kitāb al-mustawʿab al-kāfi wa-l-muqniʿ al-šāfi fi maʿrifat al-kawākib wa-l-anwāʾāt wa-mā lā yustagnā ʿan-hu ahl al-diyānāt min maʿrifat aẓẓāʾ al-layl wa-awqāt al-ṣalawāt*. En este tratado de *anwāʾ* se incluye un *qawl fi-l-qibla* (folios 26v y 27r del ms. 941 de El Escorial) así como un *qawl fi fuṣūl al-sana* (37v y 38r del mismo ms.)³³ que son citados extensamente por al-Mašmūdī (§ 1.7). El apartado dedicado a la *qibla* es realmente escueto y no ofrece datos astronómicos fiables, como podría esperarse, sino que cita una retahíla de

²⁹ GAL I, p. 461; GAL SI, p. 833; D. Lamrabet, *Introduction à l'histoire des mathématiques maghrebines*, Rabat, 1994, n° 342; Suter, n° 315; *EF* III, 934-944 [R. Arnaldez].

³⁰ Texto árabe editado por Muḥammad Sālim Muḥsīn y Ṣaʿbān Muḥammad Ismāʿīl (el Cairo, 1384/1974, 2 vols) y traducción inglesa de Imran Ahsan Khan Nyazee, revisada por Mohammad Abdul Rauf (Reino Unido, 1994, 2 vols.).

³¹ Ed. de ʿĀmal al-Dīn al-ʿAlawī, p. 275 (citado por Mohammed Bencherifa, *Ibn Abd Rabbihi al-Hafid (Chapitres d'une biographie oubliée)*, Beirut, 1992, p. 185).

³² GAL SI, p. 596; Suter, n° 323; M. Forcada, "Los libros de *Anwāʾ* en al-Andalus", *El Legado Científico Andalusí*, Madrid, 1992, 111-112.

³³ H. Derenbourg, *Les manuscrits arabes de l'Escorial*, II: *Sciences exactes et sciences occultes*, revisado y completado por H.P.J. Rénaud, París, 1941, p. 58.

generalidades. Por otra parte, al-Maṣmūdī utiliza la obra de al-Umawī como principal fuente para los materiales relacionados con los *anwā'*. Puede suponerse, por tanto, que al-Maṣmūdī conoce a otros autores del mismo género (como Ibn ʿĀṣim, Ibn Qutayba, etc) no directamente, sino a través de la obra de al-Umawī.

1.6 Abū Ishāq b. al-Aʿyādī (m. ca. 650/1252)³⁴

También al-Aʿyādī³⁵ compuso un libro de *anwā'*³⁶. En él expone cómo obtener la *qibla*, de manera general, después de haber determinado los puntos cardinales. Según este autor, el *ḥadiṭ* «lo que está entre el E y el W es una *qibla*» sólo es válido para Medina y el resto de los territorios que están a su N aunque, de forma paralela, intenta establecer correspondencias entre los ortos y ocasos del Sol en los solsticios y equinoccios para obtener una interpretación más general del mismo. Ofrece, también, un esquema de distribución del mundo en ocho sectores - N, NE, E, SE, S, SW, W, NW- asociando cada sector con un determinado orto u ocaso y una zona geográfica concreta, situándose, por tanto, dentro de la tradición de geografía sagrada.

1.7 Abū ʿAlī al-Maṣmūdī (s. XIV)

Este personaje es el eje central del estudio, por lo que remito al lector al capítulo siguiente, dedicado exclusivamente a este autor. Su tratado sobre la orientación de las mezquitas se conoce con el nombre genérico de *Kitāb fī-l-qibla* aunque los manuscritos conservados no especifican título alguno.

³⁴ GAL I, p. 308; GAL SI, p. 541; Lamrabet, n° 346; *EL*² III, p. 718, S, 380-381 [Ch. Pellat].

³⁵ Curiosamente, la *qibla* de su ciudad, Aʿyādīyya, fue objeto de un intenso debate pero en el que este autor no tomó parte.

³⁶ *Al-azmina wa-l-anwā'*, ed. ʿIzza Ḥasan, s.f., s.l.

1.8 Ibn al-Bannā' (m. 721/1321)³⁷

Es figura especialmente relevante dada su doble condición de alfaquí y astrónomo. Redactó una *maqāla* sobre la *qibla* que recibe el título de *Risāla fī dīkr al-ḡihāt wa bayān al-qibla wa-l-naḥy 'an tagyīrihā*, texto que, aunque fundido en uno solo, pertenece en realidad a dos *maqālas* distintas³⁸. Dos miembros de la familia al-Fāsī (§ 1.14 y 1.15) transmiten este texto. A pesar de ser una figura reputada y de ser, también, contemporáneo de al-Maṣmūdī (parece que incluso tuvieron algún maestro común), éste no lo cita en su tratado. Podría deberse a que ambos tenían una opinión distinta respecto a la orientación de las mezquitas: Ibn al-Bannā' acabó abogando por una orientación de compromiso, alejada de los métodos astronómicos (que consideraba ineficaces para llegar a una solución exacta), mientras que al-Maṣmūdī era partidario de conseguir resultados ajustados mediante los indicadores que recogía la astronomía popular.

1.9 Ibn Ŷuzayy (m. 741/1340)³⁹

Este alfaquí granadino escribió un *Kitāb al-qawānīn*, tratado de derecho islámico comparado, en el que dedicó un capítulo a la dirección de la *qibla*⁴⁰. Como es usual en las obras de este género, no ofrece demasiada información práctica. Además, teniendo en cuenta la época del autor, se

³⁷ Lamrabet, n° 382; Suter n° 399; H. Rénaud, "Ibn al-Bannā' de Marrakech, ṣūfī et mathématicien (XIII^e-XIV^e s. J.C.)", *Hespéris*, XXV (1938), 13-42; *EF* III, 753-754 (Suter & Ben Cheneb); *GAL* I, p. 255; *GAL* SII, 363-364; Bencheikroun, *La vie intellectuelle*, 178-185.

³⁸ Fols. 106-107 del ms. n° 918 de El Escorial. Texto editado por Aḥmad Ŷabbār en su *Ḥayāt wa mu'allafāt Ibn al-Bannā'*, texto mecanoscrito, 163-166.

³⁹ *GAS* II, p. 342, *GAS* SII, p. 377; *EF* III, p. 779; María Arcas Campoy, "Un resumen de la historia de al-Andalus del alfaquí granadino Abū-l-Qasim b. Ŷuzayy (siglo XIV)", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 36 (1987), 157-163.

⁴⁰ M. Aguiar Aguilar, "El apartado referente a la *qibla* en el *Kitāb al-qawānīn* de Ibn Ŷuzayy (s. XIV)", *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* XXX (1994), 219-227.

hubiera esperado una mayor precisión sobre un contenido que da la sensación de haber sido recogido de manera un tanto aleatoria. De todos modos, la carencia de textos andalusíes lo convierte en un texto indispensable⁴¹.

1. 10 Aḥmad b. Yaḥyà al-Wanšarīsī (m. 914/1509)⁴²

El autor de *al-Miʿyār al-muʿrib wa-l-ḡāmiʿ al-mugrib ʿan fatāwā ʿulamāʾ Ifrīqiya wa-l-Andalus wa-l-Magrib*⁴³ es considerado como uno de los mejores juristas mālikíes del Occidente Islámico, justamente por la magna obra que es el *Miʿyār*. En esta composición, de carácter enciclopédico, el autor pretendía reunir las fetuas tanto de antiguos como de contemporáneos⁴⁴. Los folios que dedica al-Wanšarīsī a la *qibla* ofrecen al lector la imagen de que la orientación de las mezquitas llegó a ser un tema muy polémico en al-Andalus (incluye, por ejemplo, la discusión entre Ibn Sirāy y al-Qarabaqī así como el intento de al-Ḥakam II de corregir el *miḥrāb* de la aljama cordobesa). Entre sus fuentes, directas o indirectas, encontramos mencionados a Ibn Rušd, Ibn Abī Zayd, Ibn al-ʿArabī, Saḥnūn o Ibn Ḥabīb, alfaquíes frecuentemente citados por cuanto se refiere a la orientación de la *qibla*. También tiene en cuenta, sin embargo, la opinión de los astrónomos (cita, por ejemplo, a Ibn Muʿāḍ al-ʿYayyānī).

⁴¹ Aunque sea a través del artículo citado, puesto que no he podido consultar directamente el *Kitāb al-Qawānīn*.

⁴² F. Vidal Castro, "Aḥmad al-Wanšarīsī (m. 914/1508). Principales aspectos de su vida", *Al-Qanṭara* 12 (1991), 351-62; *GAL* II, p. 248 y 356, *GAL* S II, p. 348.

⁴³ Ed. M. Ḥayyī et alii, Rabat, 1401/1981, 117-126.

⁴⁴ A. Zomeño, *El matrimonio y el sistema de transferencias matrimoniales en el Occidente islámico medieval. Estudio de las fetuas del Miʿyār de Aḥmad b. Yaḥyà al-Wanšarīsī (m. 914/1509)*, tesis doctoral inédita presentada en la Universidad de Barcelona en el año 1997, p. 48-49.

1. 11 Al-Ruhāwī al-Ḥanafī (m. después del 942/1535)⁴⁵

Aunque en el manuscrito marroquí que he consultado se atribuye a este autor oriental una obra cuyo título es *Risāla li-jurūʿ al-qibla bi-gayr āla*⁴⁶, en una copia de la Biblioteca Nacional de El Cairo (BNC)⁴⁷ se atribuye a al-Sibt al-Māridīnī (m. ca. 900/1494-95)⁴⁸. Siendo éste anterior, probablemente deba atribuírsele la obra, pero como el manuscrito utilizado es el de la Biblioteca Real de Rabat, conservo la mención de al-Ruhāwī como autor. Por otra parte, del título se desprende que se puede determinar la *qibla* sin emplear instrumento alguno. Lo cierto es que, en este breve tratado, se detalla cómo averiguar los puntos cardinales mediante el círculo indio, el cual, aunque simple, no deja de ser un instrumento. A partir de los cuatro puntos cardinales, ofrece unas soluciones muy aproximadas para determinar la *qibla*.

1.12 Al-Tāyūrī al-Magribī al-Ṭarabūsī (m. 990/1580)⁴⁹

Aunque trabajaba en Egipto, mantuvo una intensa correspondencia con los sabios de Fez para intentar convencerlos de la desviación de la *qibla* en la mezquita de al-Qarawīyīn. Compuso, a tal efecto, *Tanbīh al-gālīfīn ʿan qiblat al-ṣaḥāba wa-l-tābiʿīn*⁵⁰. Es uno de los personajes más interesados en este aspecto de la práctica religiosa, puesto que redactó

⁴⁵ GAL II, p. 196; GAL SII, p. 263; *al-Flām* VIII, p. 163.

⁴⁶ Ms. 6670 BHR.

⁴⁷ D.A. King, *A Catalogue of the Scientific Manuscripts in the Egyptian National Library*, Winona Lake, Ind., 1986, C97; fols. 180v-185v, ms. DM 639,21, BNC.

⁴⁸ GAL S II, p. 200; Suter, n° 445.

⁴⁹ GAL II, p. 358; GAL S II, p. 485; Suter, n° 512; Lamrabet, n° 486.

⁵⁰ Ms. 10153 BHR.

otras obras sobre el mismo tema como *Dalā'il qiblat ahl al-Magrib*⁵¹ o *Risāla fī ittiyāh al-qibla bi-ba'd al-buldān*⁵². También recogió una *fatwā* promulgada por los alfaquíes de al-Azhar sobre la orientación de las mezquitas magrebíes, donde queda patente que su postura respecto al tema era bastante estricta, puesto que abogaba por la destrucción (o como mínimo el traslado del *miḥrāb*) cuando las mezquitas estuvieran mal orientadas⁵³.

1.13 Muḥammad al-Sūsī al-Mirgītī (m. 1089/1679)⁵⁴

Ha pasado a la posteridad, especialmente, por ser comentarista del *muwaqqit* e *imām* Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd al-Ḥaqq b. 'Alī al-Baṭṭīwī, conocido como Abū Miqrā' (s. XIII). Es autor de una *urḡūza* sobre la determinación de la hora y el calendario llamada *al-Muqni' fī ijtisār 'ilm Abī Miqrā'* y de dos comentarios sobre la obra precedente que reciben los nombres de *al-Mumti' fī šarḥ al-Muqni'* (*Comentario detallado del Muqni'*) y *al-Muṭṭali' 'alā masā'il al-Muqni'* (*Comentario resumido de del Muqni'*)⁵⁵, siendo el segundo un resumen del primero. La referencia básica sobre este personaje sigue siendo el artículo de H.P.J. Rénaud y G. Colin "Note sur le 'muwaqqit' marocain Abū Muqri' -ou mieux Abū

⁵¹ Citado en el fol. 123 del maḡmū' 80 de la Zāwiya Ḥamzāwiya (ZH). Cf. M. Rius y A. Alkuwaifi, "Descripción del ms. 80 de al-Zāwiya al-Ḥamzāwiya", *Al-Qanṭara* 19 (1998), p. 453.

⁵² Ms. 6999 BHR, fols. 23-25.

⁵³ Fols. 152-161, ms. 5311 BNP; DM 540 BNC; D.A. King, *A Catalogue of the Scientific Manuscripts in the Egyptian National Library*, Winona Lake, Ind., 1986, C110.

⁵⁴ *GAL* II, p. 463; *GAL* SII, p. 707; E. Lévi-Provençal, *Les historiens des Chorḡā*, París, 1922, 260-262 ; H.P.J. Rénaud, "Additions et corrections à Suter", n° 540; Lamrabet, n° 531.

⁵⁵ Del que poseo una edición, presumiblemente marroquí, pero en la que no consta el nombre del editor, ni la fecha ni y lugar de la publicación.

Miqra^c- al-Baṭṭiwī (XIII^c s. J.C.)"⁵⁶. En este opúsculo se hace referencia, de modo ocasional, al tema de la *qibla*.

1.14 °Abd al-Raḥmān b. °Abd al-Qādir al-Fāsī (m. 1096/1685)⁵⁷

Escribió *Bustān al-akābir min al-Šayj °Abd al-Qādir* en memoria de su padre⁵⁸. Este tratado ejemplifica la postura más aferrada a la tradición, que se manifiesta reticente ante las novedades, siempre sospechosas, y que defiende, ante todo, el consenso en la comunidad. El autor se muestra muy combativo especialmente con al-Tāyūrī quien, como hemos visto, opinaba abiertamente sobre la orientación de las mezquitas en el Magreb y abogaba por una *qibla* hacia el E. El texto de al-Fāsī no deja de tener un tinte "localista", pues en su obra, se puede leer entre líneas que, según él, al-Tāyūrī se inmiscuye en temas que no le conciernen.

1.15 Muḥammad al-Fāsī (m. 1134/1722)⁵⁹

Muḥammad b. °Abd al-Raḥmān b. °Abd al-Qādir al-Fāsī (hijo del autor citado en § 1.14) elaboró, en su *Iqāmat al-ḥuṣṣa wa-izhār al-burhān °alā ṣiḥḥat qiblat Fās wa-mā wālā-hā fī-l-buldān*⁶⁰, un resumen del *Bustān* de su padre⁶¹ siguiendo, de este modo, la estela familiar. Perteneciente a una saga de intelectuales muy reputada de Fez, estudió, entre otros, con

⁵⁶ *Hespéris* 24 (1933) 94-96. Véase también, M. Bencheikroun, *La vie intellectuelle*, 156-158; y el ms. D 2027 BGR, páginas 89-92.

⁵⁷ Lamrabet, n° 536; *EF* I, p. 88 [E. Lévi-Provençal]; *EF* S, p. 302 [Ch. Pellat]; E. Lévi-Provençal, *Les historiens des Chorfa*, 264-269.

⁵⁸ Ms. M 514 de la Biblioteca de Tetuán (BT).

⁵⁹ *EF* S, p. 302 [Ch. Pellat]; E. Lévi-Provençal, *Les historiens des Chorfa*, p. 295.

⁶⁰ Ms. D 2055/4 de la BGR, págs. 112-153.

⁶¹ Curiosamente, aunque no cambia el contenido de la obra de su progenitor, sí altera el orden de los textos incluidos.

su abuelo, padre y tío. A su vez, tuvo insignes discípulos, como el historiador al-Ifrānī.

1.16 Al-Andalusī al-Asfī (vivo en 1113/1701)⁶²

A pesar de vivir a caballo entre el siglo XVII y el XVIII, Muḥammad b. ʿAbd al-ʿAzīz al-Andalusī al-Asfī es la muestra de que la obra de al-Maṣmūdī pervivió. Precisamente, he mantenido el apelativo al-Maṣmūdī para el personaje mencionado en §1.7 basándome en el hecho de que al-Asfī, casi cinco siglos después, se refiere a él exclusivamente con su *nisba*. En su tratado, *Iršād al-sā'il ilā ma'rifat ḡihat al-qibla bi-l-dalā'il*⁶³, expone métodos astronómicos para la determinación de la *qibla*, como, por ejemplo, el uso del astrolabio, sin dejar de incluir citas de alfaquíes. Es especialmente interesante el apartado dedicado a las mezquitas de su ciudad, Asfī, así como la mención de personajes relevantes de la misma, ya que permite situar a algunos de ellos, ya citados por al-Maṣmūdī. Incluye, también, fragmentos de la obra de al-Mittīyī, pero creo que son citas indirectas a través de al-Maṣmūdī⁶⁴.

1.17 Anónimo: *Faṣl fī ma'rifat al-qibla*

Este capítulo se conserva en los folios 123 y 124 del *maḡmūʿ* 80 ZH, aunque la letra del copista es muy distinta a la del resto del *maḡmūʿ*⁶⁵. Se trata de una recopilación comentada de una serie de pequeños, pero interesantes fragmentos relativos a la *qibla* de diversos autores occidentales. A pesar de su brevedad, el texto es de referencia obligada pues ofrece algunos datos sumamente interesantes. Es uno de los pocos

⁶² M. Jaṭṭābi, *Fahāris al-jizāna al-Ḥasaniya*, vol. III, Rabat, 1983, 130-131, n° 151.

⁶³ Fols. 177-186, ms. 1110 BHR.

⁶⁴ Al-Maṣmūdī, sin embargo, conocía un texto ligeramente distinto al del ms. 5311 BNP: la única copia que, por el momento, parece que ha sobrevivido.

⁶⁵ M. Rius y A. Alkuwaifi, "Descripción del ms. 80 de al-Zāwīya al-Ḥamzawīya", *Al-Qanṭara* 19 (1998), p. 453.

autores que cita a al-Mittīyī, aunque tampoco se olvida de otros autores consagrados como Saḥnūn (a través de al-Tāyūrī y de al-Ŷazūlī), o Ibn al-‘Arabī (acompañado del comentario de Ibn Sirāy). De hecho, de la lectura de estos folios se desprende la sensación que el autor conoce el libro de al-Maṣmūdī aunque no lo cite⁶⁶. Por otra parte, incorpora una escueta mención de Ibn al-Bannā’. Es, además, el único texto que incluye la posibilidad de utilizar la Luna como *dalīl* en al-Magrib al-Aqṣà.

1.18 Anónimo: *Bāb [fī] ma‘rifat al-qibla*

El recopilador-copista del *maṣmū‘* 5311 Arabe BNP aunque no dedicó todo el conjunto al mismo tema, sí es cierto que hizo una interesante selección de textos relativos a la *qibla*. De este modo, incorporó el texto de Abū ‘Alī al-Mittīyī, una copia del *Kitāb al-qibla* de al-Maṣmūdī (aunque sin mencionar el autor) y una serie de pequeños fragmentos, en su mayoría, anónimos. Uno de ellos es este "*Capítulo sobre el conocimiento de la qibla*" que incluye pasajes también citados por al-Maṣmūdī, pero con interesantes variantes en la cadena de transmisión. Asimismo aporta un peculiar esquema de la Ka‘ba con la correspondiente asignación de vientos y ocasos del Sol en cada lado del edificio (véase §7.3, *figura 25*).

1.19 Anónimo, *Fī-l-qibla*⁶⁷

Este fragmento anónimo está catalogado bajo el epígrafe *Fī-l-qibla* obviamente por su contenido, aunque en el texto no se especifica título alguno. El manuscrito es tardío pues está fechado a principios de *ra‘yab* del año 1256 (agosto de 1840) y, de hecho, el autor tuvo que vivir, como mínimo, en el siglo XVIII pues cita, entre otros, a ‘Abd al-Qādir al-Fāsī (§ 1.14) con quien comparte la opinión de que todas las mezquitas de Fez

⁶⁶ Por ejemplo, cita a Abū Sa‘īd al-Haskūrī y a Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Yāsīn al-Ra‘rāyī, personajes que sólo he encontrado mencionados por al-Maṣmūdī. También la cita del texto de al-Fazārī en la que dice haber leído un *Kitāb Hārūn al-Rašīd*, o bien la identificación que propone de *al-Aḥmar* mencionado por Ibn Surāqa llevan a la misma conclusión.

⁶⁷ *Maṣmū‘* 52 de la Biblioteca Dāwudīya de Tetuán [BDT].

fueron orientadas correctamente. Incluye, asimismo, una mención de Ibn Rušd (§ 1.3) a través de al-Bū'qilī (?), así como de al-Tā'yūrī (§ 1.12). El autor debió vivir en Tetuán pues se interesó especialmente por la orientación de la mezquita del Šayj Baraka (única mención de una mezquita tetuaní en todos los manuscritos que he consultado). Otras características significativas del manuscrito son la determinación de la *qibla* mediante la sombra del Sol, los vientos o el Polo y la inclusión de una *Šūrat al-arḍ* cuyo centro es la cúpula de Arín y en la que constan las coordenadas geográficas de varias localidades (Bagdad, Yemen, La Meca, Medina, Jerusalén, El Cairo, Fez y Marrākuš; véase §7.3, *figura 28*).

1.20 Al-Zarhūnī

En la *Rihla*⁶⁸, se incluye un extenso pasaje sobre la *qibla* que, dada la fecha de redacción y las peculiaridades de composición de este tipo de obras, tiñe el relato con cierto carácter antológico. En ella se mencionan una serie de autores, tanto los clásicos (Saḥnūn, Ibn Ḥabīb, etc), como algunos magrebíes, más tardíos, como al-Dādasī (m. 1094/1683) o al-Rasmūkī (m. 1133/1721). El texto de al-Zarhūnī es la muestra de que el tema de la orientación de las mezquitas era objeto, todavía en el siglo XVIII, de un intenso debate.

⁶⁸ Ms. D 1607 BGR. El coronel Justinard publicó, en 1940, una traducción parcial de este texto (no incorporó el pasaje relativo a la *qibla*). Recientemente, parece ser que se ha efectuado una edición publicada por la Universidad de Kenitra. De todos modos, no he podido consultar ninguno de los dos por lo que mis citas provienen de una rápida lectura del manuscrito así como de los pasajes incorporados por Rénaud en "Astronomie et astrologie marocaines".

2. ABŪ ʿALĪ ṢĀLIḤ AL-MAṢMŪDĪ

2.1 Historia de un nombre

El texto principal utilizado para realizar este estudio sobre la *qibla* es un tratado (usualmente conocido como *Kitāb fī-l-Qibla*⁶⁹) escrito por un alfaquí magrebí del siglo XIV. De los cuatro manuscritos manejados inicialmente, tres llevan el nombre de *Abū ʿAlī Ṣāliḥ b. al-ṣayy al-ṣāliḥ Abī Ṣāliḥ* (el copista del ms. 6999 de la Biblioteca Real, terminado el 9 de diciembre de 1566, añadió, además, el gentilicio «*al-Maṣmūdī*»). En cambio, en el de la Biblioteca Nacional de París no consta nombre alguno. Por otra parte, Muḥammad Yaʿlā tuvo la gentileza de hacerme llegar una fotocopia del mismo texto procedente de un manuscrito de una biblioteca

⁶⁹ En ninguno de los manuscritos se especifica un título concreto para este tratado pero aparecen catalogados como *Kitāb al-qibla* (ms. 985 Q BGR), *Risāla fī-l-qibla* (ms. 6999 BHR) y *Risāla fī taʿyīn ṡihat al-qibla* (ms. Z 12399 BHR). Cf. M. al-Jaṭṭābī, *Fahāris al-Jizāna al-Ḥasanīya*, vol. 3, Rabat, 1983, p. 208 y 265-66.

particular marroquí (sobre la que no poseo ninguna información). Dicha fotocopia es de difícil lectura, pero el nombre del autor parece coincidir con el de los otros manuscritos. Pueden distinguirse, pues, cuatro partes que formarían el nombre propio del autor en cuestión:

- a) *kunya*: Abū °Alī
- b) *ism*: Šālih
- c) *nasab*: Ibn Abī Šālih
- d) *nisba*: al-Mašmūdī

Nótese que el nombre propio, Šālih, podría usarse, también, como adjetivo calificativo⁷⁰ del padre de quien, a su vez, sólo se especificaría la *kunya* (por otra parte evidente). En cuanto a su *nisba*, tan sólo uno de los cinco manuscritos la incorpora (como anotación al margen), sin embargo, Muḥammad b. °Abd al-°Azīz al-Andalusī al-Asfī (fines XVII - principios XVIII), autor de otro tratado de *qibla* (cf. § 1.16) cita a nuestro personaje en multitud de ocasiones nombrándolo exclusivamente por la *nisba* «al-Mašmūdī». Esta es la razón por la que, en adelante, me referiré al autor con su gentilicio tribal.

2.1.1 Las fuentes árabes

La principal noticia biográfica de este personaje está contenida en el anónimo titulado *Mafājir al-Barbar*⁷¹ donde el autor añade a la parte del *nasab* el nombre propio de su padre «°Abd al-Ḥalīm»⁷² y precisa que Abū °Alī estaba vivo en el momento de la composición del *Mafājir*, es decir, en el año 712/1314. Aunque Ibn al-Qāḍī (finales s. XVI - principios s.

⁷⁰ Aunque, a diferencia del nombre propio, el adjetivo va acompañado del artículo.

⁷¹ *Fragments historiques sur les Berbères au Moyen-Age (Mafājir al-Barbar)*, ed. parcial de E. Lévi-Provençal, París, 1934, p. 75. *Tres textos árabes sobre beréberes en el occidente islámico. Ibn °Abd al-Ḥalīm, Kitāb al-Ansāb; Kitāb Mafājir al-Barbar (Anónimo); Abū Bakr Ibn al-°Arabī, Kitāb Šawāhid al-Ŷilla*, ed. y estudio M. Ya°lā, Madrid, 1996, 219-220.

⁷² Según el *Mafājir*, el nombre completo es Abū °Alī Šālih b. Abī Šālih °Abd al-Ḥalīm.

XVII) también incorpora una *tarġama* de este autor en su *Durrat al-ḥiṡāl*, ésta es copia de la que se encuentra en el *Maġāġir*, pero introduce una variante precisamente en el nombre: «Abū ʿAlī Ṣāliḥ b. Ṣāliḥ b. ʿAbd al-Ḥalīm»⁷³.

Abū ʿAlī fue contemporáneo de Ibn ʿIdārī y éste lo tomó como fuente, en varias ocasiones, para el *Bayān al-mugrib* refiriéndose a él como «*al-ṣayj al-ṣāliḥ* Abū ʿAlī Ṣāliḥ b. Abī Ṣāliḥ»⁷⁴.

Ibn al-Aḥmar (s. XV), en el *Buyūtāt Fās al-kubrā*, menciona en varias ocasiones a un Ṣāliḥ b. ʿAbd al-Ḥalīm a quien atribuye dos obras, *Zahr al-bustān* y *al-Anīs al-muṭrib bi-rawḍ al-qirṭās fī ajbār mulūk al-Magrib wa-tārīj madīnat Fās* que son, en realidad, de Ibn Abī Zarʿ. También afirma que es secretario de los Banū Marīn lo que concuerda, asimismo, con la personalidad de Ibn Abī Zarʿ y no con la de Ibn ʿAbd al-Ḥalīm. Esta información errónea es llamativa por cuanto comporta que ya en el siglo XV el rastro de su obra parecía perdido, aunque no así el nombre del autor.

Por último, en sus propias obras, que en la actualidad parecen ser dos (el *Kitāb al-Qibla* y el *Kitāb al-Ansāb*⁷⁵), también se encuentran variantes respecto al nombre. Al autor le agrada complementar y contrastar los datos hallados en los libros con la información de tipo oral que le proporcionaban los estudiosos de su ámbito local más próximo, por lo que en ambos libros es frecuente hallar inserciones del tipo: «He leído», «me refirió», «pregunté acerca de esto», «oí de»⁷⁶. En el *Kitāb al-Qibla*, estas expresiones van precedidas de un «dijo el ṣayj» que también se utiliza para

⁷³ Ibn al-Qāḍī, *Durrat al-ḥiṡāl fī asmāʾ al-riṡāl*, ed. Muḥammad al-Aḥmadī, Cairo-Túnez, s.f., III, 30-31. Creo que esta variante podría ser fruto de un error al entender *al-Ṣāliḥ* (quizá adjetivo aplicado al padre) como nombre propio y, por tanto, nuevo eslabón dentro de la cadena genealógica.

⁷⁴ Ibn ʿIdārī, *al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*, ed. G. Colin y E. Lévi-Provençal, Leiden, 1948-51, vol. I p. 27.

⁷⁵ Véase nota 71.

⁷⁶ Si bien la información oral es un método recurrente en todos los autores árabes medievales, Abū ʿAlī inserta un número ciertamente elevado de citas de este tipo, lo que apunta a una carencia de bibliografía autóctona en el contexto geográfico del Magrib más meridional.

introducir las opiniones personales del autor. El copista del *Kitāb al-Ansāb*, sin embargo, introduce este mismo tipo de texto con un «dijo ʿUbayd Allāh»⁷⁷ aunque, en un par de ocasiones, especifica «dijo ʿUbayd Allāh Ṣāliḥ b. ʿAbd al-Ḥalīm»⁷⁸. Se da el caso, además, que alguna de estas informaciones orales está incluida en las dos obras⁷⁹.

2.1.2 Las fuentes modernas

Todas estas variantes en su nombre, unidas a la poca información que del autor poseemos, ha contribuido a que al-Maṣmūdī recorriera un curioso viaje en la historiografía moderna que intentaré resumir en lo más esencial:

1) E. Lévi-Provençal⁸⁰, en 1954, llamó la atención sobre el autor que nos ocupa. Para este orientalista, sin embargo, había que distinguir entre Abū ʿAlī Ṣāliḥ b. Abī Ṣāliḥ, informador de Ibn ʿIdārī y su hijo, ʿUbayd Allāh b. Ṣāliḥ b. ʿAbd al-Ḥalīm, autor del texto que, posteriormente, se ha llamado *Kitāb al-Ansāb* y que aportaba interesantes novedades sobre la conquista islámica del Norte de África, a saber, la llegada de ʿUqba hasta el Atlántico, así como otras informaciones históricas recogidas por su padre de forma oral y consignadas por escrito por el hijo.

⁷⁷ Ms. K 1275, fols. 20, 22, 25, 28, 29, 31, 32, 33, 34, 35, 36 y 44.

⁷⁸ Ms. K 1275, fols. 22 y 34.

⁷⁹ Por ejemplo, la información referida a las mezquitas de Agmāt Haylāna y de Agmāt Warīka.

⁸⁰ E. Lévi-Provençal, "Un nouveau récit de la conquête de l'Afrique du Nord par les arabes", *Arabica* 1 (1954), 17-43; "Naṣṣ ḡadīd ʿan faṭḥ al-Magrib al-Aqṣā" (traducción al árabe del artículo anterior por H. Muʿnis), *Revista del Instituto Egipcio de estudios Islámicos* 2 (1954), 193-238.

En el mismo artículo⁸¹, Lévi-Provençal añadía que la autoría del *Rawḍ al-qirtās* no debía ser atribuida a Ibn Abī Zar^c sino a este ‘Ubayd Allāh⁸², y que Ibn ‘Idārī podría ser el autor de las *Mafājir al-barbar*. Efectivamente, Lévi-Provençal llegó a comentar la posibilidad de la existencia de dos *Qirtās*, siendo ‘Ubayd Allāh el autor de un *Qirtās ṣagīr*⁸³ aunque, posteriormente, negó tal hipótesis.

2) En el año 1957, Vernet incluyó un apéndice en su *Islamización*⁸⁴ a partir del texto árabe y la traducción del fragmento dedicado al Norte de África que había editado y traducido Lévi-Provençal. El autor del fragmento insertado era, pues, ‘Ubayd Allāh b. Abī ‘Alī Ṣāliḥ b. ‘Abd al-Ḥalīm.

3) Maya Shatzmiller⁸⁵, en 1983, proponía que todo el contenido del *maḡmū‘* K 1275 de la Biblioteca General de Rabat giraba entorno a los bereberes y era del mismo autor, al que identificaba con Muḥammad b. Yūsuf Abū Ḥayyān, gramático y tradicionista granadino muerto en el Cairo en el 745/1344.

⁸¹ "Nouveau récit", p. 25.

⁸² Aunque no lo especificaba, es de suponer que esta conclusión se desprendía del texto de Ibn al-Aḥmar. También era de la misma opinión Pons Boigues. Cf. F. Pons Boigues, *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos árabe-españoles*, Madrid, 1898, 420-421.

⁸³ Como es frecuente en los historiadores de este período, se vacila, asimismo, en la atribución de obras a Ibn Abī Zar^c. Así, por ejemplo, según los editores marroquíes del *Rawḍ al-qirtās*, este personaje también es autor de la *Dajira sannīya*; mientras que, según Maya Shatzmiller, esta obra es anónima. Cf. *Rawḍ al-qirtās*, ed. Dār al-Manṣūr, Rabat, 1972, p. 7; M. Shatzmiller, *L'historiographie mérinide. Ibn Khaldūn et ses contemporains*, Leiden, 1983, 9-17.

⁸⁴ J. Vernet, *La Islamización de Marruecos (681-1069)*, Tetuán, 1957, 157-178.

⁸⁵ M. Shatzmiller, "Une source méconnue de l'histoire des berbères: la *Kitāb al-Ansāb li-Abī Ḥayyān*", *Arabica* 30 (1983), 73-79.

4) Finalmente, Muḥammad Yaʿlā, en 1996, editó el mencionado *maʾmū*⁸⁶ determinando que el contenido del mismo incluía tres obras distintas: el *Kitāb al-Ansāb* de Ibn ʿAbd al-Ḥalīm (y no de Abū Ḥayyān), la obra anónima *Mafājir al-barbar*⁸⁷ y el *Kitāb Ṣawāhid al-ʿayla* de Abū Bakr b. al-ʿArabī. En el estudio⁸⁸, Yaʿlā propone como nombre completo ʿUbayd Allāh Abū ʿAlī Ṣāliḥ b. Abī Ṣāliḥ ʿAbd al-Ḥalīm al-Garnāṭī aunque no entiendo por qué le atribuye la *nisba* al-Garnāṭī⁸⁹. Por otra parte, Yaʿlā indica, siguiendo a M. al-Nāṣirī, que la expresión «ʿUbayd Allāh» debe considerarse como una fórmula de sometimiento a Dios que suele añadirse al nombre.

De todo lo anterior, concluyo que, si bien parece cierta la existencia de un padre informador y un hijo recopilador, éstos no son Ṣāliḥ (padre) y ʿUbayd Allāh b. Ṣāliḥ (hijo), como afirmaba Lévi-Provençal, sino Abū Ṣāliḥ ʿAbd al-Ḥalīm (padre) y ʿUbayd Allāh Abū ʿAlī Ṣāliḥ (hijo)⁹⁰, como ya apuntaron M. al-Mannūnī y M. Ben Ṣarīfa⁹¹. De todos modos, la aparición de nueva información en fuentes manuscritas magrebíes (en

⁸⁶ M. Yaʿlā, *Tres textos árabes sobre beréberes en el Occidente islámico*, Madrid, 1996.

⁸⁷ De cuyo texto había publicado ya en el año 1934 Lévi-Provençal un extenso fragmento. X. Ballestín, en su tesis doctoral, ha traducido dicho texto al catalán y ha efectuado un extenso estudio del mismo. Cf. X. Ballestín, *Mafājir al-Barbar. Traducció i estudi*, tesis doctoral inédita, Universitat Autònoma de Bellaterra.

⁸⁸ M. Yaʿlā, *Tres textos*, 62-73.

⁸⁹ De hecho, el mismo Yaʿlā señala (p. 64) que Muḥammad al-Nāṣirī ya habría demostrado que nuestro autor no debía confundirse con cierto Ṣāliḥ al-Garnāṭī. Por su parte, el editor marroquí del *Rawḍ al-qirṭās* (p. 7) asegura que Ṣāliḥ b. ʿAbd al-Ḥalīm al-Garnāṭī, secretario de los benimeríes, es un personaje imaginario.

⁹⁰ Los epítetos que recibe Abū Ṣāliḥ, «*al-ṣayy al-ṣāliḥ*», parecen aludir a un personaje venerable, pero además, el mismo Ṣāliḥ consigna, en el *Kitāb al-Ansāb* (fol. K 34) lo siguiente: «Oí a mi padre -Dios tenga misericordia de él- decir en varias ocasiones» para, a continuación, transmitir la leyenda de que algunos magrebíes fueron a ver al Profeta y recibieron su bendición.

⁹¹ Citados por Yaʿlā, *Tres textos*, p. 65.

las que tanto trabajo queda por hacer todavía) deberían ayudar a esclarecer definitivamente el nombre de este autor. Por el momento, deberemos conformarnos con las hipótesis planteadas.

2.2 Marco histórico

Aunque no tuviéramos en cuenta el *Kitāb al-Ansāb*, la lectura del *Kitāb al-Qibla* deja traslucir que el autor es bereber y que está muy interesado por su historia local. No se dirige a un soberano sino a una comunidad: muestras de ello son expresiones tales como «¡oh, hermanos!» o «nosotros los Maṣmūdā»⁹². Al-Maṣmūdī reivindica la importancia de la historia local y se desmarca de la política contemporánea. Estamos ante un autor de envergadura dentro del contexto marroquí del siglo XIV y, sin embargo, no conocemos casi nada de él. Apenas su nombre.

La explicación de este "ocultamiento" podría encontrarse en la teoría de Maya Shatzmiller acerca de una corriente de historiadores de época meriní⁹³ que, presuntamente por su actitud pro-almohade, tienen como característica común el anonimato⁹⁴. M. Ya'la subraya, asimismo, su carácter ascético y lo define como un elemento activo del movimiento sufi pro-almohade (y, por tanto, antibenimerín).

Esta hipótesis es, sin duda, interesante, pero habría que precisar que tampoco puede tacharse a al-Maṣmūdī de ser ningún fanático pro-almohade. Aceptemos que no cite a ningún emir meriní por la aversión que sentiría hacia ellos, aceptemos que no cite a ningún emir almohade en un acto de autocensura, pero ¿cómo explicar la admiración que mostraba por ʿAlī b. Yūsuf, que le hacía equiparar su aljama con otras insignes mezquitas como las de Medina, Fustāt o Qayrawān? Esta comparación toma especial notoriedad si se tiene en cuenta que estas tres últimas fueron establecidas gracias a la revelación divina o al consenso entre los *ṣaḥāba* y, en cambio, la aljama de Marrākuš fue establecida por cuarenta

⁹² También en el *Kitāb al-Ansāb* estudia la genealogía de los Maṣmūdā, por lo que la insistencia que muestra en identificarse con esta tribu justifica, plenamente, que se le conozca por su *nisba*: «al-Maṣmūdī».

⁹³ Tales como Ibn ʿIdārī o el autor anónimo de *al-Ḥulal al-mawṣīya*, por ejemplo.

⁹⁴ M. Shatzmiller, *L'historiographie mérinide*, 124-135.

alfaqúes (algunos de ellos procedentes de al-Andalus). Siguiendo las explicaciones tradicionales, el ser pro-almohade debería impedirle alabar una mezquita almorávide, más aún cuando es sabido que el califa almohade 'Abd al-Mu'min no entró a tomar posesión de Marrākuš, en 1147, hasta que los alfaqúes purificaron la ciudad demoliendo las mezquitas erigidas por los almorávides con la excusa de que no estaban correctamente orientadas hacia la *qibla*⁹⁵.

Deben distinguirse dos aspectos esenciales en el autor. Por una parte, sobre la orientación de la *qibla*, en el sentido estricto, prevalece la opinión del alfaqú partidario de realizar la oración hacia el E sin tener en consideración más factores que los puramente religiosos. Por otra, en cambio, al-Maṣmūdī, como historiador, toma partido plenamente por la necesidad de recoger, de establecer, la historia de su entorno más próximo. Alude, en dos ocasiones, a que «los sabios de otros confines que han hablado sobre la *qibla*, tan sólo hablan sobre la suya, en cambio nosotros, los Maṣmūda, estamos completamente fuera de esta línea»⁹⁶, o también, «todos ellos [los ulemas] hablan sobre la *qibla* de su región y en cambio nosotros, los Maṣmūda, tenemos pocos ulemas que hablen de la nuestra, por lo que sabemos»⁹⁷, es decir, es consciente de que los Maṣmūda no han estudiado suficientemente la determinación de la *qibla* de su país, como tampoco han elaborado ni su propia historia, ni su genealogía. No es poco, pues, el vacío que intenta llenar al-Maṣmūdī cuya obra queda enmarcada, por lo tanto, dentro de la literatura de *mufājara*, aunque entendida no tanto como una rivalidad entre andalusíes y magrebíes⁹⁸ (de hecho, sus numerosas citas de autores andalusíes son buena muestra de que admite la supremacía cultural de la Península), sino como una búsqueda del pasado glorioso de los bereberes Maṣmūda, sector "diferencial" dentro del Magrib, si se me permite, con el que se siente plenamente identificado.

⁹⁵ A. Huici Miranda, *Historia Política del Imperio Almohade*, I, Tetuán, 1956, 144-145.

⁹⁶ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 2.

⁹⁷ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 5.

⁹⁸ Como las recogidas por E. García Gómez en su *Andalucía contra Berbería*, Barcelona, 1976.

Los edificios mencionados en el *Kitāb al-Qibla* son una muestra de lo expuesto: fuera del Magrib al-Aqṣà, se mencionan las mezquitas más veneradas de Oriente (Medina, Jerusalén, Egipto), la capital de Ifrīqiya (Qayrawān), así como algunas referencias a al-Andalus (Sevilla y Córdoba). Dentro del Magrib al-Aqṣà, se limita a citar las mezquitas de la zona de Marrākuš, a excepción de una cita indirecta de Ceuta. El autor, pues, muestra una clara voluntad de ceñirse a su contexto geográfico inmediato.

Su pertenencia amazigüí también se trasluce, en el ámbito lingüístico, por las pequeñas cuñas que inserta dando la equivalencia en bereber de algunos términos árabes. Cabría añadir, además, que su árabe (y el de los copistas) está lejos de ser paradigmático, hecho que tal vez pueda achacarse a un contexto bilingüe o, como mínimo, a que su lengua culta estaba muy alejada de la *koyné* literaria. A un medio no árabe también aluden los nombres de muchos de los personajes de la zona citados por al-Mašmūdī⁹⁹.

Tras haber definido cuál era el objetivo que quería alcanzar, cabría preguntarse qué repercusión tuvo al-Mašmūdī. No estrictamente posterior sino coetáneo, Ibn ʿIdārī (m. 1312) es el único historiador que cita de modo correcto a al-Mašmūdī, lo cual es lógico si se tiene en cuenta que estuvieron en contacto, ya que la información fue transmitida de modo directo. Ibn ʿIdārī lo cita en pasajes relacionados con la conquista del Norte de África por ʿUqba b. Nāfiʿ (la construcción de mezquitas que llevó a cabo el conquistador, su llegada hasta aguas del Atlántico¹⁰⁰), así como en dos episodios relacionados con los almohades (la matanza

⁹⁹ Los copistas, de hecho, mostraban un desconocimiento absoluto de los nombres bereberes, pues en los diversos manuscritos se incluyen numerosas variantes.

¹⁰⁰ J. Vallvé ("Sobre algunos problemas de la invasión musulmana", *Anuario de Estudios Medievales* 4 (1967), p. 364) niega que ʿUqba llegara a Tánger pero concede que, en el transcurso de esa expedición, sí pudo llegar hasta la costa del Atlántico. Por otra parte, el mismo Vallvé (en su *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España*, 44-46) ponía en evidencia que al-Bakrī (una de las fuentes más utilizadas por al-Mašmūdī) confunde, en algunas noticias, los topónimos Tánger, Mauritania y Volubilis.

realizada por el Maḥdī entre sus opositores Hazmīra, en Tinmāl, en el año 518/1124 así como el pago de unas indemnizaciones)¹⁰¹.

En cuanto a los autores posteriores a al-Maṣmūdī, su pista aparecería perdida si no fuera porque, como ya se ha mencionado, al-Andalusī al-Asfī, en el siglo XVIII, incluyó varios pasajes del *Kitāb fī-l-Qibla*, en su tratado sobre el mismo tema, aunque refiriéndose siempre al autor como al-Maṣmūdī y sin mencionar ni una sola vez su nombre completo. Menos suerte tuvo en el campo de la historia, pues ya se ha visto que, si bien su nombre resultaba conocido, su obra quedó en la más absoluta oscuridad. Otros autores, como por ejemplo Ibn Jaldūn, ni tan siquiera le citan.

Como historiador, aporta informaciones esenciales en dos aspectos: la presencia cristiana en el Norte de África, la conquista de ʿUqba y la posterior islamización (véase también § 6.1.1).

2.2.1 Los cristianos en al-Magrib al-Aqṣà

Los romanos mantuvieron su presencia en el Norte de África hasta el siglo V, momento en el que los bizantinos tomaron el relevo; este dominio, a su vez, perduró hasta mediados del siglo VII. El limes romano-bizantino de al-Magrib al-Aqṣà coincidiría con la Mauritania Tingitana, si bien suele restringirse esta zona a la franja costera africana (siendo Volubilis, situada al norte de Mequínez, la ciudad más importante). La penetración de estos imperios interesa aquí por cuanto serían los responsables de la cristianización de esta zona. Al-Maṣmūdī, en este sentido, habla de cristianos en dos ocasiones:

a) Al enumerar las primeras mezquitas construidas en el Sūs, cita la de Agmāt Haylāna¹⁰² cuyo edificio relaciona con un templo cristiano anterior¹⁰³.

¹⁰¹ Ibn ʿIdārī, *Bayān* ed. ʿAbbās, IV, p 69.

¹⁰² Recordemos que al-Maṣmūdī pertenecía, según las *Maḥājir*, a la cabila de Haylāna.

¹⁰³ Ya el historiador de origen español Mármol buscó en Agmāt el emplazamiento de *Bocanum Emerum*, ciudad de la Tingitania. Cf. *El* V, 576 [P. de Cenival].

«Alguna de nuestra gente me dijo que la mezquita fue construida por los apóstoles. [...] Me dijo alguna gente, también, que fue construida más de 400 años antes de la llegada del Islam al Magrib.

Mencionó Abū Ishāq al-Tuḡībī que el Islam llegó a los confines orientales y occidentales de la tierra (según había anunciado el Enviado de Dios -Dios lo bendiga y salve-) en época de al-Walīd b.

ʿAbd al-Mālīk y que eso fue el año 95 de la Hégira (714 A.D.)»

Al-Maṣmūdī fecha la construcción de la basílica, por tanto, a principios del siglo IV, época del reinado de Constantino (311-337) quien además de reunificar el imperio concedió cierta tolerancia al cristianismo (que no pasó a ser la religión oficial hasta fines de ese mismo siglo, bajo Teodosio).

Este fragmento, tomado de los historiadores locales, también forma parte del *Kitāb al-Ansāb*¹⁰⁴, donde habla incluso de la existencia de unas tumbas en la mencionada mezquita, probablemente pertenecientes a dos apóstoles. Precisamente insiste en el empleo del término *ḥawārīyūn* que, si traducimos por apóstoles (como es usual), resulta algo exagerado. Sería más aceptable pensar en una presencia de difusores de la fe cristiana y no tanto de «discípulos directos de Cristo» en un sentido literal.

b) La segunda mención de cristianos está relacionada con la conquista de ʿUqba en el siglo VII.

«Las conquistó [las dos Agmāts] ʿUqba b. Nāfiʿ junto con la ciudad de Nafīs en el año 62 de la Hégira (681-682 A.D.) y encontró en ella a cristianos bereberes (*al-naṣārā al-barbar*) y *rūm*.»

La cita la toma al-Maṣmūdī de al-Bakrī¹⁰⁵ y en ella se distingue entre población de origen bereber y de origen europeo que, en su totalidad, compartirían la fe cristiana. Sin embargo, Ibn Jaldūn, aunque acepta que la penetración militar de ʿUqba llegara hasta el Sūs, niega categóricamente

¹⁰⁴ Ed. Lévi-Provençal, 41-42; J. Vernet, 177-178; ed. M. Yaʿlā, 67-68 (K 31-32).

¹⁰⁵ También se encuentra en el *Kitāb al-Istibṣār*, cuyo autor sigue fielmente a al-Bakrī. Cf. al-Bakrī, *Masālik*, p. 160; Ibn ʿAbd Rabbihi al-Ḥafīd, *Kitāb al-Istibṣār*, p. 208.

la existencia de cristianos en esa zona y mantiene que se practicaba la *mayūsīya*, es decir, el paganismo: «Ce peuple était païen et n'avait jamais professé la religion chrétienne¹⁰⁶».

La presencia del cristianismo en el Sūs se mantendría en el campo de la hipótesis si no fuera por un fragmento de la *Nuzhat al-muštāq* de al-Idrīsī (m. 1154)¹⁰⁷. Este autor atribuye a Yūsuf b. Tašfīn la fundación de Marrākuš aunque retrasa el acontecimiento hasta el año 470/1077¹⁰⁸. Al describir físicamente los alrededores de la ciudad, menciona que se encuentra situada en un lugar llano, excepción hecha de una pequeña montaña llamada *Īylīz* de la que se extraen las piedras para la construcción del palacio de ʿAlī b. Yūsuf, conocido, precisamente, como *Dār al-ḥayār*. La escasez de roca en esa región sería la causa de que Yūsuf b. Tašfīn hubiera construido anteriormente los edificios con barro y adobe. Este topónimo *Īylīz* resulta llamativo, ya que parece fácilmente identificable con el latín *ecclesia* (es decir, «iglesia»). A esta conclusión llegó Tadeusz Lewicki, en un artículo llamado «Une langue romane oubliée de l'Afrique du Nord»¹⁰⁹. En este estudio, mantenía que el latín no habría desaparecido rápidamente del Norte de África tras la conquista musulmana sino que se habría mantenido vivo (tanto bajo la dominación bizantina como la romana) un dialecto de esa lengua; para ello se basaba en los numerosos topónimos recogidos por los mismos autores árabes. Lewicki sostenía que Nafīs fue el centro de la resistencia cristiana frente a la dominación árabe encabezada por ʿUqba y refuta la opinión de Ibn Jaldūn argumentando que, a mediados del siglo IX, una de las puertas de la ciudad de Fez recibía el nombre de *Bāb al-kanīsa*. Asimismo, este orientalista destaca la información que aporta al-Idrīsī quien, además de

¹⁰⁶ *Berèbers*, I, p. 212; J.M. Cuoq, *Recueil des sources arabes concernant l'Afrique Occidentale du VIII^e au XVI^e siècle*, París, 1975, 330-335.

¹⁰⁷ Ed. Beirut, 1989, p. 233.

¹⁰⁸ E. Lévi-Provençal demostró que la fundación de la ciudad no podía fijarse en el 454/1062, como afirmaba Ibn Abī Zarʿ, sino que debía fijarse en el 462/1070, fecha que aporta, por ejemplo, Ibn ʿIdārī. Cf. E. Lévi-Provençal, "La fondation de Marrakech (462-1070)", *Mélanges d'Histoire et d'Archéologie de l'Occident Musulman. Hommage a Georges Marçais*, II, Argel, 1957, 117-120.

¹⁰⁹ *Rocznik Orientalistyczny*, 17 (1953), 414-480.

mentonar este monte *Īylīz* (que cabría relacionar con la pronunciación del latín norteafricano *igliz* que, como se ha visto, provendría de *ecclesia*), también afirma que los habitantes de Gafsa hablaban un *al-laṭīnī al-ifrīqī* (latino-africano).

2.2.2 *ʿUqba y la islamización del Norte de África*

Lévi-Provençal afirmaba¹¹⁰ que al-Maṣmūdī no contribuyó, en modo alguno, a la creación y difusión de la figura mitificada de ʿUqba. Sin embargo, aún teniendo en cuenta que el autor magrebí se caracteriza por su espíritu crítico (que le hace dudar de que fuese verídica la atribución a ʿUqba de un gran número de mezquitas del Sūs), hay otros pasajes que llevan a reconsiderar la tesis de Lévi-Provençal; por ejemplo, el de una intervención milagrosa en el momento en que tuvo lugar el intento de profanación de su tumba por parte del ejército de Maʿādd b. Ismaʿīl.

Dentro de su labor como genealogista bereber, se muestra manifiestamente partidario de reforzar la figura legendaria de ʿUqba como el héroe mitológico que islamiza y, por tanto, unifica el Magrib, desde Ifrīqiya hasta el Atlántico. Parece también que su intención sea la de defender un asentamiento real y profundo del Islam en al-Magrib al-Aqṣā desde el siglo VII¹¹¹, aunque reconozca la existencia de disensiones como la de los Bargawāta, por otra parte enemigos acérrimos de los Maṣmūda.

En el *Kitāb al-Qibla*, al-Maṣmūdī incorpora tres episodios que giran en torno a la figura de ʿUqba:

a) En primer lugar, encontramos el establecimiento de la orientación de la *qibla* en Qayrawān. Sobre este suceso (cf. § 5.4) conviven dos tradiciones distintas. Para algunos autores, en el momento de establecer la *qibla* no hubo unanimidad entre los *ṣaḥāba* y *tābiʿūn* que acompañaron a ʿUqba, de modo que éste tuvo una revelación en sueños. No todas las crónicas medievales recogen, sin embargo, este relato sobrenatural. La

¹¹⁰ E. Lévi-Provençal, "Un nouveau récit", p. 22.

¹¹¹ Algo que realiza, más específicamente, en el *Kitāb al-Ansāb* (K fol. 44). Cf. Lévi-Provençal, trad. p. 41 y ed. 223; M. Yaʿlā, p. 94; J. Vernet, *Islamización*, 35-36, 166 y 176.

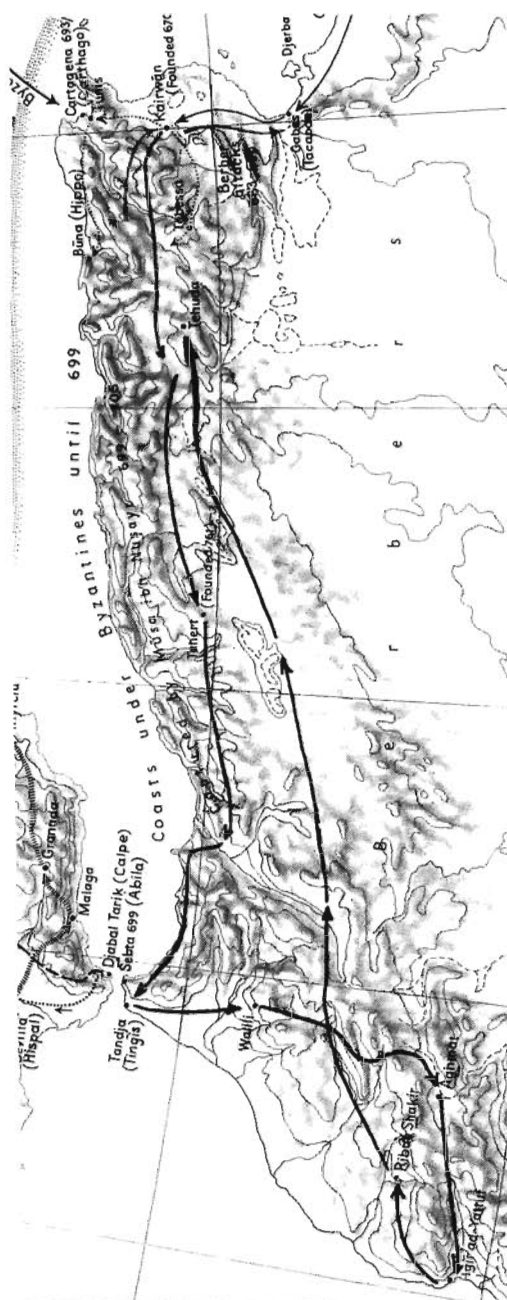


Figura 1.- Expedición de 'Uqba en al-Magrib al-Aqṣā.

segunda tradición recoge, en cambio, el punto de vista de los autores que opinaban que sí fue posible el consenso entre los *ṣaḥāba*. En este sentido, al-Maṣmūdī demuestra su categoría como historiador al incluir ambas versiones.

b) En segundo lugar se halla la conquista del Norte de África. En este pasaje pueden distinguirse dos informaciones distintas; la primera está relacionada con la llegada de ʿUqba al Atlántico, mientras que la segunda hace referencia a la fundación de mezquitas durante esa expedición. Por lo que atañe al alcance de la expedición efectuada por ʿUqba, cabe señalar que, hasta el momento en que salió a la luz el texto de al-Maṣmūdī, editado y traducido por Lévi-Provençal, la dudosa verosimilitud de los textos que relataban este mismo acontecimiento hizo que Robert Brunschvig¹¹² negara totalmente la expedición de ʿUqba argumentando que relatos como los de Ibn ʿAbd al-Ḥakam tenían más de tradición legendaria que de historia. Brunschvig sostenía, en fin, que si la expedición había tenido lugar, debía reducirse a territorio argelino.

Una vez conocido el texto de al-Maṣmūdī, cuya precisión es extraordinaria, sobre todo en detalles sobre el recorrido que efectuó ʿUqba, los orientistas consideraron plausible dicha expedición. ʿUqba, entonces, habría salido dispuesto a conquistar todo el territorio posible y sólo lo habrían detenido las aguas del Océano Atlántico. Al-Maṣmūdī precisa que el punto de la costa al que llegó ʿUqba fue Īgīr an (o Īgīrān) Yaṭūf, es decir, Cabo Rhir¹¹³.

En cuanto concierne al número de mezquitas que ʿUqba habría construido en esa zona, ya hemos aludido a que al-Maṣmūdī advierte que

¹¹² R. Brunschvig, "Ibn ʿAbd al-Ḥakam et la Conquête de l'Afrique du Nord par les Arabes: étude critique" *AIEO* VI, 1942-47, 108-155. Como se ha visto, J. Vallvé expresaba una opinión similar, cf. nota 99.

¹¹³ La forma Rhir deriva de la pronunciación francesa del árabe *gayn* en Gīr. Sobre este topónimo y su relación con la ciudad de Agadir, véase *EF*² I, 252-3 (R. Le Tourneau) así como *Encyclopédie Berbère*, Aix-en-Provence, 1985, II, 236-242 (A. Adam & G. Camps).

no todas podían ser atribuidas al héroe y daba como seguras, tan sólo, las de Qayrawān, Darʿa y el Wādī Sūs¹¹⁴.

c) El tercer relato debe enmarcarse en un contexto de lucha antifatimí, es decir, prosunní. Al-Maṣmūdī inserta, sin citar su fuente, un texto que recoge, asimismo, el *Kitāb al-Istibṣār*¹¹⁵. En la transmisión de este relato, al-Maṣmūdī muestra claramente su aversión por el cuarto califa fatimí, al-Muʿizz li-Dīn Allāh (341-365/952-976) al utilizar una expresión tan contundente como «Dios lo maldiga»¹¹⁶. Según al-Maṣmūdī, este califa intentó, en el año 345/957, destruir la aljama de Qayrawān, pero al informarse de que estaba especialmente "protegida" por Dios, cambió de objetivo y envió su ejército a Tahūda, donde intentó profanar la tumba de ʿUqba. El resultado fue un fracaso rotundo y sus hombres salieron huyendo, tras la aparición de unos fenómenos meteorológicos de carácter sobrenatural.

Al-Maṣmūdī adopta, en el tema de la práctica religiosa, una posición absolutamente ortodoxa. Se ha citado ya que apuesta firmemente por una islamización de los bereberes incluso en el siglo VII (incluyendo expediciones de norteafricanos a Oriente para abrazar el Islam antes, incluso, de la conquista). Su identificación con el malikismo sunní es tal que se muestra intolerante con cualquier grupo divergente de esa vía. En el *Kitāb al-Qibla* estos grupos son los fatimíes de Ifrīqiya y la tribu Bargawāṭa, a los que califica de infieles (*kuffār*)¹¹⁷.

¹¹⁴ *Kitāb al-ansāb*, (K 42), E. Lévi-Provençal, ed. 219 y trad. 39; J. Vernet, ed. 173 y trad. 162; ed. M. Yaʿlā, p. 88.

¹¹⁵ La fuente del *Kitāb al-Istibṣār* parece Ibn al-Raḡīq. Cf. *Kitāb al-Istibṣār*, p. 114.

¹¹⁶ Al-Maṣmūdī, H1 fol. 19.

¹¹⁷ Sobre la lucha que mantuvieron los Maṣmūda contra los Bargawāṭa, según al-Maṣmūdī, cf. § 6.1.1.

Precisamente en relación tanto con los Bargawāta como con el tipo de Islam que se practicaba en el Sūs, durante el siglo X, cabe traer a colación tres fragmentos de Ibn Ḥawqāl¹¹⁸:

«En Salé se encuentra un convento militar, donde musulmanes montan guardia. [...]

Sus conventos están destinados a la lucha contra los Bargawāta, una tribu berébere que vive a orillas del Océano [...].

He aquí los hechos. Un cierto Sāliḥ b. ʿAbd Allāh había ido a ʿIrāq, donde hizo estudios de astrología y adquirió un grado considerable de conocimientos. Él se consagró al cálculo de la posición de los astros y al establecimiento de los calendarios y horóscopos, siendo bastante exacto en la mayoría de sus pronósticos.

Poseía una hermosa caligrafía, y su competencia se extendía a varias ramas de la ciencia. A su vuelta se estableció en medio de dicha tribu: beréber de origen, él había nacido en el Magreb; hablaba también la lengua de los beréberes, comprendiendo incluso varios dialectos. Predicó a sus compañeros de tribu, y los empujó a creer en él, quedándose como profeta encargado de extender su doctrina en su propio idioma.

[...] Él les anunció varios eclipses de los que fueron testigos, les predijo algunos sucesos que se cumplieron y le encontraron pertinente en sus juicios.»

«Los habitantes del Sūs pertenecen a dos grupos diferentes: Malekitas y Musawis, los cuales obedecen a Mūsà b. ʿYāʿfar, y siguen la doctrina de ʿAlī b. Warsand.

[...] Los Malekitas están considerados entre los tipos toscos de los antropomorfistas. Entre las dos partes, la hostilidad es continua, y la sangre corre de una manera ininterrumpida. En su capital se levanta una mezquita-catedral, donde las dos sectas cumplen separadamente los diez ruegos rituales; una secta sucede a la otras en estas devociones; hay diez llamadas a la oración y diez segundas invitaciones.»

«Las gentes con albornoz, los cuales residen entre el Sūs, Agmāt y Fez. [...] Una gran parte de ellos profesan creencias heréticas y se

¹¹⁸ Cito aquí la traducción de M^a José Romaní Suay, *Configuración del mundo (Fragmentos alusivos al Magreb y a España)*, Valencia, 1971, p. 33-34, 44 y 56.

mantienen en su posición con fervor y tenacidad; algunos son muʿtazilitas, otros se entregan a la ciencia religiosa. Los habitantes del Sūs y de las provincias de Darʿa son šīʿitas.»

Según Ibn Hawqāl, como se ve, la situación de la ortodoxia sunní en el Sūs estaba lejos de la situación utópica que pretendía y defendía al-Maṣmūdī.

2.2.3 *El Sūs en el siglo IX*

Este panorama religioso enlaza con la situación política de que gozaba el Sūs en el siglo IX, de acuerdo con el testimonio de al-Maṣmūdī.

«La mezquita de Agmāt [Warīka] fue construida por su emir Waṭṭās b. Kardūs, de los Banū Omeya, en el año 245 (h./859). Estuvo presente en la fundación de la *qibla* de su aljama Abū Muḥammad ʿAbd Allāh al-Andalusī y dijo que él había estudiado con los compañeros de Mālīk en al-Andalus, junto con un gran número de alfaquíes y hombres virtuosos»¹¹⁹.

De este fragmento se desprende que Agmāt Warīka sería una ciudad gobernada por un cliente (el nombre de Waṭṭās b. Kardūs no apunta a un origen árabe) de los omeyas que potenciaría la presencia andalusí en la ciudad. Las fuentes árabes son realmente parcas en datos sobre la situación de Agmāt y alrededores en el siglo IX. Ibn Jaldūn, por ejemplo, asignaba al idrisí ʿAbd Allāh el dominio de toda la región del Sūs; en cambio, al-Bakrī restringía el territorio controlado por ʿAbd Allāh al de los Lamṭa¹²⁰. Lévi-Provençal afirmaba que «il n'est même pas interdit de présumer que, pendant son règne, ʿAbd al-Raḥmān II [822-852] soutint financièrement les petits États indépendants qui s'étaient maintenus au Maghrib extrême, principalement sur les bords de la Méditerranée, pour

¹¹⁹ Al-Maṣmūdī, H1 fols. 16-17.

¹²⁰ J. Vernet, *Islamización*, p. 74.

leur permettre de se défendre contre les visées d'annexion d'Idris II et de ses descendants»¹²¹.

2.3 Marco geográfico

Al-Mašmūdī está interesado por un territorio muy concreto y específico: el Sūs, más concretamente, el Sūs extremo. Pero ¿qué entiende por Sūs? En el *Kitāb al-Ansāb* (fols. 2-3), se encuentra la respuesta: el Sūs está delimitado por Tánger, Tremecén, Siḡilmāsa y el desierto, por lo que, como se ve, coincide con al-Magrib al-Aqṣà. A su vez, el Sūs puede dividirse en dos regiones, al-Sūs al-Adnà y al-Sūs al-Aqṣà. Este último comprende desde Tánger hasta Nūl, pasando por Agmāt y una montaña, situada al sur de dicha ciudad, llamada Jaškū. De este modo, al-Magrib al-Aqṣà queda dividido en dos secciones longitudinales, siendo al-Adnà la más oriental y al-Aqṣà la que corresponde al extremo occidental.

Por otra parte, se considera que la tribu Mašmūda habitaba la zona comprendida entre el río Umm Rabīʿ y el anti-Atlas¹²², es decir, la parte meridional de al-Sūs al-Aqṣà. Según al-Bayḍaq¹²³, esta tribu puede dividirse en dos grandes grupos: los Mašmūda de la llanura (al norte del Gran Atlas) y los llamados Mašmūda de la montaña (en el Gran Atlas). Sus principales cabilas son:

- 1) Mašmūda de la llanura
 - Dukkāla
 - Banū Magīr (habitantes de Safi, la principal ciudad de este grupo)
 - Hazmīra
 - Ragraga
 - Hāḥa
- 2) Mašmūda de la montaña
 - los habitantes de Tansift

¹²¹ Sobre este aspecto, véase también J. Vallvé, "La intervención omeya en el Norte de África", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* 4 (1967), 7-39.

¹²² Cf. artículos "Berbères" y "Mašmūda" en EI².

¹²³ E. Lévi-Provençal, *Documents d'histoire almohade*.

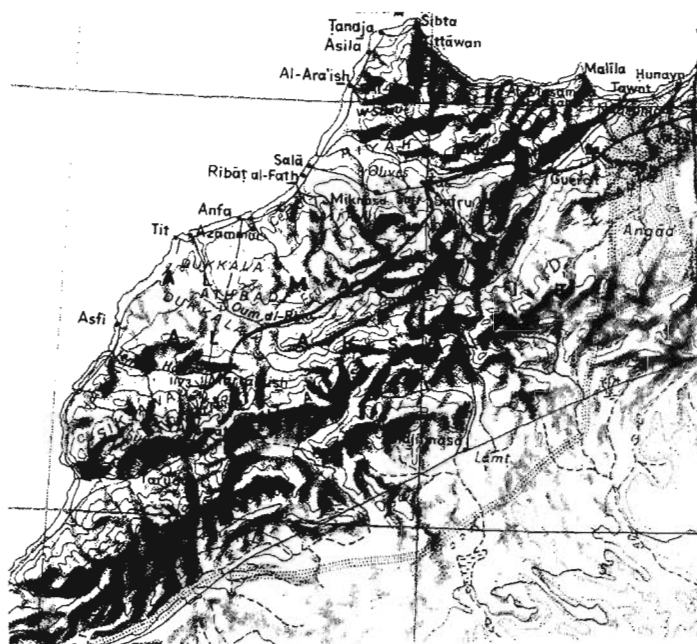


Figura 2.- Mapa del Magrib extremo

- Haylāna (residentes principalmente en Agmāt Haylāna)
- Warīka (residentes principalmente en Agmāt Warīka)
- Hazraŷa
- habitantes de Nafīs
- Šawda (o Zawda, o Šūda)
- Haskūra

Precisamente entre los miembros de estas cabilas estarán las fuentes más directas de al-Mašmūdī (y también más desconocidas para nosotros), por ejemplo, Muḥammad b. Yābir al-Māyirī, 'Abd Allāh b. Abī Tāliṭ al-Šūdī, Abū Ya'qūb Yūsuf b. 'Abd al-Šamad al-Ḥayḥānī o Abū Sa'īd al-Haskūrī.

Las ciudades magrebíes mencionadas en el *Kitāb al-Qibla* son, por tanto, las más importantes de entre las que se encuentran situadas en esta región, a saber, Agmāt Haylāna, Agmāt Warīka, Nafīs (donde vivía al-Mašmūdī) y Marrākuš.

Llama la atención la ausencia, en todo el tratado, de cualquier referencia a alguna ciudad situada al norte de Marrākuš, en concreto, es

significativa la ausencia de mención de Fez que, a la sazón, era capital del Magrib.

2.4 Personajes citados en el *Kitāb al-Qibla*

Al-Mašmūdī no era solamente un alfaquí versado en temas como la *qibla*, sino que, como se ha visto, fue también un importante historiador. De hecho, a la vista de las obras que cita debería resaltarse, sobre todo, un alto nivel intelectual: hacía gala de un conocimiento nada despreciable tanto en historia o jurisprudencia como en otros campos (por ejemplo la astronomía popular o la geografía).

Por lo que respecta a sus fuentes, directas o indirectas, se aprecia que cuanto más alejadas están en el tiempo, también lo están en el espacio. Esta afirmación puede parecer obvia, pues los primeros alfaquíes, base de toda referencia, son orientales (Mālik b. Anas, por ejemplo), pero toma su sentido al observar que cuanto más contemporánea al autor es la fuente, también resulta más próxima, en el sentido geográfico. Es decir, cita a los alfaquíes procedentes de la Península Arábiga y Egipto que vivieron en los siglos VII-IX (aproximadamente), los de Ifrīqiya (siglos X-XI), y, finalmente, los de al-Magrib al-Aqṣā (siglos XII-XIII). En este mismo sentido, muestra su predilección por sus compatriotas más próximos, es decir, del Sūs extremo, en detrimento de otros grandes centros culturales magrebíes como, por ejemplo, Fez. En un rango aparte debe colocarse el papel de al-Andalus respecto al Magreb, pues su influencia perdura en todas las épocas.

Se encuentran fuentes comunes, como es lógico, en el *Kitāb al-Ansāb* y en el *Kitāb al-Qibla*. Cabe destacar, de entre todas ellas, a dos que continúan siendo una incógnita, me refiero a al-Išbīlī (que tal vez pudiera identificarse con el mismo Ibn al-ʿArabī), y el autor de un *Kitāb al-Ŷugrāfiya*.

Como especialista de *qibla* no debe abrirse paso en un camino totalmente virgen, al contrario, se mueve dentro de una tradición concreta ya que, en un plazo de tiempo limitado y en una zona geográfica muy reducida, se escriben varios tratados sobre la *qibla* en la que todos los autores se muestran partidarios de la dirección E. Los alfaquíes que integran dicha corriente son: Ibn al-Naḥwī (m. 1119), al-Mittīyī (m. ca. 1150), Abū Saʿīd al-Haskūrī (s. XII), Muḥammad b. Yasar al-Raʾyṛāyī (?) y Abū ʿImrān Mūsā b. Warkūn al-Haskūrī (m. ca. 1194).

Si en el marco geográfico aludíamos a las omisiones, la más significativa en el campo de fuentes sería la no-mención de su contemporáneo Ibn al-Bannā' al-Marrākušī (m. 721/1321), alfaquí y astrónomo que, como indica su *nisba*, procedía de Marrākuš.

A continuación, se agrupan por origen y cronología los alfaquíes, y/o tradicionistas¹²⁴, citados por al-Mašmūdī, añadiendo una pequeña ficha bibliográfica que no pretende, en modo alguno ser un análisis detallado (que merecería ser objeto de un estudio aparte).

2.4.1 Oriente

1. **Ibn ʿAbbās** (m. 68/686)

GAS I, 25-28; *EF* I, 40-41.

2. **Mālik b. Anas** (m. 173/790)

EF, VI, 247-250; *GAS*, I, 457-464.

3. **Ašhab** (m. 204/819)

GAS I, 466; Sidi Mohamed El Murir, *Historia de los Tribunales del Islam*, II, edición de A. Bustani, Tetuán, 1955, p. 242; M. Majlūf, *Šaḡarat al-nūr al-zaqīya fī ṭabaqāt al-mālikīya*, Rabat, s.f., nº 26.

4. **Muḥammad b. Maslama** (m. 216/831)

Cadī ʿIyāḍ, *Tartīb al-madārik*, ed. A.B. Maḥmūd, Beirut, I, p. 358.

5. **Ašbag** (m. 286/899)

GAS I, 161; *Šaḡara*, nº 58.

6. **Ibn Bukayr** (m. 231/845)

GAS I, p. 475; ʿIyāḍ, *Gunya*, p. 98 y 162; Ibn Farḥūn, *al-Dībāy al-muḍḥab fī mār rifat aʿyān ʿulamāʾ al-maḍḥab* ed. M. al-Aḥmadī, El Cairo, 1972, II, p. 259; M. Makkī, "Ensayo sobre las aportaciones orientales en la España Musulmana". *RIE* 9 (1961), p. 182.

7. **al-Bujārī** (m. 256/870)

GAS I, 115-134; *EF* I, 1336-1337; al-Bujārī, *Šaḥīḥ* en sus numerosas ediciones.

¹²⁴ Otros personajes destacados como califas, caudillos militares y astrónomos (que son citados sólo puntualmente), serán identificados en el desarrollo del estudio y la traducción.

8. **Muḥammad b. ʿAbd al-Ḥakam** (m. 268/882)

GAS I, p. 474; *EP* III, p. 696; ʿIyād, *Tarīḥ al-madārik*, Rabat, 1983, (8 vol), VIII, 70-73.

9. **Abū Ḥanīfa al-Dīnawārī** (m. 282/895)

GAS VI, p. 158; *GAS* VII, p. 349.

10. **Aḥmad b. Jālid** (m. 239/854)

EOBA I, p. 437; Ibn Farḥūn, *Dībāʾ*, I, p. 168; Ibn al-Abbār, *Takmila*, p. 21; M. Asín Palacios, "Abenmasarra, p. 24; ʿIyād, *Tarīḥ*, V, 174-178.

11. **Abū-l-Ḥasan b. al-Qaṣṣār** (m. 398/1008)

GAS I, 481-2; Ibn Farḥūn, *Dībāʾ*, II, p. 100; Aḥmad b. Muḥammad b. Aḥmad al-Dardīr, *al-Šarḥ al-Šagīr*, Miṣr, 1974, p. 847; *EOBA* I, p. 441.

2.4.2 Ifrīqiya

1. **Ṣaḥnūn** (m. 240/854)

EP VI, p. 249; *GAS* I, 468-470; *GALS* I, 299-300.

2. **al-Qāsim b. ʿAbd al-Raḥmān b. Ziyād b. Anʿūm** (s. VIII)

Su padre (m. 161/777) es objeto de numerosas biografías, entre ellas, cf. al-Dabbāg, *Maʿālīm al-imān fī maʿrifat ahl al-Qayrawān*, III, nº 70.

3. **Ishāq b. al-Qāsim**

Hijo del anterior

4. **Ḥusayn**

Sin identificar

5. **ʿĪsà b. Miskīn** (m. 314/927)

Juṣanī, *Classes des savants de l'Ifrīqiya*, traducción de Ben Cheneb, Argel, 1920, 227-229; Mohamed Talbi, *L'émirat aghlabide*, París, 1966, 274-277.

6. **Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Masrūr** (m. 346/957)

Šaḡara, nº 171.

7. **Ibn Abī Zayd al-Qayrawānī** (m. 386/996)

Sidi Mohamed El Murir, *Tribunales*, 718-720; *EP*, III, 717; *GALS* I, 301; *GAS* I, 478; Ibn Abī Zayd al-Qayrawānī, *Risāla*, ed. Leon Bercher, Argel, 1968, p. 322; *Mafājir*, p. 61-62.

8. **Abū 'Imrān al-Fāsī** (m. 430/1038)

GALS I, p. 660; *Šayara*, n° 276; al-Tādilī, *Tašawwuf*, p. 284, 285 y 322, Idris, *Berbérie*, 726-727.

9. **'Abd Allāh b. Sufyān** (m. 415/1024)

EOBA I, p. 463; *Šayara*, n° 272; Idris, *Berbérie*, p. 725.

10. **Abū-l-Ṭayyib al-Qayrawānī** (m. 435/1044)

'Iyād, *Tartīb* VIII, p. 67; *Šayara*, n° 280; Idris, *Berbérie*, p. 727 y 811.

11. **Abū Ishāq Ibrāhīm b. al-Ḥasan al-Tūnisī** (m. 443/1051)

EF VI, p. 264; 'Iyād, *Tartīb*, IV, p. 766; Ibn Farḥūn, *Dībāy*, I, p. 279.

12. **Abū-l-Qāsim al-Suyūrī** (m. 462/1069)

Idris, *Berbérie*, p. 730; 'Iyād, *Tartīb*, 771-774.

13. **'Abd al-Ḥamīd b. al-Šā'ig** (m. 486/1093)

GALS II, p. 958; 'Iyād, *Tartīb* VIII, p. 105; Ibn Farḥūn, *Dībāy*, p. 25; *Šayara*, n° 327; Idris, *Berbérie*, p. 731.

14. **Abū-l-Ḥasan al-Lajmī** (m. 478h./1085 o bien 498h./1104, según las fuentes)

GALS I, p. 661; Idris, *Berbérie*, 730-731; Sidi Mohamed El Murir, *Tribunales*, p. 228; Cadi 'Iyād, *Tartīb* VIII, p. 109; Ibn Farḥūn, *Dībāy*, II, 104-105; *EOBA* I, p. 443.

15. **Abū-l-Faḍl b. al-Naḥwī al-Tūzirī** (m. 513/1119)

'Iyād, *Tartīb*, edición de Aḥmad Bākir Maḥmūd, Beirut, 1965, 795-796; *Šayara* n° 365; al-Tādilī, *Tašawwuf*, n° 9; Idris, *Berbérie*, p. 732.

16. **Ibn Yūnus**

Hay dos Ibn Yūnus que podrían ser el alfaquí citado por al-Mašmūdī, Ibn Yūnus (m. 451H./1059) y 'Abd Allāh Muḥammad b. Yūnus al-Mālikī (fl. 522h./1128). Cf. *GALS*, I, p. 663; *EF*, VI, p. 264.

2.4.3 *Al-Andalus*1. **Ibn Ḥabīb** (m. 238/853)

P. Kunitzsch, "'Abd al-Mālik b. Ḥabīb's Book on the stars", *ZGAIW* 9 (1994), 169-194 y *ZGAIW* 11 (1997), 179-188; Ibn Ḥabīb, *Kitāb al-Ta'rij*, edición y estudio por J. Aguadé, Madrid, 1991, 23-75; *EF* III, p. 798; *GAS*, I, p. 362 y 468; *GAL*, I, 149-150.

2. **Abū Muḥammad ʿAbd Allāh al-Andalusī** (s. IX)

Sin identificar. La naturaleza del texto en el que se halla citado haría pensar en que más que un personaje concreto pudiera ser un símbolo de la presencia andalusí en el Norte de África. Véase § 2.2.3.

3. **Abū Ibrāhīm al-Tuḡībī** (m. 352/963)

Šaḡara, n° 199; Ibn Farḥūn, *Dībāḡ*, I, 296-297; ʿIyād, *Tartīb*, VI 126-134; M. Fierro, "Los mālikíes en al-Andalus y los dos árbitros (*al-ḥakamān*)", *al-Qanṭara* VI, 1985, 89-95.

4. **Abū ʿUmar b. ʿAbd al-Barr** (m. 463/1071)

GAS I, p. 460; *EF* III, p. 695; *GAL* I, p. 628; Ibn ʿAbd al-Barr, *Kitāb al-istidkār*, El Cairo, 1974; ʿIyād, *Tartīb*, VIII, 127-130; M. Marín, "La obra genealógica de Ibn ʿAbd al-Barr", *Actas de las Jornadas de Cultura Árabe e Islámica*, Madrid, 1981.

5. **Abū-l-Walīd al-Bāḡī** (m. 474/1081)

EF I, p. 889; Ziriklī, *al-Flām* III, p. 186; ʿIyād, *Tartīb*, VIII, 117-127; D. M. Dunlop, "A Christian Mission to Muslim Spain in the 11th Century" *Al-Andalus* XVII, 1952, 259-310; A. Cutler, «Who was the "Monk of France" and when did he write?», *Al-Andalus* XXVIII, 1963, 249-269.

6. **Mālik b. Wuhayb** (m. 525/1131)

al-Flām, III, 276-277; § 8.1.

7. **Abū-l-Walīd b. Rušd** (m. 520/1126)

GAL I, p. 384 y 461; Šaḡara, n° 376; *al-Flām*, IV, 52-54; V. Lagardère, "La haute judicature à l'époque almoravide en al-Andalus", *al-Qanṭara* VII, fasc. 1-2, 1986, 135-228.

8. **Aḥmad b. al-Ḥusayn b. Jayrūn b. Ibrāhīm** (s. XII)

al-Flām, IV, 53-54; Ibn Jayr, *Fahrassa*, ed. Cairo-Túnez, vol. II, 589-590.

9. **Abū Bakr b. al-ʿArabī** (m. 543/1148)

GALS I, 632-633 y 663; ʿIyād, *Gunya*, n° 10; Šaḡara n° 408; al-Tādilī, *Tašawwuf*, p. 240, 267, 296, 393; Ibn al-ʿArabī, *Kitāb Šawāhid al-ḡilla*, ed. M. Yaʿlā, Madrid, 1996; V. Lagardère, "La haute judicature à l'époque almoravide en al-Andalus", *al-Qanṭara* VII, fasc. 1-2, (1986) 135-228; A. Dandash, *The contribution of the almoravids to the diffusion of Islam in West Africa. With a critical edition of "Rasā'il Ibn al-ʿArabī"*, Beirut, 1988.

10. **Ibn ʿAṭīya** (m. 553/1158)

al-Flām, II, 61.

2.4.4 *al-Magrib al-Aqṣà*

1. **Abū Muḥammad Waʿṣṣā b. Zalū al-Lamṭī** (m. 445/1058)

J. Bosch Vilà, *Los almorávides*, Tetuán, 1956, 50-51; Abou Obeid El Bekri, *L'Afrique Septentrionale*, p. 165; al-Tādilī, *Tašawwuf*, n.º 5; *Mafājir*, p. 69; M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 825.

2. **Yurzīyīn b. ʿAlī al-Šūdī** (s. XI)

Posiblemente, una corrupción del nombre del n.º 3.

3. **ʿAlī b. Yurzīyīn, conocido como Abū Tālīl al-Šūdī** (s. XI)

Discípulo de Ibn Abī Zayd.

4. **ʿAbd Allāh b. Abī Tālīl al-Šūdī** (s. XI)

Discípulo de Ibn Abī Zayd.

5. **Dāwūd b. Yamlūl al-Šanhāyī** (s. XI)

Discípulo de Ibn Abī Zayd. M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 825.

6. **Yahyà b. Wīdīfāwā al-Šūdī al-Haskūrī** (s. XI)

Discípulo de Ibn Abī Zayd.

7. **Yaʿlā b. Mšlīn al-Raʿrāyī** (s. XI)

Abū Ḥāmid al-Mašmūdī, *Al-multaqī min kitāb Tuhfat al-ragāʾib fī aḥkām asrār al-šarʿa*, (información debida a la amabilidad de M. Naʿī); M. al-Manūnī, *Dalīl majmūʿāt Dār al-kutub al-Nāsiriya*, Rabat, 1405/1985, p. 38; al-Tādilī, *Tašawwuf*, p. 52; M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 825.

8. **Tūnārt b. Tīr al-Raʿrāyī** (s. XI)

Discípulo de Ibn Abī Zayd. M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 825.

9. **al-Walī b. Yurzīyīn al-Marmārī** (s. XI)

Discípulo de Ibn Abī Zayd.

10. **Muḥammad b. Ṭāwūs al-Hazmīrī al-Raʿrāyī** (s. XI)

Discípulo de Ibn Abī Zayd. M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 825.

11. **Abū ʿAlī al-Mittīyī** (m. ca. 544/1150)

M. Rius, *al-Mattīyī*, 781-830.

12. **Abū ʿImrān Mūsà b. Warkūn al-Haskūrī** (m. ca. 590/1194)
al-Tādilī, *Tašawwuf*, n° 175
13. **Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. Yāsīn** (m. 624/1227)
al-F'lām, IV, p. 154; *Mafājir*, p. 63; al-Tādilī, *Tašawwuf*, p. 115.
14. **Abū Saʿīd al-Haskūrī** (s. XII)
Sin identificar.
15. **Muḥammad b. Yasar al-Raʿrāʾī (?)**
Sin identificar.
16. **Ibn al-Qaṭṭān** (s. XIII)
EF Supplément, 389-390; *Šaḡara*, n° 581; *al-F'lām*, VII, 75-101. Deben distinguirse dos Ibn al-Qaṭṭān, el viejo (m. 628/1231) y el joven (*Mafājir*, p. 65), autor del *Naẓm al-ḡumān*.
17. **Abū Muḥammad Šālīḥ b. Yanṣarān al-Māgīrī** (m. 631/1234)
al-Tādilī, *Tašawwuf*, p. 41, 327, 329, 350, 439; M. Bencheikroun, *La vie intellectuelle*, 109; *Mafājir*, p. 77.
18. **Abū Zakarīyā' Yaḥyà b. Muḥammad b. Yanṣarān** (m. 687/1288)
Mafājir, 72-73.
19. **Abū Zakarīyā' Yaḥyà b. Muḥammad al-Hārtanānī** (s. XIII)
al-Tādilī, *Tašawwuf*, n° 26.
20. **Abū ʿAlī al-Ḥusayn b. ʿAlī b. Ḥasūn al-Mākūrī al-Kafīf** (s. XIII)
Mafājir, p. 68.
21. **Abū ʿAlī ʿUmar b. Mūsà al-Magīlī** (s. XIII)
Mafājir, p. 71; informador de al-Mašmūdī.
22. **Abū ʿImrān al-Ḥayḥānī** (s. XIII)
Sin identificar.
23. **Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. ʿAlī, al-šarīf al-qāḍī** (m. 682/1283)
al-F'lām, IV, 281-283; M. Bencheikroun, *La vie intellectuelle*, p. 178; E. Lévi-Provençal, *Trente-sept lettres almohades*, p. 20.

24. **Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Tīsīt**

Sin identificar.

25. **Mūsà b. ʿAbd al-Mālik**

Sin identificar.

26. **Abū Yaʿqūb Yūsuf b. ʿAbd al-Ṣamad al-Ḥayḥānī** (m. ca. 680/1281)*Maḥājir*, p. 73.27. **Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. ʿUmar b. Majlad** (m. 731/1330)*Maḥājir*, p. 68.28. **Muḥammad b. ʿĀbir al-Māʿirī**

Sin identificar.

En cuanto a los personajes del Magrib, llama la atención el que, en su mayoría, sean hasta la fecha desconocidos (o de los que poseemos escasos datos). Recordemos, de nuevo, que fueron éstos los *ṣayys* que aportaron sus conocimientos, de modo oral, a nuestro autor.

2.5 El *Kitāb al-Ansāb*

Por último, debe mencionarse que el *Kitāb al-Ansāb* contiene, asimismo, un capítulo sobre la orientación de la *qibla*. En él llama la atención, principalmente, el estilo. En primer lugar, se trata de una simple recopilación de textos de otros autores en la que no introduce ninguna opinión o precisión como sí lo hacía en el *Kitāb al-qibla*. En segundo lugar, las fuentes citadas son muy antiguas: Ibn Ḥabīb (m. 238/853), Saḥnūn (m. 240/854) o Ibn ʿAbd al-Ḥakam (m. 268/882) por ejemplo, sin incluir a ninguno de sus contemporáneos, como era la costumbre de al-Maṣmūdī. En tercer lugar, su fuente principal es el *Kitāb Mujaṭṭar al-tabayyun* del alfaquí qayrawānī Ibn Abī Zayd (m. 386/996), libro que tampoco menciona en el *Kitāb al-Qibla*¹²⁵. Por último, cita varios

¹²⁵ Precisamente, tal y como precisa en el *Kitāb al-Qibla*, Ibn Abī Zayd fue el responsable de que algunos magrebíes orientaran sus mezquitas hacia el Sur siguiendo las indicaciones que este alfaquí incluía en su *Kitāb al-Nawādir*. Posteriormente, corrigió esta opinión en otro libro, el *Maḥmaʿ al-uṣūl*, pero los habitantes del Magrib no fueron informados suficientemente de ello. Cf. al-Maṣmūdī, H1 fol. 4.

topónimos que ignora totalmente en su tratado, como por ejemplo, Alejandría, Trípoli, Mahdiyya, Sūsa o Gabes.

Muḥammad Yaʿlā afirma: «El contenido del libro termina cuando se deja de indicar el nombre del autor -citado por última vez en el folio 44-. Esta circunstancia nos ayudó a separar la materia de su libro y la de las secciones añadidas por el compilador»¹²⁶. Como el capítulo titulado «*Bāb maʿrifat al-qibla bi-l-nuṣūm al-tābita bi-l-layl wa-l-nahār wa-bunyān al-masāyid li-ahl al-āfāq*» comprende desde el fol. 51 al 54, debe deducirse que no forma parte estrictamente del *Kitāb al-Ansāb*. Sea como fuere, este capítulo está lejos del nivel que, sobre la materia, demuestra en el tratado sobre la *qibla*. Podría argüirse que no permite la misma profundidad un capítulo que un tratado, pero el contenido del primero es tan escueto que, aceptando que ambos textos sean del mismo autor, el tratado sobre la *qibla* sería redactado, sin duda, después del capítulo insertado en el *Kitāb al-Ansāb*. En definitiva, tanto la opinión de Yaʿlā, quien sostiene que este apartado fue incluido por el compilador del *maʾmūʿ*, como las diferencias de estilo y contenido hacen poner en tela de juicio que al-Maṣmūdī sea realmente el autor del fragmento incluido en el *Kitāb al-Ansāb*.

¹²⁶ M. Yaʿlā, *Tres textos*, p. 74.

3. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA *QIBLA*

La *qibla* es, ante todo, un precepto religioso y, como tal, ha generado mucha literatura. Los comentaristas del Corán, los tradicionistas, en fin, los alfaquíes de todas las escuelas jurídicas, han discutido profusamente en torno a su definición y, aunque no se ha establecido una solución unánime, se insiste en que se debe llegar a acuerdos de modo que la orientación de los fieles nunca llegue a ser motivo de ruptura en el seno de la comunidad musulmana. No hay discusión, sin embargo, sobre cuáles son las tres guías fundamentales en que debe basarse quien quiera establecer la *qibla* (por orden de importancia): el Corán, la *sunna* y el consenso de la comunidad.

La oración fue un precepto que recibió Mahoma en la noche del *Isrā'*¹²⁷. Al-Maṣmūdī, siguiendo a los compiladores de colecciones

¹²⁷ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 1.

canónicas más antiguos, como por ejemplo al-Bujārī (m. 256/870)¹²⁸, identifica esta noche, en la que el Profeta viajó desde La Meca a Jerusalén tan sólo cerrando los ojos, con el *miʿrāʾ*, la ascensión a los cielos propiamente dicha¹²⁹. En dicha ascensión Mahoma se encontró con grandes profetas como Abraham o Jesús, sin embargo, uno de los pasajes más curiosos es el que protagoniza junto a Moisés. Éste le aconsejó que pidiera a Dios una "rebaja" en el número de oraciones, que había sido establecido en cincuenta diarias. A instancias de Moisés, y tras varias peticiones, Mahoma consiguió reducir el número de plegarias a cinco.

Una vez establecida la obligación de rezar, Mahoma dirigió sus oraciones hacia Jerusalén, pero al cabo de dieciséis meses¹³⁰ pidió permiso a Gabriel para cambiar de dirección. Éste le transfirió la aleya «Vemos tu rostro revolviéndose al mirar al cielo. Te volveremos hacia una alquibla con la que estarás satisfecho: Vuelve tu rostro en dirección de la Mezquita Sagrada. Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su dirección»¹³¹, por lo que Mahoma se orientó hacia la Kaʿba, *qibla* de los Profetas, en un claro gesto de diferenciación y ruptura con los judíos¹³². La posición geográfica de las dos ciudades provocaba que los musulmanes no solamente tuvieran la Kaʿba delante, sino que el gesto adquiriera la carga simbólica de dar la espalda a Jerusalén. Relata la tradición¹³³ que

¹²⁸ *Ṣaḥīḥ*, *Ṣalāt*, n° 345.

¹²⁹ Para una detallada explicación de ambos términos véase EI² VII, 99-102 [B. Schrieke/J. Horovitz].

¹³⁰ No hay unanimidad entre las fuentes sobre el tiempo preciso, véase, por ejemplo, Ibn Jaldūn, *Kitāb al-ʿIbar*, Beirut, 1992, vol. 1, p. 414.

¹³¹ Corán II, 139. Sobre la interpretación de los versículos coránicos véase también, por ejemplo, al-Ṭabarī, *Yāmiʿ al-bayān ʿan tāʾwīl āy al-Qurʾān*, Miṣr, 1373/1954 vol. II, 21-24 y al-Ṭabarsī, *Maʾmaʿ al-bayān fī tafsīr al-Qurʾān*, Iran, 1403, vol. I, 226-228.

¹³² Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Ṣalāt* n° 392; *Jabar*, n° 358.

¹³³ Por ejemplo, Mālik, en su *Muwatṭāʾ*, Libro sobre la *qibla*, capítulo 4.

este cambio se produjo dos meses antes de la batalla de Badr¹³⁴, pero otras interpretaciones apuntan a que fue justamente dicha contienda la que otorgó a Mahoma la fuerza suficiente para llevarlo a cabo¹³⁵. Se difundió rápidamente la noticia del cambio de orientación, y como transmite, entre otros, al-Bujārī : «la gente de Qubā' estaba rezando cuando tuvieron una revelación que les informó que el Profeta se dirigía hacia la Ka'ba y se giraron de modo que sus rostros, que se dirigían hacia Siria, se volvieron hacia la Ka'ba»¹³⁶. Este cambio dio lugar, por ejemplo, a que la primera mezquita de Mahoma, en Medina, se conozca como *Dū-l-qiblatayn*.

En definitiva, fue un momento crucial en el que surgió un nuevo centro neurálgico del mundo: La Meca. La ciudad que había sido, tradicionalmente, destino de las peregrinaciones de religiones politeístas pasaba a ser el núcleo espiritual de la tercera gran religión monoteísta¹³⁷.

3.1 Corán

El Corán es la primera fuente a la que debe dirigirse el musulmán para averiguar qué es la *qibla*. En este sentido, en el texto coránico se incluyen varios versículos relacionados con la orientación de la *qibla*. Por ejemplo, la aleya «De dondequiera que salgas, vuelve tu rostro en dirección de la Mezquita Sagrada. Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su

¹³⁴ Batalla entre los primeros musulmanes y la tribu de Qurayš en la que, frente a todo pronóstico, Mahoma consiguió su primera victoria. Tuvo lugar el 16 de Ramaḍān del segundo año de la Hégira (12 de marzo del 624).

¹³⁵ Esta interpretación es la que defiende M. Gaudefroy-Demombynes (*Mahomet*, París, 1957, p. 126). En cualquier caso, debe tenerse en cuenta que la cronología relativa a los primeros años del Islam plantea, todavía, multitud de problemas.

¹³⁶ Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Ṣalāt* n° 397 (en este, como en el resto de *ḥadīthes* citados, la traducción es mía); *Jabar*, n° 357 y también Mālik, *Muwatṭā'*, *Qibla*, 4; Muslim, *Masāʿid*, 5, *Tahwīl al-qibla*, 2.

¹³⁷ Véase también el artículo "*Kibla*" en *El* V, 84-85 [A.J. Wensinck].

dirección»¹³⁸, especifica que la oración debe tener una orientación concreta que los especialistas en interpretación coránica identifican con la Ka'ba.

En cambio, «La piedad no consiste en que volváis vuestros rostros hacia Oriente y Occidente»¹³⁹ es interpretado por al-Ṭabarī, en su *Tafsīr*, como una alusión a la oración cristiana hacia el este¹⁴⁰.

El proceso de cambios en la orientación es, según Uri Rubin¹⁴¹, el siguiente: el muro frontal de la Ka'ba fue la primera *qibla* de Mahoma; tras la *hiyra*, adoptó temporalmente Jerusalén como dirección y, finalmente, repuso de forma definitiva la primera, es decir, el muro NW de la Ka'ba, muro en el cual se encuentra el *mīzāb*¹⁴².

Averroes¹⁴³ transmite un relato de ʿĀmir b. Rabīʿa según el cual en una ocasión, durante un viaje realizado junto con el Profeta, no se supo discernir, de noche, cuál era la orientación correcta, por lo que cada orante escogió una dirección. Al día siguiente constataron que habían rezado con una orientación errónea, pero Mahoma les aseguró que su oración era, de todas formas, válida. Entonces descendió la revelación «A Dios pertenecen el Oriente y el Occidente. Dondequiera que os dirijáis, allí está la Faz de Dios»¹⁴⁴. Otra interpretación del mismo versículo es

¹³⁸ Corán II, 145.

¹³⁹ Corán II, 172.

¹⁴⁰ Suliman Bashear "Qibla Musharriqa and Early Muslim Prayer in Churches", *The Muslim World*, 81, 3-4 (1991), p. 269.

¹⁴¹ Uri Rubin, "The Ka'ba. Aspects of its Ritual Functions and Position in Pre-Islamic and Early Islamic Times", *Jerusalem Studies in Arabic and Islam*, 8 (1986), p. 108.

¹⁴² Sobre el *mīzāb* véase § 7.3.

¹⁴³ Ibn Rušd, *Muṣṭahid*, ár. p. 135 y trad. p. 123.

¹⁴⁴ Corán II, 109.

la de Marcel Philibert, para quien este texto alude a la plegaria sin dirección concreta anterior al establecimiento de la *qibla*¹⁴⁵.

El versículo «La dirección de Dios es la verdadera dirección»¹⁴⁶ se suele interpretar como una concesión a la oración sin *qibla* para situaciones extremas como un viaje nocturno o un día nublado.

Por otra parte, otras aleyas se hallan relacionadas con la utilización del Sol o las estrellas como indicadores de la *qibla*. Por ejemplo, «Él os puso los astros para guiaros en las tinieblas de la tierra y el mar»¹⁴⁷, o bien, «*Puso* indicadores; con los astros se guían»¹⁴⁸ son exponentes de que es lícito el estudio de la astronomía aunque debe dirigirse, exclusivamente, a determinar la dirección de la oración o el trayecto de un viaje. Así lo interpreta Ibn Ḥabīb como también al-Bujārī, quien incorpora *ḥadīthes* relativos a esta cuestión.

En este mismo sentido, y relacionándolo con el *ḥadīth*¹⁴⁹ «lo que está entre el Oriente y el Occidente es una *qibla*», comentaristas como Ibn ʿAṭīya (m. 518/1147)¹⁵⁰ opinan que en la aleya «Señor de los dos Orientes y Señor de los dos Occidentes»¹⁵¹, «Señor de los dos Orientes» alude a los dos ortos (*mašriqs*) extremos de invierno y verano, mientras que «Señor de los dos Occidentes» corresponde a los dos ocasos (*magribs*) extremos. En cambio, «Señor de los Orientes y Señor de los Occidentes» hace referencia al lugar por donde sale y se pone el sol cada día del año¹⁵².

¹⁴⁵ Philibert, M., *La Qibla et le Miḥrāb*, p. 7.

¹⁴⁶ Corán II, 115.

¹⁴⁷ Corán VI, 97.

¹⁴⁸ Corán XVI, 16.

¹⁴⁹ Véase, sobre este mismo aspecto, el apartado siguiente.

¹⁵⁰ Al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 133.

¹⁵¹ Corán LV, 17.

¹⁵² Véase § 3.2.

Paralelamente, Abū Ḥāmid al-Garnāṭī (m. 565/1169), al explicar el sentido del *ḥadīṭ* mencionado expone¹⁵³:

«(76/r) Dijo Abū-l-°Abbās: Se cuenta como procedente del Enviado de Dios, Dios lo bendiga y salve, que dijo: "Lo que hay entre el Oriente y el Occidente es una alquibla".

Nos contó Muḥammad b. Sa°īd diciendo: nos contó Ibrāhīm b. Al-Mundir diciendo: me contó Ishāq b. Ya°far diciendo: me contó °Abd Allāh b. Ya°far al-Mujrimī que lo oyó de °Uṭmān b. Muḥammad que lo oyó de al-Muqbiri que oyó de Abū Hurayra, Dios esté satisfecho de él, que el Enviado de Dios, Dios lo bendiga y salve, dijo: "Lo que hay entre el Oriente y el Occidente es una alquibla".

Y se cuenta esto como procedente de °Alī, Ibn °Abbās y de Ibn °Umar, Dios esté satisfecho de ellos, que ellos dijeron esto. Y su significado entre nosotros es según lo que se requiere para determinar nuestra alquibla. Y la alquibla está entre el Oriente de invierno y el Occidente del Ecuador¹⁵⁴, como te lo ilustra el *ḥadīṭ*, ya que el Sol no tiene un único Oriente, como en apariencia se desprende del *ḥadīṭ*, sino que se trata de Orientes y Occidentes, como nos lo refirió al-Ḥusayn b. Muḥammad que dijo: nos contó al-Ḥayyāy b. Yūsuf b. Qutayba al-Iṣbahānī diciendo: nos contó Bašar b. al-Ḥusayn que lo oyó de Zubayr b. °Adī que lo oyó de al-Daḥḥāk que lo oyó de Ibn °Abbās, Dios esté satisfecho de él, acerca de las palabras de Dios (76/v) ensalzada sea su mención *Por el Señor de los Orientes y Señor de los Occidentes*¹⁵⁵, es decir, de las salidas del Sol y de sus puestas, que dijo: "*Y el Sol tiene ciento setenta y siete salidas y el mismo número de puestas*"¹⁵⁶. Y sus palabras, ensalzadas

¹⁵³ Abū Ḥāmid al-Garnāṭī, *al-Mu°rib*, 228-229.

¹⁵⁴ Se refiere al orto del Sol en el solsticio de invierno (unos 118° para Bagdad) y el ocaso equinoccial (270°), respectivamente. Tomando una ciudad iraquí, Bagdad por ejemplo, encontramos que la *qibla* se encuentra en dirección SW (246;28,49°), por lo que, efectivamente, se halla entre las dos direcciones anteriormente mencionadas.

¹⁵⁵ Corán XXXVII, 5.

¹⁵⁶ Haciendo referencia a un año lunar de 354 días.

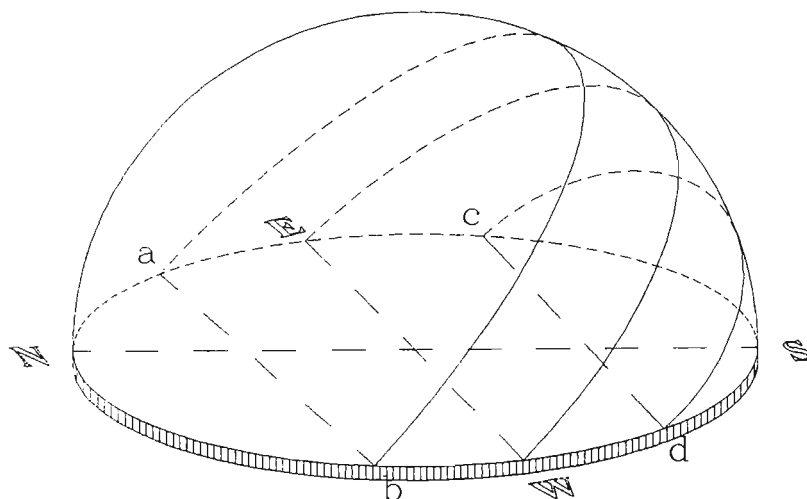


Figura 3.- Posición de los ortos y ocasos del Sol.

sea: *Señor de los dos Orientes y de los dos Occidentes*, quieren decir el día más largo del año y el día más corto del año. Y sus palabras, ensalzado sea: *Señor del Oriente y del Occidente*¹⁵⁷ quieren decir el día más largo del año.

Dijo: Y si esto fuese como lo hemos explicado, se interpreta la alquibla de cada país, de cada clima y de cada zona según lo que esto implica, y esto sería la alquibla de la gente del Iraq. En cuanto a la gente de Armenia y también de al-Šāmāt y al-Ŷazīra, pues, según lo que muestra el ḥadīth, el Oriente queda a su izquierda y el Occidente a su derecha, si quieren interpretar eso como el Oriente de verano y su Occidente o si quieren considerar eso como el Oriente de su equinoccio y su Occidente.»

¹⁵⁷ Corán XXVI, 28 y LXXIII, 9.

Finalmente, al-Mittīyī¹⁵⁸, al explicar qué es un *jabar* certero, cita el siguiente versículo: «¿No viste a aquel *que argumentó a Abraham sobre su Señor, que le había dado la realeza? Dijo Abraham: "Mi Señor hace vivir y morir." Respondió: "Yo hago vivir y morir." Dijo Abraham: "Mi Señor trae el Sol desde Oriente. Tráelo tú desde Occidente.*»¹⁵⁹

3.2 *Ḥadīṭ*

En las recopilaciones de los tradicionistas se incluyen, asimismo, *ḥadīṭes* que hacen referencia a la *qibla*. Estos textos ayudan a determinar con mayor exactitud los preceptos coránicos, pero como no existe un criterio unánime en torno a la autenticidad de cada uno de ellos, de su estudio se derivan distintas conclusiones.

Hay acuerdo, sin embargo en la obligatoriedad de orientarse hacia la *qibla*¹⁶⁰. El problema surge, sin embargo, en el momento de establecer qué es la *qibla*.

El gran debate teórico se origina en torno a las distintas interpretaciones del *ḥadīṭ* del Profeta «lo que está entre el E y el W es una *qibla*»¹⁶¹. Fundamentalmente, el problema partía de la generalización de un *ḥadīṭ* que había sido dictado específicamente para Medina, situada al norte de La Meca. El Corán, ya lo hemos apuntado, ordena «dirige tu rostro hacia la Mezquita Sagrada» y, según los especialistas en *uṣūl*, la *sunna* explica determinados aspectos del Corán, pero nunca puede contradecir el texto sagrado. En cambio, si se restringe al ámbito de Medina, así como a los territorios situados al norte de la misma, el *ḥadīṭ* está totalmente de acuerdo con la aleya coránica¹⁶².

¹⁵⁸ M. Rius, *Mattīyī*, p. 784; BNP 5311, fol 56/r.

¹⁵⁹ Corán II, 160.

¹⁶⁰ En el *Ṣaḥīḥ* de Bujārī, por ejemplo, se dedica un capítulo (*bāb* número 31) del *Kitāb al-ṣalāt* a esta obligación (*Bāb: al-tawayyūh naḥwa al-qibla ḥaytu kāna*) donde se transmite la orden dada por el Profeta "*istaqbil al-qibla wa kabbir*".

¹⁶¹ Al-Tirmidī, *Ṣalāt*, 139; Nisā'ī, *Ṣiyām*, 43; Ibn Māyā, *Iqāma*; Mālik, *Muwattā'*, *Qibla*, 8; Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Ṣalāt*, *Bāb* 29.

¹⁶² Al-Maṣmūdī, H1, fol.3; Wanṣarīsī, p. 121.

Efectivamente, en la *Muwattāʾ*, Mālik (m. 173/790) introduce una precisión al añadir al texto del *ḥadīṭ* las palabras de ʿUmar b. al-Jaʿfāb (m. 23/644): «esto si te diriges hacia el Bayt»¹⁶³. En este contexto, *Bayt* no es un término genérico sino que se refiere a *al-Bayt al-Ḥaram*, es decir, la Mezquita Sagrada que rodea la Kaʿba. De este modo, no cabe duda de que el *ḥadīṭ* enuncia una regla aplicable sólo en Medina y, por consiguiente, en los territorios situados al norte de dicha ciudad.

A pesar de que debería haberse extendido, pues, la idea de que el *ḥadīṭ* no era general, los jurisconsultos empezaron a navegar llegando a puertos absolutamente sorprendentes. Se jugaba con los ortos y los ocasos del Sol para intentar un *tafsīr* que justificara que el *ḥadīṭ* fuera válido para todos los países¹⁶⁴; se afirmaba que, según el citado *ḥadīṭ*, era válido orientarse hacia cualquier dirección excepto los puntos E o W exactos¹⁶⁵ (en clara alusión a los magrebíes que se mostraban partidarios de una *qibla* orientada hacia el E); incluso se llegó a pretender que la *qibla* era un arco de 180° (arco comprendido entre el punto E y el W)¹⁶⁶.

La corriente de opinión favorable a definir la *qibla* como todo el arco comprendido entre los puntos E y W se apoyaba, a menudo, en la interpretación de Aḥmad b. Ḥanbal (m. 240/855) ya que éste, cuando fue preguntado sobre el significado del *ḥadīṭ* mencionado, respondió: «Esto es el este, indicando una mano, y esto el oeste, indicando la otra, y lo que hay entre ambas es la *qibla*»¹⁶⁷.

Según Aḥmad b. Jālid (m. 239/854), y también según al-Zaqqāq, no había consenso entre los ulemas sobre si el *ḥadīṭ* era específico o no para la gente de Medina, pero sí lo había en el sentido de que establecía cierto

¹⁶³ *Muwattāʾ*, *Qibla*, 8; Wanšarīsī, p. 120.

¹⁶⁴ Al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 122; Abū Ḥāmid al-Garnāfī, *al-Muʿrib*, p. 228-229, § 3.1.

¹⁶⁵ Al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 117.

¹⁶⁶ Al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 117. Sobre esta *qibla* tan amplia véase el apartado 3.4.

¹⁶⁷ Por ejemplo, al-Wanšarīsī (p. 124) cita esta opinión de Aḥmad b. Ḥanbal como ejemplo de que rezar hacia el centro (*wast*) es correcto.

margen en el concepto de *qibla*¹⁶⁸ adelantando el otro gran debate donde se polemiza sobre el grado de exactitud necesaria para establecer la orientación.

Averroes¹⁶⁹, nieto del Ibn Rušd que estableció el acimut de la *qibla* para la aljama de ʿAlī b. Yūsuf en Marrākuš, hablaba del *qiyās* (o analogía) que se establecía por la similitud existente entre la obligación de orientarse hacia la *qibla* y la obligación de rezar en unas horas determinadas. Según este pensador, había consenso en que el fiel debía rezar en el momento adecuado, y si el individuo se daba cuenta de que había rezado antes de la hora, su oración no era válida. Sin embargo, Ibn ʿAbbās (m. 66/686) y Mālik incorporaron tradiciones según las cuales era correcta la oración del ʿ*išā* efectuada antes de la hora si el orante estaba en el transcurso de un viaje. La base del *qiyās* consistía en el paralelismo entre los límites de la hora y los límites de la dirección.

Averroes recogía, asimismo, otra espinosa cuestión y es la que versa sobre la validez de rezar dentro del edificio de la Kaʿba¹⁷⁰. Según Ibn ʿAbbās, Mahoma no rezó en el interior del edificio sagrado, sino que lo hizo exclusivamente en el exterior: «Cuando el Profeta, Dios lo bendiga y salve, entró en la Kaʿba, invocó a Dios en cada uno de los lados [del edificio], pero no rezó hasta salir del edificio. Entonces, ofreció una oración de dos *rakʿas* dirigiéndose hacia la Kaʿba y dijo: esto es la *qibla*»¹⁷¹. Sin embargo, ʿAbd Allāh b. ʿUmar transmitió: «Le pregunté a Bilāl: "¿Rezó el Profeta, Dios le bendiga y salve, en la Kaʿba?" y me respondió, "Sí. Él hizo dos prosternaciones entre las dos columnas que están a tu izquierda cuando entras en la Kaʿba. Después, salió y ofreció una oración de dos *rakʿas* dirigiéndose hacia la Kaʿba"»¹⁷². La tradición de Bilāl es más fidedigna, puesto que fue testigo ocular del episodio, pero, por otro lado, el *ḥadīṭ* no lo transmite él directamente, sino que se refiere

¹⁶⁸ Al-Fāṣī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 120; Wanšarīṣī, p. 120.

¹⁶⁹ Ibn Rušd, *Muṣṭahid*, ár. p. 135 y trad. p. 123.

¹⁷⁰ Ibn Rušd, *Muṣṭahid*, ár. p. 135 y trad. p. 123.

¹⁷¹ Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Ṣalāt* n° 391.

¹⁷² Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Ṣalāt* n° 390.

a través de la mediación de Ibn ʿUmar lo que, en definitiva, da pie a que ambos *ḥadīṭes* encuentren tanto partidarios como detractores.

Según al-Maṣmūdī, existe un *ḥadīṭ*, transmitido por Abū Ayyūb (m. 52/672), compañero del Profeta, y recogido por al-Bujārī¹⁷³, Aḥmad b.

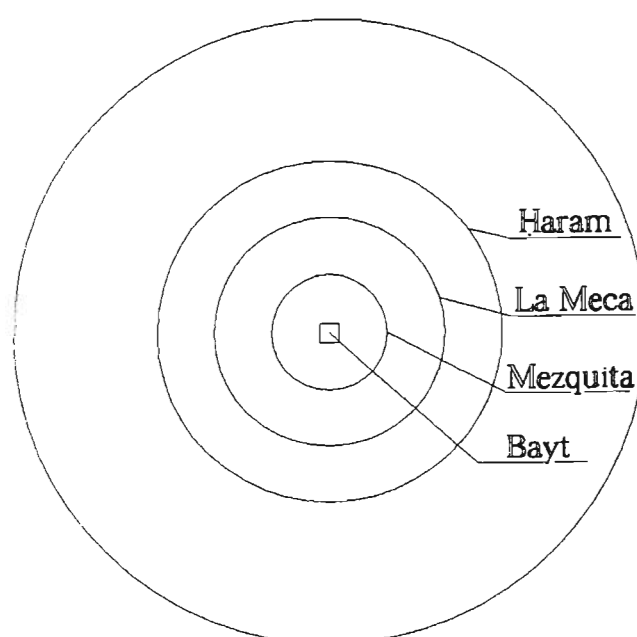


Figura 4.- Concepción concéntrica del mundo.

¹⁷³ Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Ṣalāt*, n° 388.

Ḥanbal¹⁷⁴, Abū Dāwūd¹⁷⁵, Al-Tirmidī¹⁷⁶, Al-Nisā'ī¹⁷⁷ e Ibn Māyā¹⁷⁸, del que se desprende que los puntos cardinales son cuatro (y no seis, siete o diez): «No os dirijáis hacia la qibla *en caso de necesidad, ni le deis la espalda, desviaos al E o al W*». De este texto se desprende, también, la prohibición de hacer las necesidades fisiológicas orientándose hacia la Ka'ba. Un *ḥadīṭ* transmitido por otro compañero del Profeta, Ibn ʿUmar (m. ca. 65/684-5), sin embargo, se opone al anterior: «subí al terrado de casa de mi hermana Ḥafṣa, cuando vi al Enviado de Dios -Dios lo bendiga y salve- hacer sus necesidades dirigiéndose hacia el Šām y dando la espalda a la qibla»¹⁷⁹. Al-Fāsī afirma que esta contradicción se resuelve, sea invalidando el segundo *ḥadīṭ*, como es el caso de Dāwūd al-Zāhirī (cuya escuela opta por volver a las fuentes del derecho (*uṣūl*) y basarse en algo sobre lo que no haya duda, en la medida de lo posible), sea por intentar consensuar las dos tradiciones, como Mālik, quien precisa lo dicho llevando a cabo una combinación de los dos *ḥadīṭes* con la finalidad de incluir ambas posturas: no dirigirse ni dar la espalda a la *qibla* en caso de necesidad fisiológica, salvo si algún obstáculo (*šātir*) se halla entre el individuo y la *qibla*¹⁸⁰, con lo que, gracias a este virtuosismo diplomático, las dos opiniones convergen.

De modo paralelo a las aleyas que permitían un estudio, restringido, de las estrellas, también en los *ḥadīṭes* se hace referencia a la astronomía. Así pues, Mahoma definió a los "amigos de Dios", u hombres santos (*awliyā'*

¹⁷⁴ Aḥmad b. Ḥanbal: V, 461; VI, 184.

¹⁷⁵ Ṭahāra IV.

¹⁷⁶ Ṭahāra VI.

¹⁷⁷ Ṭahāra XIX y XX.

¹⁷⁸ Ṭahāra XVIII.

¹⁷⁹ Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Wuḍū'*, n° 150.

¹⁸⁰ Bujārī, *Wuḍū'*, n° 146 y 147.

Allāh), del siguiente modo: «los que observan el Sol, la Luna y las sombras para mencionar el nombre de Dios»¹⁸¹.

Según un *ḥadīṭ* atribuido al Profeta, el *Bayt* es la *qibla* para la gente de la Mezquita¹⁸², la Mezquita es la *qibla* para los que están en La Meca, La Meca es la *qibla* para los que están en el Ḥaram¹⁸³ y éste es la *qibla* para el resto del mundo¹⁸⁴ (*figura 4*), aunque, según al-Fāsī, esta tradición no es cierta. Sea como fuere, es un claro ejemplo de la imagen concéntrica del mundo alrededor de un núcleo que, junto con la comparación antes mencionada de la Ka'ba como el centro de una circunferencia, refuerzan la base conceptual de la "geografía sagrada", expresada en multitud de mapas medievales y estudiada profusamente por D. A. King¹⁸⁵.

3.3 Tipos de *qibla*

Al-Mittīyī¹⁸⁶, al-Maṣmūdī¹⁸⁷ y al-Asfī¹⁸⁸ ofrecen un detallado examen de los distintos tipos de *qibla* estableciendo una terminología que incluye de cuatro a diez tipos, según el autor, aunque sin duda alguna al-Mittīyī es el más sistemático en este aspecto. Esta clasificación distingue distintas clases de *qibla* dependiendo de los métodos de orientación empleados.

¹⁸¹ Wensinck, III, p. 178.

¹⁸² Es decir, la mezquita que rodea la Ka'ba.

¹⁸³ Que no se limita a la ciudad de La Meca sino que incluye un radio más amplio y que varía en función de la procedencia de los peregrinos.

¹⁸⁴ Citado por King en su artículo *Makka* (EI²).

¹⁸⁵ D.A. King y R. Lorch, *Qibla Charts, Qibla Maps and Related Instruments*, 189-205. Véase § 7.3.

¹⁸⁶ M. Rius, *Mattīyī*, 787-790; BNP 5311 fols. 60/v-72/r.

¹⁸⁷ Ms. H1, fols. 1-2.

¹⁸⁸ Ms. 1110 BHR, fol. 13.

- 3.3.1 *‘ayn* (*‘iyān*, *mu‘āyana*): llamada también *yaqīn*. Es la de los habitantes de La Meca, para quienes es posible ver la Ka‘ba y, por tanto, dirigirse hacia ella con exactitud. Según al-Mittīyī, cuando sea posible el *‘ayn*, no se permitirá el *iṭtihād* (véase § 3.3.7).
- 3.3.2 *istikšāf*: es la de quien está en La Meca, pero no puede ver la Ka‘ba directamente porque algo se lo impide, por ejemplo un accidente geográfico o la ceguera. En ese caso, se debe establecer la *qibla* con precisión, es decir, el orante deberá dirigirse hacia el acimut exacto (*samt*) y no a la dirección general (*ḡiha*).
- 3.3.3 *waḥā*: es la *qibla* de Medina, por ejemplo, cuyo *miḥrāb* fue erigido por el Profeta gracias a una revelación.
- 3.3.4 *yaqīn*: la *qibla* que recibe específicamente este nombre es la que viene determinada por un *jabar* certero, como por ejemplo, las azoras del Corán, aunque también el primer tipo (*qibla ‘ayn*) es llamada, a veces, de este modo.
- 3.3.5 *iṣmā‘*: está establecida por el consenso de los *imāms*. Ejemplos de ella son la mezquita de Jerusalén, la de ‘Amr, en al-Fuṣṭāṭ, y la de Qayrawān (aunque el mismo Maṣmūdī apunta, asimismo, que se determinó por revelación).
- 3.3.6 *jabar*: cuando se tiene una información fidedigna. Según al-Maṣmūdī, las aleyas del Corán deben incluirse en este apartado. En cambio, para al-Mittīyī, esta información puede venir por dos cauces: gracias a una cadena ininterrumpida de transmisores (*tawātur*), o bien apoyándose en una autoridad aislada (*āḥād*).
- 3.3.7 *iṭtihād*: es el resultado de la investigación de las fuentes del derecho y de los indicadores (como, por ejemplo, las estrellas), pero no es necesario el consenso. A menudo se sostiene¹⁸⁹ que todos los *muṣṭahids* aciertan, puesto que es más importante la intención que el resultado.
- 3.3.8 *taqlīd*: cuando el orante no sabe establecer la *qibla* mediante los indicadores debe seguir el ejemplo de otra mezquita, pero debe tener la certeza de que se está imitando a un sabio y no a un ignorante. Al-Mittīyī introduce un interesante matiz al afirmar que las mezquitas magrebíes orientadas hacia el sur son el resultado de un *taqlīd* erróneo. El *taqlīd*, por lo tanto, no es entendido

¹⁸⁹ Por ejemplo, Ibn al-Bannā’. Cf. ms. D 2055/4 BGR, fol. 121.

como una fe absoluta en los antepasados, a quienes se deba seguir ciegamente, sino que debe realizarse un análisis crítico previo, en la medida de lo posible, antes de poder aplicarlo¹⁹⁰.

- 3.3.9 *darūra*: es la *qibla* de quien se ve forzado a establecer una dirección aproximada para no poner en riesgo su vida, bien sea por estar enfermo, por temer el ataque de un animal salvaje, o por otras causas.
- 3.3.10 *taraddud* o *ẓann*: cuando el orante vacila y no sabe cuál es la *qibla* que le corresponde debe rezar hacia la dirección que crea más probable, aunque se recomienda rezar cuatro veces (una hacia cada punto cardinal). Algunos alfaquíes sugieren que lo óptimo sería rezar el máximo número de oraciones hacia un abanico lo más amplio posible de direcciones, con lo cual se obtendrían más probabilidades de acertar la orientación correcta.

3.4 *Yiha*

La clasificación anterior partía de las distintas opciones de determinar la *qibla*, pero también se puede partir de un punto de vista distinto, el del orante. De este modo solamente existen dos grupos: el *muʿāyin*, orante que ve la Kaʿba, y el que está ausente de La Meca. A partir de esta división se genera una polémica que gira alrededor de cuál debe ser el grado de precisión exigible al orante, especialmente el que no está en La Meca y que, obviamente, incluye la inmensa mayoría de los musulmanes¹⁹¹.

Ibn ʿAbd al-Barr (m. 463/1071) determina el punto de partida del debate cuando asegura:

«Hay consenso sobre cuál es la *qibla* hacia la que debemos dirigirnos y ésta es la Kaʿba, *al-Bayt al-Ḥaram*, en La Meca. Pero ¿qué se pide, el *iṭihād* para obtener la *yīha* o para obtener el *samt*? Los que están en La Meca y en Medina deben rezar hacia el *samt*, pues no

¹⁹⁰ Almorávides y almohades, como se verá, tenían opiniones contrapuestas sobre el *taqlīd*. Cf. D. Urvoy, *Pensers d'al-Andalus*, Toulouse, 1990, p. 83.

¹⁹¹ Para toda la formulación teórica sobre la oposición *yīha* vs. *samt*, tomo la información que transmite Muḥammad al-Fāṣī, ms. D 2055/4, BGR, fols. 112-119.

hay duda sobre la orientación de sus *miḥrābs*, pero ¿y el resto? ¿deben rezar hacia la *ḡiḥa* o hacia el *samt*?».

Los ulemas divergen en cuanto a lo que se pide a quienes no están en La Meca. Según Ibn al-Qaṣṣār, los que están en ella deben esforzarse en encontrar el *samt*, los otros deben buscar la *ḡiḥa*, es decir, un cuarto de círculo. Pero el *muḡtahid* no debe limitarse a rezar hacia un punto (*ḡuz'*) cualquiera del cuadrante, sino que debe esforzarse en hallar el centro de la *ḡiḥa*. Dirigirse hacia La Meca es algo parecido a lo que hacen los puntos de un círculo respecto a su centro. Imaginemos que la Ka'ba es el centro, de él salen unas líneas que la unen con los extremos y éstos se alejan y amplían debido a su lejanía respecto a La Meca. Por eso es correcta una línea larga de orantes situada lejos de La Meca. Si no se puede averiguar el centro, se rezará hacia un punto cualquiera dentro de ese cuadrante, que es la *ḡiḥa* de la *qibla*, y la oración será correcta porque se desviará sólo un poco. Si se sale de ella, la desviación será excesiva. Se considera que si la persona desea orientarse hacia el *samt* no puede desviarse más de 5°, aunque, como se ha dicho, también se puede cumplir con la *ḡiḥa*, es decir, un cuarto de círculo¹⁹².

Es interesante la imagen con la que se ilustra el concepto sostenido por los partidarios de la *ḡiḥa*. Según este esquema (*figura 5*), es fácil que desde el punto central (es decir, desde la Ka'ba) sea posible dirigirse hacia cualquier punto situado en la circunferencia (el resto del mundo), pero no así quien, situado en un extremo, intente dirigirse hacia el centro. Además, estos ulemas sostienen también que la mayoría de los orantes dirigen hacia la Ka'ba su mirada y no su cuerpo¹⁹³, siendo el ángulo de visión lo que determine la *ḡiḥa*¹⁹⁴.

Encontramos, obviamente, partidarios de las dos opciones. Al-Abḡarī¹⁹⁵ y sus seguidores, por ejemplo, opinan que lo correcto es la

¹⁹² Al-Asfī, ms. 1110 BHR, fols. 2-3.

¹⁹³ Wanṣarīsī, p. 120.

¹⁹⁴ Esta cuestión continua siendo motivo de debate ya que, según algunos practicantes, son los dos pies del orante lo que marca realmente la dirección hacia la Meca.

¹⁹⁵ Al-Abḡarī (s. XIV) es comentador de Ibn al-Ḥāyib. Cf. *GALS* I, p. 538.

yiha; en cambio, la posición de Ibn Rušd (m. 520/1126) es la de defender la obligatoriedad de dirigirse hacia el *samt* preciso [*farḍ iṭihād fī ṭalab*

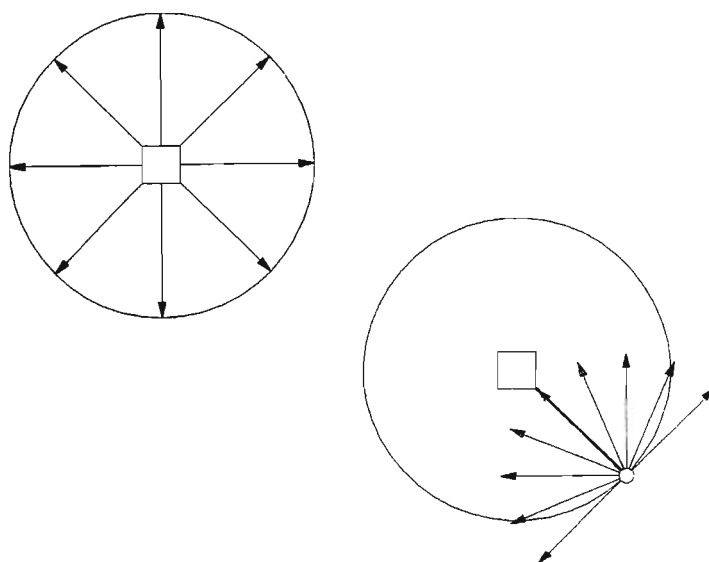


Figura 5.- Desde el extremo hacia el centro y desde el centro a los extremos.

al-ʿayn], añadiendo que no resulta imposible hacerlo, a pesar de la distancia.

Al-Qalašānī, en su *šarḥ* sobre Ibn al-Ḥāyib¹⁹⁶, coincide con Averroes¹⁹⁷ en su exposición sobre el tema. Ambos parten de que hay consenso en que los que están cerca de la Kaʿba deben dirigirse hacia el *samt*. Respecto a los que están lejos, se deben esclarecer dos cuestiones:

La primera consiste en establecer si lo obligatorio es dirigirse hacia la misma Kaʿba (*samt*) o hacia su dirección (*yiha*). Los partidarios de la exactitud interpretan el Corán¹⁹⁸ literalmente. Sin embargo, el acuerdo

¹⁹⁶ Vivió entre 570/1174-75 y 646/1249. EI² III 804-805 [H. Fleish]; GAL I, 303-306 & SI, 531-539; Ibn Farḥūn, *Dībāy* p. 192.

¹⁹⁷ Ibn Rušd, *Muṣṭahid*, ár. 133-135 y trad. 120-125.

¹⁹⁸ Es decir, de la azora II, 145.

en que la oración en una fila larga de orantes es válida lleva a suponer que se requiere, tan sólo, la *yiha*. En este sentido, Ibn al-Šāš transmite: "Si una fila de orantes que está cerca del *Bayt* es demasiado larga, la oración de quien esté situado fuera del *samt* del *Bayt* no será válida; pero, en cambio, esta misma fila, si está en un país alejado, será correcta. Del mismo modo, es correcto rezar hacia un mismo acimut en dos ciudades que estén cercanas".

Es cierto que si la fila es muy larga, los orantes situados en los extremos no se dirigen hacia el *samt*¹⁹⁹. En la actualidad, sin embargo, el número de fieles que realizan la peregrinación es tan elevado que los orantes se organizan en filas en las que muchos de sus componentes no se dirigen hacia la Ka'ba²⁰⁰, a pesar de estar muy próximos a ella.

Por otra parte, la precisión matemática contradice el sentido de la aleya «No os ha puesto dificultad en la religión»²⁰¹. Además, para determinar con exactitud el *samt* de la *qibla* es necesario emplear métodos geométricos y astronómicos y, aún así, a menudo el resultado es aproximado²⁰². En el mismo sentido se pronunciaba al-Gazzālī (m. 504/1111), pues argüía que obtener la *qibla* de manera precisa sólo era posible mediante las ciencias matemáticas y, como éstas eran demasiado difíciles, el orante debía contentarse con la *yiha*. Según estos alfaquíes, el Altísimo no exigía dirigirse hacia el *ʿayn*, hacia la Ka'ba con exactitud.

El segundo debate nace de la discusión entre si lo obligatorio es el resultado o solamente la intención, es decir, ¿qué es lo importante, el medio o el fin? ¿el medio es de por sí suficiente (el medio es el fin) o bien sólo es aceptable el resultado, el fin? Averroes declara que hay algunos juristas que opinan que si uno persiste en los medios no debe justificar los fines: lo importante es el *iṭihād* y no la *iṣāba*. Para este sector la intención es lo que cuenta y, en consecuencia, no se debe repetir la oración si se descubre que la *qibla* es incorrecta. Al-Šāfi'ī, en cambio,

¹⁹⁹ Como indica al-Wanšārī (p. 121).

²⁰⁰ Al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 129.

²⁰¹ Corán, XXII, 78.

²⁰² Como se verá en el apartado dedicado a las cuestiones astronómicas (8.1), los mismos científicos se mostraban reticentes a utilizar los cálculos exactos pues se basaban en coordenadas geográficas de poca confianza.

opinaba que era obligatorio establecer la *qibla* con precisión, por lo que si el orante percibía que rezaba incorrectamente, debía repetir, en cualquier caso, la oración. Por su parte, Abū Ḥanīfa no creía necesario repetir la oración si ésta ya había finalizado, salvo en el caso de haberlo hecho incorrectamente de una manera intencionada, o bien sin haberse esforzado en discernir la orientación. Mālik, por último, recomendaba repetir la oración si aún se estaba dentro del tiempo fijado para ello.

Otro argumento que esgrimen los partidarios de la *ḡiḥa* es el *ḥadīṭ* sobre la gente de Qubā': «la gente de Qubā' estaba rezando cuando tuvieron una revelación que les informó que el Profeta se dirigía hacia la Ka'ba y se giraron de modo que sus rostros, que se dirigían hacia Siria, se volvieron hacia la Ka'ba»²⁰³. Estos orantes no se dirigieron hacia el *samt*, pues para ello hubieran sido indispensables unos cálculos específicos que no se llevaron a cabo²⁰⁴.

Si bien queda patente que la mayoría de los ulemas se mostraban partidarios de la *ḡiḥa*, quedaba por resolver otra cuestión y era la definición del término. Según al-Gazzālī, la *ḡiḥa ṣugrā* sería el campo de visión delimitado por dos líneas imaginarias que se unieran, en la cabeza, formando un ángulo recto²⁰⁵ (figura 6). La *ḡiḥa ṣugrā* se desvía del *samt* exacto 45° a la derecha y otros 45° a la izquierda siendo este arco de 90° lo que usualmente se entiende por *ḡiḥa*. En el Magrib, otra interpretación de la *ḡiḥa ṣugrā* delimitaba un arco que comprendía, en sus extremos, los dos ortos solsticiales y que, por tanto, tenía en su punto central, en su *samt*, el orto equinoccial. En este caso, se partía del *samt* de al-Magrib al-Aqṣā (E) y desde él se fijaban los extremos de la *ḡiḥa* aunque, entonces, el arco no llegaba a tener 90° (sino unos 60°).

²⁰³ Véase nota 134.

²⁰⁴ Wanṣarīsī, p. 121.

²⁰⁵ Ms. D 2055/4 BGR, fol. 116.

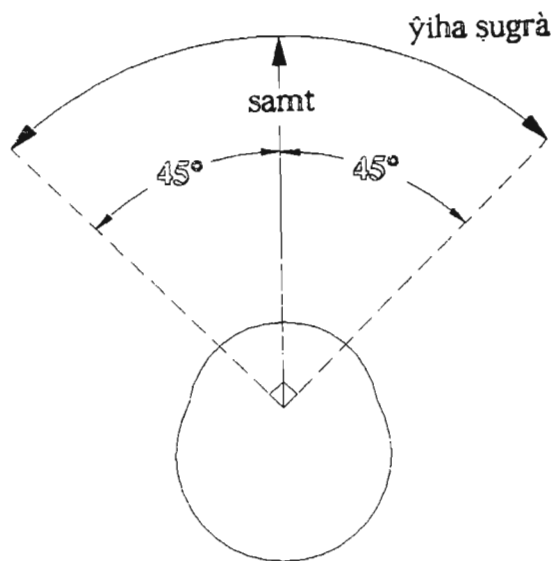


Figura 6.- *Yîha şugrà*.

La *yîha kubrà* surge de la ampliación de la *şugrà*. En este caso, sin embargo, los extremos se desvían del *samt* exacto 90° a la derecha y otros 90° a la izquierda, por lo que el arco total comprende 180° (figura 7)²⁰⁶.

A modo de resumen, puede citarse un fragmento de al-Asfī²⁰⁷:

«Lo que en realidad se exige a los que no están en La Meca es el *iştiḥād* en la búsqueda del centro de la *yîha*²⁰⁸, no limitarse a

²⁰⁶ Esta *yîha* tan laxa no es aceptada por todos los alfaquíes. Al-Mittīyī, por ejemplo, se muestra totalmente contrario a ella. Cf. Rius, M., *Mattīyī*, p. 810; BNP 5311, fol. 106/v.

²⁰⁷ Al-Asfī, ms. 1110 BHR, fols. 15-16.

²⁰⁸ Algunos autores utilizan -incorrectamente- el término *samt* para designar el punto situado en el centro de la *yîha* aunque no coincida con la orientación exacta.

cualquier punto ni tampoco ceñirse al *samt*. La *ÿiha* correcta es un cuadrante y no medio círculo. Quien salga de este cuadrante no se dirigirá hacia la *qibla*. Quien se dirija al centro de ese cuadrante acertará plenamente; quien rece hacia un punto cualquiera dentro de ese cuadrante se desviará de la *qibla*, pero será una desviación pequeña, la desviación no será excesiva si se mantiene dentro del cuadrante. Quien sepa manejarse con los indicadores, que se esfuerce en encontrar la *ÿiha* e indague su centro. Si no es así, es permisible que se imite (*taqlīd*) el *miḥrāb* de una ciudad (*miṣr*). Se debe averiguar si el *miḥrāb* que va a ser tomado como modelo fue erigido correctamente. El *miṣr* es el lugar en el que están las casas y los

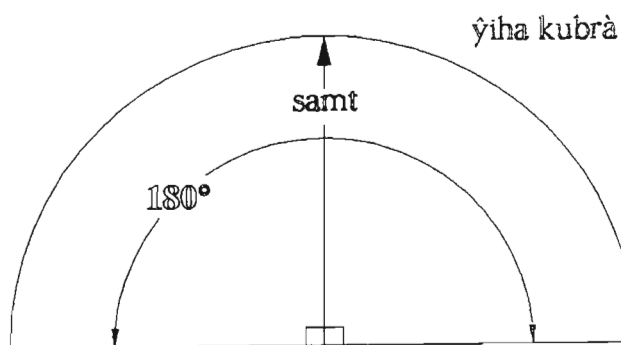


Figura 7.- *ÿiha kubrà*.

barrios, donde se hallan los zocos, el emir y los cadíes. No hay que imitar un mihrāb que no esté en un *miṣr*²⁰⁹. No se debe imitar un *mihrāb* sin antes averiguar si se desvía de la *qibla*. Si no se encuentra el de una ciudad musulmana, se reza hacia la dirección más probable en la que se crea que se halla la *qibla*, pues ya se dijo: "reza cuatro oraciones hacia cuatro direcciones". Si no se conocen los indicadores de la *qibla*, hay que imitar a alguien que sí los conozca y obrar según lo que éste diga o según su *mihrāb*. Si no se encuentra ningún *mihrāb*, ni tampoco a nadie que conozca los indicadores, se reza hacia la dirección considerada como más probable. Si alguien que conoce los indicadores y puede esforzarse en averiguar la *ḡiba* reza hacia otra parte, su oración será incorrecta.»

3.5 El *ijtilāf*

Como ya se ha apuntado, el principal problema que plantea el *taqlīd* es qué hacer cuando las mezquitas divergen y cómo saber cuál es la dirección correcta si dentro de una misma ciudad las mezquitas tienen distintas orientaciones.

Aparecen, entonces, varias posturas, desde las más extremistas, como la que defiende al-Baḡillānī²¹⁰, y que es totalmente contraria al *taqlīd*, hasta los que optan por consensuar las distintas orientaciones en un intento de mantener la unión dentro de la *umma*. Esta es la posición de al-Fāsī, puesto que postula que cualquier mezquita que no esté exactamente opuesta a la dirección de la Ka'ba se encuentra dentro de la *ḡiba* y, por tanto, es susceptible de ser tomada como ejemplo.

²⁰⁹ En principio el *miṣr*, como ciudad levantada por musulmanes, debería tener su aljama orientada concienzudamente, sin que una disposición anterior del entramado de las calles o de los edificios influyera en la *qibla* de sus mezquitas. Es interesante la descripción que realiza al-Asfī de un *miṣr* y que induce a pensar que este vocablo no debía ser muy usual en el contexto magrebí en el que se utilizaba, habitualmente, *madīna*.

²¹⁰ Wanṣarīsī, p. 118.

3.6 Desvío, traslado y demolición del *miḥrāb*

Según al-Maṣmūdī, que sigue al pie de la letra a al-Mittīyī, cuando se descubre que la mezquita está mal orientada hay tres opciones²¹¹:

- 3.6.1 Si la desviación es poca, se puede aplicar el *inḥirāf*, es decir, que el orante gire ligeramente respecto al *miḥrāb* en dirección a la *qibla*. Ejemplo de esta práctica es el consejo que ofreció Abū-l-Ṭayyib ʿAbd al-Munʿim al-Kindī al-Qarawī (m. 435/1044) a la gente de Qafṣa. Éstos le preguntaron qué debían hacer, pues habían descubierto que su mezquita estaba desviada respecto a la de Qayrawān y cuando empezaron a rezar desviándose se produjo un enfrentamiento en el seno de la comunidad entre partidarios de la tradición y "rigoristas" en el tema de la orientación. Abū-l-Ṭayyib les amonestó asegurando que la cuestión no revestía una gravedad tal como para causar un enfrentamiento y que, por tanto, debían optar, en primer lugar, por convencer a sus oponentes y, si ello no era posible, debían intentar soluciones diplomáticas como colocarse en un extremo de la fila y desviarse ligeramente²¹². Famoso era el caso de la mezquita de Ceuta, donde el *imām* y los orantes se desviaban respecto al *miḥrāb*²¹³.
- 3.6.2 Una segunda opción es el traslado del *miḥrāb*. El mismo Abū-l-Ṭayyib decía haber visto, en Miṣr, numerosas mezquitas con el *miḥrāb* en una esquina²¹⁴.
- 3.6.3 Finalmente, la solución óptima, aunque también la más difícil, consiste en derribar la mezquita y reconstruirla hacia la dirección correcta. Esta vía sólo es posible si, por una parte, se dispone de medios económicos y, por otra, no se teme que conlleve una ruptura de la *umma*. Este es el caso de la Kutubīya, construida

²¹¹ Ms. H1, fols. 9-10.

²¹² M. Rius, *Mattīyī*, 795-797; BNP 5311, fols. 77/r-79/r; al-Maṣmūdī, H1, fols. 7-8.

²¹³ M. Rius, *Mattīyī*, p. 800; BNP 5311, fol. 82/v.

²¹⁴ M. Rius, *Mattīyī*, p. 798; BNP 5311, fol. 79/v; al-Maṣmūdī, H1, fol. 10.

por primera vez en 1147 y reorientada en 1162. Sin embargo, algunos alfaquíes como Ibn Ŷuzayy²¹⁵ o Ibn al-Bannā²¹⁶, por ejemplo, se oponen al derribo del *mihrāb*.

3.7 Interrupción de la oración

En el apartado 3.4 se ha planteado si lo importante era la intención o el resultado; a partir de esta cuestión se debatirá si el orante debe interrumpirse y repetir la oración o no.

Al-Šarmasāhī²¹⁷ expresaba en su *Šarḥ al-taṣrīf* que "cuando uno tiene conocimiento, mientras está rezando, de que se da la espalda a la *qibla* o de que se desvía bien al E, bien al W, se interrumpe y vuelve a empezar". En cambio, al-Bujārī afirmaba que no es necesario repetir la oración, ya que «el Profeta -Dios lo bendiga y salve- realizó dos prosternaciones del *zuhr*, luego se dirigió hacia la gente y, después, completó el resto de la oración»²¹⁸.

El parecer de al-Asfī es distinto, pues opinaba que «en caso de que el orante perciba que se haya equivocado de *qibla* y que se desvíe, por tanto, respecto a la dirección correcta, tiene dos posibilidades. Si la desviación es poca, debe continuar y no interrumpirse; si la desviación es grande, de manera que se salga de la *ḡiḥa* o que esté completamente de espaldas a La Meca, debe parar y reanudar la oración hacia la *qibla*, a menos que sea ciego. En este caso, no debe interrumpirse aunque se desvíe mucho, sino que debe completar su oración, pues la carencia de vista le impide orientarse correctamente. Todo esto debe hacerse en el caso de que el error en la *qibla* sea manifiesto. Si el orante percibe el error tras finalizar la oración, es preferible que la repita en el momento elegido»²¹⁹.

²¹⁵ Ibn Ŷuzayy, *Kitāb al-Qawānīn*, p. 220.

²¹⁶ Al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 120.

²¹⁷ ^cAbd Allāh b. ^cAbd al-Raḥmān al-Šarmasāhī (m. 669h./1269-70). Cf. M. al-^cAbīd al-Fāsī, *Fihrist al-majmūʿāt. Jizāna al-Qarawīyīn*, Casablanca, 1983/1403, vol. 3, p. 230.

²¹⁸ *Šaḥīḥ, Ṣalāt, bāb 32*.

²¹⁹ Al-Asfī, ms. 1110 BHR, fol. 16.

3.8 Casos especiales

Los jurisconsultos tienen opiniones diversas sobre la oración del enfermo. Según Averroes²²⁰, por ejemplo, un primer grupo opina que el orante debe orientarse, necesariamente, y aunque esté reclinado, hacia la *qibla*. La segunda opinión sería la representada por Mālik quien, en la *Mudawwana*, expone que el *marīḍ* debe intentar rezar hacia la *qibla*, pero que, en último término, puede rezar como le sea más conveniente. Finalmente, una tercera corriente defiende que la oración debe cumplirse con los pies del enfermo en dirección a la Ka'ba.

Según al-Mittīyī e Ibn Ŷuzayy, al guerrero, al que se encuentre de viaje o al que tema por su vida, les está permitido rezar hacia una dirección cualquiera²²¹.

Por último, Averroes²²² expone que no hay acuerdo sobre la necesidad de colocar al muerto en la dirección de la *qibla*, y que Mālik refería que esta práctica no era antigua, puesto que no se había transmitido de ninguno de los *ṣaḥāba* ni de los *tābi'ūn* que fuese obligatorio el *tawḥīḥ*²²³.

3.9 Escuelas jurídicas

Al-Maṣmūdī se limita a citar a los alfaquíes mālīkīes, especialmente a los juristas del Sūs extremo, pero los textos de derecho comparado, como el de al-Fāsī o el de al-Wanṣarīsī, incluyen datos sobre las diferentes escuelas jurídicas que, obviamente, adoptarán distintas posturas ante cada

²²⁰ Ibn Ruṣd, *Muḥtaḥid*, ár. 222 y trad. 201.

²²¹ Véase § 3.3.9.

²²² Ibn Ruṣd, *Muḥtaḥid*, ár. 291 y trad. 256.

²²³ Por otra parte, para el investigador es realmente difícil sacar una información certera de la posición de las tumbas básicamente por dos razones: a) en el caso de los cementerios los criterios de orientación son más laxos que en la edificación de las mezquitas y, en numerosas ocasiones la disposición del terreno define la disposición final; b) no hay unanimidad entre los musulmanes sobre qué parte del cuerpo es la que debe apuntar realmente hacia la Ka'ba: los pies o el rostro (que se encuentra girado).

cuestión. Esencialmente, las divergencias se originan por dos cuestiones fundamentales: la determinación de qué azoras abrogan a otras y la de qué *ḥadīthes* son auténticos. Estos dos factores, sumados a la interpretación personal, hacen que las discrepancias puedan darse, incluso, dentro de una misma escuela. Por ejemplo, sobre la polémica entre *samt* y *yiha*, Ibn Sirāy²²⁴ (m. 848/1444) afirmaba que había divergencia de opiniones: según Mālik, Abū Ḥanīfa (m. 282/895), Aḥmad b. Ḥanbal, así como la mayoría de los ulemas del *madhab šāfiʿī*²²⁵, el orante debía dirigirse hacia la *yiha*²²⁶; pero, en cambio, Ibn al-Qaṣṣār (m. 397/1007), de entre los alfaquíes mālīkīes, y al-Bāyī (m. 474/1081), de entre los šāfiʿīes²²⁷, postulaban que lo requerido era el *samt*.

²²⁴ Wanšarīsī, p. 120.

²²⁵ Al-Šāfiʿī, m. 820.

²²⁶ Es decir para la casi totalidad de los alfaquíes de las cuatro escuelas.

²²⁷ Este alfaquí andalusí, aunque famoso por ser mālīkī, siguió primero las tendencias šāfiʿīes.

4. LA ARQUEOLOGÍA

El estudio de la *qibla* conlleva, necesariamente, un análisis de la cuestión desde un punto de vista arqueológico. Los textos de jurisconsultos o astrónomos aportan la información necesaria para obtener una orientación determinada, pero esta teoría debe ser contrastada con la posición real de los edificios.

Los historiadores del arte y arqueólogos, en general, no han prestado mucha atención a la *qibla*. De este modo, los planos levantados de las mezquitas carecen, a menudo, de indicación alguna sobre la orientación del edificio. Otras veces, se alude a ella sin demasiada precisión. Torres Balbás, por ejemplo, afirmaba que "en la mezquita mayor de Córdoba el muro de la alquibla y, por tanto el mihrab, estaban orientados hacia el mediodía, al repetir lo acostumbrado en las mezquitas sirias, para las que La Meca está al Sur", pero en cambio, al levantar el plano de la mezquita, situaba el *miḥrāb* alrededor de los 200° (es decir, que sobrepasaba el sur

en 20°)²²⁸. La teoría de Torres Balbás ha sido seguida por autores posteriores que, como por ejemplo Christian Ewert²²⁹, R. Hillenbrand²³⁰ o Shmuel Tamary²³¹, entre otros, han visto en la orientación de la aljama cordobesa, la muestra evidente de una supeditación ideológica respecto a Damasco por parte de ʿAbd al-Raḥmān I. Muy posiblemente, *al-Dāʾijl* tuviera como referente en muchos aspectos la Siria omeya, pero debe precisarse, una vez más, que el edificio no apunta hacia el S exacto sino a 152°.

En definitiva, no abundan los estudios arqueológicos sobre mezquitas en los que se haya determinado cuidadosamente la orientación de dichos edificios. De hecho, el interés por plasmar la orientación exacta es muy reciente, de la década de los noventa. Para al-Andalus, es imprescindible el trabajo de Alfonso Jiménez²³²; en cuanto a las mezquitas marroquíes,

²²⁸ La aljama de Ronda, según este mismo autor, también se orientaba al sur cuando, en realidad, está orientada a 160°. Cf. L. Torres Balbás, "Arte hispanomusulmán hasta la caída del Califato de Córdoba", *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, Madrid, 1957, vol. V, p. 346; L. Torres Balbás, "La acrópolis musulmana de Ronda", *Al-Andalus* 9 (1944), 449-481.

²²⁹ "Tipología de la mezquita en Occidente: de los Omeyas a los Almohades", *Arqueología Medieval Española. II Congreso, Madrid, 19-24 Enero 1987*, vol. I: Ponencias, Madrid, 1987, p. 180.

²³⁰ Según R. Hillenbrand "Most striking of all, though, is the choice of a *qibla* direction facing due south -a direction which at Damascus was accurate but which at Córdoba pointed at Ghana rather than Mecca. Furthermore, this grossly erroneous *qibla* was maintained without change in all the subsequent enlargements of the mosque, even though each such enlargement offered another opportunity to correct it. This *qibla* therefore functioned as a continuous reminder of the Syrian heritage". Cf. "Medieval Córdoba as a cultural centre", *The Legacy of Muslim Spain*, ed. Salma Khadra Jayyusi, Leiden, 1994, 130-131.

²³¹ *Iconotextual Studies in the Muslim Ideology of Umayyad Architecture and Urbanism*, Wiesbaden, 1996, 46-47.

²³² A. Jiménez, "La qibla extraviada", *Cuadernos de Medina Azara* 3 (1991), 189-209.

el estudio básico es el de Michael Bonine²³³. Ambos llevan a término análisis rigurosos, teniendo en cuenta tanto la declinación magnética como el uso correcto del instrumental pertinente. Bonine afirma haber estudiado, también, las mezquitas de Ifrīqiya²³⁴, pero no he tenido acceso al resultado de sus pesquisas, por lo que la fuente utilizada para esta zona es el trabajo (aunque no detalle la metodología utilizada) de Marcel Philibert²³⁵.

El problema de la orientación de las mezquitas, naturalmente, no se limita al ámbito occidental. David A. King ha estudiado, entre otras, la disposición de las mezquitas del Cairo y ha establecido que los *miḥrābs* de esta ciudad son fruto de distintos criterios (desde el orto del Sol en invierno [117°] hasta el ocaso de Suhayl [204°]). El Cairo, por razones topográficas, está orientado perpendicularmente al Canal del Mar Rojo, por lo que la ciudad coincide en orientación con la mezquita de ʿAmr²³⁶ (que apunta hacia el orto del Sol en invierno). Posteriormente, el astrónomo fatimí Ibn Yūnus, calculó la *qibla*, mediante procedimientos matemáticos, obteniendo un resultado de 127°. Como consecuencia de ello, muchas mezquitas y madrasas mamelucas, sitas en al-Fuṣṭāṭ, fueron construidas con una orientación exterior que coincide con el plano de la ciudad, mientras que, en el interior, el *miḥrāb* se desviaba unos 10° para adecuarse a la *qibla* de los astrónomos²³⁷. Esta doble disposición se halla, asimismo, en algunas madrasas de Fez aunque, en este caso, los

²³³ M. Bonine, "The Sacred Direction and City Structure: A Preliminary Analysis of the Islamic Cities of Morocco", *Muqarnas* 7 (1990), 50-72.

²³⁴ M. Bonine, "Sacred direction", p. 51.

²³⁵ M. Philibert, *La qibla et le mihrab*, Argel, 1972.

²³⁶ Situada en al-Fuṣṭāṭ, es decir, El Cairo viejo.

²³⁷ D.A. King, "The Astronomy of the Mamluks: A Brief Overview", *Muqarnas* 2 (1984), 73-83.

miḥrābs tampoco se dirigen hacia el acimut de la *qibla* que teóricamente les corresponde²³⁸.

Un factor que explica la anómala orientación de algunas mezquitas es el entramado previo de las ciudades de origen romano²³⁹, aunque los *amṣār* como Fustāt, Qayrawān o Marrākuš, de fundación islámica original, quedan excluidas de esta posibilidad. Finalmente, interviene otro elemento nada desdeñable, la inclinación del terreno que, en ocasiones, limita las posibilidades constructivas y fuerza a una disposición concreta de los edificios.

En este análisis arqueológico no se han tenido en cuenta las orientaciones de los cementerios por dos causas. La primera, es que no hay unanimidad en la posición en que deben enterrarse los cuerpos²⁴⁰, por lo que es difícil, a partir de las tumbas, definir cuál ha sido la *qibla* utilizada. En segundo lugar, la disposición del terreno, en los cementerios,

²³⁸ Según R. Hillenbrand, (*Islamic Architecture*, Edinburgo, 1994, p. 247): "Thus in the ʿAttarin madrasa, Fez, in order to mark the qibla accurately the mihrab has to be placed to the right of the entrance instead of opposite it as the internal logic of the layout demands. The chaotic disposition of the Saffarin madrasa, Fez, is a textbook example of how an entrance means that orientation and function are at cross purposes. Their conflict dislocates the entire building..."

²³⁹ Las ciudades romanas solían disponerse en orientaciones salutíferas, es decir, evitaban dirigir los edificios hacia el sur para que el Sol no les diera durante todo el día y, asimismo, trazaban las calles de modo que no coincidiera con la dirección de los vientos (por ejemplo Hygini Gromatici, *Corpus Agrimensorum Romanorum*, ed. C. Thulin, vol. I, Fasc. I *Opuscula Agrimensorum Ucterum*, Leipzig, 1913). Esta tradición fue recogida por autores árabes como Ibn al-Faqīh (s. X), Masʿūdī, Ibn Ḥayyāy o Abū Ḥāmid al-Garnāṭī. Por lo que respecta a los templos romanos, la orientación del edificio depende, en general, del trazado urbano, aunque existen unos pocos casos de orientación astronómica, en los cuales la fachada principal mira a oriente. Cf. A. Miquel, *La géographie humaine du monde musulman jusqu'au milieu de 11e siècle. (Le milieu naturel)*, París, 1980, III, 287-288. P. Catalano, "Aspetti spaziali del sistema giuridico-religioso romano", *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II, Principat 16.1, Berlín-Nueva York, 1978, 440-453 y 468-470. Agradezco el asesoramiento de Rosa Comes sobre la opinión de los autores latinos a este respecto.

²⁴⁰ Véase § 3.8.

influye enormemente en la posición de los restos, predominando la visión pragmática sobre la orientación exacta.

4.1 Ifrīqiya

Las fuentes históricas informan de que la mezquita de Sīdī ʿUqba fue tomada como ejemplo en Ifrīqiya. De hecho, la problemática que subyacía en el momento de establecer la orientación del edificio era, justamente, la conciencia de que iba a ser tomado como modelo. En el campo arquitectónico, la aljama de Qayrawān perfiló la planta de tipo T apuntada ya, por ejemplo, en la mezquita al-Aqṣà de Jerusalén, pero tomó como referente simbólico la mezquita de la Roca²⁴¹. Según Aḥmad Fikry²⁴², la planta del edificio es musulmana sin género de duda, no debe nada a las basílicas cristianas y, basándose en al-Bakrī, opina que la estructura del edificio dataría del 724, siendo las posteriores reconstrucciones solo restauraciones. Torres Balbás²⁴³, sin descartar que fuera construida sobre un templo cristiano, expone las distintas fases de construcción de la mezquita de Sīdī ʿUqba:

1. La primitiva mezquita fue derribada y reconstruida hacia el año 76/695
2. Se llevó a cabo una ampliación en época del califa Hišām I (105/724-127/743)
3. Ziyādat Allāh la derribó y reconstruyó completamente 221/836
4. Se amplió en el 248/862
5. La última ampliación tuvo lugar en el año 261/875.

La orientación de la aljama de Qayrawān es de unos 145° ²⁴⁴. Una

²⁴¹ C. Ewert, "Tipología de la mezquita en Occidente", p. 183.

²⁴² Citado por L. Torres Balbás, "La mezquita mayor de Qayrawān", *Al-Andalus* 3 (1935), 135-139.

²⁴³ L. Torres Balbás, "Ampliación y tamaño de varias mezquitas", *Al-Andalus* 21 (1976), 339-352.

²⁴⁴ M. Philibert (*La qibla et le mihrāb*) señalaba que la orientación era de 146° sin especificar los instrumentos utilizados. En el transcurso del verano de 1998 H. Berrani tuvo la amabilidad de medir la orientación de la aljama que resultó ser, según

posible, y arriesgada, hipótesis que explicaría la orientación de esta mezquita es la siguiente: la tradición expone que, en el momento de la construcción de este templo, no hubo acuerdo entre los *ṣahāba* y los *tābiʿūn* que estaban presentes; aunque los relatos omitan qué posiciones se defendían, podría suponerse que, por un lado, hubiera partidarios de orientar la mezquita a imagen y semejanza de la de ʿAmr en al-Fuṣṭāṭ²⁴⁵, es decir, hacia el orto del Sol en invierno (alrededor de los 119° en Qayrawān), mientras que un segundo sector podría defender el modelo mequí de la Kaʿba, orientada hacia el orto de Suhayl (166° en Qayrawān). Sea como fuere, ʿUqba tuvo un sueño revelador en el que se le dictaba la *qibla* y el edificio quedó orientado a unos 145°. ¿Podría ser que se decidiera por una solución diplomática y que optara por la posición intermedia entre las dos orientaciones en litigio? Por otra parte, el templo que se conserva en la actualidad no es el original de ʿUqba, sino una reconstrucción aglabí, aunque fuentes como al-Bakrī²⁴⁶ insisten en que dicha reconstrucción no influyó en la orientación del edificio.

Al-Mittīyī²⁴⁷, en cambio, excusa esta extraña orientación aduciendo que ʿUqba b. Nāfiʿ la orientó correctamente, sin duda alguna (puesto que era fruto de una revelación), pero que tal vez un error en el momento de su construcción había dado lugar a la posición actual del edificio. Entre los tratadistas de *qibla* medievales, había unanimidad en que la orientación correcta para Qayrawān debía ser hacia el orto del Sol en invierno (unos 119°). Valor éste bastante aceptable una vez contrastado con la orientación que resulta del cálculo basado en métodos y coordenadas geográficas modernos (110;40,43°).

Por lo que respecta a otras mezquitas de Ifrīqiya, las fuentes nos informan de que la aljama de Qayrawān era tomada como paradigma y que las restantes ciudades, en general, se limitaban a imitar la orientación qayrawānī.

sus cálculos, de 145°. En ambos casos no se corrigió la declinación magnética.

²⁴⁵ Buena parte de estos *ṣahāba* y *tābiʿūn* habían estado presentes, presumiblemente, en la fundación de la mezquita egipcia.

²⁴⁶ Al-Bakrī, *Masālik*, p. 24.

²⁴⁷ M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 798; BNP 5311, fol. 79/v.

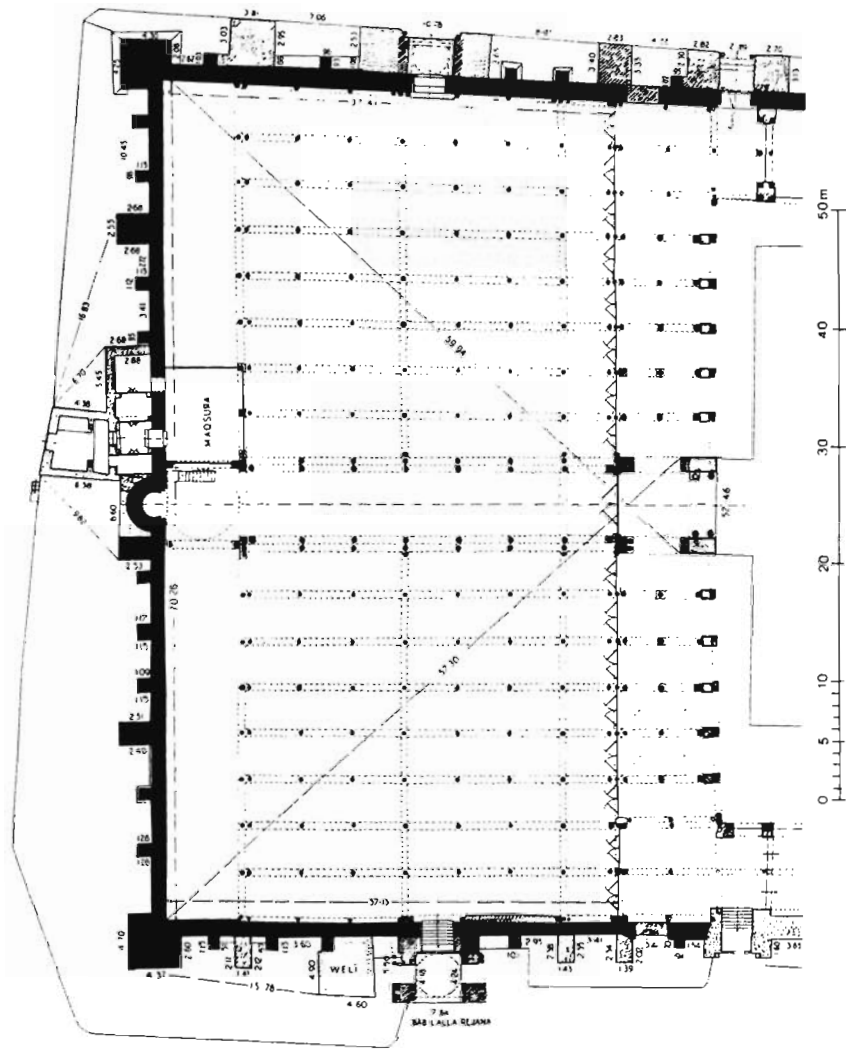


Figura 8.- Planta de la sala de oraciones de la Gran mezquita de Qayrawān (Creswell, *Early Muslim Architecture* II, fig. 180). 1:500.

4.2 al-Andalus

A. Jiménez opina que, en la zona geográfica que implica al-Andalus (término éste que designa un territorio en constante evolución), los primeros árabes llegados a la Península orientaron las mezquitas de forma diversa e irregular, pero que tampoco mejoró esta tendencia con el transcurrir de los siglos y la incorporación de técnicas científicas exactas para la orientación de los edificios. Sin embargo, sería preciso puntualizar diversas cuestiones. En primer lugar, no sería correcto pensar que la *qibla* de los edificios andalusíes se regía por la norma del caos. Se ha visto, en el capítulo anterior, que el concepto *qibla* no era algo fijo o hermético, sino muy diversamente interpretado²⁴⁸. Es decir, no se puede hablar de un error de x grados de desviación sin tener en cuenta qué se entendía por *qibla* en cada momento determinado. Además, como ya se ha señalado, no deben obviarse factores externos como la disposición del terreno, la estructura de la ciudad, la utilización de templos cristianos readaptados para el culto islámico o las anomalías de orientación debidas a errores en la construcción de los edificios²⁴⁹, ya que la distancia entre La Meca y al-Andalus (o el Magreb) provoca que a una pequeña desviación corresponda un error enorme en el acimut de la *qibla*. Del mismo modo, tampoco sería razonable afirmar que los andalusíes consideraban que sus mezquitas estaban correctamente orientadas. El debate en torno al cambio de *qibla* propuesto por los astrónomos en el momento de la ampliación de la aljama de Córdoba por al-Ḥakam II deja constancia de que la incorrecta orientación de algunos templos era un tema candente en la época, y también demuestra, a su vez, que la *qibla* entendida como *samt* exacto no era una idea comúnmente aceptada. En este mismo marco de polémica debe encuadrarse el mote de *ṣāḥib al-qibla* que le aplicaban a Abū ʿUbayda al-Layṭī, personaje famoso por su tendencia a orientarse hacia el Este para rezar²⁵⁰.

²⁴⁸ Ya llamamos la atención sobre el término *ḡiḥa*, mayormente aceptado que el de *samt*. Véase § 3.4.

²⁴⁹ Véase apartado anterior, § 4.1.

²⁵⁰ Sobre este personaje véase § 6.2.

Todavía dentro del campo teórico, hay que tomar en consideración otro factor, expuesto por al-Dimyātī (s. XIV)²⁵¹, y es que, en zonas como el Magrib y al-Andalus, coincidía la orientación de la *qibla* hacia el E con la disposición de los templos cristianos, hecho que produciría cierta aversión entre los musulmanes que vivían en occidente respecto a la dirección del orto solar en el equinoccio. Teniendo en cuenta que las iglesias tienen una estructura longitudinal, mientras que las mezquitas se utilizan en sentido transversal, era recurrente la utilización del mismo templo cambiando de eje principal: se abandonaba el ábside (supuestamente en el muro oriental) por el *mihrāb* (situándolo en el muro meridional)²⁵².

En el territorio andalusí se observa una tendencia a orientar las mezquitas dentro de un arco comprendido entre el SE y el S (es decir, entre 135° y 180°), y, de modo más general, a situarse dentro del cuadrante SE. La "*qibla* moderna"²⁵³, en cambio, correspondería a un arco situado entre el E y el SE (las *qiblas* están, aproximadamente, entre los 95° y los 108°).

A partir de los datos sobre las orientaciones de las mezquitas andalusíes establecidas por A. Jiménez en su estudio, se pueden deducir varias tendencias de orientación expresadas del modo siguiente:

²⁵¹ Al-Dimyātī, ms. Oxford Bodleian Marsh 592.

²⁵² Véase, por ejemplo, el caso de la basílica paleocristiana de Algezares transformada en mezquita mediante un "giro de 90° a la derecha". Cf. S. Gutiérrez, *La Cora de Tudmīr de la Antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*, Madrid-Alicante, 1996, p. 304, así como la reseña publicada por L. Caballero en *Al-Qanṭara* XIX (1998), p. 239. Interesante es, en otro orden de cosas, el trabajo de A. Nicolini sobre la organización del espacio en las iglesias mudéjares de América Latina. Véase, por ejemplo, A. Nicolini, "La relación de la iglesia con el espacio urbano en Hispanoamérica. Siglos XVI y XVII", *Historia Urbana de las Américas, Historia* 16 (1997).

²⁵³ Con la expresión "*qibla* moderna" se hará referencia a la *qibla* calculada con coordenadas geográficas y procedimientos modernos. Todas las orientaciones están medidas, en grados sexagesimales, desde el punto Norte (que corresponderá a 0°) en sentido horario, por lo que los puntos E, SE, S y W corresponderán a 90°, 135°, 180° y 270°, respectivamente.

- [E] tendencia Este
- [SE] tendencia Sudeste
- [C] tendencia "cordobesa"
- [S¹] tendencia S dentro del cuadrante SE
- [S²] tendencia S dentro del cuadrante SW

4.2.1 Tendencia hacia el Este [E]

Este primer grupo está formado por un conjunto de diez mezquitas fechadas entre los siglos X y XIV. Aunque, en su mayoría, no están exactamente orientadas, son las que muestran una disposición más al Este dentro del contexto andalusí, con un margen de error comprendido entre menos de 1º y 28º hacia el Sur respecto a sus "*qiblas* modernas".

Estas mezquitas están íntimamente relacionadas con el cálculo de la *qibla* efectuado por los astrónomos y, en este sentido, se descubre un fenómeno que podría ser calificado de "doble *qibla*". Efectivamente, los astrónomos trabajaban al servicio de los soberanos y éstos aplicaban dos criterios de orientación: seguían la tradición exigida por los alfaquíes en cuanto a orientación de aljamas, pero en el momento de la construcción del palacio real, por tanto, en el momento de construir su mezquita particular, seguían el consejo de los astrónomos.

Dos son los ejemplos más claros de este doble criterio: la mezquita del conjunto palaciego de Madīnat al-Zahrā', con relación a la aljama cordobesa, y el oratorio del Palacio de Comares en la Alhambra granadina, respecto a la Madrasa Yūsufiyya. En el primer caso, en el complejo arquitectónico de Madīnat al-Zahrā', se sacrificó la estética del conjunto, que aprovechaba la disposición del terreno, en favor de una orientación astronómica [figura 9]²⁵⁴. Al-Ḥakam II, en cambio, tuvo que ceder ante los alfaquíes partidarios de la tradición y desistir en su proyecto de "corregir" la *qibla* de la aljama de Córdoba²⁵⁵ y de aplicar métodos astronómicos como había hecho su padre en la residencia califal. La mezquita de Madīnat al-Zahrā' obtuvo, en su momento, fama por la precisión de la orientación pero, en realidad, se desvía 9º de la "*qibla*

²⁵⁴ S. López-Cuervo, *Medina Az-Zahra. Ingeniería y formas*, Madrid, 1985, 120-125.

²⁵⁵ al-Wanšarīsī, p. 118.

moderna", por lo que es un claro ejemplo de la imposibilidad de obtener una orientación exacta, a pesar de utilizar un cálculo astronómico, si no se dispone de coordenadas geográficas correctas.

El segundo ejemplo [figura 10] está relacionado con el primero, puesto que la orientación de los oratorios del Mexuar y de la Rawḍa, que coinciden (el primero exactamente y el segundo con un solo grado de diferencia) con la orientación de Madīnat al-Zahrā', puede deberse a la pervivencia de la tradición establecida por esta mezquita cordobesa. Sin embargo, el caso más espectacular es el del Palacio de Comares, pues la *qibla* está orientada a 101° con un error menor a un grado respecto a la "qibla moderna". Esta exactitud puede tener origen en la utilización de un procedimiento trigonométrico exacto²⁵⁶ combinado con unas coordenadas geográficas especialmente afortunadas (algo que no se debió dar en el caso anterior) como las que ofrece *al-Ziṭ al-Qawīm* de Ibn al-Raqqām²⁵⁷. Esta orientación contrasta con la orientación de la *qibla* de la *Madrassa Yūsufīya* (138°) que remonta al mismo reinado de Yūsuf I (1333-1354) pero que, posiblemente, toma como paradigma la dirección marcada por la Aljama de Granada (141°) del s. XI y situada enfrente.

Excluidas las mezquitas orientadas mediante métodos astronómicos, el resto del grupo parece deber su orientación al orto del sol en invierno (que en al-Andalus es de unos 120°), indicador frecuentemente

²⁵⁶ Un procedimiento de esta índole está documentado en al-Andalus ya en el siglo XI: cf. J. Samsó y H. Mielgo, "Ibn Ishāq al-Tūnisī and Ibn Mu'ādh al-Jayyānī on the Qibla", en J. Samsó, *Islamic Astronomy and Medieval Spain*, Variorum, Aldershot, 1994, n° VI.

²⁵⁷ Que aporta, para Granada, una longitud de 27;30° y una latitud de 37;10° (valor absolutamente exacto) y para La Meca, 77° y 21;40° respectivamente. Cf. Ibn al-Raqqām, *al-Ziṭ al-Qawīm*, ed. Muḥammad 'Abdalrahmān, Tesis doctoral inédita, Barcelona, 1996. Hay que advertir, sin embargo, que con dichas coordenadas geográficas, el acimut de la *qibla* corresponde a unos 96°, lo que difiere en 5° de la orientación del oratorio. Esta diferencia tal vez podría ser el fruto de un "afortunado" error de construcción o, simplemente, a la utilización de otras coordenadas. Si se calcula el acimut de la *qibla* en Granada con las coordenadas del *ziṭ* de Ibn al-Bannā' (m. 1321) [La Meca, $\lambda = 67^\circ \varphi = 21;40^\circ$ y Granada, $\lambda = 27;30^\circ \varphi = 37;30^\circ$] se obtiene un resultado de 103;39,26°, lo que es algo más parecido a la orientación del oratorio (101°).

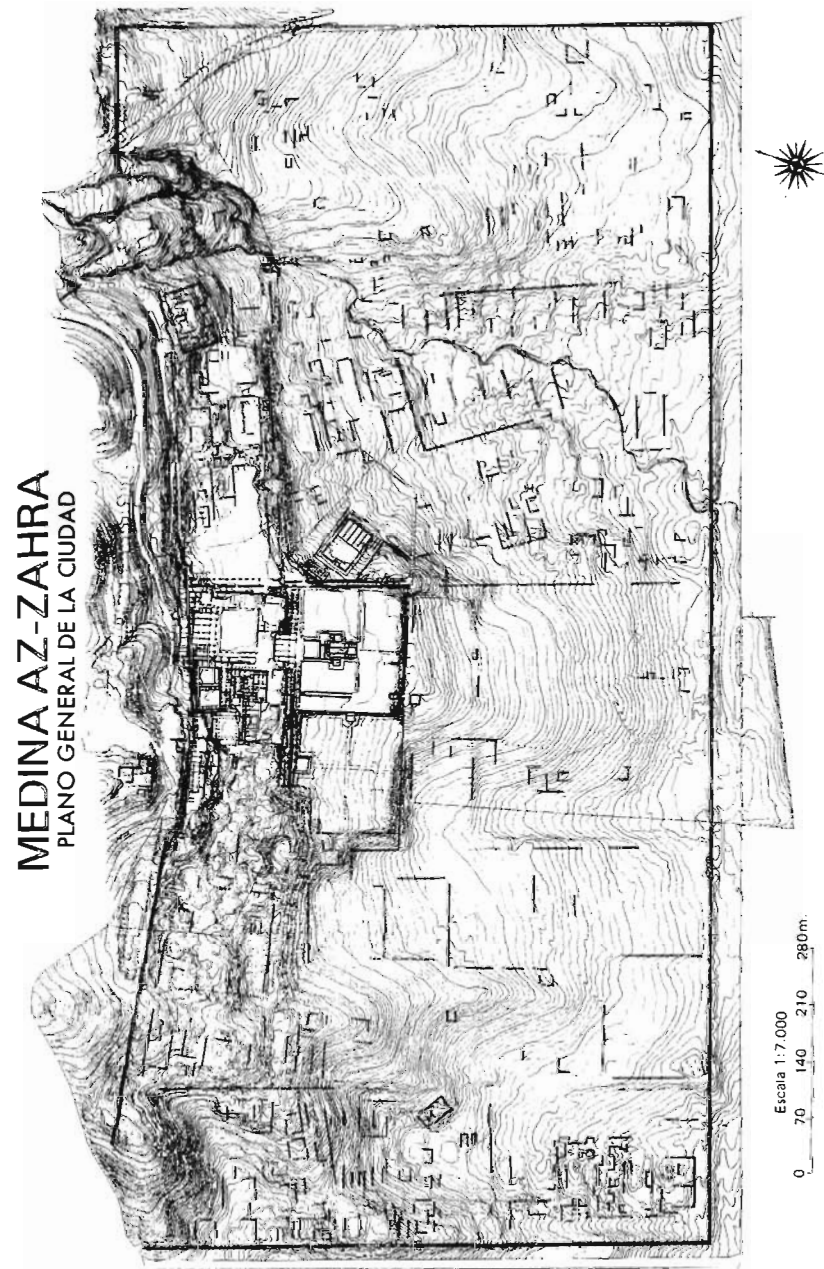
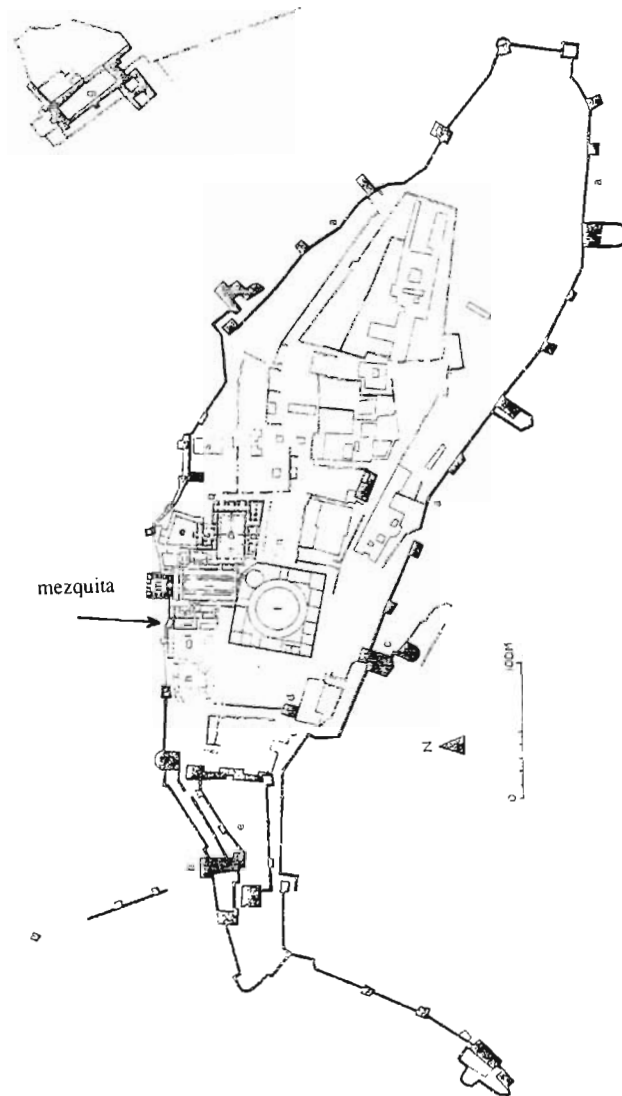


Figura 9.- Plano de Madīnat al-Zahrā'. Se observa en el lateral derecho la planta de la mezquita. Según Serafín López-Cuervo (*Medina Az-Zahra. Ingeniería y formas*, p.47).



160. Granada, la Alhambra, planta: a) murallas; b) puerta de Armas; c) Puerta de «Justicia»; d) Puerta del Vino; e) Alcazaba; f) Palacio de Carlos V; g) Generalife; h-m) Palacio de los Mirros; h) primer patio; i) patio de Machuca; j) Mexuar; k) Cuarto Dorado; l) Patio de los Mirros; m) Salón de Embajadores; n) Rawda; o-n) Palacio de los Leones; o) Patio de los Leones; p) Sala de los Abencerrajes; q) Sala de los Reyes; r) Sala de las Dos Hermanas; s) Pórtico.

Figura 10.- Plano de la Alhambra de Granada, según S.Blair y J. Bloom, *Arte y arquitectura del islam 1250-1800*, Madrid, 1994, p. 193.

utilizado²⁵⁸.

La tabla siguiente contiene los datos de las diez mezquitas pertenecientes a la "tendencia Este" ordenadas cronológicamente. En la columna bajo el epígrafe *qibla* consta la orientación real del edificio según A. Jiménez. Asimismo, la datación de los edificios es la propuesta por el mismo autor.

Mezquita/Localidad	siglo	qibla
Sta. Clara (Córdoba)	X	125° ²⁵⁹
Medina Azara (Córdoba)	X	109°
Sto. Tomé (Toledo)	XI	115°
Aljama (Mértola, Portugal)	XII	126°
Comares, Alhambra (Granada)	XIV	101°
Mexuar, Alhambra (Granada)	XIV	108°
Rawḍa, Alhambra (Granada)	XIV	109°
Aljama, Alhambra (Granada)	XIV	124°
S. Sebastián, Ronda (Málaga)	XIV	121°
Fiñana (Almería)	XIV	112°

²⁵⁸ Véase § 8.2.2.a.

²⁵⁹ Se han convertido los grados centesimales utilizados en el estudio de A. Jiménez a grados sexagesimales redondeando las fracciones.

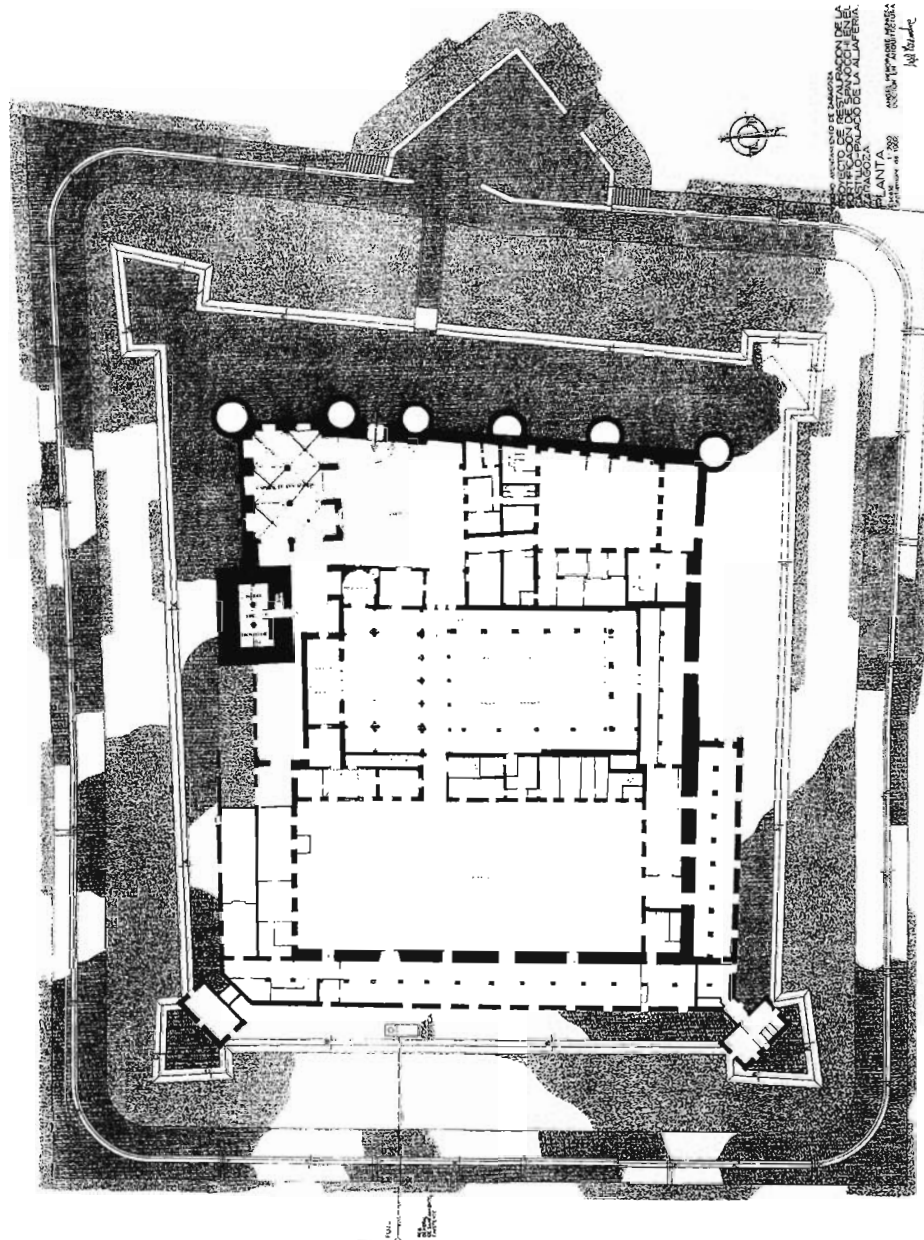


Figura 11.- Plano de la Aljafería, según Ángel Peropadre. Véase P. Sobradiel, p. 294.

4.2.2 Tendencia hacia el Sudeste [SE]

Siendo esta orientación una solución de compromiso (135°) entre la dirección S (180°) y el E (90°)²⁶⁰, no puede decirse que tuviera más éxito en una época que en otra. Además, dado el margen de error que se ha establecido ($\pm 6^\circ$) en este grupo también podrían incluirse las mezquitas que tomaban como referente el orto del Sol en invierno (120° aprox.), de forma no muy rigurosa. Es el caso de la aljama de Zaragoza que probablemente sigue la orientación de la ciudad, cuyas cuatro puertas se orientan a los ortos y ocasos del sol en los solsticios de invierno y verano²⁶¹.

Las orientaciones tienen un margen de error mayor que el del grupo anterior (entre 27° y 40°) y abarcan, temporalmente, desde el siglo IX hasta el XIV, aunque no encontramos ejemplares del siglo XII.

En la tabla siguiente se exponen los ejemplares de esta corriente sureste:

Mezquita/Localidad	siglo	qibla
S. Juan (Córdoba)	IX	139°
Sta. Catalina (Sevilla)	IX	141°
Aljama (Zaragoza)	IX	134°
Puerto de Sta. M ^a (Cádiz)	X	139°
Archidona (Málaga)	X	136°
Aljama de Granada	XI	141°
Agua Norte (Málaga)	XI	137°
San Salvador (Toledo)	XI	134°
Aljafería (Zaragoza)	XI	141°

²⁶⁰ Aconsejada, entre otros, por Ibn al-Bannā' (véase § 8.1.2).

²⁶¹ Véase § 6.2.3.

Albaicín (Granada)	XIII	134°
S. Sebastián (Granada)	XIII	139°
Corumbela (Málaga)	XIII	141°
Madrasa (Granada)	XIV	138°
Maṣyid del Sultán, Alh. (Gra)	XIV	130°
Parcal, Alhambra (Granada)	XIV	129°

Como se observa en el plano de la Aljafería [figura 11], parece claro que existe una tendencia a orientar el conjunto palaciego en dirección NS, mientras que la mezquitilla está situada en una diagonal con lo que se pretende orientarla hacia el SE.

4.2.3 Tendencia cordobesa [C]

Aunque el criterio adoptado a la hora de establecer la aljama cordobesa continúa siendo un enigma, hay varias mezquitas andalusíes que tienen una orientación similar. Caso relevante es el de la mezquita de Bāb al-Mardūm (s. X), ya que coincide con la aljama cordobesa en orientación (diferencia de menos de un grado) pero, además, tiene una estructura arquitectónica muy similar²⁶². Existen otras dos mezquitas levantadas en el siglo noveno que tienen exactamente la misma orientación que la de Córdoba: la de la Alcazaba de Badajoz²⁶³ y, en Huelva, la mezquita de Almonaster la Real. A este último edificio, sin embargo, se le ha atribuido una planta romana o goda²⁶⁴.

²⁶² C. Ewert, "Tipología de la mezquita en Occidente", p. 191.

²⁶³ L. Torres Balbás, "La mezquita de la Alcazaba de Badajoz", *Al-Andalus* 8 (1943), 466-470. En este caso, el plano de la mezquita que se ofrece en el artículo coincide con la orientación correcta del edificio.

²⁶⁴ B. Pavón Maldonado, "El arte", *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, vol. VIII, p. 692.

4.2.3.1 La Ka'ba

Llegados a este punto, debe tomarse en consideración otro elemento y que es la orientación del edificio de la Ka'ba, en La Meca. Este templo está astronómicamente orientado, es decir, los ejes del edificio se corresponden con determinados fenómenos astronómicos. El eje mayor está orientado hacia el orto de Suhayl (150°), mientras que el eje menor está orientado hacia el orto del Sol en verano²⁶⁵ [figura 12].

Llama mucho la atención que la aljama de Córdoba esté orientada prácticamente igual que el templo mequí [figura 13], pero más llamativo

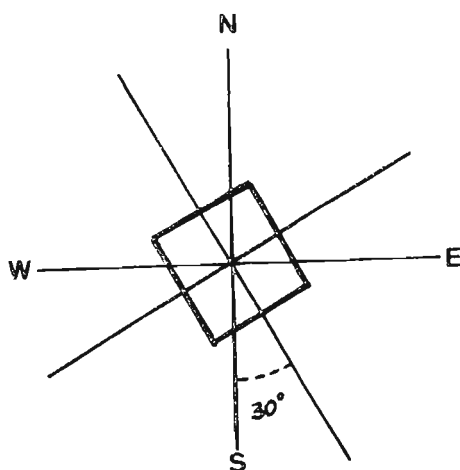


Figura 12.- Disposición de la Ka'ba, según D.A. King.

es, todavía, encontrar -además de las tres mezquitas anteriormente citadas- un grupo de quince edificios que, con un margen de $\pm 8^\circ$, tienen una

²⁶⁵ D.A. King, "The Orientation of Medieval Islamic Religious Architecture and Cities", *Journal for the History of Astronomy* 26 (1995), 255-263.

orientación similar a la de la aljama de Córdoba. Esta disposición no coincide con un indicador tal como el del orto del Sol en invierno, pero también queda descartado el que se tomara como guía el orto de Suhayl, dado que es de muy difícil visibilidad en al-Andalus (de hecho, no es visible en la mayor parte del territorio). El hecho de que al-Ḥakam II mandara a Aḥmad b. Fāris al-Munaʿyīm a comprobar si este indicador era visible desde Fuengirola²⁶⁶, demuestra que subyacía la posibilidad de orientar las mezquitas siguiendo este indicador. Además, en el Magrib, donde sí era posible observar el orto de Suhayl, fue un recurso frecuentemente utilizado. Averroes, el nieto, por ejemplo, se sorprende agradablemente de que, en el Magrib, pudiera observarse Suhayl (véase § 8.2.3.b).

Una hipótesis, ya apuntada por D.A. King²⁶⁷, que explicaría la orientación de la aljama cordobesa es que, al no poder utilizar Suhayl, se estableciera primero el eje menor del edificio orientándolo, al igual que la Kaʿba, hacia el orto del Sol en verano²⁶⁸. Esta dirección, en Córdoba, es de 60°, por lo que el eje mayor, perpendicular al menor, quedaría orientado hacia 150° ($60^\circ + 90^\circ = 150^\circ$) que, efectivamente, coincide con la posición real del edificio (152°).

La sospechosa similitud que presenta este grupo de edificios con la orientación de la aljama de Córdoba y, por tanto, con la de la Kaʿba, podría deberse al traslado de la *qibla* de Córdoba a otras localidades. Los tratados de astrolabio andalusíes insisten en detallar el procedimiento que debe emplearse para trasladar la *qibla* de un lugar a otro²⁶⁹, método

²⁶⁶ "A New Andalusian astronomical Source from the Fourth/Tenth Century: the *Mukhtaṣar min al-anwāʾ* of Aḥmad Ibn Fāris", *De Bagdad a Barcelona*, J. Casulleras y J. Samsó, eds., Barcelona, 1996, 769-780.

²⁶⁷ "The Orientation of Medieval Islamic Architecture", p. 266.

²⁶⁸ Además, la zona comprendida entre el muro occidental y la esquina NW de la Kaʿba forma el sector asociado a al-Andalus según la geografía sagrada. Véase § 7.3.

²⁶⁹ Véase § 8.1.1.2.

que, de forma más aproximada, también recogen algunos alfaquíes, como por ejemplo al-Mittīyī²⁷⁰.

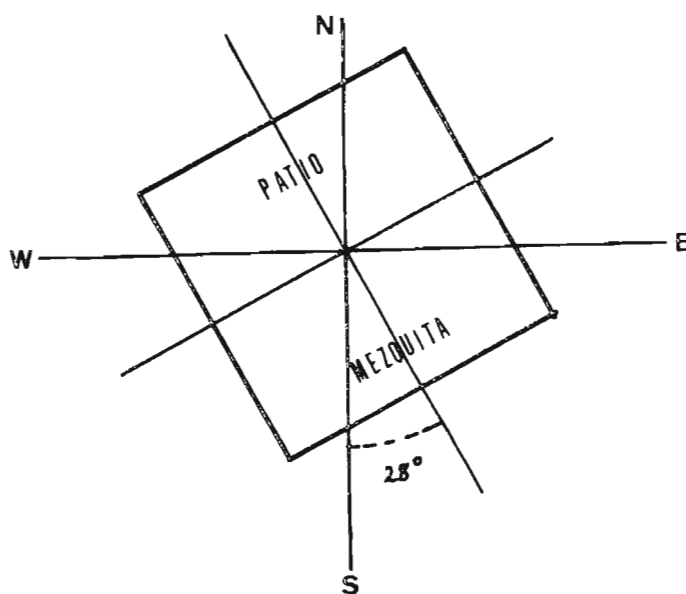


Figura 13.- Disposición de la aljama de Córdoba, según J. Samsó.

En alguna ocasión, parece que resultó confuso el concepto de levantar edificios "paralelos" a la Ka'ba. Quizá sea más sencillo formularlo de otro modo: estos edificios paralelos son el resultado de orientarse del mismo

²⁷⁰ M. Rius, *Mattīyī*, 803-805; BNP 5311 fols. 91/r-95/r.

modo (es decir, dirigirse hacia el mismo indicador, como por ejemplo, el orto de Suhayl) que si el fiel estuviese en La Meca²⁷¹.

En fin, esta tendencia cordobesa, lejos de ser una anécdota, fue la que dominó en los siglos VIII, X y XIII como puede comprobarse en la tabla siguiente:

Mezquita/Localidad	siglo	qibla
Aljama de Córdoba	VIII	152°
Vegas de Pueblanueva (Toledo)	VIII	158°
Alcazaba (Badajoz)	IX	152°
Almonaster la Real (Huelva)	IX	152°
Aljama de Niebla (Huelva)	X	150°
La Magdalena (Jaén)	X	146°
Aljama de Carmona (Sevilla)	X	148°
Huevar, Leirena (Sevilla)	X	155°
Bāb Mardūm (Toledo)	X	153°
Veefique (Almería)	XI	157°
San José (Granada)	XI	154°
Agua Sur (Málaga)	XI	148°
Alcázar de Jerez (Cádiz)	XII	144°
Sanlúcar la Mayor (Sevilla)	XII	155°
Archez (Málaga)	XIII	150°
Salares (Málaga)	XIII	146°

²⁷¹ Según D.A. King, los árabes sabían que la Ka'ba estaba astronómicamente orientada por lo que, al encontrarse lejos del edificio, se dirigían en la misma dirección que si estuvieran delante de la parte de la Ka'ba asociada con su región. Cf. D.A. King, "The Orientation of Islamic Architecture", p. 255.

Daimalos (Málaga)	XIII	146°
Aljama de Ronda (Málaga)	XIII	160°
Cuatrovititas (Sevilla)	XIII	156°

Las mezquitas de este grupo presentan, consecuentemente, una mayor desviación respecto a la "*qibla* moderna" (entre 45° y 60°) que las de los grupos anteriores.

4.2.4 Tendencia Sur dentro del cuadrante SE [*S'*]

En cuarto lugar, hay un grupo de mezquitas orientadas hacia el S (180°), si bien no de una forma excesivamente precisa. Son un total de once mezquitas, de las cuales descuellan dos grupos: el primero, está formado por los cuatro edificios de la ciudad de Toledo (la aljama del siglo X y los restantes, del siglo siguiente); y el segundo, lo componen los edificios sevillanos, de los cuales uno -del siglo XII- es, también, la mezquita aljama. Sorprende, en este sentido, el hecho de que esta tendencia obtenga un mayor auge en el siglo XII, lo que se explica únicamente por el rechazo a los métodos de la astronomía matemática en tiempo de los almohades. El error respecto a la "*qibla* moderna" es mayor que en el sector anterior, entre 60° y 78°.

Mezquita/Localidad	siglo	qibla
Tudela (Navarra)	IX	169°
El Salvador (Sevilla)	IX	174°
San Juan (Almería)	X	167°
Aljama de Toledo	X	180°
San Sebastián (Toledo)	XI	166°
San Cristóbal (Toledo)	XI	163°
San Bartolomé (Toledo)	XI	171°
Aljama de Málaga	XII	177°

Alcalá de Guadaira (Sevilla)	XII	174°
Aljama de Sevilla	XII	174°
San Juan (Granada)	XIII	169°

Atención aparte merece el grupo de mezquitas de la rábita califal de las Dunas de Guardamar, en Alicante. Este grupo arquitectónico está formado por un conjunto de veintidós pequeños edificios (el primero es del siglo IX, mientras que los últimos fueron construidos en el XI), cuyas oscilaciones en la orientación varían entre los 144° y los 185° (siendo la "qibla moderna" de 104°). Aunque, aparentemente, pueda parecer llamativo (dados los 40° de diferencia que llegan a tener unas mezquitillas de otras), es exponente del concepto que se tenía de orientación hacia La Meca. Sin embargo, debe puntualizarse que un sólo edificio (el M-VI) era una mezquita propiamente dicha; las otras salas eran pequeños oratorios²⁷². Se decidió, a grandes rasgos, que la qibla debía ser el S, pero no se manifestó ninguna intención de exactitud en la orientación, es decir, se optó por una *yiha* [figura 14].

4.2.5 Tendencia Sur dentro del cuadrante SW [S²]

Son los edificios peor orientados (muestran un error, respecto a la "qibla moderna" de 68° a 93°) y no se les puede incluir ni en la categoría de mezquitas orientadas hacia la *yiha* (entendida como todo el cuadrante SE). A pesar de que se esperaría un mayor margen de error en los primeros tiempos de la conquista, dominan esta tendencia las mezquitas levantadas en los siglos X y XI, en las regiones de Sevilla y Toledo, que, como se ha visto en el apartado anterior, son, asimismo, las que mostraban una tendencia más generalizada a orientar los edificios hacia el Sur. Se observa, con el transcurrir de los siglos, una ligera corrección en la orientación de las mezquitas, puesto que no hay ninguna mezquita construida entre los siglos XII a XIV que forme parte de este grupo. De todos modos, este conjunto parece ser el resultado o bien de orientar las mezquitas hacia el S de forma no muy rigurosa, o bien de errores de

²⁷² R. Azuar, *Guardamar*, p. 210.

construcción, lo que induce a pensar en una tendencia accidental o no voluntaria.

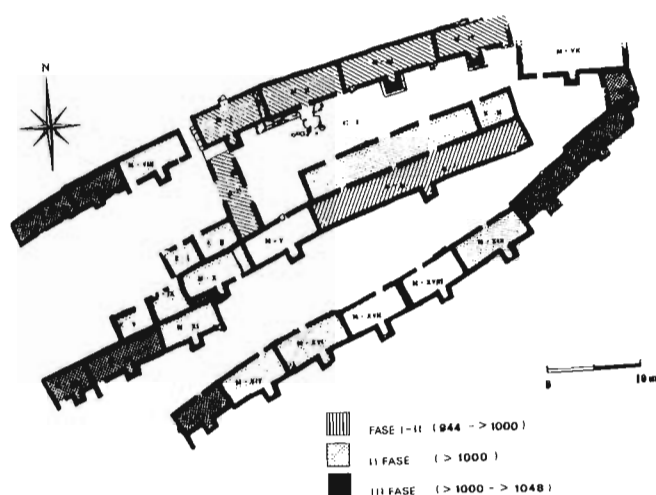


Figura 14.- Planta del conjunto de mezquitas de la Rábita califal de las Dunas de Guardamar. Según R. Azuar.

Mezquita/Localidad	siglo	qibla
El Gatillo (Cáceres)	VIII	188°
Santiago (Córdoba)	IX	187°
Aljama de Aznalcázar (Sevilla)	X	191°
Stas. Justa y Rufina (Toledo)	X	195°
Miraflores (Sevilla)	XI	192°
Solarejo (Toledo)	XI	187°

4.2.6 Análisis por épocas y zonas

El estudio de las tendencias de orientación por siglos o regiones ofrece menores posibilidades. Es algo arriesgado sacar conclusiones, en el plano cronológico, puesto que se conservan tres mezquitas del siglo octavo frente a las catorce del siglo décimo. En el ámbito espacial, no debe olvidarse, tampoco, que el territorio andalusí no es el mismo en el siglo IX que en el XIV, lo que causa que los ejemplares más modernos sean granadinos. Sin embargo, teniendo en cuenta las precauciones mencionadas, pueden resultar interesantes ambos análisis.

siglo	E	SE	C	S ¹	S ²	Total
VIII	---	---	2	---	1	3
IX	---	3	2	2	1	8
X	2	2	5	2	2	13
XI	1	4	3	3	2	13
XII	1	---	2	3	---	6
XIII	---	3	5	1	---	9
XIV	6	3	---	---	---	9
Total	10	15	19	11	6	61

Las conclusiones que se derivan de la tabla anterior son las siguientes:

- E) La tendencia hacia el Este predominó en el siglo XIV, especialmente por la influencia de las mezquitas de la Alhambra, pero es la que menor éxito obtuvo después de la tendencia S².
- SE) La tendencia SE fue mayoritaria en el siglo XI pero, en conjunto, está bastante repartida temporalmente (excluidos los siglos VIII y XII).
- C) La tendencia cordobesa es la que tiene un mayor número de ejemplares, siendo mayoritaria en los siglos VIII (2 de 3), X (5 de 14) y XIII (5 de 9).

- S¹) La tendencia Sur también está bastante repartida por épocas pero, en conjunto, se sitúa en tercer lugar, tras las tendencias C y SE.
- S²) Seis mezquitas andalusíes (10%), se sitúan fuera del cuadrante SE.

Finalmente, el análisis por zonas nos ofrece la siguiente tabla²⁷³:

	Co	Gr	Se	To	Ma	Al	Hu	Ja	Cád	Ba	Ca	Na	Za
E	2	4	-	1	1	1	-	-	-	-	-	-	-
SE	1	6	1	1	3	-	-	-	1	-	-	-	2
C	1	1	4	2	5	1	2	1	1	1	-	-	-
S ¹	--	1	3	4	1	1	-	-	-	-	-	1	-
S ²	1	--	2	2	--	-	-	-	-	-	1	-	-
	5	12	10	10	10	3	2	1	2	1	1	1	2

Hay dos regiones que tienen comportamientos opuestos: mientras que en Granada las mezquitas se agrupan, básicamente, en las tendencias E y SE, en Toledo predomina la opción Sur. Málaga es la que sigue, primordialmente, la tendencia cordobesa; por lo que respecta a Sevilla, aunque muestra, asimismo, predilección por el modelo cordobés, los ejemplares orientados hacia el Sur son mayoría.

4.3 al-Magrib al-Aqṣà

En el Magrib, los estudios arqueológicos no demuestran tampoco un criterio unificado a la hora de orientar mezquitas. Por el contrario, la situación es totalmente distinta en el plano teórico²⁷⁴. En esta zona surgieron dos claras actitudes: la primera, era partidaria de orientar las

²⁷³ Co= Córdoba; Gr= Granada; Se= Sevilla; To= Toledo; Ma= Málaga; Al= Almería; Hu= Huelva; Ja= Jaén; Cád= Cádiz; Ba= Badajoz; Ca= Cáceres; Na= Navarra; Za= Zaragoza.

²⁷⁴ Llama la atención el contraste entre el abundante material manuscrito redactado por alfaquíes malikíes magribíes y los, hasta ahora inexistentes, tratados de *qibla* redactados por andalusíes.

mezquitas hacia el Sur basándose en el *ḥadīṭ* profético *mā bayna-l-mašriq wa-l-magrib qibla*, aunque interpretado de forma patentemente errónea; la segunda tendencia, muy difundida también, pero que chocaba con la "tradición", con el *taqlīd* que imponía la solución anterior, proponía una opción básicamente correcta para al-Magrib al-Aqṣā: orientarse hacia el Este equinoccial.

Del plano que levantaron G. Deverdun y Ch. Allain [figura 15]²⁷⁵ de los restos arqueológicos de la mezquita de ʿAlī b. Yūsuf, se deduce que debía estar orientada a unos 110°. La mezquita actual, que data del XIX, está a 88°. En todo caso, las fuentes afirman que hubo intención de orientar la primitiva mezquita almorávide hacia el E. De todos modos, esta tendencia no obtuvo demasiado éxito, por lo que son realmente escasas las mezquitas que, en el Magrib, están "bien orientadas".

Cuando se pasa a observar las orientaciones reales de los edificios subsistentes llama la atención la carencia, en todo Marruecos, de mezquitas orientadas hacia el S de una manera precisa. Es más, un gran número de ellas están orientadas alrededor de los 160°, dirección aproximada del orto de Suhayl²⁷⁶ en Marruecos. Este indicador, apenas mencionado en los tratados sobre *qibla* magrebíes, ofrece posiblemente la clave de la construcción y posterior corrección de la orientación de la Kutubīya. El primer edificio fue erigido, en 1147, a 154°, mientras que quince años después, en 1162, fue derrumbado para corregirlo. El resultado fue una mezquita orientada a 159°. Demoler una mezquita para cambiar la orientación en tan sólo 5°, en principio, se contradice con una orientación rigurosa hacia el S (180°) pero, además, el segundo edificio se dirigía hacia un punto todavía más alejado del E (90°) que el primero. A la luz de Suhayl la respuesta parece clara: los almohades estaban orientando muy concienzudamente la mezquita hacia el orto de esta estrella que, en Marrākuš, implica una dirección de unos 158°²⁷⁷. Esto

²⁷⁵ "Le minaret almoravide de la mosquée "Ben Youssef" a Marrakech", *Hespéris-Tamuda*, 2 (1961), 129-133.

²⁷⁶ Como se ha visto en el apartado anterior, el eje mayor de la Ka'ba está orientado hacia el orto de Suhayl.

²⁷⁷ Calculado con el programa Distant Suns, ver. 2.0, Mike Smithwick, USA, 1991-93.

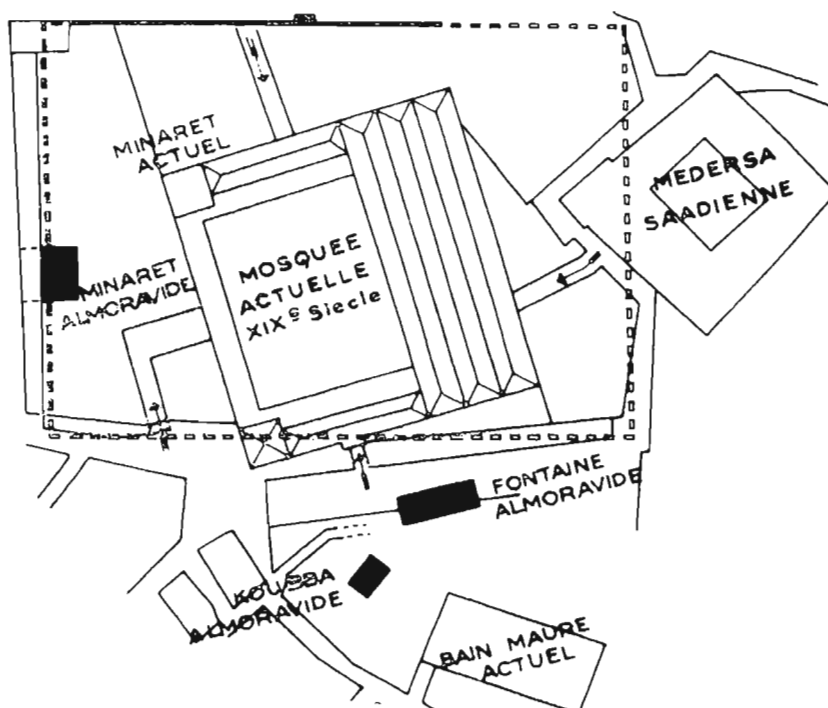


Figura 15.- Plano de la mezquita de 'Alī b. Yūsuf de Marrakech según Deverdun y Allain.

viene a confirmar que, si bien los procedimientos podían no ser correctos, las mezquitas tampoco eran fruto de la casualidad. Esta hipótesis de Suhayl como indicador usado por los almohades explica que la mezquita de la Qaṣba, erigida por Ya'qūb al-Manṣūr, se oriente, asimismo, a 159° exactamente, que el acimut de la Aljama de Tinmāl se sitúe a 157° , el de Taza a 154° , el de la Torre de Ḥassān a 155° y, por último, que el *miḥrāb* de la mezquita de la Qaṣba, en Rabat, esté a 153° . Excepción que

confirma la regla a esta tendencia es la mezquita de Salé, orientada a 124 grados²⁷⁸.

Todavía no hay respuestas completamente satisfactorias que muestren por qué se derribó la Kutubīya y se volvió a reconstruir. Sea como fuere, el texto de *al-Ḥulal al-Mawšīya* revela la opción política de los almohades en esta faceta de la religión: antes de entrar en Marrākuš, ‘Abd al-Mu’min hizo demoler las mezquitas construidas por los almorávides y sustituirlas por otras "mejor orientadas":

وبقيت مراکش ثلاثة أيام لا يدخلها داخل ولا يخرج منها خارج
وأبى الموحّدون دخولها لأن المهدي كان يقول لهم لا تدخلوها
حتى تطهروها فسأل الموحّدون الفقهاء عن ذلك فقالوا لهم تبنون
أنتم مسجداً آخر فكان ذلك فبنى الخليفة عبد المؤمن بدار الحجر
مسجداً آخر جمع فيه الجمعة وشرع في بناء المسجد الجامع
وهدم الجامع الذي كان أسفل المدينة الذي بناه علي بن
يوسف.²⁷⁹

«Durante tres días, nadie entró ni salió de Marrākuš. Los Almohades no querían entrar, puesto que el Mahdī les había dicho que no lo hicieran hasta haberla purificado. Los Almohades preguntaron a los alfaquíes sobre ese asunto y éstos les respondieron que debían construir otra mezquita. Así lo hicieron, y el califa ‘Abd al-Mu’min construyó en la *Dār al-Ḥaṣṣar* otra mezquita en la que reunirse los viernes. Empezó a construir la mezquita aljama derribando la que había en la parte baja de la ciudad y que había sido construida por ‘Alī b. Yūsuf».

²⁷⁸ Esta dirección apunta, tal vez, a la utilización del orto del Sol en invierno.

²⁷⁹ *Al-Ḥulal al-Mawšīya*, ed. Allouche, Rabat, 1936, p. 119. De todos modos, M^a J. Viguera ha señalado que, en otras fuentes como Ibn Šāḥib al-Šalā, la "purificación" de una mezquita no siempre implicaba su demolición. Cf. M^a J. Viguera, "Carmona en la época de los almorávides y los almohades", *Actas del I Congreso de Historia de Carmona*, Sevilla-Carmona, 1998, 59-76.

Lo cierto es que los santuarios almohades gozaron de excelente reputación sin que se cuestionara su orientación durante los siglos posteriores. Terrasse²⁸⁰ se hizo eco de la sorpresa de al-Zarhūnī ante la orientación de la mezquita de Tinnāl: «La mosquée almohade resta jusqu'au 1708 l'oratoire du village montagnard qui avait succédé à la ville almohade. Mais à cette date les tolba s'avisèrent que le mihrab de cette mosquée était mal orienté. Ils cessèrent alors de prier dans l'édifice almohade et firent bâtir un autre sanctuaire». Al-Zarhūnī se extrañaba de que los almohades hubieran orientado las mezquitas excesivamente al Sur cuando era evidente que la *qibla* en al-Magrib al-Aqṣā era el Este. Por la misma razón, criticaba a los habitantes de Fez por no haber corregido, todavía, sus mezquitas.

A partir de los datos que ofrece M. Bonine, en su artículo citado anteriormente, se puede aplicar el mismo análisis que en las mezquitas andalusíes, es decir, clasificarlas en cinco grupos.

4.3.1 *Tendencia Este [E]*

Este grupo, de siete edificios, está constituido por las mezquitas orientadas "más al Este" en el territorio magrebí, es decir, cuyos acimuts son menores de 135° (SE). A pesar de que, como se ha dicho repetidamente, la "*qibla* moderna" en al-Magrib al-Aqṣā se encuentra en torno a los 90° (E exacto), las mezquitas existentes que pertenecen a este grupo, es decir, las mejor orientadas de todo Marruecos, se orientan en direcciones comprendidas entre los 120° y los 135° lo que apunta a la utilización como indicador no del orto del Sol en el equinoccio (E), sino al orto del Sol en el solsticio de invierno (120°, aproximadamente, en Marruecos). Geográficamente, predominan los ejemplares de la zona Salé-Chellah, mientras que temporalmente, abundan las construcciones del siglo XIV.

²⁸⁰ H. Terrasse, "A propos de la riḥla du Marabout des Tasaft", *Revue Africaine*, 86 (1942), p. 70.

Edificio	Localidad	Siglo	<i>qibla</i>
Aljama	Salé	XII	124°
Madrassa de al-Şaffārīn	Fez	XIII	120°
Mezquita de Abū Yūsuf	Rabat/Chellah	XIV	129°
Zāwiya de Abū-l-Ḥasan	Rabat/Chellah	XIV	127°
Sīdī Ben Ašīr	Salé	XIV	127°
Madrassa de Abū-l-Ḥasan	Salé	XIV	129°
Mezquita de Bāb Dukkāla	Marrākuš	XVI	125°

4.3.2 Tendencia SE (SE)

Esta tendencia la forma un total de nueve mezquitas de las que cuatro son del siglo XIV. Fue seguida, por ejemplo, en la madrasa Bū 'Ināniya de Fez por orden expresa del sultán y, en efecto, es la que más exactamente se dirige al punto SE (135°).

Edificio	Localidad	Siglo	<i>qibla</i>
Madrassa Şahrīy	Fez	XIV	137°
Madrassa Bū 'Ināniya	Fez	XIV	136°
Mezquita Bāb "Guissa"	Fez	XIV	146°
Mezquita de la Zaytūna	Mequinez	XIV	145°
Mezquita Mu'assin	Marrākuš	?	140°
Mezquita Ben Şāliḥ	Marrākuš	?	147°
Mezquita Aljama	Rabat	?	139°
Mezquita Aljama	Qaṣr Şagīr	XIII	145°
Madrassa Ben Yūsuf	Marrākuš	XVI	146°

En la zona del al-Magrib al-Aqṣà, las dos tendencias anteriores, de hecho, podrían unirse en una sola, pues los ejemplares de la tendencia E podrían ser debidos a una orientación hacia el SE poco precisa. Al igual que en al-Andalus²⁸¹, el orto del Sol en invierno y el SE definen dos orientaciones muy próximas con lo que tal vez acabaran uniéndose en un solo indicador.

4.3.3 Tendencia "Suhayl" (C)

Esta tendencia fue, sin lugar a dudas, la predominante en el Magrib como se desprende del hecho de que formen parte de ella diecinueve mezquitas de un total de treinta y siete analizadas. Abarcan un margen que comprende desde los 150° (orto de Suhayl en La Meca) hasta los 165° (el orto de Suhayl en Fez es de 162°). Alcanzó su máximo esplendor en el siglo XII, aunque también en el XIV fue ampliamente seguida. De lo anterior se deduce que no había intención alguna de orientar los *miḥrābs* hacia el Sur exacto (180°), ya que diecinueve edificios tan relevantes como los que forman parte de este grupo no podían orientarse hacia un arco tan preciso simplemente por azar.

Edificio	Localidad	Siglo	Orto de Suhayl	Orientación del edificio
Mezquita de al-Qarawīyīn	Fez	IX	163°	163°
Mezquita de al-Andalusīyīn	Fez	IX	163°	151°
Mezquita Qaṣba, Ya'qūb al-Manṣūr	Fez	XII	163°	159°
Mezquita de la Kutubīya	Marrākuṣ	XII	158°	154°/159°
Mezquita de la Qaṣba ²⁸²	Rabat	XII	163°	153°

²⁸¹ Véase § 8.2.3.

²⁸² J. Caillé (*La ville de Rabat jusqu'au Protectorat Français*, París, 1949) expone sobre la mezquita de la Qaṣba de los Oudaia que "elle est mal orientée et le mihrab s'incline plus vers le N que vers l'E, mais les fidèles n'ignorent pas cette erreur de direction, dont ils tiennent compte au moment de la prière. Bâtie en 1150, c'est la plus ancienne des mosquées de Rabat." Nótese que la orientación que describe Caillé diverge enormemente de la que propone Bonine.

Torre de Ḥassān	Rabat	XII	163°	155°
Aljama	Taza	XII	162°	154°
Sīdī ‘Azzūz	Taza	XII	162°	155°
Aljama	Tinmāl	XII	162°	157°
Aljama	Fez	XIII	163°	157°
Mezquita al-Ḥamrā’	Fez	XIV	163°	150°
Mezquita de al-Šarablīyīn	Fez	XIV	163°	164°
Mezquita de Abū-l-Ḥasan	Fez	XIV	163°	160°
Aljama	Mequínez	XIV	161°	151°
Madrasa Bu ‘Inānīya	Mequínez	XIV	161°	150°
Madrasa de Abū-l-Ḥasan	Taza	XIV	162°	154°
Tumbas Sa‘dīes	Marrākuš	XVI	158°	160°
Palacio de Badī‘	Marrākuš	XVI	158°	165°
Zāwiya Sīdī Bel ‘Abbās	Marrākuš	XVI	158°	165°

Fez es la ciudad que tiene más ejemplares de este tipo pero, en este caso, debe tenerse en cuenta el paradigma que pudieron establecer las dos mezquitas del siglo IX, la Qarawīyīn y la de los Andalusíes. La primera que, según algunas fuentes, imitaba a la antigua aljama erigida por Idrīs I²⁸³, sirvió de modelo a un gran número de mezquitas posteriores²⁸⁴. Por otra parte, "la mezquita de los Andalusíes se desvía algo menos de 30° al E del S" (es decir, hacia unos 150°), según al-Mittīyī, ya que ha oído decir que "esta orientación es un calco de la *qibla* de la mezquita de Córdoba, desviada 24° al E del S" (es decir, 156°)²⁸⁵. Los datos de al-Mattīyī resultan sorprendentemente correctos e inducen a pensar que, del mismo modo que se "trasladó" la *qibla* de la aljama cordobesa a Fez,

²⁸³ Carezco de información sobre posibles estudios arqueológicos de esta mezquita y, por consiguiente, desconozco si ha sido establecida su orientación.

²⁸⁴ Véase § 6.1.2.

²⁸⁵ M. Rius, *Mattīyī*, p. 817; BNP 5311 fol. 118/r.

pudiera haberse hecho lo mismo con un buen número de mezquitas almohades que tenían como modelo arquitectónico el edificio andalusí²⁸⁶.

4.3.4 Tendencia Sur, en el cuadrante SE (S^1) y en el cuadrante SW (S^2)

A pesar de que numerosos tratados sobre la *qibla* en el Magrib repiten incansablemente que las mezquitas deben orientarse hacia el E y no hacia el S, y a pesar de que explican que el origen de la tendencia a orientar los edificios hacia el Sur proviene de la errónea interpretación del *ḥadīṭ* «lo que está entre el E y el W es una qibla», el estudio pormenorizado de los edificios no demuestra que ninguna de las dos tendencias tuviera mucho éxito. En el apartado 4.3.1, se comprobaba que las mezquitas orientadas «más hacia el Este», se dirigían, en realidad, a puntos que señalaban entre 120° y 135° (SE). Pero hay un hecho más sorprendente todavía y es que sólo dos mezquitas estén razonablemente orientadas hacia el Sur (180°).

Lo que confirma que, si bien se hablaba de una *ḡiḥa* Sur, la mayoría de los edificios (es decir, los correspondientes a la tendencia C) estaban orientados hacia un arco comprendido entre los 150° y los 165°.

Edificio	Localidad	Siglo	<i>qibla</i>
Zāwiya Muley Idris	Fez	XV	172°
Madrasa ʿAṭṭārīn	Fez	XIV	182°

4.3.5 Conclusiones

En el Magrib de los siglos XI a XIV se pueden deducir, pues, tres tendencias dinásticas. Los almorávides, si seguimos lo expuesto en las fuentes medievales, debieron abogar por una orientación hacia el E equinoccial, pero como no se conservan restos de las mezquitas por ellos construidas, la arqueología no puede, por el momento, corroborar o desmentir esta hipótesis. Posteriormente, los almohades se mostraron partidarios de tomar como indicador básico el orto de Suhayl o bien de

²⁸⁶ Véase § 4.4.

imitar la orientación de la aljama de Córdoba²⁸⁷. Finalmente, los meriníes optaron por orientaciones de compromiso, es decir, hacia el punto medio del cuadrante SE, o bien, siguiendo el *taqlīd*, la pauta que marcaba la aljama de al-Qarawīyīn.

Otra circunstancia relevante es que las dos primeras mezquitas conservadas en el Magrib fueron erigidas durante el siglo IX, en el Fez idrisí. La primera se encuentra en el barrio de los emigrantes qayrawaníes, recibe por ello el nombre de mezquita de al-Qarawīyīn y se observa que su orientación (163°) coincide perfectamente con el orto de Suhayl. La segunda, sita en el barrio de los emigrantes andalusíes, es decir, la mezquita de al-Andalusīyīn (151°), coincide, a su vez, con la posición real del edificio de la mezquita aljama de Córdoba (152°).

En última instancia, el estudio arqueológico de las mezquitas magrebíes deja traslucir una gran desconexión entre un sector de los alfaquíes mālikíes, precisamente el que estaba formado por los especialistas en el tema de la orientación de los edificios, y los jefes políticos que, a excepción de ʿAlī b. Yūsuf, no siguieron en ningún momento los consejos de una clase supuestamente favorecida.

4.4 Estilos arquitectónicos y reutilización de espacios

¿Es posible que se importaran orientaciones al igual que se importaban estilos artísticos? O, mejor ¿es posible que la importación de un estilo arquitectónico comportara la importación de un criterio determinado de orientación? A menudo se ha afirmado que ʿAbd al-Raḥmān I construyó la aljama cordobesa a semejanza de las mezquitas de su Siria natal²⁸⁸, e incluso ése sería el origen de la orientación "hacia el sur" del edificio cordobés.

²⁸⁷ Que, como se ha visto, podría estar relacionada, indirectamente, con el citado indicador y que proporciona, por tanto, un resultado similar.

²⁸⁸ Como se ha visto en este mismo capítulo, la teoría de la *qibla* siria ha sido seguida por numerosos historiadores del arte.

Para Élie Lambert²⁸⁹, las primeras mezquitas fueron construidas en base al terreno sobre el que se edificaba, sin eje general ni simetría, por ejemplo las mezquitas de ʿAmr, en Fustāt, o la de Sīdī ʿUqba, en Qayrawān. A partir del siglo VIII, dejaría de reproducirse el modelo de la casa de Mahoma, en Medina, para pasar a modelos más evolucionados.

Ciertamente, la Aljama de Córdoba, que tenía como referencia la mezquita de al-Aqṣà, en Jerusalén, fue tomada, a su vez, como modelo en numerosas mezquitas almohades como por ejemplo la de Taza²⁹⁰, la mezquita de Ḥassān, en Rabat²⁹¹, o la primera Kutubīya. Asimismo, Christian Ewert propone que la mezquita de Bāb Mardūm²⁹², en Toledo, también es una "copia", a medida reducida, del modelo cordobés²⁹³. La sorpresa aparece cuando el estudio estilístico se traslada al de la orientación de los edificios, pues se observa una coincidencia de direcciones dudosamente explicable por el mero hecho del azar.

²⁸⁹ Élie Lambert, "Les mosquées de type andalou en Espagne et en Afrique du Nord", *Al-Andalus* 14 (1949), 273-289.

²⁹⁰ E. Lambert, "Mosquées de type andalou", 288-289.

²⁹¹ J. Caillé recoge en su libro *La mosquée de Hassan a Rabat* (París, 1954) la tesis de Dieulafoy quien afirma que el templo se terminó de construir pero que, actualmente, sólo quedan las ruinas.

²⁹² M. Ocaña Jiménez ("La inscripción fundacional de la mezquita de Bīb al-Mardūm en Toledo", *Al-Andalus* 14 (1949), 175-183) tradujo la inscripción fundacional de dicha mezquita del modo siguiente: "Hizo levantar esta mezquita Aḥmad b. Ḥadīdī, de su peculio, solicitando la recompensa ultraterrena de Allāh [por ello]. Y se terminó, con el auxilio de Allāh, bajo la dirección de Mūsā b. ʿAlī, el arquitecto, y de Sāʿada, concluyéndose en muḥarram del año trescientos noventa (13 diciembre 999/11 enero 1000 J.C)". Tal vez una mayor información sobre el arquitecto Mūsā b. ʿAlī añadiría algo de luz sobre la influencia tanto estilística como de orientaciones.

²⁹³ Cf. C. Ewert, "Tipología de la mezquita en Occidente". Para Clara Delgado Valero ["El arte de Ifrīqiya y sus relaciones con distintos ámbitos del Mediterráneo: al-Andalus, Egipto y Sicilia", *Al-Qanṭara* 17 (1996), 291-319] esta mezquita seguiría el ejemplo de Bū Faṭāṭa (s. IX), en Sūsa, Túnez (véase figura 16).

Ka'ba	150°
Córdoba	152°
Bāb Mardūm	153°
Kutubīya	154°
Hassān	155°
Taza	155°

La arquitectura de la Península entró en al-Magrib al-Aqṣā, en época almorávide y almohade, gracias a un buen número de constructores andalusíes que vieron sus servicios reclamados en el Norte de África²⁹⁴ lo que podría explicar este doble calco.

Otras veces, las coincidencias estilísticas no llevan a ninguna convergencia de direcciones en los *mihrābs*. De este modo, la disposición del *mihrāb* respecto a la bóveda es análoga en la mezquita de al-Qanāṭir (en el Puerto de Sta. María, Cádiz)²⁹⁵, en Bāb Mardūm (Toledo), o en las Tornerías (Toledo), sin embargo sus orientaciones no son en absoluto análogas: 139°, 153° y 187°, respectivamente. Paralelamente, se encuentran otras analogías (*mihrāb* y dos puertas laterales, *mihrāb* cuadrado, cúpulas agallonadas situadas ante el *mihrāb*) a las que tampoco les corresponde un calco en la orientación, por lo que la correlación entre estilo y orientación, si bien debe tenerse en cuenta, no es en absoluto definitiva.

Insistamos, sin embargo, en que la topografía del terreno puede contribuir en gran medida a determinar una disposición determinada: piénsese en una ciudad como Toledo, por ejemplo. Este factor debe sumarse, asimismo, a la reutilización de espacios. Parece que, en los primeros tiempos, los árabes adaptaron las iglesias al culto islámico utilizando los edificios en sentido transversal (caso de la aljama de Toledo). Tras la conquista cristiana, se repitió el mismo proceso a la inversa, por lo que las iglesias que se establecieron sobre mezquitas, se orientaron pasando el eje del muro de la *qibla* (como se ha visto situado

²⁹⁴ L. Torres Balbás, "Arquitectos andaluces de las épocas almorávide y almohade", *Al-Andalus* 11 (1946), 214-224.

²⁹⁵ L. Torres Balbás, "La mezquita de al-Qanāṭir y el santuario de Alfonso el Sabio en el Puerto de Santa María", *Al-Andalus* 7 (1942), 417-437.

en el cuadrante SE)²⁹⁶ al occidental pero, dadas las distintas direcciones que tenían los edificios islámicos, las iglesias, tampoco debieron quedar orientadas de forma muy precisa.

Sean cuales fueren las influencias artísticas entre los edificios, también se puede observar ciertas influencias "mitológicas" establecidas por las fuentes. Sería el caso de las aljamas de Qayrawān, Córdoba y Zaragoza en las que se hallan similitudes fundacionales significativas²⁹⁷.

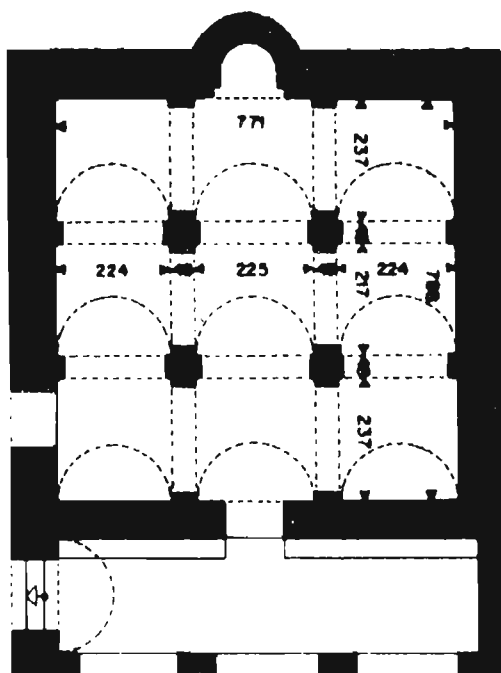


Figura 16.- Planta de la mezquita de Bū Faṭāta, en Tūnez.

²⁹⁶ Según Torres Balbás, sería el caso de la mezquita de al-Qanāṭir, en el Puerto de Sta. María, la Alcazaba de Badajoz, en la mezquita de Niebla, etc. B. Pavón Maldonado asegura que éste es también el caso de la mezquita de la Magdalena, de Jaén. Cf. Basilio Pavón Maldonado, *Arte*, en *Historia de España* dirigida por Ramón Menéndez Pidal, vol. VIII: los Reinos de Taifas, 689-696. Véase, asimismo, M. Valor Piechotta e I. Montes, "De mezquitas a iglesias: el caso de Sevilla", *Medieval Europe 1997*, Brugge IV, 139-148.

²⁹⁷ Véase § 6.2.1.3.

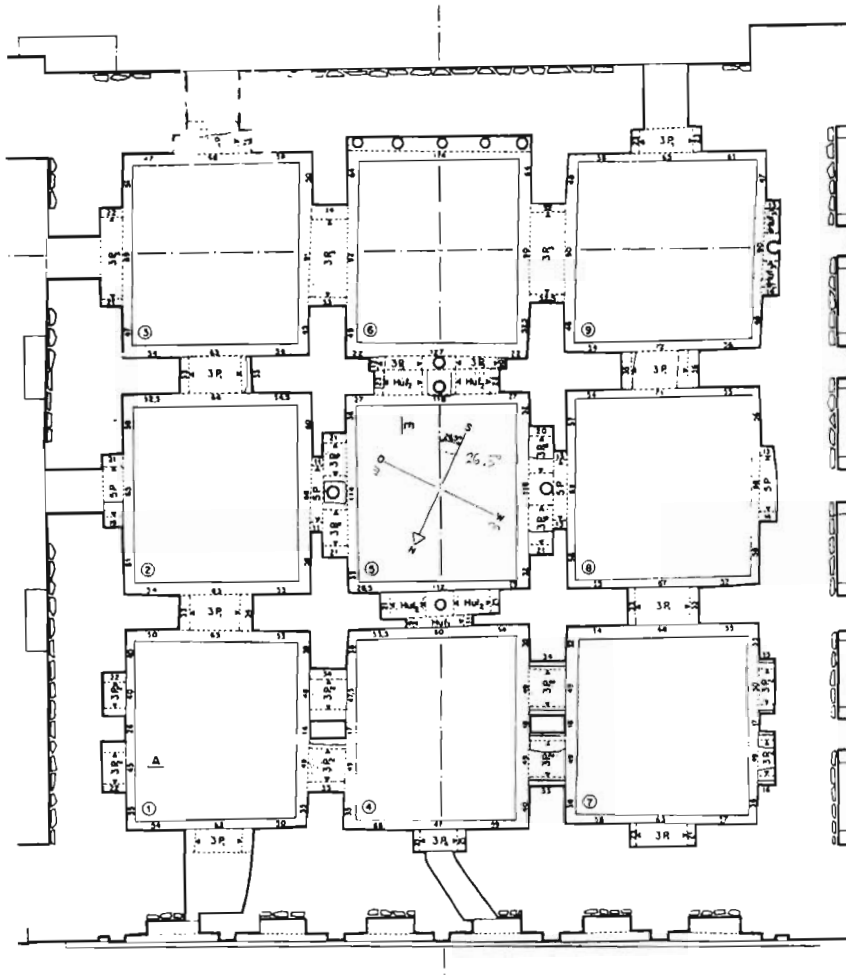


Figura 17.- Planta de la mezquita de Bāb al-Mardūm, en Toledo, según C. Ewert, *Tipología*.

5. MEZQUITAS PARADIGMÁTICAS

En la literatura referente a la orientación canónica de las mezquitas, sea cual fuere la época de composición, hay unanimidad en mencionar la existencia de varios edificios cuyas orientaciones son ejemplares. Al-Mittīyī, por ejemplo, cita cuatro: la mezquita del Profeta, en Medina, la de Jerusalén²⁹⁸, la de ʿAmr, en al-Fuṣṭāṭ, y la de ʿUqba, en Qayrawān. Al-Maṣmūdī, en cambio, incluye la mezquita de ʿAlī b. Yūsuf, en Marrākuš, dejando la de Jerusalén en un plano algo más secundario, lo que constituye un gesto simbólico nada desdeñable. En este sentido, ambos insisten, a lo largo de sus tratados, en que los *miḥrābs* de estos edificios están orientados correctamente y son, por tanto, un modelo a

²⁹⁸ Debe suponerse, por omisión, que se refiere a la mezquita de al-Aqṣà.

seguir²⁹⁹. Por otra parte, de estas mezquitas también se desprende una regla, que enuncia el mismo Mittīyī y, por la cual, cuanto más al W (izquierda) esté el orante, más hacia el E (derecha) deberá dirigirse en su plegaria³⁰⁰. Es decir, si la *qibla* del orante en Jerusalén es el S, la de quien se halle en Fustāt (situada al W de la primera) estará algo al E del S. A su vez, la *qibla* de los habitantes de Qayrawān estará más al E que la de Fustāt por estar la primera al W de la segunda. Por último, la *qibla* en Marrākuš estará al E de la orientación en Qayrawān, ya que, paralelamente a los ejemplos anteriores, Marrākuš está situada al W de Qayrawān. Esta regla fue transmitida, cuatro siglos más tarde, por al-Tāyūrī: «Los *ṣahāba* erigieron la mezquita de ʿAmr, en Miṣr, hacia *Qalb al-ʿAqraḥ* en el orto de *Šawla* y la *qibla* de Qayrawān, en Ifrīqiya, hacia el *marʿa* del Sol en invierno. Las mezquitas del Magrib deben orientarse, pues, hacia los ortos del equinoccio porque vuestro país está al W de Qayrawān y cuanto más al W está un país, más al E está su *qibla*.³⁰¹»

Al-Mittīyī llama la atención, asimismo, sobre el hecho de que una gran distancia geográfica no implique, necesariamente, una gran diferencia en la orientación de la *qibla*.

5.1 Medina

La primera de las mezquitas ejemplares es la mezquita del Profeta, en Medina. Este templo está considerado como la primera³⁰² mezquita erigida por los musulmanes, quienes colaboraron de forma activa en la construcción del templo. La tradición transmite que fue el camello de

²⁹⁹ M. Rius, *Mattīyī*, 787, 802-803, 805, etc; ms. 5311 BNP, fols. 59/r, 87/v-89v, 92/v, etc.

³⁰⁰ M. Rius, *Mattīyī*, p. 805; 92/v-93/v ms. 5311 BNP.

³⁰¹ Ms. 6999 BGR, fol. 23.

³⁰² Aunque, según algunos tradicionistas, la primera fue la del oasis de Qubā'. De todos modos, parece que la leyenda que envuelve a este edificio es fruto de posteriores generaciones. Por otra parte, la mezquita de la tribu de los Banū Sawād b. Ganm b. Ka'b b. Salima, cerca de Medina, recibió el epíteto de mezquita "de las dos *qiblas*", haciendo referencia al cambio de orientación que tuvo lugar en época del Profeta. Cf. *EF* VI, 632-634 [J. Pedersen].

Mahoma el que eligió el emplazamiento del edificio. En principio, se situó la *qibla* en el muro Norte aunque, tras la revelación de la aleya «Vemos tu rostro revolviéndose al mirar al cielo. Te volveremos hacia una alquibla con la que estarás satisfecho: Vuelve tu rostro en dirección de la Mezquita Sagrada. Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su dirección»³⁰³, Mahoma cambió la orientación y se dirigió hacia la Ka'ba, situada al S. Como La Meca y Medina están prácticamente situadas sobre un mismo meridiano, la *qibla* S es correcta en la antigua Yaṭrīb³⁰⁴.

Por otra parte, el *ḥadīṭ* «lo que está entre el E y el W es una *qibla*»³⁰⁵, debe interpretarse en su contexto mediní. En efecto, Mahoma pronunció estas palabras pensando en los habitantes de Medina que, como se ha visto, están situados al Norte de La Meca. La situación geográfica del Šām y del Yemen tiene como consecuencia que este *ḥadīṭ* también sea válido para estos territorios aunque los sirios deban interpretar que «lo que está entre el E y el W» es la dirección Sur, mientras que para los yemeníes la orientación correcta será el Norte.

5.2 Jerusalén

Jerusalén tiene dos peculiaridades que la diferencian del resto de este grupo de mezquitas ejemplares. En primer lugar, la aljama, situada en el mismo emplazamiento que el templo de Salomón, fue levantada en el año 17/638 por ʿUmar aprovechando materiales de época anterior³⁰⁶. Por otra parte, Jerusalén, ciudad santa, había tenido el honor de haber sido la primera *qibla* de los musulmanes.

Usualmente, se afirma que la *qibla* en esta ciudad coincide con la dirección S, aunque, de hecho, esta orientación no es muy precisa³⁰⁷. No es de extrañar, por tanto, que algunos puristas, como Abū-l-Walīd al-

³⁰³ Corán II, 139. Cf. § 3.1.

³⁰⁴ De modo algo anecdótico, se puede precisar que, la "*qibla* correcta" es de 176;56;47°.

³⁰⁵ Válido tanto cuando la *qibla* estaba en el Norte como en el Sur.

³⁰⁶ *EF* VI, p. 633 [J. Pedersen].

³⁰⁷ La *qibla* de Jerusalén, calculada con coordenadas modernas es de 158;15,22°.

Bāyī, precisaran que la dirección correcta se obtiene mediante una ligera desviación al Este³⁰⁸.

5.3 Fuṣṭāṭ

La *qibla* de la mezquita de ʿAmr b. al-ʿĀṣ, en al-Fuṣṭāṭ, fue erigida el año 21/642 gracias al consenso de un gran número de *ṣaḥāba* que estaban presentes en el momento de su fundación³⁰⁹. Las noticias relativas a este edificio suelen provenir de los tradicionistas -más de un siglo posteriores- al-Layṭ b. Saʿd (m. 175/792) e Ibn Lahīʿa (m. 174/791)³¹⁰, comunes a todas las fuentes. Yāqūt (m. 626/1229) e Ibn Tagrī Birdī (m. 874/1470), entre otros, aseguran que la orientación de la mezquita construida por ʿAmr fue corregida en el momento de la reconstrucción total del templo que tuvo lugar en el 92/710. Por orden expresa del califa al-Walīd b. ʿAbd al-Mālik (m. 96/715), el gobernador de Egipto, Qurra b. Šārik (m. 96/714)³¹¹, la reconstruyó e intervino, asimismo, en la rectificación de la *qibla*.

El texto de Yāqūt es el siguiente³¹²:

قيل إنها (القبلة) كانت مشرقة قليلا حتى أعاد بناءها على ما
هي اليوم قرّة بن شريك لما هدم المسجد في أيام الوليد بن عبد
الملك وبناه.

³⁰⁸ M. Rius, *Mattīyī*, p. 802; ms. 5311 BNP, fol. 88/v.

³⁰⁹ Según Ibn ʿAbd al-Ḥakam, fueron setenta los *ṣaḥāba* que estaban presentes. Ibn Tagrī Birdī (*al-Nuṣūṣ al-Zāhira fī Mulūk Miṣr wa-l-Qāhira*, I, 66-67), en cambio, transmite que fueron ochenta.

³¹⁰ De estos dos tradicionistas, el primero gozaba de mayor reputación por el rigor de sus informaciones, mientras que en el segundo parecía primar la cantidad sobre la calidad.

³¹¹ A este personaje se le atribuyó, especialmente por parte de la propaganda abbasí, un carácter malvado. Por ejemplo, se aseguraba que, tras la finalización de las obras de reconstrucción de la mezquita de ʿAmr, había organizado una orgía en el mismo lugar. Cf. *EF* V, p. 503 [C.E. Bosworth].

³¹² Yāqūt, *Muʿṣam* IV, p. 265.

«Se dice que (la *qibla*) estaba *algo desviada hacia el E* hasta que la reconstruyó -tal y como se conserva hoy en día- Qurra b. Šarīk, cuando derribó la mezquita, en tiempos de al-Walīd b. ʿAbd al-Malik, para reconstruirla.»

Ibn Tagrī Birdī, aunque posterior, se muestra más detallado³¹³:

وكانت القبلة مشرقة جداً، وإن قرّة بن شريك لما هدم المسجد المذكور وبناه في زمان الوليد بن عبد الملك بن مروان تيامن بها قليلاً. وذكر الليث بن سعد وعبد الله بن لهيعة: أنهما كانا يتيامنان إذا صلياً في المسجد الجامع، ولم يكن للمسجد الذي بناه عمرو محراب مجوف، وإنما قرّة بن شريك المذكور جعل المحراب المجوف.

«La *qibla* estaba *muy desviada hacia el E*, y cuando Qurra b. Šarīk la demolió y reconstruyó, en tiempos de al-Walīd b. ʿAbd al-Malik b. Marwān, la desvió ligeramente hacia el S. Al-Layṭ b. Saʿd y ʿAbd Allāh b. Lahīʿa mencionan que cuando rezaban en la mezquita aljama se desviaban al sur. La mezquita que construyó ʿAmr no tenía ningún *miḥrāb* cóncavo, sino que lo colocó el mencionado Qurra b. Šarīk»

Según la versión de Ibn ʿAbd al-Ḥakam (m. 262/882), la aljama de ʿAmr fue orientada hacia *Qalb al-ʿAqrab* en el orto de *Šawla*³¹⁴ y, por cuanto se refiere a las remodelaciones posteriores, tampoco coincide con Yāqūt o Ibn Tagrī Birdī. En primer lugar, puntualiza que, en el año 77/696, ʿAbd al-ʿAzīz b. Marwān ya llevó a cabo una reconstrucción del edificio. En segundo lugar, hablando de la *qibla* de Qurra afirma³¹⁵:

³¹³ Ibn Tagrī Birdī, *Nuṣūṣ*, I, p. 67.

³¹⁴ Este dato, no procede directamente del *Futūḥ Miṣr*, sino de la información que transmiten los tratados de *qibla*. Cf. por ejemplo, M. Rius, *Mattīyī*, p. 807; fol. 99/r ms. 5311 BNP.

³¹⁵ Ibn ʿAbd al-Ḥakam, *Futūḥ Miṣr, Ifrīqiya wa-l-Andalus*, ed. Charles C. Toney, New Haven, 1922, p. 131.

وحوّل قُرّة المنبر حين هدم المسجد إلى قيساريّة العسل فكان
الناس يصلّون فيها الصلوات ويجمّعون فيها الجمع حتّى فرغ
من بنيانه والقبلة في القيساريّة إلى اليوم.

«Cuando derribó la mezquita, Qurra trasladó el almimbar hasta la alcaicería de *al-ʿAsal* (de la Miel), y la gente rezaba y se reunía en ella los viernes hasta que terminó de construirla, pero la *qibla* de la alcaicería se conserva hasta hoy día.»

Cabe añadir que, aceptando la versión de Ibn Tagrī Birdī, D.A. King apuntaba que el motivo del cambio de *qibla* se debía a que "the first direction³¹⁶ was probably chosen to ensure that the Mosque faced the Western Corner of the Ka'ba, the second³¹⁷ to ensure that it faced the north-western wall, but these reasons are not mentioned in the historical sources"³¹⁸.

En todos estos relatos, sin embargo, hay un punto que no concuerda. La clave de todo este pasaje lo tiene la veracidad o no del criterio adoptado por los *ṣaḥāba* y que transmitía Ibn ʿAbd al-Ḥakam. Según este autor, los compañeros del Profeta orientaron el edificio hacia *Qalb al-ʿAqrab* en el orto de *Ṣawla*. Mediante este indicador el edificio estaría orientado hacia unos 140°, lo que supone un cálculo muy afortunado, si se tiene en cuenta que la "*qibla* correcta" es de 136;12,22°. Desde luego, esta orientación no podía ser calificada como "muy desviada hacia el E", como señalaba Ibn Tagrī Birdī sino "algo desviada hacia el E", como afirmaba Yāqūt, al menos teniendo en cuenta la rectificación de Qurra que, al parecer, orientó el edificio hacia el orto del Sol en invierno (117°, punto situado al Este del anterior). A la espera de un estudio arqueológico que permita dilucidar científicamente cuál fue, en realidad, el indicador escogido por los *ṣaḥāba*, parece tentadora la versión de Ibn ʿAbd al-

³¹⁶ Hacia el E (90°).

³¹⁷ Hacia el orto del Sol en invierno (117°).

³¹⁸ D.A. King, "Makka: as the centre of the world", *EF* VI, p. 170.

Ḥakam aceptando que la rectificación posterior del edificio realizada por Qurra b. Šarīk, fue hacia el E, es decir, hacia el orto del Sol en invierno.

5.4 Qayrawān

Como en el caso anterior, las fuentes parecen aportar más confusión que datos precisos. En este caso, las crónicas, al transmitir el relato de la orientación de esta mezquita, sobreponen varios hechos: por una parte, abundan los textos relacionados con la fundación de la ciudad de Qayrawān, pero, de modo paralelo, son también numerosos los fragmentos que aluden a la fundación de la mezquita de ʿUqba. Ambos hechos, demasiado cercanos, quedan fusionados, a menudo, siendo difícil distinguir entre tradición y leyenda. Por ejemplo, Ibn ʿAbd al-Ḥakam afirmaba que ʿUqba, una vez elegido el emplazamiento definitivo de la ciudad, plantó su estandarte y dijo "He aquí vuestro Qayrawān"³¹⁹. Según el historiador tunecino al-Dabbāg (m. 699/1300), en cambio, una vez elegido el emplazamiento definitivo, ʿUqba plantó su estandarte y dijo "He aquí vuestra *qibla*"³²⁰. La conexión entre ambos relatos es evidente. De todos modos, también la mezquita de ʿAmr había sido levantada en el lugar donde éste había clavado su estandarte³²¹, por lo que, o bien era un acto muy frecuente, o bien hay cierta trasposición de los hechos entre estas tradiciones.

En cuanto al criterio de orientación de la mezquita, coexisten dos versiones del hecho: la primera, defiende la teoría de la revelación, mientras que la segunda, afirma que el edificio fue el fruto del *iymāʿ* de los *ṣaḥāba* y los *tābiʿūn* que acompañaban a ʿUqba.

³¹⁹ Ibn ʿAbd al-Ḥakam, *Futūḥ Miṣr*, p. 196.

³²⁰ Ibn Nāyī (m. después de 839/1435), completó la enciclopedia biográfica de Abū Zayd ʿAbd Allāh b. Muḥammad al-Anṣārī al-Dabbāg y le dio el título de *Maʿālim al-īmān fī maʿrifat ahl al-Qayrawān*, ed. M. Mādūr, Túnez-Cairo, s.f., I, 10-11. Sobre este autor, véase el artículo de M. Talbi en *El* Supplément 173-174.

³²¹ Cf. *El* VI, p. 633.

5.4.1 La qibla establecida por revelación

Dada la importancia de Qayrawān, no es de extrañar que sean multitud los textos que hacen referencia al momento de la determinación de su mezquita aljama. La tradición de la *qibla* establecida por revelación, bastante extendida³²², remonta a autores como al-Balāḍurī (m. ca. 278/892)³²³ Abū-l-ʿArab al-Tamīmī (m. 333/945), o Ibn al-Raḳīq (m. después de 418/1027-28)³²⁴.

Al-Mittīyī, uno de los autores que más interés demuestra por Qayrawān, transmite la noticia a través de la siguiente *riwāya*³²⁵:

Abū-l-Ṭayyib ʿAbd al-Munʿim al-Qarawī < Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Masrūr < ʿIsā b. Miskīn < Ḥusayn < Ishāq b. al-Qāsim < al-Qāsim³²⁶ < ³²⁷ ʿAbd al-Raḥmān b. Ziyād b. Anʿum (m. 161/777).

Al-Mašmūdī añade la *nisba* al-Dabbāg a Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Masrūr, pero creo que es una confusión entre ʿAbd Allāh b. Masrūr al-

³²² Véanse, por ejemplo, *al-ʿYumal min ajbār al-zamān* transmitido por el autor anónimo del ms. 52 BDT o *Kitāb al-istibṣār*, de Ibn ʿAbd Rabbihi al-Ḥafīd, ed. Saʿd b. Zaghlūl, Alejandría, 1958, p. 114.

³²³ *Kitāb futūḥ al-buldān*, ed. de Goeje, Leiden, 1863, p. 229; trad. Hitti (Nueva York, 1916), p. 361.

³²⁴ Secretario de los ziríes, compuso el *Kitāb tārij Ifrīqiya wa-l-Magrib*. Considerado por Ibn Jaldūn como el mejor especialista en Ifrīqiya en los estados que tuvieron Qayrawān como capital, fue también fuente de autores como Ibn al-Aṭīr, Ibn al-Abbār o Ibn ʿIdārī. En el fragmento que se conserva de su obra, incluye la expedición de ʿUqba en al-Magrib al-Aqṣā, aunque no menciona que erigiese mezquitas en esa zona.

³²⁵ al-Mašmūdī, H1 fol. 11; M. Rius, *Mattīyī*, 797; fol. 78/r ms. 5311 BNP.

³²⁶ Padre del anterior.

³²⁷ En el ms. es difícil distinguir si la lectura correcta es بن o bien عن.

Tuḡībī (m. 346/958)³²⁸ y ʿAlī b. Muḥammad b. Masrūr al-Dabbāg (m. 359/970), puesto que ambos personajes, además de contemporáneos, están relacionados con la transmisión de obras de *fiqh* en Ifrīqiya³²⁹. Esta cadena de transmisión, que no he encontrado en otras fuentes, parece digna de confianza, ya que remonta hasta un hijo de Ziyād b. Anʿum, *tābiʿī* que estuvo presente, con Ḥanaš al-Šanʿānī entre otros, en la fundación de la mezquita de Qayrawān³³⁰.

Según la narración de estos tradicionistas, en el momento de establecer la *qibla* de la mezquita no hubo consenso entre los quince *ṣaḥāba*³³¹ y el gran número de *tābiʿūn* presentes. Esto era preocupante, pues eran conscientes de que la aljama iba a ser tomada como ejemplo en Ifrīqiya (entendida en la máxima amplitud del término). Pasaron días observando los ortos y ocasos del Sol y de las estrellas, pero no se pusieron de acuerdo sobre la orientación correcta. Finalmente, ʿUqba, preocupado por el asunto, tuvo una revelación en sueños que le indicó dónde debía colocar el *miḥrāb* de su mezquita³³².

Al-Dabbāg³³³, menciona otras tres cadenas de transmisión que relatan este mismo suceso:

³²⁸ Recibió la *iḡāza* de ʿĪsā b. Miskīn, transmitió la *Wāḍiḥa* de Ibn Ḥabīb y fue autor de numerosos libros de *anwāʾ*, entre ellos, *Kitāb al-mawāqīt wa-maʿrifa al-nuḡūm wa-l-azmina*. Cf. Ibn Farḥūn, *Dibāḡ* I, p. 424.

³²⁹ M. Muranyi, "Notas sobre la transmisión escrita de la *Mudawwana* en Ifrīqiya según algunos manuscritos recientemente descubiertos (Qayrawāner Miszellen III)", *Al-Qanṭara* 10 (1989), 218-219.

³³⁰ Aunque, según al-Dabbāg (*Maʿālim*, 230-237), sus *ḥadīṡ*s no eran dignos de confianza.

³³¹ El número de *ṣaḥāba* ha disminuido considerablemente respecto a la aljama de ʿAmr.

³³² Los sueños y su interpretación son algo íntimamente relacionado con el Islam: Mahoma tuvo un viaje onírico, el *isrāʾ* (§ 2) y en el Corán se cita la interpretación de los sueños que hacía José. Incluso llegaron a componerse tratados de oneirología como el de Ibn Sīrīn. Cf. J. Vernet, *La cultura hispanoárabe en Oriente y Occidente*, Barcelona, 1978, 22-23, 88 y 179-180.

³³³ *Maʿālim* I, p. 10.

- 1) Abū-l-ʿArab b. Aḥmad b. Tamīm < Aḥmad b. Abī Sulaymān < ʿAbd Allāh b. Lahīʿa
- 2) Saḥnūn (m. 854) < Ibn Wahb (m. 813) < al-Layṭ b. Saʿd
- 3) ʿĪsā b. Muḥammad b. Abī-l-Muhāyir < ʿAbd Allāh b. Wahb < ʿAbd Allāh b. Lahīʿa

La narración que se transmite es muy parecida, pero algo más detallada³³⁴:

وكان أول شيء اختطّ منها فاختلف الناس عليه في القبلة وقالوا له: ان جميع من المغرب يضع قبلته على قبلة هذا الجامع، فأقاموا أياماً ينظرون مطالع الشمس ومغاريها فاختلف رأيهم في نصبها فاعتمّ لذلك ودعا الله فاتاه آت في منامه وقال له: إذا أصبحت فاحمل لواءك على عاتقك فإنك تسمع بين يديك تكبيراً لا يسمعه أحد من المؤمنين غيرك، فالموضع الذي يقطع عنك التكبير فيه فهو مصلاك وهو محراب مسجدك وقد رضى الله أمر هذا العسكر وهذه المدينة، وسوف يعزّ الله بها دينه ويدل بها من كفر إلى آخر الدهر، فاستيقظ من نومه وهو في المسجد ومعه أشرف قريش فتوضّأ، فلما طلع الفجر صلى ركعتين فإذا بالتكبير بين يديه، فقال لمن حوله: أسمعون شيئاً؟ قالوا: لا، فعلم أن الأمر من قبل الله -حيث لم يسمع التكبير غيره- فأخذ اللواء وجعله على عاتقه وأقبل يتبع التكبير حتى أتى محراب المسجد الآن قانقطع عنه التكبير فركز لواءه وقال: هذا محرابكم. فاقتدى به جميع مساجد المغرب

«Fue lo primero que se proyectó en ella [la aljama], pero la gente divergía sobre la *qibla* así que le dijeron: "Todo el Magrib dispondrá su *qibla* tomando como ejemplo esta aljama". Pasaron días observando los ortos y ocasos del Sol, pero no coincidían en sus criterios para erigirla. Como se demoraban por esta causa, exhortó a Dios quien le envió una aleya en sueños donde le decía: "Cuando te levantes, coge tu estandarte, pónelo en el hombro y oirás delante tuyo un *takbīr* -que no oirá nadie más que tú-; el lugar en el que cese

³³⁴ Pasaje incorporado también por Ibn ʿIdārī, *Bayān*, I, 20-21.

el *takbīr* será tu *muṣallā* y el *miḥrāb* de tu mezquita y Dios estará satisfecho de las acciones de este ejército, de esta ciudad. Dios glorificará con ella su religión y la demostrará -mediante ella- a los infieles hasta la consumación de los siglos". Se despertó de su sueño mientras estaba en la mezquita acompañado por miembros de la tribu Qurayš e hizo las abluciones. Cuando llegó la hora del *faʿr* rezó con dos prosternaciones y oyó el *takbīr* delante. Preguntó a los que le rodeaban: "¿Oís algo?" y le respondieron que no. Comprendió entonces que el asunto procedía de Dios, ya que nadie más oía el *takbīr*, tomó el estandarte, se lo puso sobre el hombro y avanzó siguiendo el *takbīr* hasta que llegó al *miḥrāb* de su actual mezquita. Se paró en ese lugar el *takbīr*, plantó su estandarte y dijo: "He aquí vuestro *miḥrāb*." Lo tomaron como modelo todas las mezquitas del Magrib.»

Otra variante del suceso es la que aporta al-Nāṣirī al-Salāwī³³⁵, tomándolo del autor del *ʿUmān*. En este caso, ʿUqba no sólo oyó un *takbīr*, sino que tanto él como todos los que estaban alrededor, cuando se orientaron en dirección a la *qibla* vieron la Kaʿba con sus propios ojos.

5.4.2 La *qibla* de los *ṣaḥāba*

Al-Mittīyī, no se contenta con transmitir esta *qibla* "milagrosa", y ofrece otra versión, más "humana". Al definir el *tawātur* (*jabar* cuya cadena ininterrumpida de autoridades da valor de certeza a las tradiciones que en ella se apoyan) pone como ejemplo la tradición según la cual unos *ṣaḥāba* y *tābiʿūn* dictaminaron por *iymāʿ*, tras un proceso de *iṭihād*, la *qibla* de la mezquita aljama de Qayrawān³³⁶. Este *jabar*, procedente de Ṣaḥnūn, relata que «ʿUqba b. Nāfiʿ erigió el *miḥrāb* de la aljama de Qayrawān junto con un grupo de *tābiʿīes* y quince *ṣaḥāba*, tras practicar el *iṭihād* en la búsqueda de la *qibla* y guiarse sobre su acimut con ayuda de las estrellas y los ortos hasta que se pusieron de acuerdo y la erigieron

³³⁵ al-Nāṣirī, *Kitāb al-istiṣāʿ*, vol. I, p. 70.

³³⁶ M. Rius, *Mattīyī*, p. 788; fol. 65/r ms. 5311 BNP.

hacia los ortos del sol cuando se desvía [*munṣarif*] en invierno»³³⁷. Otros autores anteriores ya habían expresado la misma opinión: Abū-l-Ṭayyib al-Kindī al-Qayrawānī (m. 435/1044) o Abū Muḥammad ʿAbd al-Ḥamīd b. al-Šāʿig (m. 486/1093), por ejemplo, afirmaban que ʿUqba había erigido la aljama hacia el orto del Sol el 17 de diciembre³³⁸.

En definitiva, pues, las diversas fuentes aportan dos procesos de determinación del *miḥrāb* de la aljama ifriqí:

- 1) fundación musulmana, con edificio de nueva planta, tras una revelación a ʿUqba;
- 2) fundación musulmana, con edificio de nueva planta, tras el consenso de los *ṣaḥāba*.

Otra posibilidad todavía inexplorada sería la posibilidad de que existiera una basílica anterior, pero tal hipótesis sólo podría corroborarse mediante excavaciones arqueológicas. Aunque, por otra parte, el hecho de relacionar una mezquita con la supuesta existencia de un templo cristiano anterior no deja de ser un hecho recurrente y, en ocasiones, falso³³⁹.

Partiendo de un edificio original, sin embargo, subsiste el problema de la orientación del edificio, ya que el orto del Sol en el solsticio de invierno (118°), indicador comúnmente aceptado en Qayrawān, no coincide con la posición real del edificio (unos 146°³⁴⁰). La clave para hallar la solución puede encontrarse en la opinión de dos alfaquies: ʿAbd al-Munʿim b. Ibrāhīm e Ibn Laṭīf. El primero afirmaba: «los científicos (*ahl al-ʿilm*) y matemáticos pretenden que la *qibla* de la aljama de Qayrawān debiera hallarse más al Este de lo que está hoy en día. Si esto

³³⁷ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 11.

³³⁸ Fol. 149r, ms. 5311 BNP. Sobre las distintas fechas del solsticio de invierno véase § 8.2.2.

³³⁹ Célebres son los ejemplos de San Juan de Damasco o de la aljama cordobesa. En cuanto a la aljama de Qayrawān, al-Bakrī (*Masālik*, p. 22) afirma que en la primera reconstrucción de dicha mezquita se utilizaron materiales procedentes de una iglesia situada en lo que posteriormente vendría a llamarse la *qaysariya* del zoco del adarbe. Aunque al-Bakrī tan sólo mencione la utilización de materiales, llama la atención el que se aprovecharan los materiales de una iglesia en un contexto geográfico que, según las fuentes árabes, era una ciudad de nueva planta islámica.

³⁴⁰ Véase § 4.1.

es cierto, el cambio debió producirse en tiempo de los aglabíes»³⁴¹. Al-Mittīyī transmite la interesante opinión de Abū ʿAbd Allāh b. Laṭīf. Según este alfaquí, en un pasaje similar al de ʿAbd al-Munʿim, aseguraba: «Según los matemáticos, la *qibla* de Qayrawān está ligeramente más al E de lo que está la aljama hoy en día. Sin embargo, esta desviación no es muy grande. No hay duda de que ʿUqba la determinó de modo correcto, aunque se debió producir un pequeño desvío en el momento de construir el edificio»³⁴². A toda esta oscura génesis debe añadirse el hecho de que la mezquita que se conserva no es la originaria de ʿUqba sino una reconstrucción aglabí del siglo IX (modificada, más tarde, en varias ocasiones). A este respecto, al-Maṣmūdī precisa, tomándolo de al-Bakrī, que Ziyādat Allāh (como hicieron, por su parte todos los soberanos de Ifrīqiya) quiso renovar totalmente la mezquita hasta el punto de que quería derribar el *miḥrāb* de ʿUqba, *miḥrāb* que habían respetado todos sus antecesores; por esto le aconsejaron que no lo destruyera, sino que lo enterrara entre dos muros. Así lo hizo y, según al-Bakrī, esta ampliación no alteró la dirección de la *qibla*. De nuevo, son datos que sólo pueden confirmarse tras un estudio arqueológico preciso.

5.5 Marrākuš

El caso de la mezquita aljama de Marrākuš es sorprendente por dos razones: la primera es que se la compara con *qiblas* establecidas por revelación o bien por el consenso de los *ṣaḥāba*, mientras que ésta fue orientada hacia el E equinoccial gracias al consenso de cuarenta alfaquíes, buen número de ellos andalusíes³⁴³. La segunda razón es que quien

³⁴¹ Fol. 149v, ms. 5311 BNP.

³⁴² M. Rius, *Mattīyī*, 797-798; fol. 79/v ms. 5311 BNP.

³⁴³ Cabe destacar que ʿAlī b. Yūsuf había sido gobernador de al-Andalus. M. ʿA. Makkī hace referencia a la "hispanización del Imperio almorávide desde que se efectuó la unidad política hispano-norteafricana por primera vez a partir del momento en que Yūsuf b. Tāšufīn extendió su imperio a la Península Ibérica". Por otra parte, H. Terrasse refuerza asimismo esta idea al opinar que la arquitectura religiosa de este soberano almorávide estaba fuertemente influenciada por el arte andalusí. Cf. M. ʿA. Makkī, "Waṭāʾiq tārijīyya ʿan ʿaṣr al-murābiṭīn (Documentos inéditos de la época almorávide)", *Revista del Instituto de Estudios Islámicos* 7-8 (1959-60), p. 3; H.

equipara a ʿAlī b. Yūsuf con los más insignes musulmanes es un historiador calificado de pro-almohade.

ʿAlī b. Yūsuf invitó a Marrākuš a grandes dignatarios, pero no sólo para que determinasen la *qibla* de su mezquita: era un momento clave de definición política en el que el emir quería proclamar la *baʿya* de su hijo Sīr. El viaje de Ibn Rušd también sirvió para informar con detalle al monarca de la situación en al-Andalus, en la que los mozárabes de la Península habían pactado con Alfonso I el Batallador, mientras que el emir de Granada, Abū-l-Ṭāhir, había sufrido una derrota ante ese mismo monarca cristiano³⁴⁴. Por último, entraba en escena el mahdí Ibn Tūmart, razón por la cual Ibn Rušd le aconseja construir las murallas de la ciudad³⁴⁵.

Sobre estos hechos al-Nāṣirī al-Salāwī³⁴⁶ refiere:

ورأيت في كتاب ابن عبد العظيم الازموري الموضوع في مناقب بني امغار رضي الله عنهم ان امير المسلمين علي بن يوسف اللمتوني لما عزم على ادارة السور على مراکش شاور الفقهاء وأهل الخير في ذلك فممنهم من ثبطه، وممنهم من ندبه اليه، وكان من جملة من ندبه القاضي أبو الوليد بن رشد. ثم شاور أبا عبد الله محمد بن اسحاق المعروف بامغار -صاحب عين الفطر- فأشار ببنائه.

«Vi, en el libro de Ibn ʿAbd al-ʿAzīm al-Azmūrī, en el apartado sobre las virtudes de los Banu Amgār -Dios esté satisfecho de ellos- que el emir de los musulmanes, ʿAlī b. Yūsuf al-Lamtūnī, cuando se resolvió a construir las murallas de Marrākuš, pidió a los alfaquíes y a la gente de bien su opinión sobre la cuestión y, de entre ellos,

Terrasse, "L'art de l'empire almoravide", 31-33.

³⁴⁴ Ibn ʿIdārī, *Bayān* I, p. 310, y trad. de Huici, *Nuevos fragmentos*, 168-169; Ibn al-Qaṭṭān, *Naẓm al-ḡumān*, p. 152; M. ʿA. Makkī, *Documentos inéditos*, p. 3 y 123.

³⁴⁵ D. Urvoy, *Averroes*, Madrid, 1998, p. 23.

³⁴⁶ al-Nāṣirī al-Salāwī, *Kitāb al-Istiḡṣāʾ*, II, p. 23.

había algunos que le frenaban y otros que le conminaban a hacerlo. Entre los que se lo aconsejaban, estaba el cadí Abū-l-Walīb b. Ruṣd. Luego, pidió la opinión a Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. Ishāq, conocido como Amgār -dueño de la fuente del *Fiṭr*-, quien le indicó que las construyera.»

Son numerosas las fuentes que relatan este mismo suceso³⁴⁷. Pero, enmarcada en este punto de la historia, la célebre batalla dialéctica de Ibn Tūmart contra los alfaquíes mālikíes queda un poco desdibujada. Si bien debería ser cierto que no todos los alfaquíes almorávides tuvieran un gran nivel intelectual, al menos en lo que se refiere al tema de la *qibla* ya hemos expuesto que los invitados de ʿAlī eran más fieles seguidores de los preceptos musulmanes que no el *mahdī* quien, en un principio, estaba a favor de un retorno a las fuentes, es decir, al Corán³⁴⁸. Al-Idrīsī³⁴⁹, por ejemplo, se hace eco del rechazo que los almohades profesaron respecto a la mezquita de ʿAlī b. Yūsuf al asegurar que mantenían el edificio cerrado.

Al-Tāyūrī, que vivía en Egipto en el siglo XVI, colabora a mantener alto el prestigio de dicha mezquita, pues refiere que «el *imām* Ibn Ruṣd, con cuarenta alfaquíes andalusíes, orientaron para ʿAlī b. Yūsuf, en Marrākuṣ, la mezquita de *al-Siqāya*³⁵⁰ (es decir, del aljibe o de la acequia) hacia los ortos del equinoccio. Dice el transmisor: luego vinieron unas gentes que la cambiaron hacia el Sur³⁵¹. Dijo: Quizás sepas quien es el mejor guía sobre esto. Respondí: El mejor es Ibn Ruṣd y sus

³⁴⁷ *al-Hulal al-mawṣīya*, p. 80; *Mafājir*, p. 53. También Ibn al-Qaṭṭān (*Nazm al-ḡumān*, 150-151), aunque de manera mucho más escueta.

³⁴⁸ El *mahdī*, por ejemplo, impulsó la introducción del aṣʿarismo, doctrina dialéctica que se oponía al *madḥab al-fuqahāʾ*.

³⁴⁹ Al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, p. 234.

³⁵⁰ Nombre que, según al-Tāyūrī, recibía la aljama de ʿAlī b. Yūsuf, situada al lado de la *Dār al-ḥaḡar*.

³⁵¹ El texto mencionado hasta aquí también está incluido en el ms. 52.BDT quien lo transmite de al-Būʿqilī (?). La expresión "luego vinieron unas gentes que la cambiaron hacia el Sur" hace referencia, naturalmente, a los almohades.

compañeros porque ellos estaban de acuerdo con la *qibla* de los *ṣaḥāba*, ya que la *qibla* de Marrākuš está al E de la *qibla* de Qayrawān (ya que la primera está al W de la segunda). La *qibla* de Marrākuš está hacia los ortos del equinoccio y la de Qayrawān hacia el orto del Sol en invierno, ya que esta ciudad está al E de Miṣr»³⁵². Como se puede comprobar, al-Tāyūrī recurre, también, a la sencilla (y correcta) regla, basada en el *qiyās*, que había expuesto, cuatro siglos antes, al-Mittīyī.

El nombre que al-Tāyūrī le asigna a la mezquita de ʿAlī b. Yūsuf invita a relacionarla con otro hecho: la afición de ʿAlī b. Yūsuf a importar especialistas andalusíes³⁵³. No sólo invitó a Marrākuš a alfaquíes andalusíes para, entre otras cosas, determinar la *qibla* de su aljama, sino que también a un andalusí, ʿAbd Allāh b. Yūnus *al-muhandis*, debe atribuirse la introducción, en Marrākuš, de la técnica de traslado y captación del agua a través de galerías subterráneas³⁵⁴.

³⁵² Ms. 6999 BHR, fol. 23.

³⁵³ También el almohade ʿAbd al-Muʾmin encargó a artesanos andalusíes la construcción de la *maqṣūra* y el alminbar de la nueva aljama.

³⁵⁴ Al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštaq*, p. 233; G.S. Colin, "La noria marocaine et les machines hydrauliques dans le monde arabe", *Hespéris*, 14 (1932), 17-18 y "L'origine des norias de Fès", *Hespéris*, 16 (1933), 156-157.

6. MEZQUITAS EN EL MAGRIB Y AL-ANDALUS

Las fuentes históricas, y particularmente aquellas que se ocupan de historia local, aportan una valiosa información sobre la orientación de las mezquitas. En algunos casos no se conserva el edificio original, o bien la mezquita ha sido destruida por completo, de modo que las crónicas aportan la única información que podemos obtener sobre el edificio. Por otra parte, el análisis de estas obras nos plantea una nueva perspectiva del tema: a diferencia de los estudios arqueológicos, este apartado ofrece la orientación que, según las fuentes, se suponía que tenían los diversos edificios, así como los criterios empleados para ello. La información es, en numerosas ocasiones, sorprendente por su exactitud. Los tratadistas de *qibla*, como por ejemplo al-Maṣmūdī, insertan fragmentos relativos a la orientación de las mezquitas tomados de fuentes históricas, aunque tampoco desdeñan recopilar material oral de sus contemporáneos. Dentro de este capítulo, pues, se analizan los textos sobre mezquitas concretas incluidos en los tratados de *qibla* que he recopilado, así como en fuentes históricas magrebíes y andalusíes.

6.1 La *qibla* en al-Magrib al-Aqṣà

La aljama de Ceuta es un caso ejemplar de los diferentes avatares por los que podía pasar un edificio. La actual catedral está construida sobre la aljama que había sido erigida, a su vez, y según al-Bakrī, sobre una basílica cristiana. El origen del edificio tal vez influyó en la orientación de la mezquita, pues al-Juṣanī (m. 371/981), de paso por la ciudad, puso en evidencia la mala orientación de la *qibla*, por lo que ésta fue corregida³⁵⁵. Sin embargo, esta corrección tampoco debió ser en exceso precisa, pues al-Mittīyī, en el siglo XII, refiere lo siguiente: «También vi en la aljama de Ceuta algo de desviación hacia el W y el *imām* se desviaba en ella. Los sabios dicen a quienes rezan allí que se desvíen un poco al E, por lo que el *imām* y la gente de las filas se desvían. Dijo el *ṣayy*: Les he visto [hacer] esto varias veces»³⁵⁶.

Las crónicas ofrecen, asimismo, la posibilidad de tratar el tema desde una perspectiva política. La coincidencia que se da en el Islam del jefe religioso con el político contribuyó a "politizar la religión", es decir, facilitó en gran medida la utilización política de aspectos estrictamente religiosos. Centrándonos en el tema que nos ocupa, la *qibla* es, a todas luces, una cuestión objetiva que sólo depende de factores geográficos. Sin embargo, llegó a politizarse hasta el punto de que, en algún momento, el cambio de una dinastía reinante podía significar, a su vez, un cambio de la *qibla* de las mezquitas. El caso más emblemático es el de la mezquita aljama levantada por ʿAlī b. Yūsuf, en Marrākuṣ (cf. § 5.5): había habido acuerdo en que la *qibla* de la aljama de ʿAlī b. Yūsuf había sido establecida con gran precisión, sin embargo, los almohades no dudaron en cambiarla. En palabras de al-Tāyūrī: «Luego vinieron unas gentes que la cambiaron hacia el Sur»³⁵⁷. Ibn ʿIdārī, más explícito, refiere: "se abstuvieron los Almohades de entrar en ella [Marrākuṣ], porque el Maḥdī había dicho que la purificasen. Se preguntó a los alfaquíes sobre ello y les

³⁵⁵ J. Vallvé, "Descripción de Ceuta musulmana", *Al-Andalus* 27 (1962), p. 414; M. Cherif, *Ceuta aux époques almohade et mérinide*, París, 1996, p. 81.

³⁵⁶ Al-Maṣmūdī, H1, fols. 9-10; M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 800; fol. 82/v ms. 5311 BNP.

³⁵⁷ Fol. 23, ms. 6999 BHR.

dijeron: «edificad vosotros una mezquita y renovad la otra»³⁵⁸. Esta "purificación" era, pues, un acto de afirmación en el poder: la orientación distinta, el cambio de los indicadores (*dalā'il*), eran la muestra de que la nueva dinastía imponía una nueva interpretación propia de los preceptos religiosos. Este gesto era, sin embargo, injustificable, tanto desde un punto de vista estrictamente religioso, como astronómico. Los almohades optaron por edificar sus mezquitas hacia una dirección diferenciada a modo de símbolo, como una manera de romper con la tradición almorávide. Parece claro que el cambio de orientación tenía el fin de eliminar cualquier resto de la dinastía anterior y que el tan proclamado retorno a las fuentes del Islam original estaba más relacionado, al menos por cuanto se refiere a este aspecto concreto, con la propaganda política, con la búsqueda de una legitimidad religiosa, que con el retorno real a los orígenes³⁵⁹.

Por otro lado, se establecía una clara diferencia entre dos tipos de obra: la ampliación y la creación de nueva planta. °Alī b. Yūsuf (como ya se ha expuesto en el capítulo anterior), era consciente de la importancia política que adquiriría el establecimiento de la *qibla* de su mezquita aljama y, además de llamar a su presencia tanto a gente de las ciudades como del desierto, de al-Andalus y del Magrib, hizo coincidir el acto con la *bay'a* de su hijo Sīr³⁶⁰. En cambio, cuando el mismo emir ordenó la ampliación de la mezquita al-Qarawīyīn, no se planteó cambiar ni transportar el *mihrāb*, sino que respetó la tradición.

La decisión almohade (mantenida en época meriní) de cambiar la *qibla* en Marrākuš hizo que la orientación (hacia el Este) llegara a convertirse, incluso, en algo subversivo. El gran cadí de Marrākuš, Muḥammad b. °Alī (m. 682/1283) le confesó a al-Maṣmūdī que él, al igual que su maestro, Ibn al-Qaṭṭān (m. 628/1231), rezaban hacia el *mihrāb* erigido

³⁵⁸ A. Huici, *Nuevos fragmentos*, p. 286. También se hace eco del mismo suceso *al-Hulāl al-Mawṣīya*, p. 119 (véase § 4.3).

³⁵⁹ Ambos factores (religioso y político) estaban tan unidos, sin embargo, que tampoco sería adecuado proponer que el discurso de los Almohades era cínico, sino que, por el contrario, nada hace dudar de la sinceridad de sus nuevas propuestas.

³⁶⁰ El *Rawḍ al-qirṭās* pasa por alto dicha proclamación que incorpora, en cambio, Ibn °Idārī. Cf. Ibn °Idārī, *Bayān al-Mugrib*, trad. de Huici Miranda (*Nuevos fragmentos*), p. 180.

por 'Alī b. Yūsuf "cuando no temía que le difamaran"³⁶¹. Estos hombres debían debatirse en el dilema moral que suponía orientarse hacia el Sur, políticamente correcto, cuando eran conscientes de que la verdadera orientación era el Este. Y es que no eran pocos los alfaquíes mālīkīes que abogaban por una orientación hacia el Este equinoccial. Sin embargo, los tratadistas de *qibla* que he podido consultar guardan un sospechoso silencio ante dos informaciones incluidas por los cronistas: ninguno aplaude la decisión de "purificar" Marrākuš, como tampoco se alude a la célebre reconstrucción de la Kutubīya para corregir su orientación (cf. § 4.3). Simplemente no hacen referencia alguna a las mezquitas almohades³⁶².

Estas actitudes contrapuestas no se limitan a los imperios almorávide y almohade: la *qibla* no cesó de ser un tema controvertido tampoco en época meriní. Según Maya Shatzmiller:

«Une plus importante querelle entre le sultan et les jurisconsultes eut lieu à l'époque d'Abū Yūsuf. Quand ce monarque eut construit sa medrasa en 1272, les jurisconsultes de la ville dénoncèrent sa *qibla*. Le sultan répondit par le truchement des jurisconsultes zanātiens que la *qibla* avait été faite selon celle de la mosquée d'al-Qarawīyyīn. Cette ferme réaction de sa part entendait prouver aux dignitaires de la ville que le sultan ne reculerait pas devant eux³⁶³».

En el caso anterior, el sultán utilizaba la orientación de la madrasa para definir una postura de fuerza ante sus detractores. De hecho, el mismo Abū Yūsuf Ya'qūb se asesoró astrológicamente en el momento de la

³⁶¹ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 12.

³⁶² Sobre la "deshalmohadización" de las fuentes, véase E. Fricaud, "Les *ṭalaba* dans la société almohade (Le temps d'Averroès)", *Al-Qanṭara* XVIII (1997), 331-387, especialmente la página 332, donde afirma "lors de la prise de Marrākech par les Mérinides, une véritable censure aurait été mise en place qui contraignit les historiographes à expurger de leurs spécificités almohades toutes les informations concernant le long siècle des «Mu'minides»".

³⁶³ Maya Shatzmiller, (*L'historiographie mérinide*, p. 33) basa su argumento en un fragmento del *Kitāb al-zahrāt al-ās fī binā' madīnat Fās* de al-Īznā'ī utilizando la edición de Alfred Bel. En la edición, más moderna, de 'Abd al-Wahhāb b. Maṣṣūr (p. 81), el año señalado es el 675 (1276-7) y en cuanto a la orientación de la *qibla* indica:

أنتها منحرفة عن قبله جامع القرويين، أنهى الأمر في ذلك لمولانا أمير المسلمين أبي المذكور يوسف

fundación del nuevo Fez³⁶⁴, el 3 de *šawwāl* de 674 (21 de marzo de 1276), para decidir el momento y emplazamiento de la nueva capital. Su hombre de confianza era, de nuevo, el alfaquí y *muʿaddil* Muḥammad al-Ḥabbāk³⁶⁵: el mismo personaje que había decidido la orientación de la madrasa debía orientar la aljama de la nueva ciudad³⁶⁶. Con relación a este mismo pasaje Ahmed Khaneboubi opina³⁶⁷: «On est tenté d'ajouter que la construction de cette nouvelle ville est un acte politique. Abū Yūsuf, a-t-il eu l'intention d'opposer une nouvelle bourgeoisie, composée par le makhzen, à la bourgeoisie traditionnelle trop "versatile"? Voulant bien faire, peut-être même par superstition, Abū Yūsuf fait appel à des astrologues. Ils sont chargés de déterminer à quel moment la construction de la nouvelle cité doit se faire pour qu'elle soit favorable à l'homme (microcosme) qui subit l'influence de l'univers (macrocosme). Abū-l-Ḥasan b. al-Qaṭṭān et Muḥammad b. al-Ḥabbāk décident de l'endroit, du jour et du moment de la construction». En este caso, el meriní Abū Yūsuf también estaba decidido a utilizar la orientación de la *qibla* como una muestra de su poder político.

A continuación, se ofrece una perspectiva histórica de las mezquitas de al-Magrib al-Aqṣā, ordenada cronológicamente por autores (comprendidos entre los siglos XIV a XVIII).

³⁶⁴ Donde, al terminar de construir la muralla, edificó el palacio y la mezquita aljama.

³⁶⁵ El *muwaqqit* Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. al-Ḥabbāk fue el autor (en 1271-72) de la primera clepsidra de la que se tiene noticia en el Magrib y estaba ubicada, precisamente, en la mezquita de al-Qarawiyyīn. Cf. Derek J. de Solla Price, "Mechanical Water Clocks of the 14th Century in Fez, Morocco", *Ithaca. Proceedings of the Tenth International Congress of History of Science*, París, 1964, 599-602. Respecto a la fundación de Fez, otras fuentes mencionan los nombres de Sulaymān al-Gayyās y de Abū-l-Ḥasan b. al-Qaṭṭān (que no podría ser Ibn al-Qaṭṭān «el Viejo» pues murió en 1231). Según el *Qirṭās* estaba presente también Abū ʿAbd Allāh b. Mubārak.

³⁶⁶ Ibn al-Aḥmar, *Rawḍat al-nisrīn fī-nawlat Banī Marīn*, ed. de ʿAbd al-Wahhāb Ibn Maṣṣūr, Rabat, 1991, p. 29; la misma obra, traducción de Miguel Ángel Manzano, Madrid, 1989, 35-36; *al-Dajira al-sannīya*, Rabat, 161-163; Ibn Abī Zarʿ, *Rawḍ al-Qirṭās* p. 322; Ibn Jaldūn, *Berbères*, IV p. 81.

³⁶⁷ *Les premiers sultans mérinides (1269-1331). Histoire politique et sociale*, París, 1987, p. 58.

6.1.1 *Al-Mašmūdī*

Este autor dedica un capítulo de su tratado a hacer un resumen sobre la *qibla* en el Sūs extremo. La información que aporta es muy valiosa para la historiografía del Magreb, especialmente en dos campos: el que concierne a la conquista del Norte de África por parte de ‘Uqba b. Nāfi‘, y, en segundo lugar, el que se relaciona con la historia local del sur marroquí. Cabe recordar que Ibn ‘Idārī, por ejemplo, lo cita como fuente. Por cuanto se refiere a las mezquitas, además de aportar abundante material, lo ordena cronológicamente remontándose a los primeros santuarios erigidos en la zona, que datarían de los tiempos de la conquista musulmana (s. VII). En el § 5.5 se ha analizado el material referente a la mezquita de ‘Alī b. Yūsuf, en Marrākuš, pero al-Mašmūdī, aficionado a la historia de su marco geográfico (y tribal) más próximo, ofrece un importante contingente de datos sobre otras mezquitas a las que encuentra un nexo en común: la orientación hacia el orto del Sol en invierno y hacia el orto de *al-Qalb*.

a) Las primeras mezquitas de al-Magrib al-Aqṣā coinciden con la campaña de ‘Uqba b. Nāfi‘ que le llevó a alcanzar la costa atlántica. Basándose en al-Bakrī, al-Mašmūdī refiere³⁶⁸ que, en el año (62/681-2), ‘Uqba erigió una mezquita en Nafīs:

«Dijo el *šayy*: mencionaremos, de entre todas ellas, las mezquitas más antiguas del país según lo que supimos de los conocedores de esto. De entre ellas: la mezquita atribuida a ‘Uqba b. Nāfi‘ al-Fihri en Wādī Nafīs, cerca de Darkāla. Dijo al-Bakrī en *al-Masālik*: Llegó [‘Uqba] a la ciudad de Nafīs, la conquistó y construyó en ella su mezquita, famosa hasta ahora. No hay duda de que ‘Uqba llegó a Wādī Nafīs y de que convirtió él mismo a la gente de esta región³⁶⁹. Atravesó el país de Īḡīrān Yaṭūf y luego volvió hacia Oriente. Eso fue el año 62 de la Hégira [681-682].

Había en el Magrib muchas mezquitas denominadas ‘Uqba, pero en cuanto a la que estaba en Wādī Nafīs, conocida por ese nombre, alguien añadió unas naves entre [la mezquita] y la *qibla*, pero la

³⁶⁸ Al-Mašmūdī, H1, fols. 15-16.

³⁶⁹ Bakrī, *Masālik*, p. 160.

situación de la *qibla* se conoce aún hoy en día -Dios es el más sabio- y está entre el orto de *al-Qalb* y el cambio de dirección [*mar'ya*] de invierno y en esta dirección se construyó la mezquita de Aqmāt Haylāna, que fue construida después de esto, según hemos sabido por los historiadores».

Como se ha visto (§ 5.4), °Uqba había pasado por un difícil proceso en el momento de decidir la *qibla* de la aljama de Qayrawān, entre otros motivos, por ser consciente de que sería utilizada como referencia en toda la nueva región, por esto la cuestión es, sin duda ¿hacia qué dirección orientó las mezquitas de al-Magrib al-Aqṣā que le son atribuidas? De ser cierta la opinión de al-Maṣmūdī, que afirma que una ampliación posterior no cambió la dirección de la *qibla* (dato que parece haber comprobado incluso personalmente), la mezquita de Nafīs ofrecería la clave de este enigma: "entre" el orto de *al-Qalb* y el solsticio [*mar'ya*] de invierno. La orientación determinada de este modo resulta en extremo precisa, ya que ambos indicadores señalan, en al-Magrib al-Aqṣā, una misma dirección, 120°. Dicha orientación, en efecto, coincide con las numerosas fuentes que referían que esta era la dirección elegida por °Uqba³⁷⁰.

De manera explícita, al-Maṣmūdī adoptaba una actitud crítica y ponía en duda que todos los edificios atribuidos a °Uqba fuesen, en realidad, obra del conquistador. Tal es la opinión que consignaba en su otra obra, el *Kitāb al-Ansāb*³⁷¹:

ونزل [عقبة] على آغمت ووجد فيها نصارى البربر؛ فلزمها حتى فتحها؛ ونزل على مدينة نفيس (...) تحت دركالة. وقال أصحاب المسالك البكري والإشبيلي: بنى عقبة بن نفيس مسجده المشهور باسمه إلى الآن؛ والله أعلم بحقيقة ذلك. والذي صح أنه حضر لبنيان مسجد بالقيروان ومسجد بدرعة ومسجد بوادي سوس؛ وأما غير ذلك، والله أعلم بحقيقته.

³⁷⁰ En este sentido, el estudio arqueológico de esta zona presentaría un gran interés.

³⁷¹ Lévi-Provençal, *Naṣṣ ḡadīd*, p. 219; ed. M Ya'la, *Kitāb al-Ansāb*, p. 88.

«[°Uqba] Sitió la ciudad de Agmāt, que estaba habitada por bereberes cristianos. Bloqueó la ciudad y acabó apoderándose de ella. Después sitió la ciudad de Nafīs, más abajo de Darkāla. Los autores de los *Masālik*, al-Bakrī y al-Iṣbīlī, dicen: "°Uqba construyó en Nafīs la mezquita que aún hoy lleva su nombre. ¡Dios sabe mejor si esto es verdad!". En todo caso, lo cierto es que °Uqba ayudó en persona a la construcción de las mezquitas de Qayrawān, del Dar^{ca} y del Wādī Sūs. Respecto de las otras fundaciones que se le atribuyen, ¡Dios sabe mejor que nadie lo que hay de cierto!»³⁷²

Esta opinión fue, asimismo, la que transmitió a Ibn °Idārī³⁷³:

أخبرني الشيخ الصالح أبو علي صالح بن أبي صالح أنه لم يصح
عند أن عقبة -رضي الله عنه- حضر بنيان شيء من المساجد
بالمغرب إلا مسجد القيروان ومسجد بدرعة ومسجد بالسوس
الأقصى.

«Me informó el piadoso ṣayy Abū °Alī Ṣāliḥ b. Abī Ṣāliḥ que no creía que °Uqba -Dios lo tenga en su santa gloria- presenciara la construcción de ninguna mezquita del Magrib a excepción de las mezquitas de Qayrawān, de Dar^{ca} y de al-Sūs al-Aqṣà».

Al-Tādilī (s. XIII)³⁷⁴, en cambio, no pone en duda la existencia de una mezquita construida por °Uqba en Wādī Nafīs.

b) La siguiente mezquita a la que alude al-Maṣmūdī es la aljama de Agmāt Haylāna³⁷⁵. El autor, que sigue una cadena de historiadores de esa zona,

³⁷² Cito aquí la traducción de J. Vernet (*La islamización*, p. 162). Para la versión francesa, véase E. Lévi-Provençal, *Nouveau récit*, 38-39.

³⁷³ Ibn °Idārī, *Bayān al-Mugrib* I, p. 27.

³⁷⁴ *Taṣawwuf*, p. 315: فيصلي الظهر بمسجد عقبة الذي بعدوة وادي نغيس.

³⁷⁵ Para mayor información sobre Agmāt cf. artículo de Lévi-Provençal en *EP* I, 258-9 y la bibliografía allí citada.

asegura que fue construida sobre una basílica cristiana del s. IV³⁷⁶ aunque, como se ha visto, posteriormente se cambió su orientación hacia el orto de *al-Qalb*³⁷⁷:

«Dijo el *ṣayj*: me refirió el alfaquí Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. ʿUmar b. Majlad: dijo: nos contó el fidedigno y sólido alfaquí Abū ʿAlī al-Ḥusayn ʿAlī b. Ḥasūn al-Mākūrī, conocido como el Ciego, que el *minbar* de Agmāt Haylāna fue construido el año 80 de la Hégira³⁷⁸. Dijo: Creo que [esta fecha] fue inscrita [en el *minbar*]. Dijo el *ṣayj*: Alguien me dijo que la mezquita fue construida por los apóstoles. Luego, en el Islam, se cambió su *qibla*, pero no he encontrado a nadie que sepa cuándo fue cambiada. No era posible construir el *minbar* sino después de cambiar la *qibla*. Dijo: Alguien me contó, también, que fue construida más de 400 años antes de la llegada del Islam al Magrib. Mencionó Abū Ishāq al-Tuḡībī que el Islam llegó a los confines orientales y occidentales de la tierra -según había anunciado el Enviado de Dios -Dios lo bendiga y salve- en época de al-Walīd b. ʿAbd al-Mālik³⁷⁹ y que eso fue el año 95 de la Hégira [714]»³⁸⁰.

Al-Maṣmūdī, en el *Kitāb al-Ansāb*, llega más allá e incluye una serie de tradiciones según las cuales los bereberes conocieron el Islam mediante embajadas enviadas a Oriente y que, tras la derrota de Kāhina, en el 82/701, solicitaron a Ḥassān b. al-Nuʿmān que se les permitiese abrazar el Islam³⁸¹:

³⁷⁶ Según la cronología que él mismo ofrece, esta basílica fue construida cuatrocientos años antes de que llegara el Islam al Magrib. Cf. § 2.2.1.

³⁷⁷ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 16.

³⁷⁸ En el *Kitāb al-Ansāb* se indica que el año fue el 85 (704).

³⁷⁹ Efectivamente, en época del califa al-Walīd I [b. ʿAbd al-Mālik], califa omeya (m. 96h./715), el imperio omeya alcanzó su máxima expansión.

³⁸⁰ Este texto también está citado, de forma bastante similar, en el *Kitāb al-Ansāb* (ed. Lévi-Provençal, 223-224; ed. M. Yaʿlā, p. 95 y 98).

³⁸¹ Ed. Lévi-Provençal, p. 223; ed. M Yaʿlā, p. 95.

فَعَزَمُوا عَلَى الْإِسْلَامِ بِنِيَّةٍ صَحِيحَةٍ، فَبَنَوْا الْمَسَاجِدَ، وَحَوَّلُوا الْقِبْلَاتَ
لِلْمَسَاجِدِ الَّتِي كَانَتْ لَهُمْ قَبْلَ ذَلِكَ، وَاسْتَعْمَلُوا الْمَنَابِرَ فِي الْمَسَاجِدِ
الَّتِي عَزَمُوا أَنْ يَجْعَلُوا فِيهَا الْجُمُعَاتِ.

«En esta época [86/705] los habitantes del Magrib ya estaban dispuestos a abrazar el Islam con sinceridad; habían edificado mezquitas y orientado en la dirección de la alquibla los templos que tenían y construyeron alminbares en las mezquitas en que querían celebrar la plegaria solemne del viernes³⁸²».

Este pasaje sobre la mezquita de Agmāt Haylāna sorprende por cuanto al-Maṣmūdī transmite la existencia de una basílica, en dicha ciudad, construida por "apóstoles". El historiador insiste en varias ocasiones sobre este mismo aspecto, es decir, la presencia de cristianos y *rūm* en el Norte de África (véase § 2.2.1). De todos modos, cabe señalar que un estudio arqueológico de esta zona permitiría corroborar, o desmentir, la información de al-Maṣmūdī quien, a diferencia de Ibn Jaldūn³⁸³, se muestra convencido de que el cristianismo llegó a zonas extremadamente meridionales del Magreb.

c) A continuación, pasa a referirse a la mezquita de Agmāt Warīka. En este caso, a diferencia de los dos anteriores, no toma como fuente sólo a al-Bakrī o solamente a sus contemporáneos, sino que engloba ambos métodos. De este modo, transmite los datos que le ha proporcionado un informador directo llamado Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Tīsīt, cadí de Agmāt Warīka³⁸⁴:

«La que viene a continuación es Agmāt Warīka. Dijo al-Bakrī: "las ciudades de Agmāt Warīka y Haylāna son antiguas, pues estaban en tiempos de la *yāhiliya* y hay entre ellas una distancia de 8 millas. Las

³⁸² J. Vernet, *La islamización*, p. 166; E. Lévi-Provençal, "Nouveau récit", p. 41.

³⁸³ Cf. § 2.2.1 e Ibn Jaldūn, *Berbères*, I, p. 212.

³⁸⁴ Al-Maṣmūdī, H1, fols. 16-17.

conquistó ʿUqba b. Nāfiʿ junto con la ciudad de Nafīs en el año 62 y encontró en ella a cristianos bereberes y *rūm*. Entre la ciudad de Nafīs y Agmāt hay 28 millas". Dijo: "En Agmāt Warīka estaba la residencia de su gobernante"³⁸⁵.

Dijo el *ṣayy*: "Nos informó Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Tīsīt que le había escrito el cadí de Agmāt Warīka [diciéndole] que la mezquita de Agmāt fue construida por su emir Waṭṭās b. Kardūs, de los Banū Omeya, en el año 245 (h./859). Estuvo presente en la fundación de la *qibla* de su aljama Abū Muḥammad ʿAbd Allāh al-Andalusī y dijo que él había estudiado con los compañeros de Mālik en al-Andalus, junto con un gran número de alfaquíes y hombres virtuosos". Dijo el *ṣayy*: "Erigieron su *qibla*, según creemos -Dios es el más sabio-, hacia *Qalb al-ʿAqrab* (Antares), cerca del *marʿa* de invierno". Dijo: "La mezquita más antigua de Agmāt Warīka es la mezquita del Elefante (*masʿūd al-Fīl*), en el centro de la ciudad"».

Del pasaje anterior se desprenden varias conclusiones. En primer lugar que, en el siglo IX, Agmāt Warīka estaba regida por un emir, posiblemente cliente de la familia omeya, llamado Waṭṭās b. Kardūs. No he encontrado ninguna referencia a este personaje, pero cabe la posibilidad de considerar que este territorio fuera vasallo de los omeyas, ya que estaba alejado del control idrisí (cf. § 2.2.3). Por otra parte, se señala que cierto Abū Muḥammad ʿAbd Allāh estuvo presente en el momento de fundar la mezquita, dato que vendría a confirmar la presencia andalusí en la ciudad³⁸⁶. La influencia peninsular queda corroborada, también, por la orientación elegida: "hacia *Qalb al-ʿAqrab*, cerca del solsticio (*marʿa*) de invierno". Ambos indicadores eran frecuentemente utilizados en al-Andalus: Ibn Ḥabīb, por ejemplo, afirmaba que el orto de *al-Qalb* señalaba la *qibla* en Córdoba (§ 6.2.1.2).

En segundo lugar, se puede deducir que los dos Agmāts tenían funciones sociales distintas. Tal y como transmite al-Maṣmūdī de al-Bakrī,

³⁸⁵ Bakrī, *Masālik*, p. 153 y 160; *Kitāb al-istibṣār* (que utiliza como fuente a al-Bakrī), 207-208.

³⁸⁶ La poca información que ofrece sobre este personaje, unida a un nombre tan genérico como el de Abū Muḥammad ʿAbd Allāh al-Andalusī, lleva a plantear si, en realidad, se trata de una alusión simbólica a la mencionada presencia andalusí. Véase § 2.2.3.

Agmāt Warīka albergaba la residencia del gobernante³⁸⁷, mientras que, según al-Idrīsī³⁸⁸, en Agmāt Haylāna vivían los judíos de la zona, ya que el emir ʿAlī b. Yūsuf les tenía prohibido el acceso a Marrākuš excepto con fines estrictamente comerciales.

d) Por último, otro pasaje que se encuentra relacionado con la fundación de mezquitas y que, a su vez, aporta novedades respecto a la gestación del movimiento almorávide es el que hace referencia a las construcciones realizadas por un grupo de discípulos maṣmūdīs de Ibn Abī Zayd. Al-Mittīyī³⁸⁹ ya había mencionado, en su *Kitāb dalā'il al-qibla*, una serie de alfaquíes que habrían orientado las mezquitas siguiendo las directrices expuestas por Ibn Abī Zayd en su *Kitāb al-Nawādir* (es decir, hacia el Sur) sin tener en cuenta la rectificación posterior del alfaquí. A pesar de estar más alejado temporalmente de los hechos, el texto de al-Maṣmūdī es más completo, por lo que debemos suponer que tomó la información de otra fuente cuyo origen, sin embargo, no explicita.

Estos combatientes confirman la existencia, en el siglo X, de un movimiento guerrero mālikí pre-almorávide³⁹⁰. Su vinculación con los "velados" es innegable, pues Waṣṣāy b. Zalw al-Lamī (m. 445/1058), único personaje del grupo del que tenemos referencias, fue célebre maestro de Yaḥyā b. Ibrāhīm, fundador de la dinastía almorávide. Señalemos que, según al-Maṣmūdī, Waṣṣāy también había estudiado con Ibn Abī Zayd (m. 386/996) y que, por su parte, tenía una escuela denominada *Dār al-murābiṭīn*. En Qayrawān, el flujo de alumnos procedentes del Sūs no debía de ser menguado, pues el mismo autor menciona diez personajes, a los que hay que sumar aquellos habitantes de Agmāt cuyo nombre desconoce. Cabe mencionar, dicho sea de paso, que

³⁸⁷ Se refiere en un contexto anterior a la fundación de Marrākuš.

³⁸⁸ *Nuzhat al-muštāq*, ed. M. Hadj-Sadok, Beirut, 1989, p. 235.

³⁸⁹ M. Rius, *Mittīyī*, p. 825.

³⁹⁰ Nehemia Levzion, "ʿAbd Allāh b. Yāsīn and the Almoravids", p. 80, 84 y 90.

la determinación de los nombres de estos discípulos es tarea difícil, pues los manuscritos presentan grandes variantes en casi todos los casos³⁹¹.

El relato ofrecido por las crónicas basadas en al-Bakrī³⁹² asegura que Yahyà b. Ibrāhīm, tras volver de la peregrinación, se encontró, en Qayrawān, con Abū ʿImrān al-Fāsī (m. 430/1039) quien le recomendó que estudiara con Waʿyāy, un ex-discípulo suyo que habitaba en "Malkūs"³⁹³. Éste a su vez, le asignó como maestro a ʿAbd Allāh b. Yāsīn.

El panorama de hombres piadosos en el Sūs varía enormemente según los autores. En un principio, Yahyà b. Ibrāhīm se habría lamentado, ante Abū ʿImrān al-Fāsī, de la penuria del islam en su tierra. Así, según Ibn Abī Zarʿ³⁹⁴, Yahyà b. Ibrāhīm y ʿAbd Allāh b. Yāsīn, tras un primer fracaso al intentar propagar su religión, construyeron, junto con siete seguidores de la tribu de ʿYazūla, un *ribāt* en una "isla"³⁹⁵ y a los pocos meses tuvieron cerca de mil discípulos. En cambio, según Ibn ʿIdārī³⁹⁶, ʿAbd Allāh tuvo ya, desde el primer momento, la adhesión de unos setenta alfaquíes de la tribu de Gudāla. El texto de al-Mašmūdī (recordemos su relación con Ibn ʿIdārī) también indica que existía, en el Sūs, un centro de expansión del mālikismo y el alfaquí que daba su apoyo a Ibn Yāsīn, Waʿyāy, no era un personaje aislado, sino miembro de un grupo consolidado de combatientes. ¿Por qué no mencionan Ibn Abī Zarʿ o Ibn ʿIdārī a estos otros luchadores por el Islam? Tal vez, la clave estribe en que, si los primeros efectivos de los almorávides procedían de las tribus ʿYazūla, Lamṭa y Ṣanḥāya, la facción citada por al-Mašmūdī era, claro está, de la tribu de los Mašmūda, más relacionada con los almohades que con sus predecesores.

³⁹¹ De hecho, no coinciden las copias del texto de al-Mašmūdī ni entre sí ni con el manuscrito del texto de al-Mittīyī.

³⁹² Al-Bakrī, *Masālik*, p. 125.

³⁹³ Ibn Abī Zarʿ señala que estaba en Nafīs. Cf. *Qirṭās*, p. 233 de la trad.

³⁹⁴ Ibn Abī Zarʿ, *Qirṭās*, 237-238 de la trad.

³⁹⁵ Más que una isla parece hablar de un lugar en la costa.

³⁹⁶ Ibn ʿIdārī, *Bayān*, 12-13 de la trad.

Por lo que respecta al grupo de discípulos de Ibn Abī Zayd, éste les recomendó organizarse y nombrar un jefe, un *muqaddam*³⁹⁷, para practicar el *ŷihād* contra los infieles Bargawāṭa, si veían que era posible hacerlo con efectividad³⁹⁸:

«Luego siguen las mezquitas construidas por los discípulos de Abū Muḥammad, porque fueron enviados por Dios para extinguir la *fitna* de los Bargawāṭa, que estuvo en el Magrib cerca de trescientos años, puesto que su primera sublevación tuvo lugar en los límites del año 150 de la Hégira [767-768 A.D.] hasta aproximadamente el [año] 400 [1009-1010 A.D.]. Cuando llegaron los discípulos de Abū Muḥammad, empezaron a matar infieles Bargawāṭa, pues ellos le habían pedido consejo y Abū Muḥammad les dijo: «Si podéis con ellos, combatidles y nombrad jefe a uno de vosotros». Luego les dijo: «¿Quién tiene más capacidad de vosotros?» Le respondieron: «Dāwūd b. Yamlūl al-Ṣanhāyī, luego le sigue Yaḥyā b. Wīdīfawā al-Ṣūdī, de la región de Haskūra, luego Yaʿlā b. Mṣlīn al-Raḡrāyī». Estos tres discípulos citados eran Maṣmūda, junto con Tūnārt b. Tīr al-Raḡrāyī, al-Walī b. Yurziyīn al-Marmārī, Waḡyāy b. Zalw al-Lamṭī, ʿAbd Allāh b. Abī Tālīl al-Ṣūdī, Yurziyīn b. ʿAlī al-Ṣūdī, Muḥammad b. Ṭāwūs al-Hazmīrī al-Raḡrāyī, de entre la gente de Agmāt, y otros de quienes desconocemos su nombre. Nombraron jefe a Dāwūd b. Yamlūl hasta que lo mataron; luego Yaḥyā b. Wīdīfawā hasta que fue muerto; luego su hijo, hasta que expiró; nombraron jefe a Yaʿlā b. Mṣlīn, quien construyó la mezquita de Ṣākīr, cuya *qibla* estaba entre el orto de *al-Qalb* y el orto de *Ṣawla*, ligeramente al W de la *qibla* de Agmāt».

Según al-Maṣmūdī, la secta Bargawāṭa estuvo en el Magrib, desde el año 150/767-8 hasta el 400/1009-10, poco después de la muerte de Ibn Abī Zayd, acaecida en el 386/996. Llama la atención que les atribuya a

³⁹⁷ M. Acién Almansa (*Entre el feudalismo y el Islam. ʿUmar Ibn Ḥaṣṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia*, Jaén, 1994, p. 64) destaca que, de entre los grupos humanos que llegaron a al-Andalus, los bereberes aparecen, usualmente, con sus nombre tribales y encabezados por jefes que reciben el título de *ṣayj* o *muqaddam*.

³⁹⁸ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 17.

estos combatientes un logro que otras fuentes retrasan y asignan a los almohades, tal vez por identificar a los mašmūda con esta dinastía.

El texto de al-Mašmūdī es sugerente tanto a nivel historiográfico como puramente en el campo de la orientación de mezquitas. En este sentido, enumera una corriente de mezquitas, edificadas entre los siglos VII y XI, mediante los indicadores utilizados en Qayrawān (orto del Sol en invierno) y Córdoba (orto de *al-Qalb*)³⁹⁹. La mezquita de Šākir, por ejemplo, parece que se dirigía a un punto entre el orto de *al-Qalb* (120°) y el orto de Šawla (135°). Es difícil dilucidar si tal fusión es, en realidad, una confusión de indicadores, ya que, en este caso, el edificio se halla, como se dice en el texto, ligeramente al W de la indicación dada para Agmāt (120°).

6.1.2 *al-Ŷaznā'ī*

La ciudad magrebí sobre cuyas mezquitas más debatieron los alfaquíes fue, sin duda alguna, Fez. Si bien son numerosos los textos que aluden, en un momento u otro, a la posición de una mezquita *fāsi*, me limitaré a las citas que incluyen los tratadistas de *qibla* así como a sus fuentes. Este es el caso de al-Ŷaznā'ī, autor de la *Zahrāt al-ās fī binā' madīnat Fās*, utilizado por al-Fāsī (§ 6.1.4). El texto de al-Ŷaznā'ī es el siguiente:

«Se cuenta que el emir de los musulmanes Abū Yūsuf b. °Abd al-Ḥaqq mandó construir la madrasa *al-Ya'qūbiya* (que actualmente recibe el nombre de madrasa *al-Šaffārīn*), en el año 675 (1276). El único encargado de decidir su *qibla*, sin ayuda de ningún otro astrónomo, fue el *mu'addil* Muḥammad b. al-Ḥabbāk, quedando desviada respecto a la *qibla* de la aljama de al-Qarawīyīn. [...] De hecho, las mezquitas de Fez están desviadas las unas respecto a las otras. [...] Se cuenta que los alfaquíes le dijeron que la aljama de al-Qarawīyīn había sido orientada por Idrīs b. Idrīs b. °Abd Allāh b. Ḥasan b. al-Ḥasan b. °Alī b. Abī Ṭālib -Dios esté satisfecho de él- y que durante cientos de años rezaron en dicha aljama ilustres personalidades sin que ninguno de ellos cambiara la *qibla*, pues lo que se pide a los habitantes del Magrib, es decir, a los que no están

³⁹⁹ Aunque no queda excluida la posibilidad de que el orto de *al-Qalb* sea una corrupción del indicador utilizado en al-Fuṣṭāṭ (*Qalb al-'Aqraḥ* en el orto de Šawla).

en La Meca, es la *yiha* de la *qibla* y no el *‘ayn*. No es necesario, en los territorios alejados de la Ka‘ba, determinar con precisión el *samt*. El *iṭihād* de la multitud está cercano a lo correcto y no puede ser erróneo, mientras que la divergencia causa conflictos entre los creyentes»⁴⁰⁰.

Además del análisis que hacían de este texto M. Shatzmiller o A. Khaneboubi⁴⁰¹ debe apuntarse, estrictamente sobre la orientación de la *qibla*, que, como en el caso de la ampliación de la aljama cordobesa por al-Ḥakam II, la voz de los partidarios de la tradición se alzaba ante las novedades.

6.1.3 *al-Tāyūrī*

El tripolitano al-Tāyūrī, por su parte, intentó convencer a los *fasīes* de que debían corregir sus mezquitas:

«Has de saber que la mezquita de al-Qarawīyīn, la de los Andalusíes y la madrasa al-‘Aṭṭārīn⁴⁰², en Fez, [tienen sus *miḥrābs*] orientados hacia el sur, entre el este y el oeste. De igual modo, la mezquita de Tremecén. Ya se ha visto que los magrebíes no tienen su *qibla* en esa dirección sino hacia levante, entre el norte y el sur. Quienquiera que rece en Fez debe hacerlo en la madrasa de al-Halfāwīyīn⁴⁰³, pues está orientada hacia el este. No rezará ni en la Qarawīyīn ni en la de los Andalusíes, ni en la madrasa de al-‘Aṭṭārīn, a no ser que el orante mismo gire hacia el este, dejando el *miḥrāb* de estos santuarios a su derecha»⁴⁰⁴.

⁴⁰⁰ Ed. ‘Abdalwahhāb Ibn Manṣūr, Rabat, 1991, p. 81.

⁴⁰¹ Citados en el inicio de este mismo apartado.

⁴⁰² Como se ha visto en § 4.3.4 esta madrasa está orientada a 182°.

⁴⁰³ Antiguo nombre de la madrasa de al-Ṣaffārīn (s. XIII) y que está orientada a 120°.

⁴⁰⁴ H.P.J. Rénaud, "Astronomie et astrologie", p. 61 (la traducción del francés es mía).

6.1.4 *Al-Fāsī*

En cambio, los habitantes de la ciudad eran más partidarios de conservar la tradición y dar por correctas las mezquitas que estuviesen orientadas hacia el cuadrante SE.

«Cuando nuestro Señor, el sultán *amīr al-mu'minīn* Muḥammad al-Šayj, [mandó construir] (en el año 956h/1546) la *muṣallā* que está fuera de la puerta de la Šarī'a⁴⁰⁵, una de las puertas de Fez, ordenó a un grupo de alfaquíes de esta ciudad orientar el acimut a 45°⁴⁰⁶ del E (SE)⁴⁰⁷. Al frente de todos ellos estaban el *muwaqqit* Abū 'Abd Allāh Muḥammad, llamado al-Šagīr b. al-Ḥāyḡ, y Abū-l-'Abbās Aḥmad al-Mawāsī, en presencia de los alfaquíes de esa época. Cuando el califa les ordenó erigir la *qibla* hacia ese acimut le comentaron que ese había sido el criterio adoptado por el imām Abū 'Inān para establecer la *qibla* de su madrasa⁴⁰⁸ con el consenso de los alfaquíes. También es éste el acimut de la *muṣallā* que está en la puerta de al-Futūḥ, erigida por nuestro Señor Aḥmad [al-Manṣūr], en el año (992h/1584)⁴⁰⁹. Por lo que respecta al E exacto, no hay una sola mezquita que esté orientada hacia esa dirección, ni en la parte de al-Andalus ni en Ifrīqiya, desde Miṣr hasta el Sūs, es más,

⁴⁰⁵ Esta puerta (llamada, posteriormente, *Bāb al-Maḥrūq*) fue construida por el califa almohade Muḥammad al-Nāṣir b. Ya'qūb al-Manṣūr en el año 600 (1203-4). En ella se encontraba la *Šarī'a al-'Īd*, es decir, la *muṣallā* donde se celebraba el *'īd al-fitr* y el *'īd al-adḥā*.

⁴⁰⁶ El ms. parece indicar, por error, 54°.

⁴⁰⁷ Según el ms. anónimo n° 52 de la Biblioteca de Tetuán (BT), fol. 2: «El emir sa'dí mulay Muḥammad al-Šayj mandó construirla, en el año 956 (1549) [de hecho, reinó entre 923/1517 y 955/1548], a los principales *imāmes*, entre los que se encontraba al-Mawāsī».

⁴⁰⁸ Fundada en 1350, esta madrasa está orientada a 135° (SE). Según el ms. 52 BT (fol. 1), la erigieron a 24° al S del E, que es la orientación que marca el orto del Sol en el último día de su *ruḡyā* en el mes de diciembre.

⁴⁰⁹ El emir al que se hace referencia es el sa'dí Mulay Aḥmad al-Manṣūr al-Dahabī, quien reinó entre 986-1578/1012-1603. Según el ms. 52 BT, la *muṣallā* también fue orientada a 24° el S del E.

hasta el Bilād al-Sūdān, como las mezquitas de ʿAmr y de ʿUqba, entre otras, construidas por los antiguos. [...] Tampoco he encontrado ninguna mezquita antigua orientada hacia el E exacto, sólo las he encontrado modernas, posteriores al año 1000 (1591-92), según transmitió al-Tāyūrī. Conviene desplazarlas hacia la *ḡiḥa* S, pues es la *qibla* de los antepasados»⁴¹⁰.

Se puede apreciar, una vez más, el eterno debate entre seguir la tradición establecida por los antepasados o intentar mejorar las orientaciones. Las figuras emblemáticas de ambas opciones son, respectivamente, al-Fāsī y al-Tāyūrī. El primero realiza un esfuerzo de retórica considerable (que no he creído necesario consignar aquí) para demostrar que los argumentos de al-Tāyūrī no son válidos, pero lo que pone en evidencia es que la actitud de al-Fāsī está motivada, principalmente, por cierto despecho ante la intromisión de un extranjero en los asuntos de los magrebíes.

6.1.5 Anónimo

Este autor⁴¹¹ tardío⁴¹², repite las informaciones ya transmitidas por al-Tāyūrī y sus predecesores. Así pues, menciona la *qibla* de Fustāt, la de Marrākuš (a la que también se refiere como *masʿūd al-Siqāya*) y las consiguientes citas de alfaquíes ilustres (como Saḥnūn). De todos modos, introduce algunas novedades. Por ejemplo, según este autor, la mezquita de al-Qarawīyīn está orientada a 6° al E del S (174°), la de los Andalusíes a 20° al E del S (160°)⁴¹³, y ambas son ejemplos de mezquitas orientadas hacia la *ḡiḥa*. En cambio, la madrasa al-Ṣaffārīn y la madrasa al-Rašīdīya

⁴¹⁰ Al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 123.

⁴¹¹ Cuyo texto, citado en el apartado anterior, se encuentra en el ms. 52 BT.

⁴¹² Del texto se desprende que debió vivir, como mínimo, en el s. XVII.

⁴¹³ Según Bonine, se orientan a 163° y 151° respectivamente. Cf. § 3.3.

son ejemplo de mezquitas orientadas hacia el *‘ayn*⁴¹⁴. Aunque se suma a la corriente de opinión que sostiene que la *ÿiha* es suficiente, afirma que la *qibla* exacta en el Magrib se sitúa a unos 10° al S del E.

En este mismo manuscrito, por otra parte, se hace mención de la mezquita del *šayj* Baraka, en Tetuán, en la que los fieles también se desviaban en el momento de rezar.

6.1.6 *al-Asfī*

Al-Asfī al-Andalusī, inmerso en la tradición de la historia local, dedica un amplio pasaje de su tratado a exponer el estado de la cuestión sobre las mezquitas de su ciudad, Safī⁴¹⁵:

«Por lo que respecta a la mezquita aljama de nuestra ciudad, Safī, su *mihrāb* fue erigido hacia la línea de pleno S, puesto que se había entendido que la *ÿiha* era un cuadrante, es decir, 90°. Esto es cierto, pero está unos 50° fuera de su *ÿiha*, por lo que quien rece sin desviarse lo hará de forma incorrecta, al igual que lo hará quien dé la espalda a la *qibla* basándose en que la *ÿiha* es medio círculo, cuando, de hecho, es más reducida. Si lo que se quiere es el acimut, el margen permitido es de 5° a 8° de error. La mezquita de Afnān (?) requiere una pequeña corrección hacia el E, ya que su *mihrāb* se desvía un poco del S. Tanto el *ribāt* de *sīdī* Abū Muḥammad Sāliḥ, como la mezquita de Dār al-Baḥr, tienen sus *mihrābs* ligeramente desviados hacia el E, por lo que el orante que rece en ellas deberá situarse un poco hacia el S. El *mihrāb* de la mezquita de la *qaṣba* oriental (antes mencionada) fue erigido como el de la aljama por la misma época, y se dice que es el antiguo. En él predicó la *juṭba* Abū ‘Abd Allāh b. Marzūq cuando vino a nuestra ciudad. El *mihrāb* de la *zāwīya al-Nāṣirīya* está erigido hacia el centro de la *ÿiha* de la *qibla* y se dice que la erigió nuestro gran *imām* y *walī* Abū ‘Abd Allāh *sīdī* Muḥammad b. ‘Alī al-Haštūkī (?) y el alfaquí, *muwaqqit*

⁴¹⁴ Aunque desconozco la orientación de la madrasa al-Rašīdiyya (?), la madrasa al-Saffārīn apunta hacia 120°, orientación que coincide con el orto del Sol en invierno. Efectivamente, es una de las mezquitas con tendencia "Este" (y, por tanto, más cercanas a la *qibla* *‘ayn*) dentro del panorama de las mezquitas magrebíes. Cf. § 4.3.1.

⁴¹⁵ Al-Asfī, ms. 1110 BHR, fol. 13-15.

y matemático *sīdī* °Abd Allāh b. Sāsī, quienes hemos visto que la erigieron hacia el orto del equinoccio, que es el centro de la *yiha* de la *qibla*. El acimut coincide exactamente con la orientación del *mihrāb*, que apunta a 2° hacia el E. Esto es comprobable con el astrolabio, y si se observa el orto del Sol el día del equinoccio, que es el 9 de marzo, sus rayos entran por el agujero (*kuwwa*) que está sobre el *mihrāb* y dan sobre la puerta situada delante del agujero mencionado o salen por la puerta hacia el patio de la *zāwīya*. Tal vez los rayos se inclinan un poco hacia la izquierda del interior de la puerta citada⁴¹⁶, pues el Sol, mientras asciende después del orto, se dirige hacia el S y esta declinación hace que se desvíen sus rayos, mientras que la sombra va hacia el E».

Al-Asfī, además de ser alfaquí, tenía ciertos conocimientos astronómicos (nótese su mención del astrolabio) que deja ver en la descripción de esta curiosa mezquita orientada hacia el E mediante un original proceso que consistiría en perforar el muro de la *qibla* para dejar entrar (el día del equinoccio) los rayos solares que atravesarían todo el edificio hasta llegar a la puerta de entrada.

6.1.7 Ibn Hilāl

Por último, mencionaré un pequeño fragmento de Abū Sālim Ibrāhīm b. Hilāl, alfaquí mālikí, muerto a principios del s. XV⁴¹⁷. Ibn Hilāl deja constancia de que, en al-Magrib al-Aqṣà, algunas mezquitas fueron orientadas hacia el ocaso de Suhayl. A este autor se le formuló la cuestión de si era lícito rezar en una mezquita antigua orientada, como se hacía en el Yemen, hacia el ocaso de Suhayl (204°) y hacia el ocaso del Sol en invierno (240°). Ibn Hilāl, apoyándose en la autoridad de Ibn al-°Arabī, aconsejó al orante dirigirse hacia el orto del Sol en invierno y, sobre todo, seguir sólo el ejemplo de los sabios.

⁴¹⁶ El pasaje parece corrupto aquí: عن يسار المداخل للباب

⁴¹⁷ Cf. *GAL* S II, 348.

6.2 La *qibla* en al-Andalus

A diferencia de lo que ocurre en el Magrib, al abordar la orientación de las mezquitas andalusíes nos encontramos ante una sorprendente escasez de textos especializados. De hecho, hasta el momento, no han salido a la luz tratados andalusíes de *qibla* propiamente dichos⁴¹⁸. Esto no quiere decir, sin embargo, que no existan datos sobre la *qibla* en esta región, pero deben buscarse entre obras que abarcan temas dispares: crónicas históricas, tratados de instrumental astronómico, compendios de derecho comparado e, incluso, los tratados de *qibla* magrebíes. De todos modos, estos textos son sólo referencias dispersas. Por otra parte, Córdoba eclipsa, prácticamente, al resto de al-Andalus, puesto que son escasas las referencias a otras mezquitas andalusíes que no sean la aljama cordobesa. Habida cuenta de que la mezquita de Córdoba data del siglo VIII, existe el problema añadido de la fiabilidad de las crónicas que tratan los primeros tiempos del Islam en la Península, en su mayoría más cercanas a la leyenda que a la historia. Del mismo modo que la capitalidad de Córdoba hizo que la *qibla* de su aljama tuviera gran influencia sobre el resto de al-Andalus, el Magrib estuvo siempre atento a la orientación de las mezquitas andalusíes. Ibn Ḥabīb, por ejemplo, se tomaba como referencia para el Magrib, todavía en el siglo XIV⁴¹⁹.

Sin embargo, el tema de la *qibla* suscitaba un vivo debate entre los andalusíes. El alfaquí Abū ʿUbayda Muslim b. Aḥmad b. Abī ʿUbayda al-Layṭī (m. /907), recibía el mote de *ṣāḥib al-qibla* («el de la *qibla*»)⁴²⁰

⁴¹⁸ Jaṭṭābī menciona a un *imām* llamado Abū Muḥammad ʿAbd al-Maʿyīd al-Mālaqī, autor de un libro titulado *Idāḥ al-adilla fī maʿrifat samt al-qibla*, sin especificar dónde ha obtenido esta referencia. M. Najī ha tenido la gentileza de proporcionarme una copia del manuscrito de la Biblioteca Ibn Yūsuf de Marrākuṣ titulado *Istiqbāl yiha al-Kaʿba al-mukarrama* (ms. 6/627) cuyo autor, de posible ascendencia andalusí, no ofrece aportaciones originales. Cf. M. al-Jaṭṭābī, *ʿIlm al-mawāqīt*, 66-67; Saddiq Ben Larbi, *Catalogue des manuscrits arabes de Murrakech (Bibliothèque Ben Youssef)*, Beirut, 1994, p. 206.

⁴¹⁹ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 2.

⁴²⁰ Ṣāʿid de Toledo, *Ṭabaqāt*, 64-65, le llama "al-Balansī": M. Marín ("*ʿIlm al-nuṣūm*", p. 511) precisa que Ibn al-Faraḍī sólo dice que es de la gente de Córdoba. Véase, también, Juṣanī, 193-4; HATA (*Historia de Autores y Transmisores Andalusíes. Repertorio bibliográfico de sabios andalusíes, 711-1492*); Samsó, *Las ciencias de los antiguos*, p. 60.

por su afición a desviarse hacia el Este al rezar. Abū ʿUbayda tenía conocimientos de astronomía (escribió libros de medicina y astronomía) y había viajado a Oriente, de donde tal vez importó el método de determinación de la *qibla* establecido por al-Battānī. Juṣṣānī incluye, en su *tarḡama*, una interesante anécdota. Estando ante el *mīzāb* de la Kaʿba, Abū ʿUbayda le enseñó a Ibn Jumayr el modo de determinar la *qibla* pero, a su regreso a al-Andalus, este último no empleó los procedimientos adquiridos para evitar, así, un enfrentamiento en la comunidad. Como ya se ha visto, en general se consideraba mucho más importante la cohesión entre los creyentes que la exactitud en la *qibla*.

Muy sensible a la orientación de las mezquitas fue Abū-l-ʿAbbās Aḥmad b. Yaḥyà al-Wanṣarīsī. Este jurista dedicó un capítulo de su *Miʿyār* a la orientación de la *qibla* en al-Andalus. Es, sin duda, el texto más relevante sobre la *qibla* en la Península, ya que no se limita a recopilar una colección de *fatwās* sobre el tema, sino que el autor realiza una verdadera selección de los textos más significativos, dictados hasta ese momento, sobre la orientación de las mezquitas en al-Andalus. Esta característica es la que diferencia la obra de al-Wanṣarīsī de otras escritas por alfaquíes andalusíes, como el *Kitāb al-Qawanīn* de Ibn ʿYuzayy, el *Kitāb al-Bayān* de Ibn Ruṣd, el abuelo, o el *Bidāyat al-muḥtahid* de Ibn Ruṣd, el nieto, que, aún tratando el problema de la orientación canónica, tienen un carácter mucho más general y teórico.

Entre las informaciones que aporta el *Miʿyār*, cabe destacar una polémica muy difundida y que fue transmitida, también, por al-Fāsī⁴²¹. En ella se enfrentaban dos posiciones antagónicas, la de Abū-l-Qāsim b. Sirāy, *imām* y *muftī* de Granada (m. 847/1444), y la del *muwaqqit* Abū-l-Ḥasan ʿAlī b. Mūsà b. ʿUbayd Allāh al-Lajmī, conocido por al-Qarabāqī (m. 843/1440)⁴²². Para Ibn Sirāy, no era necesario practicar el *inḥirāf* en una mezquita orientada a 45° en el cuadrante SE, pues era como estaban orientadas la mayoría de las mezquitas de al-Andalus. Entender que cualquier punto del cuadrante SE era correcto conllevaba otro factor positivo: el fiel ya no dudaba cuando debía aplicar el *taqlīd*, puesto que cualquier mezquita era susceptible de ser imitada. Al-Qarabāqī, por el

⁴²¹ Wanṣarīsī, 118-121; al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fols. 155 y 122-23. Véase, también, J. Samsó, *Las ciencias de los antiguos*, p. 143.

⁴²² Aunque en la edición marroquí del *Miʿyār* (p. 118) se lee "al-Qiryānī".

contrario, afirmaba que debía practicarse el *iṭihād*, puesto que el *taqlīd* era permisible (*yā'iz*) aunque no obligatorio (*wāyib*); es decir, no debían imitarse ciegamente las mezquitas ya construidas: la divergencia entre los edificios era una prueba de que no existía consenso en el criterio adoptado en el momento de construirlos.

Estos dos pareceres opuestos resumen el profundo debate que surgió a medida que los métodos de orientación iban consiguiendo una mayor exactitud: hasta qué punto debía respetarse la tradición establecida por las mezquitas erigidas por los *ṣaḥāba* o los *tābi'ūn* cuando era evidente que se había incurrido en un error de orientación. Sin duda, el caso más célebre de colisión entre ambas posturas tuvo lugar cuando se descubrió que la mezquita aljama de Córdoba estaba mal orientada.

6.2.1 La qibla de Córdoba

Ya en el siglo X, los andalusíes eran conscientes de la diferencia existente entre la orientación del edificio de la aljama (152°)⁴²³ y la "qibla correcta" (que, calculada mediante coordenadas y métodos modernos, es de 100;18,14°)⁴²⁴. Sin embargo, no se corrigió la disposición del *mihrāb*, ya que «el emir al-Ḥakam II (350-366/961-976), de acuerdo con los astrónomos (*ahl al-ḥisāb*), entre los que se hallaban *imāmes* de gran autoridad, quiso cambiar la qibla de la mezquita aljama de Córdoba, pues estaba excesivamente orientada hacia el oeste, pero renunció a su empeño, pues el pueblo (*‘ammāt al-nās*) se escandalizó ante la idea de romper la práctica ancestral. [...] Todos los astrónomos andalusíes coinciden en que en todas las regiones andalusíes la qibla se halla demasiado al oeste»⁴²⁵.

De todos modos, algunos alfaquíes, como Ibn Sirāy, opinaban que todas las mezquitas andalusíes eran correctas, puesto que estaban orientadas en el cuadrante SE. En la misma línea se mantenía Ibn al-‘Arabī, pues aseguraba que las mezquitas edificadas en los *amṣār* eran fruto del *iṭihād*

⁴²³ Cf. § 4.2.

⁴²⁴ Calculada con coordenadas geográficas, y procedimientos astronómicos medievales, la qibla que se obtiene para Córdoba es de 102° a 113°, dependiendo de la exactitud del método y de las coordenadas utilizadas. Véase § 8.1.

⁴²⁵ Wanṣarīsī, p. 118; Maqqarī, *Nafḥ al-tīb*, ed. I. ‘Abbās I, 561-562.

y, aunque estuvieran desviadas a la derecha o a la izquierda, todas ellas se mantenían dentro de «lo que está entre el E y el W». El sabio sevillano opinaba que insignes personajes como Bāqī b. Majlad, Muḥammad b. Waḍḍāḥ o Yaḥyà b. Yaḥyà (tras efectuar la peregrinación a La Meca y haber viajado por Siria, Miṣr, el Ḥiṣyāz e Iraq) habían rezado en la aljama de Córdoba, sin necesidad de desviarse de la *qibla*, «como hacen hoy en día los pedantes». La opción de estos alfaquíes, seguía Ibn al-ʿArabī, no era fruto de la ignorancia sino de la comprensión: la *qibla* debía entenderse en un sentido más amplio que el *samt*, es decir, lo que se requería a los orantes era la *ḡiḥa*⁴²⁶.

La orientación de la aljama fue explicada, en algunas fuentes históricas, por la partición de la iglesia de San Vicente, edificio que marcaría la orientación de la mezquita. En primer lugar, la existencia de una iglesia, al menos con la magnitud suficiente para ser compartida por dos credos, es bastante dudosa⁴²⁷. Por otro lado, ni siquiera todas las crónicas árabes corroboran su existencia. Tal partición parece un calco de la leyenda atribuida a la iglesia de San Juan, en Damasco, donde también se asegura que fue compartida por cristianos y musulmanes.

La segunda alternativa sería la teoría de King, recogida y reelaborada por Samsó⁴²⁸, según la que «el cuadrado del conjunto arquitectónico construido por ʿAbd al-Raḥmān I podría constituir un intento muy logrado de elaborar una estructura similar a la de la Kaʿba y en la que cada uno de los cuatro lados fuera "paralelo" al correspondiente del edificio de La Meca. Ahora bien, en el momento en el que se construye la mezquita, los tratadistas de la "geografía sagrada" no habían incluido, probablemente, todavía a al-Andalus en los esquemas que distribuían los lados y ángulos de la Kaʿba entre las distintas regiones del mundo islámico, es posible que los constructores de la mezquita siguieran pensando que les correspondía,

⁴²⁶ Wanṣarīṣī, 122-123.

⁴²⁷ Para Ocaña ["La Basílica de San Vicente y la Gran Mezquita de Córdoba. Nuevo examen de los textos", *Al-Andalus* 7 (1942) p. 361], los restos pueden pertenecer a la mezquita erigida por los *ṣaḥāba*, mientras que M. Gómez Moreno [*Ars Hispaniae* III, Madrid, 1951, p. 19-20] cree que son demasiado exigüos para haber pertenecido a basílica alguna. Sea como fuere, es significativo que los planos de la excavación realizada en 1931 por F. Hernández sigan inéditos.

⁴²⁸ Samsó, *Las ciencias de los antiguos*, p. 67.

al igual que a los sirios, el eje mayor de la Ka'ba que pasa por los puntos medios de los muros NW y SE.» El problema de esta teoría es que no explica cómo fue orientada la aljama.

La hipótesis más verosímil parte de que los *ṣaḥāba* que erigieron la *qibla* se basaron en los indicadores de la astronomía popular, al igual que habían hecho ya en Fustāt y en Qayrawān⁴²⁹. Sin embargo, tanto el orto del Sol en invierno como *Qalb al-ʿAqrab* en el orto de *Šawla* no coinciden con la dirección del *mihrāb* del edificio. Tal vez, al no poder divisar Suhayl, estrella demasiado meridional para al-Andalus, pero que determina la orientación del eje mayor de la Ka'ba, decidieran establecer la orientación a partir del eje menor del edificio. Éste, en el templo mequí, viene determinado por el orto del Sol en verano (60°), lo que no ocasionaba ningún problema de visibilidad. De este modo, el eje mayor quedó orientado hacia los 150°⁴³⁰. Más aún, siguiendo las indicaciones de Ibn Ḥabīb: «Nuestra *qibla*, en Córdoba, es el orto de *Qalb al-ʿAqrab*, porque sale en la esquina de la piedra negra»⁴³¹ podría haber intención de orientar la esquina SW de la aljama cordobesa del mismo modo que la de la Ka'ba, hacia el orto de *al-Qalb*, es decir, hacia unos 120°.

6.2.1.1 Mitos fundacionales en la *qibla* de Córdoba

Retomemos, por un momento, el hilo de la conquista islámica del Norte de África y la Península. Encontramos, primero, un grupo de *ṣaḥāba*, encabezados por ʿAmr b. al-ʿĀṣ, estableciendo la orientación en Miṣr y concluyendo que ésta era *Qalb al-ʿAqrab* en el orto de *Šawla*. Más tarde, algunos de estos *ṣaḥāba* también acompañarían a ʿUqba durante su incursión norteafricana y estarían presentes en el momento de la fundación de Qayrawān, así como de la construcción de su aljama. Sea cual fuere el método utilizado (§ 5.4), los *imāmes* coincidieron en que la *qibla* de Qayrawān se encontraba en dirección al orto del Sol en el solsticio de

⁴²⁹ Aunque la expedición que conquistaría la Península partiera de la capital de Ifrīqiya, no puede descartarse la presencia de egipcios en esta primera época.

⁴³⁰ Todo ello partiendo de que el edificio levantado por ʿAbd al-Raḥmān I tuviera una planta cuadrada. Cf. J. Samsó, *Las ciencias de los antiguos*, p. 66; F. Hernández, *El codo en la historiografía árabe de la mezquita mayor de Córdoba*, Madrid, 1961, p. 30.

⁴³¹ H.P. Rénau, "Astronomie et astrologie marocaines", *Hespéris*, 29 (1942), p. 58.

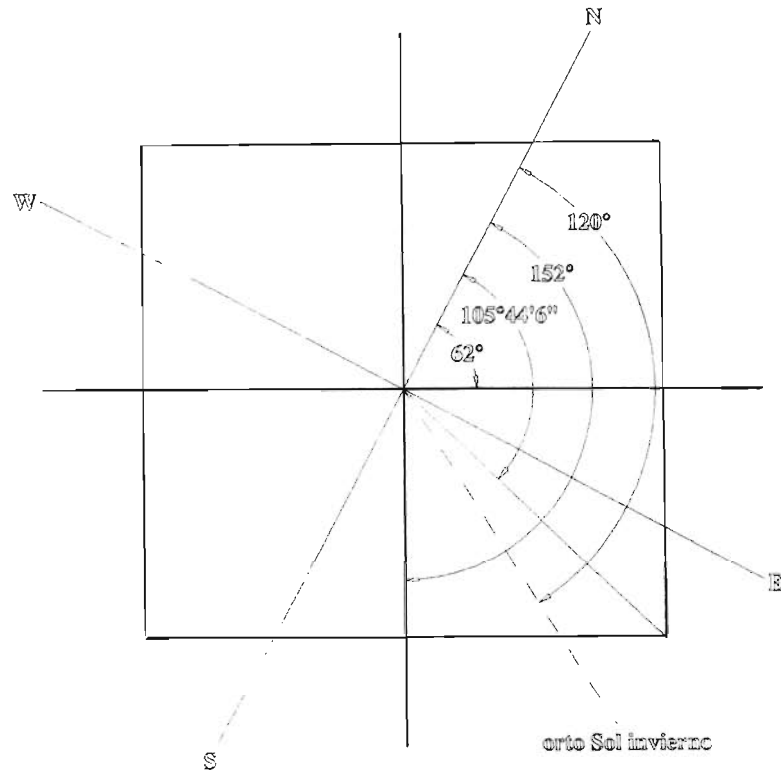


Figura 18.- Orientación de la aljama de Córdoba.

invierno. Según al-Mašmūdī (§ 6.1.1), el mismo ‘Uqba, al hacer su expedición hasta el Atlántico, fundó varias mezquitas que se orientaron hacia esa dirección.

Al pasar a la Península, las crónicas difieren. En la *Risāla Šarīfiya*, al-Gassānī expone que «Hanax, hijo de Abdala, y Abuabderramen el Habalí, se encargaron de echar los cimientos a la aljama de Córdoba construyéndola de nueva planta, levantaron el mihrab y trabajaron en su cimentación con sus propias manos. Según antiguas tradiciones, aquel templo vino a ser un jardín del paraíso. Al venir los Beniomeya hicieron nueva construcción, pero sin demoler el mihrab, el cual fué mantenido y trasladado sobre plataformas de fuertes y bien trabadas vigas al lugar que hoy ocupa. Ambos le habían colmado de bendiciones por haberse encargado de llevar a efecto su construcción con sus propias manos (Dios

les haya concedido su misericordia). Así permanece aún hoy día»⁴³². Asimismo, la aljama de Zaragoza fue orientada por los mismos *ṣaḥāba* que erigieron la cordobesa, aunque en ese caso tampoco se indica el criterio adoptado⁴³³.

Esta versión es contradictoria con la que mantiene que, al llegar los primeros musulmanes, utilizaron la iglesia de San Vicente para levantar su aljama. Por ejemplo, según el *Fatḥ al-Andalus*⁴³⁴:

سنة : ١٧٠ وفي غرة ربيع الأول منها أمر الإمام عبد الرحمان بن معاوية رحمه الله بتأسيس المسجد الجامع بغرناطة⁴³⁵ وكانت في موضعه كنيسة.

«Año 170, a primeros de *Rabiʿ* I de este año, el *imām* ʿAbd al-Raḥmān b. Muʿāwiya -Dios tenga misericordia de él- ordenó erigir la mezquita aljama de Granada en el lugar en el que había una iglesia.»

Tanto la versión que relata la compra de la iglesia de San Vicente, como el "afán constructor" de Ḥanaš, unido a sus virtudes talismánicas, parecen tener más de mito fundacional que de verosimilitud histórica, en especial si se tiene en cuenta que también se atribuyen a Ḥanaš la

⁴³² *Al-risāla al-ṣarīfīya*, J. Ribera, *Historia de la conquista de España de Abenalcotía el Cordobés. Seguida de fragmentos históricos de Abencotaiba, etc.*, Madrid, 1926, 207-208 del texto árabe y 178-179 de la traducción.

⁴³³ Torres Balbás ["Ampliación y tamaño de varias mezquitas", *Al-Andalus* 21 (1956), p. 342], opina que, en realidad, el pasaje citado hace referencia a la fundación de la mezquita aljama de Zaragoza y no la de Córdoba. De esta misma opinión es J.A. Souto: cf. "Primeros resultados de una investigación sistemática en torno a la mezquita Aljama de Zaragoza", *Cuadernos de la Alhambra*, 23 (1987), 12 y "Textos árabes relativos a la mezquita aljama de Zaragoza", *Madridier Mitteilungen*, 30 (1989), 393-394.

⁴³⁴ Ed. Luis Molina, p. 107. Cf. también el vol. V (*España musulmana*) de la *Historia de España* dirigida por Ramón Menéndez Pidal, p. 4-5 y nota 9.

⁴³⁵ El editor advierte que debe corregirse por Córdoba.

orientación de la aljama de Zaragoza así como la de Elvira⁴³⁶. Tampoco parece descabellado, sin embargo, suponer que, si no fue Ḥanaš, algún otro de los *ṣaḥāba* o *tābiʿūn* introdujera en al-Andalus la tradición de orientación mediante procedimientos de astronomía popular establecida por las mezquitas más veneradas (especialmente Fustāt y Qayrawān)⁴³⁷. De hecho, es lo que se desprende del texto de Ibn Baškuwāl transmitido por al-Maqqarī⁴³⁸:

وفي كتاب ابن بشكوال أنه دخل الأندلس من التابعين ثمانية وعشرون رجلا وهم أسسوا قبلة المسجد الجامع بقرطبة.

«En el libro de Ibn Baškuwāl [se dice] que entraron en al-Andalus veintiocho *tābiʿīes* y que fundaron la *qibla* de la mezquita aljama de Córdoba.»

6.2.1.2 Los textos de astronomía popular y matemática

En primer lugar, debe establecerse hacia qué cuadrante deben orientarse los andalusíes. Según Ibn Sirāy, «la Kaʿba está situada, respecto a al-Andalus, en el cuadrante SE, ya que el Polo Norte y las *Banāt Naʿš* se ven, en al-Andalus, más elevados que en La Meca. Por otra parte, Suhayl es visible en La Meca y no lo es en al-Andalus (excepto en algunos puntos determinados como Šalūbāniya⁴³⁹) y aun así, coincide prácticamente con

⁴³⁶ M. Marín, "*Ṣaḥāba et tābiʿūn*", n.º 9.

⁴³⁷ Sobre el papel de los *tābiʿūn* en al-Andalus véase M. Makki, "Egipto y los orígenes de la historiografía árabe-española", *RIEI* 5 (1957) 157-209.

⁴³⁸ *Nafḥ al-ṭīb*, ed. Iḥsān ʿAbbās, Beirut, 1968, I, p. 288. Aunque, como indica Makki en el artículo citado en la nota anterior (p. 165), el número de *tābiʿīes* había ido aumentando con el tiempo.

⁴³⁹ *Sic* en la ed. marroquí del *Miʿyār*. Se refiere a Salobreña aunque hay que recordar que la referencia tradicional es que, por orden expresa de al-Hakam II, Aḥmad b. Fāris viajó a Fuengirola para comprobar la visibilidad de Suhayl. Cf. M. Forcada, "A New Andalusian Astronomical Source from the Fourth/Tenth Century: the *Mukhtaṣar min al-unwāʾ* of Aḥmad Ibn Fāris", *De Bagdad a Barcelona*, J. Casulleras y J. Samsó, eds., Barcelona, 1996, p. 777.

el horizonte, por lo que algunos opinan que, de hecho, no es Suhayl, sino otra estrella un poco más elevada. Esto indica que La Meca está situada al Sur de al-Andalus. El orante que se dirija hacia los ortos meridionales del Sol o bien hacia estrellas meridionales [...] estará orientándose hacia

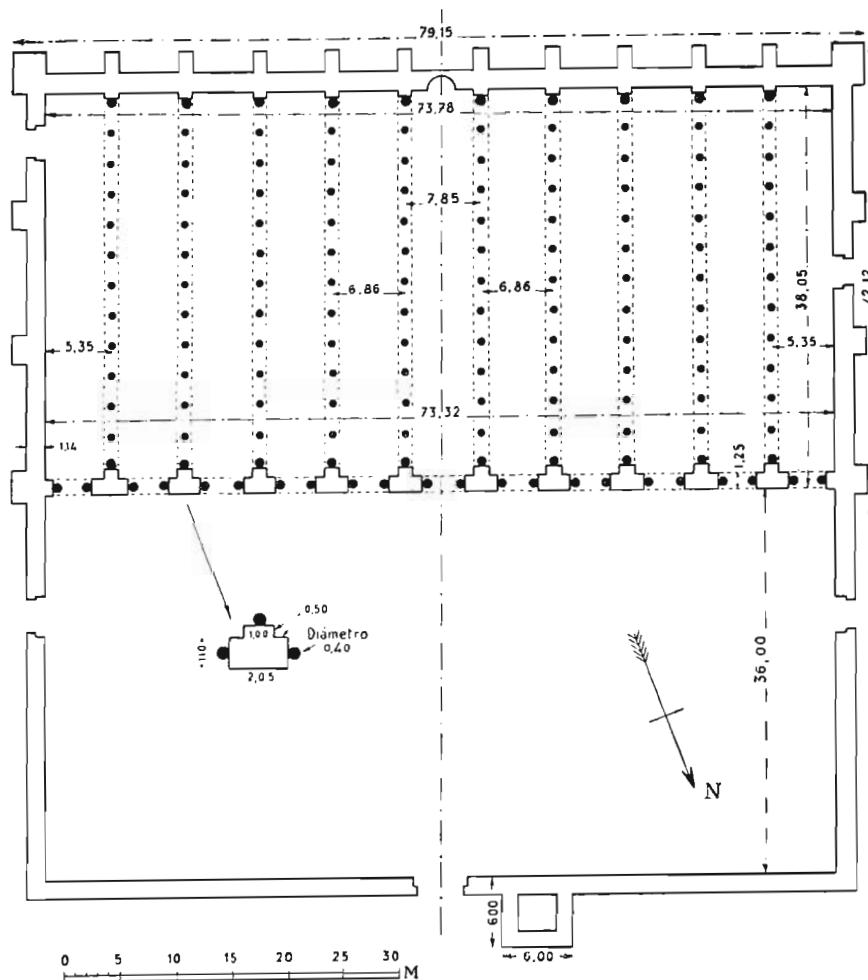


Figura 19.- Plano de la mezquita de Córdoba a fines del s. VIII (*Hª de España*, vol. V, p. 344).

el lado Este [...]. Como mencionaba Abū Ḥanīfa al-Dīnawarī, el cuadrante SE, para los árabes, está delimitado por el orto de *al-Nath* y la

línea Sur [...], es decir, entre el orto del Sol en los dos días de equinoccio y el *jaṭṭ al-zawāl*, que es la línea meridiana. [...] Por lo que 45° en el cuadrante mencionado es el punto medio»⁴⁴⁰. Es decir, Ibn Sirāy pone de relieve que había en al-Andalus una intención manifiesta de dirigirse hacia Suhayl, pero que la utilización de este indicador no era posible en al-Andalus dada su localización geográfica.

Las indicaciones de astronomía popular más vagas son las que se basan en el Polo como indicador, ya que se utilizan para un sinfín de territorios. Quizá esa sea la razón de su éxito, pues al-Umāwī al-Qurṭubī⁴⁴¹, por ejemplo, aseguraba todavía en el siglo XIII: «lograrás la *qibla*, en al-Andalus, colocando el Polo en el hombro (*katf*) izquierdo y dirigiéndote, luego, hacia el S. Donde quede tu vista, será la *qibla*»⁴⁴².

Por su parte, el cadí Abū Bakr b. al-ʿArabī⁴⁴³, que, como se ha visto, era de la opinión de que la *ḡiḥa* era suficiente, aseguraba en su *Aḥkām* que, para dirigirse hacia la Kaʿba, el orante debía orientarse hacia el orto del Sol el 24 de diciembre aunque desviándose un codo⁴⁴⁴. Estas indicaciones no debieron resultar muy diáfanas para sus seguidores, ya que, según Ibn Sirāy, Ibn al-ʿArabī aconsejaba «orientarse hacia el orto del Sol a mediados de Kānūn I, es decir, diciembre, pues en ese momento el Sol tiene su máxima declinación hacia el Sur, exactamente a 24°»⁴⁴⁵. Por

⁴⁴⁰ Wanṣarīsī, 123-124.

⁴⁴¹ Ms. 941 de la Biblioteca de El Escorial, fols. 26v. y 27r.

⁴⁴² Aunque, normalmente, se entiende que, de este modo, el orante se dirige hacia el sur, la acotación "el Polo en el hombro izquierdo" parece indicar una desviación, sin determinar, respecto al S exacto. Véase § 8.2.4.

⁴⁴³ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 19; Wanṣarīsī, p. 119 y 125.

⁴⁴⁴ El texto resulta algo impreciso pues no indica hacia qué dirección debe aplicarse esta corrección de un codo. Como la *qibla*, en Córdoba, es de unos 100° la indicación resulta válida si el orante se desvía algo al E del orto del Sol en invierno (120° aproximadamente). Por otra parte, parece aludir a una medida angular mayor que el codo astronómico, que es algo menor de 2°. Cf. J. Vernet, "La navegación en la Alta Edad Media", en *Estudios sobre Historia de la Ciencia Medieval*, Barcelona, 1979, p. 411.

⁴⁴⁵ Wanṣarīsī, p. 125. Se produce una confusión entre la fecha del solsticio de invierno (que varía según las fuentes y épocas) y la posición del orto del Sol en ese momento y que se situará, aproximadamente, a unos 30° al S del E (120°).

otra parte, al-Mašmūdī opinaba que esta orientación debía ser un indicador apto tan sólo para Sevilla, pero no para el Magrib⁴⁴⁶.

El primer autor del que se conserva un criterio concreto de orientación es, como ya se ha visto, Ibn Ḥabīb (m. 853), quien recomendaba orientarse mediante *al-Qalb*, lo que supone unos 120°⁴⁴⁷. Al coincidir esta dirección con el orto del Sol en el solsticio de invierno, otro indicador muy utilizado por los *ṣaḥāba*, numerosos autores se hicieron eco de esta *qibla*. Entre ellos, citaremos a Ibn Jalaf al-Murādī⁴⁴⁸, Ibn al-Šaffār⁴⁴⁹ o Ibn al-Naṭṭāḥ⁴⁵⁰. Este último mencionaba que la aljama estaba orientada a 150°, pero que había otros edificios de la misma ciudad orientados a 120°. A su vez, Ibn ʿYuzayy transmitía que ésta (120°) era la orientación de la *qibla* de Córdoba, según los *muʿaddiles*⁴⁵¹. También al-Mašmūdī refería que, según un grupo de ulemas, la *qibla* andalusí debía buscarse en los *ruʿyūʿ* del Sol en invierno.

En el capítulo que dedicaba a la orientación de la *qibla*, en el *Kitāb al-ansāb*⁴⁵², al-Mašmūdī introducía una ligera precisión al texto de ʿAbd al-Mālik b. Ḥabīb. En esta versión, el ulema andalusí no hablaba sobre la

⁴⁴⁶ H1, fol. 16.

⁴⁴⁷ Este indicador había sido utilizado en Egipto, siendo muy aceptable el resultado obtenido. En este caso, ha habido una doble distorsión del indicador. Por una parte, originariamente, los *ṣaḥāba* se habían orientado hacia el orto de *Qalb al-ʿAqrab* en el momento del orto de *Šawla* (entonces, la dirección sería de unos 140°); por otro lado, un indicador correcto en una zona geográfica no lo es, necesariamente, en otra.

⁴⁴⁸ Según este autor, la *qibla* de Córdoba es el orto del Sol en los días 15 a 17 de diciembre. Cf. D.A. King, "Three Sundials from Islamic Andalusia" (incluye "Some Medieval Values of the Qibla at Cordova"), *Journal for the History of Arabic Science* 2 (1978), p. 371 y 388.

⁴⁴⁹ D.A. King, artículo anterior, p. 389.

⁴⁵⁰ D.A. King, artículo anterior, p. 371; Samsó, *Las ciencias de los antiguos*, p. 61.

⁴⁵¹ M. Aguiar, *Ibn ʿYuzayy*, p. 224.

⁴⁵² al-Mašmūdī, *Kitāb al-ansāb*, p. 113.

qibla en al-Andalus, sino sobre las mezquitas ya construidas y aseguraba que éstas fueron orientadas hacia *al-ʿAqrab*, *al-Qaws* y *al-ʿYady*⁴⁵³.

Los astrónomos, en al-Andalus, tuvieron criterios bastante dispares en cuanto a la orientación de la *qibla*. De hecho, la carencia de consenso en sus dictámenes era a menudo un argumento que utilizaban los alfaquíes para criticar sus métodos. Una vez mencionaban que la *qibla* debía buscarse en el orto del Sol en invierno, como acabamos de ver. En otras ocasiones, sin embargo, autores de la talla de Ibn al-Naṭṭāḥ ofrecían una solución de compromiso y abogaban por una orientación hacia 135°, es decir, hacia el punto medio entre el S y el E exactos.

Centrándonos en los distintos resultados obtenidos mediante cálculos astronómicos, cabe precisar que, con el método de al-Battānī, se obtenía una *qibla* orientada a 23° al S del E (113°) (§ 8.1).

Según al-Wanṣarīsī, Ibn Muʿādh al-ʿYayyānī⁴⁵⁴, en un tratado que compuso sobre la determinación de la *qibla* (*ʿyuzʿ allafa-hu fī istijrāy al-qibla*), estableció que ésta se encontraba, en al-Andalus, alrededor de los 13° (aunque el *muftī* expresaba de modo manifiesto sus dudas respecto a la corrección de la cifra, pues decía dudar de su memoria). El mismo valor (13°) se exponía en una *Risāla* compuesta por cierto Abū-l-Qāsim al-Zubayrī. Ibn al-Zubayr, en su *Risāla*, llegaba a determinar que la *qibla* «en nuestro país» era de 13°⁴⁵⁵ en el cuadrante SE partiendo de que la longitud de La Meca era de 67°.

Al-Mittīyī (s. XII) recoge, en su *Kitāb al-qibla*⁴⁵⁶, una interesante serie de datos sobre al-Andalus que extrae de tratados sobre instrumental astronómico, aunque sin citar a ningún autor. Según la opinión de este alfaquí, la *qibla* de Córdoba es de 110° (utilizando, como indicador, el

⁴⁵³ El orto de *al-Qaws* (Sagitario) y de *al-ʿYady* (Capricornio), signos zodiacales de invierno, parecen aludir a una orientación similar a la que se consigue con el orto del Sol en esa estación o con el ya citado orto de *al-Qalb*. Por otra parte, cabe mencionar que, en este contexto, *al-ʿYady* debe entenderse como signo de Capricornio y no como Estrella Polar (también llamada *al-ʿYady*).

⁴⁵⁴ J. Samsó y H. Mielgo, "Ibn Muʿadh & Ibn Ishāq", *Islamic Astronomy in Medieval Spain*, Variorum, 1994.

⁴⁵⁵ S. García Franco (*Catálogo crítico de astrolabios existentes en España*, Madrid, 1945, p. 173) habla de 14°. Tal vez ambas citas hagan referencia al mismo personaje.

⁴⁵⁶ M. Rius, *Mattīyī*, 818-819; ms. 5311 BNP, fols. 120r/v.

orto del Sol en invierno), valor sorprendente por su exactitud. Otra aportación muy rigurosa es la que extrae de un tratado sobre el astrolabio, según el cual el edificio de la aljama cordobesa está orientado a 156° ⁴⁵⁷. De modo similar, en un tratado sobre el *mīzān fazārī*, que dice haber consultado, se expone que la *qibla* de Medina Azara es de 114° ⁴⁵⁸, orientación conseguida, asimismo, mediante el orto del Sol a mediados de diciembre. En cambio, en un tratado sobre el cuadrante, se afirma que la *qibla* es el SE, por lo que debe encuadrarse dicho tratado en la línea de orientación de compromiso ya citada.

Por último, en un contexto distinto, el de la geografía sagrada, debe situarse a Muḥammad b. Surāqa, quien establecía que los andalusíes debían orientarse hacia una zona comprendida desde la esquina occidental hasta el *mīzāb* de la Ka'ba⁴⁵⁹.

6.2.1.3 Qayrawān y Córdoba

La aljama de Qayrawān fue una mezquita orientada gracias a la revelación que tuvo ʿUqba b. Nāfi'. A partir de ahí, sin embargo, la orientación del edificio se convierte en un tema bastante confuso, ya que, si bien parece que debía orientarse hacia el orto del Sol en el solsticio de invierno⁴⁶⁰, las fuentes se hacen eco de la anómala orientación y la achacan a que los constructores, en el momento de la edificación, orientaron erróneamente la mezquita. A todo ello deben añadirse, además, las posteriores ampliaciones y reconstrucciones del edificio que, en mayor o menor medida, debieron contribuir a producir variaciones en la *qibla*. La "*qibla* moderna", es decir, la que resulta de utilizar en el cálculo

⁴⁵⁷ Las mediciones modernas apuntan a unos 152° .

⁴⁵⁸ El edificio está orientado a 109° .

⁴⁵⁹ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 6.

⁴⁶⁰ Tomando una oblicuidad de la Eclíptica de $23;35''$ y una latitud de Qayrawan de $35;42''$ (véase nota siguiente) el resultado es de algo menos de $30''$ al S del E (es decir, unos 120°).

coordenadas y métodos modernos, es de 110;40,43 grados⁴⁶¹, mientras que la orientación real del edificio es de 145° (§ 4.1).

Cabe plantearse, como hipótesis, hasta qué punto hay una interrelación entre las mezquitas de Qayrawān y Córdoba, al menos por cuanto atañe al campo de la orientación de la *qibla*. Si primero Qayrawān fue la capital de Ifrīqiya y, por tanto, punto de referencia y modelo a seguir tanto en el tema de la orientación⁴⁶² como en el artístico (del cual es paradigma el arco de entrada del *mihrāb* de la aljama cordobesa, "réplica" de la puerta de la biblioteca de la mezquita de Qayrawān⁴⁶³), más tarde, en el siglo XIII, fue Córdoba la que se convirtió en mezquita ejemplar y exportó su modelo a Qayrawān (y al Magreb en general).

Lo que es incuestionable es que las fuentes históricas establecen unos paralelismos evidentes entre ambas mezquitas (a las que cabría añadir la aljama de Zaragoza⁴⁶⁴), paralelismos que atañen a la vertiente más mitológica, y que lleva a pensar en una fusión o copia de relatos:

- a) la figura de Ḥanaš al-Šanʿānī está relacionada con las tres (aunque en el caso de Córdoba y Zaragoza sea bastante improbable su presencia física⁴⁶⁵);
- b) Qayrawān y Zaragoza tienen un comportamiento milagroso ante las serpientes;
- c) las tres son objeto de ampliaciones; en la primera el *mihrāb* de ʿUqba parece que fue enterrado y, en los otros dos casos, hubo un

⁴⁶¹ Las coordenadas modernas de Qayrawān son longitud 10;01" y latitud 35;42" y las de La Meca 39;49" y 21;26°, respectivamente. De todos modos, calculada con coordenadas medievales, la alquibla de Qayrawān se mantiene cerca de los 110°. Cf. E.S. & M.H. Kennedy, *Geographical Coordinates of Localities from Islamic Sources*, Frankfurt, 1987, p. 169.

⁴⁶² Como se ha visto (§ 5.4), las fuentes transmitían la preocupación de ʿUqba por conseguir una orientación correcta, consciente de que iba a ser imitada en toda Ifrīqiya.

⁴⁶³ Torres Balbás, "Aportaciones del arte de Ifrīqiya al musulmán español de los siglos X y XI", *Al-Andalus* 3 (1935), 393-396.

⁴⁶⁴ Véase nota 428.

⁴⁶⁵ M. Marín, "Šaḥāba et tābiʿūn", p. 32.

traslado (de mayores proporciones en el caso de Zaragoza) del *mihrāb*;

- d) los tres *mihrābs* están cubiertos por cúpulas en forma de concha;
- e) en los tres casos se discute un probable origen romano⁴⁶⁶.

Estas coincidencias no son una base sólida para afirmar la influencia de un edificio sobre el otro, pero constituyen un punto de partida de posteriores investigaciones. En cuanto a la exportación desde Qayrawān a Córdoba de la utilización del orto del Sol en invierno como indicador, surgen dos inconvenientes. El primero es que, aunque parece verosímil que ʿUqba optara por este indicador, ni la mezquita ni ninguna fuente histórica son lo bastante precisas al respecto. En segundo lugar, y de manera tajante, la aljama de Córdoba no orienta su *mihrāb* mediante este indicador. A pesar de lo cual, la insistencia de las fuentes andalusíes que aconsejan orientar las mezquitas hacia el orto del Sol en invierno lleva a pensar que esta dirección fue muy utilizada en al-Andalus.

6.2.2 Zaragoza

Según las crónicas, Zaragoza fue conquistada por Mūsā b. Nuṣayr hacia 713 ó 714 y tres son los *ṣaḥāba* asociados a esta conquista⁴⁶⁷. A los *ṣaḥāba* se les asociaba con virtudes proféticas⁴⁶⁸ como, por ejemplo, la capacidad de predecir el futuro o la capacidad "talismánica" de protección. En este sentido, es curioso que los sepulcros de Ḥanaš al-Šanʿānī y ʿAlī

⁴⁶⁶ Para la mezquita de Qayrawān, cf. Torres Balbás, "La Mezquita Mayor de Qayrawān", *Al-Andalus* 3 (1935) 135-139. En cuanto a Córdoba, Ali Bey (*Viajes por Marruecos*, Madrid, 1985, 203) sostenía que la "catedral de Córdoba [es] con toda evidencia un edificio religioso edificado por los moros y no obra romana destinada a un mercado, como dicen algunos de los habitantes de Córdoba." Finalmente, para la mezquita de Zaragoza, J.A. Souto ("Restos romanos en el subsuelo de La Seo del Salvador (Zaragoza), 1980-1986", *Caesaraugusta*, 66-67 (1989-1990), escrito en colaboración con E. Ariño y A. Peropadre, 156-157) ha demostrado la utilización de materiales procedentes de un edificio monumental romano que no debía estar lejano a la mezquita.

⁴⁶⁷ Ḥanaš al-Šanʿānī, ʿAlī b. Rabāḥ y Farqad al-Šanʿārī. Cf. al-Zuhrī, *El mundo en el siglo XII*, p. 143.

⁴⁶⁸ M. Marín, "Ṣaḥāba et tābiʿūn", 25-36; "ʿIlm al-nuḡūm e ʿilm al-ḥidḡān en al-Andalus", *Actas del XII Congreso de la UEA. Málaga, 1984*, Madrid, 1986, p. 513.

b. Rabāh tengan el efecto de ahuyentar a culebras y alacranes al igual que la presencia de °Uqba b. Nāfi° tuvo efectos similares con estas bestias cuando fundó la ciudad de Qayrawān.

Ibn Abī-l-Fayyāḍ (986-1066)⁴⁶⁹ transmite sobre la Aljama:

«Ḥanaš fue quien fundó la mezquita aljama para los zaragozanos, construyó su *miḥrāb* y orientó la *qibla*. Murió en esta ciudad, siendo su sepulcro muy conocido. Por esta causa los zaragozanos trasladaron el *miḥrāb*, cuando ensacharon su mezquita por el lado de la alquibla, sin derribarlo. Lo situaron sobre cuerpos esféricos y ruedas en tiempos de la *fitna* de al-Andalus, después del año 400 H./1009-10, en los días de Mundir b. Yaḥyà al-Tuḡībī [...]. Cavarón bajo el *miḥrāb*, lo apuntalaron, le colocaron debajo los cuerpos esféricos y las ruedas y lo aseguraron todo. Quitaron entonces los puntales y lo encajaron hasta dejarlo asentado firmemente en el lugar que querían, construyendo entonces debajo él y cimentando. Por último, retiraron los cuerpos esféricos y las ruedas y realizaron la ampliación tal como querían».

También al-°Uḍrī (1003-1085) incorpora en su descripción de Zaragoza un texto relativo tanto a la orientación de la Aljama como a la disposición de la ciudad, en general:

«Dicen que fue construida en forma de cruz, y le hicieron cuatro puertas, [con tal disposición que] una de ellas, en el comienzo del solsticio de verano queda frente al sol naciente, y la opuesta, que corresponde a Occidente, queda frente al sol poniente. *En el comienzo del solsticio de invierno, el sol naciente queda frente a la puerta que corresponde a la qibla*, y el poniente frente a la puerta opuesta».

La orientación de las cuatro puertas sería, pues, hacia el 750:

- Puerta de Valencia: orto del Sol en el solsticio de verano (52;28°)

⁴⁶⁹ C. Álvarez de Morales: "Aproximación a la figura de Ibn Abī-l-Fayyāḍ y su obra histórica", *Cuadernos de Historia del Islam* 9 (1978-79), 29-127.

- Puerta de la Alquibla: orto del Sol en el solsticio de invierno (121;52°)

- Puerta del Puente: ocaso del Sol en el solsticio de verano (238;10°)

- Puerta de Toledo: ocaso del Sol en el solsticio de invierno (303;35°).

Encontramos, pues, una referencia explícita a la orientación de una mezquita en al-Andalus hacia el orto del Sol en invierno, siendo la prueba de lo que sólo podía intuirse en Córdoba: que los *ṣaḥāba* que llegaron a al-Andalus también introdujeron los indicadores que debían utilizarse para orientar las mezquitas. Es importante señalar, una vez más, que, según la tradición, Ḥanaš estuvo presente, entre otras, en la fundación-orientación de la mezquita de Qayrawān que, como se ha visto, tuvo un proceso de discusión sobre la *qibla* bastante traumático habiendo unanimidad, entre los ulemas posteriores, de que la orientación correcta debía ser hacia el orto del Sol en invierno.

Sólo poseemos datos fiables de dos mezquitas de Zaragoza⁴⁷⁰: la Aljama (s. VIII, orientada a 134;6°)⁴⁷¹ que, efectivamente, está orientada aproximadamente hacia esa zona, y la Aljafería (s. XI, orientada a 141;18°). Además, debe considerarse que el traslado del *mihrāb* de la Seo, en el siglo XI, pudo introducir errores respecto a la orientación primigenia.

La *qibla* de la Aljafería (141°) se aleja ya 20° respecto al orto invernal, por lo que no permite establecer con seguridad el criterio adoptado. Debe tenerse en cuenta, asimismo, que la dirección SE (135°), muy utilizada como *qibla* en al-Andalus, también podría haber sido utilizada como criterio de orientación⁴⁷². Finalmente, el hecho de que, en Zaragoza, el orto del Sol en invierno esté relativamente cercano al punto SE pudo ocasionar que los dos indicadores se fundieran en uno solo.

⁴⁷⁰ Véanse los planos de las dos mezquitas mencionadas en el apartado arqueología, § 4.1.

⁴⁷¹ La orientación correcta (con métodos y datos modernos) sería de 107;50°. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que la dirección SE es 135°, es decir que la Aljama está orientada hacia el SE.

⁴⁷² Véase § 4.2.2.

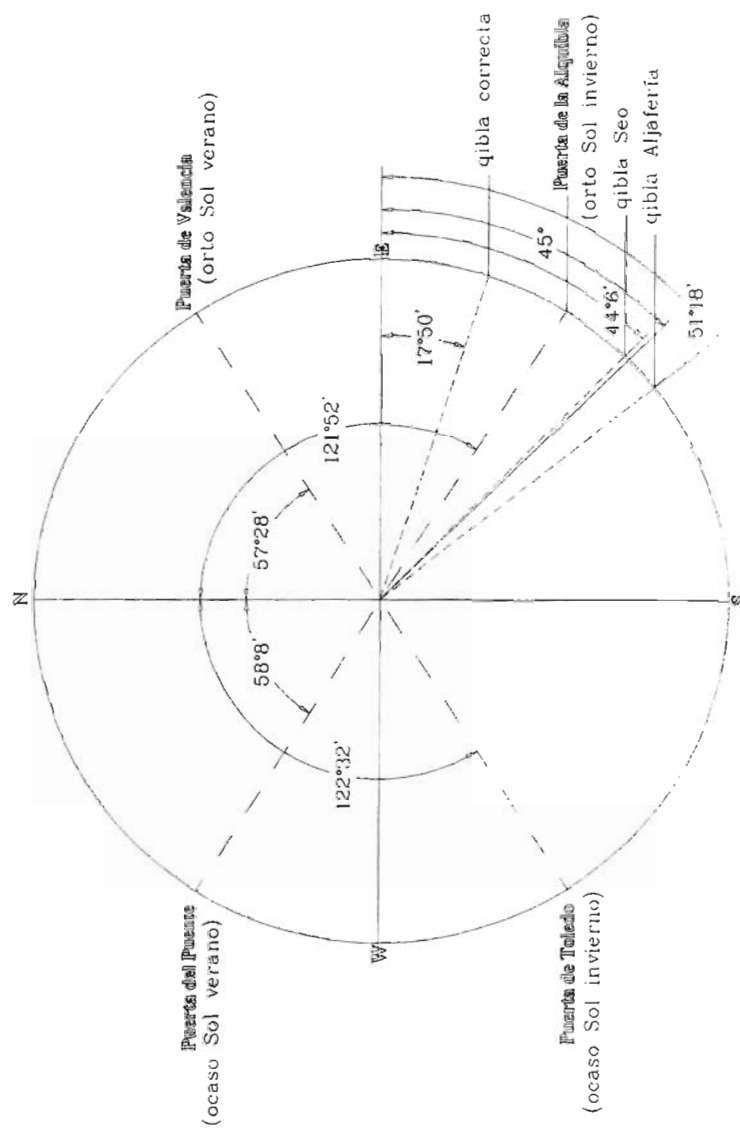


Figura 20.- Orientación de las puertas en la ciudad de Zaragoza.

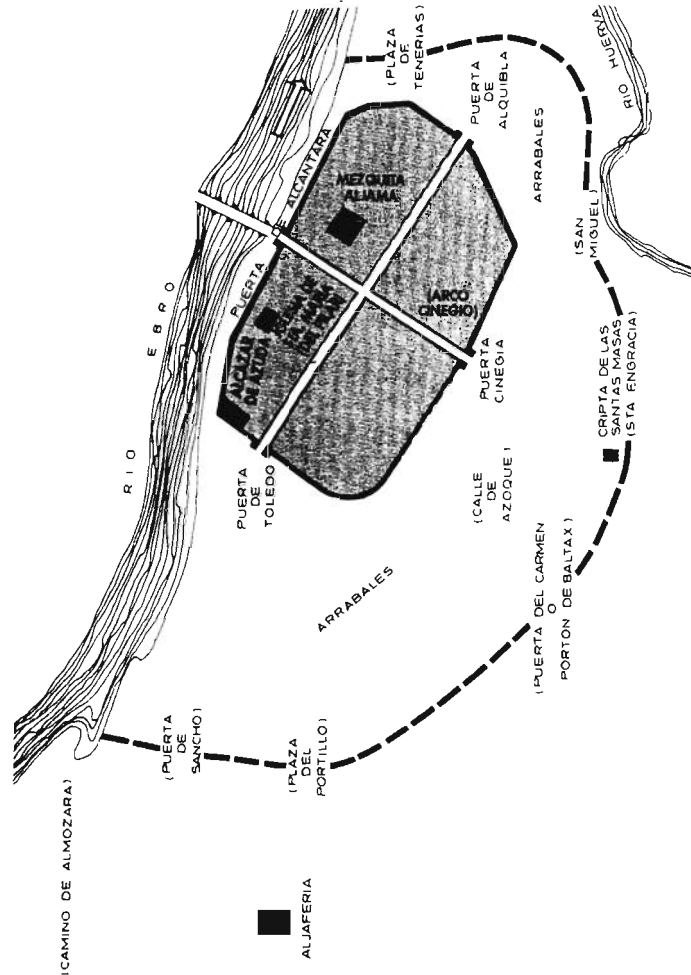


Figura 21.- Plano de Zaragoza, según M^a Jesús Viguera (véase P. Sobradie, p. 32).

6.2.3 Toledo

En Toledo se observa una clara tendencia a orientar las mezquitas hacia el SSE (alrededor de los 157°). Llama la atención, no obstante, que las mezquitas que datan del siglo XI se orienten tan al Sur (de hecho, la mezquita del Solarejo supera los 180°). No debe olvidarse que esta época es el momento de máximo esplendor de los estudios astronómicos en la ciudad (incluso en todo al-Andalus), bajo el mecenazgo de la dinastía beréber de los Banū Dī-l-Nūn y, en particular, durante el gobierno de Yahyà al-Ma'mūn (1037-1074). Parece evidente que los astrónomos, entre

quienes debemos contar a Azarquiel, no debieron ser los responsables de determinar la *qibla* de los templos toledanos. Se diría que, en este caso, hay una clara distinción de funciones entre alfaquíes y astrónomos, aún cuando algunos de ellos, por ejemplo el cadí Šā'id (1029-1070), compartieran su afición por las estrellas con el estudio de la jurisprudencia.

Merece un análisis detallado el caso de las mezquitas de San Sebastián (*al-Dabbāgīn*) y de San Cristóbal (*Ŷabal Barīd*). Como expone Clara Delgado⁴⁷³, Ibn Baškuwāl señalaba que la construcción de estos edificios se debió a Faṭḥ b. Ibrāhīm al-Umawī (934-1013). Resulta interesante observar cómo estos edificios (por otra parte bastante cercanos) tienen una orientación prácticamente idéntica (166° y 163°, respectivamente), lo que significa que ambas tuvieron no sólo el mismo promotor, sino que también compartieron el criterio de orientación (aunque ésta no coincidiera con la establecida por los astrónomos).

⁴⁷³ Cf. "La estructura urbana de Toledo en época islámica", *Regreso a Tulaytula. Guía del Toledo Islámico (siglos VIII-XI)*, Toledo, 1999, 15-157.

7. GEOGRAFÍA

Teniendo en cuenta que, para obtener la dirección de la *qibla* es preciso tener ciertos conocimientos sobre geografía, los tratadistas de *qibla* insertan en sus obras abundante material tomado de esta disciplina. En este sentido, cabe distinguir la actitud de los juristas, que aceptan y transmiten (con mayor o menor rigor) los datos que aportan los geógrafos, frente a la posición crítica que los astrónomos adoptan ante el mismo material, y cuyas causas explicaremos más adelante.

Las informaciones utilizadas en los libros sobre *qibla* provienen de tres subgéneros: la geografía matemática, los libros de *masālik wa-mamālik* y la geografía sagrada. El primer tipo, proporciona las coordenadas geográficas de las localidades estudiadas así como el "clima" al que pertenecen; estas citas se caracterizan por ser muy breves y tal vez sea ese el motivo por el que los especialistas sobre *qibla* omitan nombrar a los autores de dichas fuentes. Tomando como ejemplo la obra de al-Maṣmūdī, el siguiente fragmento es claro e ilustrativo: «los que son partidarios de

acimutes y grados dicen que el *iqḷīm* de Córdoba tiene una latitud de 33°⁴⁷⁴ y la latitud de Marrākuš es de 31°⁴⁷⁵. De todos modos, las referencias a valores exactos son, por lo general, escasas. En cambio, cuando el texto pertenece a la categoría de *masālik wa-mamālik*, los textos son más extensos (puede observarse, por ejemplo, en las citas de al-Bakrī⁴⁷⁶ que inserta al-Maṣmūdī). En cuanto a la geografía sagrada, destaca la mención, también en el tratado de al-Maṣmūdī, de Ibn Surāqa⁴⁷⁷, uno de los primeros autores de este género. Se trata, en definitiva, de tres puntos de vista que hacen hincapié en diferentes aspectos complementarios. La geografía matemática, unida a la astronomía, comporta el estudio científico del planeta en tanto que entidad física (ejemplo de ello sería el establecimiento de longitudes y latitudes). La literatura de *masālik*, en cambio, enfatiza la dimensión humana de esa Tierra al incluir descripciones de ciudades y regiones (a veces fantásticas), y medir el mundo por etapas itinerarias. La geografía sagrada, en fin, aporta la dimensión espiritual y religiosa del mundo (por lo que estará estrechamente relacionada con la orientación de las mezquitas). Esta tercera vertiente partirá de un centro geográfico sagrado, La Meca, a partir del cual se estructurará el resto del globo terrestre.

Entre las fuentes que utiliza al-Maṣmūdī, cabe señalar varios títulos de difícil identificación. Recomienda, por ejemplo, la atenta consulta de dos libros, cuyos autores no menciona, llamados *Kitāb al-Ŷugrāfiya min al-bilād* y *Mujtaṣar al-Ŷugrāfiya wa-kayfiyat ṣūratī-hā*. Aunque la referencia es bastante imprecisa, el tipo de título que tienen hace pensar en que estuviesen relacionados con la geografía ptolemaica. Al-Jwārizmī (s. IX), por ejemplo, es autor de un *Kitāb ṣūrat al-arḍ*. Por otra parte, al-Zuhrī (s. XII) e Ibn Saʿīd al-Magribī (s. XIII), más cercanos temporal y geográficamente, escribieron sendos *Kitāb al-Ŷugrāfiya*. Desdichadamente, la lectura de estas obras, o lo que se conserva de ellas, no permite llegar a ninguna conclusión satisfactoria. Finalmente, es de interés señalar que

⁴⁷⁴ Lo que es un error por 38°.

⁴⁷⁵ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 20.

⁴⁷⁶ Al-Maṣmūdī, H1, fols. 11 y 16.

⁴⁷⁷ Al-Maṣmūdī, H1, fols. 2, 6 y 19.

en el *Kitāb al-ansāb*, del mismo Maṣmūdī, se cita extensamente a un autor oriental, al-ʿYayhānī (s. X), pero que este material no se incluye en el *Kitāb al-qibla*⁴⁷⁸.

7.1 Geografía matemática

7.1.1 Las coordenadas geográficas

La geografía matemática es la base sobre la cual se utilizan los procedimientos astronómicos exactos (véase § 8.1). Pero, si bien calcular la diferencia de longitudes y latitudes es esencial para obtener la dirección de la *qibla* de manera precisa, los mismos astrónomos eran conscientes de que los datos sobre las longitudes de los que disponían eran poco fidedignos. Al-Fāsī, por ejemplo, argumentaba la ineficacia de los procedimientos astronómicos ya que:

«Las latitudes son bastante correctas y se han comprobado muchas veces, pero se carece de confianza en las observaciones de las longitudes y no existen tampoco trabajos correctos, que se hayan difundido, donde se hallen las comprobaciones. Todo esto debe hacerse mediante eclipses totales, midiendo la diferencia horaria entre los numerosos países donde se lleve a cabo la operación; los observadores deben medir en el mismo instante y con instrumentos parecidos. Consiste en establecer la longitud de cada ciudad en función de los datos de otra, y ésta, a su vez, con otra, y así sucesivamente, hasta llegar a la primera. Pero esto no se ha logrado por carecer de suficientes mediciones. Mencionan los astrónomos, especialmente Ibn al-Kammād, que la posición de las longitudes cambia con el transcurrir de los años, pues las que observó Ptolomeo, y que anotó en su *Kitāb al-ʿYugrāfiya*, han cambiado desde entonces»⁴⁷⁹.

⁴⁷⁸ De hecho, el capítulo dedicado a efectuar un resumen de las longitudes y latitudes que se hallan en el «Libro de al-ʿYayhānī», comprende desde el folio 49 al 51, con lo que se refuerza la tesis de Yaʿlā, que opina que estos folios son inserción del compilador y, por tanto, no forman parte estrictamente del *Kitāb al-ansāb*. Cf. M. Yaʿlā, *Tres textos árabes*, p. 74.

⁴⁷⁹ Al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fols. 137-138.

Efectivamente, el procedimiento para determinar las longitudes mediante eclipses es correcto, pero el hecho de afirmar que dichas mediciones eran inexistentes es una buena muestra del aislamiento científico en que vivía Marruecos en el siglo XVIII. De todos modos, la desconfianza ante los valores de las longitudes debía ser generalizada entre los astrónomos medievales, pues al-Fāsī insistía en el mismo punto, citando también a Ibn al-Bannā', y añadiendo a esta observación una serie de comentarios poco coherentes sobre el desplazamiento de los apogeos planetarios y los posibles cambios climáticos que tendrían lugar en el futuro:

«Sobre las longitudes, ya hemos expuesto que Ibn al-Bannā' e Ibn al-Kammād dicen que es erróneo basarse en ellas para el *istidlāl*. Les precedió Ptolomeo, quien dijo, en el *Almagesto*, que cada 36.000 años⁴⁸⁰ los apogeos de los planetas se movían y que los signos completaban una vuelta y que, entonces, el N y el S intercambiaban su posición, se cambiaban también la noche y el día, el frío y el calor, la tierra se convertiría en mar, y al revés, lo habitado en ruina, y viceversa, la llanura en montaña, y viceversa⁴⁸¹».

Los valores de las longitudes variaron al cambiar el meridiano origen respecto al que se medían. Los autores árabes percibieron que, a partir de los datos de Ptolomeo, el tamaño del Mediterráneo era excesivamente grande. Intentando corregir este error, se siguió tomando como meridiano origen para las ciudades orientales las Islas Canarias, mientras que la longitud de las ciudades occidentales se midió a partir de la costa Atlántica, con lo cual se conseguía "reducir" el tamaño del Mare Nostrum en 10°⁴⁸². Estas oscilaciones causaban cierto desconcierto que plasmaba

⁴⁸⁰ Alude a la precesión de los equinoccios que, según Ptolomeo, afecta a los apogeos planetarios (no al apogeo solar). Utilizando la constante ptolemaica de 1° cada 100 años, los apogeos completan una revolución cada 36.000 años.

⁴⁸¹ Al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 152.

⁴⁸² De hecho, a estos dos meridianos todavía debe añadirse un tercero llamado "meridiano de agua" (por estar situado en el Océano Atlántico, 17;30" al oeste de las Islas Canarias). Este meridiano fue utilizado abundantemente por las fuentes andalusíes (a partir del s. XI) y magrebíes pero, como en el caso anterior, las tablas

al-Asfī, por ejemplo, cuando afirmaba que la longitud de La Meca era de «67°, aunque hay quien dice que es de 77°»⁴⁸³. En alguna ocasión, se intentaba explicar la diferencia de valores aludiendo a un error en la escritura de las cifras en el sistema *abʿyad*⁴⁸⁴. La precaución que mostraban los astrónomos ante las tablas de coordenadas geográficas reproducidas en los *zīyēs* encontraba un abono magnífico para que, en manos de los alfaquíes, esta precaución pasara a convertirse en aversión.

Para comprobar hasta qué punto la utilización de distintas coordenadas geográficas puede incidir en el resultado obtenido a pesar de emplear un cálculo exacto véase, a modo de ejemplo, el cuadro siguiente:

Ciudad	Coordenadas ciudad ⁴⁸⁵		Coordenadas de La Meca		qibla
	φ	λ	φ	λ	
Córdoba	Mod 37;53 N	04;46 W	21;26	39;49	100;18,14
	Khu 38;20 N	09;20	21;00	67;00	92;44,31
	Mar 38;30 N	27;00	21;00	77;00	97;25,12
	Tus 35;00 N	18;26	21;40	77;13	91;53,08
Qayrawān	Mod 35;42 N	10;01 E	21;26	39;49	110;40,43
	Khu 31;40 N	31;00	21;00	67;00	99;27,56
	Mar 33;15 N	42;00	21;00	77;00	102;35,27
	Tus 31;40 N	41;00	21;40	77;00	98;13,34

de coordenadas geográficas empleaban, en general, varios meridianos origen con el fin de adaptar, o corregir, la información ptolemaica. Véase M. Comes, "The «Meridian of Water» in the Tables of Geographical Coordinates of al-Andalus and North Africa", *Journal for the History of Arabic Science*, 10 (1994), 42-51 (reimpresión en *The Formation of al-Andalus. Part 2: Language, Religion, Culture and the Sciences*, M. Fierro y J. Samsó eds., Aldershot, 1998, 381-391).

⁴⁸³ Al-Asfī, ms. 1110 BHR, fol. 6.

⁴⁸⁴ Al-Wanšārīsī, p. 125.

⁴⁸⁵ Mod = modernas; Khu = Jwarizmī (s. IX), *Kitāb ṣūrat al-arḍ*; Mar = Abū-l-Ḥasan ‘Alī al-Marrākuṣī (s. XIII), *Yāmi‘ al-mabādī‘ wa-l-gayāt fī ‘ilm al-mīqāt*; Tus = Naṣīr al-Dīn al-Ṭūsī (s. XIII), *Zīy Ḥlānī*. Cf. Kennedy, *Coordinates*, p. 95, 168-169, 225-226.

7.1.2 Los climas

Entre los autores árabes fue muy utilizado el sistema griego de los climas, que divide el ecúmene en siete zonas latitudinales paralelas partiendo desde el Ecuador y ascendiendo en dirección Norte. Según este sistema de representación geodésica, las ciudades de al-Magrib al-Aqṣà, Miṣr y La Meca, están situadas en el clima III⁴⁸⁶, que comprende latitudes entre los 30;22° y 33;18°⁴⁸⁷ y la zona de al-Andalus que tiene una latitud mayor, como por ejemplo Córdoba, se encuentra en el clima IV. Al-Maṣmūdī, siguiendo cierto *Kitāb al-Ŷugrāfiya*, afirma que Córdoba está en el clima VI⁴⁸⁸, lo que es sin duda un error, pues no he encontrado ninguna otra fuente que lo confirme (usualmente, a este clima pertenecen las localidades con latitudes entre 45;1° y 46;51°)⁴⁸⁹. También habla de regiones más meridionales, como puede ser la zona en la que vivían los Lamṭa, al final del clima II (algo menos de 30°), y los habitantes del Sudán, en el clima I (entre 16;27° y 20;14°).

En general, puede afirmarse que los tratadistas de *qibla* se limitaban a situar vagamente las localidades en climas sin mencionar las fuentes que utilizan. Además, el hecho de que en la geografía sagrada se empleara, asimismo, el término "clima", llevaba en ocasiones a alguna confusión.

7.1.3 Medición del grado de meridiano

Al-Maṣmūdī inserta en el *Kitāb al-qibla* una interesante referencia a la medición del grado de meridiano terrestre que efectuaron los astrónomos

⁴⁸⁶ O. Neugebauer, *A History of Ancient Mathematical Astronomy*, I, p. 44.

⁴⁸⁷ No hay unanimidad entre los autores árabes a la hora de establecer los límites de los climas. Por esta razón, en este estudio se han tomado los valores ofrecidos por Ptolomeo prescindiendo de las aportaciones posteriores.

⁴⁸⁸ Lo hace en dos ocasiones: H1, fols. 15 y 22.

⁴⁸⁹ O. Neugebauer, *A History of Ancient Mathematical Astronomy*, I, p. 44.

de la corte de al-Ma'mūn⁴⁹⁰. La cadena de transmisión, sin embargo, es algo confusa ya que, si bien el fragmento procede, sin duda alguna, de al-Mas'ūdī, el texto está en boca de cierto «al-Išbīlī». Tal vez al-Mašmūdī tuviera conocimiento del texto de al-Mas'ūdī a través de este otro enigmático personaje, del que sólo precisa, en otro párrafo, que es autor de un *Kitāb al-masālik*. Como hipótesis, propongo identificarlo con Abū Bakr b. al-ʿArabī, sevillano y responsable de un *Tartīb al-masālik*.

En cuanto al proceso de medición propiamente dicho, el texto íntegro de al-Mas'ūdī es el siguiente⁴⁹¹:

وذكر حُسَيْن المِنْجَمِ صاحب كتاب الزيج في النجوم عن خالد بن عبد الملك المَرُورَدي وغيره، وقد كانوا أَرصدوا الشمس للمأمون في بَرِيَّة سَنجَار من بلاد دِيَار رُبَيْعَة أن مقدار درجة واحدة من وجه الأرض ستّة وخمسون ميلاً.

«El astrónomo Ḥusayn, autor de un *Kitāb al-zīy fī-l-nuḡūm* (*Libro de la tabla [astronómica] de estrellas*), menciona, tomándolo de Jālid b. ʿAbd al-Malik al-Marwarrudī, y otros, que observaron el Sol, para al-Ma'mūn, en el Sinḡār, en Bilād Diyār Rab'ā, y que el valor de un grado de meridiano terrestre era de 56 millas.»

Nallino apunta que «Ḥusayn» debe ser un error por «Ḥabaš», aludiendo a Ḥabaš al-Ḥāsib (s. IX)⁴⁹², astrónomo relacionado con las observaciones efectuadas en la mencionada corte, y que transmite la información de otro astrónomo, éste implicado directamente en el proceso,

⁴⁹⁰ Sobre esta medición, véase C. Nallino, "Il valore metrico del grado di meridiano secondo i geografi arabi" *Raccolta di Scritti editi e inediti*, Roma, 1944, vol. V, 408-457; R.P. Mercier, "Geodesy", *The History of Cartography*, vol. II, libro 1: *Cartography in the Traditional Islamic and South Asian Societies*, ed. J.B. Harley y D. Woodward, 175-188; D.A. King, "Too many cooks... A New Account of the Earliest Muslim Geodetic Measurements", *Suhayl* 1 (en curso de publicación).

⁴⁹¹ *Murūy al-dahab*, ed. de B. de Meynard y P. de Courteille, revisada y corregida por C. Pellat, Beirut, 1966, vol. 1, p. 100.

⁴⁹² C. Nallino, *Raccolta*, p. 421, nota 4.

Jālid b. ʿAbd al-Mālik al-Marwarrudī (o al-Marwazī)⁴⁹³. Por cuanto atañe al resultado obtenido, al-Maṣmūdī afirma que la medida de un grado de la superficie terrestre son 56 millas, aunque luego apostilla «aunque también hay quien dice que son 66». Este último valor corresponde, aproximadamente, al que, según Abū-l-Fidā'⁴⁹⁴, habían obtenido "los antiguos".

Como apunta King⁴⁹⁵, la medición de la esfera terrestre incentivada por al-Ma'mūn intervenía, asimismo, como factor fundamental para poder establecer, con precisión, la diferencia de longitudes entre Bagdad y La Meca, paso previo para calcular la *qibla* de modo exacto. Así pues, tras efectuar la medición de un grado de meridiano, al-Ma'mūn ordenó a un equipo de astrónomos que determinasen el acimut de la *qibla* en Bagdad, para lo cual éstos calcularon la diferencia de longitudes entre La Meca y Bagdad mediante la observación de un eclipse lunar (§ 7.1).

7.2 Las descripciones geográficas

Como ya se ha comentado en varias ocasiones, al-Maṣmūdī cita otro tipo de literatura geográfica que se caracteriza por poner el énfasis en la descripción de los países. Para ello se refiere a la obra de dos andalusíes Abū ʿUbayd al-Bakrī y el citado al-Iṣḥāqī, autores de sendos *Kitāb al-masālik*. Estas citas tienen sentido en un tratado de *qibla* por dos motivos. El primero es que, en la literatura geográfica, se hace referencia a las vicisitudes por las que han pasado algunos edificios (por ejemplo la aljama de Qayrawān o la de Agmāt Warīka), incluyendo, en alguna ocasión, el relato del proceso de determinación de la *qibla*. En segundo lugar, ofrecen

⁴⁹³ Sobre este astrónomo véase GAS V, p. 244.

⁴⁹⁴ Es cierto que los valores variaban según los autores. Según Abū-l-Fidā', para los antiguos el valor de un grado era de 66 millas y 2/3, mientras que en época de al-Ma'mūn el resultado obtenido fue de 56 millas. Al-Bīrūnī recogía la información transmitida por al-Fazārī quien afirmaba que, según los indúes, este valor era de 55 millas aunque, según Hermes, era de 75 millas. Véase la bibliografía citada en la nota 469 así como Nallino, *Raccolta*, p. 425. En este mismo trabajo, Nallino (p. 413) recoge la estimación de Ptolomeo y las distintas conversiones de estadios a millas por diferentes autores árabes; Bīrūnī, *Tahdīd*, ed. 211-12 y trad. 177.

⁴⁹⁵ "Too many cooks", p. 13.

la distancia, en etapas, que separa dos localidades. En este sentido, no debe olvidarse que la dirección de La Meca puede obtenerse en función de la *qibla* de otro lugar que, preferiblemente, no debe hallarse alejado en exceso⁴⁹⁶. Por otra parte, al-Maṣmūdī insiste, en varias ocasiones, en que una gran distancia geográfica no implica, necesariamente, dos acimutes de la *qibla* muy diferenciados. Por ejemplo, en el fol. 10, afirma que «al-Fuṣṭāṭ está entre Siria y Medina, a unas cuarenta jornadas de camino de un caminante; esto implica mucha distancia pero, en cambio, su acimut está cercano».

7.2.1 La peregrinación

El relato testimonial que ofrecían los peregrinos que volvían de La Meca está relacionado con el *‘ilm al-masālik wa-l-mamālik*. Es por esta razón que se ha incluido la peregrinación en este capítulo sobre la geografía, a pesar de que las informaciones que transmiten los tratadistas de *qibla* se caractericen, en general, por ser orales, anónimas, dudosamente fiables, en fin, difíciles de considerar como parte de la geografía entendida como disciplina científica.

Un argumento recurrente para demostrar que la *qibla* en al-Magrib al-Aqṣā no puede ser el Sur es analizar el trayecto que realizaban los peregrinos magrebíes cuando iban hacia La Meca. En alguna ocasión, sin embargo, no daban la razón a los especialistas y se empeñaban en asegurar que La Meca estaba en dirección Sur respecto a al-Magrib al-Aqṣā. Al-Mittīyī dedicó varias páginas a rebatir a estos fieles, con quienes no se mostraba muy considerado, e insistía en «que una ciudad esté al Este de la otra no implica que el camino entre las dos sea una línea recta, puesto que el viajero, a veces, se ve obligado a hacer pequeñas desviaciones hacia el norte o el sur en búsqueda de agua u otras necesidades»⁴⁹⁷.

Al-Tāyūrī, a su vez, afirmaba que «La Meca está al sur de Medina, pero para los habitantes del Yemen está al Norte, para los orientales al Oeste, y para los occidentales al Este. Los habitantes del Magrib, pues, deben orientarse hacia el Este, de igual modo que, cuando parten en

⁴⁹⁶ M. Rius, *Mattīyīr*, 803-806; ms. 5311 BNP fols. 91/r-95/r.

⁴⁹⁷ M. Rius, *Mattīyīr*, 820-823; ms. 5311 BNP fols. 121/r-125/r.

peregrinación, se dirigen hacia el Este hasta llegar a Egipto. Asimismo, los habitantes del Sudán y de Takrūr⁴⁹⁸ van hacia el Este, dejando a su izquierda los países del Magrib y Barqa, antes de llegar a Egipto. Así pues, quienes estando en el Magrib oren en dirección al Sudán no rezarán hacia la *qibla* correcta. Supongamos que La Meca estuviera en el país de los turcos, o en el Sudán, ¿las caravanas de los magrebíes pasarían por Egipto? Estos, por tanto, no sabrían encontrar una justificación a la orientación de sus mezquitas hacia el Sudán en las palabras del Profeta "lo que está entre el Este y el Oeste es una *qibla*", pues es específico para las gentes de Medina y quienes estén detrás, por el lado Norte, así como también lo es para los habitantes del Yemen y los que estén detrás, por el lado Sur»⁴⁹⁹.

En definitiva, los valores de las coordenadas geográficas, en la Edad Media, resultaban demasiado titubeantes, especialmente por lo que se refiere a las longitudes, lo que explica la desconfianza con la que los astrónomos observaban sus propios métodos. La geografía descriptiva, en cambio, era utilizada como fuente histórica, ya que contenía información sobre el origen de algunos edificios. Por último, los peregrinos aportaban la visión más subjetiva del conjunto, que añadía un tono anecdótico, pero que resultaba sintomático del apego que los magrebíes mostraban por la tradición.

7.3 Geografía sagrada

La geografía sagrada⁵⁰⁰, que no tiene nada que ver con la geografía

⁴⁹⁸ Localidad situada en el actual Senegal. Cf. Yāqūt, *Muʿjam al-buldān*, Beirut, s.f., II, p. 38. Para más información sobre el pequeño reino que allí se formó, véase H.T. Norris, *The Berbers in Arabic Literature*, Londres, 1982, p. 4, 17, 19, 35 y 197.

⁴⁹⁹ Ms. 6999 BHR, fol. 24; H.P.J. Rénaud, "Astronomie et astrologie", 60-61.

⁵⁰⁰ Este tipo de geografía ha sido profusamente estudiada por D.A. King. Entre los numerosos artículos que ha publicado sobre este tema pueden destacarse "Makka (La Mekke centre du monde)", en *EP*; "Astronomy and Islamic Society", *Encyclopedia of the History of Arabic Science, I: Astronomy -Theoretical and Applied-*, Ed. Roshdi Rashed, Londres, 1996, 128-157; *Astronomy in the Service of Islam*, reimpresión de varios artículos, Variorum Reprints, 1984 y *The Sacred*

cultivada por los árabes estudiada en el apartado anterior, parte de un concepto simbólico, georreligioso, según el que La Meca es el centro del mundo⁵⁰¹. No fueron los musulmanes, sin embargo, los primeros en elaborar este tipo de geografía, cristianos y judíos habían diseñado mapas en los que Jerusalén se situaba en el centro⁵⁰². Al hallarse La Meca en medio del círculo, el resto del mundo queda situado alrededor, correspondiéndole a cada zona geográfica un sector concreto de la Ka'ba [figura 24]; como, además, el edificio mequí está orientado astronómicamente⁵⁰³, a cada sector geográfico también le corresponderá el indicador asociado con el muro o la esquina que le haya sido establecido (con pequeñas variantes que dependerán de si el mapa se divide en un número mayor o menor de sectores). De este modo, Siria, que se encuentra "frente" al muro noroeste de la Ka'ba, muro en el que se halla el *mīzāb*⁵⁰⁴, deberá orientarse hacia la misma dirección que dicho muro, es decir, hacia el orto de Suhayl⁵⁰⁵ (o hacia el viento del

Geography of Islam, inédito.

⁵⁰¹ El modo en que, en su mapa de ocho sectores, Ibn Surāqa sitúa en un mismo clima a Alejandría, Miṣr, Qayrawān, Tahert, Sūs Aqṣà y el Mar Negro, mientras que al-Andalus, el Magrib, Ṭarābulus e Ifrīqiya forman parte de un clima distinto, demuestra que la disposición de las diversas zonas poco debe a la geografía matemática.

⁵⁰² Con lo cual, una vez más, toma importancia el cambio de *qibla* que efectuó Mahoma y por el que los musulmanes se independizaron respecto a las otras dos religiones monoteístas.

⁵⁰³ Vid. § 3.2.3.

⁵⁰⁴ Llamado *mīzāb al-raḥma* (desagüe de la misericordia), está situado en el lado noroccidental de la Ka'ba.

⁵⁰⁵ La asignación de Suhayl como indicador para Siria podría ser la explicación de la orientación de la aljama cordobesa y el interés de los omeyas por determinar la posición de Suhayl desde al-Andalus.

Sur⁵⁰⁶). En cambio, la posición geográfica de al-Andalus y el Magrib ocasiona que estén "frente" a una zona comprendida entre el muro occidental y la esquina NW, por lo que los fieles de esa región deberían

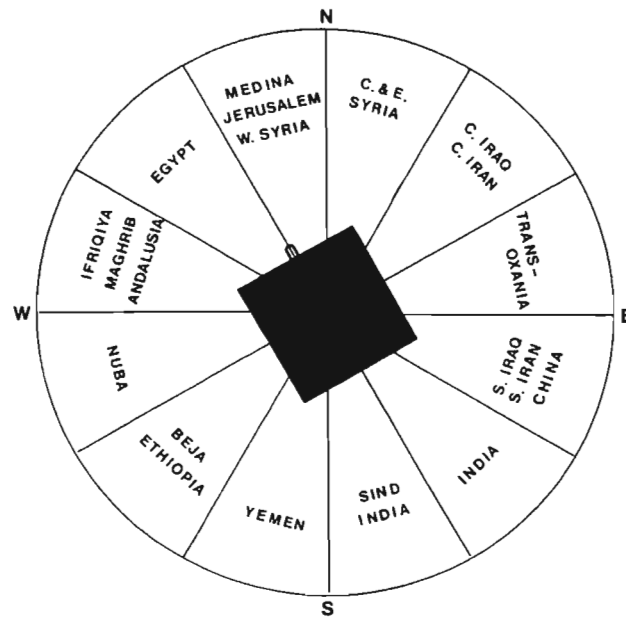


Figura 22.- Ejemplo de un esquema de geografía sagrada, según D.A. King.

orientarse hacia el arco que tiene como puntos extremos los ortos del Sol en el solsticio de verano y en el equinoccio. Algunos textos puntualizan que los orantes deben rezar hacia el sector asignado, incluso cuando se encuentran en La Meca⁵⁰⁷. En definitiva, la atribución de segmentos de la Ka'ba a las distintas partes del mundo tiene interés, precisamente, por

⁵⁰⁶ Entre otros factores, la confusión de la dirección marcada por el viento del Sur con el punto cardinal del mismo nombre ha provocado que, en Siria, la dirección Sur sea comúnmente aceptada como *qibla*.

⁵⁰⁷ M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 790; ms. 5311 BNP, fol. 73/v.

estar íntimamente relacionada con la consciencia de que la Ka'ba está astronómicamente orientada⁵⁰⁸ con lo que, a partir de los mapas de geografía sagrada, se puede obtener no solamente qué parte de la Ka'ba se tiene asignada sino, lo que es más útil, qué indicador debe utilizarse en cada región⁵⁰⁹.

En una referencia a las rutas de *ḥaŷŷ* desde el Magrib, al-Mattīyī explica por qué cada zona tiene asignada una parte concreta de la Ka'ba: si los peregrinos «fueran, en su trayecto, continuamente en línea recta desde el Magrib hasta La Meca, estarían, al llegar, encarados al muro occidental de la Ka'ba. La esquina derecha de este muro corresponde a los Ḥabaša, la izquierda a los habitantes de Siria y el centro a los magrebíes»⁵¹⁰.

Como puede observarse en la figura 25, si cambia el número de divisiones del mapa de geografía sagrada, también variarán algo los sectores correspondientes de la Ka'ba, pero el procedimiento es siempre el mismo, sin que se observe ninguna intención de exactitud astronómica.

Según D.A. King⁵¹¹, esta tradición fue la que utilizaron los *ṣaḥāba* y los *tābi'ūn* para orientar las mezquitas en los primeros tiempos del Islam. Incluso va algo más allá al afirmar que «the Muslims who built the mosque of 'Amr facing the winter sunrise⁵¹² did so, I believe, because they wanted it to face the northwest wall of the Kaaba, that is, they wanted the *qibla* wall of the mosque to be parallel to that particular wall of the Kaaba, which is, as we know, itself astronomically aligned».

⁵⁰⁸ Aunque dicha consciencia provenía ya de época preislámica.

⁵⁰⁹ Dirección que no siempre coincide con la *qibla* calculada mediante procedimientos astronómicos.

⁵¹⁰ M. Rius, *al-Mattīyī*, 822-823; ms. BNP 5311, fol. 124/v.

⁵¹¹ D.A. King, "The Astronomy of the Mamluks: A Brief Overview", *Muqarnas* 2 (1984), p. 82.

⁵¹² Sobre la orientación de dicha mezquita *vid.* apartado 4.2.

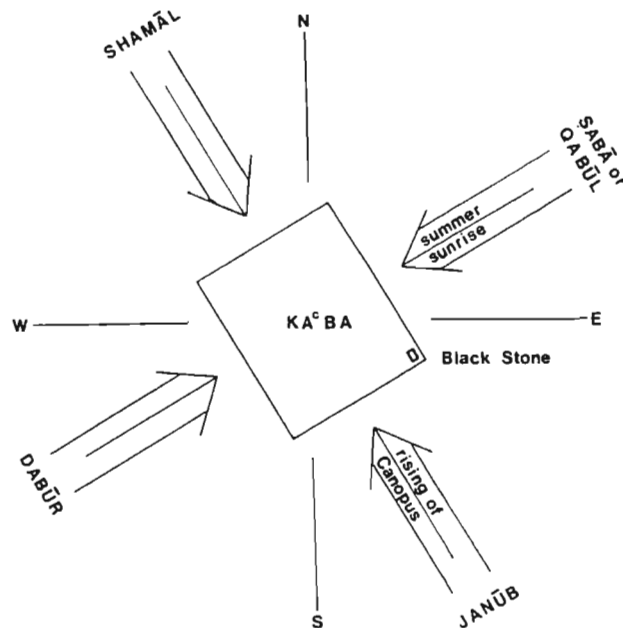


Figura 23.- Indicadores asociados a los sectores, según D.A. King.

La tradición de autores que pueden incluirse en el marco de la geografía sagrada es enorme: desde el primer esquema geográfico centrado en la Ka'ba que se conserva (*Kitāb al-Masālik* de Ibn Ŷurdāqbih, s. IX)⁵¹³, hasta los mapas copiados en el siglo XIX, fueron multitud los autores que abordaron este tipo de literatura. Entre ambos extremos, citemos, por su condición de magrebí, a Ibn al-Aḡdābī (s. XIII) quien, en su *Kitāb al-anwā' wa-l-azminā'*⁵¹⁴ distribuye el mundo habitado en ocho sectores. Sin embargo, el autor que más desarrolló este género fue, sin duda, el

⁵¹³ El título del capítulo al que se hace referencia es *Qiblat ahl kulli bilād*. Debe subrayarse que el gran continuador de la obra de Ibn Jurdāqbih es al-Ŷayhānī que, como se ha visto (§ 7), es un autor citado por al-Maṣmūdī. Cf. Ibn Jurdāqbih, *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik*, ed. M. J. de Goeje, Leiden, 1967, p. 5; A. Miquel, *La géographie humaine du monde musulman*, I, p. 89 y 92-95.

⁵¹⁴ *Kitāb al-anwā' wa-l-azminā'*, ed. 'Izza Ḥassan, s.f., s.l., 119-135.

yemení Ibn Surāqa (s. X). Sus numerosos esquemas (de diferentes sectores⁵¹⁵) tuvieron gran difusión, como muestra el hecho de que se encuentre citado, por ejemplo, en la obra de al-Mašmūdī.

Asimismo, el occidental de origen y oriental de adopción, Abū Ḥāmid al-Garnāṭī, incluye, en el *Muʿrib*, una división en cuatro sectores según la que «la tercera dirección, su divisoria es Ifrīqiya, por tratarse de lo más centrado del Magrib, y es la *qaṣba* de Qayrawān. La alquibla de la gente de Miṣr, Alejandría, Raqqā, Tánger, Faraný, Andalus y Qayrawān va desde la esquina occidental hasta la mitad de la parte de atrás de la Kaʿba. Desde la mitad de la parte trasera de la Kaʿba hasta la esquina yemení es la alquibla de la gente de al-Sūs cercana y de al-Sūs lejana, los altos de Berbería, al-ʿUlāmī, al-Nūba, Abisinia y Raʿāda»⁵¹⁶.

Por último, el folio 151r del ms. 5311 BNP, que forma parte de un fragmento anónimo, incluye un esquema de la Kaʿba [figura 26]. Lo primero que llama la atención es que, a primera vista, parece la representación de una basílica cristiana de planta rectangular, ya que el *Mīzāb al-Raḥma* abarca de esquina a esquina, a modo de ábside. Sea como fuere, se explicita que en la esquina septentrional del edificio sopla el viento del Norte; que en la esquina iraquí, en la que se halla la Piedra Negra, sopla el *Šibāʾ*; que el Sol se pone, en septiembre, por el muro donde se encuentra el *Mīzāb*; y, que el lado opuesto es el lugar donde rezó el Profeta; finalmente, por la esquina sur sopla el viento del mismo nombre, y es también el lugar por el que se pone el Sol en diciembre. Además de demostrar la orientación astronómica del templo, incorpora un dato sobre su dimensión al indicar que la longitud del eje menor es de 21 codos.

Centrándonos en los autores que menciona al-Mašmūdī, cabe resaltar la cita de un pasaje de al-Fazārī (s. VIII). Este autor elaboró una división del mundo siguiendo el estilo de los *kišwārs* persas en el que el mapa queda dividido en seis sectores circundantes a uno principal (Irán, en el caso de los persas, y La Meca, según al-Fazārī) situado en el centro y que corresponde al clima I (clima entendido como traducción del persa *kišwār*

⁵¹⁵ Véase el artículo "Makka" en *EF* VI, 165-170 [D.A. King].

⁵¹⁶ *Al-Muʿrib*, p. 233.

y no en el sentido que, como se ha visto, daban los griegos al término)⁵¹⁷.



Figura 24.- La Ka'ba, fol. 151r, ms. 5311 BNP.

Estrictamente, el esquema de al-Fazārī no es ningún mapa de geografía sagrada ni tiene utilidad para encontrar la *qibla*, puesto que La Meca comparte clima con otras regiones. Llama la atención, sin embargo, la similitud que se observa al comparar ciertos pasajes de al-Fazārī con los de Ibn Surāqa (ambos citados por al-Maṣmūdī): al hablar de la *qibla* del Magrib, por ejemplo, ambos citan como referencia geográfica un «Mar Negro» (que debe entenderse como el océano Atlántico); asimismo, los dos aconsejan utilizar como indicador, en esa misma zona, *al-ʿAbūr* (Sirio)

⁵¹⁷ Curiosamente, la única copia de este esquema se encuentra en el fol. 173 del *maṣmūʿ* 80 ZH sin que se mencione el nombre del autor.

en la ceja derecha del orante⁵¹⁸. Si la cita que incorpora al-Maṣmūdī en su tratado es realmente de al-Fazārī, deberíamos aceptar que, además de llevar a cabo la adaptación de los *kišwārs* persas a un contexto islámico, este autor generaría, a partir de los mismos, el primer mapa de geografía sagrada centrado en la Ka'ba [figura 27].

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que la identificación de al-Fazārī sigue siendo algo confusa. En principio, su nombre es Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ḥabīb al-Fazārī, pero tal vez deba distinguirse entre dos Fazārīs, el padre (Ibrāhīm) y el hijo (Muḥammad). Distintas fuentes lo relacionan con los califas al-Manṣūr (m. 775), Hārūn al-Rašīd (m. 809) y al-Ma'mūn (m. 813), por lo que, o bien nos encontraríamos ante un autor extraordinariamente longevo, o bien deben referirse a dos personajes distintos. Siguiendo esta segunda vía, hallamos que el primer Fazārī fue uno de los astrónomos al servicio del califa al-Manṣūr (actuó como pieza clave tanto en la fundación de la ciudad de Bagdad (145/762), como en la transmisión de la astronomía sánscrita⁵¹⁹); el autor del *Kitāb al-Ŷugrāfiya* (utilizado por al-Zuhrī), en cambio, debe ser por fuerza posterior, ya que, según él mismo afirma, basó su obra en la *ṣūra Ma'mūniya*, es decir, en el mapamundi elaborado durante el califato de al-Ma'mūn⁵²⁰. Por último, cabe mencionar un Abū Ishāq Ibrāhīm b. Muḥammad al-Fazārī (m. 188/804), tradicionalista cuyo nombre ha llevado a confusión con el de los dos anteriores⁵²¹.

⁵¹⁸ Estos dos indicadores para al-Andalus y el Magrib pueden encontrarse en los mapas de 7 y 10 sectores. Cf. D.A. King, *Makka*, p. 180.

⁵¹⁹ Cf. D. Pingree, "The Fragments of the Works of al-Fazārī", *Journal of Near Eastern Studies* 29 (1970), 103-123.

⁵²⁰ Al-Zuhrī dice haberse basado en el *Kitāb al-Ŷugrāfiya* de al-Fazārī quien, a su vez, se había basado en la *Ŷugrāfiya* de al-Ma'mūn b. Hārūn al-Rašīd, compuesta por setenta sabios de Iraq. Cf. M. Hadj-Sadok, "Kitāb al-Dja'rāfiyya", *Bulletin d'Études Orientales* 21 (1968), p. 306. Sobre la *ṣūra ma'mūniya* véase F. Castelló, "Un mapa esférico árabe de la escuela de al-Ma'mūn", *Al-Qanṭara* 2 (1982), 485-493.

⁵²¹ M. Hadj-Sadok, "Kitāb al-Dja'rāfiyya", 28-29.



Figura 25.- Adaptación de los *kišwārs* a un contexto islámico: al-Fazārī (fol. 173 *maṣmū'* 80 ZH).

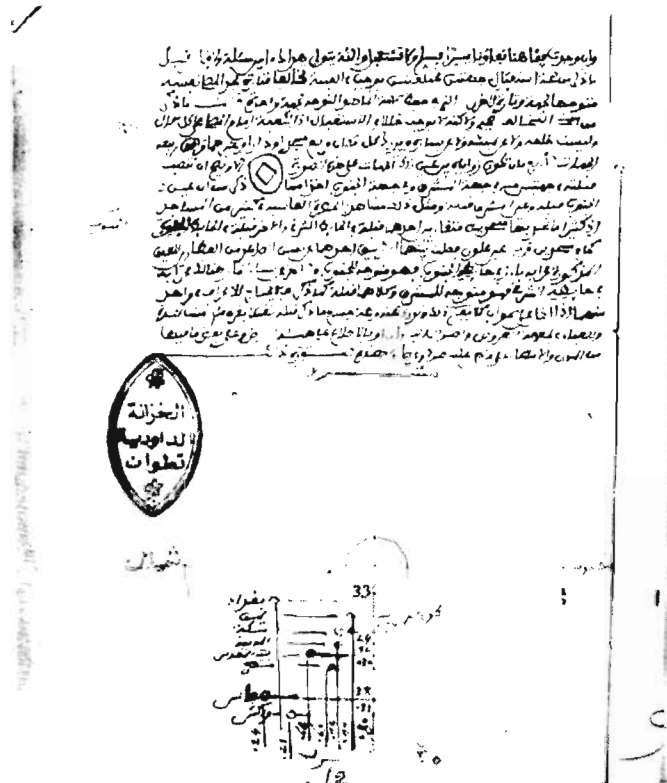


Figura 26. - Esquema de coordenadas geográficas, ms. 52 BDT, p. 12.

8. ASTRONOMÍA

Ši'íes y sunníes no mostraron la misma actitud ante la astronomía y el uso tanto de instrumental como de tablas astronómicas, al menos, por cuanto se refiere a la determinación de las horas de oración, la visibilidad de la Luna nueva y la dirección de la *qibla*. Esta polémica no tuvo que ser en absoluto ajena al Magrib, puesto que, en el siglo X, fatimíes y omeyas se disputaban el control político de la zona. No son pocas las anécdotas en las que las diferencias sobre las cuestiones relacionadas con el culto (*'ibādāt*) enfrentaban a los alfaquíes fatimíes con los ortodoxos. En este contexto, Hady Roger Idris sentenciaba: «on sait, en effet, que les šī'ites adoptaient le comput astronomique (*ḥisāb*) pōur déterminer le début du mois, tandis que les orthodoxes s'en tenaient à la méthode empirique de l'observation et attestation de la nouvelle lune»⁵²². También Robert Brunschvig se pronunciaba en el mismo sentido, basándose en el *Jiṭāṭ* de

⁵²² H. R. Idris, "Contribution à l'histoire de la vie religieuse en Ifrīqīya Zīride, Xème-XIème siècles", *Mélanges Louis Massignon*, Damasco, 1957, II, p. 344.

al-Maqrīzī: «les Fâtimides fixaient le début de chaque mois d'après des tables toutes prêtes, non rectifiées, précieusement conservées par devers leurs imams»⁵²³. En cambio, los textos mālikíes en los que se desaconseja el uso de instrumentos son numerosos. Por ejemplo, ʿAlī b. Muḥammad Šakrabān al-Andalusī⁵²⁴, que escribe, en la Ceuta del siglo XIII, un pequeño manual práctico sobre asuntos relacionados con la mezquita, recomienda establecer las horas de oración sin recurrir a cálculos exactos:

وذلك تحقيقها بما نصب عليها بالشرع من العلامات المشاهدات
التي تدركها كافة المتعبدین والمتعبدات لا بالـ[ر]ض والدرج
والـ[ر]تفاعات بالأسطرلاب وغيرها من الآلات ان هي ظنون
وتخمينات لا تصح بها العبادات (...)

«La verificación debe llevarse a cabo con lo establecido por la ley coránica, mediante signos observados que comprendan todos los y las fieles y no mediante las [latitudes], los grados y las [alturas], con el astrolabio u otro instrumento, pues son suposiciones y conjeturas que no resultan apropiadas a los deberes religiosos (...).»

La mayoría de los alfaquíes mālikíes mostraban su predilección por la astronomía popular, que, a pesar de ser de origen preislámico, estaba muy relacionada con la Kaʿba, los ṣaḥāba y las mezquitas construidas en los primeros tiempos. De todos modos, alfaquí y astrónomo no eran siempre conceptos opuestos: Ibn al-Bannāʾ, por ejemplo, ejercía ambas profesiones. También el alfaquí Mālik b. Wuhayb (m. 525/1131)⁵²⁵

⁵²³ R. Brunschvig, "Fiqh fatimide et histoire de l'Ifrīqiya", *Mélanges d'Histoire et d'Archéologie de l'Occident Musulman. Hommage a Georges Marçais*, Argel, 1957, II, p. 19.

⁵²⁴ H. Ferhat, "Un nouveau document sur la Grande Mosquée de Sabta au Moyen Age", *Hespéris-Tamuda* 24 (1986), p. 9.

⁵²⁵ Ibn Baškuwāl, *Šila*, n° 1251; Ibn Jallikān, *Wafāyāt*, II, p. 265, nota 4. Sobre Ibn Wuhayb véase M. Fierro, "La religión" en *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, vol. 8: *Los reinos de Taifas: al-Andalus en el siglo XI*, Madrid, 1994, especialmente p. 411 y 454.

cultivó la astronomía, como pone de manifiesto un interesante fragmento del *Muʿyib* de ʿAbd al-Wāḥid al-Marrākuṣī en el que se alude a la aparición del Maḥdī b. Tūmart en Marrākuṣ:

وكتب بخبره إلى أمير المسلمين علي بن يوسف؛ فلما دخلها حضر بين يديه، وجمع له الفقهاء للمناظرة؛ فلم يكن فيهم من يعرف ما يقول، حاشا رجل من أهل الأندلس اسمه مالك بن وهيب كان قد شارك في جميع العلوم، إلا أنه كان لا يظهر إلا ما ينفق في ذلك الزمان؛ وكانت لديه فنون من العلم، رأيت له كتابا سماه «قراصة الذهب، في ذكر لثام العرب» ضمّنه لثام العرب في الجاهلية والإسلام، وضم إلى ذلك ما يتعلق به من الآداب؛ فجاء الكتاب لا نظير له في فنه؛ رأيت في خزانة بني عبد المؤمن. ولمالك بن وهيب هذا تحقيق بكثير من أجزاء الفلسفة؛ رأيت بخطه كتاب الثمرة لبطليموس في الأحكام، وكتاب المجسطي في علم الهيئة، وعليه حواش بتقييده أيام قراءته إياه على رجل من أهل قرطبة اسمه حمد الذهبي. ولما سمع مالك هذا كلام محمد بن تومرت، واستشعر حدّة نفسه وذكاء خاطره واتساع عبارته؛ فأشار على أمير المسلمين بقتله⁵²⁶.

«Se escribió sobre su caso al emir de los musulmanes, ʿAlī b. Yūsuf y cuando entró en ella [Marrākuṣ], se le hizo presentarse ante él. Lo reunió con los alfaquíes para discutir y no había entre ellos quien conociese lo que decía, más que un hombre del Andalus, llamado *Mālik b. Wuhayb, que tenía parte en todas las ciencias, solo que no exponía sino lo que tenía aceptación en aquel tiempo*⁵²⁷. Conocía varias ramas de la ciencia y vi un libro suyo titulado *Limaduras de oro sobre lo que se puede corregir en los Arabes*, que comprendía las faltas de los árabes en la época de la ignorancia [*yāhiliya*] y en la del Islam y añadió a esto lo relacionado con la literatura,

⁵²⁶ ʿAbd al-Wāḥid al-Marrākuṣī, *al-Muʿyib*, p. 184-185.

⁵²⁷ La cursiva es mía.

resultando un libro que no tiene igual en su género. Lo vi en la biblioteca de los Banū ‘Abd al-Mu’min⁵²⁸. Este Mālik b. Wuhayb tenía gran conocimiento en muchas ramas de la filosofía. Vi escrito de su mano el libro del *Fruto*⁵²⁹, de Ptolomeo, sobre las leyes, y el libro de Almagesto sobre la ciencia de la forma [*ilm al-hay’a*] y en él había anotaciones marginales suyas del tiempo en que estudió con un hombre de Córdoba llamado Ḥamid al-Dahbī. Cuando oyó este Malik las palabras de Muḥammad b. Tūmart, se apercibió de la agudeza de su alma, de la sagacidad de su espíritu y de lo amplio de sus explicaciones y aconsejó al emir de los musulmanes matarlo.»⁵³⁰

No es el único pasaje dedicado a este interesantísimo personaje, también Ibn Jaldūn menciona una anécdota relacionada con sus saberes científicos:

استدرك رئيس الفئة العلمية بمجلس الأمير علي بن يوسف، وهو مالك بن وهيب، أغراعه به. وكان جزاء ينظر في النجوم، وكان الكهّان يتحدثون بأن ملكاكائن بالمغرب لأمة من البربر، ويتغير فيه شكل السكّة لقران بين الكوكبين العلويتين من السّيارة، يقتضي ذلك في أحكامهم، وكان الأمير يتوقعها فقال له: احتفظ بالدولة من الرجل فإنه صاحب القران. والدرهم المربع في كلام سفساف بسجع سوقي يتناقل الناس نصه وهو: اجعل على رجله كبلًا، ليلا يسمعك طبلا. وأظنه صاحب

⁵²⁸ Es decir, en la biblioteca que la familia almohade había reunido gracias, en buena medida, a los libros que habían sido requisados con el fin de imponer una rígida censura sobre las materias que debían ser estudiadas. Véase ‘Abd al-Wāḥid al-Marrākuṣī, *Mu‘yib*, 238-239 y 278-9; D. Urvoy, *Pennsers d’al-Andalus*, Toulouse, 1990, p. 181.

⁵²⁹ El *Kitāb al-ṭamara*, es decir, el *Centiloquium* del Pseudo-Ptolomeo.

⁵³⁰ ‘Abd al-Wāḥid al-Marrākuṣī, *al-Mu‘yib*, trad. A. Huici Miranda, Tetuán, 1955, 143-144.

الدرهم المربع فطلبه علي بن يوسف فتفقده، وسرّح الخيالة في طلبه⁵³¹.

«Malek b. Woheib, président du corps des savants que assistaient aux réunions de l'émir Ali-Ibn-Youçof, recommença ses dénontiations. Jouissant d'une certaine réputation comme augure et astrologue, il ne manqua pas d'indisposer son patron contre le Mehdi, et, comme les devins avaient prédit qu'un roi de race berbère devait nécessairement paraître en Maghreb et changer la forme de la monnaie aussitôt qu'il y aurait une conjonction des deux planètes supérieures, ce prince s'attendait déjà à quelques malheurs. "Protège l'empire contre cet aventurier, lui disait Ibn-Woheib; c'est assurément l'homme de la conjonction et du dirhem carré, celui dont il es question dans ces méchants vers en patois quei courent maintenant de bouche en bouche:

*Mets-lui les fers aux pieds; ou bien, un jour,
Il te fera entendre un tambour!*

J'ai la conviction que c'est lui qui est l'homme au dirhem carré". Frappé de ces paroles, Ali b. Yusuf envoya plusieurs cavaliers à la recherche du Mehdi, que échappa cependant à leur poursuite.»⁵³²

⁵³¹ Ibn Jaldūn, *al-Ibar*, 268-9.

⁵³² Es éste un pasaje con cierto carácter shakespeariano *avant la lettre* (véase *Macbeth*, acto IV, escena I), en el que se hace referencia a una predicción que, en principio, parecía improbable pero que acabó resultando cierta. En efecto, los almohades acuñaron dirhams con un cuadrado en el centro. Cf. Ibn Jaldūn, *Berbères*, II, trad. De Slane, II, p. 169; T. Lewicki, "Prophètes, devins et magiciens chez les Berebères médiévaux", *Folia Orientalia*, 7 (1966), p. 17. Véase, también, S. Fontenla "Numismática y propaganda almohade", *Al-Qanṭara* 18 (1997), 447-462.

8.1 Astronomía matemática

Este tipo de astronomía, pues, aunque no era aconsejada por los juristas⁵³³, tampoco quedó totalmente descartada, por lo que, paralelamente, se fueron desarrollando procedimientos matemáticos con el fin de obtener el acimut de la *qibla* con exactitud⁵³⁴. De todos modos, los primeros métodos astronómicos exactos se desarrollaron en Oriente a mediados del siglo IX, de modo que los *ṣaḥāba* no pudieron orientar las primeras mezquitas basándose en este tipo de cálculos.

La determinación del acimut de la *qibla* es un problema que debe resolverse mediante trigonometría esférica, pero teniendo en cuenta que son necesarias, también, las coordenadas geográficas de La Meca y la de la localidad para la que deseamos saber su *qibla*. Este procedimiento, pues, va inexorablemente unido a la geografía matemática, hasta el punto de que un cálculo astronómico exacto resulta inútil si las coordenadas son incorrectas⁵³⁵. El acimut de la *qibla* (*samt al-qibla*) para una determinada localidad es una función trigonométrica en la que intervienen la latitud del lugar (φ), la de La Meca (φ_M) y la diferencia de longitudes entre ambas (ΔL). Modernamente, se formula del modo siguiente:

$$q = \cot g^{-1} \left\{ \frac{\sin \varphi \cdot \cos \Delta L - \cos \varphi \cdot \operatorname{tg} \varphi_M}{\sin \Delta L} \right\}$$

⁵³³ Baste señalar el siguiente texto de Dominique Urvoy: "Le sultan [almohade al-Manṣūr] aurait même chargé Abū Bakr b. Zuhr de s'en occuper, bien que -ou plutôt *parce que*- il sache qu'il s'y intéressait. Celui-ci aurait alors dû vivre une véritable schizophrénie, interdisant à ses élèves-médecins débutants l'approche de la logique, mais l'expliquant à ceux que étaient plus avancés. Le décret d'interdiction des sciences des anciens n'excepte, en effet, que la médecine, l'arithmétique, et l'astronomie élémentaire, n'excédant pas les calculs réclamés par le rituel religieux: durée des jours et des nuits et orientation de la *qibla* indiquant la direction de la prière." Cf. D. Urvoy, *Averroès*, París, 1998, p. 185.

⁵³⁴ D.A. King llevó a cabo en el apartado II del artículo "Ḳibla" [*EF* V, 85-91] una magnífica exposición de los distintos métodos desarrollados por la astronomía matemática para determinar la *qibla*.

⁵³⁵ Vid. § 7.1.

Siendo (en la figura 27) O una localidad, M La Meca, N el Polo Norte, NOA y NMB los meridianos de O y M, y estando situados los puntos A y B sobre el ecuador, se trata de determinar el ángulo q .

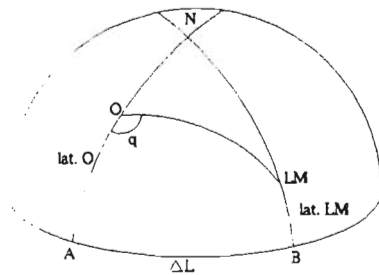


Figura 27.- Solución matemática de la qibla.

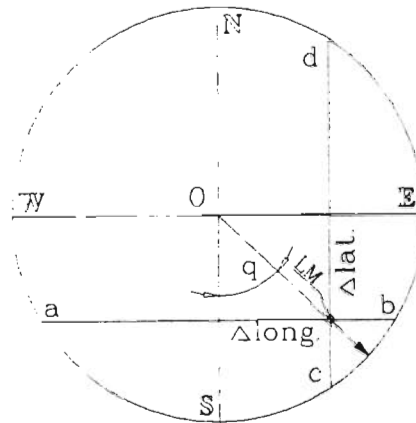


Figura 28.- Solución aproximada de al-Battānī, según D.A. King.

Los primeros métodos conocidos en al-Andalus fueron los de carácter aproximado formulados por al-Jwārizmī (fl. 830)⁵³⁶ y por al-Battānī (citado por Ibn al-Naṭṭāh e Ibn al-Samḥ⁵³⁷). Utilizando las coordenadas geográficas de La Meca y Córdoba que aparecen en las *Tablas de Toledo* y el método de al-Jwārizmī, Samsó obtiene un acimut de la qibla en Córdoba de 111° (114° con las coordenadas de al-Battānī)⁵³⁸; mientras que King consigue un resultado de 113° mediante el método y

⁵³⁶ J. Samsó, «Tres notas sobre astronomía hispánica en el siglo XIII», *E.H.C.A.*, 174-175.

⁵³⁷ M. Viladrich, *El «Kitāb al-ʿamal bi-l-aṣṭurlāb» (Llibre de l'ús de l'astrolabi) d'Ibn al-Samḥ. Estudi i traducció*, Barcelona, 1986, 64-65 y 132.

⁵³⁸ J. Samsó, *Ciencias de los antiguos*, p. 65.

coordenadas de al-Battānī⁵³⁹. Con procedimientos y coordenadas modernos, el acimut de la *qibla*, en esa misma localidad, es de 100;18,14°. El método de al-Battānī, que es frecuentemente citado en los manuales al hablar de la *dā'ira hindīya* (§ 8.1.1.1), es aproximado, ya que reduce a trigonometría plana lo que, como se ha visto, es un problema de trigonometría esférica. Se sitúan, primero, los puntos cardinales sobre un círculo (NESW), en el que el orante está en el centro (O). Tomamos $EB = \Delta\varphi$ y $SC = \Delta L$ y trazamos BA paralelo a WE y DC paralelo a NS. Ambas rectas se cortan en M y el ángulo SOM es q en esa localidad determinada.

Ibn Mu'ādh (m. 1093), en un pasaje de sus *Tablas de Jaén*, cuyo texto árabe se conserva en la recensión de Hyderabad del *zīy* de Ibn Ishāq, da la primera solución exacta documentada en al-Andalus para determinar la *qibla* utilizando el llamado "método de los *zīy*es". Este método, por otra parte, se utilizaba en Túnez en el s. XIV, ya que el texto de Hyderabad calcula el valor de la *qibla* para dicha ciudad empleando el mismo método y detallando todo el proceso de cálculo⁵⁴⁰.

Finalmente, Ibn al-Raqqām (m. 1315) utiliza un método *analemma* para determinar el acimut de la *qibla*. Este técnica, de origen griego y no documentada hasta ese momento en al-Andalus, recurre a procedimientos gráficos para representar, sobre el plano, ciertos elementos de la esfera con el fin de encontrar determinados ángulos y arcos que determinan un punto en el espacio. A pesar de que Habaš al-Hāsib y al-Battānī habían desarrollado ya este método en Oriente, no es posible asegurar si Ibn al-Raqqām se habría basado en sus textos o bien si llegó a conclusiones similares de forma independiente⁵⁴¹.

⁵³⁹ D.A. King, «Three Sundials», p. 374.

⁵⁴⁰ A. Mestres, "Maghribī Astronomy in the 13th Century: a description of manuscript Hyderabad Andra Pradesh State Library 298", en *De Bagdad a Barcelona*, J. Samsó y J. Casulleras eds., Barcelona, 1996, 383-443; J. Samsó y H. Mielgo, "Ibn Ishāq al-Tūnisī and Ibn Mu'ādh al-Jayyānī on the Qibla", en J. Samsó, *Islamic Astronomy and Medieval Spain*, Variorum Reprints, 1994, VI.

⁵⁴¹ J. Carandell, "An Analemma for the Determination of the Azimuth of the Qibla in the *Risāla fī 'ilm al-ẓilāl* of Ibn al-Raqqām", *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften*, 1 (1984), 61-72; J. Carandell, *Risāla fī 'ilm al-ẓilāl de Muḥammad b. al-Raqqām al-Andalusī*, Barcelona, 1988, 200-207.

8.1.1 Uso de instrumentos

Al-Mittīyī menciona⁵⁴² haber consultado tratados sobre el astrolabio, el cuadrante⁵⁴³, la *balāṭa*⁵⁴⁴, la *mukḥūla*⁵⁴⁵ y el *mīzān fazārī*⁵⁴⁶, pero, aún formando parte de los alfaquies con ciertos conocimientos sobre astronomía, no recomienda el uso de instrumentos para establecer la *qibla* por ser éste un método demasiado complicado, fuera del alcance de la mayoría de los musulmanes. Este argumento, como se ha visto, se repite una y otra vez⁵⁴⁷. De ello no debe desprenderse, tampoco, que los métodos astronómicos fueran descartados totalmente: se trata, más bien, de una opción a favor de la astronomía popular que, recordemos, si el orante utiliza de modo adecuado, resulta al mismo tiempo útil y sencilla.

⁵⁴² M. Rius, *al-Mattīyī*, 818-819; BNP, 5311 fol. 118/v-119/v.

⁵⁴³ Al-Ŷādirī (m. 818/1416), en su *Urŷūzat Rawḍat al-Azhār*, es uno de los autores que explicaba cómo determinar la *qibla* mediante el cuadrante. Cf. fols. 220 y 225 ms. 80 ZH.

⁵⁴⁴ Cuadrante horizontal provisto de una marca correspondiente al acimut de la *qibla* en la latitud para la que habría sido trazado. Cf. J. Casulleras, "Descripciones de un cuadrante solar atípico en el occidente musulmán", *Al-Qanṭara* 14 (1993), 65-87.

⁵⁴⁵ La cita de al-Mittīyī es una de las primeras menciones de este instrumento documentada en una fuente magrebí [al que llama *kuḥl* y que es un tipo de reloj de Sol cónico muy poco común] Cf. M. Forcada, "Mīqāt en los calendarios andalusíes", *al-Qanṭara* XI (1990), 59-69.

⁵⁴⁶ Mattīyī es uno de los primeros autores que menciona este instrumento en el Magrib. Este *mīzān* tendría muchas otras funciones, además de servir para calcular el acimut de la *qibla*. Cf. J.J. Sédillot, *Traité des Instruments Astronomiques des Arabes*, Frankfurt, 1984, 458-473; L.A. Sédillot, *Mémoire sur les Instruments Astronomiques des Arabes*, Frankfurt, 1989, 46-54.

⁵⁴⁷ Corán XXII, 78: «No os ha puesto dificultad en la religión». Véase § 2.4.

8.1.1.1 El círculo indio

Entre los métodos de astronomía básica, cabe citar la *Risāla li-jurūy al-qibla bi-gayr āla* de al-Ruhāwī al-Ḥanafī (m. 942/1535)⁵⁴⁸. A pesar de su título, este breve tratado (dos capítulos) expone cómo obtener la línea del mediodía y los cuatro puntos cardinales con la *dā'ira "handasīya"* (por *hindīya*, confusión bastante frecuente y explicable por la similitud de ambos términos en la grafía árabe) para luego determinar el *samt* de la *qibla*. Fijémonos en la figura 29: para establecer los puntos cardinales, se debe dibujar un círculo en el suelo y clavar un gnomon en el centro (O). Sea A el punto por donde la sombra del gnomon corta el círculo antes de mediodía, y B el punto por el que lo corta después de ese momento. Trazaremos la perpendicular OS uniendo O con el punto medio de AB y, entonces, NS nos marcará la dirección Norte-Sur, mientras que, a partir de la anterior, podremos obtener la línea EW, perpendicular a NS⁵⁴⁹. A partir de los cuatro puntos cardinales, el autor da unas reglas aproximadas basadas en el conocimiento de la diferencia de longitudes y latitudes, para determinar en qué cuadrante se sitúa el *samt* de la *qibla*⁵⁵⁰.

Numerosos autores mencionan el círculo indio, tanto orientales⁵⁵¹ como occidentales (Ibn Mu'ādh⁵⁵²; Abū Ḥāmid al-Garnāṭī⁵⁵³). Por otra

⁵⁴⁸ A pesar de ser un autor oriental ha sido incluido en este estudio porque su tratado está documentado en un manuscrito magrebí. Por otra parte, es posible que el texto deba atribuirse al científico egipcio al-Šibt al-Māridinī como ya se ha mencionado en § 1.11.

⁵⁴⁹ Sédillot, *Instruments*, 98-101.

⁵⁵⁰ En este contexto, *samt* debe entenderse como centro de la *yiha* y no en su sentido estricto de *qibla* exacta.

⁵⁵¹ Por ejemplo Šadr al-Šarī'a al-Bujārī. Cf. *An Islamic Response to Greek Astronomy. Kitāb Ta'dīl Hay'at al-Aflāk of Šadr al-Šarī'a*, ed., trad. y estudio de Ahmad S. Dallal, Leiden, 1995, 303-309 texto y 448, 450-451 del comentario.

⁵⁵² D.A. King ["Mathematical Methods and Tables for Finding the Direction of Mecca", *Astronomy in the Service of Islam*, Variorum Reprints, 1984] menciona a al-Battānī (quien es citado por Ibn Mu'ādh en el capítulo 18 de los cánones de las *Tabulae Jahan*) dentro del apartado dedicado a los métodos aproximados. Véase también, J. Samsó y H. Mielgo, "Ibn Ishāq al-Tūnisī and Ibn Mu'ādh al-Jayyānī on

parte, en el apartado siguiente, veremos la opinión que tenía Ibn al-Bannā' acerca de este instrumento.



Figura 29.- El círculo indio, según al-Ruhāwī al-Ḥanafī (ms. 6670 BHR, p. 1).

Al-Asfī al-Andalusī, por ejemplo, también dedica un apartado de su obra a este método, aunque sin mencionarlo explícitamente, pasaje que cito a continuación⁵⁵⁴:

the Qibla", *Islamic Astronomy and Medieval Spain*, Variorum Reprints, VI, 1994.

⁵⁵³ Abū Ḥāmid al-Garnāfī, *al-Mu'rib*, 227-228.

⁵⁵⁴ Al-Asfī, fols. 3-4.

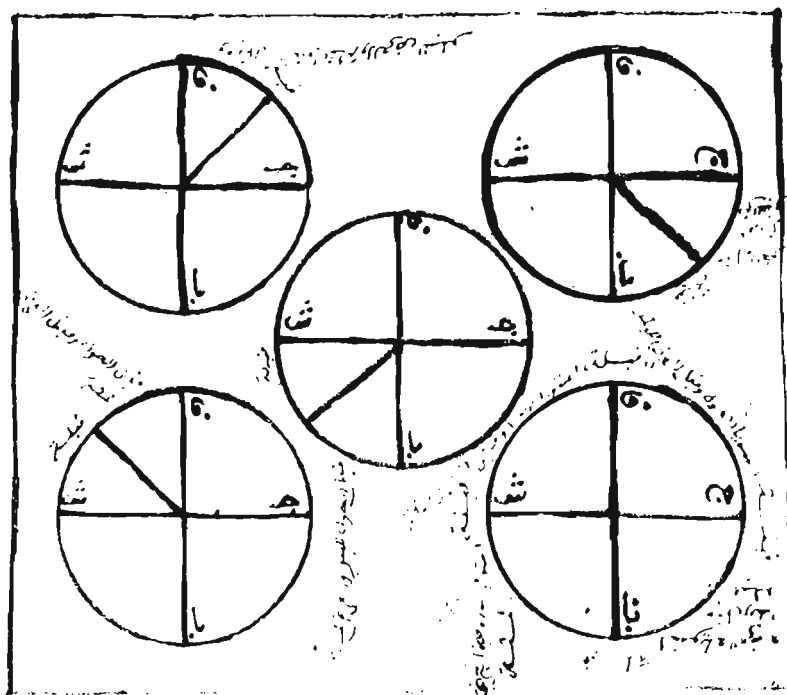


Figura 30.- Las *qiblas* posibles, según al-Ruhāwī (p. 4, ms. 6670 BHR), son los cuatro puntos cardinales así como sus puntos medios.

«Para conocer el cuadrante en el que se sitúa la *yiha* de la *qibla* en cualquier lugar, imagínate una gran circunferencia que represente toda la tierra y divídela en cuatro partes. Primero, traza una línea desde el Polo Norte hacia abajo, que será la línea NS. La mitad oriental de la circunferencia corresponde al semicírculo en el que se produce el orto de las estrellas, y la mitad occidental es la que corresponde al ocaso de las mismas. Dibuja otra línea que vaya desde el E exacto hasta el W exacto. [...] La mitad donde está el Polo N es la parte septentrional y donde está el Polo S es la parte

meridional. Este círculo está dividido en cuatro partes. A continuación, divide cada cuadrante en 90 grados. [...] Mira dónde está La Meca de entre estos cuatro cuadrantes y guíate con los indicadores de la *qibla* que luego te aclararé, si Dios quiere. Averigua su *samt* con lo que te explicaré y fíjate en qué grado del cuadrante correspondiente está La Meca⁵⁵⁵ y cuenta desde ese grado, 45° hacia el S y otros tantos hacia el N; de esos 90°, el grado en que se halla el *samt* es el centro y los 90° son la *yiha* de la *qibla* en tu ciudad, según la opinión que establece que la *yiha* son 90°, que es lo correcto. El que se salga de esto debe repetir [la oración], porque la *yiha* de la *qibla* será errónea: se considera que la posición de este orante es equivalente a la de quien da la espalda a la *qibla*, salvo para aquellos que afirman que la *yiha* puede abarcar 180°, es decir, media circunferencia, por lo cual no consideran obligatorio repetir la oración. Esta opinión es poco fiable, ya que la *yiha* estricta es uno de los cuatro cuadrantes, los cuales tienen 90°. La *yiha* de la *qibla* para los habitantes de Siria son 90°, 45° de los cuales están en el cuadrante SE y 45° en el SW. Su *samt*, el centro de la *yiha*, es la línea meridiana (*jaṭṭ al-zawāl*). La *yiha* de la *qibla* en Fez es de 45° en el cuadrante NE [y 45° en el SE] y el *samt* es el pleno E. La *yiha* en Safi, nuestra ciudad, es de 50° en el cuadrante SE y 40° en el NE y el *samt* está a 5° al S del E. Esto es así porque La Meca -que Dios aumente su honra y su grandeza- se halla en el centro del clima III, y nuestra ciudad está en el extremo occidental de ese clima, según consta en la *Yugrāfiya*⁵⁵⁶. Los matemáticos calculan el *samt* mediante las longitudes y las latitudes. En el caso de que la latitud de La Meca sea mayor que la de tu ciudad, La Meca estará a tu N; pero si la longitud de La Meca es mayor que la de tu ciudad, estará a tu E.»

⁵⁵⁵ Parece estar utilizando el método aproximado de al-Battānī. Cf. *supra* § 8.1

⁵⁵⁶ Hace referencia a la misma *Yugrāfiya* que al-Maṣmūdī (H1, fol. 5), por lo que tal vez sea solamente una cita indirecta.

8.1.1.2 El astrolabio

No son pocos los autores que exponen cómo determinar la *qibla* mediante el astrolabio (o, también, con la azafea⁵⁵⁷). Entre ellos cabría destacar a Abū-l-Ṣalt de Denia (m. 529/1134)⁵⁵⁸, al-Ṣanhāyī (s. XVII)⁵⁵⁹, al-Asfī (s. XVIII)⁵⁶⁰. En general, sin embargo, tan sólo se utilizaban para determinar la dirección de la *qibla* a partir de un punto cardinal y suponiendo un conocimiento previo del acimut de la *qibla* para el lugar deseado.

Otro de los usos de este instrumento consistía en emplearlo para trasladar la *qibla* de un lugar determinado a otro. Ibn al-Samḥ⁵⁶¹, por ejemplo, incluye esta técnica y, aunque no lo especifique, se supone que este método estaba restringido a mezquitas muy cercanas, puesto que no mencionaba ninguna corrección respecto a la longitud o latitud. De todos modos, no sería muy descabellado afirmar que, mediante este método, la *qibla* de la aljama de Córdoba hubiese sido "exportada" a otras localidades de al-Andalus o, incluso, del Magrib (§ 3.2.3.1).

No hay que olvidar que al-Mittīyī también mencionaba un método aproximado para determinar la *qibla* de un lugar en función de otra conocida. Daba tres posibilidades: que tanto las dos localidades como La Meca estuviesen en un mismo meridiano (por lo que la *qibla* sería la misma en ambas); que La Meca estuviera situada entre las dos localidades (por lo que la *qibla* de la segunda estaría situada "a la inversa" de la primera) y, por fin, que estuviesen en una misma dirección, en cuyo caso,

⁵⁵⁷ R. Puig, *Šakkāziyya*, 162-163.

⁵⁵⁸ Fols. 38 y 39 ms. 80 ZH: *Bāb al-rābi' wa-l-jamsūn: Fī ma'rifat al-qibla* y en los fols. 62-63, *Bāb al-tālī wa-l-tis'ūn: Fī ma'rifat al-qibla fī baladī-ka*. Estos capítulos forman parte del *Kitāb fī-l-'amal bi-l-aṣṭurlāb*. Cf. J.M^a Millàs, *Assaig d'història de les idees físiques i matemàtiques a la Catalunya medieval*, Barcelona, 1931, 77-80; M. Rius y A. Alkuwaifi, "Descripción del ms. 80 de al-Zāwiya al-Ḥamzawīya", *Al-Qanṭara*, 19 (1998), p. 450.

⁵⁵⁹ Fols. 151-152 ms. 80 ZH.

⁵⁶⁰ Al-Asfī, fols. 5-6.

⁵⁶¹ M. Viladrich, *El "Kitāb al-'amal bi-l-aṣṭurlāb"*, 65-66 y 132-133.

cuanto más a la izquierda estuviera el orante de la segunda ciudad, más al Este respecto a la *qibla* conocida debería estar el acimut de su *qibla*⁵⁶².

8.1.2 *Ibn al-Bannā'*

Sorprendentemente, al-Maṣmūdī no cita a Ibn al-Bannā' (m. 721/1321), astrónomo que procedía de Marrākuš, eminente alfaquí que se había interesado por la *qibla*. Según este último, los métodos astronómicos no eran válidos para establecer la orientación de la *qibla*, pues se basaban en las coordenadas geográficas y, si bien los valores de las latitudes merecían confianza, no era posible basarse en las longitudes, ya que eran datos que no habían sido determinados con rigor. Efectivamente no eran fidedignos, y el problema procedía de la dificultad para establecer la diferencia de longitudes entre dos localidades alejadas -que requería una observación simultánea de un eclipse de Luna en los dos lugares⁵⁶³ y métodos precisos para determinar la hora-. Por otra parte, a nivel no técnico, escandalizaban las longitudes diferentes del mismo lugar que aparecían en distintas tablas de coordenadas geográficas que utilizaban diferentes meridianos origen (§ 7.1). De todos modos, se podría objetar que el valor aproximado que se podía obtener sería válido de aplicarse la *ḡiḥa*, que permite un cierto margen de error.

⁵⁶² M. Rius, *Mattiḡī*, 804-806; fols. 91/r-95/r ms. 5311 BNP.

⁵⁶³ Ángel Mestres me señala que el compilador anónimo (fl. 1268-1282) de la versión del *zīy* de Ibn Ishāq, conservada en el ms. de Hyderabad, expresa la misma desconfianza que Ibn al-Bannā' en lo relativo a la precisión de las longitudes geográficas. Por otra parte, sugiere un método para determinar la diferencia de longitudes entre el meridiano para el que está calculado un *zīy* y el lugar en el que se observa el eclipse lunar: calcular la hora del eclipse con el *zīy*, determinar la hora del mismo mediante la observación y establecer la diferencia horaria. Sobre el ms. de Hyderabad, véase Á. Mestres, "Maghribī Astronomy in the 13th Century: a description of manuscript Hyderabad Andhra Pradesh State Library 298", en *De Bagdad a Barcelona*, J. Samsó y J. Casulleras eds., Barcelona, 1996, 383-443

Al-Fāṣī⁵⁶⁴ transmitía las consideraciones del *imām* Abū-l-^cAbbās b. al-Bannā' sobre este tema:

«Reflexioné sobre lo que habían dicho los hombres de ciencia en torno al tema de la *qibla*. En resumen, dicen que la *qibla* de la gente del Magrib es la de la gente que está en los *iqlīmes* al N de La Meca, es decir, el cuadrante SE. Quienes recen hacia el cuadrante SW o hacia alguno de los dos cuadrantes del N, lo hará de forma incorrecta. El objetivo de la *qibla* es el *samt*, pero la *yiha* substituye al *samt* cuando éste es difícil [de averiguar]. Quien tenga [un indicio correcto, que le ofrezca el *samt* verosímilmente, que lo utilice. Quien no tenga ninguna idea de hacia dónde puede estar]⁵⁶⁵ que rece hacia la *yiha*, es decir, que se oriente hacia el centro del cuadrante⁵⁶⁶.

Las mezquitas construidas hacia la *yiha*, pero con *samts* distintos, se construyeron de forma correcta y no está permitido cambiarlas, puesto que son fruto del *iṭihād*⁵⁶⁷. Estas construcciones se convirtieron en juicios asentados (*ḥukm wāqī'*), y los juicios, cuando están basados en el *iṭihād*, no se destruyen; además, hay consenso en suprimir la divergencia⁵⁶⁸.

⁵⁶⁴ Muḥammad al-Fāṣī, 119-121; T, fol. 409-410. A. Djebbar ha editado este texto de Ibn al-Bannā' basándose, entre otros, en el ms. 918 (fols. 106-107) de El Escorial. También lo incluyó Jaṭṭābī en su *ʿIlm al-mawāqīt* (Rabat, 1497/1986, 52-57), parece ser, a través de la obra de al-Mawāṣī.

⁵⁶⁵ Texto del ms. 514 M de BDT. Falta en el manuscrito de la BGR.

⁵⁶⁶ Siendo el cuadrante SE la *yiha*, el *samt* quedará situado a 135°.

⁵⁶⁷ Contrasta con la opinión de al-Mittīyī, partidario de derribar las mezquitas mal orientadas.

⁵⁶⁸ Estos dos párrafos constituyen el texto de la primera *maqāla*. En el texto editado por A. Djebbar (166-167), sin embargo, sigue un pequeño fragmento, de tono didáctico, que hace referencia a los cuatro cuadrantes que resultan de dividir el círculo del horizonte en cuatro partes mediante las líneas EW y NS. Por otra parte, este segundo párrafo es citado por al-Wanṣarīsī (p. 122), quien no menciona su fuente.

Dijo también⁵⁶⁹. Sobre el *jabar* procedente de ‘Umar «lo que hay entre el E y el W es una *qibla*, si te diriges hacia el *Bayt*», el *jabar* es general y específico para las distintas localidades, por eso se especifica con la condición "dirigirse hacia el *Bayt*". Lo que se exige en la *qibla* es el *samt*, pero como es difícil, la *yiha* ocupa su lugar. Lo que está en el resto del mundo está situado respecto a La Meca como La Meca lo está con respecto al *Bayt*⁵⁷⁰.

A veces, no se conocen los cuadrantes, ni la *qibla*, ni hacia qué cuadrante (*rub*^c) está la *qibla*, ni cómo averiguarla, entonces se reza hacia cualquier dirección, o bien se hará la oración cuatro veces hacia los cuatro puntos cardinales. Otras, se sabe cuál es la *qibla*, pero se desconocen los puntos cardinales, porque hay nubes o por cualquier otra razón; puede ocurrir que se conozcan los puntos cardinales, pero que no se sepa en cuál de las dos mitades está la *qibla*: entonces se reza hacia el E y el W de una mitad (*nisf*) y hacia el centro, si no sabe hacia donde está el *samt*. Pero si el orante tiene un indicador fiable con el que averiguar el *samt*, debe utilizarlo. Esta es la razón por la que discrepan los *muṣṭahidūn* al establecer los *mihrābs* de las mezquitas hacia *samts* distintos, aunque todos son correctos, pues están basados en el acuerdo del *iṭihād*.

Determinar correctamente la *qibla* resulta difícilísimo, pues aún cuando logres establecer la posición del cenit de La Meca mediante las estrellas⁵⁷¹, éstas no se ponen (*masqaṭ*) perpendicularmente (*‘amūd*) al horizonte (*basīṭ*) de La Meca⁵⁷², sino al de otro lugar.

Si conoces el *samt kullī* (?) medido sobre el círculo máximo (*dā’ira ‘aẓīma*) que pasa por los acimutes de los dos lugares [La Meca y tu ciudad], puedes determinar el *samt* medido sobre el horizonte mediante el teorema de Menelao (*al-ṣakl al-qatṭā‘*^c), o con los

⁵⁶⁹ Aquí empieza, por tanto, el texto de la segunda *maqāla* (ed. de A. Djebbar, 163-165).

⁵⁷⁰ De nuevo, la imagen concéntrica del mundo alrededor de la Ka‘ba.

⁵⁷¹ Es decir, determinar qué estrella coincide con el cenit de La Meca en un momento dado.

⁵⁷² *Sic* en los todos los ms. y en la ed. de Djebbar. Debiera ser el horizonte de tu lugar.

teoremas [trigonométricos]⁵⁷³ que lo substituyen. Ahora bien, esto supone el conocimiento de la diferencia de latitudes y longitudes [entre La Meca y tu ciudad]. No sabemos si las longitudes que encontramos en los *zīyēs* son correctas, y llegar a comprobarlo exactamente es prácticamente imposible, poco frecuente, y algo pesado para la mayoría. Además, la *šarīʿa* está lejos de ordenar cosas que puedan cumplir sólo unos pocos.

También se dice que la *qibla* se obtiene dirigiéndose hacia el Sol cuando cruza el meridiano en el día más largo del año⁵⁷⁴. Este procedimiento no es correcto si el orante se dirige al Sol en el momento en que cruza el meridiano local, ya que el Sol, en un mismo instante, no cruza el meridiano en dos ciudades que estén muy alejadas. Si con ello se pretendía hallar la posición del cenit de La Meca, se debe tener en cuenta que no se puede averiguar, estando en otro lugar, si no se sabe la diferencia de longitudes entre las dos ciudades. Es algo sobre lo que hay discrepancias al carecer de datos fidedignos.

Asimismo, quien utilice el círculo indio (*dāʿira hindīya*⁵⁷⁵) obtendrá resultados erróneos, porque en él se sitúa la localidad y La Meca en un mismo plano (*basīṭ*), y eso es falso; por otra parte, se basa en la diferencia de unas longitudes y latitudes que no conocemos exactamente⁵⁷⁶.

Utilizar el Polo Norte como indicador, orientando adecuadamente el *katf o mankib* [del orante], es un procedimiento que puede emplearse en cualquier lugar a condición de que [la mirada del orante] se oriente hacia el círculo acimutal (*dāʿirat al-samt*) que pasa por el cenit de nuestra ciudad y de La Meca. Esto es algo que no se puede

⁵⁷³ Conocidos en el Occidente islámico al menos desde el s. XI. Cf. J. Samsó, *Las ciencias de los antiguos*, 140.

⁵⁷⁴ Es decir, el mediodía del solsticio de verano, en el que el Sol pasará, aproximadamente, por el cenit de La Meca coincidiendo con el mediodía local.

⁵⁷⁵ Aunque en el ms. BGR parece indicar *handasīya*. Como se ha visto, a partir del círculo indio se utilizaba el método aproximado de Battānī.

⁵⁷⁶ Ya se ha llamado la atención en que insiste constantemente en este aspecto.

determinar si no se conoce la diferencia de longitudes y latitudes⁵⁷⁷. Algunos de estos indicadores se fundamentan en algo falso, porque hacen referencia a la diferencia de longitudes y éstas no son fidedignas.

Lo obligatorio es la *yiha*, «lo que está entre el E y el W⁵⁷⁸ si te diriges hacia el *Bayt*». Es decir, que abarca desde el E hasta el W de la Tierra, en conjunto, y justifica que quien desconozca las [cuatro] direcciones, o la *qibla*, o ambas a la vez, rece, ya que se encuentra entre el E y el W, delante habrá lo que está entre ambas direcciones. Por esa razón, su *qibla* será la línea EW (*jaṭṭ al-istiwā'*) ajustándose exactamente a lo que indica el *jabar*, porque [el orante] se dirige (*yusāmit*) a un punto de su horizonte situado entre el E y el W. Todo el mundo se esfuerza (*muṣṭahidūn*) en este sentido e intenta determinar la *qibla* para cumplir con el precepto del *i'yān*, dentro de las posibilidades de cada uno. Esta es la opinión correcta. Dios es el más sabio.»

Todas estas consideraciones tan críticas respecto a la fiabilidad de las longitudes hicieron que, por ejemplo en su *Risālat al-ṣafīḥa al-muṣṭaraka 'alā al-šakkāzīya* (resumen del tratado sobre la *šakkāzīya* de Azarquiel), Ibn al-Bannā' abogara por una *qibla* orientada a 45° en el cuadrante

⁵⁷⁷ El círculo acimutal o vertical que pasa por los cenits de los dos lugares determina, cuando cruza el horizonte local, el acimut de la alquibla para este lugar. El método del Polo implica utilizar el propio cuerpo para marcar un ángulo en el plano horizontal y supone que el acimut de la alquibla es conocido. Ahora bien, para conocerlo, necesitamos saber con precisión la diferencia de longitudes y latitudes, datos que, en opinión de Ibn al-Bannā', son poco fiables, sobre todo en lo que respecta a la diferencia de longitudes.

⁵⁷⁸ Ms. BGR añade *qibla* pero parece indicar que debe suprimirse. BDT omite.

SE⁵⁷⁹. Efectivamente, estos 45° son defendidos, asimismo, en otras obras astronómicas⁵⁸⁰, como ya había puesto de relieve King⁵⁸¹.

En definitiva, mientras que los alfaquíes recomendaban la utilización de algunos indicadores astronómicos, la posición de muchos astrónomos era de desconfianza ante sus propios métodos, basados en longitudes geográficas no fidedignas.

8.2 Astronomía popular

Este tipo de estudio de los astros, ya citado en el Corán (VI, 97 y XVI, 16), establece la posibilidad de obtener la dirección de la *qibla* mediante la observación de los ortos y ocasos del Sol, de determinadas estrellas, de la dirección de los vientos o de la situación del Polo. Por ejemplo, Ibn Surāqa al-ʿĀmirī afirma que «los mejores indicadores de la *qibla* son las estrellas fijas y las montañas, luego los ortos y ocasos del Sol y, finalmente, los ortos de la Luna»⁵⁸². Según un texto anónimo del s. XVIII, hay varios indicadores: el Sol, su sombra, la Luna, su sombra, el Polo y los vientos⁵⁸³. Es útil hacer mención del sistema calendárico ya que algunos de estos indicadores están relacionados directamente con el sistema de *anwāʾ* utilizado por los árabes.

8.2.1 El calendario

La relación entre ortos y ocasos de estrellas, mansiones lunares o signos zodiacales con el calendario queda claramente expuesta desde el momento en que al-Maṣmūdī incorpora en su tratado un breve esquema de la

⁵⁷⁹ E. Calvo, "La *Risālat al-ṣafīḥa al-muṣṭaraka ʿalā al-šakkāziyya* de Ibn al-Bannāʾ de Marrākuš", *Al-Qanṭara* 10 (1989), p. 29; R. Puig, *Al-Šakkāziyya*, 53 y 162-163; Jaṭṭābī, *ʿIlm al-mawāqīt*, p. 55.

⁵⁸⁰ R. Martí y M. Viladrich, "En torno a los tratados de uso del astrolabio hasta el siglo XIII en al-Andalus, la Marca Hispánica y Castilla", 31-32.

⁵⁸¹ D. A. King, "Three Sundials", p. 376.

⁵⁸² Ms. H1, fol. 2.

⁵⁸³ Ms. 52 BDT, fol. 8.

división del año, tomado del *Kitāb al-mustawʿab al-kāfi* de al-Umawī al-Qurṭubī⁵⁸⁴, quien, a su vez, lo toma de Ibn ʿĀṣim⁵⁸⁵.

Esta clasificación del ciclo anual es fruto de la conjunción de tres sistemas distintos. En primer lugar, la división del año en cuatro estaciones (*rabiʿ*, *ṣayf*, *jarif* y *ṣitāʾ*) proviene de la tradición clásica helenística. En segundo lugar, aparece el sistema de mansiones lunares (*manāzil*), procedente de la astronomía hindú y según la cual la Luna "descansa" cada día en una mansión distinta pasando por un total de veintiocho mansiones⁵⁸⁶. En tercer lugar, se incorpora el sistema de los *anwāʾ* utilizado en la Arabia preislámica. El término *nawʾ*, en astronomía, designa «el ocaso acrónico de un asterismo en el oeste simultáneo al orto de otro asterismo en el este», según Ibn Qutayba⁵⁸⁷ (m. 276/889). El carácter cíclico de estos asterismos hizo que fueran asociados con determinados fenómenos meteorológicos, especialmente lluvias, dando origen a un sistema adivinatorio que tomaba su causa la aparición de determinado asterismo. Tal vez sea ésta la razón por la cual el término *nawʾ* no aparece en el Corán.

La asimilación del sistema *manāzil* con el de *anwāʾ* data, posiblemente, del siglo VIII, pero la de éste con el calendario clásico parece ser posterior y debida a ciertos astrónomos (*ahl al-ḥisāb*). Este nuevo sistema fue utilizado por autores como Ibn Qutayba o Abū Ḥanīfa (m. 282/895). Debe tenerse en cuenta que, en la Arabia preislámica, se dividía el ciclo natural en dos largas estaciones (invierno y verano) que tenían, a su vez, dos o tres partes. El resultado final del calendario árabo-musulmán optó por mantener la división en cuatro estaciones (empezando con sus respectivos equinoccios o solsticios) que tienen, cada una, tres signos zodiacales y 7 mansiones lunares.

⁵⁸⁴ Al-Maṣmūdī, H1, fols. 20-21; al-Umawī al-Qurṭubī, *Mustawʿab*, fols. 37v-38r del ms. 941 de la Biblioteca de El Escorial.

⁵⁸⁵ Para una información más detallada de este apartado véase el estudio de M. Forcada en su edición de la obra de Ibn ʿĀṣim, *Kitāb al-anwāʾ wa-l-azmina -al qawl fī l-ṣuhūr-* (Tratado sobre los *anwāʾ* y los tiempos -Capítulo sobre los meses-), Madrid, 1993.

⁵⁸⁶ Véase el artículo *Manāzil* en *EF* [P. Kunitzsch].

⁵⁸⁷ Ibn ʿĀṣim, *Anwāʾ*, p. 19.

Una característica, aunque no novedad, del libro de al-Umawī, es que empieza el año en la primavera, siendo el otoño la estación que, en general, tomaban los árabes como principio del ciclo. El siguiente cuadro contiene la información calendárica de al-Umawī según al-Mašmūdī⁵⁸⁸.

Estación			Días	Signos	Mansiones
primavera	<i>ra's al-Ḥamal</i>	22 marzo	92	Aries, Tauro, Géminis	<i>al-Naṭḥ, al-Buṭayn, al-Turayyā', al-Dabarān, al-Haq'a, al-Han'a, al-Dirā'</i>
verano	<i>ra's al-Šarātān</i>	22 junio	92	Cáncer, Leo, Virgo	<i>al-Naṭra, al-Ṭarf, al-Ŷabha, al-Jaratān, al-Šarfa, al-‘Awwā', al-Simāk</i>
otoño	<i>ra's al-Miẓān</i>	22 sept.	91	Libra, Escorpio, Sagitario	<i>al-Gafr, al-Zubānā, al-Iklīl, al-Qalb, al-Šawla, al-Na'ā'im, al-Balda</i>
invierno	<i>ra's al-Ŷady</i>	22 dic.	90	Capricornio, Acuario, Piscis	<i>Sa'd al-Dābiḥ, Sa'd Bula', Sa'd al-Su'ūd, Sa'd al-Ajbiya, al-Farg al-Muqaddam, al-Farg al-Mu'ajjar, Baṭn al-Hūt</i>

El texto no parece tener pretensiones científicas: en primer lugar, porque toma como fecha convencional para los equinoccios y solsticios el día 22; en segundo lugar, pues especifica que, en primavera, el Sol está 13 días en cada mansión (lo que corresponde a un total de 91 días) y 30 en cada signo (es decir, 90 días en conjunto) lo que no concuerda con los 92 días que, según al-Umawī, debería tener la estación. Finalmente, llama

⁵⁸⁸ Al-Mašmūdī, H1, fols. 20-21.

la atención que las mansiones correspondientes a cada estación no

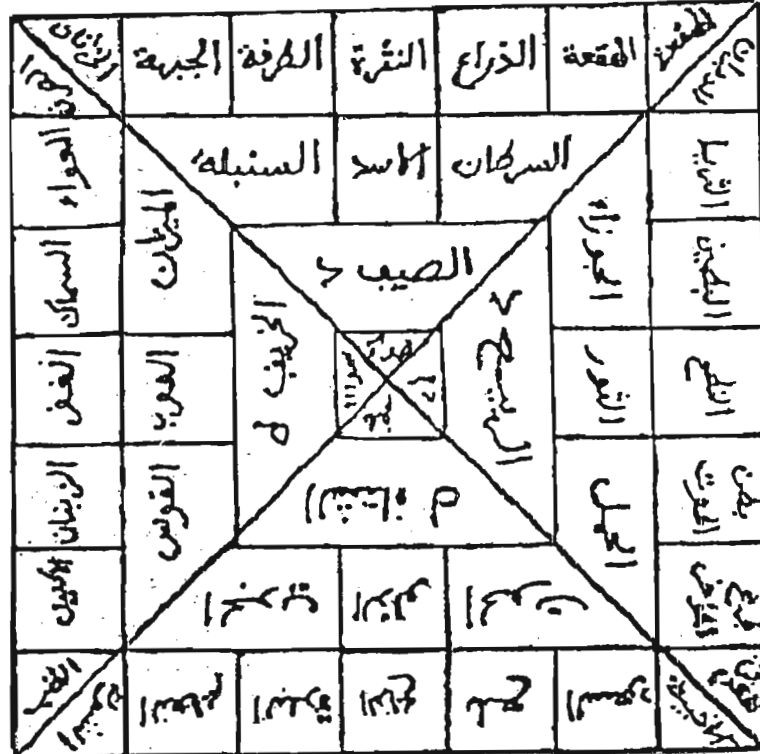


Figura 31.- División del año en signos y mansiones según al-Sūsī al-Mirgītī.

concuenden con las que establece al-Sūsī al-Mirgītī, según Abū Miqrā^c, sino que puede observarse un desplazamiento de tres mansiones⁵⁸⁹ [figura 31].

8.2.2 Ortos y ocasos del Sol y la Luna

El Sol es, por su magnitud, un indicador importante, y sus ortos, en los distintos momentos del año, son frecuentemente citados por este tipo de astronomía. Al-Maṣmūdī utiliza los términos *mašriq* y *maṭla*^c

⁵⁸⁹ La primavera empieza con *al-Farg al-Muqaddam*, el verano con *al-Haq'a*, el otoño con *al-Ṣarfa* y el invierno con *Ṣawla*.

indistintamente⁵⁹⁰ para referirse al orto del Sol (generalmente en los solsticios o equinoccios), aunque, evidentemente, *mašriq* es también el punto Este (orto del Sol en los equinoccios). La mención a los ocasos solares se debe tanto a su condición de indicadores, como a su utilización para delimitar direcciones. Por ejemplo, la *qibla* de un país puede encontrarse en la dirección delimitada por los ortos de verano y los ocasos equinociales. Como en el caso del *mašriq*, el *magrib* alude tanto al punto Oeste como al ocaso del Sol.

Por otra parte, el término *ruḡūʿ* está extensamente utilizado, e indica el movimiento de "regreso" del Sol desde los puntos extremos, situados al S o al N del E, hacia el equinoccio (E), por lo que es sinónimo de solsticio. El texto de al-Sūsī al-Mirgīlī lo ilustra claramente:

والانقلابان مصدر مثنى ومعناه الرجوع (...). ويوم ستة عشر من يونيه ومن دجنبر هما اليومان اللذان تنقلب فيهما الشمس وترجع من الشمال إلى الجنوب في يونيه وترجع من الجنوب إلى الشمال في دجنبر أما ستة عشر من يونيه فيبلغ فيها النهار غاية الزيادة ويبلغ فيها الليل غاية النقصان وهو أطول نهار في السنة وأقصر ليل فيها ويسمى الرجوع الصيفي وأما ستة عشر من دجنبر فبالعكس ويسمى الرجوع الشتوي.⁵⁹¹

«Los solsticios tienen dos puntos de partida, que son los *ruḡūʿ* (...). El 16 de Junio y de Diciembre son dos días en los que se produce el solsticio del Sol, que vuelve (*tarḡīʿu*) desde el Norte hacia el Sur, en Junio, y desde el Sur hacia el Norte, en Diciembre. En el 16 de Junio, el día alcanza su máxima duración y la noche su mayor brevedad, ya que es el día más largo y la noche más breve del año, siendo llamado *ruḡūʿ* de verano. En el 16 de Diciembre ocurre lo contrario, y se llama *ruḡūʿ* de invierno.»

⁵⁹⁰ Según Ibn ʿĀṣim, en cambio, *mašriq* y *magrib* designan los ortos y ocasos del Sol, mientras que *maṭlaʿ* y *masqaṭ* se refieren a los de cualquier otro astro. Cf. Ibn ʿĀṣim, *Anwāʾ*, p. 106.

⁵⁹¹ Al-Sūsī al-Mirgīlī, *al-Muqniʿ*, p. 28.

Los solsticios y equinoccios no son fijos en el calendario civil juliano, razón por la que es posible encontrar distintas fechas para estos eventos a lo largo del tratado de al-Maṣmūdī (muestra de la diversidad cronológica de las fuentes utilizadas). Además del mencionado al-Umawī al-Qurṭubī (que fijaba la fecha de los solsticios y de los equinoccios en el día 22 del mes correspondiente⁵⁹²) al-Maṣmūdī cita, sin determinar la procedencia de estos datos⁵⁹³, una división del año que corresponde a 16 de diciembre, 18 septiembre, 15 marzo, y 17 junio; otra de Ishāq al-Tuḡībī⁵⁹⁴, según quien el solsticio de invierno tiene lugar el 15 diciembre. Esta referencia al día 15 puede tener un sentido estricto, pero posiblemente su significado deba tomarse como "a mediados" de mes. Por último, Abū Bakr b. al-ʿArabī⁵⁹⁵ afirma que el solsticio de invierno es el 24⁵⁹⁶ de *Kānūn I*. Sobre esta última fecha, llama la atención el que, en un contexto calendárico, el nombre de los meses utilizado en todo el tratado sea el occidental, excepto en esta ocasión, en que aparece el nombre del mes siríaco. No debía de ser muy extendido el uso de esta denominación, ya que el texto ofrece la traducción, "diciembre". En cuanto al día 24 propiamente dicho, tiene un sospechoso parecido, por una parte, con el día de Navidad y, por otro, con el *naw'* de *Hanʿa*⁵⁹⁷.

En resumen, mediante el Sol se pueden definir seis direcciones. En los equinoccios, el orto del Sol señalará el punto E y el ocaso indicará el W; mientras que sus ortos y ocasos estarán unos 30° al norte, en el solsticio

⁵⁹² En cambio, Abū Miqrāʿ, también en el siglo XIII, afirmaba que solsticios y equinoccios tenían lugar el día 16. Cf. al-Sūsī al-Mirgīlī, *al-Muqniʿ*, p. 28.

⁵⁹³ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 14.

⁵⁹⁴ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 15.

⁵⁹⁵ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 20.

⁵⁹⁶ Aunque en el texto de al-Fāsī (fol. 136) se menciona el día 17. En el fol. 124 del *maʾyṁāʿ* 80 ZH aparecen ambas fechas. Según Abū-l-Ṭayyib ʿAbd al-Munʿim al-Kindī al-Qayrawānī (fol. 149r, ms. 5311 BNP), ʿUqba erigió la aljama de Qayrawān hacia el orto del Sol en el 17 de diciembre.

⁵⁹⁷ Ibn ʿĀṣim, *Anwāʾ*, p. 131.

de verano, y otros 30° al sur, en el solsticio de invierno respecto a los citados puntos E y W (en las latitudes que estoy considerando).

a) El orto del Sol en el solsticio de invierno

El orto del Sol en el solsticio de invierno ha sido utilizado, tradicionalmente, como indicador de la *qibla* de Qayrawān. Ibn al-Šā'ig (m. 486/1093), transmite que 'Uqba b. Nāfi' orientó la mezquita qayrawānī hacia esa dirección y sitúa el solsticio en el 17 de diciembre. Ciertos alfaquíes, entre los que se cuentan Abū 'Abd Allāh b. Sufyān (m. 415/1024) y Abū Ishāq Ibrāhīm b. al-Ḥusayn al-Tūnisī (m. 443/1056), prefieren expresarlo afirmando que son los *ruŷū'* del Sol en invierno. La *qibla* establecida en la capital de Ifrīqiya sirvió, a su vez, de ejemplo y referencia para construcciones posteriores, de modo que no es raro que algunos autores, como Ibn al-'Arabī, defiendan esta orientación como *qibla* válida para el Magrib o al-Andalus. Este hecho muestra cómo una orientación aproximadamente correcta pasa a ser manifiestamente errónea si se está estableciendo el *samt*. Es aceptable, no obstante, si sólo se pretende tener una *ŷiha*, ya que el orto del Sol en el solsticio de invierno está situado aproximadamente a unos 120° tanto en Qayrawān como en Córdoba o Marrākuš, pero, mientras que la *qibla* de la primera está situada a unos 110°, la de Córdoba está a unos 100° y la de Marrākuš en el E (90°).

Abū 'Abd Allāh al-Hazmīrī también utiliza este indicador cuando sostiene que la *qibla* de Marrākuš está situada entre el orto del Sol en invierno y el orto equinoccial⁵⁹⁸.

b) El orto del Sol en los equinoccios

Tanto a partir del *qiyās* establecido con la *qibla* de Qayrawān, como de los cálculos astronómicos propiamente dichos, se estableció que la orientación correcta para la *qibla* en el Magrib al-Aqṣā era el E equinoccial. Así pues, la mezquita de 'Alī b. Yūsuf, en Marrākuš, se orientó hacia el E como resultado del consenso entre un gran número de alfaquíes entre los que destacaban nombres como el de Ibn Rušd, el

⁵⁹⁸ Al-Mašmūdī, H1, fol. 15; fol. 151v, ms. 5311 BNP.

abuelo, e Ibn Wuhayb (§ 8). ‘Abd al-Rahmān al-Tāyūrī⁵⁹⁹, aunque posterior, también se cuenta entre los partidarios de la *qibla* magrebí hacia el E equinoccial. De todos modos, esta orientación no obtuvo gran resonancia y, como se ha visto en el apartado dedicado a la arqueología, no se tuvo en cuenta en el momento de construir las mezquitas, a pesar de ser la orientación defendida por una serie de autores plenamente inscritos en la tradición de sabios del Sūs marroquí, como Abū Sa‘īd al-Haskūrī o Abū ‘Abd Allāh b. ‘Yābir al-Raḡrāyī⁶⁰⁰.

No debe olvidarse que, en al-Andalus (por ejemplo en Córdoba), una *qibla* orientada hacia el E hubiese sido bastante aceptable, pues no se habría desviado más de 10°. Sin embargo, los ortos equinocciales tampoco obtuvieron gran difusión en la Península, ya que ni las fuentes clásicas ni las evidencias arqueológicas (salvo contadas excepciones) se hacen eco de esta orientación.

Al-Mirgīlī señala que «si quieres conocer la *qibla* verdadera, observa el orto del Sol el 9 o 10 de marzo, o bien el 10 u 11 de septiembre, días en que sale por el Este equinoccial (*mašriq al-‘itidāl*)»⁶⁰¹. También puede establecerse que los dos extremos de la *ḡiḥa* sean los ortos en verano y en invierno y, por tanto, el *samt* será el punto medio, es decir, el orto equinoccial: «La *qibla* de al-Magrib al-Aqṣā es el *mašriq*, pero como esta dirección comprende desde los ortos del Sol extremos en invierno a los de verano, el orante deberá orientarse hacia el punto medio, hacia los ortos del Sol en el equinoccio»⁶⁰².

En algunas ocasiones, la orientación debe buscarse en el arco comprendido entre dos indicadores. Al-Maṣmūdī, por ejemplo, aconseja a los habitantes del Magrib al-Aqṣā dirigirse, en su oración, hacia la zona comprendida entre los últimos ortos de invierno (es decir, ligeramente al

⁵⁹⁹ Fol. 23, ms. 6999 BGR; fol. 123, *maḡmū‘* 80 ZH.

⁶⁰⁰ En el fol. 124 del *maḡmū‘* 80 ZH se cita también a otros dos autores partidarios de la orientación equinoccial cuya identificación me ha sido imposible, pues sus nombres apenas son legibles en el manuscrito: Mūsā b. Markaz (?) al-Muṣṭūrī (?) y Abū-l-Rabī‘ al-Rūqā‘ī (?).

⁶⁰¹ Rénaud, "Astronomie et astrologie", p. 54.

⁶⁰² M. Rius, *al-Maṭṭīyī*, p. 811; BNP 5311 fol. 110/r.

S del E) y los equinocciales (E)⁶⁰³, lo que es totalmente correcto. El mismo autor asegura que las mezquitas de Nafīs y Agmāt Haylāna fueron orientadas hacia un punto situado entre el orto de *al-Qalb* y el del *marṣaʿ* de invierno⁶⁰⁴. De hecho, según Abū Ḥanīfa e Ibn Qutayba, el orto del solsticio de invierno coincide, en el tiempo y el espacio, con el orto de *al-Qalb* «descendiendo un poco hacia el Sur» respecto al *maṭlaʿ* de *Qalb al-ʿAqrab*⁶⁰⁵.

Por otra parte, al-Bāyī e Ibn ʿAbd al-Barr aconsejan a los habitantes del Magrib dirigirse hacia «los ortos»⁶⁰⁶. Aunque no se especifica a qué ortos se refieren, el término *mašāriq* suele referirse a los ortos del Sol en los equinoccios.

c) El orto del Sol en el solsticio de verano

Este orto apunta hacia unos 60°, a partir del N, y se menciona, habitualmente, como indicador para el Sudán, la zona de los Ḥabaša y, en general, los territorios situados al S de Marrākuš que, efectivamente, tendrán su *qibla* algo al N del E. Por ejemplo, al-Mittīyī afirma que «la *qibla* de quien esté a la derecha (S) del orante de al-Magrib al-Aqṣā, los Ḥabaša del Magrib, está a la izquierda (N) del orante del Magrib, es decir, hacia los ortos del Sol en verano»⁶⁰⁷.

Otro indicador relacionado con el solsticio de verano es el propuesto por al-Dāwudī⁶⁰⁸. Según este autor, el orante que quiera dirigirse hacia la Kaʿba no tiene más que orientarse hacia el Sol en el momento en que éste pasa por el cenit de La Meca. Esta indicación es absolutamente correcta, pero implica, por una parte, que el orante debe conocer la

⁶⁰³ Ms. H1, fol. 14. Orientación defendida, asimismo, por Abu ʿAbd Allāh al-Hazmīrī (véase § 8.2.2.a).

⁶⁰⁴ Ms. H1, fol. 16.

⁶⁰⁵ Ibn ʿĀsim, *Anwāʾ*, p. 113.

⁶⁰⁶ Ms. H1, fol. 3.

⁶⁰⁷ M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 805; BNP 5311 fol. 93/r.

⁶⁰⁸ M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 816; fols 116/r-117/v ms. 5311 BNP.

diferencia de longitudes entre su localidad y La Meca, información que, como se ha visto, no era fiable en la Edad Media (y motivaba que astrónomos como Ibn al-Bannā' desconfiaran de este procedimiento). Por otra parte, al-Dāwudī pensaba que cuando el Sol pasa por el cenit de La Meca es el mediodía del solsticio de verano, lo que no es exacto. Al-Mittīyī corrige este error al afirmar que el Sol supera, en ese momento, el cenit de La Meca en unos 3°, lo que le sirve para introducir un alegato contra los métodos puramente astronómicos⁶⁰⁹.

d) La Luna

Son escasas las menciones de la Luna como *dalīl*, pero, en una ocasión⁶¹⁰, se cita que «la Luna sale por la *qibla* del Magrib, desde mediados de primavera hasta fines de verano, entre las noches 13 a 19». La regla se refiere, aproximadamente, a la fase de Luna llena, en la que la Luna está en oposición al Sol: si éste tiene su orto aproximado comprendido entre 90° (equinoccio) y 60° (solsticio de verano), el orto de la Luna oscilará entre 90° (equinoccio) y 120° (solsticio de verano).

Asimismo, es posible guiarse «observando el *hilāl* tras la puesta del Sol. Quien mire hacia esa dirección estará de espaldas a la *ḡiḥa* de la *qibla*, desde mediados de primavera hasta el final del verano». Aquí la regla se refiere a la conjunción Luna-Sol y al momento del ocaso. El ocaso del Sol tendrá lugar entre 270° (equinoccio) y 300° (solsticio de verano), por lo que el ocaso de la Luna nueva (que coincide aproximadamente con el del Sol) será un indicador de la dirección opuesta a la *qibla* que quedaría, como en el caso anterior, entre 90° y 120°.

⁶⁰⁹ Este método se utiliza todavía en la actualidad, como puede comprobarse en la página web <http://www.moonsighting.com/qibla.html>, donde se recomienda al musulmán dirigirse hacia el Sol los días 28 de Mayo y 16 de Julio, fechas en las que el Sol alcanza el cenit de La Meca al cruzar el meridiano, aplicando la corrección horaria que coincida con el mediodía local en La Meca.

⁶¹⁰ Fol. 123, *maḡmūʿ* 80 ZH.

8.2.3 Estrellas, mansiones, signos zodiacales

Estos indicadores son útiles por cuanto, para un determinado lugar, sus ortos y ocasos son puntos fijos en el horizonte.

a) *Qalb al-ʿAqrab* («Corazón del Escorpión», Antares, α Scorpii)

Según al-Mašmūdī, «hay quien dice que la *qibla* del Magrib es el orto de *Qalb* y el cambio de dirección (*marʿa*) de invierno»⁶¹¹ y también transmite que, según Ibn ʿAṭīya, «la *qibla* de Córdoba es el cambio de dirección del Sol en invierno, que está muy cercano al orto de *al-Qalb*»⁶¹². Esta orientación fue a menudo utilizada en el Magrib⁶¹³, así como en al-Andalus, zonas para las que el orto de *Qalb al-ʿAqrab* apunta prácticamente hacia la misma dirección que el del orto del Sol en invierno (120°). De hecho, autores como Abū Ḥanīfa o Ibn Qutayba hacen coincidir ambos ortos (§ 8.2.2.b).

Para Muḥammad b. Yābir, «nuestro país no está al norte ni al oeste de la Kaʿba sino en la esquina NW, y es el lugar en el que debemos rezar cuando estamos en La Meca. El indicador de la *qibla* en nuestro país es el orto de *al-Qalb*, o ligeramente hacia la izquierda, debido a la diferencia entre nosotros y Córdoba, pues dijo Ibn Ḥabīb que la *qibla* de Córdoba era el orto de *al-Qalb*»⁶¹⁴. Efectivamente, Ibn Ḥabīb señalaba que

⁶¹¹ Al-Mašmūdī, H1, fol. 15.

⁶¹² Al-Mašmūdī, H1, fol. 15.

⁶¹³ Al-Mašmūdī dedica un capítulo del libro (H1, fols. 15-17) a las mezquitas del Magrib orientadas hacia el orto de *al-Qalb* o el cambio de dirección de invierno, entre las que cabe mencionar la mezquita de ʿUqba en Nafīs o la de Agmāt Haylāna.

⁶¹⁴ Al-Mašmūdī cita este pasaje en H1, fol. 15, pero el texto completo de la respuesta (aquí traducido) a la que se hace referencia está contenido en el fol. 147 del ms. 5311 de la BNP. El texto de Ibn Ḥabīb no se encuentra en el *Kitāb al-nuṣūm* editado por Kunitzsch (*Kitāb al-nuṣūm*, ed. estudio y trad. al inglés de P. Kunitzsch, "ʿAbd al-Malik b. Ḥabīb's Book on the Stars", *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften*, 9 (1994), 161-194; 11 (1997), 179-188; (reimpr. en *The Formation of al-Andalus. Part 2: Language, Religion, Culture and the Sciences*, M. Fierro y J. Samsó eds., Aldershot, 1998, 277-304).

«nuestra *qibla*, en Córdoba, es el orto de *Qalb al-ʿAqrab*, pues sale en la esquina de la piedra negra»⁶¹⁵. Aunque este indicador aluda a un esquema de geografía sagrada en el que la zona asignada a al-Andalus sería la esquina SE de la Kaʿba, no hay que olvidar que la esquina SE de la aljama de Córdoba también apunta, de forma aproximada, hacia el orto de *Qalb al-ʿAqrab*, lo que refuerza la hipótesis de que la mezquita cordobesa esté construida en paralelo a la Kaʿba.

La mención más usual de *Qalb al-ʿAqrab*, sin embargo, está relacionada con la *qibla* en Fustāt. Muḥammad b. ʿAbd al-Ḥakam⁶¹⁶ transmite que la *qibla* de Fustāt «la fijaron hacia *Qalb al-ʿAqrab* en el orto de *Ibra*, que es *Šawla*⁶¹⁷». Esta orientación daría una *qibla* orientada hacia unos 140 grados⁶¹⁸, lo que resulta muy adecuado para esta ciudad (cuya "*qibla* correcta" es de 136;12,22°). Ibn ʿAbd al-Ḥakam también recomendó la misma orientación a los habitantes de Aẓdābiya, lo que supondría dirigirse hacia los mencionados 140°, cuando su "*qibla* correcta" es, en realidad, de 114;02,41. El mismo indicador, por tanto, aun siendo correcto en al-Fustāt, al ser utilizado en Aẓdābiya da un resultado aproximado, más cercano al concepto de *ẓiḥa* que al de *samt*.

b) Suhayl (Canopo, α Carinae)

Como se ha visto (§ 3.2.3.1), el eje mayor de la Kaʿba está orientado hacia el orto de Suhayl, y este hecho motivó que un gran número de mezquitas en el Magrib fuesen erigidas en esta dirección. La posición de dicha estrella, la más brillante del hemisferio meridional, hace que no sea visible en latitudes geográficas superiores a unos 38°, por lo que es de difícil visibilidad en territorio andalusí. Según transmite al-Umawī al-Qurṭubī, ya en el siglo X al-Ḥakam II habría enviado a Aḥmad b. Fāris

⁶¹⁵ H.P.J. Rénaud toma esta referencia de la *Riḥla* de al-Zarhūnī. Cf. "Astronomie et astrologie", p. 58.

⁶¹⁶ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 7.

⁶¹⁷ *Šawla* (Shaula, λ Scorpii) es el agujón (*ibra*) del Escorpión.

⁶¹⁸ Nótese que, además del cambio de localidad, los 20° de diferencia con el valor indicado anteriormente se deben a que se hace referencia no al orto de *Qalb al-ʿAqrab* en sí sino a su posición en el momento del orto de *Šawla*.

al-Munaŷŷim a Fuengirola (Málaga), conocida en árabe como *Ŷabal Suhayl*, para verificar si era cierto que podía observarse desde ese lugar, tal y como pretendían sus habitantes. El astrónomo dictaminó que no era visible⁶¹⁹. Ibn ʿĀṣim⁶²⁰ también opinaba que lo que algunos observaban desde la costa malagueña -e identificaban como *Suhayl*- era, en realidad, *Ḥaḍār* (β Centauri). Finalmente, Averroes, el nieto, también estuvo preocupado por este tema y dudaba, asimismo, de que fuera realmente visible desde Fuengirola:

وسهيل لا يظهر في بلادنا هذه التي هي جزيرة الأندلس إلا ما يحكى أنه يظهر في الجبل المعروف فيها بجبل سهيل وهو يظهر في بلاد البربر خلف البحر الذي بيننا وبينهم المسمى بالزقاق، وقد عاينت أنا بمراكش في عام ثمانية وأربعين وخمسمائة كوكبا لا يظهر من هذه البلاد وذلك على الجبل المعروف بجبل درن فرعموا أنه سهيل⁶²¹

«Suhayl no aparece en nuestra tierra, la península de al-Andalus, excepto, por lo que se cuenta, en la montaña conocida como *Ŷabal Suhayl*. También sale en tierra bereber, detrás del mar que está entre nosotros y ellos, y que es llamado Mar del Estrecho. Yo mismo vi, en el año 548 (1153-4) una estrella que no se muestra en este país, y esto era desde una montaña conocida como *Ŷabal Daran*, pretendiendo que era Suhayl».

Este fragmento es muy significativo, puesto que pone de manifiesto que, todavía en época almohade, los andalusíes vivían como un problema el no poder utilizar Suhayl como indicador para la *qibla*. A su vez, demuestra que, con el paso del tiempo, los jurisconsultos interesados por

⁶¹⁹ M. Forcada, "A New Andalusian Astronomical Source of the IV/X Century", *De Bagdad a Barcelona*, II, p. 777.

⁶²⁰ *Kitāb al-anwāʾ*, p. 16.

⁶²¹ Averroes, *Taljīs "al-Samāʾ wa-l-ʿālam"*, ed. Ŷamāl al-Dīn al-ʿAlawī, Fez, 1984-1404, p. 275; Mohammed Bencherifa, *Ibn ʿAbd Rabbihi al-Ḥafīd*, Beirut, 1992, p. 185.

la orientación de las mezquitas cambiaban de criterio sobre la validez de los indicadores para un lugar determinado: Ibn Rušd, el abuelo, desaconsejaba guiarse con Suhayl, pues señalaba excesivamente al sur⁶²², y se mostraba partidario de orientarse hacia el este equinoccial; en cambio, el nieto volvió a posiciones más "tradicionales". Por otra parte, si fuera visible en al-Andalus, apuntaría prácticamente al pleno Sur, por lo que tampoco sería un indicador adecuado para esta zona.

En el Magrib la situación es distinta. El orto de Suhayl, en Marrākuš, unos 160°, es dirección usual en las mezquitas almohades (§ 3.3), si bien las fuentes no mencionan demasiado este indicador. De hecho, el único partidario de esta orientación debió ser (temporalmente, puesto que más tarde rectificó) el alfaquí qayrawānī Ibn Abī Zayd que, en el *Nawādir*, se mostraba partidario de «colocar la *qibla* en el orto de Suhayl»⁶²³.

c) *al-Nasr al-Ṭā'ir* («el águila que vuela», *Altaír*, α *Aquilae*)

La descripción de *al-Nasr al-Ṭā'ir* -muy parecida en al-Mittīyī, Abū Ḥamid al-Garnāṭī o al-Mašmūdī- es la siguiente: «son tres estrellas -la mayor situada en el centro- que parecen un águila que hubiera extendido sus alas». La novedad de al-Mašmūdī es precisar «por eso lo beréberes la llaman *al-ŷd rylyn*»⁶²⁴. El orto de Altaír se utilizó, en ocasiones, como indicador de la *qibla* a pesar de que no había acuerdo sobre si era válida su aplicación en el Magrib.

Según una tradición local del Sūs, «lo más aproximado según la *qibla* *ʿayn* para la gente de nuestro país es el orto de *al-Nasr al-Ṭā'ir*». Como el orto de Altaír apunta a unos 80° (10° al N del E), realmente coincide con la *qibla* *ʿayn* de esa región.

Al-Mittīyī⁶²⁵ sitúa, de modo bastante correcto, el orto de *al-Nasr al-Ṭā'ir* (80°) en el punto medio entre el orto del Sol en verano (60°) y su orto en el equinoccio (90°).

⁶²² Al-Mašmūdī, H1, fol. 3.

⁶²³ Al-Mašmūdī, H1, fol. 3.

⁶²⁴ Al-Mašmūdī, H1, fol. 19.

⁶²⁵ M. Rius, *Mattīyī*, p. 812; BNP 5311, fol. 110/r.

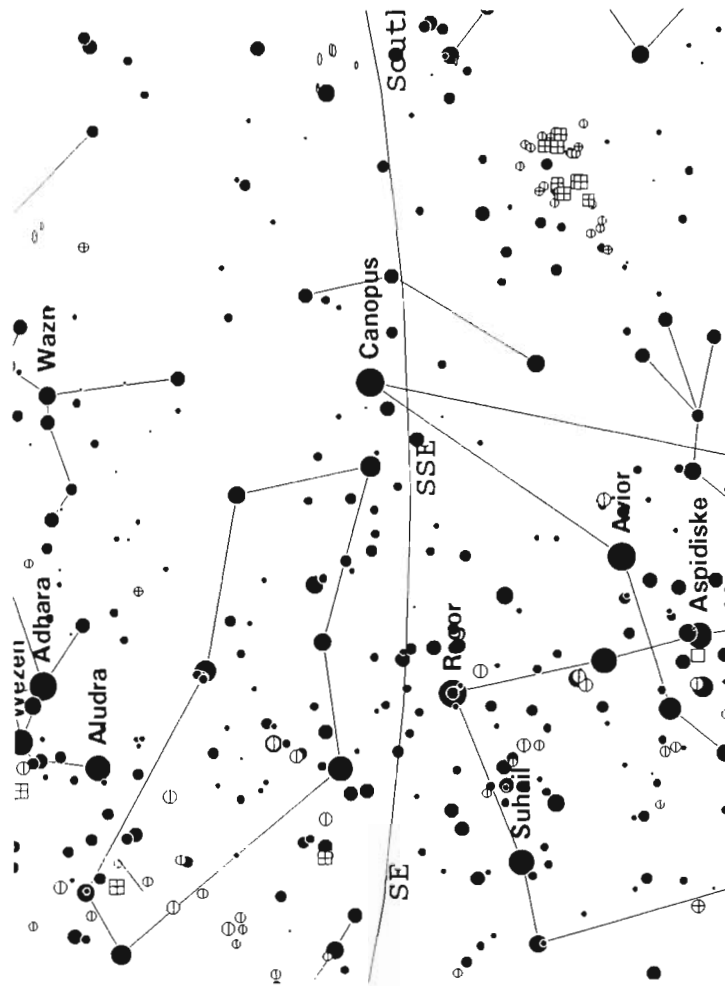


Figura 32.- Posición del orto de Suhayl (Marrākuš, 1-06-110), [EZCosmos].

d) *al-Šiʿrā al-ʿAbūr* (Sirio, α *Canis Major*)

Al-Mittīyī, señala que el orto de *al-Šiʿrā al-ʿAbūr* (110°) se encuentra en el punto medio entre el orto del Sol en invierno (120°) y el orto equinoccial (90°)⁶²⁶. Según el mismo autor, «*al-Šiʿrā al-ʿAbūr* sale por el centro de los ortos de invierno, y ésta es la gran estrella que sale después de *Riylā al-ʿYawzāʿ*, que en beréber [se llama] *al-Aklā*». Efectivamente, con la expresión «centro de los ortos de invierno» expresa el punto medio entre el orto solsticial y el equinoccial. Asimismo, también es correcto que Sirio sale, aproximadamente, una hora después de Rigel.

Asimismo, en el fol. 123 del *maʿmūʿ* 80 (ZH) se menciona que «el orto de *Šiʿrā* meridional, llamada *al-ʿAbūr*, es la *qibla* del Magrib».

Ibn Surāqa, al asignar algunos indicadores para el Magrib y al-Andalus, recomienda: «Sitúa las Pléyades entre los ojos y Sirio en el ojo derecho». El orto de las Pléyades apunta hacia 60°, mientras que el de Sirio señala 120°, con lo que la *qibla* marcaría un punto situado algo al N del E. También aconseja: «coloca el orto de *al-Aḥmara* delante, y el de la Osa en tu oreja izquierda». Muy enigmática resulta esta mención de *al-Aḥmara*, estrella desconocida y de nombre peculiar. Sin embargo, en el folio 124 del *maʿmūʿ* 80 (ZH), se identifica *Aḥmar* (no *Aḥmara*) con Aldebarán, estrella roja cuyo orto señala hacia unos 70°. Este segundo texto también parece aludir, pues, a una *qibla* algo al N del E.

Al-Fazārī dice haber visto que, en el *Kitāb* de Hārūn al-Rašīd (§ 7. 2), se aconseja colocar Sirio en la ceja derecha del orante (con lo que el orante se dirigiría hacia un punto algo al S del E), sin embargo, para al-Mašmūdī, «lo que dice al-Fazārī está lejos de la desviación hacia el E y no he visto a ningún ulema que esté de acuerdo con lo que menciona en su tratado».

e) *Riylā al-ʿYawzāʿ* («los dos pies de Orión», Rigel, β y χ *Orionis*)

Varios autores, tanto de Ifrīqiya (entre ellos el famoso Sahnūn) como procedentes de al-Magrib al-Aqṣā (por ejemplo el ilustre Abū Muḥammad Ṣāliḥ b. Yanṣarān) afirmaban que *Riylā al-ʿYawzāʿ* (cuyo orto, en Marrākuš, apunta hacia 100°) puede utilizarse como indicador de la *qibla* en el Magrib. Al-Mittīyī concretaba más y establecía que la orientación

⁶²⁶ M. Rius, *Mattīyī*, p. 812; BNP 5311, fol. 110/r.

precisa debía apuntar hacia *Minṭaḡat al-Ŷawzā'*, (estrella que, por estar situada prácticamente sobre el Ecuador celeste, tiene su orto por el E exacto [véase *figura 33*]).

Por otra parte, al-Tāŷurī aporta novedades sobre la terminología que recibía *Minṭaḡat al-Ŷawzā'*: «El orto de *Amnār*⁶²⁷ es la *qibla* de la gente de Drā, Tuwāt, Fez y los Maṣmūda. Alguna gente la llama *al-Mīzān* (la balanza)⁶²⁸, otros *al-ʿAṣā* (el bastón), y, en fin, otros la llaman *ʿAṣāt Mūsā* (los bastones de Mūsā), y es *Minṭaḡat al-Ŷawzā'*»⁶²⁹.

Llama la atención una corriente de alfaquíes partidarios de una *qibla* al N del E, que contrasta enormemente con los partidarios de la dirección Sur. Ibn Abī Zayd, por otra parte, defendía la *qibla* orientada hacia *Taw'amān* (Géminis)⁶³⁰. Este signo zodiacal tiene su orto al N del E, si bien creo que el origen de este indicador es la confusión de su nombre con el de la constelación de Orión, pues ambas son designadas como *Ŷawzā'*.

⁶²⁷ Nombre de la estrella en bereber, según H.P.J. Rénaud. Cf. "Astronomie et astrologie", p. 57 y nota 44.

⁶²⁸ En el fol. 123 del *maŷmūʿa* 80 ZH (cuyo texto posiblemente deba atribuirse asimismo a al-Tāŷurī), también se apunta que alguna gente llama *Mīzān* a *Minṭaḡat al-Ŷawzā'*. Efectivamente, ambas designan el mismo grupo de estrellas: δεζ Orionis. Cf. P. Kunitzsch, *Untersuchungen zur sternnomenklatur der araber*, 81 y 89.

⁶²⁹ Fol. 24, ms. 6999 BGR.

⁶³⁰ Al-Maṣmūdī, H1, fol. 18; fol. 123, *maŷmūʿa* 80 ZH; fol. 151v, ms. 5311 BNP.

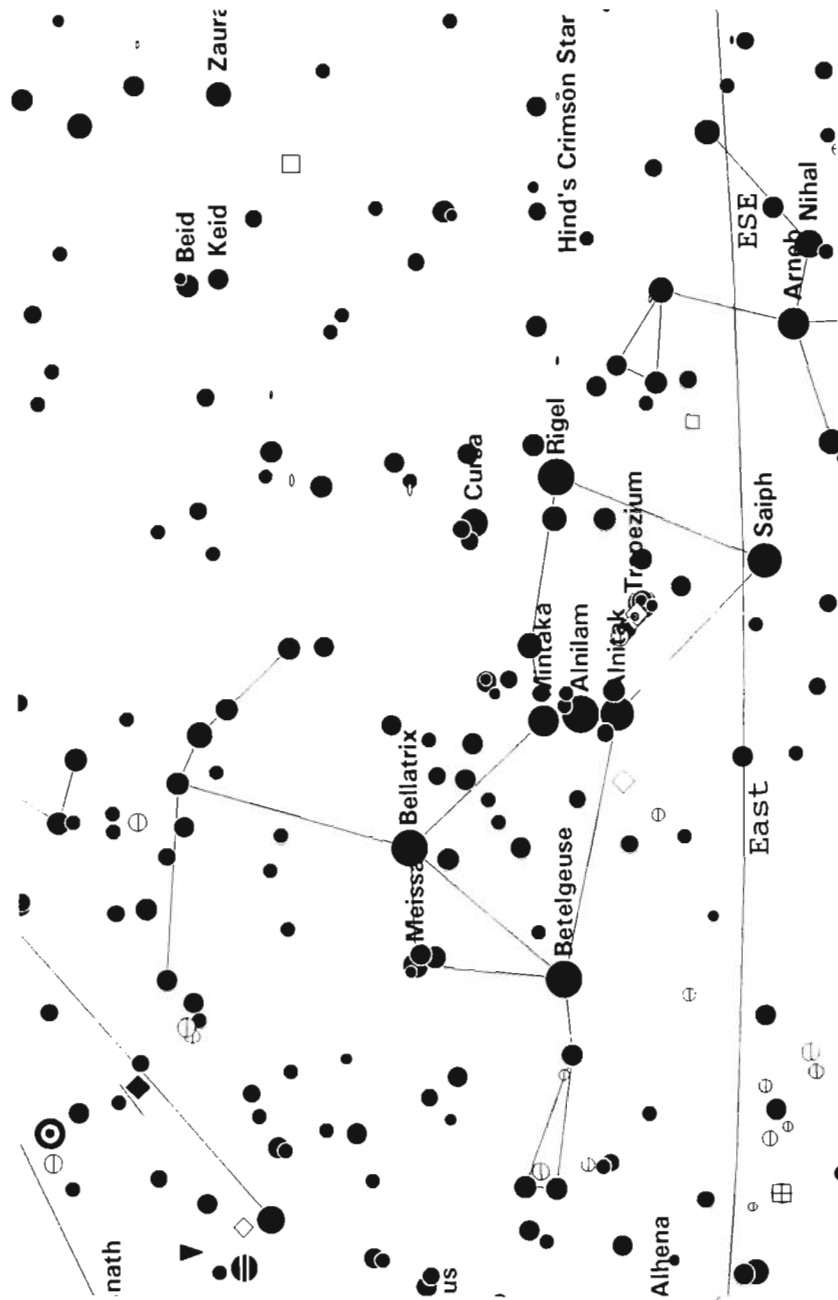


Figura 33.- Posición del orto de la constelación de Orión (Marrākuš, 1-06-110), [EZCosmos].

f) *Mansiones y signos*

Autores como al-Umawī, Ibn Kunāsa o Abū Ḥāmid al-Garnāṭī, utilizan las mansiones como indicadores. Este último dedica un capítulo del *Muʿrib* a la obtención de la *qibla*, en Ṭabaristān, a partir de las mansiones lunares. Según este procedimiento, la mansión que indica la dirección correcta es (salvo pequeñas irregularidades de las que él mismo advierte) la séptima respecto de la que se ha puesto. Por ejemplo, «si se pone *Ṣa'd al-Dābiḥ*, *al-Ḥut* es la alquibla y es la séptima constelación»⁶³¹. Si se parte de la base de que hay, en todo momento, catorce mansiones lunares por encima del horizonte y catorce por debajo, la séptima mansión, a partir de la que se pone en un momento determinado, estará cruzando el meridiano y, por tanto, marcará la dirección S.

Según Ibn ʿAbd al-Ḥakam, Aṣḥab, Aṣḥab (m. 224/839) e Ibn Bukayr (m. 226/841) «las "estrellas fijas" para la gente del Magrib son *al-Ṣarfa*, *al-ʿAwwāʾ* y *al-Simāk*»⁶³². Dijo el *šayḥ*⁶³³: estas estrellas son las últimas del verano y [principio] del equinoccio [de otoño]. Situadas entre Leo y Virgo, efectivamente, el Sol tiene su orto heliaco con estas estrellas a fines del verano y principios de otoño, por lo que apuntan hacia una dirección algo al N del E, correcta para los territorios situados al sur de Marruecos. Una vez más, a pesar de que los autores citados son de época muy temprana y de que su recomendación resulta bastante aceptable, no se encuentran en al-Andalus ni al-Magrib al-Aqṣā, mezquitas orientadas hacia dicha dirección.

En cuanto a tomar *al-Qaws* como indicador (como recomienda Saḥnūn)⁶³⁴, al-Maṣmūdī advierte que «*al-Qaws*, si nos referimos al signo zodiacal [Sagitario], tiene tres mansiones: *al-Šawla*, *al-Naʿāʾim* y *al-Balda*. Si nos referimos a las mansiones, no hay ninguna que se llame *al-Qaws*, o algo parecido, si no es *al-Balda*. Esta última la forman seis

⁶³¹ Abū Ḥāmid, *al-Muʿrib*, p. 199.

⁶³² Al-Maṣmūdī, H1, fol. 15; fol. 123, *maʾmūʿa* 80 ZH; fol. 151v ms. 5311 BNP.

⁶³³ Es decir, al-Maṣmūdī.

⁶³⁴ Fol. 123 ms. 80 ZH.

pequeñas estrellas que parecen *al-Qaws* "tras" *al-Na'ā'im*⁶³⁵. A partir de estas mansiones, la *qibla* se orienta excesivamente al Sur.

Según al-Fāsī, «también se transmite de al-Bardā'ī, de al-Šā'ig, de Abū Ibrāhīm, y de °Abd al-Mun'im que la *qibla* de Qayrawān es el orto de *al-Qaws* y otras cosas que no sirven para esclarecer la *ḡiḥa* ni tampoco el acimut⁶³⁶. Prescindiendo del tono escéptico de al-Fāsī respecto a la utilización de indicadores astronómicos, entiendo que con el orto de *al-Qaws*, es decir, con un signo zodiacal de invierno, se pretende conseguir una orientación similar a la tradicional en Qayrawān, como es el orto del Sol en invierno.

En cuanto a la mansión *al-Šawla*, al-Zarhūnī opina que la mezquita de Tinmāl está orientada hacia el Sur, «hacia el orto de *Qalb al-°Aqrab* y la mansión de *al-Šawla*, que es una mansión meridional⁶³⁷. Es posible que lo anterior sea una deformación de la regla (§ 8.2.3.a) que marca una orientación hacia *Qalb al-°Aqrab* en el momento del orto de *Šawla*.

8.2.4 El Polo

Los libros de astrometeorología (*kutub al-anwā'*) ofrecían al lector algunas indicaciones sobre la orientación de la *qibla*. En este tipo de literatura es frecuente utilizar el Polo como indicador al colocarlo en distintas partes del cuerpo, según la localidad en la que se hallara el orante. No hay que buscar, en este tipo de fórmula, ninguna intención de exactitud, ya que tenían un carácter muy general, llegando casi a la ambigüedad. Por ejemplo, una de las recomendaciones más usuales, tanto en al-Magrib al-Aqṣā como en al-Andalus, es situar el Polo en el *katf/mankib* (omoplato, hombro/ hombro, lado) del orante. Esta

⁶³⁵ Al-Mašmūdī, H1, fol. 19. Según al-Šufī, las seis estrellas que menciona al-Mašmūdī son conocidas como *Qilādāt* o *Qalāyṣ*. Según Abū Hanīfa, el signo recibe precisamente el nombre de *Qaws* debido a la forma de "arco" (*qaws*) de este grupo de estrellas. Por otra parte, encima de ellas debe situarse al *Balda* (21ª mansión), que es un espacio vacío. Cf. artículo *Manāzil* en *El'*; Schjellerup, *Description des étoiles*, p. 37 y 179.

⁶³⁶ Al-Fāsī, fol. 136.

⁶³⁷ Rénaud, "Astronomie et astrologie", p. 54. Como se ha visto en § 3.3, la aljama de Tinmāl está orientada a 157°.

ambivalencia del término origina que el orante pueda dirigirse tanto al S, entendiendo la parte posterior del hombro, como al E, entendiendo el costado. Pero según se desprende de las recomendaciones de Ibn Abī Zayd para obtener la *qibla* en Qayrawān: «su indicador [de la *qibla*] en la noche es el Polo, en torno al cual giran las *Banāt Naʿs*⁶³⁸. Colócalo en tu hombro [*katf*] izquierdo y dirígete hacia el Sur, donde quede tu vista será la *qibla*»⁶³⁹, con lo cual el orante debería dirigirse algo al E del S. Hay que precisar, sin embargo, que el propio Ibn Abī Zayd rectificó su opinión, pues observó que esta orientación apuntaba excesivamente al Sur. Desgraciadamente, *al-Nawādir* (citado, entre otros, por al-Bāyī o Ibn Yūnus) tuvo mayor difusión que el *Maʾmaʿ al-uṣūl*, escrito después, de modo que un importante número de musulmanes siguieron fielmente las recomendaciones del primero sin tener en cuenta la rectificación posterior. Según Sahnūn, en cambio, no debe colocarse el Polo, sino el *ʿĪady*⁶⁴⁰ «en la oreja izquierda, ni detrás del hombro izquierdo ni detrás del pecho»⁶⁴¹.

El astrónomo qayrawānī Abū Muḥammad Tammām b. Nasīm, Abū-l-Ḥasan b. ʿAlī al-Umawī al-Qurṭubī e Ibn ʿĀsim coinciden en transmitir una descripción del Polo originaria de Abū Ḥanīfa. El texto de al-Umawī al-Qurṭubī⁶⁴², citado por al-Maṣmūdī, es el siguiente:

«Dijo Abū Ḥanīfa que el Polo está cerca del astro que sigue a al-ʿĪady en una línea escondida de astros, pero no es una estrella sino que es un punto alrededor del cual giran los astros y no le alcanza

⁶³⁸ Nótese aquí que no precisa a cuál de los dos grupos de *Banāt Naʿs*, las *Kubrā* [Osa Mayor], o las *Ṣuḡrā* [Osa Menor] se refiere, ya que las últimas son siempre visibles.

⁶³⁹ Ms. H1, fols. 3-4.

⁶⁴⁰ *Al-ʿĪady* (α Ursa Minor, estrella polar actual) se confundía, a veces, con el signo zodiacal de Capricornio, del mismo nombre.

⁶⁴¹ Fol. 123, *maʾmūʿ* 80 ZH.

⁶⁴² Ms. 941 de la Biblioteca de El Escorial, fols. 26v. y 27r.

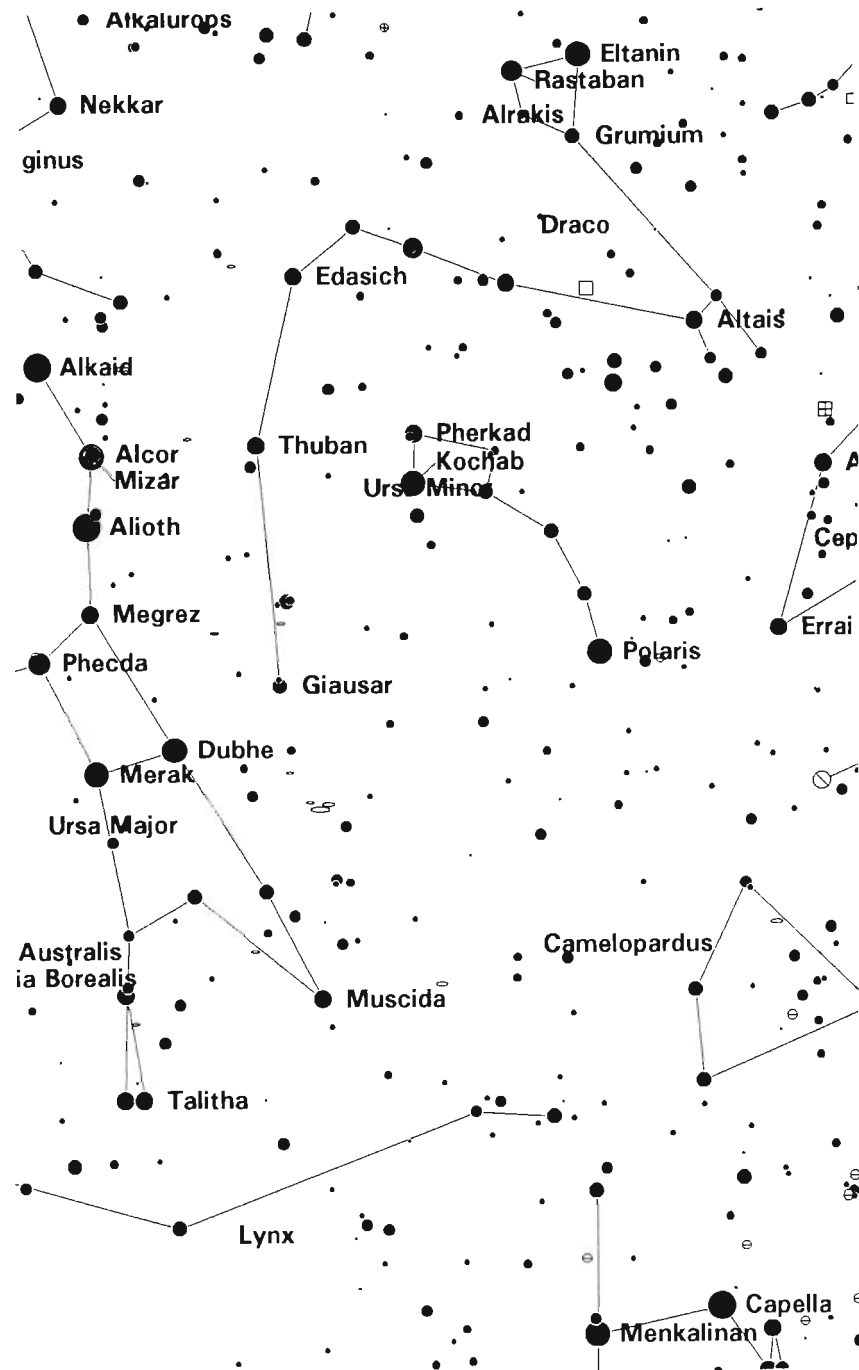


Figura 34.- Posición de la Osa Mayor, Menor y la estrella Polar [EzCosmos].

ninguno de los planetas. Todo esto mencionó Ibn ʿĀṣim en su *Anwāʾ*»⁶⁴³.

Al-Maṣmūdī⁶⁴⁴ precisa que «el Polo, del que mencionan que indica la *qibla*, es una estrella escondida en el centro de *al-Samaka* (el Pez), que gira en torno suyo. *Samaka* equivale a las *Banāt Naʿṣ al-Ṣuġrā* [Osa Menor] -mientras que las *Kubrā* [Osa Mayor] giran alrededor de las *Ṣuġrā*-. *Raʾs al-Samaka* [la Cabeza del Pez] es uno de los dos *Farqad* [Ternero]⁶⁴⁵, y su cola es el *ʾYady* [el Cabrito]»⁶⁴⁶.

Finalmente, Muḥammad al-Zarhūnī cita varios métodos simples mediante los cuales orientarse correctamente: durante la noche, basta con dirigirse hacia las *Banāt Naʿṣ al-Ṣuġrā* y, juntando los pies, efectuar una giro de un cuarto de círculo a la derecha (con lo cual el orante se dirigirá hacia el E). También indica que el fiel puede colocar *al-ʾYady* en el hombro izquierdo para orientarse hacia el Este⁶⁴⁷.

8.2.5 Vientos

Este indicador también genera confusiones, puesto que, a pesar de sus nombres, los vientos no coinciden con los puntos cardinales, sino que soplan en direcciones situadas en los puntos intermedios⁶⁴⁸.

⁶⁴³ Ibn ʿĀṣim, *Anwāʾ*, p. 112.

⁶⁴⁴ Ms. H1, fol. 8.

⁶⁴⁵ Estrellas α y β de la Osa Menor.

⁶⁴⁶ Uno de los costados del pez empezaría en α (o bien β) de la Osa Menor, y terminaría en la Polar, que sería su cola. En el centro del pez se situaría el Polo. Otras fuentes le llaman *al-fās* debido a su semejanza con un trozo de muela de un molino manual en cuyo centro está un palo (que sería el Polo). Véase figura 34. Cf. H.C.F. Schjellerup *Description des étoiles fixes*, p. 45; Ibn ʿĀṣim, *Anwāʾ*, p. 100. Compárese esta descripción, asimismo con el poema-objeto de Joan Brossa titulado "la Polar".

⁶⁴⁷ Rénaud, "Astronomie et astrologie", p. 57.

⁶⁴⁸ Véase el artículo "Rīḥ" en *EF* VIII, p. 544 [M. Forcada]

Abū Ḥāmid al-Garnāṭī exponía que, en Ṭabaristān, «el viento del Norte [...] sopla cerca de la izquierda del orante, por detrás de él, golpeando su hombro izquierdo»⁶⁴⁹, lo que explicaría el error que significa situar el Polo en el hombro izquierdo para obtener la dirección sur (§ 8.2.4) y, a su vez, evidenciaría que esta posición del orante se aplicaba independientemente de la zona en la que éste se encontrara.

Por otra parte, también apuntaba Abū Ḥāmid que «el viento del Sur lo golpea [al orante] sobre su costado (*mankib*), por el lado derecho. El viento del Este lo golpea sobre su rostro por el lado izquierdo, y el del Oeste lo azota sobre la espalda, por la parte de detrás de la alquibla. Y lo que estamos explicando acerca de los vientos es necesario para quien desea orientarse con los vientos. Si su guía fuera el viento del Norte, que lo coloque a su izquierda, luego que se desvíe un poco hacia la derecha; si le sirviera de orientación el viento del Oeste, que lo coloque detrás de su espalda.»⁶⁵⁰

Según el texto anónimo de la Biblioteca Dāwūdīya de Tetuán (BDT), el viento *šarqī* debe soplar delante; el *garbī*, detrás; a la izquierda el *šamāl* y a la derecha, el *yanūb*.

8.2.6 Sombras y horas de oración

Una de las posibilidades para encontrar la dirección de La Meca es guiarse mediante la dirección de la sombra del Sol en un momento determinado. Muy usual, aunque erróneo, es utilizar la sombra en el momento del *zawāl* (justo después del paso del Sol por el meridiano). Por ejemplo, dice «Ibn Abī Zayd en el *Nawādir*: He visto que algunos de nuestros Compañeros [toman] como indicador diurno de la *qibla* el mirar hacia la sombra cuando alcanza su mínimo, es decir, cuando empieza a aumentar. Entonces la sombra se opone a la *qibla*, esto es, antes de que empiece a aumentar y se incline hacia el E»⁶⁵¹ con lo que nos está orientando hacia el S exacto.

⁶⁴⁹ Abū Ḥāmid, *al-Muʿrib*, 209.

⁶⁵⁰ Abū Ḥāmid, *al-Muʿrib*, 129.

⁶⁵¹ Al-Maṣmūdī, H1, fol.

Al-Asfī⁶⁵², aconseja dirigirse hacia la sombra en el momento del *‘aṣr*, lo que da como resultado una *qibla* situada entre un punto algo al N del E y el E exacto. Asegura, también, que el orante puede dirigirse hacia el Sol y situarlo en el costado derecho en el momento del *zawāl*, en la oreja derecha en el momento del *ẓuhr*, y en el *katf* derecho en el momento del *‘aṣr*, puntualizando que esto es sólo válido para los equinoccios y el verano. Todo lo expuesto dará como resultado que el orante se dirija hacia el cuadrante SE.

Queda patente que con estas indicaciones el orante tiene una idea aproximada de la *ḡiḥa* de la *qibla* y es manifiesto que no hay ninguna intención de orientarse con exactitud hacia el *saṃt*, lo que no es impedimento para que su uso correcto sea totalmente válido.

Abū Ḥāmid, que como se ha visto, utilizaba las mansiones y los vientos como indicadores, incluye, asimismo, un capítulo en el que describe la utilización de la sombra del Sol para trazar el círculo indio (§ 8.1.2) y, a partir de él, obtener la *qibla* para los países de Oriente advirtiendo que no sería válido para los países de Occidente.

⁶⁵² Al-Asfī, fol. 7.

Localidad	λ	φ	<i>qibla</i>	orto Suhayl	orto sols. inv.
La Meca	39 49 E	21 26 N	---	150°	115°
Medina	39 35 E	24 30 N	176;56,47°	150°	116°
Jerusalén	35 13 E	31 47 N	158;15,22°	158°	118°
Damasco	36 19 E	33 30 N	164;42,33°	161°	118°
Fuṣṭāṭ	31 15 E	30 03 N	136;12,22°	157°	117°
Alejandro	29 55 E	31 13 N	136;28,44°	155°	117°
Ayḍābiya	20 30 E	30 30 N	114;02,41°	156°	117°
Qayrawān	10 01 E	35 42 N	110;40,43°	166°	119°
Qafṣa	08 43 E	34 28 N	108;18,17°	163°	118°
Rabat/Salé	06 51 W	34 02 N	104;81,75°	162°	119°
Fez	05 00 W	34 05 N	96;51,50°	163°	119°
Mequinez	05 37 W	33 53 N	103;31,29°	161°	119°
Marrākuṣ	08 00 W	31 49 N	91;35,18°	158°	118°
Safi	09 20 W	32 18 N	91;21,22°	159°	118°
Tinmāl	02 10 W	30 00 N	95;13,45°	155°	117°
Taza	04 01 W	34 16 N	102;44,18°	162°	119°
Córdoba	04 46 W	37 53 N	100;18,14°	No es visible	120°
Granada	03 35 W	37 10 N	106;26,15°	"	120°
Toledo	04 02 W	39 52 N	110;30,23°	"	120°
Zaragoza	00 54 W	41 39 N	109;36,18°	"	122°
Barcelona	02 10 E	41 25 N	111;34,54°	"	122°

Orientaciones medidas desde el punto N.

9. CONCLUSIONES

La orientación de la *qibla*, como se ha visto, es una prescripción coránica. Este estudio, por tanto, se ha centrado en los textos de los alfaquíes por entender que estos personajes fueron los que trataron de esclarecer, durante siglos, cuál era la concreción práctica de tal mandato. Por otra parte, al limitarse el análisis a las obras de magrebíes y andalusíes, la escuela jurídica que ha tomado un papel primordial ha sido la *mālikí*. Siendo un tema fundamental en el culto islámico, fueron pocos los autores que no escribieron algunas líneas sobre el mismo, pero los más doctos en la materia fueron, sin duda, los tratadistas de *qibla*, los jurisconsultos que compusieron obras dedicadas exclusivamente a la orientación canónica.

Cabe distinguir, no obstante, dos grandes tendencias entre estos tratadistas. En primer lugar se encuentran los partidarios del *tāqlīd* (entendido como imitación ciega de los antepasados) y de establecer una precisión más que laxa (que llevaría a aceptar que la *qibla* fuera un arco de hasta 180°). En segundo lugar, se situarían los partidarios del *īytihād*

(entendido como esfuerzo en la aplicación de la prescripción coránica) y de establecer la orientación con cierta precisión (aconsejando la dirección Este como *qibla* correcta en el territorio magrebí)⁶⁵³. De todos modos, hay consenso en que el orante debe orientarse hacia la *îiha* (es decir, hacia una dirección general) sin que el *samt* (orientación exacta defendida por algunos astrónomos) fuera imprescindible. Los alfaquies precisan que el *samt* es algo inalcanzable para la mayoría de la comunidad, mientras que se debe facilitar el ejercicio de la religión, pues el Corán afirma: «No os ha puesto dificultad en la religión»⁶⁵⁴. El caso extremo sería la *qibla taraddud* (es decir, rezar hacia cualquier dirección) aplicada por aquellos que ni conocen la orientación exacta ni tienen medios de averiguarla.

La *qibla*, pues, no era un concepto cerrado, sino que cada autor señalaba los aspectos que creía fundamentales, dando lugar a diferentes teorías que terminaron desembocando en auténticos debates filosófico-teológicos. Ejemplo de ello sería la cuestión formulada, entre otros, por Averroes: ¿es necesario que el fruto del *îyihād* sea correcto, o bien la intención de querer obrar correctamente es ya suficiente? Según Ibn al-Bannā', todos los que se esfuerzan rezan correctamente, ya que la intención es lo que cuenta, sin embargo, ésta no llegó a ser una opinión unánime.

En el ámbito teórico, los que defendían el *taqlīd* solían, asimismo, abogar por una *qibla* hacia el Sur al interpretar que el *ḥadīṭ* «lo que está entre el E y el W es una qibla» implicaba que la dirección S tenía una validez universal. Esta conclusión era incorrecta, puesto que el *ḥadīṭ* había sido dictado específicamente para Medina y, en principio, un *ḥadīṭ* no puede contradecir las enseñanzas del Corán. Hay que señalar, sin embargo, que, en el Magrib, las mezquitas no fueron orientadas hacia el Sur (180°), sino hacia el orto de Suhayl (150° aproximadamente), lo que no es, en absoluto, lo mismo. La orientación Sur (quizá una herencia siria) sí tuvo bastante éxito en al-Andalus, en cambio, donde dicha estrella no era visible.

⁶⁵³ Se da la paradoja, pues, de que los partidarios del *taqlīd* (en principio más "conservadores") son, en este caso, bastante más permisivos que los partidarios del *îyihād*.

⁶⁵⁴ Corán, XXII, 78.

Hay que tener en cuenta, además, que el Este era una dirección relacionada con diversos aspectos negativos:

- 1) El *ḥadīṭ* «No os dirijáis hacia la qibla en caso de necesidad, ni le deis la espalda, desviaos al E o al W» desacreditaría el E como dirección apropiada para la oración, al relacionarlo directamente con las necesidades fisiológicas. Sin embargo, el *ḥadīṭ* era sólo válido para la zona de Medina (u otras localidades situadas en la misma dirección respecto a La Meca), por lo que, en el Magrib, la oración hacia el E era (y es) correcta.
- 2) El Este era considerado como «la dirección de los cristianos», lo que provocaba la aversión de los musulmanes del occidente islámico a tener que coincidir con sus «rivales» en un asunto relacionado con el culto.
- 3) Un último factor (aunque, en este caso, también incluiría la orientación Sur) sería el rechazo a orientarse hacia los puntos cardinales, demasiado relacionados con los cultos preislámicos de adoración al Sol.

A pesar de todo, y como mínimo desde el siglo X, una corriente de opinión (formada por alfaquíes *mālikíes* magrebíes) abogaba por erigir las mezquitas hacia el E equinoccial. Deberíamos formularnos la pregunta de por qué no tuvieron éxito los alfaquíes que defendían la orientación E en el Magrib. Pueden argüirse varias causas. La primera está relacionada con el concepto de *umma*, de comunidad musulmana, y de la necesidad de no fomentar la ruptura en el seno de dicha comunidad. Es constante la repetición del lema "la excesiva divergencia de criterios conduce a rupturas". Al-Mittīyī, por ejemplo, tiene en cuenta este aspecto, ya que recomienda derribar una mezquita mal orientada solamente en el caso de que no sea ésta una causa de enfrentamiento entre musulmanes. Otro caso sería el de la aljama de Córdoba. Los alfaquíes y astrónomos de al-Andalus fueron pronto conscientes de que el edificio no estaba orientado con gran exactitud, pero aquí prevaleció la unidad entre los musulmanes frente a la introducción de novedades que cuestionaban a los antepasados. El dictamen de sumisión al pasado lleva a otro fenómeno que se observa, y que podría definirse como «doble *qibla*» (en el sentido de doble moral o doble rasero): algunos soberanos optaban por construir los edificios «públicos» (como la mezquita aljama) respetando la tradición, mientras que cuidaban de establecer una orientación exacta en los «privados» (es decir, en palacio).

La segunda razón enlaza con el ejercicio del poder político. Parece que las mezquitas magrebíes llegaron a regirse por el criterio particular de cada soberano, algo que no debería extrañar si se tiene en cuenta que las mezquitas son algo más que un elemento puramente religioso, son un

símbolo político, de poder. Como se visto, los casos paradigmáticos en este sentido serían, en un extremo, la aljama de ʿAlī b. Yūsuf y, en el lado opuesto, las mezquitas almohades. En el primer caso, el significado político de la orientación de la aljama se hallaría, por ejemplo, al hacer coincidir el acto con la *bayʿa* de su hijo Sīr. Por otra parte, los almohades dejaron clara su intención de romper con el programa almorávide al derribar sus edificios de manera sistemática. El hecho sorprendente, sin embargo, es que, gracias a la documentación conservada, se ha podido comprobar que los almohades orientaron las mezquitas «peor» que sus inmediatos predecesores. La vuelta a las fuentes, al Corán, se reduciría a la utilización de un eslogan político que, históricamente, ha sido muy efectivo entre los musulmanes.

Debe señalarse, además, que el margen permitido, la *ḡiḥa*, obliga a replantear los juicios que, hasta el momento, se habían emitido y que decidían que unas mezquitas estaban «bien orientadas», mientras que otras habrían sido construidas de modo incorrecto. Quizá sería más apropiado hablar de edificios orientados astronómicamente, aunque tampoco debería olvidarse especificar cuál fue el criterio de orientación que se empleó en cada caso. Ilustrativo es el ejemplo almohade: si bien ha quedado expuesto que no subsisten tratados de época almohade que defiendan la orientación de los edificios hacia el orto de Suhayl, las investigaciones arqueológicas demuestran que Suhayl es la clave en estos edificios. Incluso podría explicarse la tan mencionada corrección de la Kutubīya como el intento de erigir la mezquita con una orientación más precisa hacia el orto de esta estrella. Puede argüirse que el orto de Suhayl no era un buen indicador de la dirección de La Meca en el Magrib, pero no debe obviarse que los edificios que se levantaron durante el periodo de dominio de esta dinastía no fueron fruto del caos, sino que obedecieron a un criterio muy definido⁶⁵⁵.

Algo que llama la atención asimismo, al referirnos a las mezquitas de época almohade, es que se observa una especie de huelga de silencio respecto a ellas. Los tratadistas de *qibla* a los que he tenido acceso no mencionan, en absoluto, dichas construcciones, ni tan sólo las referencias a la orientación que incluyen las crónicas históricas: silencio sobre la «purificación» de Marrākuš, silencio sobre la citada reconstrucción de la

⁶⁵⁵ Como ya se ha dicho, no habría intención de orientarse *hacia* la Kaʿba, sino *como* la Kaʿba.

Kutubīya⁶⁵⁶. Los *Kitāb fī-l-qibla* toman entonces un nuevo valor, el de complementar la información que transmiten las fuentes históricas. A diferencia de éstas, los tratados de *qibla*, en general, no están sujetos a un soberano determinado, sino que realizan un análisis diacrónico del problema, es decir, que incluyen en los estudios desde la actuación de los *ṣahāba*, hasta la más estricta contemporaneidad de cada autor (que es, en definitiva, lo que le impulsa a escribir el tratado).

La mención de Suhayl lleva a tratar otro asunto, ya planteado por D.A. King, y es la construcción de edificios no «hacia» la Ka'ba sino «como» la Ka'ba. Precisamente por estar el templo sagrado orientado astronómicamente, los primeros musulmanes podrían haber optado por orientarse del mismo modo que cuando se hallaban físicamente frente al edificio. Esta teoría explicaría la obsesión almohade con el orto de Suhayl (dirección que marca el eje mayor de la Ka'ba), pero también la anómala orientación de la aljama de Córdoba (cuyo eje menor marca la dirección del orto del Sol en verano, al igual que el del templo mequí). De este modo, los edificios resultantes serían «paralelos» al edificio original.

El papel que tenía la Ka'ba como centro del mundo islámico se vio reflejado en un nuevo género: la geografía sagrada. En los mapas de este tipo de geografía, el mundo se divide en un número variable de sectores alrededor de un núcleo: La Meca. Si bien no era una idea original de los musulmanes, el origen de estos mapas no sería la «traducción» árabe de un material judío o cristiano, sino la «islamización», protagonizada por al-Fazārī, del concepto geopolítico persa de los *kišwārs*.

El tema de la imitación de la Ka'ba, trae a colación otro tipo de calco, el más frecuente entre edificios, que es el estilístico. Las novedades arquitectónicas orientales llegaron a al-Andalus, en un primer momento, procedentes de Ifrīqiya hasta que, más tarde, fue al-Andalus la que generó tendencias que se iban a exportar a otros territorios, sobre todo, al Magrib. En algún caso, como sería el de la mezquita de Bāb Mardūm, de Toledo, respecto a la aljama de Córdoba, puede presumirse que el trasvase de información contendría, entre otros muchos aspectos, el de la orientación del edificio. Su vía de transmisión debe buscarse entre los obreros especializados y arquitectos cuyos servicios eran requeridos en las dos orillas del Mediterráneo. También los almohades importaron

⁶⁵⁶ En lo que E. Fricaud llama "desalmohadización" de las fuentes, llevado a cabo durante la dinastía meriní.

trabajadores especializados de al-Andalus (para la construcción de sus famosos minaretes, por ejemplo). De hecho, esta supeditación a la cultura andalusí podría haber motivado un calco sistemático de la orientación de la aljama cordobesa, que coincide con la dirección determinada por el orto de Suhayl en el Magrib.

Pero la influencia andalusí en el Magrib no se limitó al campo arquitectónico. Otro eco andalusí se encuentra en el sistema de conducción del agua construido en Marrākuš en época almorávide, obra de un *muhandis* de la Península. Los andalusíes gozaron, asimismo, de gran prestigio en el terreno de la jurisprudencia. Ibn Ḥabīb (s. IX), por ejemplo, era citado, en el Magrib, como fuente de prestigio todavía en el siglo XIV. El caso más espectacular, una vez más, vuelve a ser el de ʿAlī b. Yūsuf quien, desde Marrākuš, mandó llamar a un numeroso grupo de alfaquíes andalusíes, entre los que se contaba Ibn Rušd el abuelo, para que decidiesen la orientación de su aljama.

Precisamente, el ejemplo de la mezquita de ʿAlī es una buena muestra de que estos alfaquíes podían tener, a su vez, unos conocimientos astronómicos, más o menos depurados, muy útiles para determinar la orientación canónica. En los tratados de *qibla*, rara vez se hace mención de procedimientos complejos, sino que, por el contrario, se aconseja al fiel guiarse mediante algunos indicadores asociados con la astronomía popular. Los ortos del Sol (en momentos significativos como los equinoccios o los solsticios), o los ortos de otras estrellas importantes (Suhayl, Qalb al-ʿAqrab, Rigel...) ofrecían al orante un método fácil de alcanzar y, al mismo tiempo, efectivo.

De entre todos los alfaquíes que trataron el tema de la orientación de las mezquitas, al-Mašmūdī (s. XIV) toma un lugar destacado. Es el eslabón de enlace entre al-Mittīyī (s. XII) y al-Asfī (s. XVIII) aunque, como ha quedado establecido, los tres autores citados no serían los únicos integrantes de la escuela magrebí de alfaquíes mālikíes interesados en la *qibla* y defensores de la orientación hacia el Este equinoccial: Abū Saʿīd al-Haskūrī y Muṣā b. Warkūn al-Haskūrī son, por ejemplo, nombres de autores citados por al-Mašmūdī y, en ambos casos, sería interesante estudiar sus obras si ello fuese posible, pero, actualmente, no tengo noticia de que se hayan conservado. En este mismo sentido, cabe señalar que, frente a la abundancia de textos magrebíes, llama la atención la escasez (o práctica inexistencia si exceptuamos un ms. de la Biblioteca Yūsufīya de Marrākuš) de fuentes andalusíes. Tal vez alguna de las

bibliotecas del Sur de Marruecos o de Mauritania guarden, en su interior, una feliz sorpresa.

Por lo que se refiere a al-Maṣmūdī, de la atenta lectura de su obra se desprende su interés por la historia local. Defiende, al contrario que Ibn Jaldūn por ejemplo, la presencia de cristianos en el Norte de África, y más específicamente, en los alrededores de Marrākuš, desde el siglo IV hasta el VII. Sus opiniones pueden no compartirse, pero no deben ignorarse. Al-Maṣmūdī transmite, también, que en el siglo IX esta misma zona estaría bajo control de un gobernante cliente de los omeyas, dato que viene a confirmar la teoría de que la dinastía andalusí llevaba a cabo una política destinada a tener una presencia efectiva en el Norte de África que compensara el dominio idrisí en la región. Por otra parte, su método de trabajo, recavando información entre sus contemporáneos, o mostrándose crítico ante algunas tradiciones, lo convierte en un historiador que se toma realmente en serio su labor de investigación científica aunque, para no faltar a la verdad, se muestra algo indulgente con la figura de ʿUqba, a la que rodea de un cierto halo de santidad.

De todo lo anterior se desprende que, hasta la fecha, no se habían explotado los materiales que aportan los tratados sobre la *qibla* escritos por jurisconsultos occidentales si bien, también es cierto que, debido a la riqueza interdisciplinar de los mismos, posteriores estudios e investigaciones aportarán más luz sobre los aspectos que sigan oscuros siendo este no el final, sino el principio del trayecto.

III. TRADUCCIÓN

ÍNDICE⁶⁵⁷

	Fol.
[0. Introducción: la oración]	1
[0.1] <i>Faṣl</i> [«lo que hay entre el E y el W es una <i>qibla</i> »]	2
[0.2] <i>Faṣl</i> [Geografía: puntos cardinales y climas]	4
[0.3] <i>Faṣl</i> [Indicadores de astronomía popular]	6
[1] <i>Bāb</i> ¿Se deben girar las mezquitas incorrectas hacia las que fueron construidas por <i>iḡmāʿ</i> ?	7
[1.1] <i>Faṣl</i> Qué hacer cuando hay divergencias en las ciudades	8
[2] <i>Bāb</i> : Qué hacer si la gente descubre que su mezquita está desviada de la <i>qibla</i>	9
[3] <i>Bāb</i> : Cómo guiarse mediante las mezquitas construidas por <i>iḡmāʿ</i>	10
[4] <i>Bāb</i> : Resumen de lo que han dicho los ulemas sobre la <i>qibla</i> de al-Magrib al-Aqṣà	14
[5] <i>Bāb</i> : Mención de algunas mezquitas construidas hacia <i>al-Qalb</i> y el <i>marḡaʿ</i> de invierno	16
[5.1] <i>Faṣl</i> [Ibn Surāqa]	18
[5.2] <i>Faṣl</i> [División de las estaciones, sus mansiones y sus signos]	19
[5.3] <i>Faṣl</i> [Determinar la <i>qibla</i> mediante el Mapa]	21

⁶⁵⁷ El índice y los títulos de apartado o capítulo entre corchetes son adición del editor.

EL LIBRO DE LA *QIBLA*

[1] En nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. Dios bendiga y salve a nuestro Señor Muḥammad, a su familia y a sus Compañeros.

Dijo el *šayj* y alfaquí Abū ʿAlī Ṣāliḥ⁶⁵⁸, hijo del piadoso *šayj* Abū Ṣāliḥ -que en paz descansa-, la generosidad de Dios tenga misericordia de él y le sea útil. Amén.

Alabado sea Dios, el Bienhechor, el Generoso, que purificó al Islam sobre todas las religiones, que nos honró con la religión de nuestro Señor Muḥammad -sobre él sea la paz-, el mejor de los profetas y el más noble *imām*:

[0. Introducción: la oración]

¡Hermanos! Sabed que las cinco oraciones son el mejor de los fundamentos del Islam, y que dirigirse hacia la Kaʿba, la Mezquita Sagrada (*al-Bayt al-Ḥarām*) es una de sus prescripciones. Han sido

⁶⁵⁸ En H2 se añade, en margen "al-Maṣmūdī".

establecidas, con el consenso (*iḡmāʿ*) de la comunidad (*umma*)⁶⁵⁹, para los *mukallaḡ*.⁶⁶⁰ Dijo el Altísimo: «Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su dirección (*ṣaṭr*)»⁶⁶¹, donde *ṣaṭr* es el lado, la dirección. Así pues, se decidió que todo orante debe conocer la dirección en la que tiene la *qibla* guiándose con el Libro, la *sunna* y el consenso de la comunidad.

Los caminos que llevan a ella son cinco:

El primero es ver la Kaʿba con los propios ojos.

El segundo es la transmisión (*jabar*) verídica de un conocedor del que se pueda aceptar su *jabar*. Si no hubiéramos tenido el *jabar* no nos habría llegado la ley divina (*ṣarīʿa*) , ni sabríamos nada de lo que se nos ocultó sobre los asuntos de este mundo y de la otra vida. Gabriel llevó un *jabar* verídico de Dios, el Altísimo, a su Profeta -Dios lo bendiga y salve- con lo que Dios, el Altísimo, deseaba por parte de sus siervos. El Profeta informó de esto a sus Compañeros (*ṣaḥāba*), éstos -que Dios los tenga en su santa gloria- conocieron lo exigido por él y, a su vez, informaron a los que vinieron después de ellos. Fue transferido el *jabar*, a través de las reglas de las obligaciones religiosas, de un siglo a otro hasta llegar la *ṣarīʿa* a la última comunidad (*umma*). Se impuso la oración al Profeta -Dios lo bendiga y salve- en la noche del *Isrāʾ* ⁶⁶². El Profeta -Dios lo bendiga y salve- y los musulmanes rezaron hacia Jerusalén dieciséis meses

⁶⁵⁹ Según Ann K. S. Lambton (*State and Government in Medieval Islam*, Oxford, 1981, p. 331) el *iḡmāʿ* es el "consensus, the fourth (or according to some the third) of the bases of Islamic law, being in theory the unanimous agreement of the community on a regulation (*ḥukm*) imposed by God".

⁶⁶⁰ En derecho, aquel que tiene obligación de cumplir con las obligaciones religiosas. Ann K. S. Lambton (*State and Government in Medieval Islam*, p. 334) especifica: "*mukallaḡ*, (fully) responsible; a Muslim who is free, sane and of age, and has the capacity to make contracts and hold and dispose of property, is bound to fulfil religious duties and is subject to criminal law, being capable of deliberate intent (*ʿamd*)".

⁶⁶¹ Corán II, 145. Utilizo, como en el resto del estudio, la traducción de J. Vernet.

⁶⁶² Viaje nocturno durante el cual Mahoma ascendió a los cielos. Cf. Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Kitāb al-ṣalāt*, 1.

hasta que el Profeta -Dios lo bendiga y salve- pidió permiso a Gabriel -sobre él sea la paz- para rezar hacia la Kaʿba, *qibla* de los Profetas -la paz sea sobre ellos-. El Profeta -Dios lo bendiga y salve- quería diferenciarse de la *qibla* de los judíos. Le dijo Gabriel -sobre él sea la paz-: «No es esto asunto mío, yo sólo soy un mediador entre tú y tu Señor». Se fue Gabriel -sobre él sea la paz- y luego volvió hacia el Profeta -Dios lo bendiga y salve- con las palabras del Altísimo: «Vemos tu rostro revolviéndose al mirar al cielo. Te volveremos hacia una alquibla con la que estarás satisfecho»⁶⁶³. Se cambió la *qibla* de noche, y esto pasó dos meses antes de Badr⁶⁶⁴. Rezó el Profeta -Dios lo bendiga y salve- hacia la Kaʿba [2] y llegó el *jabar* a la gente de Qubā'⁶⁶⁵ cuando estaban rezando la oración del *ṣubḥ*, entonces volvieron sus cabezas y se prosternaron⁶⁶⁶.

El tercero de los modos para conocer la *qibla* es el esfuerzo (*iṭihād*) en la búsqueda de la *qibla* para quien tenga indicadores (*dalā'il*) para el *iṭihād*. De entre las señales con las que se puede conocer la *qibla* están las estrellas fijas y los ortos del Sol. Dijo Dios, el Altísimo: «con los astros se guían»⁶⁶⁷; y dijo: «Él os puso los astros para guiaros *en las tinieblas de la tierra y del mar*»⁶⁶⁸. Dijo Ibn Ḥabīb⁶⁶⁹: «Dios, el Altísimo, se refiere a saber la *qibla* de vuestra oración»⁶⁷⁰. Dijo Ibn

⁶⁶³ Corán II, 139.

⁶⁶⁴ Véase el capítulo 3 del estudio.

⁶⁶⁵ Población situada entre La Meca y Medina.

⁶⁶⁶ *Muwattā'*, "*Kitāb al-qibla*", 4; Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, "*Ṣalāt*", n° 397.

⁶⁶⁷ Corán XVI, 16.

⁶⁶⁸ Corán VI, 97.

⁶⁶⁹ Ibn Ḥabīb (m. 238/853).

⁶⁷⁰ Un pasaje muy similar aparece citado en el *Kitāb al-nuṣūm* editado por P. Kunitzsch. Asimismo, al-Mittīyī transmitía este *tafsīr* de Ibn Ḥabīb. Cf. P. Kunitzsch, "ʿAbd al-Malik b. Ḥabīb's Book on the Stars", *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften*, 9 (1994), p. 169; M. Rius, *Mattīyī*, p. 785;

Surāqa al-^cĀmirī⁶⁷¹: «Los mejores indicadores de la *qibla* son las estrellas fijas y las montañas, luego los ortos y ocasos del Sol, y, finalmente, los ortos de la Luna».

El cuarto sistema es la *qibla* del que ignora⁶⁷² e imita (*taqlīd*) al conocedor que tiene indicadores del *iṭihād*, aunque no debe imitar a un ignorante como él.

El quinto de los medios es la *qibla* de la necesidad (*taraddud*).

O. 1 Faṣl [*«lo que hay entre el Este y el Oeste es una qibla»*]

Sabed -Dios tenga piedad de nosotros y de vosotros- que la *qibla* de la gente del Magrib es un asunto difícil por dos causas: la primera es que los *imāms* que han explicado las fuentes no mencionan, en su mayoría, cómo guiarse mediante las estrellas y los ortos y ocasos del Sol, (por lo que conocemos y sin contar lo que mencionaremos más tarde -si Dios, el Altísimo, quiere-) y los sabios de otros confines que han hablado sobre la *qibla*, tan sólo hablan sobre la suya, en cambio nosotros, los Maṣmūda, estamos completamente fuera de esta línea, como dijo Muḥammad b. Ḥābir al-Māyirī, discípulo de Abū Ḥāmid⁶⁷³. El segundo motivo es la diferencia que existe entre sus mezquitas. Sus edificaciones tienen entre sí grandes diferencias: algunas se dirigen hacia los ortos del Sol en verano, otras se dirigen hacia el equinoccio, otras hacia los ortos del Sol en invierno y, en fin, otras hacia el pleno sur, es decir, hacia el orto de Suhayl.

Se dice que el indicador de las mezquitas construidas en el Magrib al-Aqṣā hacia pleno Sur, es decir, hacia *jatt al-zawāl* (línea del mediodía), llamada *jatt al-istiwā'* [*sic*]⁶⁷⁴ y que está cerca del orto de Suhayl, es un

ms. 5311 BNP, 57/v.

⁶⁷¹ Ibn Surāqa al-^cĀmirī (m. 409/1019), aunque en todos los ms. se lee: "al-Mu^cāfirī".

⁶⁷² Cómo establecer por sí mismo la *qibla*.

⁶⁷³ Un pequeño fragmento de Muḥammad b. Ḥābir se conserva en el fol. 148 del ms. 5311 BNP. No he logrado identificar a este personaje ni a su maestro.

⁶⁷⁴ *Jatt al-istiwā'* es la línea E-W y no la N-S.

ḥadīṭ del Profeta -Dios lo bendiga y salve-: «lo que hay entre el Este y el Oeste es una qibla»⁶⁷⁵. Interpretaron que el *ḥadīṭ* era universal, pero dicen muchos ulemas que es específico para la gente de Medina y los que se encuentran en su misma dirección, de entre la gente de Siria, porque la gente del lado Norte tienen el W a la derecha y el E a la izquierda y la gente del Sur, al contrario. Te indica que el *ḥadīṭ* no es general, por ejemplo, lo que transmite Mālik⁶⁷⁶ en su *Muwattāʾ* tomándolo de ʿUmar⁶⁷⁷, dijo: «lo que hay entre el Este y el Oeste es una qibla» y añadió ʿUmar: «esto si te diriges hacia el Bayt⁶⁷⁸». Lo contó Mālik de ʿUmar y el *ḥadīṭ* [3] es fidedigno (*mawqūf*). Dice Abū ʿUmar⁶⁷⁹, entre otros, que «lo que hay entre el Este y el Oeste es una qibla» es un *ḥadīṭ* sano del Profeta -Dios lo bendiga y salve- y «esto si te diriges hacia el Bayt» es un dicho de ʿUmar -aunque también se dice que lo dijo Mālik-. ʿUmar -o Mālik- impuso como condición que la Kaʿba estuviese delante de su rostro, tal y como ordenó Dios, el Altísimo, en la noble aleya cuando dijo: «Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su dirección»⁶⁸⁰. Según esta interpretación (*tafsīr*) el *ḥadīṭ* está de acuerdo [con la aleya]. Hubo consenso (*iḥmāʿ*) entre los *ṣaḥāba* que construyeron las mezquitas de los *amṣār*⁶⁸¹ desviándolas hacia la dirección de la Kaʿba. Comprendieron, mejor que otros, el sentido del *ḥadīṭ* y lo que con él se requería, por esto coincidieron en que era específico para la gente

⁶⁷⁵ Bujārī, *Ṣalāt*, 29; al-Tirmidī, *Ṣalāt*, 139; Ibn Māyā, *Iqāma*, 56; al-Nisāʾī, *Ṣiyām*, 43; *al-Muwattāʾ*, *Qibla*, 8.

⁶⁷⁶ Mālik b. Anas (m. 173/790).

⁶⁷⁷ ʿUmar b. al-Jaʿṭāb, califa entre los años 12/634 y 23/644 (m. 23/644).

⁶⁷⁸ Se refiere a *al-Bayt al-Ḥarām*, es decir, la mezquita que rodea la Kaʿba. Cf. *Muwattāʾ*, "*Kitāb al-qibla*", 8.

⁶⁷⁹ Abū ʿUmar b. ʿAbd al-Barr (m. 463/1071).

⁶⁸⁰ Corán II, 145.

⁶⁸¹ Los *amṣār* (plural de *miṣr*) se caracterizan por ser ciudades de fundación islámica. Consecuentemente, las mezquitas eran edificios originales que no debían su orientación a construcciones anteriores. Cf. *EF*² VII, p. 148 [C.E. Bosworth].

de Medina. Dijo Abū ʿUmar, en el *Istidkār*, sobre las palabras de ʿUmar «si te diriges hacia el *Bayt*» que también lo dijeron ʿUṭmān⁶⁸², ʿAlī⁶⁸³ e Ibn ʿAbbās⁶⁸⁴ entre otros. Dijo Abū-l-Walīd⁶⁸⁵ en su *Muntaqā*: "Aḥmad b. Jālid⁶⁸⁶ mencionó que «esto es solamente para la gente de Medina y para los que tienen su *qibla* entre el E y el W lo transmitió Muḥammad b. Maslama⁶⁸⁷ de Mālik». Dijo Aḥmad b. Jālid: «en cuanto a la gente que está al E y al W de La Meca, su *qibla* es lo que está entre el S y el N y, en esto, tienen el mismo margen que los de Medina y otros». Dijo al-Bāyī: «lo que dijo Aḥmad b. Jālid es cierto (*ṣaḥīḥ*)».

Dijo el *ṣayy*⁶⁸⁸: «Hay pocos *imāms*, en el Magrib, que tengan la misma autoridad que estos dos⁶⁸⁹ y ambos coinciden en que la *qibla* de los magrebíes es hacia los ortos del Sol». Observé esto mismo en el *Bayān* de Abū-l-Walīd⁶⁹⁰ y cuando argumentaba que las mezquitas construidas hacia el mediodía o hacia el orto de Suhayl son erróneas. Dijo Ibn Ruṣd, en *Yāmiʿ al-bayān fī-l-taʾwīl*, que el *ḥadīṭ* «lo que hay entre el Este y el Oeste es una *qibla*» fue dicho a la gente de Medina, pues la *qibla* está entre el E y el W sólo para quien se halla al S o al N [de La Meca]. Por lo que se refiere a quienes se encuentren en el E o el W, su *qibla* está entre el S y el N.

⁶⁸² ʿUṭmān b. ʿAffān, califa entre 23/644 y 35/656 (m. 35/656).

⁶⁸³ ʿAlī b. Abī Ṭālib, califa entre 35/656 y 40/661 (m. 40/661).

⁶⁸⁴ Ibn ʿAbbās, m. 66/686, especialista en exégesis coránica y primo del Profeta.

⁶⁸⁵ Abū-l-Walīd al-Bāyī (m. 474/1081).

⁶⁸⁶ Aḥmad b. Jālid (m. 239/854).

⁶⁸⁷ Muḥammad b. Maslama (m. 216/831) fue compañero de Mālik.

⁶⁸⁸ Las opiniones del autor suelen estar introducidas por un "dijo el *ṣayy*".

⁶⁸⁹ Es decir, que Abū ʿUmar b. ʿAbd al-Barr y Abū-l-Walīd al-Bāyī (aunque ambos, de hecho, eran andalusíes).

⁶⁹⁰ Abū-l-Walīd b. Ruṣd (m. 520/1126).

Ibn Abī Zayd⁶⁹¹, en el *Nawādir*, dijo respecto al indicador de quien establece como *qibla* el orto de Suhayl: «He visto que algunos de nuestros compañeros [toman] como indicador diurno de la dirección de la *qibla* el mirar hacia la sombra cuando alcanza su mínimo, es decir, cuando empieza a aumentar. Entonces la sombra se opone a la *qibla*, esto es, antes de que empiece a aumentar y se incline hacia el E. Su indicador en la noche es el Polo, entorno al cual giran las *Banāt Naʿš*⁶⁹². Colócalo en tu omóplato (*katf*) izquierdo y dirígete hacia el S: [4] donde quede tu vista será una *qibla*». Ibn Yūnus⁶⁹³ transcribió esto en su *Bāb fī man ṣallā ilā gayr al-qibla* y consideró acertado lo que se menciona de [tomar] el Polo como indicador nocturno, pero no lo que se dice sobre el [indicador] diurno, pues dijo que no era correcto en invierno⁶⁹⁴. Abū-l-Ṭayyib ʿAbd al-Munʿim b. Ibrāhīm⁶⁹⁵, el alfaquí qayrawānī, Abū ʿAlī al-Mittīyī⁶⁹⁶, y Abū Saʿīd al-Haskūrī⁶⁹⁷ dijeron que Ibn Abī Zayd corrigió lo que había dicho en el *Nawādir* después de que se hubiera divulgado su libro. Abū-l-Ṭayyib conocía mejor que nadie la información de Ibn Abī Zayd, ya que eran de la misma ciudad. A pesar de que Ibn Abī Zayd no especificó ningún lugar concreto para la *qibla* de la que menciona el modo de obtenerla, hablaba de la *qibla* de su ciudad. Muchos alfaquíes dijeron

⁶⁹¹ Abū Muḥammad b. Abī Zayd al-Qayrawānī (m. 386/996).

⁶⁹² Hay dos *Banāt Naʿš*, las *kubrā* [Osa Mayor], y las *ṣugrā* [Osa Menor].

⁶⁹³ Al-Mittīyī dedicaba un apartado del *Kitāb dalāʾil al-qibla* a corregir los errores en los que habían incurrido algunos alfaquíes, como era el caso de Ibn Yūnus (fols. 113v-114r). Cf. M. Rius, *al-Mattīyī*, 814-815.

⁶⁹⁴ En realidad, es tan erróneo en invierno como en cualquier estación del año.

⁶⁹⁵ Abū-l-Ṭayyib ʿAbd al-Munʿim b. Muḥammad b. Ibrāhīm al-Kindī al-Qayrawānī (m. 435/1044).

⁶⁹⁶ Abū ʿAlī al-Mattīyī (m.ca. 544/1150).

⁶⁹⁷ Abū Saʿīd ʿUṭmān al-Haskūrī, autor de un *Kitāb dalāʾil al-qibla*, transmitía a Ibn al-ʿArabī. Véase al-Maṣmūdī, H1, fol. 15.

que la *qibla* de Qayrawān apuntaba hacia los *ruyū*⁶⁹⁸ del Sol en invierno y que quien colocara el Polo en su omóplato (*katf*) izquierdo no se dirigiría hacia el orto del Sol en invierno sino que se dirigiría hacia el S. Asimismo, lo que decía sobre el indicador diurno no es correcto tampoco. Abū ʿAbd Allāh b. Sufyān⁶⁹⁹, Abū Ishāq Ibrāhīm b. al-Ḥusayn al-Tūnisī⁷⁰⁰ y ʿAbd al-Ḥamīd b. al-Ṣāʿig⁷⁰¹, y otros, se cuentan entre los que afirmaron que la *qibla* de Qayrawān era hacia el orto del Sol en invierno. Dijo Abū Saʿīd al-Haskūrī en sus notas (*kurrās*): «Rectificó Ibn Abī Zayd en el *Kitāb maʿmaʿ al-uṣūl* lo que había dicho en el *Nawādir*, es decir, que el orante del Magrib colocara el Polo en su hombro (*mankib*) izquierdo y que donde cayera su vista sería una *qibla*. Esto es lo correcto y concuerda con el criterio adoptado para fundar las mezquitas de Qayrawān construidas por consenso (*iḥmāʿ*). Ibn Abī Zayd fue uno de los alfaquíes que ordenaron a la gente girar su *qibla* en dirección a la *qibla* de las mezquitas construidas hacia el *marʿa*⁷⁰² del Sol en invierno». Esto es lo que mencionaron los ulemas sobre las mezquitas construidas hacia la mitad superior del Sur⁷⁰².

Mencionaremos -si Dios, el Altísimo, quiere- lo que dijeron los ulemas sobre las mezquitas construidas hacia *al-Qalb*⁷⁰³, el orto del Sol en invierno y el equinoccio del Sol.

0.2 Faṣl [*Geografía: puntos cardinales y climas*]

Has de saber, primero, que los puntos cardinales son cuatro como muestra el dicho [del Profeta] -Dios lo bendiga y salve-: «En caso de necesidad [fisiológica] no os dirijáis hacia la *qibla* ni le deis la espalda,

⁶⁹⁸ Es decir, los ortos del Sol en el solsticio de invierno.

⁶⁹⁹ ʿAbd Allāh b. Sufyān (m. 415/1024).

⁷⁰⁰ Abū Ishāq Ibrāhīm b. al-Ḥasan al-Tūnisī (m. 443/1051).

⁷⁰¹ ʿAbd al-Ḥamīd b. al-Ṣāʿig (m. 486/1093).

⁷⁰² Es decir, dentro del cuadrante SE.

⁷⁰³ Se refiere a la estrella *Qalb al-ʿAqrab* [Antares, α Scorpii] y no a la mansión de *al-Qalb*.

desviaos al E o al W»⁷⁰⁴, donde se mencionan los cuatro puntos cardinales. Asimismo, los historiadores escriben [sus crónicas], tanto en la antigüedad como modernamente, recurriendo a los cuatro puntos cardinales.

Si sabes esto, tienes que conocer en qué parte está La Meca respecto a ti. Si estás en el centro del W, tu *qibla* es el centro del E; si estás en el centro del E tu *qibla* es el centro del W; si estás en el N -como la gente [5] de Medina y Siria- tu *qibla* es el centro del S, tal y como clasificó al-Bujārī⁷⁰⁵ cuando dijo: La gente de Medina y Siria no están ni en el E ni en el W, pues dijo el Profeta -Dios lo bendiga y salve-: «No os dirijáis hacia la qibla para orinar o defecar, desviaos al E o al W»⁷⁰⁶. Ya había dicho el Enviado de Dios -Dios lo bendiga y salve-: «Ordené luchar contra la gente hasta que dijeran 'no hay más dios que Dios', se dirigieran hacia nuestra qibla, rezasen nuestras oraciones y sacrificaran nuestras víctimas. Y quien haga esto es musulmán»⁷⁰⁷. Si estás en el centro del S, tu *qibla* es el centro del N; si estás en alguna de las esquinas a las que los ulemas llaman *nakbās*⁷⁰⁸ determina tu *qibla* con la esquina que está enfrente tuyo. Averigua dónde estás respecto a La Meca, ¿en el centro de uno de los puntos cardinales o en uno de los *nakbās*? ¿en que *iqlīm* estás? ¿qué países tienes delante? ¿cuáles detrás? ¿qué se encuentra hacia el S o al N en el círculo de los climas cuya figura hemos copiado de la *Geografía*⁷⁰⁹? Averigua también, a partir de él, si eres de la gente cuyas mezquitas fueron construidas por consenso (*iḡmāʿ*) para guiarte con ellas en tu oración, que es el fundamento de tu Islam y el sostén de tu fe. Si la

⁷⁰⁴ Al-Tirmidī, *Ṭahāra*, 6; al-Nisāʾī, *Ṭahāra*, 19; Ibn Ḥanbal, V, 431; Abū Dāwūd *Ṭahāra*, 4.

⁷⁰⁵ Bujārī (m. 256/870).

⁷⁰⁶ Bujārī, *Ṣalāt*, 29.

⁷⁰⁷ Bujārī, *Ṣalāt*, 28; al-Tirmidī, *Imāna*, 2; al-Nisāʾī, *Taḥrīm*, 1, *Imāna*, 15; Ibn Ḥanbal, III, 199, 225.

⁷⁰⁸ Vientos intermedios entre dos puntos cardinales.

⁷⁰⁹ Ninguno de los ms. incorpora la ilustración del círculo de los climas mencionado. Véase § 7.3.

cumples de acuerdo con la ley divina (*šarʿ*) tendrás la esperanza de que se te perdonen tus faltas; pero si la oración te rechaza, se te rechazarán el resto de tus actos. Si construyes una mezquita con la orientación correcta, te convertirás en el mejor ejemplo a seguir hasta que llegue la hora. Asimismo, si observas, en la *Geografía*, el Mar del Estrecho (*Zuqāq*)⁷¹⁰, que es [como] un hilo extendido desde el Magrib hasta sobrepasar la zona de Medina⁷¹¹, es decir, el que nace en el Golfo de Constantinopla la Grande y da al Mar de los *Mayūs*⁷¹², en él hay un indicador importante de que la *qibla* del Magrib es el centro de los ortos, porque si miras, [en la *Geografía*], a La Meca, que está en el centro del clima III, y luego observas Marrākuš, Agmāt y Safī, que están en el final del clima III, hallarás que La Meca está enfrente de esas ciudades⁷¹³.

Conocerás también, mediante [la *Geografía*], algunas localidades famosas de las que han hablado acerca de su *qibla* los ulemas. Todos ellos hablan sobre la *qibla* de su región y en cambio nosotros, los Maṣmūda, tenemos pocos ulemas que hablen de la nuestra, por lo que sabemos.

Averiguarás -si Dios, el Altísimo, quiere- lo que dijeron los alfaquíes, no los matemáticos, ya que ley divina (*šarʿ*) no fue construida a partir de las matemáticas [6] y hay pocos que conozcan esta disciplina.

El virtuoso, sabio y asceta *imām* Abū-l-Faḍl b. al-Naḥwī⁷¹⁴ escribió un *Kitāb fī qiblat ahl al-Magrib*, libro muy esmerado en su tema, pero fundamentado en las matemáticas, por lo que son pocos quienes lo entienden. Pregunté a muchos especialistas en el astrolabio, de aquellos

⁷¹⁰ Nombre que recibe el Mediterráneo en su extremo occidental.

⁷¹¹ En el fol. 22 hay un pasaje parecido del que se desprende que, efectivamente, se refiere a Medina.

⁷¹² Parece referirse al Mar Negro. Cf. *EP* I, 955 [D.M. Dunlop]. Sobre los *Mayūs*, véase *EP* V, 1105-1114 [M. Morony] y 1114-1118 [M. Melvinger] así como C. Dubler, *Abū Hāmid*, p. 168 y 242-243.

⁷¹³ Quiere decir que están en el mismo clima y tienen, por tanto, latitudes parecidas, estando situada La Meca al E de las otras ciudades. Efectivamente, estas ciudades están situadas en el clima III. Cf. O. Neugebauer, *A History of Ancient Mathematical Astronomy*, I, p. 44.

⁷¹⁴ Abū-l-Faḍl b. al-Naḥwī al-Tūzirī (m. 513/1119).

que pretenden saber calcular los acimutes y conocer los grados y los minutos, y vi que sus palabras eran incomprensibles para gente como nosotros. Luego estudié lo que dijeron los alfaquíes y pregunté a muchos de nuestros contemporáneos sobre los indicadores de la *qibla* en nuestro país. Referiré todo lo que dijeron si Dios, el Altísimo, quiere.

0.3 Faṣl [*Indicadores de astronomía popular*]

Dijo el *ṣayj* Abū-l-Ḥasan al-Lajmī⁷¹⁵ -que Dios tenga en su santa gloria-: «La *qibla*, no la indagues aquí⁷¹⁶, búscala en el Magrib, no en el N, ni en el orto del Sol en verano⁷¹⁷, pues quien reza hacia una de esas direcciones no está rezando, en modo alguno, hacia la *qibla*»⁷¹⁸. Fíjate en lo que dijo Abū-l-Ḥasan al-Lajmī: no mencionó que su dirección fuera el S, ni el centro de los ortos [E], sino el orto del Sol en invierno. Los ulemas coinciden en que el centro del S, que está a continuación del W, no es la *qibla* del Magrib y que no es lícito buscar[la] allí.

Dijo el *ṣayj*: Muḥammad b. Surāqa al-ʿĀmirī compuso un *Kitāb fī dalā'il al-qibla li-ḡamī' al-buldān* donde decía: «Has de saber que al-Andalus y el Magrib forman parte de la gente de Ifrīqiya y Trípoli, y que los países que estén en su misma dirección se dirigen, en su oración, a la zona que comprende desde siete codos antes de llegar a la esquina occidental hasta la esquina misma, y que quien coloque, en uno de estos países, el orto de *al-Turayyā'* (las Pléyades) entre sus ojos y *al-Šī'ra* (Sirio) en su ojo derecho, se dirigirá hacia la *qibla*. Has de saber que la gente de Alejandría y Miṣr hasta Qayrawān, Tahert, al-Sūs al-Aqṣà, el Mar Negro⁷¹⁹ y los países que se hallan en esta dirección, se dirigen, en su oración, [a la zona comprendida] desde la esquina occidental hasta el

⁷¹⁵ Abū-l-Ḥasan al-Lajmī (m. 478/1085).

⁷¹⁶ Tal vez se refiera a su ciudad, Qayrawān.

⁷¹⁷ Es decir, ligeramente al N del E.

⁷¹⁸ La opinión de al-Lajmī no resulta clara debido, quizá, a una corrupción del texto original.

⁷¹⁹ Por el contexto, parece aludir al Atlántico.

*Mīzāb*⁷²⁰ de la Ka'ba, y que quien coloque, en uno de estos países, el orto de *al-Aḥmar*⁷²¹ delante suyo y el de las *Banāt*⁷²² en su oreja izquierda, se dirigirá hacia la *qibla*.

Dijo al-Fazārī⁷²³: «Encontré en el *Kitāb* de Harūn al-Rašīd que la *qibla* de la gente de al-Magrib al-Aqṣà, y lo que está detrás hasta [llegar] al Mar Negro, se consigue colocando *al-ʿAbūr* (Sirio) en su ceja derecha; de este modo, se dirigirán inequívocamente hacia la Ka'ba». Lo que dice al-Fazārī resulta excesivamente desviado hacia oriente y no he visto a ningún ulema que esté de acuerdo con lo que menciona en su tratado.

Dijo al-Mittīyī: «Has de saber que quien quiera conseguir una sola *qibla* para todo el Magrib, desde Miṣr hasta lo más extremo del Magrib, yerra porque los del Mašriq llaman Magrib a Miṣr porque comprende numerosas regiones y amplias zonas, tanto en longitud como en latitud, por lo que no es correcto que sea [7] su *qibla* una sola, utilizando el indicador que crearon los *ṣahāba* al fijar la *qibla* de Fustāt Miṣr»⁷²⁴.

Dijo Muḥammad b. ʿAbd al-Ḥakam⁷²⁵: «La fijaron hacia *Qalb al-ʿAqrab* (Antares) en el orto de *Ibra*, que es *Šawla* (Shawla)». Muḥammad b. ʿAbd al-Ḥakam ordenó a la gente de Aḡdābiya⁷²⁶ que giraran su *qibla* hacia la de Fustāt Miṣr⁷²⁷.

⁷²⁰ Se refiere al llamado *Mīzāb al-Raḥma* (Desagüe de la Misericordia) que está situado en el lado noroccidental de la Ka'ba.

⁷²¹ En el fol. 124 del ms. 80 ZH se apunta que *al-Aḥmar* tal vez deba identificarse con Aldebarán (que es una estrella roja).

⁷²² No especifica si son las *Kubrā* [Osa Mayor] o las *Ṣugrā* [Osa Menor], pues las últimas no tienen orto.

⁷²³ Al-Fazārī (s. VIII). Sobre este personaje, véase § 7.3.

⁷²⁴ M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 813; ms. 5311 BNP, fol. 111/v.

⁷²⁵ Muḥammad b. ʿAbd al-Ḥakam (m. 268/882).

⁷²⁶ Tanto el ms. de al-Mittīyī como los de al-Mašmūdī indican «Aḡdāniya» aunque creo que es error por «Aḡdābiya», ciudad situada en la Cirenaica.

⁷²⁷ M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 795; ms. 5311 BNP, fol. 76/v-77/r.

[1] *Bāb* ¿Se deben girar las mezquitas incorrectas hacia las que fueron construidas por *iymā*°?

Escribió⁷²⁸ la gente de Qafṣa al alfaquí Abū-l-Ṭayyib °Abd al-Mun°im b. Muḥammad b. Ibrāhīm al-Kindī, ejemplo de religión y conocimiento en Qayrawān, preguntándole acerca de la *qibla* de su ciudad y diciéndole que ellos habían observado los ortos del Sol en invierno y que habían hallado que la *qibla* de su mezquita estaba desviada al W respecto a esa dirección. Quisieron desviarse hacia el E en su mezquita cuando tuvieron conocimiento de que tanto él como Abū °Imrān al-Fāsī⁷²⁹ decían a la gente que la *qibla* de la aljama de Qayrawān había sido construida hacia el orto del Sol en invierno y que las *qiblas* de Qayrawān estaban desviadas al W, por lo que era necesario que sus usuarios (*arbāb*) se desviaran en ellas, durante la oración, hacia el E hasta coincidir con el orto del Sol, que es la *qibla* de Qayrawān. Pero cuando nos desviamos hacia el E durante nuestra oración, alguna gente nos reprobó y nos dijo que cómo era posible que fuese errónea la *qibla* de una mezquita que tiene cuatrocientos años y que los ulemas y virtuosos de la ciudad no lo hubieran mencionado. Se prolongó la disputa entre nosotros y continuamos [todavía] en esta situación -¡Dios te recompense!-. Les escribí de su puño y letra una larga respuesta de la que resumimos el objetivo primordial: «He considerado -¡Dios os honre!- lo que decís y la cuestión no reviste una gravedad tal que lleve a una divergencia de opiniones habiendo la posibilidad de acercarse a lo correcto, pues un poco de desviación se acerca a lo correcto y se aleja de lo erróneo, impidiendo la disensión entre los creyentes, porque la poca divergencia que hay entre las mezquitas de la ciudad, que no difieren mucho entre ellas, no justifica el que los presentes giren unos hacia otros. Todos aciertan -si Dios quiere- porque se han esforzado. [8] Cuando hay una gran divergencia, se debe volver hacia los indicadores más dignos de confianza así como hacia los

⁷²⁸ Este párrafo también lo incluye al-Mittīyī, en el *Kitāb dalā'il al-qibla* (fols. 77/v-79/r), pero al-Mašmūdī ofrece un texto ligeramente más extenso que el de la única copia conocida (ms. 5311 BNP) de su libro. Cf. M. Rius, *al-Mattīyī*, 796-797.

⁷²⁹ Abū °Imrān Mūsā b. Abī-l-Ḥayyāy al-Fāsī (m. 430/1038).

guías más fidedignos. °Uqba b. Nāfi° al-Fihri⁷³⁰ erigió nuestra aljama de Qayrawān junto con un grupo de Compañeros (*ṣaḥāba*). La gente siguió su ejemplo en Qayrawān y los alrededores, pero no mencionáis que vuestra *qibla* fue erigida hacia la proximidad del medio cielo, es decir, pleno S, estando el Polo entre los omóplatos (*katf*) del orante y el Sol en el momento del *zawāl* delante suyo. Esto indica que [la *qibla* de Qafṣa] está al W de la aljama de Qayrawān, y que la *qibla* de ésta se desvía hacia el E de la primera. Lo que deduzco de vuestra historia es que [debéis] tomar el camino que impida las divergencias y reúna los pareceres: aclara el asunto a quienes se opongan a ti con amabilidad y buenas maneras. Pero si la gente del lugar no renuncia a hacer lo que es su costumbre, creo que debes situarte, cuando estés ante el *miḥrāb*, en el extremo que está a tu derecha y desviarte un poco, con lo que lograrás lo correcto o algo muy cercano. Conténtate con esto -si Dios quiere- y prescinde de profundizar más en lo que lleva a opiniones divergentes. Terminó la cita de Abū-l-Ṭayyib.

El Polo, del que mencionan que indica la *qibla*, es una estrella escondida en el centro de *al-Samaka* (el Pez), que gira en torno suyo. *Samaka* equivale a las *Banāt Na°š al-Ṣuḡrā* (Osa Menor) -mientras que las *Kubrā* (Osa Mayor) giran alrededor de las *Ṣuḡrā*-. *Ra°s al-Samaka* (la Cabeza del Pez) es uno de los dos *Farqad* (Ternero)⁷³¹, y su cola es el *Yady* (el Cabrito)⁷³². Esto lo dijo Abū Muḥammad Tammām b. Nasīm, el astrónomo de Qayrawān, en el libro *Ma°rifat al-azmina wa-l-burūy wa-gayri-hi*⁷³³. Dice al-Ḥasan b. °Alī al-Qurṭubī⁷³⁴ en su libro *al-Musta°wab al-kāfi wa-l-muqni° al-šāfi*⁷³⁵: «Abū Ḥanīfa⁷³⁶ dijo que el

⁷³⁰ °Uqba b. Nāfi° al-Fihri (m. 62/682).

⁷³¹ *Al-Farqadān* (los dos Terneros) son las estrellas β y γ Ursa Minor.

⁷³² Estrella Polar: α Ursa Minor.

⁷³³ No he logrado identificar este personaje.

⁷³⁴ Abū-l-Ḥasan b. °Alī al-Qurṭubī (m. 602/1206).

⁷³⁵ Véase el título completo de esta obra en el folio 20.

⁷³⁶ Abū Ḥanīfa al-Dīnawarī (m. 282/895).

Polo estaba cerca del astro contiguo al *Yady*, sobre una línea escondida de estrellas, pero que no era un astro, sino un punto alrededor del cual giraba el cielo incesantemente sin que le alcanzara ninguno de los planetas⁷³⁷. Todo esto lo mencionó Ibn ʿĀsim⁷³⁸ en su *Anwāʾ*⁷³⁹, aunque también dijo lo mismo Abū Muḥammad Tammām.

1.1 Faṣl Si se dice ¿qué hacer en las mezquitas, construidas en las ciudades, que son edificios diferentes con orientaciones distintas?

Dijimos: Dijo Ibn al-ʿArabī⁷⁴⁰, en su *Tartīb al-Masālik*, que los encargados de construirlas en su mayoría son ignorantes, lo que ocasiona que algunas estén hacia un lado erróneo (debido a la ignorancia) y otras estén correctas (bien [9] por casualidad (*ittifāq*), o bien porque fueron construidas con el conocimiento adecuado. El ignorante reza en cualquier mezquita -Dios es el que calcula nuestras acciones- y el *muḥtahid* llama la atención sobre las mezquitas desviadas de lo correcto. Si la necesidad le lleva a rezar en ellas, que rece y se desvíe, si confía en el resultado y en los indicadores [que le marcan la orientación] y, si desconfía, que rece allí y repita la oración correctamente en su casa o en una mezquita construida correctamente.

Dijo Abū-l-Ḥasan b. al-Qaṣṣār⁷⁴¹: «Es sabido que el *imām* de los musulmanes construyó los *miḥrābs*, erigidos en tierra islámica donde la oración es frecuente, con el consenso (*iḥmāʿ*) de los hombres de ciencia sobre la manera de construirlos. El sabio y el ignorante rezan hacia esa *qibla* sin *iḥtiḥād*. En cuanto a las mezquitas que no siguen este modelo, el sabio, si practica el *iḥtiḥād*, debe buscar indicadores de la *qibla*. Por lo que respecta a los ignorantes, éstos son de dos clases. La primera es la del que tiene capacidad de comprender lo que se le enseñe, si se le enseña: éste debe aprender; si aprende, aunque sea de una única forma y muy

⁷³⁷ Al-Umawī, ms. 941 de El Escorial fols. 26v-27r.

⁷³⁸ Ibn ʿĀsim (m. 403/1013).

⁷³⁹ Ibn ʿĀsim, *Anwāʾ*, p. 100.

⁷⁴⁰ Abū Bakr Muḥammad b. ʿAbd Allāh b. al-ʿArabī (m. 543/1149).

⁷⁴¹ Abū-l-Ḥasan b. al-Qaṣṣār (m. 397/1007).

simple, debe investigar (*baḥṭ*) y esforzarse (*iḥtihād*) en la búsqueda de la *qibla*. La segunda clase es la del ignorante que no entiende, no asimila lo que se le enseña, si se le enseña, y no comprende los indicios (*istidlāl*), si se le intenta hacer comprender: éste debe [dirigirse] hacia una *qibla taqlīd*: debe preguntar a un sabio fidedigno e imitarle en su práctica religiosa, pero no debe imitar a un ignorante como él. Si divergen los ulemas sobre [la *qibla*] y no ve motivos para preferir a uno sobre otro, su *qibla* es la *qibla* de la vacilación (*taraddud*), es decir, rezar hacia una dirección cualquiera, o bien, rezar hacia unas cuantas direcciones. Si no encuentra a quien preguntar, debe rezar en cualquier mezquita y Dios, alabado sea, pasará cuentas a sus constructores. Si está en el desierto, debe escoger una dirección hacia la cual sea posible, a su parecer, que esté la Ka'ba. Se dice que la *qibla taraddud* es rezar cuatro oraciones hacia cuatro direcciones».

[2] **Bāb: qué hacer si la gente descubre que su mezquita está desviada de la *qibla***

Debe dejarse la mezquita como está, si su desviación es pequeña, mientras que el *imām* y la gente deberán virar hacia la *qibla*, tal y como ordenó Mālik en la *Mudawwana*.

Abū 'Imrān Mūsā b. Abī-l-Ḥāȳ al-Fāsī, Abū Ishāq al-Tūnisī y Abū-l-Qāsim al-Suyūrī⁷⁴² -que Dios los tenga en su santa gloria- coincidieron [en aconsejar] a la gente de Qafṣa que se desviarán en sus mezquitas hacia lo que coincidía con la *qibla* de la aljama de Qayrawān. Y éstos eran grandes alfaquíes de Qayrawān y el Magrib de su época.

Dijo Abū 'Alī al-Mittīyī: «También vi en la aljama de Ceuta algo de desviación hacia el W y el *imām* se desviaba en ella. Los sabios dicen [10] a quienes rezan allí que se desvíen un poco al E, por lo que el *imām* y la gente de las filas se desvían». Dijo el ṣayy⁷⁴³: Les he visto [hacer] esto varias veces». Dijo Abū 'Alī: «Si la mezquita está muy desviada de la *qibla* se debe derribar, si no se teme que haya en enfrentamiento [en la comunidad] sobre su derribo; si la gente no está de acuerdo en derribarla,

⁷⁴² Abū-l-Qāsim al-Suyūrī (m. 460/1067 o 462/1069).

⁷⁴³ Es decir, al-Mittīyī.

deben rezar en ella desviándose. Si no es posible derribarla por la magnitud de los gastos [que conllevaría, añadidos a] la [posterior] construcción, los hombres de ciencia deben cuidar de trasladar su *miḥrāb* hacia la *qibla*»⁷⁴⁴.

Dijo Abū-l-Ṭayyib: «He visto en Miṣr mezquitas que tenían sus *miḥrābs* en una esquina debido a las causas que se alegaban para que no pudieran ser derribadas»⁷⁴⁵.

[3] *Bāb*: cómo guiarse mediante las mezquitas construidas por *iḥmā*^c

[1.- Medina y Jerusalén]

Has de saber que la *qibla* de la mezquita del Enviado -Dios lo bendiga y salve-, en Medina, fue erigida con precisión y seguridad, pues Gabriel se la mostró. La *qibla* de la mezquita del Enviado de Dios -Dios lo bendiga y salve- quedó establecida de forma patente, hacia la orientación correcta. Fue erigida hacia el *zawāl*, que es el centro de lo que está entre el E y el W, pues La Meca está en pleno S respecto a Medina, y Medina está plenamente al S de Jerusalén, por lo que la *qibla* de Jerusalén es también hacia el S. La Meca, Medina y Jerusalén están situadas en una misma línea recta desde el S hacia el N. Jerusalén está al N, Medina está delante suyo y La Meca está delante de ambas. El orante que está en Jerusalén, reza detrás del orante que está en Medina. Así erigieron sus *qiblas* los *ṣaḥāba* y los *tābiʿūn* que conquistaron Siria en los tiempos de ʿUmar⁷⁴⁶ -que Dios tenga en su santa gloria-. Esta es una de las mezquitas sobre las que hay consenso (*maʿmū*^c) en que su *qibla* fue [establecida] correctamente.

⁷⁴⁴ M. Rius, *al-Mattīyī*, 800-801; ms. 5311 BNP, fol. 82/v-83/v.

⁷⁴⁵ Al-Mittīyī, ms. 5311 BNP, fol. 83/r.

⁷⁴⁶ Es decir, ʿUmar b. al-Jaṭṭāb.

[2.- al-Fuṣṭāṭ]

Luego está la *qibla* de la mezquita de al-Fuṣṭāṭ, que fue levantada por setenta *ṣaḥāba* y un gran número de *tābiʿūn*. Dijo Aṣḥab⁷⁴⁷ en *al-ʿUṭayba*⁷⁴⁸: «La establecieron con las estrellas y los ortos del Sol durante el día. Investigaron intensamente -eran gente de sanos cabales, sólidos intelectos, precisos y conocedores de los países, las montañas y el acimut de La Meca- y se esforzaron (*iṭṭahadū*) hasta que erigieron su *qibla* hacia *Qalb al-ʿAqrab* (Antares) en el orto de *Šawla* (Shawla)». Dijo Muhammad b. ʿAbd al-Ḥakam: «La *qibla* de la aljama de al-Fuṣṭāṭ está orientada hacia *Qalb al-ʿAqrab* en el orto de *Šawla*, y está al E de la *qibla* de Medina y Siria, que es el S. Al-Fuṣṭāṭ está entre (Siria) y Medina a unas cuarenta jornadas de camino a pie; esto implica mucha distancia, pero, en cambio, su acimut está cercano. Cuando se desciende desde al-Fuṣṭāṭ hacia el Magrib sube la *qibla* desde el S hacia *Šawla*, que es la *qibla* [11] de Qayrawān».

[3.- Qayrawān]

Dijo Abū ʿAlī al-Mittīyī: dijo Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Masrūr al-Dabbāg⁷⁴⁹ dijo: me contó ʿIsā b. Miskīn⁷⁵⁰ dijo: «Nos contó Ḥusayn b. Ishāq b. al-Qāsim, quien transmitía de su padre Ibn ʿAbd al-Raḥmān b. Ziyād, que Muʿāwiya b. Abī Sufyān⁷⁵¹ puso al mando de Ifrīqiya a ʿUqba b. Nāfiʿ al-Fihri, quien la conquistó con un ejército enorme en el que había un grupo de *ṣaḥāba*»⁷⁵². Dijo al-Bakrī⁷⁵³: «Construyó las

⁷⁴⁷ Aṣḥab (m. 204/819).

⁷⁴⁸ Lectura conjetural, no he encontrado ninguna obra atribuida a Aṣḥab con un título similar.

⁷⁴⁹ Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Masrūr al-Dabbāg (m. 346/957).

⁷⁵⁰ ʿIsā b. Miskīn (m. 314/927).

⁷⁵¹ Muʿāwiya I [b. Abī Sufyān], califa entre 40/661 y 60/680 (m. 60/680).

⁷⁵² M. Rius, *al-Mattīyī*, ms. 5311 fol. 78/r, 796-797.

murallas de Qayrawān y su mezquita. Cuando Ziyādat Allāh b. Ibrāhīm⁷⁵⁴ estuvo al mando, destruyó completamente las murallas y la mezquita, salvo el *miḥrāb*, que ocultó entre dos muros para que no quedara rastro de él, lo que produjo un ligero cambio en la posición del *mihrab* que no⁷⁵⁵ influyó sobre su *qibla*. Hizo que la longitud de la mezquita alcanzara los 150 codos y su amplitud los 120 codos⁷⁵⁶.

Dijo al-Mittīyī: «Construyeron la mezquita de Qayrawān y la establecieron con las estrellas y los ortos del Sol [observados durante varios] días y surgieron divergencias entre ellos. ʿUqba pasó la noche preocupado, pero tuvo una revelación en sueños que le dijo: "Cuando te despiertes, ponte el estandarte al hombro. Oirás enfrente tuyo un *takbīr*⁷⁵⁷ que no oirá nadie más que tú. El lugar donde cese el *takbīr* será tu *qibla* y el lugar del *miḥrāb* de tu mezquita." Cuando se despertó, se puso el estandarte al hombro y siguió la voz hasta que cesó. Clavó su estandarte y dijo: "Este es vuestro *miḥrāb*". La gente en Qayrawān y sus alrededores siguió su ejemplo». Esta noticia (*jabar*) la mencionan un grupo de ulemas, entre los que se encuentra al-Iṣbīlī⁷⁵⁸, en su *Masālik*, y Abū ʿAlī al-Mittīyī, en el *Kitāb dalāʾil al-qibla*⁷⁵⁹.

Contó al-Mittīyī que dijo Ṣaḥnūn⁷⁶⁰: «El piadoso hombre que era ʿUqba b. Nāfiʿ erigió el *miḥrāb* de la aljama de Qayrawān junto con un

⁷⁵³ Al-Bakrī (m. 487/1094).

⁷⁵⁴ Ziyādat Allāh b. Ibrāhīm I, primer aglabí, reinó entre 201/817 y 223/838 (m. 223/838).

⁷⁵⁵ No todos los ms. dan este adverbio.

⁷⁵⁶ El texto de al-Bakrī (*Masālik*, ed. de Slane, 24 y 32) es ligeramente distinto. Por ejemplo, en el *Masālik* la longitud de la mezquita es de 220 codos y su amplitud, de 150.

⁷⁵⁷ Decir '*Allāh Akbar*' (Dios es el más grande).

⁷⁵⁸ Tal vez se trate del sevillano Abū Bakr b. al-ʿArabī.

⁷⁵⁹ M. Rius, *al-Mattīyī*, ms. 5311 fol. 78/v, p. 797.

⁷⁶⁰ Ṣaḥnūn (m. 240/854).

grupo de *tābiʿies* y quince *ṣaḥāba* tras practicar el *iṭihād* en la búsqueda de la *qibla*, y guiarse sobre su acimut con ayuda de las estrellas y los ortos, hasta que se pusieron de acuerdo y la erigieron hacia los ortos del Sol cuando se desvía (*munṣarif*) en invierno⁷⁶¹.

Fíjate en los *ṣaḥāba* -que Dios tenga en su santa gloria- cómo siguieron el dictamen (*ḥukm*) de la aleya y rechazaron el del *ḥadīṭ*, cuando supieron que éste era específico, y construyeron la mezquita de Jerusalén hacia el pleno S, es decir, lo que está entre el E y el W. Más tarde construyeron la mezquita de al-Fuṣṭāṭ y elevaron⁷⁶² su *qibla* respecto a la de Medina y la de Jerusalén, pues como el orante de al-Fuṣṭāṭ está a la derecha del orante en Jerusalén, su *qibla* se eleva hacia el E, siguiendo el dictamen de la aleya. Si al-Fuṣṭāṭ hubiera estado detrás de Jerusalén, su *qibla* se hubiese dirigido hacia el *mīzāb*, que se halla en el pleno S y es la *qibla* de Medina y Jerusalén, pero como el orante de al-Fuṣṭāṭ está a la derecha del orante de Jerusalén, su *qibla* se eleva [12] hacia *Qalb al-ʿAqrab* (Antares) en el orto de *Šawla* (Shawla).

Asimismo, se dice que entre Qayrawān y al-Fuṣṭāṭ hay cien jornadas de viaje, lo que supone un gran trecho de distancia, por lo que debería implicar una gran diferencia entre las *qiblas* de estas ciudades si tuviera esta misma distancia en longitud⁷⁶³, pero Qayrawān está en el omóplato (*katf*) derecho del orante de al-Fuṣṭāṭ y no a su derecha completamente, ni está la *qibla* de Qayrawān mucho más al E que la *qibla* de al-Fuṣṭāṭ, [por lo que] elevaron la *qibla* de Qayrawān hacia el orto del Sol en invierno. Entre la *qibla* de al-Fuṣṭāṭ y la de Qayrawān sólo hay una ligera desviación al E.

⁷⁶¹ Alude al solsticio de invierno.

⁷⁶² "Elevar" debe entenderse como desplazarse desde el S hacia el E.

⁷⁶³ Aunque el texto es oscuro, parece indicar que, a pesar de que el viaje entre ambas ciudades requiera unas cien jornadas de marcha, la diferencia de longitud es menor, ya que sólo es de unos 20°.

[4.- Marrākuš]

Dijo el *šayj*⁷⁶⁴: No hay en al-Magrib al-Aqṣà ningún *miḥrāb* que se haya hecho tan famoso por haber sido establecida su *qibla* mediante el *ʿiymāʿ* de los alfaquíes en el momento de su construcción (por lo que nosotros conocemos) salvo el de una sola mezquita y ésta es la de ʿAlī b. Yūsuf⁷⁶⁵, en Marrākuš. ʿAlī b. Yūsuf reunió, para establecer su *qibla*, a cuarenta alfaquíes, o más, entre los que estaban Mālik b. Wuhayb y Abū-l-Walīd b. Rušd, autor del *Bayān*. Dijo Abū Saʿīd al-Haskūrī: alguien que transmite a Abū-l-Walīd b. Rušd me informó que éste dijo: «Establecimos el *miḥrāb* para ʿAlī b. Yūsuf en Marrākuš». Dijo el *šayj*: «Me contó Abū ʿAlī ʿUmar b. Mūsà al-Magīlī a través de las noticias de Abū Saʿīd al-Haskūrī, autor del *Dalāʿil al-qibla* que dijo: "Estudié y conviví con él cuando componía su *Kitāb fī Dalāʿil al-qibla* y mencionó que [el *miḥrāb*] era de los mejores"». Dijo el *šayj*: «ʿAlī b. Yūsuf construyó la *qibla* de la aljama de *al-Sāqiya*⁷⁶⁶ y colocó su *miḥrāb* en el muro que está contiguo a los algodonereros (*al-qattānīn*). Se cambió, posteriormente, al lugar que ocupa en la actualidad, pero el lugar del primer *miḥrāb* es conocido aún hoy día».

Dijo el *šayj*: «Pregunté acerca de ello a un grupo de *šayjs* del lugar y de alfaquíes de Marrākuš, coetáneos nuestros, como el alfaquí Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. ʿAlī⁷⁶⁷, gran cadí (*qāḍī al-ʿyamāʿa*), y dijo que él rezaba hacia el primer *miḥrāb* cuando no temía que le difamaran. Me contó que su maestro (*šayj*), Abū-l-Ḥasan b. al-Qaṭṭān⁷⁶⁸, hacía lo mismo».

⁷⁶⁴ Es decir, al-Mašmūdī.

⁷⁶⁵ ʿAlī b. Yūsuf b. Tašfīn, emir almorávide entre 500/1106 y 537/1143 (m. 537/1143).

⁷⁶⁶ Éste es el nombre (a veces con la variante *al-Siqāya*) con que al-Tāyūrī designa la aljama de ʿAlī b. Yūsuf. Cf. fol. 23, ms. 6999 BHR.

⁷⁶⁷ Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. ʿAlī (m. 682/1283).

⁷⁶⁸ Abū-l-Ḥasan Ibn al-Qaṭṭān es llamado «el Viejo» (murió en 628/1231), para distinguirlo de Abū ʿAlī Ibn al-Qaṭṭān «el Joven», posiblemente hijo del anterior y autor del *Naẓm al-ʿyūmān*. Cf. *EF Supplément*, 389-390 [J.D. Latham].

Dijo el *šayj*: «[Observé] frecuentemente los ortos del Sol y hallé que estaba construida⁷⁶⁹ hacia los ortos del Sol en el equinoccio. Vi otras mezquitas, construidas en época de los Lamtūna⁷⁷⁰, en las que no se habían movido sus *miḥrābs* hasta hoy, que estaban dirigidas hacia el equinoccio o ligeramente más arriba, hacia los ortos veraniegos. Observé esto mismo con las estrellas por la noche y hallé que el Polo estaba en el hombro (*mankib*) izquierdo⁷⁷¹. De entre las mezquitas orientadas en el modo mencionado que hayan permanecido hasta el día de hoy están: la mezquita de al-Raṣīf en [el zoco] de los alabarderos, cerca de la puerta de Fez⁷⁷², la mezquita que está encima de[l zoco de] *al-Qabbāqibīyīn*⁷⁷³, otra que está a tu derecha si sales de los palacios (*quṣūr*)⁷⁷⁴ [13] hacia la *Sāqiya*, dos mezquitas en el interior del huerto de Yāsir, una de las cuales su puerta da al pasadizo, y la segunda está en el adarve de al-Azraq. Quien quiera comprobarlo que las mire actualmente. El lugar del primer *miḥrāb* [de la mezquita de °Alī b. Yūsuf] es conocido hasta hoy día. No se habla sino de cosas que han desaparecido, ya que lo que se conserva habla por sí mismo, y lo que está claro como la luz del día no necesita aclaración».

Dijo al-Mittīyī: «Fíjate, entre al-Magrib al-Aqṣà y Qayrawān hay un camino de cerca de dos meses, pero, [a pesar de esto], sus acimutes están cercanos, ya que el orante de al-Magrib al-Aqṣà está en el omóplato (*katf*) derecho del orante de Qayrawān. Esto hace necesario elevar la *qibla* de

⁷⁶⁹ La mezquita de °Alī b. Yūsuf.

⁷⁷⁰ Es decir, durante el dominio almorávide.

⁷⁷¹ Consigue orientarse hacia el E equinoccial situando el Polo en el omoplato izquierdo, cuando, en otros pasajes, este mismo indicador señalaba el sur.

⁷⁷² Posteriormente, la puerta tomó el nombre de Bāb al-Jamīs. Cf. EI² VI, p. 574 [P. de Cenival].

⁷⁷³ Fabricantes de zuecos para el baño. Cf. Dozy, Supl. II, p. 303.

⁷⁷⁴ El *Tašawwuf* menciona (p. 380 y nota 182) un *masʿid al-ṣaḥrāwī* cerca de «*al-Quṣūr*».

al-Magrib al-Aqṣà respecto a la *qibla* de Qayrawān hasta los ortos del equinoccio»⁷⁷⁵.

Entiende esto, pues es la analogía (*qiyās*) correcta y la interpretación certera que coincide con el texto del Corán, por cuanto atañe a dirigirse hacia la *qibla* dondequiera que esté el interpelado, y que se fundamenta, también, en la razón y la vista. Esto fuerza a que lo que está a tu derecha, del país de Lamṭa y Ýazūla hasta el país de Gāna perteneciente al conjunto del Sudán, deba elevarse su *qibla* hasta los últimos ortos veraniegos⁷⁷⁶.

Dijo el *ṣayy*: «al-Mittīyī compuso su *Kitāb fī dalāʾil al-qibla* para la gente de Agmāt Warīka. La *qibla* de Agmāt, Marrākuš y Safī están cercanas dada su posición en un solo clima, y no hay una gran distancia entre sus acimutes, ni una gran separación entre ellas».

Dijo el *ṣayy*: «Es posible [que sea cierto] lo que se dice de que cuarenta alfaquies presenciaron la fundación del *miḥrāb* de la aljama de ʿAlī b. Yūsuf, ya que Abū Marwān al-Warrāq menciona en el volumen tercero del libro *Kitāb al-miqbās fī ajbār al-Andalus wa-taʾrīj Fās*⁷⁷⁷ que ʿAlī b. Yūsuf mandó traer a los notables de su reino, tanto beduinos como ciudadanos, y comparecieron alfaquies y *ṣayys* de las [distintas] tribus, puesto que él quería acordar la *baʿya* para su hijo Sīr b. ʿAlī. Comparecieron todos los asistentes, y entre los alfaquies venidos de al-Andalus estaba Abū-l-Walīd b. Rušd».

Dijo Ibn [sic] al-Warrāq⁷⁷⁸: Ibn Rušd aconsejó a ʿAlī b. Yūsuf amurallar Marrākuš y éste empezó a amurallarla y a construir su mezquita. Anteriormente, la mezquita había sido construida por su padre, Yūsuf b. Tāšfīn, con barro y adobe. ʿAlī la derribó y le añadió unas casas que fueron compradas. Su construcción se hizo bien y sólidamente». Dijo Ibn [sic] al-Warrāq: «Mandó llamar a los *ṣayys* en el año 520 (1126)».

⁷⁷⁵ Al-Mittīyī, ms. 5311 BNP, fol. 94/v.

⁷⁷⁶ Es decir, ligeramente al N del E.

⁷⁷⁷ En el *Mafājir* (p. 193) el título de la obra es *al-Miqbās fī ajbār al-Magrib wa-l-Andalus wa-Fās*.

⁷⁷⁸ En el párrafo anterior se mencionaba el nombre correcto de este historiador, Abū Marwān al-Warrāq.

Dijo Aḥmad b. al-Ḥusayn⁷⁷⁹, discípulo de Abū-l-Walīd b. Ruṣd: «Cuando nuestro *šayj* se decidió a viajar de Córdoba a Marrākuš, en el primero de *rabiʿ* I del año 520 [27 de marzo de 1126], le pedí que me diera la *iḡāza* de lo que había aprendido con él y me la dio. Llegó a [14] Marrākuš y ʿAlī b. Yūsuf le honró sentándose y hablando con él hasta que se despidieron. Llegó a Córdoba en *ḡumādā* I [25 mayo-23 junio] y murió en *dū-l-qaʿda* [16 noviembre-17 diciembre] de ese mismo año»⁷⁸⁰.

[4] *Bāb*: resumen de lo que han dicho los ulemas sobre la *qibla* de al-Magrib al-Aqṣà

Transmite al-Bāyī, en *al-Muntaqā*, de Aḥmad b. Jālid, que la *qibla* de la gente de al-Magrib al-Aqṣà está entre el S y el N, es decir, hacia los *mašāriq*⁷⁸¹. Dijo: Tienen cierto margen en esto, como la gente de Medina. Dijo al-Bāyī: «Lo que dijo Aḥmad b. Jālid es evidente y correcto»⁷⁸².

Sin embargo, una vez establecido que la *qibla* de al-Magrib es hacia los ortos (*mašāriq*), [debe definirse] ¿hacia qué ortos? ¿hacia los ortos en verano o los del invierno?

Has de saber que la mayoría de los alfaquíes dicen que es hacia los ortos de invierno, es decir, por donde sale el Sol [durante] seis meses, desde el 18 de septiembre -que es el equinoccio de otoño- hasta que llega al más extremo de sus ortos, en invierno, el día 16 de diciembre -que es el día más corto del año-. Luego [el Sol] cambia de dirección (*tarḡaʿu*) en los ortos de invierno, del S hacia el N, hasta el 15 de marzo, en el que se igualan la noche y el día, y que es el equinoccio de primavera. Luego, sale durante tres meses con sus ortos veraniegos hasta que cambia de dirección desde su orto más extremo en verano, el día 17 de junio -que

⁷⁷⁹ Su nombre completo es Aḥmad b. al-Ḥusayn b. Jayrūn b. Ibrāhīm.

⁷⁸⁰ Este fragmento está incluido, también, en la *Fahrasa* de Ibn Jayr. Cf. Ed. Cairo-Túnez, s.f., vol. II, 589-590.

⁷⁸¹ El término *mašāriq* (ortos) indica, aquí, la dirección E.

⁷⁸² Este párrafo ya lo había citado anteriormente en el folio 3.

es el día más largo del año-. Quien, estando en al-Magrib al-Aqṣà, se dirija en su oración [hacia la zona comprendida] desde los ortos equinocciales hasta el último de los ortos de invierno⁷⁸³, acierta la *qibla* según la opinión de la mayoría de los ulemas, según lo que expondremos - si Dios, el Altísimo, quiere-.

Estas direcciones por las que pasa el Sol [durante] seis meses son conocidas por quien tiene un entendimiento sólido, tanto si es hombre como si es mujer. La prueba de que la *qibla* de Marrākuṣ apunta hacia los ortos equinocciales es que hubo consenso (*iymāʿ*) entre los ulemas del Magrib que construyeron el *miḥrāb* de la mezquita de ʿAlī b. Yūsuf hacia los ortos equinocciales. Entre los ulemas que dijeron que la *qibla* del Magrib apunta hacia los ortos equinocciales están Abū-l-Faḍl b. al-Naḥwī al-Tūzirī en su *Kitāb fī dalāʾil al-qibla*, Abū ʿAlī al-Mittīyī y Abū Saʿīd al-Haskūrī. También se dice lo mismo de Muḥammad b. Yasar al-Raʿrāyī y Abū ʿImrān Mūsā b. Warkūn al-Haskūrī⁷⁸⁴. Hacia esta dirección fue erigido su *miḥrāb*.

Dijo al-Mittīyī: «*al-Šiʿrā al-ʿAbūr* (Sirio) tiene su orto en el centro de los ortos de invierno, y ésta es la gran estrella que sale después de *Riʿlā al-ʿYawzāʾ* (Rigel), que en bereber [se llama] *al-Aklā*». Mencionó que hay quien dice que la *qibla* de al-Magrib al-Aqṣà está comprendida entre el orto del momento en que el Sol cambia de dirección (*ruʿū*)⁷⁸⁵ [15] en invierno y los ortos equinocciales. Transmite Abū Saʿīd [ʿUṭmān] al-Haskūrī de Abū Bakr b. al-ʿArabī que dijo: «La *qibla* del Magrib es *Riʿlā al-ʿYawzāʾ* (Rigel)». Al-Mittīyī mencionó esto mismo diciendo: «Hacia el

⁷⁸³ Arco comprendido desde el E exacto hasta un punto situado ligeramente al S del E.

⁷⁸⁴ Al-Tadīlī cuenta una curiosa anécdota sobre este personaje (m. ca. 590/1194) donde pretende que, de forma milagrosa, este ulema pudo amamantar personalmente a su propio hijo. Cf. al-Tadīlī, *al-Tašawwuf*, p. 179.

⁷⁸⁵ Es decir, el solsticio.

orto de *al-Ġawzā'* y, hacia *Mintaqat al-Ġawzā'* (Cinturón de Orión)⁷⁸⁶, si se quiere una mayor precisión⁷⁸⁷.

Dijo el *ṣayj*⁷⁸⁸: «Cerca de cien hombres de ciencia y religión nos han enseñado y hemos aprendido de ellos que la *qibla* de Marrākuš, y cercanías, está entre el cambio de dirección del orto del Sol en invierno y los ortos equinocciales. La primera persona de quien nosotros hemos aprendido esto -Dios se apiade de nosotros y de él- dijo: «Hacia esa dirección fueron construidas un grupo de mezquitas de nuestra ciudad». Lo afirmaron Abū ʿImrān al-Ḥayḥānī, Abū ʿAlī ʿUmar al-Magīlī y Mūsā b. ʿAbd al-Mālik, entre otros muchos que sería demasiado largo enumerar».

Transmitió Abū Zakarīyā' Yaḥyā b. Muḥammad b. Šāliḥ b. Yanšāran, de su abuelo Abū Muḥammad⁷⁸⁹ que éste decía: «la *qibla* del Magrib al-Aqṣā es *Riylā al-Ġawzā'*». Abū Saʿīd al-Haskūrī dijo que Ibn ʿAbd al-Ḥakam, Ašhab, Ašbag e Ibn Bukayr dijeron que las estrellas fijas para los magrebíes son *al-šarfa*, *al-ʿawwā'* y *al-simāk*. Dijo el *ṣayj*: «Estas estrellas son las últimas del verano y del equinoccio [de otoño]». Mencionó que hay quien dice que la *qibla* del Magrib es el orto de *al-Qalb* y el *marḡa* de invierno. Se preguntó a Muḥammad b. ʿĀbir acerca de la *qibla* de para la gente de al-Magrib al-Aqṣā y dijo⁷⁹⁰: «La *qibla* de los magrebíes es el orto de *al-Qalb* o ligeramente más hacia la izquierda debido a la diferencia entre nosotros y Córdoba⁷⁹¹, pues, según Ibn Ḥabīb, la *qibla*

⁷⁸⁶ *Mintaqat al-Ġawzā'* (estrellas 26, 27 y 28 de Orión) está situada prácticamente sobre el Ecuador por lo que siempre sale por el E.

⁷⁸⁷ M. Rius, *al-Mattīyī*, 812-813; ms. 5311 BNP, fol. 110/r-111/r.

⁷⁸⁸ Según el fol. 151r del ms. 5311 BNP quien afirma esto es un cierto Abū ʿAbd Allāh al-Hazmirī.

⁷⁸⁹ Abū Muḥammad Šāliḥ (m. 631/1234).

⁷⁹⁰ En el fol. 147 del ms. 5311 BNP se encuentra el texto completo de esta respuesta a la que se hace referencia. Véase § 8.2.3.a

⁷⁹¹ Este pasaje es una muestra de cómo Córdoba se tomaba como punto de referencia para el Magrib.

de Córdoba es *al-Qalb*⁷⁹². Dijo el *šayj* que Ibn ʿAṭīya⁷⁹³ mencionó respecto a las palabras del Altísimo «Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su dirección»⁷⁹⁴ que la *qibla* de Córdoba era el cambio de dirección del Sol en invierno, que está muy cercano al orto de *al-Qalb*. Dijo Abū Ibrāhīm Ishāq b. Ibrāhīm al-Tuʿībī⁷⁹⁵ en su *Kitāb al-naṣaʾih*: «Quien quiera establecer la *qibla* de una mezquita en al-Andalus, de manera correcta, que observe el orto del Sol, el día 15 de diciembre, desde un lugar elevado, pues entonces el Sol sale por el acimut de la *qibla*, y la establecerá acertada y correctamente -si Dios, el Altísimo, quiere-». Dijo el *šayj*: «La *qibla* de Córdoba apenas sube un poco hacia el N⁷⁹⁶, puesto que Córdoba está cerca del final del clima VI⁷⁹⁷».

[5] *Bāb*: mención de algunas mezquitas construidas hacia *al-qalb* y el *marʿa* de invierno

[1.- Mezquita de ʿUqba en Nafīs]

Dijo el *šayj*: «Mencionaremos, de entre todas ellas, las mezquitas más antiguas del país según lo que supimos de los conocedores de esto. De entre ellas: la mezquita atribuida a ʿUqba b. Nāfiʿ al-Fihrī en Wādī Nafīs, cerca de [16] Darkāla». Dijo al-Bakrī en *al-Masālik*: «Llegó [ʿUqba] a la ciudad de Nafīs, la conquistó y construyó en ella su mezquita, famosa hasta ahora. No hay duda de que ʿUqba llegó a Wādī Nafīs y de que

⁷⁹² No he encontrado ningún texto de Ibn Ḥabīb que confirme esta cita.

⁷⁹³ Ibn ʿAṭīya (m. 553/1158).

⁷⁹⁴ Corán II, 145.

⁷⁹⁵ Abū Ibrāhīm Ishāq b. Ibrāhīm b. Masarra al-Tuʿībī (m. 352/963).

⁷⁹⁶ *Sic* en todos los ms. cuando lo lógico sería que dijera que desciende un poco hacia el S.

⁷⁹⁷ *Sic* en todos los ms. Siguiendo a Ptolomeo, los geógrafos árabes solían situar Córdoba en el clima IV. Cf. O. Neugebauer, *A History of Ancient Mathematical Astronomy*, I, p. 44.

convirtió él mismo a la gente de esta región⁷⁹⁸. Atravesó el país de Īgīrān Yaṭūf⁷⁹⁹ y luego volvió hacia Oriente. Eso fue el año 62 de la Hégira (681-682 A. D.)»⁸⁰⁰.

Había en el Magrib muchas mezquitas denominadas °Uqba, pero en cuanto a la que estaba en Wādī Nafīs⁸⁰¹, conocida por ese nombre, alguien añadió unas naves⁸⁰² entre [la mezquita] y la *qibla*, pero la situación de la *qibla* se conoce aún hoy en día -Dios es el más sabio- y está situada entre el orto de *al-Qalb* y el cambio de dirección (*marṡa*^c) de invierno y en esa [dirección] se construyó la mezquita de Agmāt Haylāna, que fue construida posteriormente a esto, según hemos sabido por los historiadores.

[2.- Mezquita de Agmāt Haylāna]

Dijo el *ṣayj*: «Nos refirió el alfaquí Abū °Abd Allāh Muḥammad b. °Umar b. Majlad⁸⁰³ que dijo: "nos contó el fidedigno y sólido alfaquí Abū °Alī al-Ḥusayn b. °Alī b. Ḥasūn al-Mākūrī, conocido como el Ciego, que el alminbar de Agmāt Haylāna fue construido el año 80 de la Hégira (699-700 A. D.)"»⁸⁰⁴. Dijo: «Creo que [esta fecha] fue inscrita en [el alminbar]». Dijo el *ṣayj*: «Me contó alguna de nuestra gente que la

⁷⁹⁸ Bakrī, *Masālik*, p. 160.

⁷⁹⁹ Lévi-Provençal identificó este topónimo (Īgīr an-Yaṭṭūf) con Cabo Gir (en los mapas suele encontrarse «Rhir» debido a la pronunciación francesa). Cf. *Nouveau récit*, p. 29.

⁸⁰⁰ *Kitāb al-Ansāb*, ed. Ya°lā, p. 88.

⁸⁰¹ En el *Tašawwuf* (p. 315) también se menciona la existencia de una mezquita de °Uqba en Wādī Nafīs.

⁸⁰² Traducción conjetural de *ṣufūq* (lados, costados).

⁸⁰³ Abū °Abd Allāh Muḥammad b. °Umar b. Majlad (m. 731/1330).

⁸⁰⁴ Este pasaje también se encuentra en el *Kitāb al-ansāb* (ed. Lévi-Provençal, p. 223 y ed. Ya°lā, p. 95), aunque con una pequeña divergencia en el año de construcción del *miḥrāb*, 85/704.

mezquita fue construida por los apóstoles (*ḥawwārīyūn*). Luego, en el Islam, se cambió su *qibla*, pero no he encontrado a nadie que sepa cuándo fue cambiada. No era posible construir el alminbar sino después de cambiar la *qibla*. Dijo: Alguien me contó, también, que fue construida más de 400 años antes de la llegada del Islam al Magrib.

Mencionó Abū Ishāq al-Tuḡībī que el Islam llegó a los confines orientales y occidentales de la tierra (según había anunciado el Enviado de Dios -Dios lo bendiga y salve-) en época de al-Walīd b. ʿAbd al-Mālik⁸⁰⁵ y que eso fue el año 95 de la Hégira (714 A. D.)»⁸⁰⁶.

[3.- Mezquita de Agmāt Warīka]

La que viene a continuación es Agmāt Warīka. Dijo al-Bakrī: «Las ciudades de Agmāt Warīka y Haylāna son antiguas, pues estaban en tiempos de la *yāhiliya* y hay entre ellas una distancia de 8 millas⁸⁰⁷. Las conquistó ʿUqba b. Nāfiʿ junto con la ciudad de Nafīs en el año 62 de la Hégira (681-682 A. D.) y encontró en ambas a cristianos bereberes y *rūm*⁸⁰⁸. Entre la ciudad de Nafīs y Agmāt hay 28 millas»⁸⁰⁹. Dijo: «En Agmāt Warīka estaba la residencia de su gobernante⁸¹⁰».

Dijo el *ṣayj*: «Nos informó Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Tīsīt que el cadí de Agmāt Warīka le escribió [diciéndole] que la mezquita de su ciudad había sido construida por su emir Waṭṭās b. Kardūs, de los Banū

⁸⁰⁵ Al-Walīd I [b. ʿAbd al-Mālik], califa omeya (m. 96/715).

⁸⁰⁶ *Kitāb al-Ansāb*, ed. Yaʿlā, p. 98.

⁸⁰⁷ Bakrī, *Masālik*, p. 153.

⁸⁰⁸ Es decir, cristianos tanto de origen "africano" (bereber), como "europeo" (romanos-bizantinos). Para A. Laroui, (*Historia de Marruecos*, p. 88) se trata de una distinción socioeconómica de los términos donde los *Rūm* serían los bizantinos (a cuyo cargo estaría la autoridad administrativa y militar), mientras que los *Barbar* serían los indígenas no aculturados (pobladores casi exclusivos de campos y montañas que conservarían sus viejas estructuras clánico-tribales).

⁸⁰⁹ Bakrī, *Masālik*, p. 160.

⁸¹⁰ Bakrī, *Masālik*, p. 153.

Omeya, en el año 245 (859). Estuvo presente en la fundación de la *qibla* de su aljama Abū Muḥammad °Abd Allāh al-Andalusī⁸¹¹ y dijo que él había estudiado con los compañeros de Mālik en al-Andalus, junto con un gran número [17] de alfaquíes y hombres virtuosos». Dijo el *šayj*: «Erigieron su *qibla*, según creemos -Dios es el más sabio-, hacia *Qalb al-°Aqrab* (Antares), cerca del *marÿa*^c de invierno». Dijo: «La mezquita más antigua de Agmāt Warīka es la mezquita del Elefante (*masÿid al-Fīl*), en el centro de la ciudad».

[4.- Mezquitas de los discípulos Abū Muḥammad b. Abī Zayd]

Luego siguen aquellas mezquitas que fueron construidas por los discípulos de Abū Muḥammad, porque fueron enviados por Dios para extinguir la *fitna* de los Bargawāṭa⁸¹², que estuvieron en el Magrib cerca de trescientos años, puesto que su primera sublevación tuvo lugar en los límites del año 150 de la Hégira [767-768 A. D.] hasta aproximadamente el [año] 400 [1009-1010 A. D.]. Cuando llegaron los discípulos de Abū Muḥammad, empezaron a matar infieles Bargawāṭa, pues ellos pidieron consejo a Abū Muḥammad y éste les dijo: «Si podéis con ellos, combatidles y nombrad jefe a uno de vosotros». Luego les dijo: «¿Quién tiene más capacidad de vosotros?» Le respondieron: «Dāwūd b. Yamlūl al-Šanhāyī, luego le sigue Yaḥyà b. Wīdīfawā al-Šūdī, de la región de Haskūra, luego Ya^clà b. M.šlīn⁸¹³ al-Raÿrāyī». Estos tres discípulos citados eran Mašmūda, junto con Tūnārt b. Tīr al-Raÿrāyī, al-Walī b. Yurzīyīn al-Marmārī⁸¹⁴, Waÿÿāy b. Zalw al-Lamṭī⁸¹⁵, °Abd Allāh b.

⁸¹¹ Personaje sin identificar.

⁸¹² Véase artículo *Bargawāṭa* en *El*² I, 1075-1076 [R. Le Tourneau].

⁸¹³ A. Toufiq (*Tašawwuf*, trad. francesa, p. 356) señala que debe leerse Mmšllīn.

⁸¹⁴ El *Tašawwuf* (p. 238 y nota 578) menciona un *masÿid Tūrziÿīn*.

⁸¹⁵ Abū Muḥammad Waÿÿāy b. Zalw al-Lamṭī (m. 445/1058).

Abī Tālīl al-Ṣūdī, Yurzīyīn b. ʿAlī al-Ṣūdī⁸¹⁶, Muḥammad b. Ṭāwūs al-Hazmīrī al-Raʿrāyī y otros, de entre la gente de Agmāt -y otros lugares- de quienes desconocemos su nombre. Nombraron jefe a Dāwūd b. Yamlūl hasta que lo mataron; luego Yaḥyā b. Wīdīfāwā hasta que fue muerto; luego su hijo, hasta que expiró; nombraron jefe a Yaʿlā b. Mṣlīn, quien construyó la mezquita de Šākīr⁸¹⁷, cuya *qibla* estaba entre el orto de *al-Qalb* y el orto de *Šawla* (Shawla), situada ligeramente al W de la *qibla* de Agmāt.

Hacia esta dirección construyeron sus mezquitas los discípulos de Abū Muḥammad, pues ellos habían aprendido de Abū Muḥammad lo que éste dijo en *al-Nawādir*: «Coloca el Polo en tu omóplato (*katf*) izquierdo». Luego, en el *Kitāb maʿymaʿ al-uṣūl*, se retractó de lo que había dicho, pero no llegó a los magrebíes su rectificación con respecto a su anterior opinión, expresada en *al-Nawādir*, y que había tomado de alguno de sus compañeros. Las únicas excepciones son la *qibla* de Šākīr y la *qibla* de Agmāt, que están un poco elevadas hacia *Qalb al-ʿAqrab* (Antares) respecto al S, que es la dirección de quien coloca el Polo en su omóplato (*katf*) izquierdo. [En cambio,] sus conciudadanos sabían que se había retractado, en el *Kitāb maʿymaʿ al-uṣūl*, de lo que había dicho, y [conocían] el lugar donde rezaba en su mezquita de Qayrawān, puesto que ésta fue construida hacia el *marʿa* de invierno. Dijo Abū-l-Ṭayyib ʿAbd al-Munʿim que Ibn Abī Zayd se retractó de lo que dijo en *al-Nawādir*, [18] tal y como hemos explicado antes⁸¹⁸.

Contó Abū Saʿīd al-Haskūrī, en su libro, que a Muḥammad b. Yāsīn⁸¹⁹ le preguntaron sobre la *qibla* del Magrib y respondió: «Mira hacia el *ruʿū* del Sol en invierno y en verano y dirígete al punto medio». Dijo: «Esta respuesta está de acuerdo con lo que dijo Abū Muḥammad b.

⁸¹⁶ En el fol. 18 se refiere a dos discípulos de Ibn Abī Zayd: Abū Tālīl ʿAlī b. Yurzīyīn al-Ṣūdī y su hijo ʿAbd Allāh, por lo que Yurzīyīn b. ʿAlī puede ser un error en el nombre del padre, o bien, otro hijo del citado Abū Tālīl.

⁸¹⁷ Ribāt Šākīr es el actual Sīdī Šīker.

⁸¹⁸ En el fol. 4.

⁸¹⁹ Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. Yāsīn, m. 624/1227.

Abī Zayd en el *Kitāb maʾmaʿ al-uṣūl*. También dijo Ibn Abī Zayd que el signo de *Tawʾamān* (Géminis) era la *qibla* de los magrebíes⁸²⁰.

Dijo el *ṣayj*: «Me contó alguien en quien confío que cuando llegó ʿAlī b. Yurzīyīn al-Ṣūdī, cuya *kunya* es Abū Tālīt, [de su estancia] con Ibn Abī Zayd y se decidió a erigir la *qibla* de su mezquita hacia donde había dicho Ibn Abī Zayd en *al-Nawādir*, su hijo ʿAbd Allāh le replicó: "Esto se desvía muy al W de lo que hemos visto en las mezquitas antiguas". Le respondió: "Esto hemos aprendido de nuestro *ṣayj* Abū Muḥammad: Si alguno de vosotros coloca el Polo en su omóplato (*katf*) izquierdo, su vista se dirigirá hacia la *qibla*". ʿAbd Allāh b. Abī Tālīt decidió viajar para visitar a Abū Muḥammad después de que hubiera regresado su padre de verle y halló que [Ibn Abī Zayd] se había retractado, en el *Maʾmaʿ al-uṣūl*, de lo que había dicho en *al-Nawādir*, tomándolo de alguno de sus compañeros, es decir, lo de colocar el Polo en el hombro (*mankib*) izquierdo».

Esto mismo es lo que dice Abū Bakr b. al-ʿArabī en *al-Aḥkām*. Dijo el *ṣayj*: «Lo que refiere Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. Yāsīn se parece a lo que dijo primero del orto del Sol en el equinoccio, salvo que aquí añadió "el centro de los ortos de verano"⁸²¹».

Dijo el *ṣayj*⁸²²: «Me contó también Abū Zakarīyāʾ Yaḥyā b. Muḥammad al-Hārtnānī del alfaquí Abū Zakarīyāʾ Yaḥyā b. Muḥammad b. Ṣāliḥ b. Yanṣārān⁸²³ que escribió a Abū Yaʿqūb Yūsuf b. ʿAbd al-Ṣamad al-Ḥayḥānī, de los Banū Wānājī⁸²⁴, preguntándole sobre la *qibla* de la gente del Magrib y que éste le respondió diciéndole: «Lo que tú

⁸²⁰ Ibn Abī Zayd confunde la constelación de Orión (*al-ʿĀwzāʾ*) con el signo de Géminis (*ʿĀwzāʾ* o *Tawʾamān*). La orientación con la primera es el E mientras que con el segundo sería algo al N del E.

⁸²¹ Implica una *qibla* ligeramente al N del E, equivalente a la orientación con Géminis. De todos modos, la frase puede estar incompleta y referirse, como en la ocasión anterior, «al centro de los ortos de verano [e invierno]» (*nisf al-maṣāriq al-ṣayfiya [wa-l-ṣatawīya]*), es decir, el Este.

⁸²² Fols. 151r-151v ms. 5311 BNP.

⁸²³ Nieto de Abū Muḥammad Ṣāliḥ b. Yanṣārān al-Māgīrī (m. 631/1234).

⁸²⁴ En el fol. 151r ms. 5311 BNP "al-Zuwāgī".

compruebas cuando estás junto a la Casa Sagrada utilizando los *mašāriq* y los *maṭāliʿ*, y lo que sigues comprobando cuando estás de vuelta en el camino, es que su *qibla* está entre el orto de *Šawla* (Shawla) y el orto de *al-Turayyāʾ* (las Pléyades), y lo más aproximado a la *qibla* ʿayn para la gente de nuestro país es el orto de *al-Nasr al-Ṭāʾir* (Altaír). En tu pregunta mencionas que tu abuelo decía que era *Riylā al-Ŷawzāʾ* (Rigel): ambos⁸²⁵ y la posición de *al-Šiʿrā* (Sirio) están cercanos. Esto mismo lo dijo Abū Saʿīd al-Haskūrī cuando refirió que Saḥnūn dijo: «Quien se dirija al W de *al-Qaws* (Sagitario) y *al-Nasr al-Ṭāʾir*, en el Magrib, errará la *qibla*».

Dijo el *šayy*: «Aunque estas estrellas no son mansiones, sus ortos están cercanos a los ortos de las mansiones de otoño [19], próximas al equinoccio. *Al-Nasr al-Ṭāʾir* (Altaír) son tres estrellas -la mayor situada en el centro- que parecen un águila que hubiera extendido sus alas, por eso lo bereberes la llaman *al-ŷd rylyn*⁸²⁶; *al-Qaws* (Sagitario), si nos referimos al signo zodiacal, tiene tres mansiones: *al-Šawla*, *al-Naʿāʾim* y *al-Balda*⁸²⁷, si nos referimos a la mansión, no hay ninguna que se llame *al-Qaws* o algo parecido si no es *al-Balda*⁸²⁸. Ésta última la forman seis pequeñas estrellas que parecen *al-Qaws* (el arco) "tras" *al-Naʿāʾim* (las avestruces)».

Mencionó que Abū-l-Ṭayyib ʿAbd al-Munʿim, Ibn Surāqa y Abū Saʿīd al-Haskūrī dijeron que la *qibla* del Magrib se obtenía colocando el Polo en el hombro (*mankib*) izquierdo⁸²⁹.

[5.1] Faṣl [Ibn Surāqa]

Dijo Ibn Surāqa al-ʿĀmirī: «Debes saber que la gente de Tāhert hasta al-Sūs al-Aqṣā y el Mar Negro se dirigirán hacia la *ŷiha* de la Kaʿba si

⁸²⁵ El dual proviene del hecho de que Rigel son los dos pies de Orión.

⁸²⁶ Ms. B: *yŷdryūlyn*; P: *al-ŷadr bālyūn*; G: *yŷr nwyr*; H2: *ŷdr yālyūn*.

⁸²⁷ 19, 20 y 21 respectivamente.

⁸²⁸ En principio, *al-Balda* es una mansión vacía. Véase § 8.2.3 del estudio.

⁸²⁹ Aunque mediante este indicador obtenían una *qibla* hacia el Este.

colocan el orto de *al-Aḥmar* delante suyo, o bien el de las *Banāt Naʿš* en su oreja izquierda (dijo el *šayj*: supongo que quiere decir [*Banāt Naʿš*] *al-Kubrā*, pues *al-Šugrā* no se oculta) o el Polo en su hombro (*mankib*) izquierdo⁸³⁰.»

[5.2] Faṣl [División de las estaciones, sus mansiones y sus signos]

Cuando Maʿādd b. Ismāʿīl al-Qurayzī⁸³¹ -Dios lo maldiga- quiso destruir la mezquita de Qayrawān y romper a trozos su *miḥrāb*, en el año 345 [957 A. D.], tuvo conocimiento de que la gente de Qayrawān aseguraban que ʿUqba b. Nāfiʿ rogaba por Qayrawān y su aljama y que Dios -glorioso y excelso- impediría, gracias a la intercesión del hombre virtuoso, [esta mala acción]. Maʿādd envió a la ciudad de Tahūda⁸³² a quinientos [hombres], entre caballeros e infantería, con la orden de que expusieran [los restos de] ʿUqba y que quemaran sus huesos, pero cuando se aproximaron a su tumba e intentaron cumplir sus órdenes sopló un viento [tan] huracanado, brillaron relámpagos [tan] raudos y tronó [tan] estrepitosamente que estuvieron a punto de morir y se fueron huyendo⁸³³.

Dijo Abū Bakr b. al-ʿArabī en el *Kitāb al-Aḥkām* que las palabras del Altísimo: «*Puso* indicadores, con los astros se guían»⁸³⁴ tienen tres significados: el primero [se refiere] a todas las estrellas; el segundo se

⁸³⁰ Este mismo texto de Ibn Surāqa lo había citado al-Mašmūdī anteriormente, véase fol. 6.

⁸³¹ Maʿādd b. Ismāʿīl b. Abī-l-Qāsim b. ʿUbayd Allāh, conocido como al-Muʿizz li-Dīn Allāh, cuarto califa fatimí, reinó 341-365/953-976. Cf. *El* VII, p. 485 [M. Canard]. La *nisba* que ofrece al-Mašmūdī es de lectura dudosa.

⁸³² Localidad que recibe, actualmente, el nombre de Sidi Okba pues es el lugar en el que ʿUqba, de retorno a Qayrawān tras la citada expedición en al-Magrib al-Aqṣā, murió heroicamente a manos de Kusayla (63/682). Cf. J. Vernet, *Islamización*, p. 33.

⁸³³ Este pasaje, así como el de la revelación de la *qibla* a ʿUqba en sueños, es prácticamente idéntico al del *Kitāb al-Istibṣār*, p. 114.

⁸³⁴ Corán XVI, 16.

refiere a *al-ʿĪyady* y a *al-Farqadān*⁸³⁵. No se guía con todas las estrellas sino el que conoce sus ortos y ocasos y la diferencia entre los dos sures y los dos nortes, y éstos son pocos. Asimismo, sólo sabe guiarse con *al-Turayyāʾ* (Las Pléyades) quien conoce cómo guiarse con todas las estrellas. [Hay que] guiarse con *al-ʿĪyady* y *al-Farqadān* porque ambas son estrellas cuyos ortos están delimitados, su acimut es claro y su lugar es fijo, y giran en torno al Polo de manera que puede apreciarse. Guían siempre a la gente en la tierra cuando [20] se ha perdido el camino, en el mar para la ruta de los barcos, y sobre la *qibla* si ignoras el acimut. Esto⁸³⁶, en general, consiste en colocar el Polo en tu hombro (*mankib*) izquierdo, con lo que te dirigirás hacia el acimut de la *ʿiḥa*. Dijo el *ṣayy*: Esto quiere decir -Dios es el más sabio- que si se está en al-Magrib al-Aqṣā, es un indicador sobre la *ʿiḥa* de la Kaʿba. Para delimitarla en las ciudades (*amṣār*), mira hacia el Sol el veinticuatro de *kānūn I*, es decir, de diciembre, y te dirigirás hacia la *qibla*, aproximadamente. Dijo el *ṣayy* que el *imām* -que Dios tenga en su santa gloria- refirió: «pon entre tu rostro y la dirección un codo», es decir, -Dios es el más sabio- en dirección a los ortos de verano⁸³⁷. Si aplicas esto, acertarás, si Dios quiere⁸³⁸.

Lo que dijo el *imām* Abū Bakr de colocar el Polo en tu hombro (*mankib*) izquierdo tal vez lo dijera refiriéndose a la *qibla* de su ciudad, Sevilla, ya que los que son partidarios de acimutes y grados dicen que el *iqḷm* de Córdoba tiene una latitud de 33°⁸³⁹ y la latitud de Marrākuṣ es

⁸³⁵ Aunque sólo cita dos "significados", un poco después menciona *al-Turayyāʾ*, que parece ser el tercero.

⁸³⁶ Es decir, guiarse con *al-ʿĪyady* y *al-Farqadān*.

⁸³⁷ El texto indica que el orante debe desviarse un codo a la derecha desde los ortos de verano hacia el E equinoccial.

⁸³⁸ Texto de Abū Bakr b. al-ʿArabī citado por al-Wanṣarīsī. Cf. *Miʿyār*, p. 119.

⁸³⁹ La latitud de Córdoba en las fuentes medievales suele situarse alrededor de los 38°. Los 33° del texto pueden venir de una confusión al aplicar el *abʿyad*: *ʿiḥ* (3/8).

de 31°, por lo que la *qibla* de Marrākuš debe subir ligeramente respecto a la *qibla* de Córdoba en dirección al centro de los ortos⁸⁴⁰.

Cuenta al-Iṣbīlī, tomándolo de Ḥasan el astrónomo, autor del *Kitāb al-zīy*, quien lo tomó de Jālid b. ʿAbd al-Mālik al-Marwazī⁸⁴¹ que la medida de un grado de meridiano son 56 millas terrestres. También mencionó que se dice que son 66 millas⁸⁴². Estos conocimientos sólo los posee quien está versado en filosofía y astronomía. Lo que corresponde a gente como nosotros es conocer la forma de las mansiones, los grados, los dos N y los dos S. Como dicen nuestros ulemas: mirad hacia las estrellas sólo para guiaros con ellas sobre la *qibla* y las partes de la noche y dejad todo lo que no sea eso. Dijo Dios, el Altísimo: «con los astros se guían»⁸⁴³. El primero de los dos N es desde *al-Naḥ* hasta *al-Simāk al-Aʿzal* y el primero de los dos S es desde *al-Gafr* hasta *al-Hūt*⁸⁴⁴.

Dijo al-Ḥasan b. ʿAlī al-Qurṭubī⁸⁴⁵ en su *Kitāb al-mustawʿab al-kāfī wa-l-muqniʿ al-šāfī fī maʿrifat al-kawākib wa-l-anwāʾāt wa-mā yustagnā [ʿan-hu] ahl al-diyānāt min maʿrifat aẓẓāʾ al-layl wa-awqāt al-ṣalawāt* que las estaciones del año, según los matemáticos, son cuatro: la primavera, el verano, el otoño y el invierno.

La estación de la primavera entra cuando el Sol está en *ra's al-Ḥamal* (la cabeza de Aries), transcurridas 22 [21] noches de marzo, en ese momento la noche y el día son iguales (*yastawī*) por eso se llama equinoccio (*istiwāʾ*) vernal. Esta estación tiene 92 días y las estrellas que recorre el Sol son siete: *al-Naḥ*, *al-Butayn*, *al-Turayyāʾ*, *al-Dabarān*, *al-Haqʿa*, *al-Hanʿa* y *al-Dirāʿ*. Estas siete [mansiones] corresponden a tres

⁸⁴⁰ Hacia el E equinoccial.

⁸⁴¹ Jālid b. ʿAbd al-Mālik al-Marwazī, o al-Marwarrudī, fue astrónomo de al-Maʾmūn.

⁸⁴² Este texto es de al-Masʿūdī (*Murūʾ al-dahab*, I, p. 100) y hace referencia a la medición de grado de meridiano efectuada por los astrónomos de al-Maʾmūn. Véase § 7.1.2.

⁸⁴³ Corán XVI, 16.

⁸⁴⁴ El N comprende las mansiones 1 a 14, y el S, a su vez, de la 15 a la 28.

⁸⁴⁵ Véase fol. 8 y § 8.2.1.

signos: *al-Ḥamal* (Aries), *al-Tawr* (Tauro) y *al-Ŷawzā'* (Géminis). El Sol se queda 13 días en cada mansión y 30 en cada signo.

La estación del verano entra cuando el Sol está en *ra's al-Saraṭān* (la cabeza de Cáncer), transcurridas 22 noches de junio, en ese momento la noche empieza a aumentar y el día a menguar. Esta estación tiene 92 días y las estrellas de las mansiones que recorre el Sol son siete: *al-Naṭra*, *al-Tarf*, *al-Ŷabha*, *al-Jaratān*, *al-Ṣarfa*, *al-°Awwā'* y *al-Simāk*. Estas siete [mansiones] corresponden a tres signos: *al-Saraṭān* (Cáncer), *al-Asad* (Leo) y *al-°Udrā'* (Virgo).

La estación del otoño entra cuando el Sol está en *ra's al-Mīzān* (la cabeza de Libra), transcurridas 22 noches de septiembre, en ese momento la noche y el día son iguales (*yastawī*) por eso se llama equinoccio (*istiwā'*) de otoño. Esta estación tiene 91 días y las estrellas de las mansiones que recorre el Sol son siete: *al-Gafr*, *al-Zubānā*, *al-Iklīl*, *al-Qalb*, *al-Šawla*, *al-Na°ā'im* y *al-Balda*. Estas siete [mansiones] corresponden a tres signos: *al-Mīzān* (Libra), *al-°Aqrab* (Escorpio) y *al-Qaws* (Sagitario).

La estación del invierno entra, a su vez, cuando el Sol está en *ra's al-Ŷady* (la cabeza de Capricornio), transcurridas 22 noches de diciembre, en ese momento el día empieza a aumentar y la noche a menguar. Esta estación tiene 90 días y cuarto y las estrellas de las mansiones que recorre el Sol son siete: *Sa°d al-Dābiḥ*, *Sa°d Bula°*, *Sa°d al-Su°ūd*, *Sa°d al-Ajbiya*, *al-Farg al-Muqaddam*, *al-Farg al-Mu°ajjar* y *Baṭn al-Hūt*. Estas siete [mansiones] corresponden a tres signos: *al-Ŷady* (Capricornio), *al-Dalw* (Acuario) y *al-Hūt* (Piscis).

La mayoría de los ulemas considera que se puede deducir la *qibla* con la mayor parte de estas catorce mansiones, es decir, las mansiones de invierno y otoño, y que quien, en al-Magrib al-Aqṣā, se dirija hacia el orto de estas catorce mansiones, dará en el blanco, ya que la mayoría de los ulemas dice que lo obligatorio, para quien tenga una *qibla* [22] establecida por *iṭihād*, es buscar la *ṡiha* y no el *°ayn*. Dios favorece la rectitud y conduce a quien quiere por el recto camino.

[5.3] Faṣl [Determinar la qibla mediante el Mapa]

Dicen algunos autores sobre la *qibla* del Magrib: entre los indicadores que llevan a la *qibla* del Magrib está el de mirar a los países que dibujó el autor del *Kitāb al-Ŷugrāfiya*, así como observar la dirección de la *qibla*

construida en su mezquita mediante el consenso (*iŷmāʿ*) de los *ṣaḥāba* y los *tābiʿūn* (por ejemplo, la mezquita de Qayrawān y la de Fustāṭ Miṣr). Si tu país está en un mismo *iqlīm* y en un mismo acimut, has de saber que tu *qibla* está cercana a la suya, pero si está a gran distancia, has de averiguar, asimismo, si tu país está hacia el S o el N de La Meca y volver tu rostro hacia ella como ordenó la aleya «Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su dirección»⁸⁴⁶.

Mira hacia al-Sūs al-Aqṣà, en el país de Lamṭa, que está al final del II clima, en el lado W -en la parte N del mismo está el Magrib-, y hacia el país de los negros (*Sūdān*), que está al final del I clima, por la parte S [del Magrib]. [El Magrib está] entre ellos dos⁸⁴⁷ y Sevilla y Córdoba. Éstas se hallan al final del VI⁸⁴⁸ clima, en la parte N del Magrib. Un grupo de ulemas dijo que la *qibla* de Córdoba era el *marŷaʿ* del Sol en invierno y que la *qibla* del Sudán y de al-Sūs al-Aqṣà era hacia los ortos veraniegos, próximos al equinoccio, tal y como ya hemos mencionado, gracias a Dios.

Mira hacia el Mar del Estrecho (*Zuqāq*)⁸⁴⁹, en él hay un indicador importante para la gente del Magrib [de la dirección] de los ortos⁸⁵⁰. Quien, en el Magrib, se dirija hacia el S errará la *qibla* porque el Mar del Estrecho se extiende desde Ceuta hasta sobrepasar La Meca, ligeramente, en dirección E⁸⁵¹, como verás en el *Mujtaṣar al-ŷugrāfīya wa-kayfīya ṣūratī-hā* si Dios, el Altísimo, quiere.

Dijo el *ṣayj*: «Has de saber -que Dios tenga piedad de ti- que *mašriq* es el nombre de cualquier lugar por donde salga el Sol, así como *magrib* es el nombre de cualquier lugar por donde se ponga. Dijo Dios, el Altísimo:

⁸⁴⁶ Corán II, 145.

⁸⁴⁷ Es decir, al-Sūs al-Aqṣà y el Sūdān.

⁸⁴⁸ *Sic.* en todos los ms. Véase fol. 15.

⁸⁴⁹ Es decir, la zona del Mediterráneo que baña el estrecho de Gibraltar. Véase fol. 5.

⁸⁵⁰ Es decir, el E.

⁸⁵¹ En sentido longitudinal. Es decir, que se encontraría al W del extremo oriental del Mediterráneo.

«Señor de los dos Orientes y Señor de los dos Occidentes»⁸⁵². Los comentaristas dicen que «Señor de los dos Orientes» quiere decir el orto (*mašriq*) de invierno y el de verano, y que los dos Occidentes son los lugares por donde se pone el Sol, en el ocaso, desde el W hacia el E y que el segundo *magrib*⁸⁵³ es el lugar por donde vuelve el Sol, cuando regresa (*tarîʿu*) desde el E hacia el W».

Dijo Dios, el Altísimo: «Señor de los Orientes y Señor de los Occidentes»⁸⁵⁴. Dicen los comentaristas que es el lugar por donde sale el Sol cada día del año. Dijo el Altísimo, también: «Él os puso los astros para guiaros [con ellos]», es decir, en vuestras oraciones y vuestros viajes. Mencionó el Enviado de Dios -Dios lo bendiga y salve- cómo son los "Amigos [23] de Dios": «observan el Sol, la Luna y las sombras para mencionar el nombre de Dios»⁸⁵⁵.

Se terminó, «la Alabanza a Dios, Señor de los mundos»⁸⁵⁶. Dios bendiga a Muḥammad y a su familia.

⁸⁵² Corán LV,17.

⁸⁵³ Hay variantes que ofrecen *mašriq*, pero el pasaje es confuso ya que debería referirse a Norte y Sur.

⁸⁵⁴ Corán LXX, 40.

⁸⁵⁵ Al-Mittīyī (ms. 5311 BNP, fol. 57/v) transmitía este *ḥadīṭ* a través de Abū Darr al-Harawī.

⁸⁵⁶ Corán I, 1.

IV. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES ÁRABES

1) Manuscritos

°ABD AL-RAḤMĀN AL-FĀSĪ

Tuḥfat al-akābir fī manāqib al-šayj °Abd al-Qādir ms. 514M
Bibliothèque Dāwūdīya de Tetuan (BDT).

ABŪ °ALĪ AL-MATTĪYĪ

Kitāb dalā'il al-qibla, fols. 53-129, ms. 5311 Bibliothèque National de
París (BNP).

ABŪ °ALĪ AL-MAṢMŪDĪ

Risāla fī-l-qibla, ms. Z12399 Bibliothèque al-Hassaniya de Rabat
(BHR); ms. 6999 BHR, págs. 1-22 ; fols. 129r-147r, ms. 5311 BNP
(sin mención del autor en el primer fol.); 985Q Bibliothèque Générale
Rabat (BGR).

AL-ASFĪ AL-ANDALUSĪ

Iršād al-sā'il ilā ma'rifat ŷihat al-qibla bi-l-dalā'il, ms. 1110 BHR.

MUḤAMMAD AL-FĀSĪ

Iqāmat al-ḥuŷŷa wa-aḏḥār al-burhān 'alā ṣiḥḥa qiblat Fās wa mā wālā-hā fī-l-buldān, ms. 2055/4 D BGR, págs. 112-153.

AL-RUHAWĪ AL-ḤANAFĪ

Risāla li-jurūŷ al-qibla bi-gayr āla, ms. 6670 BHR. Attribuido a Sibṭ al-Māridīnī en ms. DM 639,21 Biblioteca Nacional del Cairo (BNC), fols. 180v-185v.

AL-TĀŶŪRĪ

Risāla fī ittiŷāḥ al-qibla bi- ba'ḍ al-buldān ms. 6999 BHR págs. 23-24;
Dalā'il qiblat ahl al-Magrib, maŷmū' 80 Zāwiya Ḥamzāwiya, págs. 123-124

"Fatwā de los ulemas de al-Azhar sobre los *miḥrābs* del Magrib" fols. 152-161 ms. 5311 BNP y ms. D 540 BNC.

ANÓNIMO

Fī-l-qibla, ms. 52 BDT.

2) Ediciones

°ABD AL-WĀḤID AL-MARRĀKUŠĪ

al-Mu'ŷib fī taljīṣ ajbār al-Magrib, ed. M.S. sl-°Iryān y M. al-°Arabī al-°Alamī, El Cairo, 1368/1949.

AL-BAKRĪ, Abū °Ubayd °Abd Allāh

Kitāb al-masālik wa-l-mamālik. Description de l'Afrique Septentrionale, ed. y trad. M.G. de Slane, Alger, 1857.

AL-BALĀDŪRĪ

Kitāb futūḥ al-buldān, ed. M.J. de Goeje, Leiden, 1863.

AL-BĪRŪNĪ

Kitāb al-taḥfīm, trad. y reproducción facsímil de R. Wright, Londres, 1934.

AL-BUJĀRĪ

The translation of the Meanings of Saḥīḥ al-Bukhārī (Arabic-English), ed. M. Muhsin Khan, Lahore, 1979, 9 vols.

AL-DABBĀG, ʿAbd al-Raḥmān b. Muḥammad

Maʿālim al-īmān fī maʿrifat ahl al-Qayrawān, ed. M. Mādūr, El Cairo-Túnez, s.f.

AL-GARNĀTĪ, ABŪ ḤĀMID

Al-Muʿrib ʿan baʿḍ aẓāʾib al-Magrib (Elogio de algunas maravillas del Magrib), introducción, edición y traducción por Ingrid Bejarano, Madrid, 1991.

Abū Ḥāmid el granadino y su relación de viaje por tierras eurasiáticas, texto árabe, traducción e interpretación por C. Dubler, Madrid, 1953.

Al-Ḥulal al-mawṣīya fī ḍikr al-ajbār al-marrākuṣīya. Chronique anonyme des dynasties almoravide et almohade, ed. I.S. Allouche, Rabat, 1936.

AZARQUIEL

Al-Šakkāziyya, edición, traducción y estudio por R. Puig, Barcelona, 1986.

IBN AL-AḤMAR

Buyūtāt Fās al-Kubrā, Rabat, 1972.

IBN ʿABD AL-BARR, Yūsuf b. ʿAbd Allāh

Kitāb al-Istidkār, ed. ʿAlī al-Naʿdī Nāṣif, Cairo, 1971.

IBN ʿABD AL-ḤAKAM, ʿAbd al-Raḥmān b. ʿAbd Allāh

Futūḥ Ifrīqiya wa-l-Andalus. Conquête de l'Afrique du Nord et de l'Espagne, ed. A. Gateau, Argel, 1948.

Futūḥ Miṣr. The History of the Conquest of Egypt, North Africa and Spain, ed. Ch. Torrey, New Haven, 1922.

IBN ʿABD AL-RABBIHI, AL-ḤAFĪD

Kitāb al-istibṣār, ed. Saʿd b. Zaghlūl, Alejandría, 1958.

IBN ABĪ DINĀR AL-QAYRAWĀNĪ

al-Muʿnis fī ajbār Ifrīqiya wa-Tunis, ed. M. Sammām, Túnez, 1967.

IBN ABĪ ZAR^c

al-Anīs al-muṭrib bi-rawd al-qirtās fī ajbār mulūk al-Magrib wa-ta'rīj madīnat Fās, ed. °A. W. Ben Manšūr, Rabat, 1973; *Rawd al-qirtas*, traducido y anotado por A. Huici Miranda, Valencia, 1964, 2 vols. *Al-Dajira al-Sanniya*, Rabat, 1972.

IBN ABĪ ZAYD AL-QAYRAWĀNĪ

La Risāla ou Épitre sur les éléments du dogme et de loi de l'Islām selon le rite mālikite, ed., trad. y notas de Léon Bercher, Alger, 1968. *Compendio de derecho islámico (Risāla fī-l-fīqh)*, trad. Jesús Riosalido, Madrid, 1993.

IBN °ĀṢIM

Kitāb al-anwā' wa-l-azminā' -al-qawl fī-l-šuhūr- (Tratado sobre los *anwā'* y los tiempos -capítulo sobre los meses-), estudio, traducción y edición crítica por Miquel Forcada Nogués, Madrid, 1993.

IBN AL-AŶDĀBĪ

Kitāb al-azmina wa-l-anwā', ed. °Izza Ḥassan, s.f., s.l.

IBN BAŠKUWĀL, Jalf b. °Abd al-Malik

Kitāb al-šila fī ta'rīj a'immat al-Andalus, ed. F. Codera, Madrid, 1882-83.

IBN FARḤŪN, Ibrāhīm b. °Alī

al-Dībāy al-mudḥab fī ma'rifat a'yān °ulamā' al-madḥab, ed. Muḥammad al-Aḥmadī, Cairo, 1972, 2 vols.

IBN ḤABĪB

Kitāb al-nuŷūm, ed. estudio y trad. al inglés de P. Kunitzsch, "°Abd al-Malik b. Ḥabīb's Book on the Stars", *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften*, 9 (1994), 161-194 y "°Abd al-Malik Ibn Ḥabīb's Book on the Stars (Conclusion)", *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften*, 11 (1997), 179-188, reimpr. en *The Formation of al-Andalus. Part 2: Language, Religion, Culture and the Sciences*, M. Fierro y J. Samsó eds., Aldershot, 1998, 277-304.

IBN HAWQAL

Kitāb ṣūrat al-ard, ed. J.H. Kramers, Leiden, 1967. *Configuration de la Terre (Kitab surat al-ard)*, intr. y trad. J.H. Kramers y G. Wiet. *Configuración del mundo (Fragmentos alusivos al Magreb y España)*, trad. M^a José Romaní Suay, Valencia, 1971.

IBN ʿIDĀRĪ AL-MARRĀKŪŠĪ

al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib, ed. G. Colin y E. Lévi-Provençal, Leiden, 1948-51, 3 vols. *al-Bayān al-Mugrib fī ijtisār ajbār muluk al-Andalus wa al-Magrib. Los almohades*, trad. A. Huici Miranda, Tetuán, 1953-54, 2 vols. *Ibn 'Idari: al-Bayān al-Mugrib. Nuevos fragmentos almorávides y almohades*, trad. y notas por A. Huici Miranda, Valencia, 1963.

IBN JALDŪN, ʿAbd al-Raḥmān

Kitāb al-ʿIbar, Beirut, 1992, 7 vols.
Histoire des Berbères et des dynasties musulmanes de l'Afrique septentrionale, trad. Baron de Slane, reed. París, 1925-56, 4 vols.

IBN JALLIKĀN

Wafayāt al-ʿayān (Biographical Dictionary), trad. De Slane, Beirut, 1970 (reimpr. de 1843), 2 vols.

IBN JURDĀDBIH

Kitāb al-masālik wa-l-mamālik, ed. M. J. de Goeje, Leiden, 1967.

IBN AL-QĀDĪ

Durrat al-ḥiṡāl fī asmā' al-riṡāl, ed. Muḥammad al-Aḥmadī Abū-l-Nūr, El Cairo, s.f., 2 v.

IBN AL-QATṬĀN

Nazm al-ṡūmān, ed. Maḥmūd ʿAlī Makkī, Beirut, 1990.

IBN QUNFUD

Uns al-faqīr wa-ʿizz al-ḥaqīr, ed. Mohammed el Fasi y Adolphe Faure, Rabat, 1965.

IBN RUŠD

Bidāyat al-muŷtahid, ed. Muḥammad Sālim Muḥsīn y Šaʿbān Muḥammad Ismāʿīl, El Cairo, 1384/1974, 2 vols. *Bidāyat al-muŷtahid (The Distinguished Jurist's Primer)*, trad. al inglés Imran Ahsan Khan Nyazee, rev. Mohammad Abdul Rauf, Reino Unido, 1994, 2 vols.
Kitāb al-Bayān wa-l-taḥsīl wa-l-šarḥ wa-l-tawŷīḥ wa-l-taʿlīl fī masāʾil al-Mustajraʾa, ms. 439Q BGR; ed. Beirut 1404/1984.

IBN RUŠD, AL-ḤAFĪD (AVERROES)

Taljīš "al-Samā' wa-l-ʿālam", ed. ʿYamāl al-Dīn al-ʿAlawī, Fez, 1404/1984.

IBN TAGRĪ BIRDĪ

al-Nuŷūm al-zāhira fī mulūk Mišr wa-l-Qāhira, El Cairo, 1348/1969, 10 vols.

AL-IDRĪSĪ

Kitāb nuzhat al-muštāq, Beirut, 1989. *Le Magrib au 6^e siècle de l'hégire (12^e siècle après J.-C.). Texte établi et traduit en français d'après nuhzat al-mustaq par Mahammad Hadj-Sadok*, París, 1983.

ʿIYĀD, al-Qādī

Tartīb al-madārik wa-taqrīb al-masālik li-maʿrifat aʿlām madḥab Mālik, ed. Ahmad Bakir Mahmud, Beirut, s/f., 3 vols.
Gunya, ed. M. al-Karīm, Túnez, 1398/1978.

AL-JUŠANĪ, Muḥammad Ibn Ḥarīt

Ajbār al-fuqahā' wa-l-muḥaddiṭīn (Historia de los alfaquíes y tradicionistas de al-Andalus), ed. M^a L. Ávila y L. Molina, Madrid, 1992.

Classes des savants de l'Ifriqīya, trad. M. Ben Cheneb, Alger, 1920.

Mafājir al-barbar, en *Tres textos árabes sobre beréberes en el occidente islámico. Ibn ʿAbd al-Ḥalīm, Kitāb al-Ansāb; Kitāb Mafājir al-Barbar (Anónimo), Abū Bakr Ibn al-ʿArabī, Kitāb Šawāhid al-ʿYilla*, ed. y estudio Muḥammad Yaʿlā, Madrid, 1996.

Fragments historiques sur les Berbères au Moyen-Age. Extraits inédits d'un recueil anonyme compilé en 712-1312 et intitulé Kitab Mafakhir al-Barbar, ed. de E. Lévi-Provençal, París, 1934.

MAJLŪF, Muḥammad

Šaḡyarat al-nūr al-zaqīya fī ṭabaqāt al-mālikīya, Rabat, s/f.

MĀLIK B. ANAS

al-Muwattā', ed. Muḥammad Fu'ād 'Abd al-Bāqī, s.l., 1951, 2 vols.

AL-MAS'ŪDĪ

Murūy al-dahab, ed. de B. de Meynard y P. de Courteille, revisada y corregida por C. Pellat, Beirut, 1966, 2 vols.

AL-NĀŠIRĪ AL-SALĀWĪ

Kitāb al-istiḡṣā' li ajbār duwal al-Magrib al-Aqṣà, ed. Yā'far y Muḥammad al-Nāširī, Casablanca, 1954, 3 vols.

Al-Qur'ān, Damasco, 1983. *El Corán*, trad. J. Vernet, Barcelona, 1980.

ŠADR AL-ŠARĪ'A

Kitāb Ta'dīl Hay'at al-Aflāk, ed., trad. y comentarios de Ahmad S. Dallal, Leiden, 1995.

SAḤNŪN

al-Mudawwana al-kubrā li-l-imām Mālik, Bagdad, 1970, 5 vols.

ŠĀ'ID AL-ANDALUSĪ

Kitāb ṭabaqāt al-umam, ed. P. Louis Cheikho, Beirut, 1912.

AL-ŠŪFĪ

Description des étoiles fixes. Composée au milieu du dixième siècle de notre ère par l'astronome persan Abd al-Rahman al-Sūfī. Traducción y notas de H.C.F.C. Schjellerup, San Petersburgo, 1874 (reimpr. Frankfurt, 1986).

AL-SŪSĪ AL-MIRGĪTĪ

Al-mumti' fī šarḥ al-Muqni', s.f., s.l.

AL-TĀDILĪ

Al-tašawwuf ilà riḡāl al-tašawwuf. Ed. Ahmed Toufiq. Rabat, 1984. Trad. francesa, *Regard sur le temps des soufis*, M. Fenoyl, Unesco, 1995.

AL-WANŠARĪSĪ, Aḥmad

Al-Miʿyār al-muʿrib wa-l-ŷāmiʿ al-mugrib ʿan fatāwā ʿulamāʾ Ifrīqiya wa-l-Andalus wa-l-Magrib, ed. M. Ḥayyī et alii, Rabat, 1401/1981.

YĀQŪT

Muʿŷam al-buldān, Dār Šādir, Beirut, s.f., 5 vols.

AL-ŶAZNĀʾĪ

Kitāb al-zahrat al-ās fī bināʾ madīnat Fās, ed. ʿAbd al-Wahhāb b. Maṣṣūr, Rabat 1387/1967.

AL-ZUHRĪ, Muḥammad b. Abī Bakr

Kitāb al-Djaʿrāfiyya, ed. M. Hadj-Sadok, *Bulletin d'Études Orientales*, XXI (1968), 8-312. *El mundo en el siglo XII*, trad. D. Bramon, Barcelona, 1991.

ARCAS CAMPOY, M.

"Un resumen de la historia de al-Andalus del alfaquí granadino Ibn Ŷuzayy (siglo XIV)", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 36 (1987), 157-163.

AZUAR RUIZ, Rafael (coordinador)

La rábita califal de las Dunas de Guardamar (Alicante). Cerámica, epigrafía, fauna, malacofauna, Alicante, 1989.

BASHEAR, Suliman

"Qibla Musharriqa and Early Muslim Prayer in Churches", *The Muslim World* 81 (1991), 267-282.

BATRĀN, A.

"A contribution to the biography of shaykh Muḥammad Ibn ʿAbd al-Karīm Ibn Muḥammad (ʿUmar Aʿmar) al-Maghīlī al-Tilimsānī", *Journal of African History* 14 (1973), 381-394.

BENABOUD, M.

"El papel político y social de los ʿulamāʾ en al-Andalus durante el período de las taifas", *Cuadernos de Historia del Islam* 2 (1984), 7-52.

BENCHEKROUN, M.

La vie intellectuelle marocaine. Sous les Mérinides et les Wattāsides, Rabat, 1974.

BENCHERIFA, M.

Ibn Abd Rabbihi al-Hafīd (Chapitres d'une biographie oubliée), Beirut, 1992.

BONINE, M.E.

"The Sacred Direction and City Structure: A Preliminary Analysis of the Islamic Cities of Morocco", *Muqarnas*, 7 (1990), 50-72.

BOSCH VILÀ, J.

Los almorávides, Tetuán, 1956.

BRUNSCHVIG, R.

La Berbérie Orientale sous les Hafsides des origines à la fin du XV siècle, París, 1940-47, 2 vols.

"Ibn ʿAbd al-Ḥakam et la conquête de l'Afrique du Nord par les Arabes. Étude critique", *Annales de l'Institut des Etudes Orientales* 6 (1947-48), 135-155.

"Fiqh fatimide et histoire de l'Ifrīqiya", *Mélanges d'Histoire et d'Archéologie de l'Occident Musulman. Hommage a Georges Marçais*, Argel, 1957, II.

"Sur la doctrine du Mahdī Ibn Tūmart", *Ignace Golziher Memorial Volume. Part II*, Jerusalén, 1958, 1-13.

CAILLÉ, J.

La ville de Rabat jusqu'au Protectorat Français, París, 1949.

La mosquée de Hassan a Rabat, París, 1954.

CARANDELL, J.

"An Analemma for the Determination of the Azimuth of the *Qibla* in the *Risāla fī ʿilm al-ẓilāl* of Ibn al-Raqqām", *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften* 1 (1984), 61-72.

Risāla fī ʿilm al-ẓilāl de Muḥammad b. al-Raqqām al-Andalusī, Barcelona, 1988.

CASTELLÓ, F.

"Un mapa esférico árabe de la escuela de al-Ma'mūn", *Al-Qanṭara* 2 (1982), 485-493.

CASULLERAS, Josep

"Descripciones de un cuadrante solar atípico en el occidente musulmán", *Al-Qanṭara* 14 (1993), 65-87.

CENIVAL, P. de

"Marrākush", *El²* VI, Leiden, 1989, 573-582.

COLIN, G.S. & RÉNAUD, H.P.J.

"Note sur le «muwaqqit» marocain Abū Muqrīʿ -ou mieux Abū Miqrāʿ-al-Baṭṭīwī (XIII^e s.J.C.)", *Hespéris* 25 (1938), 94-96.

COMES, Mercè

"The «Meridian of Water» in the Tables of Geographical Coordinates of al-Andalus and North Africa", *Journal for the History of Arabic Science*, 10 (1994), 42-51 (reimpresión en *The Formation of al-Andalus. Part 2: Language, Religion, Culture and the Sciences*, M. Fierro y J. Samsó eds., Aldershot, 1998, 381-391).

COTTART, N.

"Mālikiyya", *EF* VI, Leiden, 1987, 263-268.

CUOQ, J.

Recueil des Sources Arabes concernant l'Afrique Occidentale du VIII^e au XVI^e siècle, París, 1975.

CHALMETA, Pedro

Invasión e Islamización, Madrid, 1994.

CHERIF, M.

Ceuta aux époques almohade et mérinide, París, 1996.

CHIKH BEKRI

"Le kharijisme Berbère", *Annales de l'Institut d'Études Orientales* 15 (1958), 55-108.

DANDAŠ, ʿI. ʿA. L.,

Dawr al-murābiṭīn fī našr al-islām fī garb Ifrīqiya (430-515H./1038-1121M.) maʿa našr wa-tahqīq rasā'il Abī Bakr b. al-ʿArabī, Beirut, 1988/1408.

DELGADO VALERO, Clara

"El arte de Ifrīqiya y sus relaciones con distintos ámbitos del Mediterráneo al-Andalus, Egipto y Sicilia", *Al-Qanṭara* 17 (1996), 291-319.

DUBLER, C.

Véase al-Garnāṭī, Abū Ḥāmid en *Fuentes editadas*.

EWERT, C.

"Tipología de la mezquita en Occidente: de los Omeyas a los Almohades", *Arqueología Medieval Española. II Congreso, Madrid, 19-24 Enero 1987*, vol. I: Ponencias, Madrid, 1987.

FASI, Mohamed el-

"Les bibliothèques au Maroc et quelques-uns de leurs manuscrits les plus rares", *Hespéris-Tamuda* II (1961), 135-144.

"Al raḥḥāla al-šahīr Abū ʿAbd Allāh Muḥammad al-ʿAbdarī", *Revista del Instituto de Estudios Islámicos IX-X* (1961-62), 1-14.

FERHAT, H.

"Famille et société à Sabta d'après l'ouvrage du cadi ʿIyyād *Madhahib al-Ḥukkām* (XII^{ème} siècle)", *Hespéris-Tamuda* XXX (1992), 5-15.

"Un nouveau document sur la Grande Mosquée de Sabta au Moyen Age", *Hespéris-Tamuda* XXIV (1986), 5-15.

FIERRO, M^a Isabel

"Los mālikíes en al-Andalus y los dos árbitros (*al-ḥakamān*)", *Al-Qanṭara* 6 (1985), 89-95.

FONTENLA, S.

"Numismática y propaganda almohade", *Al-Qanṭara* 18 (1997), 447-462.

FORCADA, Miquel

"*Mīqāt* en los calendarios andalusíes", *Al-Qanṭara* 11 (1990), 59-69.

"Los libros de *Anwāʾ* en al-Andalus", *El Legado Científico Andalusí*, Madrid, 1992.

"A New Andalusian astronomical Source from the Fourth/Tenth Century: the *Mukhtaṣar min al-anwāʾ* of Aḥmad Ibn Fāris", *De Bagdad a Barcelona*, J. Casulleras y J. Samsó, eds., Barcelona, 1996, 769-780.

véase Ibn ʿĀṣim en *Fuentes editadas*.

FÓRNEAS, J. M^a

"El «Barnāmaʾ» de Muḥammad Ibn ʿĀbir al-Wādī Āšī. Materiales para su estudio y edición crítica (primera parte)", *Al-Andalus* XXXVIII (1973), 1-67.

"El «Barnāmaʾ» de Muḥammad Ibn ʿĀbir al-Wādī Āšī. Materiales para su estudio y edición crítica (segunda parte)", *Al-Andalus* XXXIX (1974), 301-361.

FRICAUD, E.

"Les *ṭalaba* dans la société almohade (Le temps d'Averroès)", *Al-Qantara* 18 (1997), 331-387.

GARCÍA FRANCO, Salvador

Catálogo crítico de astrolabios existentes en España, Madrid, 1945.

GAUDEFROY-DEMOMBYNES, M.

Mahomet, París, 1957.

GAUTIER, E.F.

Le passé de l'Afrique du Nord, París, 1942.

HERNÁNDEZ, F.

El codo en la historiografía árabe de la mezquita mayor de Córdoba, Madrid, 1961.

HILLENBRAND, R.

Islamic Architecture, Edinburgo, 1994.

"Medieval Cordoba as a cultural centre", en *The Legacy of Muslim Spain*, ed. S. Khadra Jayyusi, Leiden, 1994, 130-135.

HOPKINS, J.

Medieval Muslim government in Barbary until the sixth century of the hijra, Londres, 1958.

IDRIS, H.R.

"Deux maîtres de l'école juridique kairouanaise sous les Zîrides (XI^e siècle): Abû Bakr b. ʿAbd al-Raḥmân et Abû ʿImrân al-Fâsî", *Annales de l'Institut d'Etudes Orientales* 13 (1955), 30-60.

"Note sur l'identification du dédicataire de la *Risâla* d'Ibn Abī Zaid al-Qairawânî", *Les Cahiers de Tunisie* 1 (1953), 63-68.

"Le crepuscule de l'école mâlikite kairouanaise (fin du XI^e siècle)", *Les Cahiers de Tunisie* 4 (1956), 494-507.

"Une des phases de la lutte du mâlikisme contre le šī'isme sous les zirides (XI^e siècle)", *Les Cahiers de Tunisie* 4 (1956), 508-517.

"La vie intellectuelle en Ifrīqiya meridionale sous les Zirides (XI^e siècle) d'après Ibn al-Chabbat", *Mélanges d'Histoire et d'Archéologie de l'Occident Musulman. Hommage a Georges Marçais*, tomo II, Argel, 1957, 95-106.

"Contribution à l'histoire de la vie religieuse en Ifrīqiya Zīride (X^e-XI^e siècles)", *Mélanges Louis Massignon*, tomo II, Damas, 1957, 327-359.

La Berbérie Orientale sous les Zīrides, X^e-XII^e Siècles, París, 1962.

ILYAS, Mohammad

A Modern Guide to Astronomical Calculations of Islamic Calendar, Times & Qibla, Kuala Lumpur, 1984.

JATṬĀBĪ, Muḥammad al-ʿArabī al-

Fahāris al-jizāna al-Ḥasanīya, vol. III, Rabat, 1403/1983.

ʿIlm al-mawāqīt, Rabat, 1986.

JIMÉNEZ, Alfonso

"La qibla extraviada", *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'* 3 (1991), 189-209.

KASSIS, H.E.

"ʿIyād's doctrinal views and their impact on the Maghreb", *The Maghreb Review* XIII (1988), 49-56.

KENNEDY, E.S. & M.H

Geographical Coordinates of Localities from Islamic Sources, Frankfurt, 1987

KHANEBOUBI, AHMED

Les premiers sultans mérinides (1269-1331). Histoire politique et sociale, París, 1987.

KING, D.A.

"Three Sundials from Islamic Andalusia" (incluye "Some Medieval Values of the Qibla at Cordova"), *Journal for the History of Arabic Science* 2 (1978), 358-392.

"Kibla: sacred direction", *EF* V, Leiden, 1979, 85-91.

"Faces of the Kaaba", *The Sciences*, 22 (1982), 16-20.

"al-Bazdawī on the qibla in early islamic Transoxiana", *Journal for the History of Arabic Science* 7 (1983), 3-38.

Astronomy in the Service of Islam, Variorum Reprint, Aldershot, 1984.

"Architecture and Astronomy: the ventilators of Cairo and their secrets", *Journal American Oriental Society* 104 (1984), 97-133.

"The Astronomy of the Mamluks: A Brief Overview", *Muqarnas* 2 (1984), 73-84.

"The Sacred Direction in Islam: A Study of the Interaction of Religion and Science in the Middle Ages", *Interdisciplinary Science Review* 10 (1985), 315-328.

"La Mecque centre du monde" *EF* VI, Leiden, 1987, 164-170, (versión inglesa en *Astronomy in the Service of Islam*, X, Variorum Reprints, Aldershot, 1984).

"An Overview of the Sources for the History of Astronomy in the Medieval Maghrib", *Deuxième Colloque Maghrebin sur l'Histoire des Mathématiques Arabes*, Túnez, 1988, 125-157.

"Some Illustrations in Islamic Scientific Manuscripts and their Secrets", *The Book in the Islamic World*, ed. G. N. Atiyeh, Nueva York, 1995, 149-177.

"The Orientation of Medieval Islamic Religious Architecture and Cities", *Journal of the History of Astronomy*, 26 (1995), 253-274.

"Astronomy and Islamic society: Qibla, gnomonics and timekeeping", *Encyclopedia of the History of Arabic Science*. vol I: *Astronomy - Theoretical and Applied*-. Ed. por Roshdi Rashed. Londres, 1996. 128-157.

"On the Role of the Muezzin and the *Muwaqqit* in Medieval Islamic Society", *Tradition, Transmission, Transformation*, ed. F. Jamil Ragep y Sally P. Ragep, Leiden, 1996, 285-343.

"Too many cooks... A New Account of the Earliest Muslim Geodetic Measurements", *Suhayl* 1 (en curso de publicación).

The Sacred Geography of Islam, inédito.

KING, D.A. & LORCH, R.P.

"Qibla Charts, Qibla Maps and Related Instruments", *The History of Cartography*, vol. 2, libro 1: *Cartography in the Traditional Islamic and South Asian Societies*, ed. J.B. Harley y D. Woodward, Chicago, 1992, 189-205.

KUNITZSCH, Paul

Untersuchungen zur Sternnomenklatur der Araber, Wiesbaden, 1961.
véase Ibn Ḥabīb en *Fuentes editadas*.

LAGARDÈRE, Vincent

"La haute judicature à l'époque almoravide en al-Andalus", *Al-Qanṭara* 7 (1986), 135-228.

Les almoravides, París, 1989.

Histoire et société en occident musulman au moyen âge. Analyse du Miṣyār d'al-Wanṣarīšī, Madrid, 1995.

LAMRABET, D.

Introduction à l'histoire des mathématiques maghrebines, Rabat, 1994.

LAROUÏ, Abdallah

Historia del Magreb. Desde los orígenes hasta el despertar magrebí, Madrid, 1994.

LÉVI-PROVENÇAL, E.

Les historiens des Chorḡā, París, 1922.

Documents inédits d'Histoire Almohade, París, 1928.

"Une description de Ceuta musulmane au XV^e siècle", *Hespéris* 12 (1931), 145-176.

Histoire de l'Espagne musulmane. I: La conquête et l'emirat hispano-umaiyyade (710-912), París-Leiden, 1950.

"Un nouveau récit de la conquête de l'Afrique du Nord par les arabes", *Arabica* I (1954), 17-43.

"Naṣṣ ḡadīd ʿan faṭḥ al-ʿarab li-l-Magrib", *Revista del Instituto de Estudios Islámicos* 2 (1954), 193-239 (traducción al árabe del artículo anterior por H. Mu'nis).

"Arabica Occidentalia V. Le titre souverain des almoravides et sa légitimation par le califat ʿabbāside", *Arabica* II (1955), 265-280.

"La fondation de Marrakech (462/1070)", *Mélanges d'Histoire et d'Archéologie de l'Occident Musulman. Hommage a Georges Marçais*. Tomo II, Argel, 1957, 117-120.

LEVTZION, Nehemia

"ʿAbd Allāh b. Yāsīn and the Almoravids", *Studies in West African Islamic History, The Cultivators of Islam*, vol. 1, ed. J.R. Willis, Londres, 1979, 78-112 (reimpr. por Variorum Reprints, *Islam in West Africa (Religion, Society and Politics to 1800)*, Aldershot, 1994).

LEWICKI, T.

"Un langue romane oubliée de l'Afrique du Nord. Observations d'un arabisant", *Rocznik Orientalistyczny* 17 (1953), 415-480.

"Prophètes, devins et magiciens chez les Berbères médiévaux", *Folia Orientalia* VII (1966), 3-27.

"Les Origines de l'Islam dans les tribus Berbères du Sahara Occidental: Mūsā Ibn Nusayr et ʿUbayd Allāh ibn al-Ḥabḥāb", *Studia Islamica* XXXIII (1970), 203-214.

"Le Monde Berbère vu par les écrivains arabes du Moyen Age", *Proceedings of the First Congress of Mediterranean Studies of Arabo-Berber influence*, Argel, 1973, 31-43.

Arabic External Sources for the History of Africa to the South of the Sahara, Londres, 1974.

LÓPEZ-CUERVO, S.

Medina Az-Zahrāʾ. Ingeniería y formas, Madrid, 1985.

MAKKĪ, Maḥmūd ʿAlī

"Egipto y los orígenes de la historiografía árabe-española", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, 5 (1957), 157-209.

"Watāʾiq tārijīyya ḡadīda ʿan ʿaṣr al-murābiṭīn (Documentos inéditos de la época almorávide)", *Revista del Instituto de Estudios Islámicos*, 7-8 (1959-60), 1-8, 110-197.

AL-MANŪNĪ, M.

Al-maṣādir al-ʿarabīya li-taʾrīj al-Magrib. Min al-fath al-islāmī ilā nihāya al-ʿaṣr al-ḡadīṭ, Casablanca, 1404/1983. vol. I.

Waraqāt ʿan al-jaḡāra al-magribīya fī ʿaṣr Banī Marīn, Rabat,

MARÇAIS, G.

La Bérberie musulmane et l'Orient au Moyen Age, París, 1946.

MARÍN, Manuela

"Ṣaḥāba et tābiʿūn dans al-Andalus: histoire et légende", *Studia Islamica* 54 (1981), 5-49.

"ʿIlm al-nuğūm e ʿilm al-ḥidṭān en al-Andalus", *Actas del XII Congreso de la UEA. Málaga, 1984*, Madrid, 1986, 510-535.

MARTÍ, R. y VILADRICH, M.

"En torno a los tratados de uso del astrolabio hasta el siglo XIII en al-Andalus, la Marca Hispánica y Castilla", *Nuevos Estudios sobre Astronomía Española en el siglo de Alfonso X*, Barcelona, 1983, 75-100.

MEDIANO, Fernando R.

"Ulemas et société urbaine: le cas de Fes", *Actes du VII Colloque Universitaire Tuniso-Espagnol sur Le Patrimoine Andalous dans la Culture Arabe et Espagnole. Tunis, 3-10 Février 1989*, Tunis, 1991, 213-223.

MERCIER, R.P.

"Geodesy", *The History of Cartography*, vol. 2, libro 1: *Cartography in the Traditional Islamic and South Asian Societies*, ed. J.B. Harley y D. Woodward, Chicago, 1992, 175-188.

MILLÀS, J. M^a

Assaig d'història de les idees físiques i matemàtiques a la Catalunya medieval, Barcelona, 1931.

MIQUEL, André

La géographie humaine du monde musulman jusqu'au milieu du 11^e siècle, 3 vols., París, 1967.

MONNOT, G.

"Ṣalāt" y "Ṣalāt al-khawf", *EF VIII*, Leiden, 1995, 956-966.

MU'NIS, H.

"Al-ṭuruq al-ṣūfiya wa-aṭaru-hā fī naṣr al-islām fī-l-ṣaḥrā' al-kubrā", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos XXI* (1981-82), 81-131.

MUÑOZ, Rafael

"Los *kutub al-anwā'*", *Actas del XII Congreso de la UEAI. Málaga, 1984*, Madrid, 1986, 623-645.

MURANYI, M.

"Notas sobre la transmisión escrita de la Mudawwana en Ifrīqiya según algunos manuscritos recientemente descubiertos (Qairawāner Miszellaneen III)", *Al-Qanṭara* 10 (1989), 215-231.

NALLINO, C.A.

Raccolta di Scritti editi e inediti. Vol V: Astrologia - Astronomia - Geografia, ed. Maria Nallino, Roma, 1944.

NEUGEBAUER, O.

A History of Ancient Mathematical Astronomy, 3 vols., Berlín, 1975.

NORRIS, H.T.

The Berbers in Arabic Literature, Londres, 1982.

OCAÑA JIMÉNEZ, M.

"La Basílica de San Vicente y la Gran Mezquita de Córdoba. Nuevo examen de los textos", *Al-Andalus* 7 (1942), 347-366.

"La inscripción fundacional de la mezquita de Bīb al-Mardūm en Toledo", *Al-Andalus* 14 (1949), 175-183.

OLIVER ASÍN, J.

"En torno a los orígenes de Castilla: su toponimia en relación con los árabes y los beréberes", *Al-Andalus* 38 (1973), 319-391.

PAVÓN MALDONADO, B.

"Entre la historia y la arqueología. El enigma de la Córdoba califal desaparecida", *Al-Qanṭara* 9 (1988), 169-198.

"El Arte", en *Historia de España*, dirigida por Ramón Menéndez Pidal, vol. VIII, Madrid, 1994, 651-716.

PEDERSEN, JOHN

"Masdjid" *EF* VI, Leiden, 1989, 629-695.

PHILIBERT, M.

La qibla et le mihrab, ed. mecanoscrita, Argel, 1972.

PINGREE, David

"The Fragments of the Works of al-Fazārī", *Journal of Near Eastern Studies* 29 (1970), 103-123.

PONS BOIGUES, F.

Ensayo biobibliográfico sobre los historiadores y geógrafos árabe-españoles, Madrid, 1898.

PUIG, R.

véase Azarquiel en *Fuentes editadas*.

RAMOS, A.

"Estudio de la transmisión de las obras de *fiqh* contenidas en el *barnāma* de al-Tuḡībī", *Al-Qanṭara* 7 (1986), 107-133.

RÉNAUD, H.P.J.

"L'enseignement des sciences exactes et l'édition d'ouvrages scientifiques au Maroc avant l'occupation européenne", *Hespéris* 14 (1932), 78-98.

"Un prétendu catalogue de la Bibliothèque de la Grande Mosquée de Fès", *Hespéris* 17 (1934), 76-99.

"Ibn al-Bannā' de Marrakech, ṣūfī et mathématicien (XII^e-XIV^e s. J.C.)", *Hespéris* 25 (1938), 13-42.

"Astronomie et astrologie marocaines", *Hespéris* 29 (1942), 41-63.
véase Colin & Rénaud.

RIBERA, J.

Historia de la conquista de España de Abenalcotía el Cordobés. Seguida de fragmentos históricos de Abencotaiba, etc., Madrid, 1926.

RIUS, Mònica

"La orientación de las mezquitas según el *Kitāb dalā'il al-qibla*", *De Bagdad a Barcelona*, J. Casulleras y J. Samsó, eds., Barcelona, 1996, 781-830.

RIUS, M. & ALKUWAIFI, A.

"Descripción del ms. 80 de al-Zāwiya al-Ḥamzawīya", *Al-Qanṭara* 19 (1998), 445-463.

RUBIN, Uri

"The Ka'ba: Aspects of its ritual functions and position in pre-Islamic and early Islamic times", *Jerusalem Studies in Arabic and Islam* 8 (1986), 97-131.

SAMSÓ, Julio

"Astrology, pre-Islamic Spain and the conquest of al-Andalus", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* 23 (1985), 39-54.

Las ciencias de los antiguos en al-Andalus, Madrid, 1992.

Islamic Astronomy and Medieval Spain, Variorum Reprints, Aldershot, 1994.

SAMSÓ, J. y MIELGO, H.

"Ibn Ishāq al-Tūnisī and Ibn Mu'ādh al-Jayyanī on the Qibla", en J. Samsó, *Islamic Astronomy and Medieval Spain*, Variorum Reprints, Aldershot, 1994, VI.

SARTON, G.

"Orientation of the mihrāb in mosques", *Isis* 20 (1933), 262-264.

SCHACHT, J.

"Sur quelques manuscrits de la bibliothèque de la Mosquée d'Al-Qarāwiyyīn à Fès", *Etudes d'Orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal*, vol. I, París, 1962, 271-284.

"On some Manuscripts in the Libraries in Morocco", *Hespéris-Tamuda* IX (1968), 5-55.

"Mālik b. Anas", *El²* VI, Leiden, 1987, 247-250.

SÉDILLOT, J.J. y SÉDILLOT, L.A.

Traité des Instruments Astronomiques des Arabes, Frankfurt, 1984 (reedición del original de 1834).

SÉDILLOT, L.A.

Mémoire sur les Instruments Astronomiques des Arabes, Frankfurt, 1989 (reedición del original de 1844).

SHATZMILLER, M.

"(Notes et documents) Une source méconnue de l'histoire des berbères: le *Kitāb al-ansāb li-Abī Hayyān*", *Arabica* XXX (1983), 73-79.
L'historiographie mérinide. Ibn Khaldūn et ses contemporains. Leiden, 1983.

SOBRADIEL, P.

La arquitectura de la Aljafería, Zaragoza, 1998.

SOUTO, J. A.

"Textos árabes relativos a la mezquita aljama de Zaragoza", *Madridener Mitteilungen* 30 (1989), 391-426.

STEWART, C.C.

"Southern Saharan Scholarship and The *Bilād al-Sūdān*", *Journal of African History* 17 (1976), 73-93.

SUTER, H.

Die Mathematiker und Astronomen der Araber und ihre Werke, Amsterdam, 1981 (reimpresión de la edición de 1897).

TALBI, M.

"Hérésie, acculturation et nationalisme des Berbères bargawāṭa", *Proceedings of the First Congress of Mediterranean Studies of Arabo-Berber Influence*, Argel, 1971.
"Kayrawān", *EF* IV, Leiden, 1978, 857-864.

TAMARI, S.

Iconotextual Studies in the Muslim Ideology of Umayyad Architecture and Urbanism, Bar-Ilan Univ./Harrazzowitz, Wiesbaden, 1996.

TERRASSE, H.

"Response to Sarton", *Isis* 24 (1935), 109-110.

"L'art de l'empire almoravide: ses sources et son évolution", *Studia Islamica* 3-4 (1955), 25-34.

"Les monuments de Ceuta d'après la description d'al-Anṣārī", *Al-Andalus* XXVII (1962), 442-448.

"Fās", *EF²* II, Leiden, 1960, 837-843.

THUILLIER, Pierre

"L'Islam et la science: le problème de la qibla", *La Recherche*, 185 (1987), 252-255.

TORRES BALBÁS, L.

"La mezquita mayor de Qayrawān", *Al-Andalus* 3 (1935), 135-139.

"La acrópolis musulmanda de Ronda", *Al-Andalus* 9 (1944), 449-481.

"Arquitectos andaluces de las épocas almorávide y almohade", *Al-Andalus* 11 (1946), 214-224.

"Ampliación y tamaño de varias mezquitas", *Al-Andalus* 21 (1956), 339-352.

"Arte hispanomusulmán hasta la caída del Califato de Córdoba", en *Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal, Madrid, 1957, vol. V, 333-725.

URVOY, D.

"La structuration du monde des Ulémas à Bougie au VIe/XIIIe siècle", *Studia Islamica* 42 (1976), 87-107.

Le monde des ulémas andalous du V-XI au VI-XII siècles, Ginebra, 1978.

Pensers d'al-Andalus, París, 1990.

Averroes, Madrid, 1998.

VALLVÉ, Joaquín

"Sobre algunos problemas de la invasión musulmana", *Anuario de Estudios Medievales* 4 (1967), 361-367.

"La intervención omeya en el Norte de Africa", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* 4 (1967), 7-39.

Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España. Toponimia y onomástica (Discurso leído en el acto de su recepción pública a la Real

V. ÍNDICES

ÍNDICE DE SIGLAS

Índice de Bibliotecas y Manuscritos

B: al-Mašmūdī, *Kitāb al-qibla*, ms. biblioteca particular marroquí

BDT: Biblioteca Dāwudīya de Tetuán

BGR: Biblioteca General de Rabat

BHR: Biblioteca Hassania de Rabat

BNP: Biblioteca Nacional de París

G: al-Mašmūdī, *Kitāb al-qibla*, ms. 985Q de la Biblioteca Gral. de Rabat

H1: al-Mašmūdī, *Kitāb al-qibla*, ms. 6999 de la Biblioteca Real de Rabat

H2: al-Mašmūdī, *Kitāb al-qibla*, ms. Z12399 de la Bib. Real de Rabat

P: al-Mašmūdī, *Kitāb al-qibla*, ms. 5311 Árabe, fols. 129r a 147r, *maʾyṁūʿ* de la Biblioteca Nacional de París

Índice de Revistas y Libros

- AA* *Al-Andalus*
AQ *Al-Qanṭara*
AIEO *Annales de l'Institut d'Études Orientales d'Alger*
EOBA *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus*
EP *Encyclopédie de l'Islam (Nouvelle Édition)*
GAL *Geschichte der Arabischen Litteratur*
GALS *Geschichte der Arabischen Litteratur. Supplementband*
HATA *Historia de Autores y Transmisores Andalusíes. Repertorio biobibliográfico de sabios andalusíes, 711-1492.*
GAS *Geschichte des Arabische Schrifttums*
RIEI *Revista del Instituto de Estudios Islámicos*

ÍNDICE ONOMÁSTICO, TOPONÍMICO Y TEMÁTICO

- °Abd Allāh al-Andalusī, Abū Muḥammad (s. IX), 58, 66, 162, 295.
- °Abd Allāh b. Abī Tālīt al-Ṣūdī (s. XI), 60, 67, 295.
- °Abd Allāh b. Masrūr, Abū Muḥammad (m. 957), 64, 143, 283.
- °Abd Allāh b. Sāsī, 171.
- °Abd Allāh b. Sufyān (m. 1024), 65, 236, 273.
- °Abd Allāh b. Tīsīt, Abū Muḥammad, 69, 161, 162, 294.
- °Abd al-Ḥamīd b. al-Ṣā'ig (m. 1093), 65, 147, 236, 273.
- °Abd al-Mu'min, califa almohade (1130-1163), 49, 125, 151, 214.
- °Abd al-Mun'im b. Ibrāhīm al-Qayrawānī, Abū-l-Ṭayyib (m. 1044), 65, 147, 272, 278-9, 282, 296, 298.
- °Abd al-Raḥmān I, emir omeya de al-Andalus (756-788), 98, 131, 175, 176.
- °Abd al-Raḥmān b. °Abd al-Qādir al-Fāsī (m. 1685), 38.
- °Abd al-Wāḥid al-Marrākuṣī (s. XIII), 213, 214.
- Abū °Abd Allāh b. Laṭīf, véase Ibn Laṭīf.
- Abū Bakr b. al-°Arabī, véase Ibn al-°Arabī.
- Abū-l-Faḍl b. al-Naḥwī

- véase* Ibn al-Nahwī.
- Abū Ḥāmid al-Garnāṭī (m. 1169) 30, 76, 79, 100, 206, 220, 221, 243, 248, 253.
- Abū Ḥanīfa al-Dīnawarī (m. 895), 64, 88, 96, 180, 231, 238, 240, 250, 279.
- Abū-l-Ḥasan ʿAlī b. Mūsā b. ʿUbayd Allāh al-Lajmī al-Qarabāqī (m. 1440), 173.
- Abū-l-Ḥasan al-Lajmī (m. 1085 ó 1104), 65, 276.
- Abū ʿImrān al-Fāsī (m. 1038), 65, 164, 278, 281.
- Abū ʿImrān al-Ḥayḥānī (s. XIII), 68, 291.
- Abū ʿInān, meriní (m. 1359), 168.
- Abū Miqrāʿ (s. XIII), 37, 38, 233, 235.
- Abū Muḥammad Ṣāliḥ b. Yanṣarān, *véase* Ṣāliḥ b. Yanṣarān.
- Abū Muḥammad Tammām, 250, 279, 280.
- Abū-l-Qāsim b. Sirāy, *véase* Ibn Sirāy.
- Abū-l-Ṣalt Umayya de Denia (m. 1134), 224.
- Abū Saʿīd al-Haskūrī (s. XII), 40, 60, 62, 68, 237, 272, 273, 286, 290, 296-298.
- Abū-l-Ṭayyib ʿAbd al-Munʿim b. Ibrāhīm al-Qayrawānī, *véase* ʿAbd al-Munʿim b. Ibrāhīm al-Qayrawānī.
- Abū ʿUmar b. ʿAbd al-Barr, *véase* Ibn ʿAbd al-Barr.
- Abū-l-Walīd al-Bāyī, *véase* al-Bāyī.
- Abū-l-Walīd b. Ruṣd, *véase* Ibn Ruṣd.
- Acuario (*al-Dalw*), 232, 302.
- Agmāt, 30, 58-60, 165, 166, 249, 275, 288, 293-296.
- Agmāt Haylāna, 45, 51, 60, 158-161, 163, 238, 240, 293.
- Agmāt Warīka, 45, 59, 60, 161-163, 199, 288, 294.
- Aḥmad b. Fāris (s. X), 115, 179, 241.
- Aḥmad b. Ḥanbal (m. 855), 79, 81, 96.
- Aḥmad b. al-Ḥusayn b. Jayrūn b. Ibrāhīm (s. XII), 66, 289.
- Aḥmad b. Jālid (m. 854), 64, 79, 217, 271, 289.
- Aldebarán (*al-Dabarān*), 232, 301.
- Alhambra, 106, 108, 110, 113, 121, 178.
- ʿAlī b. Abī Ṭālib, califa (656-661), 271.
- ʿAlī b. Muḥammad Ṣakrabān al-Andalusī (s. XIII), 212.
- ʿAlī b. Rabāḥ (s. VIII), 186-7.
- ʿAlī b. Yurzīyīn al-Ṣūdī, *conocido como* Abū Tālīt (s. XI), 67, 296, 297.
- ʿAlī b. Yūsuf, emir almorávide (1106-1143) 30, 31, 48, 53, 80, 123-125, 131, 136, 148-151, 153-155, 157, 163, 213, 236, 286, 288, 290.
- Aljafería, 110, 112, 113, 188.
- Aljama de al-Fuṣṭāṭ, 99, 137, 139, 142.
- Aljama de Córdoba, 22, 104,

- 106, 114-117, 129, 131, 132, 172, 174, 175, 177, 179, 180, 186, 224, 241.
- Aljama de Qayrawān, 57, 101, 102, 142, 146, 147, 158, 184, 199, 235, 240, 278, 279, 281, 283-285.
- Aljama de Marrākuš, 31, 48, 148, 150, 286-289, 290.
- Aljama de Zaragoza, 112, 178, 179, 185.
- Aljama de Tinmāl, 124, 249.
- Altaír (*al-Nasr al-Ṭā'ir*), 243, 298.
- al-Andalus, 20, 22, 24, 25, 31, 32, 34, 35, 44, 49, 50, 59, 62, 65, 66, 84, 98, 101, 104, 105, 107, 108, 113, 115, 131-133, 148, 149, 152-154, 162, 165, 168, 172, 173, 175, 176, 178-181, 183, 185-188, 190, 196, 197, 202, 203, 208, 212, 214, 217, 218, 224, 230, 236, 237, 240-243, 245, 248, 249, 276, 288, 292, 295.
- Antares (*Qalb al-ʿAqrab*), 19, 20, 137, 140, 141, 162, 166, 176, 182, 238, 240, 241, 249, 273, 277, 283, 285, 295, 296.
- anwā'*, 31-33, 115, 144, 179, 205, 230, 231, 234, 235, 238, 242, 249, 252, 280.
- al-ʿAqrab*, véase Escorpio.
- Aries (*al-Ḥamal*), 232, 301, 302.
- Aşbag (m. 899), 63, 248, 291.
- al-Asfī al-Andalusī (vivo en 1701), 39, 43, 51.
- Aşhab (m. 819), 63, 248, 283, 291.
- astrolabio, 39, 115, 171, 184, 212, 219, 223, 224, 230, 275.
- astronomía (aplicada al cálculo de la *qibla*), 19-21, 34, 39, 75, 82, 88, 106, 114, 118, 171, 173, 179, 181, 183, 212, 216-255, 261.
- Averroes, véase Ibn Ruşd, el nieto.
- al-ʿAwwā'*, 232, 248, 291, 302.
- al-Bakrī (m. 1094), 50, 52, 59, 101, 102, 147, 148, 153, 157, 159, 161, 162, 164, 193, 199, 283, 284, 292, 293, 294.
- balāṭa* (instrumento astronómico), 219.
- al-Balda*, 232, 248, 298, 302.
- Banāt Naʿš* (*Kubrā* y *Şugrā*, véase Osa (Mayor y Menor)).
- Bāqī b. Majlad, 175.
- Bargawāta, 54, 57, 295.
- Baṭn al-Ḥūt*, 302.
- al-Battānī (m. 929), 173, 183, 217, 218, 220, 223.
- al-Baydaq (s. XII), 60.
- al-Bāyī, Abū-l-Walīd (m. 1081), 66, 96, 138, 139, 149, 155, 216, 238, 242, 250, 271, 289.
- al-Bayt al-Ḥarām* (mezquita que rodea la Kaʿba), 79, 82, 85, 87, 227, 229, 267, 270.
- al-Bujārī (m. 870), 63, 72, 73, 75, 81, 94, 220, 274.
- al-Butayn*, 232, 301.
- Cáncer (*al-Saraṭān*), 232, 302.
- Canopo (*Suḥayl*), 19, 32, 99,

- 102, 114, 115, 117, 123, 124, 128, 130, 131, 171, 176, 179, 181, 198, 202, 241-244, 255, 271.
- Capricornio (*ʿĪady*), 302.
- Ceuta, 30, 50, 93, 153, 212, 281, 303.
- Córdoba, 22, 50, 97, 98, 104, 106, 110, 112-117, 120, 122, 129, 131-134, 162, 166, 172, 174-186, 188, 193, 196, 197, 214, 217, 224, 236, 237, 240, 241, 255, 289, 291, 292, 301, 303.
- círculo indio, 36, 220, 221, 228, 254.
- cuadrante (instrumento astronómico), 184, 219.
- Dāwūd b. Yamlūl al-Ṣanhāyī (s. XI), 67, 165, 295.
- al-Dāwudī (m. 1011), 238, 239.
- al-Dimyātī (s. XIV), 105.
- al-Dirāʿ*, 232, 301.
- Escorpio (*al-ʿAqrab*), 183, 232, 238, 240, 273, 302.
- al-Farg al-Muʿajjar*, 232, 302.
- al-Farg al-Muqaddam*, 232, 233, 302.
- Farqad* (Ternero, Osa Mayor), 186, 252, 279.
- Fatḥ b. Ibrāhīm al-Umawī (m. 1013), 191.
- al-Fazārī (s. VIII), 206-208, 245, 277.
- Fez, 30, 36, 38, 40, 41, 53, 58, 62, 99, 100, 126-131, 156, 166-168, 223, 242, 246, 255, 287.
- al-Fustāt, 20, 48, 84, 99, 100, 102, 132, 136, 137, 139, 166, 169, 176, 179, 200, 241, 255, 277, 283, 285, 303.
- al-Gafr*, 232, 301, 302.
- al-Gassānī, 177.
- Géminis (*al-ʿĪawzāʾ*, *Tawʿamān*), 232, 245, 246, 297, 302.
- Granada, 107, 108, 110, 112, 113, 117, 119, 122, 149, 173, 178, 255.
- al-Ḥakam II, califa omeya de al-Andalus (961-976) 35, 104, 106, 115, 167, 174, 179, 241.
- al-Hanʿa*, 232, 301.
- al-Haqʿa*, 232, 233, 301.
- Ḥanaš al-Ṣanʿānī (s. VIII), 144, 178, 179, 185-188.
- ḥayy* (peregrinación), 88, 164, 165, 200, 201.
- al-Ḥulal al-Mawšīya*, 48, 125, 150.
- al-Ḥusayn b. ʿAlī b. Ḥasūn al-Mākūrī al-Kafīf, Abū ʿAlī (s. XIII), 68, 293.
- Ibn ʿAbbās (m. 686), 63, 76, 80, 271.
- Ibn ʿAbd al-Barr, Abū ʿUmar (m. 1071), 66, 85, 238, 270, 271.
- Ibn ʿAbd al-Ḥakam (m. 882), 56, 64, 69, 139-142, 241, 248, 277, 291.
- Ibn ʿAbd al-Ḥalīm, véase al-Mašmūdī.

- Ibn Abī-l-Fayyāḍ (m. 1066), 187.
- Ibn Abī Zarʿ (s. XIV), 164.
- Ibn Abī Zayd al-Qayrawānī, Abū Muḥammad (m. 996), 35, 64, 67, 69, 163, 165, 243, 246, 250, 253, 272-273, 295-297.
- Ibn al-Aḥmar (s. XV), 44, 46, 156.
- Ibn al-ʿArabī, Abū Bakr (m. 1148), 35, 40, 43, 47, 62, 66, 171, 174, 175, 181, 198, 235, 236, 280, 284, 290, 297, 299, 300.
- Ibn ʿĀṣim (m. 1012-3), 33, 231, 234, 235, 238, 242, 252, 280.
- Ibn ʿAṭīya (m. 1158), 66, 75, 240, 292.
- Ibn al-Aʿyḍābī, Abū Ishāq (m. 1252), 33.
- Ibn al-Bannāʾ (m. 1321), 21, 34, 40, 63, 84, 94, 107, 112, 195, 212, 221, 226, 229, 230, 239.
- Ibn Baṣkuwāl (m. 1183), 179, 191, 212.
- Ibn Bukayr (m. 845), 63, 248, 291.
- Ibn Ḥabīb (m. 853), 35, 41, 65, 69, 75, 144, 162, 172, 176, 182, 240, 268, 291.
- Ibn Ḥawqāl (m. 980), 57, 58.
- Ibn Hilāl (s. XV), 171.
- Ibn ʿIdārī (m. 1312), 44-46, 48, 50, 51, 53, 143, 145, 149, 153, 154, 157, 159, 164.
- Ibn Jalaf al-Murādī (s. XI), 182.
- Ibn Jaldūn (m. 1406), 51-53, 59, 72, 143, 156, 161, 214, 215.
- Ibn Jumayr (s. X), 173.
- Ibn Lahīʿa (m. 791), 139.
- Ibn Laṭīf, Abū ʿAbd Allāh, 147, 148.
- Ibn Muʿāḍ al-ʿYayyānī (m. 1093), 35, 183, 218, 220.
- Ibn al-Naḥwī al-Tūzirī, Abū-l-Faḍl (m. 1119), 62, 65, 275, 290.
- Ibn al-Naṭṭāḥ (s. XII?), 182, 183, 217.
- Ibn al-Qādī (s. XVI-XVII), 43, 44.
- Ibn al-Qaṣṣār, Abū-l-Ḥasan (m. 1008), 64, 85, 96, 280.
- Ibn al-Qaṭṭān (s. XIII), 68, 149, 150, 154, 156, 286.
- Ibn al-Raqqī (m. 1027), 56, 143.
- Ibn al-Raqqām (m. 1315), 107, 218.
- Ibn Ruṣd, el abuelo, Abū-l-Walīd (m. 1126), 31, 66, 173, 236, 243, 271, 288.
- Ibn Ruṣd, el nieto, Abū-l-Walīd (m. 1198), 22, 32, 74, 80, 87, 88, 95, 115, 149, 155, 173, 216, 242.
- Ibn al-Ṣaffār (m. 1035), 182.
- Ibn al-Ṣāʿig, véase ʿAbd al-Ḥamīd b. al-Ṣāʿig.
- Ibn al-Samḥ (m. 1035), 217, 224.
- Ibn Sirāy, Abū-l-Qāsim (m. 1444), 35, 40, 96, 173, 174, 179, 181.
- Ibn Surāqa al-ʿĀmirī, Muḥammad (m. 1019), 40, 184, 193, 202, 206, 207, 230, 245, 268, 276, 298.

- Ibn Tagrī Birdī (m. 1470), 139-141.
- Ibn Tūmart al-Mahdī (m. 1130), 149, 150, 213, 214.
- Ibn Yūnus (alfaquí malikí), 65, 250, 272.
- Ibn Yūnus (astrónomo fatimí), 99.
- Ibn Ŷuzayy (m. 1340), 22, 34, 94, 95, 173, 182.
- Ibn al-Zubayr, 183.
- Ibrāhīm b. al-Ḥasan al-Tūnisī, Abū Ishāq (m. 1051), 65, 273, 281.
- Idrīs I, idrisí (788-793), 59, 65, 129, 130, 166, 211.
- al-Idrīsī (m. 1251), 53, 150, 151, 163.
- Ifriqiya, 20, 35, 50, 54, 57, 62, 64, 99, 101, 102, 132, 137, 140, 143, 144, 148, 168, 176, 185, 202, 206, 211, 212, 236, 245, 276, 283.
- Iglesia de San Vicente, 175, 178.
- al-Iklīl*, 232, 302.
- Iraq, 77, 175, 208.
- ʿIsà b. Miskīn (m. 927), 64, 143, 144, 283.
- al-Išbīlī, 62, 159, 198, 199, 284, 301.
- Ishāq al-Tuḡībī, Abū Ibrāhīm (m. 963), 66, 292, 294.
- Ishāq b. al-Qāsim, 64, 143, 283.
- iṭṭihād* (esfuerzo), 83-86, 88, 90, 146, 167, 174, 226, 227, 268, 280, 285, 302.
- jabar* (información), 72, 73, 78, 84, 146, 227, 229, 267, 268, 284.
- Jālid. b. ʿAbd al-Mālik al-Marwazī (s. VIII), 198-9, 301.
- al-Jaratān*, 232, 302.
- Jerusalén, 24, 41, 50, 72, 74, 84, 101, 132, 136-138, 202, 255, 267, 282, 285.
- al-Juṣānī (m. 981), 64, 153, 172, 173.
- al-Jwārizmī (fl. 830), 193, 217.
- Kaʿba, 21, 24, 31, 40, 72-74, 79, 80, 82, 83, 85-89, 92, 95, 102, 114-117, 123, 133, 138, 141, 146, 167, 172, 173, 175, 176, 179, 181, 184, 202-208, 212, 227, 238, 240, 241, 266-268, 270, 277, 281, 298, 300.
- katf* (omoplato), 181, 228, 249, 254, 272, 273, 279, 285, 287, 296.
- Kitāb al-Ansāb*, 43-48, 52, 54, 56, 59, 62, 69, 70, 158, 160, 182, 194, 293-294.
- al-Layṭ b. Saʿd (m. 792), 139, 140, 145.
- latitud (geográfica), 107, 184, 185, 193, 197, 216, 219, 223, 224, 277, 300.
- Leo (*al-Asad*), 232, 248, 301.
- Libra (*al-Mīzān*), 232, 246, 302.
- longitud (geográfica), 107, 183, 185, 194-6, 206, 223, 224, 277, 284, 285.
- Maʿādd b. Ismaʿīl al-Muʿizz,

- fatimí Ifrīqiya (953-976), 54, 299.
- Madīnat al-Zahrā', 20, 106-108.
- Madrasa de al-Şaffārīn (Fez), 166, 169, 170.
- Madrasa Yūsufiyya (Fez), 106, 107.
- Mafājir al-Barbar*, 43, 44, 46, 47, 51, 64, 67-69, 150, 288.
- al-Magrib, 21-24, 30-32, 35, 37, 38, 40, 44, 45, 49-52, 54, 55, 57, 58, 59, 61, 62, 67, 69, 89, 104, 105, 115, 122, 123, 126, 128, 130, 131, 133, 137, 143, 145, 146, 152-154, 156-161, 165, 166, 170-172, 182, 185, 197, 200-204, 206-208, 211, 219, 224, 226, 234, 236-241, 243, 245, 248, 249, 265, 269, 271, 273-277, 281, 283, 287-291, 293, 295-300, 302, 303, 304.
- Mālik b. Anas (m. 790), 62, 63, 270, 281, 283.
- Mālik b. Wuhayb (m. 1131), 66, 212-214, 286.
- mankib* (hombro), 228, 249, 253, 273, 287, 297, 298, 300.
- mansión lunar, 231-2, 248-9, 273, 298, 301-302.
- manzil/manāzil*, véase mansión lunar.
- al-Maqqarī (m. 1632), 179.
- al-Maqrīzī (m. 1442), 212.
- Marrākuš, 30, 31, 41, 48-50, 53, 60, 63, 80, 100, 123, 125, 127-129, 136, 137, 148-151, 153-155, 157, 163, 169, 172, 193, 213, 225, 230, 236, 238, 243, 245, 255, 275, 286, 288, 290, 300.
- Marruecos, 30, 46, 123, 126, 186, 195, 248, 294.
- mar'â*^c (solsticio), 137, 162, 238, 240, 265, 273, 291-294, 296, 303. Véase también *ru'yû*^c.
- Maşmūda, 48, 49, 54, 57, 60, 164-166, 246, 269, 275, 295.
- al-Maşmūdī, Abū °Alī (s. XIV), 22, 23, 30-34, 39, 40, 42, 43, 44, 45, 47, 48-52, 54-60, 62, 63, 65, 67-70, 71, 78, 81, 83, 84, 93, 95, 136, 143, 147, 148, 152-155, 157-166, 172, 177, 181, 182, 184, 192, 193, 197-200, 205-208, 223, 225, 230-233, 235-237, 240, 241, 243, 245, 246, 248-250, 252, 253, 266, 271, 277, 278, 286, 299.
- al-Mawāsī, Abū-l-°Abbās (s. XVI), 168.
- La Meca, 19, 41, 72, 73, 78, 82, 83, 85, 86, 90, 94, 97, 104, 107, 114, 117, 119, 128, 138, 167, 175, 179, 180, 183, 185, 193, 196, 197, 199-204, 206-208, 216, 217, 223, 224, 226-228, 238-240, 253, 255, 268, 271, 274-275, 282, 283, 303.
- Medina, 33, 41, 48, 50, 73, 78, 79, 84, 85, 98, 106, 110, 132, 136-138, 184, 200, 201, 255, 268-271, 273-275, 282, 283, 285, 289.
- Mezquita de °Amr, véase aljama

- de al-Fuṣṭāṭ.
 Mezquita de los Andalusíes (Fez), 129.
 Mezquita de al-Aqṣà (Jerusalén), 132, 136.
 Mezquita de Bāb al-Mardūm (Toledo), 113, 135.
 Mezquita de la Kutubīya (Marrākuš), 93, 123, 125, 128, 132, 133, 155.
 Mezquita del Profeta (Medina), 136, 137.
 Mezquita de al-Qarawīyīn (Fez), 36, 94, 128, 129, 131, 154, 166, 167, 169.
 Mezquita de la Qaṣba (Fez), 124, 128, 170.
 Mezquita de al-Siqāya, véase aljama de Marrākuš.
 Mezquita del Solarejo (Toledo), 190.
 Mezquita de °Uqba, véase aljama de Qayrawān.
 Mintaka (*Mintaqat al-°Yawzā'*, Géminis), 246, 291.
 al-Mittīyī, Abū °Alī (s. XII), 22, 23, 30, 39, 40, 62, 67, 78, 83, 84, 90, 93, 95, 102, 116, 129, 136, 137, 143, 146, 148, 151, 153, 163, 164, 183, 200, 219, 224, 226, 238, 239, 243, 245, 268, 272, 277, 278, 281-284, 287, 288, 290, 304.
 Miṣr, 64, 72, 91-93, 137, 139, 140, 142, 151, 168, 175, 176, 197, 202, 206, 276, 277, 282, 303.
 mīzān *fazārī* (instrumento astronómico), 184, 219.
 Mu°āwiya b. Abī Sufyān, omeya (661-680), 283.
 Muḥammad al-Fāsī (m. 1722), 38, 85, 225.
 Muḥammad al-Ḥabbāk (s. XIII), 156.
 Muḥammad b. °Alī, Abū °Abd Allāh (m. 1283), 68, 286.
 Muḥammad b. °Alī al-Haštūkī, 170.
 Muḥammad b. Maslama (m. 831), 63, 271.
 Muḥammad b. Surāqa, véase Ibn Surāqa.
 Muḥammad b. Ṭāwūs al-Hazmīrī al-Raḡrāyī (s. XI), 67, 165, 296.
 Muḥammad b. °Umar b. Majlad, Abū °Abd Allāh (m. 1330), 69, 160, 293.
 Muḥammad b. Waḍḍāh, 175.
 Muḥammad b. °Yābir al-Māyīrī, 60, 69, 269.
 Muḥammad b. Yasar al-Raḡrāyī, 62, 68, 290.
 Muḥammad b. Yāsīn, Abū °Abd Allāh (m. 1227), 40, 68, 296, 297.
 mukḥūla (reloj de sol cónico), 219.
 Mūsà b. °Abd al-Mālik, 69, 291.
 Mūsà b. Warkūn al-Haskūrī, Abū °Imrān (m. ca. 1194), 68, 290.
 Muslim b. Aḥmad b. Abī °Ubayda al-Layṭī, Abū °Ubayda (m. 907), 104, 172.
 al-Na°ā'im, 232, 248, 249, 298,

302.
 Nafīs, 52, 53, 60, 157-159, 162, 164, 238, 240, 292-294.
 al-Nāṣirī al-Salāwī, 146, 149.
al-Nasr al-Tā'ir, véase Altaír.
al-Nath, 180, 232, 301.
al-Natra, 232, 302.
- Osa (Mayor y Menor, *Banāt Na^cš al-Kubrā y al-Ṣugrā*), 179, 245, 250, 252, 272, 279, 299.
- Palacio de Comares (Alhambra) 106, 107.
 Piscis (*al-Hūt*), 232, 248, 301, 302.
 Pléyades (*al-Turayyā'*), 232, 276, 298, 300, 301.
 Polar (estrella), véase *al-Ŷady*.
 Polo, 41, 179, 181, 217, 222, 228-230, 249, 250, 252, 253, 272-273, 279, 287, 296-300.
- Qalb al-^cAqrab*, véase Antares.
 al-Qāsim b. ^cAbd al-Raḥmān b. Ziyād b. An^cūm (s. VIII), 64.
 Qayrawān, 48, 50, 54, 56, 57, 64, 84, 93, 100-103, 132, 134, 136, 137, 142-144, 146-148, 151, 158, 159, 163, 164, 166, 176, 179, 184-188, 196, 199, 202, 206, 235, 236, 249, 250, 255, 272, 273, 276, 278, 279, 281, 283-285, 287, 296, 299, 302.
 Qurra b. Šārik (m. 714), 139, 140, 142.
- Rabat, 22, 31, 32, 35, 36, 39, 42, 46, 63, 64, 67, 124, 125, 127-129, 132, 156, 167, 225, 255.
ribāṭ de *sīdī* Abū Muḥammad ^cAlī, 170.
 Rigel, 245, 290, 291, 297.
Riylā al-Ŷawzā', véase Rigel.
 al-Ruhāwī al-Ḥanafī (m. después de 1535), 36, 220, 222.
ruyū^c (regreso del Sol), 168, 182, 234, 236, 273, 290, 296.
 Véase también *marṡa^c*.
- Sa^cd al-Ajbiya*, 232, 302.
Sa^cd Bula^c, 232, 302.
Sa^cd al-Dābiḥ, 232, 302.
Sa^cd al-Su^cūd, 232, 302.
 Safi, 60, 170, 223, 255, 275, 288.
 Sagitario (*al-Qaws*), 183, 248, 249, 298, 302.
ṣāḥib al-qibla, véase Abu ^cUbayda Muslim al-Layṡī.
 Saḥnūn (m. 854), 35, 40, 41, 64, 69, 145, 146, 169, 245, 248, 250, 284, 298.
 Salé, 57, 75, 86, 125-127, 176, 237, 239, 241, 242, 245, 255.
 Šāliḥ b. Yanṣarān al-Māgiri, Abū Muḥammad (m. 1234), 68, 291, 297.
Samaka (Pez, Osa Menor), 252, 279.
samt (acimut de la alquibla), 83, 85-91, 96, 104, 167, 172, 175, 216, 220, 223, 226-228, 236, 237, 241, 254.
 al-Šanhāyī (s. XVII), 224.

- al-Šarfa*, 232, 233, 248, 291, 302.
 Sevilla, 50, 112, 117-120, 122, 125, 134, 182, 300, 303.
 Shawla (*Šawla*), 20, 137, 140, 141, 165, 166, 176, 182, 232, 233, 241, 248, 249, 277, 283, 285, 296, 298, 302.
al-Simāk, 232, 248, 291, 301.
al-Šiʿrā al-ʿAbūr, véase Sirio.
 Siria, 73, 89, 98, 131, 175, 200, 202, 204, 223, 270, 274, 282, 283.
 Sirio (*al-Šiʿrā al-ʿAbūr*), 24, 207, 245, 276, 277, 290, 298.
Suhayl, véase Canopo.
 al-Sūs, 21, 23, 24, 35, 44, 49, 51-54, 56-60, 62, 63, 69, 72, 73, 76, 77, 82, 85, 86, 88, 89, 92, 93, 95, 99, 102, 104, 106, 126, 132, 133, 136, 139, 144-146, 148, 150, 152, 154, 155, 157, 159, 161, 163-171, 177, 178, 181, 183, 192, 201, 202, 206, 214, 218, 222, 230, 231, 233, 235, 237, 240, 242, 243, 252, 276, 298, 303.
 al-Sūsī al-Mirgītī (m. 1679), 37, 233-235.
 al-Suyūrī, Abū-l-Qāsim (m. 1069), 65, 281.
 al-Tādilī (s. XIII), 65-68, 159, 290.
 Tahūda, 57, 299.
taqlīd (imitación), 23, 84, 91, 92, 123, 131, 173, 174, 269, 281.
al-Tarf, 232, 302.
 Tauro (*al-Tawr*), 232, 302.
 al-Tāyūrī (m. 1580), 23, 36, 38, 40, 41, 137, 150, 151, 153, 167, 169, 200, 237, 246.
 Taza, 124, 129, 132, 133, 255.
 Tetuán, 38, 40, 41, 46, 49, 59, 63, 67, 168, 170, 214, 253.
 Toledo, 110, 112, 117-120, 122, 132, 133, 135, 172, 188, 190, 191, 217, 255.
 Torre de Ḥassān (Rabat), 124, 129.
 Tūnārt b. Tīr al-Raḡrāyī (s. XI), 67, 165, 295.
 al-ʿUdrī, 187.
 ʿUqba b. Nāfiʿ al-Fihri (m. 682), 23, 45, 50-57, 101, 102, 132, 136, 142-144, 146-148, 157-159, 162, 169, 176, 177, 184-187, 235, 236, 240, 279, 283, 284, 292-294, 299.
 ʿUmar b. al-Jaṭṭāb, califa (634-644), 79, 270, 282.
 ʿUmar b. Mūsā al-Magīlī, Abū ʿAlī (s. XIII), 68, 286, 291.
 al-Umawī al-Qurṭubī (m. 1205), 32, 181, 231, 235, 241, 250.
 ʿUṭmān b. ʿAffān, califa (644-656), 271.
 Virgo (*al-ʿUdrāʾ*), 232, 248, 302.
 al-Walī b. Yurziyīn al-Marmārī, (s. XI) 67, 165, 295.
 al-Walīd b. ʿAbd al-Mālik, omeya (m. 715), 52, 139, 140, 160, 294.

- al-Wanšarīsī (m. 1509), 35, 79, 87, 95, 106, 173, 183, 196, 226, 300.
- al-Warrāq, Abū Marwān, 288.
- Waṭṭās b. Kardūs, 58, 59, 162, 294.
- Waṭṭāy b. Zalū al-Lamṭī, Abū Muḥammad (m. 1058), 67, 295.
- al-Ŷabha*, 232, 302.
- al-Ŷady* (o *Ŷuday*, el Cabrito, Osa Menor), 183, 232, 250, 252, 300, 302. Véase también Capricornio.
- Yaḥyà al-Ma'mūn de Toledo (1037-1074), 190.
- Yaḥyà b. Muḥammad al-Hārtanānī, Abū Zakarīyā' (s. XIII), 68, 297.
- Yaḥyà b. Muḥammad b. Yansarān, Abū Zakarīyā' (m. 1288), 68, 297.
- Yaḥyà b. Wīdīfawā al-Šudī al-Haskūrī (s. XI), 67, 295.
- Yaḥyà b. Yaḥyà, 175.
- Ya'la b. M'šlīn al-Raṭrāyī (s. XI), 67, 295.
- Ya'qūb al-Manšūr, Abū Yūsuf, califa almohade (1184-1199), 124, 128, 166, 168.
- Yāqūt (m. 1299), 139-141, 201.
- al-Ŷaznā'ī, 155, 166.
- ŷiha* (dirección de la *qibla*), 20, 83, 85-92, 94, 96, 104, 119, 130, 167, 169-172, 175, 181, 220, 222, 223, 225-227, 229, 236, 237, 239, 241, 249, 254, 298, 300, 302.
- ŷiha kubrà* (dirección amplia), 90, 91.
- ŷiha šugrà* (dirección precisa), 89, 90.
- Yurzīyīn b. 'Alī al-Šudī (s. XI), 67, 296.
- Yūsuf I de Granada, nazarí (1333-1354), 107.
- Yūsuf b. 'Abd al-Šamad al-Ḥayḥānī, Abū Ya'qūb (m. ca. 1281), 60, 69, 297.
- Yūsuf b. Tāšufīn, emir almorávide (1061-1106), 53, 288.
- Zaragoza, 112, 122, 134, 178, 179, 185-188, 255.
- al-Zarhūnī, 21, 41, 126, 241, 249, 252.
- Ziyādat Allāh b. Ibrāhīm, aglabí (817-838), 101, 148, 284.
- al-Zubānà*, 232, 302.
- al-Zubayrī, Abū-l-Qāsim, 183.

VI. EDICIÓN

DESCRIPCIÓN DE LOS MANUSCRITOS

El hecho de que existan, por lo menos, cinco manuscritos de esta obra muestra el nivel de difusión de este texto en Marruecos. De ellos, he podido leer directamente los dos de la Biblioteca Real y el de la Biblioteca General (ambas de Rabat); el ms. de la Biblioteca Nacional de París he podido consultarlo sólomente en microfilm y, por último, recibí, gracias a la gentileza del Profesor Muḥammad Ya'la, una fotocopia del manuscrito procedente de una biblioteca particular de Marruecos.

H1: ms. 6999 de la Biblioteca Real de Rabat, consta de 25 páginas aunque el texto del tratado termina en la página 21; tiene 23 líneas por página. El libro mide 20 cm. de largo por 15 de ancho. Escrito con tinta negra, resalta algunas palabras en rojo. Titulado, según el catálogo de dicha biblioteca, elaborado por Jaṭṭābī¹, *Risāla fī ta'yīn ŷihat al-qibla*. Esta copia se terminó de escribir el

¹ Jaṭṭābī, *Fahāris al-jizāna al-Ḥasanīya*, p. 208.

mes *Rabiʿ II* de 1303 H. (25 de diciembre de 1885/22 enero de 1886). Paginado posteriormente.

- H2:** ms. Z12399 de la Biblioteca Real de Rabat, tiene 54 páginas y 16 líneas por página. Esta copia fue terminada el martes 26 de *Ŷumāda I* del año 974 H. (9 de diciembre de 1566). El libro, que mide 17 cm. de largo por 12 de ancho, ha sido restaurado y la parte superior de las hojas está tan deteriorada que no es posible la lectura de las dos primeras líneas de cada página. En compensación, de las tres copias es la que tiene la caligrafía más clara. Titulado, en el catálogo de la Biblioteca, *Risāla fī-l-qibla*². Paginado posteriormente.
- G:** ms. 985Q de la Biblioteca General de Rabat, consta de 21 páginas, 21 líneas/página. Utiliza tinta negra para el texto y roja para los títulos y para resaltar algunas palabras. El manuscrito forma parte de un *maʾyṡmūʿa* que mide 19 cm. de largo por 14 cm. de ancho y que está parcialmente paginado, en lápiz, por lo que la numeración es mía. La copia fue terminada el 1 de *Ṣafar* de 1122 de la hégira (21 de marzo de 1710).
- P:** ms. 5311 Arabe, fols. 129r a 147r, *maʾyṡmūʿa* de la Biblioteca Nacional de París. Tiene 18 líneas por página. No he podido leer el manuscrito directamente y el microfilm que poseo es bastante defectuoso. No da el nombre del autor ni el título de la obra.
- B:** ms. de una Biblioteca particular marroquí. El texto de la fotocopia es poco claro, además, la parte superior del manuscrito está muy deteriorada por lo que es imposible leer las dos o tres primeras líneas de cada página. Consta de 16 folios y de 20 líneas por página. El copista, Ibrāhīm b. Yaḥyà b. Ibrāhīm al-Marzūqī, terminó la copia el 22 de *Muḥarram* del 1063 (13 de diciembre de 1652).

En cuatro de los cinco manuscritos (el de París es anónimo) el nombre del autor aparece como Abū ʿAlī Ṣāliḥ b. al-ṣayj al-ṣāliḥ Abī Ṣāliḥ. En H2

² Jattābī, *Fahāris al-jizāna al-Ḥasanīya*, 255-56.

se añade el gentilicio al-Maṣmūdī, que es el nombre por el que se le cita en el texto de al-Asfī al-Andalusī³. En B, según Muḥammad Yaʿlā, se puede leer con claridad que su nombre completo es Abū ʿAlī Ṣāliḥ b. al-ṣayj al-ṣāliḥ Abī Ṣāliḥ b. ʿAbd al-Halīm, pero la fotocopia que poseo es demasiado defectuosa para poder corroborarlo o desmentirlo.

El título de la obra no consta específicamente en ningún manuscrito y esto ocasiona que sea catalogada como *Kitāb al-qibla*, *Kitāb dalā'il al-qibla*, *Risāla fī-l-qibla*, etc.

El texto de los cuatro manuscritos, todos con grafía magrebí, es muy parecido y sólo hay pequeñas variaciones que pueden afectar, por ejemplo, a los nombres propios.

No he podido establecer claramente que una copia derivase de otra. Sólo en el caso de G y B parece haber suficientes coincidencias para suponer un origen común. El texto idóneo para ser tomado como base hubiese sido H2, el más antiguo, pero el estado de la copia lo hacía totalmente imposible.

³ ms. 1110 BHR, fols. 7, 12 y 13.

CRITERIOS DE EDICIÓN

Correcciones sistemáticamente aplicadas en el texto de la edición y no explicitadas en nota:

- He corregido el error, casi generalizado en todas las copias, de **اليل** por **الليل**.
- Las expresiones **المشارك الصيفية** o bien **المشارك الشتوية** son abundantes, pero en su práctica totalidad carecen de artículo en el nombre, que es adición mía (el mejor manuscrito es, desde este punto de vista el B pues incorpora, en general, el artículo).
- A veces, los copistas utilizan la escritura defectiva, por lo que se lee **الكتب** y no **الكتاب** o **واحد** por **وحد**. El texto de la edición está unificado en este sentido.

- También es frecuente la confusión de *tā' marbuta* final con *tā' tawīla*, es decir, se lee **سمت** por **سمة**.
- Ha sido corregida la *nisba* de Ibn Surāqa, "al-[°]Āmirī", que en todos los ms. constaba como "al-Ma[°]āfirī".

Por otra parte, no he creído necesario incorporar variantes del tipo pronombre femenino en lugar de masculino, o viceversa, cuando el referente era ambiguo, pero el significado claro. Ese sería el caso, por ejemplo, de cuando es posible tomar como antecedente tanto la palabra **محراب** como **قبلة**. Tampoco están anotadas las variantes de conjunciones tales como **و** por **ف**.

En la edición se incluyen los cambios de página de todos los manuscritos.

Notas a la edición

El texto, aunque escrito en árabe clásico, trasluce algunos dejes dialectales:

- La *nisba* "andalusí" consta, en varios manuscritos, como **أندلوسي**; también se observa el mismo fenómeno en "tunecino" **تنوسي**.
- Se traduce el nombre árabe de dos estrellas al beréber (H1, fols. 7, 12 y 13)
- Algunos nombres de tribus beréberes alternan varias grafías, por ejemplo

الرجراجي - الرركراكي - الررغراغي

- Un error frecuente es la ultracorrección que, dadas las características del dialecto marroquí, causa un exceso de *tā's*. Han sido corregidas sin mención en nota.



Figura 36.- Primera página del ms. Z12399, BHR.

أبو علي صالح المصمودي

كتاب القبلة

تحقيق وترجمة ودراسة

مونیکا ريوس

[1] بسم الله الرحمن الرحيم وصلى الله على سيدنا محمد وآله وصحبه وسلم تسليمًا.¹

قال الشيخ الفقيه² أبو علي صالح بن الشيخ الصالح المرحوم بكرم الله أبو صالح رحمه الله ونفع به أمين.³

الحمد لله المنعم المنان مطهر الإسلام على كل الأديان الذي شرفنا بدين سيدنا محمد -عليه السلام- أفضل نبيء وأكرم إمام، أما بعد:

أيها الإخوان اعلموا أن الصلوات الخمس أفضل ما بني عليه الإسلام، ومن فرائضها استقبال الكعبة البيت الحرام⁴ وهو فرض بإجماع [الأمة]⁵ على سائر المكلفين. قال⁶ تعالى ﴿وَحَيْثُمَا كُنْتُمْ فَوَلُّوا وُجُوهَكُمْ

¹ ونبيّنا ومولانا محمد وآله. G

² الأكرم. G add.

³ عفا الله عنا وعنهما وأرضاها H2. المصمودي. H2 en margen add.

⁴ بيت الحرام H1, P

⁵ الأمة Texto de H2, G, B y P. H1 omite

⁶ الله. G, P add.

شَطْرُهُ⁷ والشر هو الناحية والجهة. فإذا تقرر أنه واجب على كلّ مصل أن يعرف الجهة التي كانت له فيها القبلة بدليل الكتاب والسنة وإجماع الأمة.

فالطرق الموصلة إليها خمسة:

أولها رؤية الكعبة بالعين.

والثاني خبر العالم الصادق الذي يجوز قبول خبره ولو لا الخبر لم تصل إلينا الشريعة ولا علمنا شيئاً ممّا غاب عنا من أمور الدنيا والآخرة. فجبريل⁸ يأتي بالخبر الصادق عن الله تعالى إلى رسوله - صلى الله عليه وسلم - بمراد الله تعالى [P130r] من عبّاده. فيُخبر⁹ بها الرسول أصحابه¹⁰ فيعلمون - رضي الله عنهم - بمقتضاه ويخبر الصحابة بذلك من بعدهم. فينتقل الخبر بأحكام الشرائع من قرن إلى قرن حتّى تصل الشريعة إلى آخر الأمة¹¹. فرضت الصلاة على النبيء - صلى الله عليه وسلم - ليلة الإسراء. فصلى رسول الله - صلى الله عليه وسلم - والمسلمون إلى البيت المقدس ستّة عشر شهراً فاستأذن رسول الله - صلى

⁷ القرآن 2, 145

⁸ عليه السلام. P, B y G add.

⁹ أخبر P

¹⁰ الصحابة H2, B y P

¹¹ آخر الشريعة إلى خير الأمة P y H2

اللّٰه عليه وسلّم - جبريل - عليه السلام - في الصلاة إلى [B2v] الكعبة التي هي قبلة الأنبياء - عليهم السلام - . أراد رسول الله - صلى الله عليه وسلّم - أن يخالف قبلة اليهود. فقال له جبريل [H2,3] - عليه السلام - : «ليس ذلك إليّ وإنما أنا [سفير]¹² بينك وبين ربّك». ثم ذهب جبريل - عليه السلام - ، ثم رجع إلى النبي - صلى الله عليه وسلّم - بقوله تعالى: ﴿قَدْ نَرَى تَقَلُّبَ وَجْهِكَ فِي السَّمَاءِ فَلَنُوَلِّيَنَّكَ قِبْلَةً تَرْضَاهَا﴾¹³. [G2] فحوّلت القبلة بليل وذلك قبل بدر بشهرين. فصلّى رسول الله - صلى الله عليه وسلّم - إلى الكعبة¹⁴ [2] فوصل الخبر إلى أهل قباء وهم في صلاة الصبح فحوّلوا رؤوسهم وهم ركوع .

والثالث من الوجوه التي تعرف بها القبلة الاجتهاد في طلب القبلة لمن كانت عنده دلائل الاجتهاد. ومن العلامات التي تعرف بها القبلة: النجوم الثابتة ومطالع الشمس. قال الله تعالى [P130v] ﴿وَبِالنَّجْمِ هُمْ يَهْتَدُونَ﴾¹⁶ وقال: ﴿وَهُوَ الَّذِي جَعَلَ لَكُمُ النُّجُومَ لِتَهْتَدُوا بِهَا [فِي ظُلُمَاتِ الْبَرِّ وَالْبَحْرِ]﴾¹⁷. وقال ابن حبيب: يريد تعالى بها¹⁸ في معرفة قبلة

¹² سيف H1, H2 سفير P, B استجير G

¹³ القرآن 2,139

¹⁴ عليه P, H2 y B

¹⁵ القبلة P y H2

¹⁶ القرآن 16,16

¹⁷ القرآن 6,97

صلاتكم. قال ابن سراقه [العامري]¹⁹: وأحسن ما يستدلّ به على²⁰ القبلة
النجوم الثابتة والجبال ثمّ مطالع [H2,4] الشمس ومغاربها ثمّ مطالع
القمر.

والرابع من الوجوه قبلة تقليد العامي²¹ للعالم الذي عنده دلائل
الاجتهاد إلا أن يقلّد جاهلاً مثله.
والخامس من الوجوه قبلة تردّد.

فصل

اعلموا²² -رحمنا الله وإياكم- أن قبلة أهل المغرب صعب أمرها
من أجل أمرين: أحدهما أن الأئمة الشارحين للأمّهات لم يذكروا
أكثر [هم]²³ الاستدلال عليها بالنجوم ومطالع الشمس [ومغاربها] فيما
[بلغ]²⁴ علمنا إلا²⁵ ما سنذكر بعد هذا -إن شاء الله تعالى-، والمتكلمون

¹⁸ Texto entre corchetes de B y H2. H1 omite

¹⁸ En todos los ms. المعافري

²⁰ في H2, B y G

²¹ العاميّ G

²² اعلم H2 y P

²³ كثير H2, P أكثرهم G, B أكثر H1

²⁴ Texto entre corchetes de G y B

على القبلات من علماء الآفاق إنما تكلم كل واحد منهم على قبلة بلده ونحن المصامدة خارجون عند ذلك [B3r] كله كذا ذكره محمد بن جابر الماجري تلميذ أبي حامد. والأمر الثاني ما كان من اختلاف²⁶ مساجدهم فإن بنيانهم قد اختلف²⁷ اختلافاً بعيداً: منها من استقبل المشارق الصيفية ومنها من استقبل موضع الاعتدال ومنها من استقبل المشارق الشتوية ومنها²⁸ من استقبل وسط الجنوب [P131r] [وهو] مطلع سهيل [H2,5].

أما المساجد المبنية في المغرب الأقصى إلى وسط الجنوب وهو خط الزوال ويقال له خط الاستواء [كذا] وهو قريب من مطلع سهيل فقد ذكر أن دليلهم قوله -صلى الله عليه وسلم- «ما بين المشرق والمغرب قبلة» فحملوا الحديث على العموم وقال كثير من العلماء إن الحديث مخصوص بأهل المدينة ومن كان على سمتهم من أهل الشام لأن أهل جهة الشمال يجعلون المغرب على اليمين والمشرق على الشمال وأهل جهة الجنوب بالعكس في ذلك. ومما يدلّك [G3] أن الحديث ليس على العموم ما رواه مالك في موطأه عن عمر قال: «ما بين المشرق والمغرب قبلة». قال عمر: «وذلك إذا توجه نحو البيت» رواه مالك عن

²⁵ كثير H2, P أكثرهم G, B أكثر H1

²⁶ قبلة G. add.

²⁷ اختلفا H2

²⁸ منهم H2, P

عمر والحديث [3] على هذا موقوف. [و] ذكر²⁹ أبو عمر وغيره أن «ما بين المشرق والمغرب قبلة» من قول النبي -صلى الله عليه وسلم- صحّ و«إذا توجّه نحو البيت» من قول عمر -وقيل إنه من قول مالك-. فشرط عمر أو مالك أن [H2,6] تكون الكعبة أمام وجهه كما أمر الله تعالى به في الآية الكريمة حيث قال: ﴿وَحَيْثُ مَا كُنْتُمْ فَوَلُّوا وُجُوهَكُمْ شَطْرَهُ﴾³⁰ وعلى هذا التفسير يكون الحديث موافقاً³¹. وإجماع الصحابة الذين بنوا مساجد [P131v] الأمصار فحرفوها إلى جهة الكعبة وهم اعرف بمفهوم الحديث ومقتضاه من غيرهم ولهذا اتفقوا أن الحديث مخصوص بأهل المدينة. قال أبو عمر في الاستذكار في قول عمر «إذا توجّه قبل البيت» وكذلك قال [B3v] عثمان وعلي وابن عباس وغيرهم. قال أبو الوليد في المنتقى: قال أحمد بن خالد: «إنما ذلك لأهل المدينة و من كانت قبلته فيما بين المشرق والمغرب رواه محمد بن مسلمة عن مالك». قال أحمد بن خالد: «وأما من كان من أهل مكة في المشرق أو المغرب فإنّ قبلتهم فيما بين الجنوب والشمال ولهم من الساعة في ذلك ما لأهل [H2,7] المدينة وغيرهم». قال الباجي: «وهذا الذي ذكر³² أحمد بن خالد صحيح».

²⁹ وذلك H2, P

³⁰ القرآن 2,149

³¹ موقوفا H2, P

³² ذكره B, P

قال الشيخ: «وهذان الإمامان من أئمة المغرب قلّ نظيرهما في الإمامة³³ وقد اتفقا على أن قبلة أهل المغرب إلى المشرق». وقد رأيت مثل هذا لأبي الوليد في البيان وفيما ذكر³⁴ دليل على أن المساجد المبنية إلى خطّ الزوال أو إلى مطلع سهيل على الخطأ. قال ابن رشد في جامع البيان في تأويل: قوله «ما بين المشرق والمغرب قبلة» قال: إنما خوطب بهذا³⁵ أهل المدينة إذا لا تكون القبلة فيما بين المشرق [P132r] والمغرب إلا لمن كان في الجنوب أو الشمال. وأمّا من كان في المشرق أو المغرب فقبلته ما بين الجنوب والشمال.

ومما استدلّ من جعل القبلة في مطلع سهيل ما ذكره ابن أبي زيد في النوار حيث قال: رأيت لبعض أصحابنا أن الدليل في النهار على رسم القبلة أن تنظر إذا انتهى آخر نقصان الظلّ وهو على أن يأخذ في [H2,8] الزيادة فإنّ الظلّ حينئذ قبالة رسم القبلة وذلك قبل أن يأخذ في الزيادة فيتعوّج إلى المشرق ويستدلّ³⁶ عليها في الليل بالقطب الذي تدور عليه بنات نعش [G4] فاجعله على كتفك الأيسر واستقبل الجنوب [4] فيما لقي بصرك فهي قبلة.

³³ قلّ نظيرهما في الإمامة من أئمة المغرب H2, G, B

³⁴ ذكره P

³⁵ بها H2, P

³⁶ تدل H2, B

ونقل [ابن]³⁷ يونس هذا القول في باب من صلى إلى غير القبلة وصوّب ما ذكره³⁸ من الاستدلال بالقطب في الليل دون ما ذكره في النهار وقال [B4r] لا يصح في زمان الشتاء وقال أبو الطيّب عبد المنعم بن إبراهيم الفقيه القيرواني وأبو علي المتّيجي وأبو سعيد الهسكوري أنّ ابن أبي زيد رجع عن ما ذكره في النواذر بعد انتشار الكتاب عنه وأبو الطيّب اعرف بأخبار ابن أبي زيد من غيره³⁹ لأنّه من أهل بلده ومع ذلك فإنّ ابن أبي زيد لم يعيّن بلدًا لتلك القبلة التي ذكر صفتها فإنّه تكلم على قبلة بلده فإنّ كثيرًا من الفقهاء ذكروا أنّ قبلة قيروان رجوع[H2,9] الشمس في الشتاء [P132v] ومن جعل القطب على⁴⁰ [كتفه]⁴¹ الأيسر لم يستقبل مطلع⁴² الشمس في الشتاء وإنّما يستقبل الجنوب وكذلك ما ذكره في الاستدلال بالنهار لا يصحّ أيضًا. ومن⁴³ ذكر أنّ قبلة قيروان إلى مطلع الشمس في الشتاء أبو عبد الله بن سفيان وأبو إسحاق إبراهيم

³⁷ ابن H2, P أبو H1

³⁸ في النهار. H2 add.

³⁹ وغيره B, G

⁴⁰ قسبة. G add.

⁴¹ كتفيه - H1 كتفه B, P

⁴² مطالع G, P, B

⁴³ ممّن H2, P

بن الحسين⁴⁴ التونسي⁴⁵ وعبد الحميد بن⁴⁶ الصائغ وغيرهم. قال أبو سعيد الهسكوري في كراسه⁴⁷: رجع ابن أبي زيد عن ما [ذكره]⁴⁸ في النواذر إلى ما ذكر⁴⁹ في كتاب مجمع الأصول وهو أن يجعل المصلي بالمغرب القطب على منكبه الأيسر فيما وقع عليه بصره فهو⁵⁰ قبلة. وهذا هو الصواب الذي يوافق ما بنيت عليه مساجد القيروان المبنية بالإجماع. وكان ابن أبي زيد وغيره من الفقهاء يأمررون الناس [بتحويل قبلتهم إلى قبلة المساجد المبنية إلى مرجع الشمس في الشتاء]⁵¹. فهذا ما ذكره العلماء [في المساجد [H2,10] المبنية إلى النصف [الفوقي]⁵² من الجنوب].

وسنذكر -ان شاء الله تعالى- ما ذكره العلماء⁵³ فيما بني من

⁴⁴ الحسن H2, B, P, G

⁴⁵ التونسي G

⁴⁶ بن H2, B omiten

⁴⁷ كراسه H2, B, P

⁴⁸ Texto entre corchetes de G y B. H1 omite

⁴⁹ ذكره H2, B

⁵⁰ فهي H2, B

⁵¹ بتحويل قبلتهم إلى قبلة المساجد السنية- H2 بتحويل قبلتهم إلى قبلتهم المبنية التي

Texto entre corchetes de H1. P بنيت إلى مرجع الشمس في الشتاء

⁵² الفرقى H1

⁵³ Texto entre corchetes de H2 y B. H1 omite

المساجد إلى [القلب]⁵⁴ ورجوع الشمس في الشتاء وموضع اعتدال الشمس.

فصل

واعلم أولاً أن الجهات أربع بدليل قوله -صلى الله عليه وسلم-: «في قضاء الحاجة لا تستقبلوا القبلة ولا تستدبروها ولكن [B4v] شرقوا أو غربوا» فذكر أربع جهات. والمؤرخون أيضاً لا يؤرخون قديماً و[حديثاً]⁵⁵ إلا بأربع [P133r] جهات.

فإذا عرفت ذلك فيجب عليك أن تعرف الجهة التي كانت لك فيها مكة. فإن كنت من أهل وسط المغرب فقبلتك وسط المشرق وإن كنت من أهل وسط المشرق فقبلتك وسط المغرب وإن كنت من أهل الشمال كأهل [5] المدينة والشام فقبلتك⁵⁶ وسط الجنوب كما بوب عليه البخاري حيث قال⁵⁷: أهل المدينة والشام [H2,11] ليست في المشرق ولا في المغرب [G5] لقول النبي -صلى الله عليه وسلم-: «لا تستقبلوا القبلة لبول وللغائط ولكن شرقوا أو غربوا» وقد قال⁵⁸ رسول الله -صلى الله عليه

⁵⁴ القلب - H2, P, B القبلة H1

⁵⁵ وحادثاً - H1, P, B وحديثاً - H2 أو حادثاً G

⁵⁶ يستقبل. H2 add.

⁵⁷ قبلة. H2 add.

⁵⁸ وقال قال H2, B, P y G

وسلم-: «أمرت أن اقاتل الناس حتى يقولوا لا إله إلا الله ويستقبلوا قبايتنا ويصلّوا صلاتنا ويذبحوا ذبيحتنا ومن فعل ذلك فهو المسلم». وإن كنت من أهل وسط الجنوب فقبلتك وسط الشمال فإن كنت من أهل أحد الأركان الذي سمّاه العلماء النكبوات فقس قبلتك على الركن المقابل لك وتعلم أين كنت من مكّة هل [في]⁵⁹ وسط الجهة من تلك الجهات أو في نكبة من تلك [النكبوات]⁶⁰؟ وفي أي إقليم أنت؟ وما أمامك من البلاد؟ وما وراءك؟ وما على يمينك أو شمالك بدائرة الأقاليم⁶¹ التي نقلنا صورتها من الجغرافية؟ وتعلم بها⁶² أيضًا إن كنت من أهل المساجد المبنية بالإجماع [لتتهدي]⁶³ بها في صلاتك التي هي أساس [H2,12] إسلامك وعمدة إيمانك إن جئت بها على موافقة الشرع يرجى لك أن يسامح في خطاياك وإن ردّت عليك ردّ عليك⁶⁴ سائر أعمالك وإن بنيت إليها مسجدًا على الصواب صرت قدوة في الخير⁶⁵ إلى قيام الساعة. [P133v] وإن

⁵⁹ في. H1 om. G, B, P add.

⁶⁰ النكبوات H1. Texto entre corchetes de H2, B, P.

⁶¹ الإقليم H2, B, P

⁶² بذلك G

⁶³ لتتقدي P y G -لتتقدم B. لتتقدي H1 - Lectura conjetural -

⁶⁴ عليك H2, B, P omiten

⁶⁵ الخبر H2, P

نظرت أيضاً في الجغرافية إلى [بحر]⁶⁶ الزقاق [الذي]⁶⁷ هو خيط محدود⁶⁸ من المغرب حتى⁶⁹ جاوز ناحية المدينة وهو الذي قام منه الخليج القسطنطينية [B5r] العظمى واتصل ببحر المجوس ففيه دليل قوي أن قبلة المغرب في وسط المشرق لأنك إذا نظرت فيها إلى مكة [في]⁷⁰ وسط الإقليم الثالث [ونظرت]⁷¹ إلى مراکش وأغمات واسفي في آخر الإقليم الثالث تجد مكة قبالة تلك المدائن.

وتعرف منها أيضاً بعض المواضع المشهورة التي تكلم العلماء على قبلتها، فإن كل واحد منهم تكلم على قبلة بلده ونحن المصامدة قليل من تكلم من العلماء على قبلتنا، فيما بلغ علمنا.

وستقبل⁷² - إن شاء الله [H2,13] تعالى - أقوال الفقهاء دون المهندسين لأن الشرع ما بني على الهندسة، وعلوم [6] الهندسة قليل من يعرفها⁷³.

⁶⁶ بحرى H1

⁶⁷ الذي - B, H2 - التي H1

⁶⁸ ممدود H2, B, P

⁶⁹ حيث H2, P

⁷⁰ Texto entre corchetes de G, H2, P. H1 omite

⁷¹ H1 omite ونظرت B, H2, P

⁷² في ذلك H2

⁷³ يصرفها G

وقد ألف الإمام الفاضل العالم الزاهد أبو الفضل بن النحوي كتاباً في قبلة أهل المغرب وهو كتاب حفيّل في فنّه ولكنّه بناه على الهندسة وقلّ من يفهمه وسألت كثيراً من أهل المعرفة بالأسطرلاب ممّن يُدّعي استخراج السموت ومعرفة الدرجات والدقائق فرأيت كلامهم بعيد [عن]⁷⁴ إفهام أمثالنا، ثمّ إنّي طالعت⁷⁵ كلام الفقهاء وسألت كثيراً من أدركنا⁷⁶ عن دلائل قبلة بلادنا [G6] وسنذكر كلّ قول عن قائله إن شاء المستعلي.⁷⁷

فصل

قال الشيخ أبو الحسن اللخميّ -رضي الله عنه-: القبلة لا تتحرّى عندنا فتطلب في المغرب ولا في الشمال ولا في [P134r] مطلع الشمس في الصيف ومن صلّى إلى شيء من هذه الجهات كان مصليّاً إلى غير القبلة على القطع. انظر إلى ما قال أبو الحسن اللخميّ حين لم [H2,14] يذكر جهته الجنوب ونصف المشارق وهو مطلع⁷⁸ الشمس في الشتاء. وقد أجمع العلماء أنّ نصف الجنوب الذي يلي المغرب لم تكن فيه

⁷⁴ من H2, B, P - عن H1

⁷⁵ أطلقت H2, B, P - طلعت G

⁷⁶ ممّن أدركناه H2, P, G

⁷⁷ تعالى H2, P

⁷⁸ مطلع H1 repite

قبلة لأهل المغرب [B5v] ولا يجوز أن تطلب⁷⁹ فيه.

قال الشيخ: وقد ألف محمد بن سراقفة العامري كتابًا في دلائل القبلة لجميع⁸⁰ البلدان قال فيه: واعلم أنّ الأندلس والمغرب من أهل إفريقية واطرابلس ومن كان على سمتهم من البلاد يستقبلون في صلاتهم ما دون الركن الغربيّ بسبعة أذرع إلى الركن الغربيّ فمن جعل في إحدى هذه البلاد الثريّا إذا [طلعت]⁸¹ بين عينيه والشعري على [عينه]⁸² اليمنى فقد استقبل القبلة. واعلم أنّ أهل الإسكندرية ومصر إلى قيروان وإلى تاهرت إلى سوس الأقصى إلى البحر الأسود وما كان من البلاد على سمت ذلك يستقبلون في صلاتهم [من]⁸³ الركن الغربي إلى ميزاب الكعبة فمن جعل في إحدى هذه البلاد [الأحمر]⁸⁴ [H2, 15] إذا طلع بين عينيه أو بنات نعش إذا طلعت على [أذنه]⁸⁵ الأيسر فقد استقبل جهة القبلة.⁸⁶

⁷⁹ طلب G

⁸⁰ بجميع G

⁸¹ طلّت H1 طلعت H2, B, P

⁸² عينيه H2, H1

⁸³ إلى G, B omiten. H1, H2 y P

⁸⁴ الأحمر H1, H2 y P الأحمر G, B

⁸⁵ أذنه - H2, B أذنيه H1

⁸⁶ الكعبة H2, P, G

وقال الفزاري: وجدت في كتاب هارون الرشيد أن قبلة أهل المغرب الأقصى وما وراء ذلك إلى البحر الأسود أن يجعل أحدهم العبور على حاجبه الأيمن⁸⁷ فيصادق الكعبة. وهذا الذي ذكره الفزاري بعيد في التشريق لم أر من العلماء من يوافقه ذكره⁸⁸ مقالته.

قال [P134v] المتيجي: واعلم أن من أراد أن يجعل للمغرب كله قبلة [واحدة]⁸⁹ من مصر إلى قاصي⁹⁰ المغرب فقد أخطأ لأن أهل المشرق يسمون مصر بالمغرب لأن ذلك بلاد كثيرة وأقطار⁹¹ [واسعة]⁹² طولاً وعرضاً لا يصح أن تكون [7] قبلتهم [واحدة]⁹³ بدليل فعل الصحابة الذين نصبوا قبلة فسطاط مصر [B6r].

قال محمد بن عبد الحكم: نصبوها إلى قلب العقرب إذا طلعت الإبرة وهي الشولة فأمر محمد بن عبد الحكم أهل [اجدانية]⁹⁴ أن يردوا قبلتهم [H2, 16] إلى قبلة فسطاط مصر.

⁸⁷ الايسر G, B الايمن H1, H2, P

⁸⁸ يوافقه أو قال مثل مقالته H2 y G, P, B

⁸⁹ واحدة - H2, B, P وحدة H1, G

⁹⁰ أقصى H2, B, P

⁹¹ و. H2 om.

⁹² واسعة - H2, P, B وسعة H1, G

⁹³ واحدة - H2, P, B وحدة H1, G

⁹⁴ اجدانة H1 اجدانية H2, B, P

باب يوجب⁹⁵ ردّ المساجد المخالفة للصواب إلى المساجد التي بنيت بالإجماع؟

[G7] كتب أهل قفصة إلى الفقيه أبي الطيّب عبد المنعم بن محمد بن إبراهيم الكندي، وكان قدوة في الدين والعلم بالقيروان، يسألونه⁹⁶ عن قبلة بلدهم ويقولون [له]⁹⁷ أنهم رصدوا مطلع الشمس في الشتاء فوجدوا قبلة مسجدهم مغربة عن ذلك فأرادوا أن يشرقوا في مسجدهم لما بلغهم عنه وعن أبي عمران الفاسي إنهما كانا يقولان للناس أن قبلة جامع القيروان بنيت إلى مطلع الشمس في الشتاء وكل قبلة بالقيروان غربت عن ذلك فواجب على أربابها أن ينحرفوا فيها⁹⁸ بالصلاة إلى جهة المشرق حتى يوافقوا مطلع⁹⁹ الشمس التي هي قبلة القيروان. فلما انحرفنا فيها إلى المشرق في صلاتنا أنكر [H2,17] علينا بعض الناس ذلك وقالوا لنا كيف تدعون الخطأ على قبلة مسجد له أربعمئة سنة وقد كان بالبلد علماء وصالحون فلم يذكروا ذلك، فطال [P135r] النزاع بيننا

⁹⁵ في وجوب G, P

⁹⁶ أن يسألوه H2, P

⁹⁷ له H2, P, B, G لو H1

⁹⁸ فيه H2, B, P

⁹⁹ مطلع H2, P, B, G

[و]انقذنا ممّا نحن فيه -أجرك الله-. فكتب لهم¹⁰⁰ بخطّ يده جوابًا طويلا اقتصرنا منه على الغرض المقصود: وقفت -أكرمكم الله- على ما ذكرتم فالمسألة لا تبلغ إلى¹⁰¹ هذا التشديد المؤدّي إلى افتراق الكلمة مع إمكان مقاربة الصواب فإنّ القليل من الانحراف يقرب من الصواب ويبعد [عن]¹⁰² الخطأ ويمنع من الشنان بين المؤمنين لأنّ ما وقع في مساجد البلدان من التخالف اليسير، الذي يتقارب بعضه¹⁰³ من بعض، لم [يأخذ]¹⁰⁴ بعض الناس بالرجوع فيه إلى بعض فكان الكلّ مصيبًا لمّا كلفوا فيه¹⁰⁵ [8] -إن شاء الله¹⁰⁶-. وما كثر التخالف فيه وجب الرجوع¹⁰⁷ إلى أوثق [H2,18] [الأدلة]¹⁰⁸ وأوثق المستدلّين فيها. [B6v] وقد نصب عقبة بن نافع الفهريّ جامعنا بقيروان بمحضر جماعة

100 إليهم, P, H2

101 لا H2

102 من H1, P, B, H2

103 بعضها G

104 يؤخذ H1, H2, B, G يأخذ P

105 كلفوا فيه, por cambio de fol., H1 repite

106 تعالى. H2, P, B add.

107 فيه. B, P add.

108 الأدلة H1, G الأدلة P, B

من الصحابة فاقتدى الناس به في القيروان وما حولها وما ذكرتم من¹⁰⁹
 أن قبلكم نصبت على [مقاربة]¹¹⁰ وسط السماء وهي حقيقة الجنوب
 ويكون القطب بين كتفي المصلي فيه والشمس عند الزوال بين عينيه،
 وهذا يدل على أنها [مغربة]¹¹¹ عن جامع القيروان وقبلة القيروان
 منحرفة إلى الشرق عنها. والذي أراه في قصتكم أن تسلكوا السبيل المانع
 من الخلاف والجامع للقلوب: أن تبين الأمر لمن¹¹² خالفك بملاطفة
 وحسن سياسة فإن لم يرجع أهل الموضع عن ما كانوا عليه فأرى لك أن
 يكون وقوفك في المحراب من الطرف الذي عن يمينك إذا قمت فيه فإذا
 انحرفت يسيراً أدركت الحقيقة أو ما يقاربها واكتفيت بذلك عن
 الاستقصاء المؤدي [H2,19] إلى [G8] افتراق الكلمة - إن شاء الله -
 [P135v] انتهى [كلام]¹¹³ أبي الطيب.

والقطب الذي ذكروا أنه يُستدل به على القبلة نجم خفي وسط
 السمكة التي تدور عليه، والسمكة هي بنات نعش الصغرى، والكبرى
 تدور على الصغرى [و] رأس السمكة إحدى الفرقدين وذنبها الجدي. كذا
 قاله أبو محمد تمام بن نسيم المنجم القيرواني في كتاب معرفة الأزمنة

¹⁰⁹ من , H1 repite, por cambio de línea

¹¹⁰ مقاربة - P, H2 مقابلة G, H1 الى مقابلة B

¹¹¹ معرفته H1 مغربة H2

¹¹² كان P

¹¹³ كلام. H1 om. H2 add.

والبروج وغيره. وقال الحسن بن علي القرطبي في كتاب المستوعب الكافي والمقنع الشافعي: قال أبو حنيفة: القطب بقرب الكوكب الذي يلي الجدي من السطر الخفي للكواكب وليس بكوكب إنما هو نقطة لا تزول تدور حولها الفلك ولا يبلغها شيء من الدراري. وقد ذكر هذا كله ابن عاصم في [أنوائه]¹¹⁴ ولأبي محمد تمام مثل هذا القول.

فصل

[B7r] فإن قيل: كيف العمل في المساجد المبنية في

الحواضر¹¹⁵ وهي مختلفة [H2,20] المباني متباينة الجهات

في القبلة؟

قلنا: قد ذكر ابن العربي في ترتيب المسالك أن المتولي لبنيانها عامتهم جهال فالتى وقع منها على وجه الخطأ (فذلك موجب الجهل) والتي وقع منها على الإصابة (فإنما أن يكون [9] وقع بالاتفاق وإنما أن يكون بني على علم بالصواب). فالعامي يصلي في كل مسجد -فأله- حسيب كل [واحد]-¹¹⁶ والمجتهد يحتسب [على المساجد]¹¹⁷ المخالفة

¹¹⁴ نوائه H1, B, G

¹¹⁵ الحواضر H2 الحوض G

¹¹⁶ احد H1, B واحد G

للحق فإذا دعت¹¹⁸ إلى ذلك ضرورة صلي وانحرف [إن أمن]¹¹⁹ الاختراج و[العقبة]¹²⁰ وإن لم يأمن صلي هناك [P136r] وأعاد الحق في بيته أو في مسجد بُني على الصواب.

قال أبو الحسن بن القصّار: المحارب المنصوبة في بلاد الإسلام، التي تكثر الصلاة فيها، ويعلم أن إمام المسلمين بناها واجتمع أهل العلم على بنائها¹²¹. فإنّ العالم والعامي يصلّون إلى تلك القبلة بغير اجتهاد وأمّا [H2,21] المساجد التي لا تجري هذا المجرى فإنّ العالم، إذا كان من أهل الاجتهاد، فسبيله أن يستدلّ على القبلة¹²² وأمّا [الجاهلون فهم]¹²³ على ضربين: أحدهما من له فهم يقبل التعليم إذا علّم فهذا يجب عليه التعليم، فإذا علّم ولو وجها واحدا¹²⁴ من أيسر الوجوه وجب عليه البحث والاجتهاد في طلب القبلة؛ والضرب الثاني الجاهل الذي لا يفهم ولا يقبل التعليم إن علّم ولا يفهم الاستدلال إن فهم، فالواجب على هذا قبلة تقليد:

117 Texto entre corchetes de G. H1 omite

118 فإن دعتّه B, G

119 Texto entre corchetes de G, B. H1 omite

120 الاجترّاح والعقبة B, H1

121 بنيانها B, P

122 فيها. B, G add.

123 الجاهلون فهم G, B الجاهل فيهم H1

124 وحدا G

أن يسأل عن عالم محقق فيقلده في دينه ولا يجوز له أن يقلد جاهلاً مثله [G9]. فإن اختلف عليه العلماء ولم يظهر له ترجيح أحدهم فقبلته قبلة تردّد: قيل يصلّي إلى جهة شاء؛ وقيل يصلّي بعدد الجهات [B7v]. وإن لم يجد من يسأله فليصل في كلّ مسجد واللّه سبحانه حسيب بانيه¹²⁵. وإن كان في الصحراء ففرضه أن يختار له جهة يغلب على ظنه أن الكعبة فيها. وقيل: يصلّي أربع صلوات [H2,22] إلى أربع جهات وهي قبلة تردّد.

باب فيما إذا تبين للناس أن مسجدهم منحرفة عن القبلة

فإن كان انحرافه عنها يسيراً تردّد المسجد على ما هو [P136v] عليه وينحرف الإمام والناس فيه إلى القبلة كما أمر به مالك في المدونة. وأبو عمران موسى بن أبي [الحاجّ] الفاسيّ، وأبو إسحاق التونسيّ، وأبو القاسم السيوريّ - رضي الله عنهم - اجمعين لأهل قفصة [بالانحراف]¹²⁶ في مساجدهم إلى ما يوافق قبلة جامع القيروان فهؤلاء فقهاء القيروان والمغرب في عصرهم. قال أبو علي المتّيجي: وكذلك رأيت جامع سبتة فيه بعض

¹²⁵ باقيه G

¹²⁶ Texto entre corchetes de G, B. H1 omite

التغريب فكان الإمام ينحرف فيه ويقول أهل العلم [10] فيها لمن يصلي فيها انحرفوا يسيراً إلى المشرق فإن الإمام ينحرف وينحرف أهل الصفوف. قال الشيخ: شاهدت ذلك منهم مراراً. قال أبو علي: وإن كان المسجد كثير الانحراف عن القبلة هدم ذلك إن لم يخف الفتنة على [H2,23] هدمه فإن لم يتفق الناس على هدمه صلى الناس فيه وانحرفوا. وأما إن امتنع¹²⁷ هدمه من كثرة النفقة¹²⁸ في هدمه وبنائه نظر أهل المعرفة¹²⁹ في¹³⁰ تبديل محرابه إلى القبلة. قال أبو الطيب: رأيت بمصر مساجد كانت محاربها في ركنها وما ذلك إلا لأعذار منعوهم¹³¹ عن هدمها.

باب في معرفة الاستدلال بالمساجد المبنية بالإجماع

[1 - المدينة وبيت المقدس]

¹²⁷ منع B, G

¹²⁸ كثرت المال والنفقة H2

¹²⁹ العلم B, G

¹³⁰ إلى G

¹³¹ منعهم sic en H1 y G. B

اعلم أنّ قبلة مسجد الرسول -صلى الله عليه وسلم- بالمدينة نصبت بتحقيق و يقين¹³² أرى له جبريل قبلتها وبدا قبلة¹³³ مسجد الرسول -صلى الله عليه وسلم- حقيقة سمت القبلة وهي منصوبة إلى الزوال [B8r] وهو وسط ما بين المشرق والمغرب فمكة في وسط الجنوب للمدينة، والمدينة في وسط [P137r] الجنوب لبيت المقدس وكانت قبلة المقدس إلى الجنوب أيضاً فمكة والمدينة والمقدس في خط واحد مستقيم سائر [H2,24] من الجنوب إلى¹³⁴ الشمال فالقدس شمالية والمدينة أمامها ومكة أمامها جميعاً فالمصلي بالمقدس يصلي وراء المصلي بالمدينة، كذلك نصب قبلتهم الصحابة والتابعون الذين فتحوا الشام في زمان عمر -رضي الله عنه- فهذا من المساجد المجموع [G10] على صواب قبلتها.

[2 - الفسطاط]

ثمّ مسجد الفسطاط نصب قبلتها سبعون رجلاً من الصحابة وعدد كثير من التابعين. قال أشهب في العتبية¹³⁵: فأتوا عليها بالنجوم ومطالع

¹³² و B, G omiten

¹³³ بدا قبلة الرسول H2 تدا قبلة الرسول P بدا قبلتها مسجد الرسول G

¹³⁴ المقدس. G add.

¹³⁵ الغنية (lectura conjetural) G

الشمس بالنهار وبحثوا بحثاً شديداً وهم أهل العقول الصحيحة والأذهان الثابتة والتحقيق [و] العارفون¹³⁶ بالبلاد والجال وسمت مكة فاجتهدوا حتى نصبوا قبلتها إلى القلب العقرب عند طلوع الشولة. قال محمد بن عبد الحكم إن قبلة جامع الفسطاط منصوبة إلى قلب العقرب عند طلوع الشولة، وقبلة الفسطاط مشرقة عن قبلة المدينة والشام [H2,25] التي هي إلى الجنوب. وكان الفسطاط بينه وبين المدينة في سيرة السائر نحو من أربعين مرحلة وهذا كثير المسافة ولكنه قريب من سمت ولما هبط الفسطاط إلى المغرب ارتفعت قبلته عن الجنوب إلى الشولة قبلة [11] قيروان.

[3 - القيروان]

قال أبو [علي المتيجي]¹³⁷: قال أبو محمد عبد الله بن مسرور [P137v] الدبّاغ: قال حدثني عيسى بن مسكين: قال حدثنا حسين ابن إسحاق بن القاسم عن أبيه¹³⁸ ابن عبد الرحمن بن زياد¹³⁹ أن معاوية بن

¹³⁶ العارفين H2 y G

¹³⁷ قال أبو علي المتيجي H2, G, B y P قال أبو علي قال المتيجي H1

¹³⁸ حسين عن إسحاق بن القاسم بن عبد الرحمن بن زياد G حسين عن إسحاق بن

القاسم عن أبيه القاسم بن عبد الرحمن بن زياد H2 y P

¹³⁹ زند G

أبي سفيان ولّى عقبة بن نافع الفهري إفرقية فغزاها في جيش عظيم فيهم جماعة من الصحابة. قال البكري: فبنى سور [B8v]¹⁴⁰ القيروان ومسجده فلما ولي زيادة الله بن إبراهيم هدم السور والمسجد كلّهما إلا المحراب فدفنه بين حائطين حتى لا يظهر له أثر ووقع¹⁴¹ في المحراب تغيير يسير لم يؤثر¹⁴² في قبلته فجعل في [طول]¹⁴³ مسجده مائة وخمسون¹⁴⁴ ذراعا [H2,26] وعرضه مائة وعشرون ذراعا.

قال المتيجي: بنوا مسجد القيروان [و] أقاموا عليها بالنجوم ومطالع الشمس أيّاماً¹⁴⁵ ووقع الاختلاف بينهم. فبات عقبة مغموماً فأتاه آت في منامه فقال له: إذا أصبحت فاجعل اللواء¹⁴⁶ على عاتقك فإنك ستسمع¹⁴⁷ بين يديك تكبيراً لا يسمعه أحد¹⁴⁸ غيرك فالموضع الذي ينقطع فيه التكبير

¹⁴⁰ يبني أسور G من بنى سور B

¹⁴¹ وأوقع P y H2

¹⁴² لم G, B omiten

¹⁴³ عرض P, H1 y H2 طول G, B

¹⁴⁴ خمسين B, P y G

¹⁴⁵ أمّا G

¹⁴⁶ اللواء G en nota al margen

¹⁴⁷ فأنت تسمع G

¹⁴⁸ أحد H2, B, P y G omiten

فهو قبلتك وموضع محراب مسجدك. فلما أصبح جعل¹⁴⁹ اللواء¹⁵⁰ على عاتقه وتتبع¹⁵¹ الصوت حتى انقطع له فركز لواءه وقال: هذا محرابكم. فاقتدى¹⁵² به الناس في القيروان وما حولها. ذكر هذا الخبر جملة من العلماء منهم الإشبيلي في المسالك وأبو علي المتيجي في كتاب دلائل القبلة.

وروى المتيجي¹⁵³ عن سحنون أنه قال: نصب الرجل الصالح عقبة بن نافع محراب جامع القيروان¹⁵⁴ هو وجماعة من التابعين وخمسة عشر رجلا من الصحابة بعد اجتهد في طلب [H2,27] قبلتها واستدلال [P138r] على سمتها بالنجوم والمطالع حتى اتفقوا فنصبوها¹⁵⁵ إلى مطالع الشمس [G11] عند منصرفها في الشتاء.

انظر إلى الصحابة -رضوان الله عليهم- كيف رعوا حكم الآية

¹⁴⁹ أجعل G

¹⁵⁰ اللوى P y H2

¹⁵¹ يتبع G, B

¹⁵² فاقتدوا H2 y G

¹⁵³ الشيخ G, B

¹⁵⁴ محوابنا مع القبروان Error de copia en G

¹⁵⁵ فنصبوها G

وتركوا حكم الحديث¹⁵⁶ حيث علموا أنه مخصوص فبنوا مسجد المقدس¹⁵⁷ إلى وسط الجنوب الذي هو¹⁵⁸ وسط المشرق والمغرب. ثم بنوا مسجد فسطاط فرفعوا¹⁵⁹ قبلتها عن¹⁶⁰ قبلة المدينة وبيت المقدس فلما كان المصلي بالفسطاط¹⁶¹ على يمين المصلي [B9r] بالقدس¹⁶² ارتفعت قبلته إلى المشرق بحكم الآية. فلو كان الفسطاط خلف¹⁶³ بيت المقدس لكانت¹⁶⁴ قبلته إلى الميزاب الذي هو¹⁶⁵ وسط الجنوب وهو قبلة المدينة والقدس ولكن لما كان المصلي بالفسطاط¹⁶⁶ على يمين المصلي بالقدس ارتفعت قبلته [12] إلى قلب العقرب عند طلوع الشولة.

¹⁵⁶ انظر إلى الصحابة خيروا مواضع الايمة وتركوا حكم الجهالة حيث B, G

¹⁵⁷ القدس H2, P, B y G

¹⁵⁸ بين P

¹⁵⁹ فرفقوا G

¹⁶⁰ على G

¹⁶¹ في الفسطاط G

¹⁶² في المقدس G في القدس H2

¹⁶³ عند B, G

¹⁶⁴ كانت G

¹⁶⁵ هو H2, B y G omiten

¹⁶⁶ على الكتف الأيمن على G add. pero indica que debe suprimirse

وكذلك القيروان بينها¹⁶⁷ وبين [H2,28] الفسطاط، فيما ذكر مائة
مرحلة في السير، وهذا¹⁶⁸ بعد¹⁶⁹ كثير في المسافة يوجب¹⁷⁰ اختلافاً
كثيراً بين البلاد في القبلة لو¹⁷¹ كان مثل ذلك البعد في الطول ولكن لما
كانت¹⁷² القيروان على الكتف اليمنى¹⁷³ للمصلي بالفسطاط ولم تكن على
يمينه محققاً [و]لم¹⁷⁴ تخرج قبلة القيروان أشرق¹⁷⁵ عن قبلة الفسطاط
خروجاً كثيراً فرفعوا قبلة القيروان¹⁷⁶ إلى مطلع الشمس في الشتاء. وليس
بين قبلة الفسطاط وقبلة القيروان إلا تشريق يسير [P138v]¹⁷⁷.

[4 - مراکش]

- بينهما G 167
وهو G, B 168
بعد P omite 169
توجب B, G 170
ولو H1, G, B (P?) 171
كان B, G 172
الأيمن G, B اليمين P 173
و Texto entre corchetes de G y B. H1, H2 y P omiten 174
للشرق. P omite. B 175
أشرق عن قبلة الفسطاط خروجاً كثيراً فرفعوا قبلة القيروان G omite 176
تشريقاً يسيراً G 177

قال الشيخ: ولم يكن في المغرب الأقصى محراب اشتهر¹⁷⁸ أن الفقهاء اجتمعوا على تصويب قبلته عند بنيانه - فيما بلغ علمنا - إلا مسجد واحد¹⁷⁹ وهو مسجد علي بن يوسف بمراكش. [فجمع]¹⁸⁰ علي بن يوسف على تصويب قبلته أربعين فقيهاً أو أكثر فيهم مالك بن [وهيب]¹⁸¹ وأبو الوليد¹⁸² بن رشد [صاحب البيان. وقال أبو سعيد الهسكوري: أخبرني من أثر به عن أبي الوليد بن رشد]¹⁸³ أنه قال: [H2,29] نصبنا المحراب لعلي بن يوسف بمراكش. قال الشيخ: حدثني أبو علي عمر بن موسى المغيلي¹⁸⁴ بأخبار أبي سعيد الهسكوري، صاحب دلائل القبلة، وقال: قرأت معه وعاشرته حين ألف كتابه في دلائل القبلة وذكر أنه من الاخيار. قال الشيخ: بنى علي بن يوسف قبلة جامع الساقية وجعل محرابه في الجدار الذي يلي القطانين [B9v] فحوّلت، بعد ذلك، إلى الموضع¹⁸⁵ الذي كان¹⁸⁶ فيه الآن، وموضع المحراب الأول معروف إلى

178 اشتهر B, P

179 مسجداً وحداً B, G

180 جميع H1 جمع P, B ف Add. del editor

181 مالك بن وهيب P y H2 ابن وهب G, B

182 أبو الوالد H2 أبي الوليد G

183 Texto entre corchetes de G, B y P. H1 omite

184 أبو علي بن أبي موسى المغيلي P أبو علي عمر بن أبي موسى المغيلي G

185 موضع B, G

الآن.

قال الشيخ: سألت عن ذلك جملة من أشياخ ذلك الموضع وفقهاء
مراكش الذين أدرکناهم¹⁸⁷، كالفقيه أبي عبد الله محمد بن علي قاضي
الجماعة، وذكر أنه إلى المحراب الأول [G12] يصلي إذا لم يخف من
يشنع عليه¹⁸⁸. وذكر لي أن شيخه، [H2,30] أبا الحسن بن¹⁸⁹ القطان،
يعمل مثل ذلك.

قال الشيخ: فوظبت مطالع الشمس فوجدته مبنياً إلى¹⁹⁰ مطالع
الشمس في الاعتدال [P139r] ورأيت مساجد غيرها¹⁹¹ التي بنيت في
دولة لمتونة ولم يتغير محرابه إلى الآن استقبل¹⁹² موضع الاعتدال أو
أرفع¹⁹³ منه يسير [ا]¹⁹⁴ في المشارق الصيفية. ورصدت¹⁹⁵ ذلك أيضاً
بالنجوم بالليل فوجدت القطب على المنكب الأيسر. ومن المساجد

186 كانت P

187 ذرکناهم G

188 عليه G omite

189 بن G omite

190 مبني إلى H2 مبيناعلى G

191 غيره G, B

192 آن استقبال G

193 رفع P y H2

194 Texto entre corchetes de P y B

195 وبصرت G

المستقبل¹⁹⁶ الباقية على الحال المذكور إلى الآن مسجد الرصيف¹⁹⁷
بموضع البرذعيين بقرب باب فاس، ومنها مسجد فوق القبّاقبيين¹⁹⁸،
ومنها¹⁹⁹ آخر عن²⁰⁰ يمينك إذا خرجت من القصور [13] على الساقية،
ومنها مسجدان²⁰¹ بداخل [حرت]²⁰² ياسر، احدهما شرع بابه على²⁰³
الممر والثاني بدر²⁰⁴ الأزرق. ومن أراد الوقوف على ذلك
فليشاهد [ها] [H2,31]²⁰⁵ الآن. فإن موضع المحراب²⁰⁶ الأول معروف
إلى الآن. ولا يحدث إلا عن غائب والحاضر ينبئ عن نفسه والنهار لا
يحتاج إلى دليل.

قال²⁰⁷ المتّجي: انظر إلى المغرب الأقصى، بينه وبين القيروان

196 أيضا. G add.

197 ابن صيفة G, B

198 بيسير G, B add.

199 مسجد H2 y P add.

200 آخر على H2 y P أخرى على G

201 مسجدين probablemente una mala lectura por مسجد به G

202 حارت H1, B حرت H2, P y G

203 شرعا به P y H2

204 ابن P, B ابن أبي G add.

205 فليشاهده H1, G y P

206 محراب G, B

207 الشيخ P y H2 add.

نحو مسيرة شهرين لآكنه قريب من سمت لان المصلي بالمغرب الأقصى على الكتف [اليمنى]²⁰⁸ للمصلي بالقيروان فأوجب ذلك²⁰⁹ أن ترتفع قبلة المغرب الأقصى عن قبلة القيروان في المشارق [B10r] إلى مواضع²¹⁰ الاعتدال .

فافهم ذلك فإنه القياس الصحيح والاعتبار الصادق الذي يوافق نص القرآن [في الأمر بالتوجه إلى القبلة]²¹¹ حيث كان المخاطب من البلاد وهو مبني أيضاً على مشاهدة²¹² العقول والعيان. وقسر عليه ما على يمينك من بلاد لمطة [وجزولة إلى بلاد]²¹³ غانة مجمع [P139v] السودان الذي يجب أن ترتفع قبلتهم إلى [H2,32] آخر المطالع الصيفية. قال الشيخ: ألف الشيخ²¹⁴ المتيجي كتابه²¹⁵ دلائل القبلة لأهل أغمات وريكة²¹⁶، وقبلة أغمات ومراكش واسفي متقاربة لكونهم في إقليم

²⁰⁸ التكلف اليمنى H2 الأيمن H1 اليمن P. B. Texto entre corchetes de B.

²⁰⁹ ذلك omite G

²¹⁰ مطالع G

²¹¹ Texto entre corchetes de G, B, P y H2. H1 omite

²¹² المشاهد G

²¹³ Texto entre corchetes de G, B, P y H2. H1 omite

²¹⁴ الشيخ P y H2 omiten

²¹⁵ في H2, B, G y P add.

²¹⁶ ووريكة G

واحد ولم يكن بينهم بعد كثير في السميت ولا في المسافة.

قال الشيخ: ويمكن ما قيل إنّ أربعين فقيهاً حضروا لتأسيس²¹⁷ محراب جامع علي بن يوسف لأنّ أبا مروان الورّاق ذكر في السفر الثالث من كتاب [المقباس]²¹⁸ في أخبار الأندلس وتاريخ فاس أنّ علي بن يوسف أرسل إلى وجوه مملكته من أهل البوادي والحوضر فوفد عليه الفقهاء وأشياخ القبائل حين أراد أن يعقد البيعة لا [بنه سير]²¹⁹ بن علي فوفد كلّ [حاضر]²²⁰ فكان أبو الوليد [G13] بن رشد فيمن وفد عليه مع فقهاء الأندلس.

قال ابن [كذا] الورّاق: فأشار ابن رشد لعلي بن يوسف [بتسوير] [H2,33]²²¹ مراکش فشرع في تسويره وبنيان مسجده. وكان بنيان المسجد قبل ذلك بالتراب²²² والطين بناه بذلك أبوه يوسف بن تاشفين²²³ فهدمه علي وزاد فيه²²⁴ دياراً كانت تصافقه فأحكم بنيانه

²¹⁷ حضرت أساس G حضروا أساس B

²¹⁸ القياس H2, B, G y P المقياس H1

²¹⁹ Texto entre corchetes de G, B y H2. H1 espacio en blanco

²²⁰ حاضرة G, B, P y H1

²²¹ تصوير H1, B, H2 y G

²²² الطوب H2, B, P y G

²²³ تشفين H2 y P

²²⁴ عليه B, G

وأثقفه²²⁵. قال ابن [كذا] الورّاق: أرسل إلى الشيوخ [في]²²⁶ سنة عشرين وخمسمائة.

وقال²²⁷ أحمد بن الحسين²²⁸ تلميذ أبي الوليد بن رشد: لما عزم شيخنا على السفر من قرطبة إلى مراكش في أول ربيع [B10v] الأول في سنة عشرين وخمسمائة، سألته²²⁹ أن يجيزني ما²³⁰ تحمّلت عنه فأجازني ووصل إلى²³¹ [14] مراكش²³² وأكرمه علي بن يوسف [P140r] وكان يجالسه ويتحدّث²³³ معه حتّى انفصل عنه فوصل إلى قرطبة في جمادى الأولى وتوفّي في ذه القعدة في [السنة]²³⁴ المذكورة.²³⁵

²²⁵ أثقفه G

²²⁶ في. H1 omite. G, H2, B y P add.

²²⁷ و G omite

²²⁸ حسين G, B

²²⁹ سنة G

²³⁰ يجيز فيما G

²³¹ إلى G omite

²³² في أول ربيع H1 repite

²³³ يحدث G

²³⁴ Texto entre corchetes de G, B, H2 y P. H1 omite

²³⁵ رحمه الله تعالى G y B add.

باب في تلخيص²³⁶ أقوال العلماء في قبلة أهل المغرب الأقصى

روى الباجي في [H2,34] المنتقى عن أحمد بن خالد أن قبلة
أهل المغرب الأقصى فيما بين الجنوب والشمال وهي جهة المشارق.
وقال²³⁷: ولهم من السعة في ذلك ما لأهل المدينة. قال الباجي: وهذا الذي
ذكر²³⁸ أحمد بن خالد بين صحيح.

فإذا تقرّر هذا أن قبلة أهل المغرب في جهة المشارق: وفي أيّ
المشارق؟ وهي هل في المشارق الصيفية أو في مشارق الشتاء؟
فاعلم أن أكثر أقوال²³⁹ الفقهاء إنّها في المشارق الشتوية وهي ما
تطلع فيه الشمس ستة أشهر من اليوم الثامن عشر من شتبر²⁴⁰، وهي²⁴¹
الاعتدال الخريفي فتمرّ حتى تصل أقصى²⁴² مطالعها في الشتاء في اليوم

236 تخليص H2 y P

237 و G omite

238 وهو الذي ذكره G, B

239 أقاويل P y H2

240 تشرين G, B

241 وهو H2, P y G

242 أقصى H1 repite

السادس عشر من ذنبر وهو أقصر يوم²⁴³ في السنة فترجع في مطالع الشتاء أيضاً من ناحية الجنوب إلى ناحية الشمال إلى يوم الخامس عشر من مارس فيعتدل [الليل] مع²⁴⁴ النهار [وهو] الاعتدال [الربيعي]²⁴⁵. ثم [تخرج]²⁴⁶ في المشارق الصيفية [H2,35] ثلاثة أشهر فترجع من أقصى مطالعها في الصيف في اليوم السابع عشر من [يونيه]²⁴⁷ وهو أطول يوم في²⁴⁸ السنة. ومن استقبل [B11r] في صلاته بالمغرب الأقصى من مطالع الاعتدال إلى آخر المطالع الشتوية، فقد صادق القبلة في قول أكثر العلماء على ما سنذكره -إن شاء الله تعالى-.

وهذه [الجهات]²⁴⁹ التي تمرّ فيها الشمس [P140v] ستة أشهر يعرفها من له مسكة²⁵⁰ من عقل ذكرًا كان²⁵¹ أو أنثى. [G14] والدليل على أن قبلة مراکش وجوه مطالع الاعتدال إجماع علماء المغرب الذين

²⁴³ اليوم G

²⁴⁴ اليوم مع H1 الليل و P, B, H2 y G

²⁴⁵ الشتوي H1, H2, P y G

²⁴⁶ تخرج H2, B, P y G ترجع H1

²⁴⁷ يوليه H1, H2, P y G يليه B

²⁴⁸ في H2 y P omiten

²⁴⁹ الجهات H2 y P الجهة H1, B y G

²⁵⁰ مسكة B, G

²⁵¹ كان G, B omiten

بنوا محراب مسجد علي بن يوسف إلى مطالع الاعتدال²⁵². وممن قال،
 من العلماء، إنَّ قبلة أهل المغرب مطالع الاعتدال أبو²⁵³ الفضل بن
 النحوي التوزري في كتابه²⁵⁴ دلائل القبلة، وأبو علي المتّيجي وأبو سعيد
 الهسكوري. وذكر ذلك أيضاً عن محمد بن يسر الرجراجي [H2,36]
 وأبو عمران موسى بن وركون²⁵⁵ الهسكوري. فإليه نصب محرابه .
 قال المتّيجي: وتطلع الشعري العبور من وسط المشارق²⁵⁶
 الشتوية وهو الكوكب الكبير الذي يطلع بعد²⁵⁷ رجلي الجوزاء، وهو
 بالبربرية²⁵⁸ الأكلّى. ذكر من قال إنَّ قبلة أهل المغرب الأقصى ما بين
 مطلع رجوع [15]²⁵⁹ الشمس في الشتاء إلى مطالع الاعتدال. وروى أبو
 سعيد [عثمان]²⁶⁰ الهسكوري عن أبي بكر بن العربي أنه قال: قبلة أهل
 المغرب رجلا²⁶¹ الجوزاء. وذكر المتّيجي مثله²⁶² وقال: نحو مطلع

252 الاعتدال G omite texto desde el anterior

253 بن G

254 في G, B, H2 y P add.

255 ركوت G, B

256 و G add.

257 بين G

258 Palabra confusa pero corregida en margen

259 مطالع رجوع H1 repite por cambio de folio

260 عثمان H1 y G Texto entre corchetes de P, B y H2.

261 رجلي H2, G

الجوزاء [ومنطقة الجوزاء]²⁶³ على ما يعطيه تحقيق النظر في ذلك.
 قال الشيخ²⁶⁴: وقد أذكرنا²⁶⁵ نحو من مائة رجل من أهل العلم
 والدين وأخذنا عنهم²⁶⁶ أنَّ قبلة مراكش وأحوازه فيما ردت²⁶⁷ المطالع
 الشتوية إلى مطالع الاعتدال وممن أخذنا [H2,37] عنه ذلك أولاً -
 فرحمة الله علينا وعليه- [قال] وإلى تلك الجهة [بنيت]²⁶⁸ جملة من
 المساجد في بلادنا. وعلى هذا [P141r] كان أبو عمران الحبحاني، وأبو
 علي عمر المغيلي، وموسى بن عبد [B11v] المالك وغيرهم ممن يكثر
 تعدادهم.

وذكر أبو زكرياء يحيى بن محمد بن صالح²⁶⁹ بن ينصارن عن
 جدّه أبي محمد أنه كان يقول: قبلة أهل المغرب رجلاً²⁷⁰ الجوزاء. قال
 أبو سعيد الهسكوري: قال ابن عبد الحكم وأشهب وأصبغ وابن بكير:

262 هذا G

263 مقطع الجوزاء P, H2 منقطع الجوزاء B, G. H1 omite. Es conjetural منطقة

264 الشيخ Fol. 151 ms. 5311 BNP. G omite

265 ذكرنا B, G

266 عليهم G

267 زدت B, G

268 بنى B, G, H1

269 ابن صالح H1 repite

270 رجلي G

النجوم الثابتة لأهل المغرب الصرفة والعوّاء والسماك. قال الشيخ²⁷¹:
وهذه النجوم هي آخر [ة] الصيفية إلى الاعتدال. ذكر²⁷² من قال إنّ قبلة
أهل المغرب مطلع القلب ومرجع الشتوي²⁷³. سئل²⁷⁴ محمد بن جابر
عن قبلة أهل المغرب الأقصى فقال: قبلة أهل المغرب مطلع القلب أو
ينحرف [عن ذلك قليلا]²⁷⁵ [H2,38] على جهة الأيسر بقدر ما بيننا وبين
قرطبة فإنّ ابن حبيب زعم أنّ قبلة قرطبة القلب. قال الشيخ: وذكر ابن
عطية في قوله تعالى ﴿وَحَيْثُ مَا كُنْتُمْ فَوَلُّوا وُجُوهَكُمْ شَطْرَهُ﴾²⁷⁶ أنّ قبلة
قرطبة مرجع الشمس في الشتاء، [و] هو²⁷⁷ ومطلع القلب متقاربان²⁷⁸.
قال أبو إبراهيم إسحاق بن إبراهيم التجيبي في كتاب النصائح له: من
أراد أن يضع قبلة المسجد بأرض الأندلس على صحّة فليرصده يوم خمسة
[عشر]²⁷⁹ من ذنبر²⁸⁰ طلوع الشمس من مكان مشرف فإنّها [G15]

271 الشيخ G omite

272 إلى H2

273 الشتوية H2

274 سيد G

275 يسير H1 y P. H2, B, G entre corchetes Texto

276 القرآن 2، 139

277 و H1 omite G. entre corchetes Texto

278 متقاربا G

279 عشر H1 y P. H2, G entre corchetes Texto

تطلع يومئذ في سمت القبلة فيضعها على²⁸¹ صحّة وصواب، إن شاء الله تعالى²⁸². قال الشيخ: وقبله قرطبة كادت أن ترتفع يسيراً في الشمال لأنّ قرطبة [P141v] قريبة²⁸³ من آخر الإقليم السادس.

باب في ذكر بعض المساجد المبنية إلى القلب²⁸⁴ والمرجع الشتوي

[1 - المسجد المنسوب إلى عقبة بن نافع الفهري على وادي نفيس]

قال الشيخ: نذكر منها ما كان في البلاد [H2,39] الأقدم على ما أخذناه [B12r] من أهل المعرفة²⁸⁵ بذلك، منها المسجد المنسوب إلى عقبة بن نافع الفهري على وادي نفيس بقرب [16] دركالة. قال البكري في المسالك: وصل إلى مدينة نفيس وفتحها وبنى فيها مسجده المعروف

²⁸⁰ ذوجنبر G دجنبر P, B, H2

²⁸¹ في G, B

²⁸² تعالى G omite

²⁸³ قريباً G, B

²⁸⁴ القبلة G, B

²⁸⁵ المغرب P

إلى الآن ولا شك أنّ عقبة وصل إلى وادي نفيس وأسلم²⁸⁶ على يده²⁸⁷ أهل هذه البلاد وجاز إلى إيغيران يطوف²⁸⁸، ثمّ رجع للمشرق²⁸⁹، وذلك سنة اثنين وستين من الهجرة.

وقد [كانت] بالمغرب²⁹⁰ مساجد كثيرة سمّيت²⁹¹ عقبة، وأمّا الذي كان على وادي النفيس المعروف باسم [عقبة]²⁹² فقد زاد²⁹³ بعض الناس [صفوقاً]²⁹⁴ فيه بينه وبين القبلة ولكن القبلة إلى الآن²⁹⁵ معروفة وهي -والله أعلم- فيما بين مطلع القلب والمرجع الشتوي وإلى ذلك بني مسجد أغمات هيلانة، وهو²⁹⁶ مبني بعد هذا، فيما بلغ علمنا عن أهل

²⁸⁶ أعلم G للصلح H2 tacha

²⁸⁷ عليه. P add. يديه B

²⁸⁸ إيغيران يطوف H2 الغران (G interlineal كذا G) الغيران يطوف B ال إيغران

يطوف P

²⁸⁹ إلى مشرق G y B, P, H2,,

²⁹⁰ في المغرب G

²⁹¹ على. G, B add.

²⁹² عقبة H1 omite. G, B, P y H2. Texto entre corchetes de

²⁹³ فيه. P y H2 add.

²⁹⁴ صفوف G بعض صفوف B صفوقا H1

²⁹⁵ الأولى G y B, P, H2,

²⁹⁶ وهي G y B, P, H2,

التاريخ.

[2 - مسجد أغمات هيلانة]

قال الشيخ [H2,40]: حدّثنا الفقيه²⁹⁷ أبو عبد الله محمد بن عمر بن مخلد²⁹⁸: قال: حدّثنا²⁹⁹ الفقيه المحقق المتقن³⁰⁰ أبو علي الحسين³⁰¹ بن علي بن حسون الماكوري³⁰² المعروف بالكفيف أنّ منبر أغمات هيلانة صنع سنة ثمانين من الهجرة. قال: و[أظنّه]³⁰³ كتب [P142r] ذلك عليه. قال الشيخ: ذكر لي بعض الناس من أهلنا³⁰⁴ أنّ المسجد إنّما هو من بنيان الحواريين، ثمّ حوّلت قبلته في الإسلام ولا وجدت من عرف متى حوّلت ولا يمكن أن يصنع منبرها إلا بعد تحويل القبلة. قال:

297 حدّثنا الشيخ G حدّثنا P omite

298 مجلد G, B يحلد P

299 حدّثني P, B y H2

300 المتقن G المتقدم P المتقن B, H1

301 الحسن H2, B, P y G

302 الماكوري H2 الماكوري G

303 أظنّه H2, B, P y G أظنّ أنّه H1

304 أهلها H2, B, P y G

وذكر لي جملة من الناس أيضا³⁰⁵ أن بنيانه سبق [وصول]³⁰⁶ الإسلام إلى بلاد المغرب بأكثر من أربعمئة سنة.

وذكر أبو إسحاق التجيبي أن الإسلام بلغ مشارق الأرض ومغاربها الذي أخبر به رسول الله -صلى الله عليه وسلم- في أيام الوليد بن عبد الملك وذلك في³⁰⁷ سنة خمس [B12v] وتسعين من الهجرة.

[3 - مسجد أغمات وريكة]

ثم الذي يلي³⁰⁸ ذلك أغمات وريكة. قال [H2,41] البكري: مدينة أغمات وريكة وهيلانة³⁰⁹ قديمتان³¹⁰ كانتا في الجاهلية [و] بينهما [ثمانية أميال]³¹¹. [و]فتحهما عقبة [G16] بن نافع مع مدينة نفيس سنة

³⁰⁵ أيضا G y B omiten

³⁰⁶ وصول H1 omite de B y G. Texto entre corchetes

³⁰⁷ في P omite

³⁰⁸ الذي G y B omiten

³⁰⁹ أغمات وهيلانة P

³¹⁰ ان G y B repiten

³¹¹ ثمانية وعشرون ميلا H1 de G, B, H2 y P. Texto entre corchetes

اثنتين وستين من الهجرة وجد فيهما نصارى البرابر³¹² والروم. وبين مدينة نفيس وأغمات ثمانية وعشرون ميلاً. قال: وفي أغمات وريكة كان مسكن³¹³ رئيسهم.

قال الشيخ: أخبرنا أبو محمد³¹⁴ عبد الله بن تيس³¹⁵ وكاتبه³¹⁶ قاضي أغمات وريكة أن مسجد أغمات وريكة بناها أميرها وطاس بن كردوس من بني أمية سنة خمس³¹⁷ وأربعين ومائتين. حضر لنصب قبلة جامعها أبو محمد عبد الله الاندلسي³¹⁸ وقال إنه قرأ على أصحاب مالك بالاندلس³¹⁹ مع عدد كثير من [17]³²⁰ الفقهاء والصالحين. قال الشيخ: نصبوا قبلتها فيما نرى [P142v] -والله أعلم- [إلى]³²¹ قلب العقرب وقريب من مرجع الشتوي. قال: وكان المسجد الأقدم بأغمات وريكة

312 البربر H2, B, P y G

313 كان y omiten سكن H2, B y P

314 بن G add.

315 تيسيت G, B, H2

316 مكاتبه G, H2, B y P

317 خمسة B, P

318 الأندلسي H2, B, P

319 أميرها G omite desde

320 من H1 repite, por cambio de fol.

321 ان H1 entre corchetes de G, B y P. Texto

مسجد الفيل في وسط [H2,42] المدينة.

[4 - المساجد التي بنتها تلامذة أبي محمد]

ثم يلي تلك³²² المساجد التي بنتها تلامذة أبي محمد لأنهم جعلهم
الله سبباً لإطفاء فتنة برغواطة الذين³²³ قاموا بالمغرب نحو ثلاثمائة
سنة لأن أول قياسهم في حدود³²⁴ خمسين ومائة من الهجرة إلى قريب
من أربعمائة. فلما وصلت تلامذة أبي محمد أخذوا يقتلون³²⁵ كفار
برغواطة وذلك لأنهم أشاروا³²⁶ إلى أبي محمد في ذلك فقال لهم: إن
كانت لكم بهم مقدرة فجاهدوهم وقدموا منكم. ثم قال لهم: [أيكم] أكثر [كم]
قابلية³²⁷؟ وقالوا: داؤود بن [يملول]³²⁸ الصنهاجي، ثم يليه [يحيى]³²⁹ بن

322 ذلك H1, B, P y G

323 برغوة الذي G

324 حدوته G, B

325 يقاتلون H2, B

326 شاوروا G

327 أيكم أكثركم قبيلة P, B, H2 y G

328 يملون H1 يملوا H2, P يهلل G

329 يحيى Texto entre corchetes de G, B, P. H1 omite

ويديفوا الصادي³³⁰ من بلاد هسكورة، ثم يعلى بن مصلين الرجراجي فكانت تلامذته من المصامدة [B13r] الثلاثة المذكورين مع³³¹ تونارت بن تير الرجراجي والولي بن يرزيجن [المرماري]³³² [واجاج]³³³ بن زلوا اللمطي وعبد الله بن أبي تاليت³³⁴ الصودي ويرزيجن³³⁵ بن علي [H2,43]الصودي ومحمد بن طاووس الهزميري الرجراجي³³⁶ وآخرون³³⁷ من أهل أغمات وغيرهم ممن لم تعرف أسماؤهم. فقدّموا داؤود بن يملول حتى [قتل]³³⁸، ثم يحيى بن [ويديفوا]³³⁹ حتى [قتل]، ثم ابنه حتى مات³⁴⁰، فقدّموا [يعلى]³⁴¹ بن مصلين وهو الذي بنى مسجد

³³⁰ ويريفافاً لصد G وفَدَيَفَا B

³³¹ جمع G

³³² يوزيحن H2 يوتغني G يرزيجن المرماري H2 y P يرتغني المرماري B

³³³ وارجاج H1 واكاك G, B واوجاج H2, P

³³⁴ تاليلت H2 تاليل G, B

³³⁵ يوزيحن H2 يورتخن G يرزكين B

³³⁶ الرركراكي G, B

³³⁷ آخرين G, B

³³⁸ Texto entre corchetes de G, P, B y H2. H1, aquí y en las siguientes, parece indicar مثل

³³⁹ ويريديفافا G ويديفوا P وَيَدَفَا B

³⁴⁰ توفي G, B قتل H2, P

³⁴¹ يحيا H1 parece indicar G Textos entre corchetes de P y H2.

شاكر [P143r] وكانت قبلته فيما بين مطلع القلب إلى مطلع الشولة وهي مغرّبة بيسير³⁴² عن قبلة أغمات.

وإلى تلك الجهة بنوا تلاميذة أبي محمّد مساجدهم لأنّهم حملوا عن³⁴³ أبي محمّد ما ذكر في النوادر حيث قال: أن تجعل³⁴⁴ القطب على كتفك³⁴⁵ الأيسر. ثمّ رجع عنه إلى ما ذكره في كتاب مجمع الأصول ولم يبلغ المغاربة رجوعه على³⁴⁶ القول الذي ذكر عن بعض أصحابه في النوادر إلا أن قبلة شاكر وقبلة أغمات ارتفعتا [يسيرا]³⁴⁷ عن جهة الجنوب الذي³⁴⁸ يأتي لمن جعل القطب على كتفه الأيسر إلى قلب العقرب وعرف أهل بلده رجوعه إلى [H2,44] ما ذكر في كتاب مجمع الأصول³⁴⁹ والموضع الذي يصلّي فيه بمسجده بقيروان لأنّ مسجد القيروان بنيت إلى المرجع الشتوي. وذكر أبو الطيّب عبد المنعم أن ابن

342 يسير P

343 على G

344 يجعل H2

345 كتفك G

346 عن P, B, H2

347 يسير H1. Texto entre corchetes de P, B, H2.

348 التي P, H2

349 الأصول G omite desde el anterior

أبي زيد³⁵⁰ رجع عما ذكر في النوادر [18] وقد تقدّم ذلك.
وروى أبو³⁵¹ سعيد الهسكوري في كتابه أن محمد بن ياسين سئل
عن قبلة أهل المغرب فقال للسائل: انظر [إلى] رجوع الشمس في الشتاء
وإلى رجوعها في الصيف فاقصد وسطها [G17]. قال: ووافق جوابه
هذا جواب أبي محمد بن أبي زيد في كتاب مجمع الأصول. وذكر ابن
أبي زيد [B13v] أيضاً أن برج التوأمان قبلة أهل المغرب.
قال الشيخ: حدّثني بعض³⁵² من أثق به أن علي بن يرزيجن
الصودي المكنى³⁵³ بأبي تاليلت لما جاء من عند ابن أبي زيد وعزم
على³⁵⁴ أن [ينصب قبلة مسجده]³⁵⁵ إلى ما ذكر ابن أبي زيد في النوادر
فقال [P143v] له ابنه عبد الله: هذا تغريب كثير [عما]³⁵⁶ وجدنا
[H2,45] من المساجد القديمة. فقال له: هكذا أخذنا عن شيخنا أبي محمد
فقال: إذا جعل أحدكم القطب على كتفه الأيسر فما وقع عليه بصره³⁵⁷

350 زيد G omite

351 أبي G

352 بعض P omite

353 المعرى G parece indicar المعروف B

354 عن ابن علي H2

355 ينصب قبلة مسجده G, B يصيب قبلته H1

356 عما H1 Texto entre corchetes de B y G.

357 كتفه G

فهو القبلة³⁵⁸. فاستعمل عبد الله بن أبي [تأليلت]³⁵⁹ السفر إلى أبي محمد بعدما جاء من عنده أبوه فوجده رجعا عما ذكر عن بعض أصحابه في النوادر إلى ما ذكر في كتاب مجمع الأصول وذلك أن يجعل القطب على منكبه الأيسر.

ومثل هذا لأبي بكر بن العربي في الأحكام. قال الشيخ: وما ذكره أبو [عبد الله محمد]³⁶⁰ بن ياسين يشبه ما قال أولا من أنه مطلع الشمس في الاعتدال إلا أنه زاد هاهنا «نصف المشارق الصيفية».

قال الشيخ: وحدثني أيضا أبو زكرياء يحيى بن محمد الهارتاني³⁶¹ عن الفقيه أبي زكرياء يحيى بن محمد بن صالح بن ينصارن أنه كتب إلى أبي يعقوب يوسف بن عبد الصمد الحبحاني³⁶² من بني واناخت³⁶³ يسأله عن قبلة أهل المغرب [H2,46] فأجاب بأن قال: فالذي جربت عند البيت المكرم بالمشارق والمطالع وجربته يعني حين رجعت في الطريق³⁶⁴ أن قبلتهم فيما بين مطلع الشولة إلى مطلع الثريا

358 قبلة P, B, H2

359 أبي G omite تألية H1 تأليلت P, B

360 أبو عبد الله محمد G, B, P, H2 أبو محمد عبد الله H1

361 الهارتاني H2 الهارتاني P, B

362 الصحاء الحبحاء G الصمد الحاحي الزواعي Fol. 151 ms. 5311 BNP

363 واناخت P, B, H2

364 وجربته بغير رجعة في الطريق G, B وجربت يعني حين رجعت في الطريق

والأقرب عنده³⁶⁵ أن عين القبلة لأهل بلادنا مطلع النسر الطائر. وقد ذكرت في سؤالك عن جدك أنه كان يقول رجلا الجوزاء [B14r] وهما وموضع الشعرى متقاربان. وهذا الذي قال مثل ما [P144r] قال أبو سعيد الهسكوري فإنه قال: قال سحنون: القوس والنسر الطائر فمن غرب عنهما من أهل المغرب فقد أخطأ القبلة.

قال الشيخ: فإن لم تكن هذه النجوم من المنازل فإن مطالعها قريب من مطالع منازل الخريف [19] القريب من الاعتدال. والنسر الطائر ثلاثة أنجم أكبرها في الوسط وتشبه بنسر قد نشر جناحيه³⁶⁶ ولذلك تسميه البرابر الجد ريلين³⁶⁷ والقوس فإن أراد البرج³⁶⁸ فمنازله ثلاثة: الشولة [H2,47] والنعائم والبلدة وإن أراد المنزل فليس من المنازل ما يسمي القوس أو يشبهه إلا البلدة وهي ستة أنجم خفيفة تشبه القوس بعد النعائم.

ذكر [G18] من قال إن قبلة أهل المغرب أن يجعل القطب على منكب الأيسر، أبو الطيب عبد³⁶⁹ المنعم وابن سراقه وأبو سعيد

H2, P

عندي³⁶⁵ Pجناحه³⁶⁶ H2, B, P, Gبجر ياليون H2 يجز نويز G الجدر باليون P البرابر يجيز يوئل B³⁶⁷فإن أراد البرج³⁶⁸ G omiteعبد³⁶⁹ G omite

الهسكوري.

فصل

قال ابن سراقه [العامري]: واعلم أنّ أهل تاهرت إلى السوس الأقصى إلى البحر الأسود، من جعل منهم الأحمر³⁷⁰ إذا طلع بين عينيه أو بنات نعش على أذنه الأيسر - [قال الشيخ]:³⁷¹ أظنه يعني الكبرى لأنّ الصغرى لا تغيب - والقطب على منكبه الأيسر فقد يستقبل جهة الكعبة.

فصل

ولمّا أراد معاذ بن اسماعيل القريظي³⁷² لعنه الله تخريب مسجد القيروان وقطع³⁷³ محرابه أجزاء وذلك [في]³⁷⁴ سنة خمس [H2,48]³⁷⁵ وأربعين وثلاثمائة بلغه أنّ أهل القيروان يذكرون أن عقبة بن

370 الأحمر H2, P

371 قال الشيخ Texto entre corchetes de G, H2, B y P. H1 omite

372 القريظي H2 القريضي G, B

373 قلع من H2, P, B, G

374 في Texto entre corchetes de G, P, B y H2. H1 omite

375 خمسة G, B, P خمس H1

[P144v] نافع دعا³⁷⁶ للقيروان و[لجامعها] وأنهم يقولون إن الله عز وجل يمنعه بدعاء الرجل الصالح له فبعث معاذ إلى مدينة [تهودة]³⁷⁷ خمسمائة³⁷⁸ ما بين فارس [B14v] ورجل [و] أمرهم³⁷⁹ بنشر عقبة وإحراق رمته³⁸⁰ فلما دنوا من قبره³⁸¹ وحاولوا ما أمرهم به هبت ريح عاصفة ولاحت برق خاطفة وقععت [قعقة]³⁸² رعود قاصفة كادت تهلكهم فانصرفوا هاربين.

قال أبو بكر بن العربي في كتاب الأحكام في قوله تعالى ﴿وَعَلَامَاتٍ وَبِالنَّجْمِ هُمْ يَهْتَدُونَ﴾³⁸³ ثلاثة أقوال أحدها جميع النجوم، والثاني إن المراد به الجدي والفرقدان. وأما جميع النجوم فلا يهتدي بها إلا العارف بمطالعها ومغاربها والفرق بين الجنوبيين والشماليين وذلك قليل في الآخرين. وكذلك الثريا لا يعرف كيف يهتدي [بها] [H2,49]³⁸⁴ إلا

³⁷⁶ أنه دعى H2 إذا دعى B

³⁷⁷ تهودة H2 تهودا G, B, P هود H1

³⁷⁸ رجل G, B, H2, P add.

³⁷⁹ ف Texto entre corchetes de G. H1, H2 y P omiten

³⁸⁰ رميته H2, P رمته G

³⁸¹ قبره G

³⁸² قعقة Texto entre corchetes de G. H1, G, H2 y P omiten

³⁸³ القرآن 16,16. وفي قوله تعالى وبالنجم هم يهتدون H1, H2, B y P repiten

³⁸⁴ بها H1 G, B, H2 y P به

من يعرف كيف يهتدي³⁸⁵ بجميع النجوم. وإنما الهدى بالجدي والفرقدان لأنهما من النجوم المنحصرة [المطالع]³⁸⁶ الظاهرة السميت الثابتة في المكان فإنها تدور على القطب دوراناً محصلاً فهي أبداً³⁸⁷ أهدى للخلق في البرِّ إذا³⁸⁸ [20] أُغميت الطرق³⁸⁹ وفي البحر عند مجرى السفن وعلى القبلة إذا جهلت³⁹⁰ السميت وذلك على الجملة بأن تجعل القطب على منكبك الأيسر فما استقبلت فهو سمت الجهة. قال الشيخ: يعني -والله أعلم- أن يكون ذلك في المغرب الأقصى فيكون ذلك دليلاً [P145r] لهم على جهة الكعبة. وتحديدوها في الأمصار إنك إذا نظرت الشمس في اليوم الرابع والعشرين من كانون الأول وهو دوجنبر³⁹¹ تكون مستقبل القبلة على التقريب³⁹². قال [G19] الشيخ: وقول الإمام -رضي الله عنه- أن تجعل بين وجهك وبينها في التقدير ذراعاً يعني -والله أعلم- إلى جهة

385 به إلا من يعرف كيف يهتدي H1 repite

386 المطالع H2, P المطلع H1, B

387 دور محلاً وهي التي G دور محلاً فهو الذي B

388 وإذا H1

389 الطريق G, B

390 جهل H2

391 دجنبر H2, B

392 التغريب G

المشارك الصيفية³⁹³ فقس تصب إن شاء الله [B15r].

وقول الإمام أبي بكر أن تجعل [H2,50] القطب على منكبك³⁹⁴
الأيسر ربّما تكلم على قبلة بلده إشبيلية³⁹⁵ لأن أصحاب السموت
والدرجات قالوا إنّ إقليم قرطبة عرضه ثلاث³⁹⁶ وثلاثون درجة وعرض
مراكش إحدى وثلاثون درجة فتحتاج قبلة مراكش أن ترتفع يسيراً عن
قبلة قرطبة إلى جهة وسط المشارق.

وحكى الإشبيلي عن حسن المنجم صاحب كتاب الزيج عن خالد
بن عبد المالك المروزي أنّ مقداراً درجة من الفلك ستة وخمسون³⁹⁷ ميلاً
من الأرض. [وذكر أيضاً أنّه]³⁹⁸ قيل في مقدارها ستة وستون ميلاً. هذه
علوم لا يعلمها إلا من توغل³⁹⁹ في علم [الفلاسة]⁴⁰⁰ والتنجيم والذي
يليق بأمثالنا أن يعلم أشخاص المنازل والدرج ويعلم أيضاً الشماليين منها

393 المشارق والصيفية H2

394 منكبك G

395 الشيبيلية G

396 ثلاث H1, B ثلاثة H2, P, G

397 خمسين H2

398 وذكر أيضاً أنّه H1 omite G, B. H1 وذكر أنّه H2

399 توغل H2 الامتوغل P

400 الفلسفة H2, P الفلاسة H1, G B. H1

والجنوبيين كما قال علماؤنا: لا ينظر من النجوم إلا ما يستدلّ به عن⁴⁰¹ القبلة وأجزاء الليل ويترك ما سوى ذلك. قال الله تعالى: ﴿وَبِالنَّجْمِ هُمْ يَهْتَدُونَ﴾⁴⁰² فأول الشماليين⁴⁰³ النطح إلى [السماك]⁴⁰⁴ الأعزل [H2,51] [P145v] وأول الجنوبيين من الغفر إلى الحوت.

قال الحسن بن علي [القرطبي] في كتاب "المستوعب الكافي والمقنع الشافي في معرفة الكواكب والأنواء وما لا يستغنى [عنه]⁴⁰⁵ أهل الديانات من معرفة أجزاء الليل وأوقات الصلوات"⁴⁰⁶: إن فصول السنة عند أهل الحساب أربعة: الربيع والصيف والخريف والشتاء. فأما فصل الربيع فدخوله بطول الشمس برأس الحمل لاثني عشرين [21] ليلة تخلوا⁴⁰⁷ من مارس وعند ذلك يستوي الليل والنهار

⁴⁰¹ على H2, B, P

⁴⁰² القرآن 16، 16

⁴⁰³ منها H2, P add.

⁴⁰⁴ السمك H1, H2 السماك G, P

⁴⁰⁵ عند H1, H2, P عنه عند B

⁴⁰⁶ مخطوط El Escorial : لكتاب المستوعب الكافي والمقنع الشافي فيما يصلح

بالطالب المجيد والرجل مريد من معرفة الكواكب وما ذكرته في الأنواء الأعراب وما يستغنى عنه أهل الديانات من معرفة أوقات الصلوات.

⁴⁰⁷ تخلو G

ويسمى الاستواء الربيعي، وهذا الفصل اثنان⁴⁰⁸ وتسعون يوماً ونجومه⁴⁰⁹ التي تقطعها الشمس سبعة وهي النطح [B15v] والبطين والثريا والدبران والهقعة والهنعة والذراع، وهذه السبعة ثلاثة أبراج وهي الحمل والثور والجوزاء، تبقى الشمس في كل منزلة ثلاثة عشر يوماً وفي كل برج [ثلاثون]⁴¹⁰ يوماً.

وأما فصل الصيف فدخله [H2,52] بحلول الشمس برأس السرطان لاثنين وعشرين ليلة تخلوا من [يونيو]⁴¹¹، وعند ذلك يبتدئ الليل⁴¹² [بالزيادة]⁴¹³ والنهار بالنقصان، وعدد أيام⁴¹⁴ هذا الفصل اثنان⁴¹⁵ وتسعون يوماً ونجومه التي تقطعها الشمس من المنازل سبعة وهي النثرة و[الطرف]⁴¹⁶ والجبهة والخرتان والصرفة والعواء والسماك، وهذه السبعة ثلاثة أبراج [G20] وهي السرطان والأسد والعذراء.

408 اثنين H2, G

409 نجومها G, B, H2, P

410 ثلاثين H1 ثلاثون H2, B, G, P

411 يليه G يونيو H1 ينيه B, P

412 بالليل G

413 بالزيادة H2, B, G الزيادة H1

414 أيام G omite

415 اثنين G, H2

416 الطرفا G الطرفة H1, B

وَأَمَّا [P146r] فصل الخريف فدخله بحلول الشمس برأس
الميزان لاثنتين وعشرين ليلة تخلوا من شتتبر، وعند ذلك يستوي الليل
والنهار ويسمى الاستواء الخريفي⁴¹⁷، وعدد أيام هذا الفصل أحد وتسعون
يومًا ونجومها التي تقطعها الشمس من المنازل سبعة وهي الغفر والزباني
والإكليل والقلب والشولة والنعائم و[البلدة]⁴¹⁸، وهذه السبعة المنازل ثلاثة
أبراج وهي الميزان والعقرب [H2,53] والقوس.

وَأَمَّا فصل الشتاء فدخله أيضًا بحلول الشمس برأس الجدي
لاثنين وعشرين ليلة تخلوا من دجنبر وعند ذلك يأخذ النهار في الزيادة
والليل في النقصان⁴¹⁹، وعدد [أيام]⁴²⁰ هذا الفصل تسعون يومًا وربع
يوم ونجومها التي تقطعها الشمس من المنازل سبعة وهي سعد الذابح
وسعد بلع⁴²¹ وسعد السعود وسعد الأخبية والفرغ المقدم والفرغ المؤخر
وبطن الحوت، وهذه [B16r] السبعة المنازل ثلاثة أبراج وهي الجدي
والدلو والحوت.

وهذه المنازل الأربعة عشر التي [هي]⁴²² منازل فصل الشتاء

⁴¹⁷ استواء الخريف G, B

⁴¹⁸ البلد H1 البلدة H2, B, G, P

⁴¹⁹ بالزيادة والليل بالنقصان G, B بالزيادة والليل في النقصان H2

⁴²⁰ أيام Texto entre corchetes de G y B. H1, H2, P omiten

⁴²¹ بولع P, B, G

⁴²² هي Texto entre corchetes de G, H2 y P. H1 omite

وفصل الخريف وقد نصّ أكثر العلماء على أنّ القبلة تؤخذ بأكثرها ومن استقبل مطالع هذه المنازل الأربعة عشر من أهل المغرب الأقصى فقد وافق الصواب لأنّ أكثر العلماء قالوا الواجب على من كانت [22] قبلته قبلة اجتهد طلب الجهة دون العين واللّه الموفق [H2,54] [P146v] للصواب المهدي من يشاء إلى صراط مستقيم.

فصل

قال بعض المؤلفين في قبلة أهل المغرب: ومن الدلائل الموصلة إلى قبلة أهل المغرب أن تنتظر⁴²³ إلى ما رسمه صاحب كتاب الجغرافية من البلاد فتتظر إلى القبلة⁴²⁴ التي بنيت قبلة مسجدها⁴²⁵ بالإجماع من الصحابة والتابعين كمسجد القيروان وفسطاط مصر فإن كان بلدك⁴²⁶ في إقليم واحد وفي سمت واحد علمت أنّ قبلتك قريبة من قبلتهم وإن كان بعيداً في المسافة وتعلم أيضاً إن [كان] بلدك في ناحية الجنوب أو الشمال من مكة فتولّي وجهك إليها كما تقتضيه الآية ﴿فَحَيْثُ مَا كُنْتُمْ فَوَلُّوا وُجُوهَكُمْ شَطْرَهُ﴾.

423 انتظر H2

424 البلاد H2, B, P

425 مسجدهم H2, P, B, G

426 معها. H2, P, B, G add.

انظر إلى السوس الأقصى ببلاد لمطة الذي هو آخر الإقليم الثاني في ⁴²⁷ ناحية المغرب - بناحية الشمال منه المغرب - ⁴²⁸ وبلاد السودان الذين هم في آخر الإقليم الأول في ناحية الجنوب بينهما وبين إشبيلية وقرطبة وهما [G21][H2,55] في آخر الإقليم السادس في المغرب بناحية الشمال منه. فقد ذكر [جملة من] ⁴²⁹ العلماء أن قبلة قرطبة مرجع ⁴³⁰ الشمس في الشتاء وقبلة السودان والسوس الأقصى إلى المشارق الصيفية القريبة الاعتدال ⁴³¹ على ما ذكرنا ⁴³² والحمد لله.

انظر إلى بحر الزقاق ففيه دليل قوي لأهل المغرب في جهة المشارق. ومن استقبل [B16v] من أهل المغرب الجنوب فقد أخطأ القبلة لأن بحر الزقاق قام من سبتة ممتدًا إلى أن جاوز مكة بيسير في ناحية المشرق وكما ستراه في مختصر [P147r] الجغرافية وكيفية صورتها إن شاء الله تعالى.

قال الشيخ اعلم -رحمك الله- أن المشرق اسم لكل موضع تطلع

⁴²⁷ من G, B

⁴²⁸ بناحية الشمال منه المغرب G. H1, B y H2 entre corchetes de Texto

omiten.

⁴²⁹ جملة من G, B, P. H1 omite. entre corchetes de Texto

⁴³⁰ رجوع H2, P, B, G

⁴³¹ القريبة الاعتدال G omite

⁴³² ذكرناه H2, B, G, P

منه الشمس كما أنّ المغرب اسم⁴³³ لكلّ موضع تغرب منه الشمس. قال الله تعالى ﴿رَبُّ الْمَشْرِقَيْنِ وَرَبُّ الْمَغْرِبَيْنِ﴾⁴³⁴. وقال المفسّرون يعني [ربّ]⁴³⁵ المشرقين [المشرق]⁴³⁶ الشتوي والصيفي وبالمغربين الموضع الذي تغرب منه الشمس حين تغرب من المغرب إلى المشرق، و[المغرب]⁴³⁷ الثاني الموضع [H2,56] الذي ترجع منه حين ترجع من المشرق إلى المغرب .

وقال تعالى رَبُّ الْمَشَارِقِ⁴³⁸ وَالْمَغَارِبِ⁴³⁹. قال المفسّرون الموضع الذي تطلع منه كلّ يوم في السنة. قال [تعالى]⁴⁴⁰ أَيْضًا ﴿وَجَعَلَ لَكُمُ النُّجُومَ لِتَهْتَدُوا بِهَا﴾ أي في صلاتكم وسفركم. وذكر رسول الله - صَلَّى الله عليه وسلّم - صفة أولياء [23] الله⁴⁴¹ [فقال]⁴⁴² يراعون

⁴³³ اسم H2 omite desde el anterior

⁴³³ القرآن 17, 40

⁴³⁵ ربّ Texto entre corchetes de G y B. H1 y P omiten

⁴³⁶ مشرق H1, G H2, B المشرق

⁴³⁷ المغرب G المشرق H1, H2, P, B

⁴³⁸ وربّ G y B add.

⁴³⁹ القرآن 40, 70

⁴⁴⁰ تعالى Texto entre corchetes de G. H1, P y B omiten

⁴⁴¹ تعالى G, B, H2, P add.

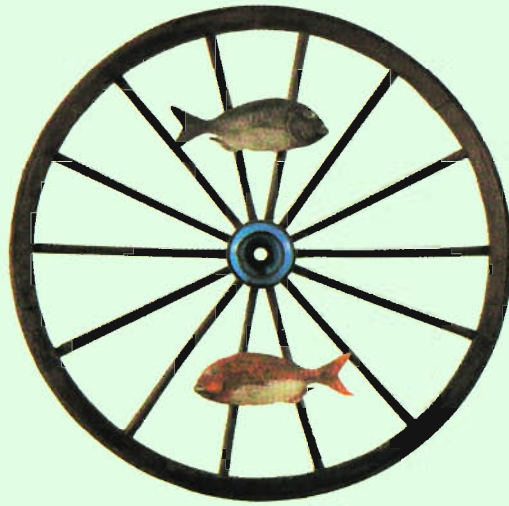
⁴⁴² فقال Texto entre corchetes de H2 y P. H1, B y G omiten

الشمس والقمر والأظلة لذكر الله.

نجز و﴿الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ﴾⁴⁴³ وصلى الله على محمد وآله.

القبلة

في الأندلس والمغرب الأقصى



مونيكا ريوس

كلية الآداب - جامعة برشلونة
معهد مياس فاليكروزة للتراث العلمي العربي